

# VERDOLAY

REVISTA DEL MUSEO DE MURCIA

1989







# VERDOLAY

REVISTA DEL MUSEO DE MURCIA

1989



REVISTA DE VERDOLAY N° 1

*Director:*  
José Miguel García Cano

*Consejo de Redacción:*  
Emeterio Cuadrado Díaz  
Antonino González Blanco

*Museo de Murcia*  
Arqueología C/. Alfonso X n.º 5. Telf. 234602  
Bellas Artes C/. Obispo Frutos n.º 12. Telf. 239346

*Intercambios y correspondencia*  
C/. Alfonso X n.º 5. Telf. 234602

MURCIA 1989  
ISSN en trámite  
D.L.

*Diseño*  
Ronald Varela  
José Luis Montero

*Fotocomposición e impresión*  
Artes Graf. Novograf

*Fotomecánica*  
Manuel Hernández Saavedra

Nuestro Museo es una de las instituciones culturales más antiguas y con mayor tradición de las existentes en la Región. Baste recordar su fundación por Real Decreto del Ministerio de Fomento el once de abril de 1864, como Museo Provincial de Pintura y Escultura al que se agregó una Sala de Arqueología por otra Real Orden de seis de julio del mismo año. Este hecho que en sí no parece tener mayor relevancia es trascendental ya que supone un adelanto de casi tres años al Real Decreto que crea el Museo Arqueológico Nacional y los Museos Arqueológicos Provinciales en mayo de 1867.

Desde estas fechas el Museo se convierte en el canalizador de muchas de las inquietudes culturales de Murcia, interviniendo activamente en la defensa, promoción y difusión del Patrimonio Histórico Artístico de la Región. Fruto de estas inquietudes fue la creación del Boletín de la Junta del Patronato del Museo de Pinturas desde el número siguiente Museo Provincial de Bellas Artes que vio la luz en 1922 y que a lo largo de trece números hasta 1935 difundió las investigaciones del momento y dejó constancia de las actividades del Museo. El Boletín alcanzó prestigio a nivel nacional y en él firmaron artículos grandes maestros de la época como Ruiz Funes, Sánchez Picazo, Elías Tormo, Andrés Sobejano, Fdez. de Avilés, Torres Balbás, Sánchez Cantón o Schulten.

Después de más de cincuenta años nos hemos propuesto recuperar la actividad investigadora del Museo de Murcia mediante distintos programas de trabajo. La Revista Verdolay será el órgano encargado de su difusión a la colectividad científica y a la sociedad en general. Esperamos que en unos años logre alcanzar el prestigio que el antiguo Boletín del Museo de Bellas Artes obtuvo en los años veinte.

*José Miguel García Cano*  
Director del Museo de Murcia



# APORTACION A LA CARTA ARQUEOLOGICA DE LA REGION DE MURCIA: EL INDICE DE YACIMIENTOS

**Magdalena García López**  
**Marino Buendía Noguera**  
**Josefa Llinares Beneyto**

The following article deals with the distribution in space of the archaeological fields in the province of Murcia. In order to achieve our aim we have drawn a series of maps of every township with the precise location of their fields. We also include an explanation of the different cultures to which they belong.

We've drawn some maps of the province corresponding to the different townships. In these maps we have distributed the archaeological fields according to cultural stages from the Paleolithic to the Middle Ages.

We have tried to show the density of population, the development of a culture in a particular area and the absence of some cultures in some of places, in order to give a whole outline of the different settlements in Murcia, through history.

## PALABRAS CLAVE:

Paleolítico. Neolítico. Edad del Bronce. Ibérico. Romano. Islámico. Murcia.

El registro y catalogación de los materiales arqueológicos del Museo de Murcia ha servido para completar el fichero de yacimientos de la Región, razón por la cual hemos creído conveniente la elaboración de un índice de yacimientos. Dicho índice ha sido confeccionado teniendo en cuenta los términos municipales vigentes y dentro de cada término por períodos culturales.

Cada municipio cuenta con su correspondiente mapa de dispersión, excepción hecha de Ojós, Campos del Río, Villanueva, Albudeite, Fuente Alamo y Torre Pacheco, en los que hasta la fecha no tenemos constancia de restos arqueológicos.

De este modo, la representación gráfica de la totalidad de yacimientos nos ofrece una idea de conjunto de la Región desde el Paleolítico hasta la Edad Media. Esta visión cultural de Murcia a través del tiempo no se había abordado globalmente hasta el momento y nos permite comparar la diversidad del poblamiento según las distintas etapas culturales.

Por otro lado, estas cartas de dispersión tanto a nivel municipal como regional nos han puesto de manifiesto una vez más la riqueza arqueológica de Murcia desde la Prehistoria; lo que nos hace reflexionar sobre las áreas que aparecen superpobladas frente a otras prácticamente desiertas, sobre las distintas rutas geográficas que van marcando los asentamientos o la preponderancia de unas zonas en un determinado momento histórico, etc.

Una vez examinada la distribución y densidad del poblamiento en Murcia se ha visto la necesidad de una intensificación de los trabajos de campo con una exploración sistemática tanto de las áreas donde aparecen aglomeraciones de yacimientos, con el fin de comprobar si es aún más amplio el poblamiento, como —y sobre todo— de los municipios o áreas geográficas donde hay escasez o ausencia de yacimientos, hecho que evidentemente no corresponde a la realidad, sino a la falta de exploración.

De este modo los mapas de distribución sirven como base a la Carta Arqueológica de la Región de Murcia y a

futuros estudios: culturales, de distribución espacial o de materiales (ya que incluimos el lugar donde se encuentran actualmente los materiales que se conservan de los distintos yacimientos) entre otros muchos que todavía faltan en esta nuestra Región.

En la realización de este trabajo tenemos que agradecer en primer lugar a don José Miguel García Cano, Director del Museo de Murcia, la gentileza que ha tenido al dejarnos consultar los archivos de dicho Museo, Sección de Arqueología, y también el haberlos permitido usar los datos obtenidos de la clasificación y registro de las colecciones arqueológicas conservadas en los fondos del Museo.

En lo que se refiere a la localización de yacimientos tenemos que mencionar como interesados colaboradores a las siguientes personas e instituciones: don Pedro A. Alvarez y Gabriel Alvarez (Calasparra), don José Baños (Alhama), don Andrés Martínez Rodríguez (Lorca), doña Consuelo Martínez Sánchez (para el Neolítico), don David Munuera (Alhama), don Baltasar Muñoz (Jumilla), don Francisco Peñalver (Cehegín), doña Elena Ruiz Valderas (Cartagena) y don Joaquín Salmerón (Cieza). Así como al Museo Arqueológico Municipal de Yecla y el Servicio de Patrimonio de la CCAA de la Región de Murcia.

## **PALEOLITICO, EPIPALEOLITICO Y PINTURAS RUPESTRES**

El conocimiento del Paleolítico en la Región es todavía bastante escaso, pese a que se han incrementado los trabajos de campo en el último decenio.

De los tres períodos en los que viene siendo dividido el Paleolítico es el Paleolítico Medio y, sobre todo, el Superior los que empiezan a conocerse en la Región, gracias a las excavaciones sistemáticas en yacimientos como Cueva Perneras (Lorca) o la Cueva del Caballo (Cartagena).

Como podemos observar a través de la dispersión espacial de los enclaves vemos que las zonas donde, hasta el momento, se conocen más yacimientos es en la Costa Mazarrón-Cartagena y hacia el interior en Totana (Valle del Guadalentín). Tras una lenta evolución, esta fase cultural desembocará en el Epipaleolítico. Que a pesar de ser esta una etapa de gran interés, ya que marcará el paso del Paleolítico a los cambios sociales y económicos que se producirán en el Neolítico, está representado únicamente por unos pocos yacimientos de la Región. De éstos podemos resaltar el yacimiento de la Cueva del Búho (Mula) nº 8, en la que se aprecia una superposición del final del Paleolítico, del Epipaleolítico y del Neolítico Inicial, investigaciones llevadas a cabo por M. Martínez Andreu.

El Arte Rupestre, cuyas primeras manifestaciones se remontan al Paleolítico Medio, tiene en el sureste un importante foco de manifestaciones pictóricas.

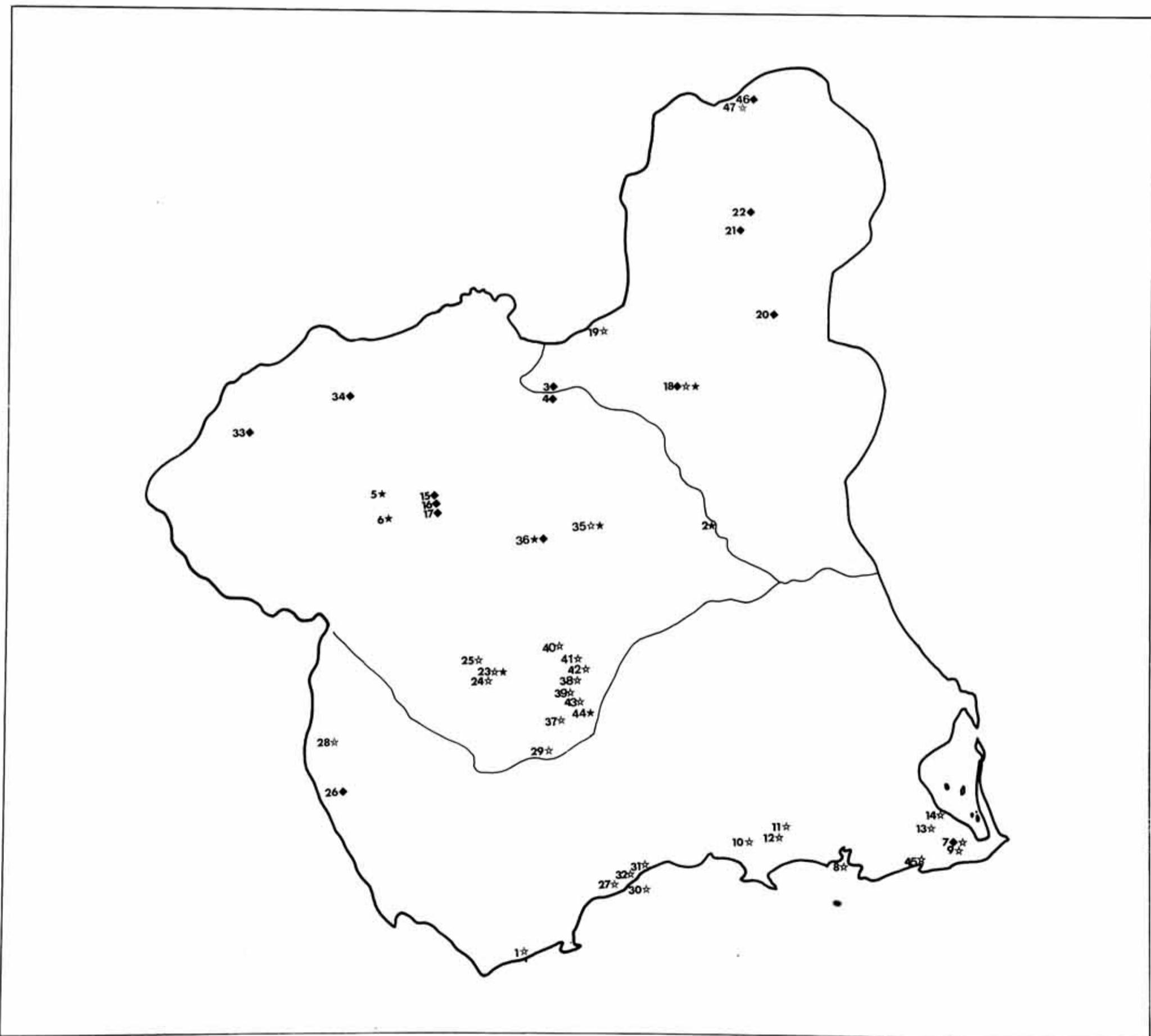
En la Región aparecen tanto el estilo naturalista como el esquemático, pudiendo encontrar ambos estilos en un mismo abrigo, como ocurre en el Barranco de los Grajos (Cieza) nº 18, o bien superpuestos, como se pueden ver en Cantos de la Visera (Yecla) nº 46.

En general, el panorama pictórico murciano es bastante alejador con importantes conjuntos situados en las zonas interiores. A esto hay que unir la presencia de Arte Rupestre en el litoral de la Región, concretamente en la Cueva de la Higuera (Cartagena) nº 7, convirtiéndose en uno de los casos excepcionales que se conocen cerca de la costa marítima, trabajos llevados a cabo por M. Martínez Andreu. J.L. Sánchez Gómez.

**PALEOLITICO - PINTURAS RUPESTRES - EPIPALEOLITICO**

- |             |   |
|-------------|---|
| AGUILAS:    | 1. Aguilas  |
| ALGUAZAS:   | 2. Cabezo de la Zobrina   |
| CALASPARRA: | 3. Abrigos del Pozo<br>4. Cueva de los Monigotes  |
| CARAVACA:   | 5. Cueva de la Represa<br>6. Cueva del Remojón  |
| CARTAGENA:  | 7. Cueva de la Higuera<br>8. Cueva de los Aviones<br>9. Cueva de los Mejillones<br>10. Cueva del Caballo<br>11. Cueva del Macho<br>12. Cueva Vermeja<br>13. Cueva Victoria<br>14. Monte Miral |
| CEHEGIN:    | 15. Cueva de las Conchas<br>16. Cueva de las Palomas<br>17. Cueva del Humo  |
| CIEZA:      | 18. Barranco de los Grajos<br>19. Cueva de la Cabeza del Asno   |
| JUMILLA:    | 20. La Calesica<br>21. Cueva del Peliciego<br>22. Rincón del Buen Aire I y II   |

- |            |   |
|------------|---|
| LORCA:     | 23. Abrigo Grande de Zúñiga<br>24. Abrigo de la Rambla de Torralba<br>25. Calares I a IV<br>26. Cueva del Tío Labrador<br>27. Cueva Perneras<br>28. La Culebrina<br>29. Los Tollos                        |
| MAZARRON:  | 30. Cueva del Hoyo de los Pescadores<br>31. Cueva del Palomarico<br>32. Cueva del Saltador  |
| MORATALLA: | 33. Cañaica del Calar<br>34. La Risca I y II  |
| MULA:      | 35. Cueva del Búho<br>36. El Milano   |
| TOTANA:    | 37. Cejo del Pantano<br>38. Cueva de Hernández Ros<br>39. Cueva de la Fuente del Lentisco<br>40. Cueva de la Moneda<br>41. Cueva de la Tazona<br>42. Los Mortolitos<br>43. Rincón de Yéchar<br>44. Totana |
| LA UNION:  | 45. Cola del Caballo  |
| YECLA:     | 46. Cantos de la Visera (Monte Arabí)<br>47. Cueva Horadada   |



## NEOLITICO

Se denomina Neolítico al período de tiempo durante el cual la ganadería y la agricultura se implantan en un lugar concreto. La introducción de esta nueva forma de vida lleva consigo una serie de cambios materiales y técnicos que sucesivamente irán apareciendo a lo largo del período.

Neolítico es un término acuñado por Lubbock en 1865, para diferenciar una fase cultural caracterizada por la aparición del pulimento de la piedra. Es, pues, partiendo de un elemento material, que se ha podido diferenciar una nueva etapa de la Prehistoria, que hoy día presenta innovadores enfoques en su estudio. Actualmente, el estudio se centra en los profundos cambios económicos relacionados con la adopción de la agricultura y la ganadería y las repercusiones derivadas de ellos en las restantes facetas de la cultura.

El origen de estas grandes innovaciones hemos de buscarlo en las sociedades predecesoras de las primeras comunidades neolíticas. No es de extrañar que encontramos en un mismo yacimiento superposiciones de niveles neolíticos sobre otros mesolíticos; sin ser determinante este hecho para interconectar ambos períodos, su aparición ayuda a explicar la pervivencia de ciertas características epipaleolíticas que aparecen transformadas en la nueva cultura.

Las causas de la mutación de aquellas comunidades que vivían en la práctica de la caza, pesca y recolección, en un régimen netamente destructivo, se ha buscado en diversos campos:

– Gordon Childe apuntaba causas climáticas; los cambios hacia un clima desértico obligarían al contacto más estrecho entre hombres y especies animales y vegetales que darían como resultado la domesticación de éstas.

– Para otros autores es la evolución de los modos de alimentación la que conlleva un cambio profundo de las técnicas; esta evolución nace del mejor conocimiento del hábitat y de las especies animales y vegetales que le rodeaban.

– Una tercera opinión es la defendida por Binford, quien culpa al aumento y consecuente presión demográfica de los cambios en los modos de vida. Esta presión rompería el equilibrio entre caza-recolección y las necesidades existentes que irían en aumento, obligando a la población a buscar nuevas fuentes de alimentos.

Aún no bien definidas las causas de estos cambios económico-sociales, sus orígenes podemos buscarlos en la zona denominada Creciente Fértil, donde aparece a partir del séptimo milenio y se extiende por la parte oriental del Mediterráneo con numerosos restos en Palestina, Siria y Anatolia, para luego ir recorriendo un camino hacia Occidente a través de las islas y penínsulas del mar Mediterráneo durante el sexto milenio hasta llegar a la Península Ibérica.

Existe una manifiesta falta de uniformidad en el Neolítico español, si bien parecen vislumbrarse dos focos: el levantino, que se diferenciaría por la cerámica impresa-cardial, y el andaluz occidental, con cerámicas

incisas y a la almagra. Su periodización ha sido objeto de numerosos estudios, entre los que destacan los de P. Bosch en los años veinte, los de Martínez Santaolalla en los años cuarenta o los llevados a cabo por J. San Valero. Como universalmente aceptada, podemos citar la periodización realizada por Bernardo Brea tras sus estudios en la cueva de Arene Candide (Liguria), definiendo un Neolítico occidental caracterizado por las cerámicas impresas.

En los años sesenta destacan los trabajos de M. Pellicer, sobre la cueva de La Carigüela (Piñar, Granada), cuya estratigrafía supone la primera sucesión cultural hasta el Eneolítico; podemos citar, igualmente, la publicación de "La Cultura de los Sepulcros de Fosa", por Muñoz Amilibia. Otros trabajos se pueden añadir en los años setenta, realizados asimismo por Muñoz Amilibia, sobre el horizonte andaluz de la cerámica a la almagra, el de Martí sobre el Neolítico levantino y los de Pellicer y P. Acosta sobre el meridional. En la actualidad, son numerosísimos los estudios de alcance regional que se llevan a cabo sobre el Neolítico; para nuestra comunidad podemos citar el recientemente publicado de Martínez Sánchez.

Especialmente significativa por su alcance económico es la introducción de nuevas especies que permiten obtener buenas cosechas en la agricultura, así como la simbiosis entre el hombre y ciertas especies de animales que permiten su control y mejor distribución de recursos. Para la agricultura es importante la introducción del trigo Einkorn (*Triticum Monococcum*), trigo Emmer (*Triticum Dicoccum*) y la cebada (*Oricum Vulgare*). En la ganadería fue más variado el número de especies, destacando el ganado vacuno, la oveja, la cabra, el cerdo y el jabalí, todos con sus respectivos predecesores salvajes.

La adopción de estos nuevos procesos de producción llevará a las comunidades neolíticas a convertirse unas en ganaderas, otras en agricultoras y otras de tipo mixto; las primeras tenderán al establecimiento de viviendas fijas – permanentes o estacionales –; las segundas debieron ser fundamentalmente nómadas y para las últimas cabría pensar en un modo de vida sedentario o semisedentario, con división de trabajo por sexos y edades.

En cuanto al hábitat podemos destacar los establecimientos en cuevas y abrigos rocosos como los más abundantes, seguido del hábitat en poblado de mucho más difícil localización.

La característica de nuestro Neolítico es la escasez de estaciones y la consecuente carencia de estudios que permitan una periodización clara y el establecimiento de diferentes fases culturales, como se ha podido definir en zonas limítrofes a la Región Murciana. A través de estas estratigrafías, como son la de la Cueva de L'Or y Les Cendres, en el País Valenciano, según B. Martí se ha podido establecer una evolución en el Neolítico local, ésta sería así:

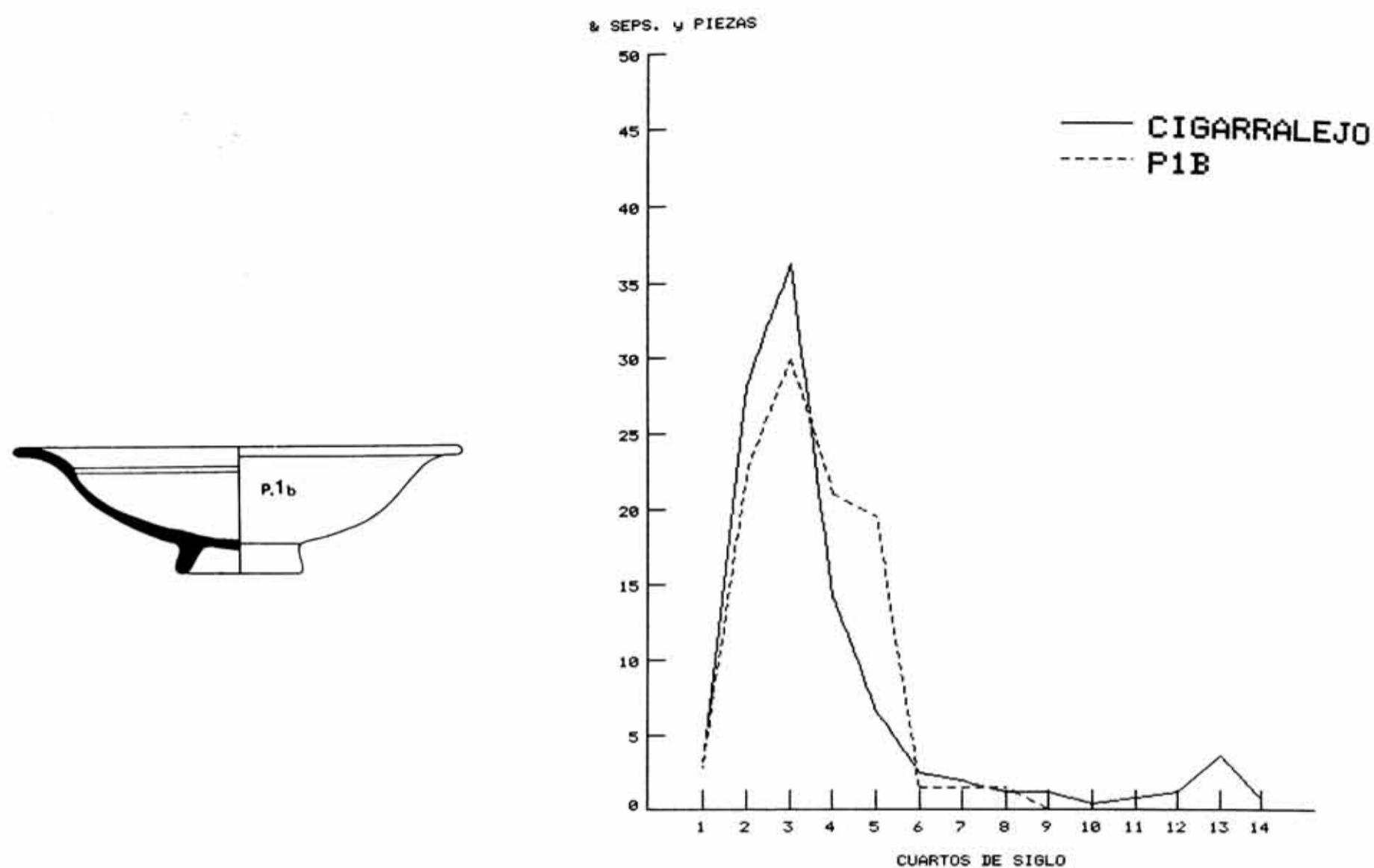
– Neolítico Antiguo: definido por las cerámicas impresas cardiales, aunque a veces se subdivide en una primera fase cardial y otra epicardial, ambas con una cronología dentro del V milenio.

– Neolítico Medio: desaparecen las cerámicas cardiales y aparecen como representativas las incisas, acanaladas e impresas de instrumento. Se ha considerado como un

TIPO P1

#### COMPARACION CRONOLOGIAS.

Figura 44

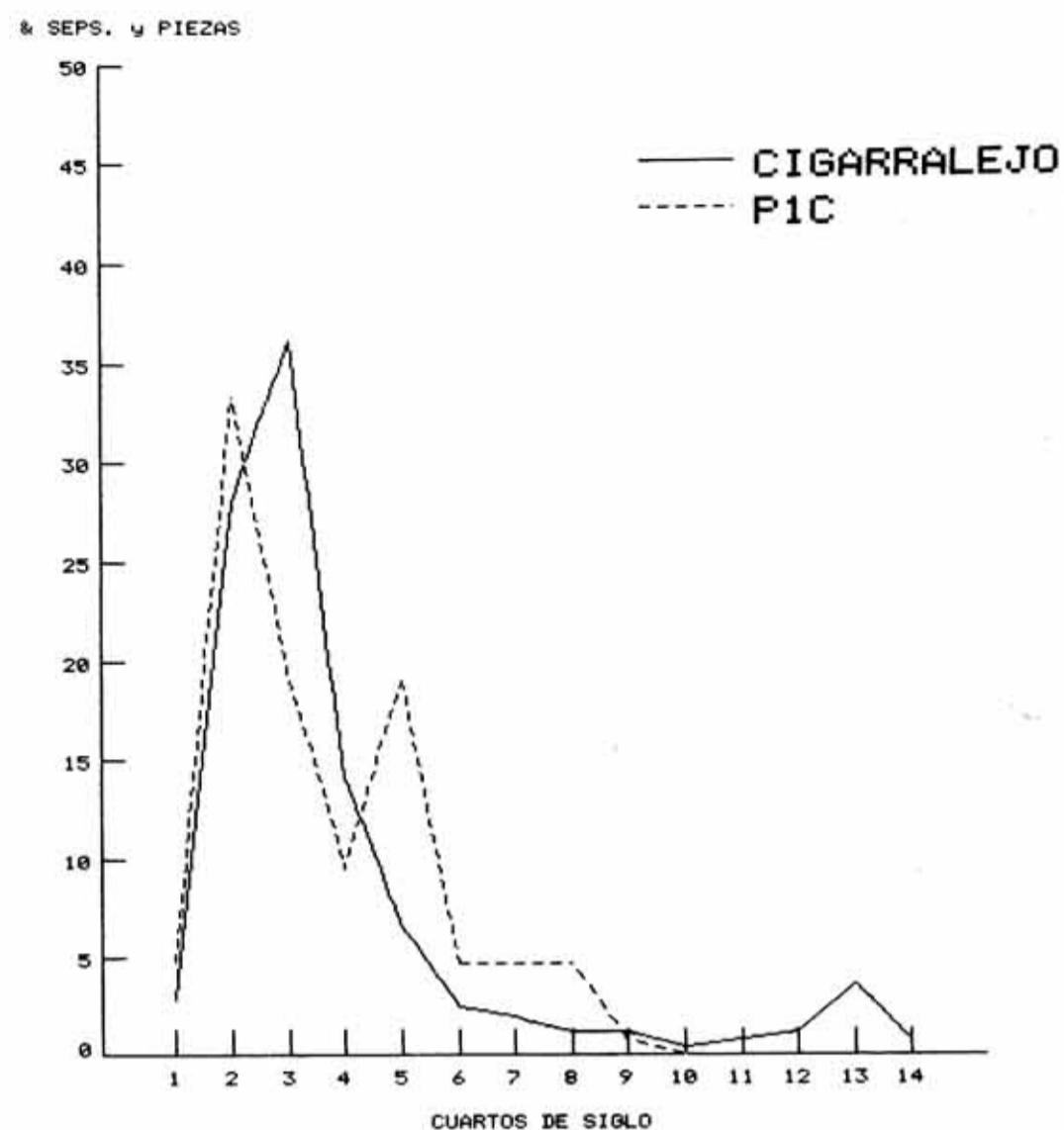
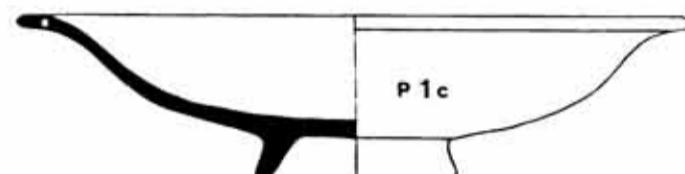


SUBTIPO P1b

## TIPO P1

COMPARACION CRONOLOGIAS.

Figura 45



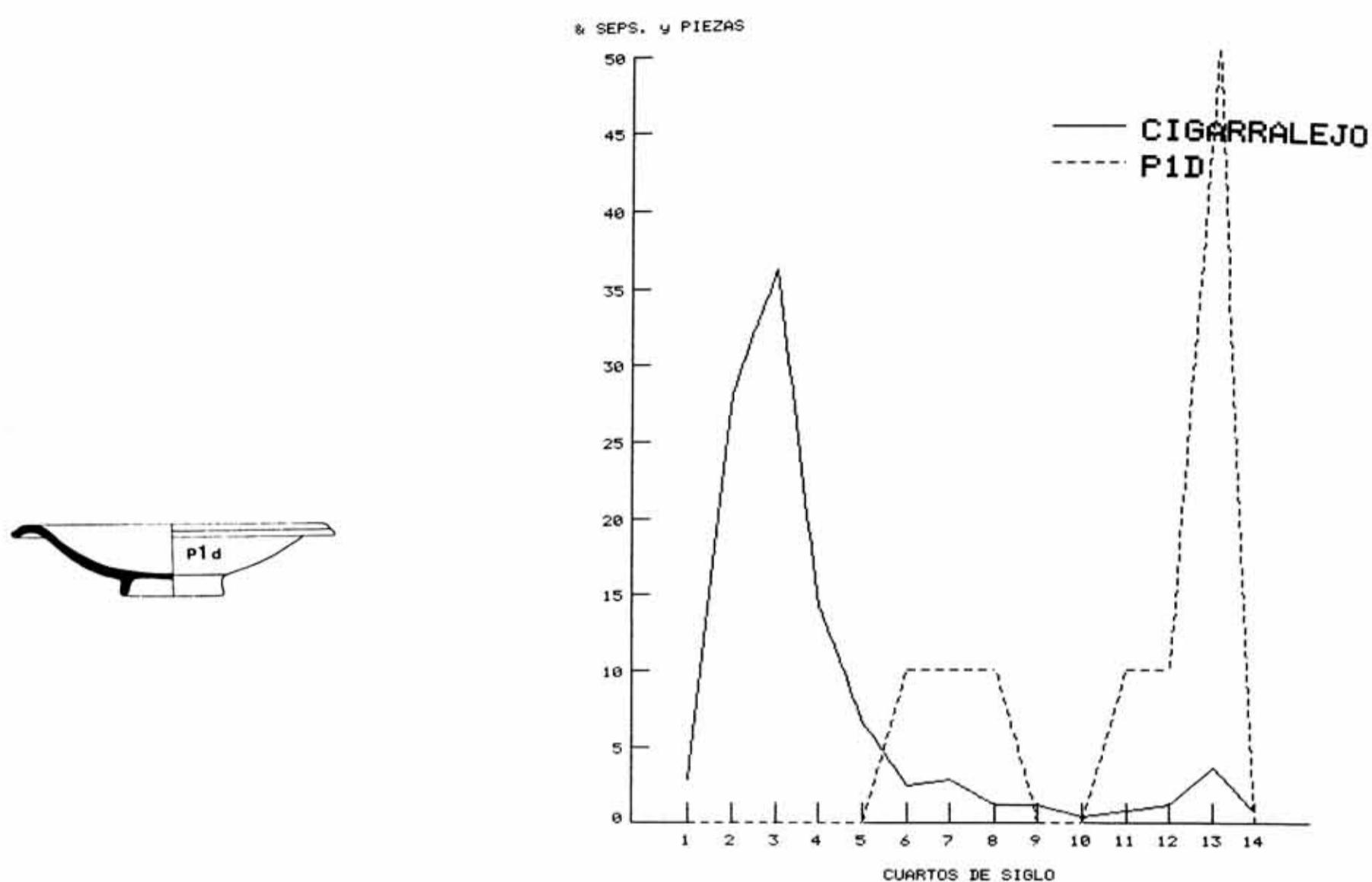
## SUBTIPO P1c

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
200 / 2774															
277 / 2764	■■■■														
53 / 302		■■■													
56-58 / 376	■■■														
57 / 385	■■■														
74 / 539	■■■														
84 / 742	■■■														
193 / 1756	■■■														
204 / 1844	■■■														
87-88 / 1022	■■■■■														
Bj. 185 / 1724	■■■■■														
308 / 3401	■■■■■														
353 / 3695	■■■■■														
157 / 1557	■■■■■■■■														
321bis / 3450a	■■■														
62 / 477	■■■■■■														
75 / 796	■■■■■■														
97 / 873b	■■■■■■														
86 / 773		■■■■													
86 / 770b		■■■■													
125 / 1123		■■■■													
129 / 1141		■■■■													
183 / 1685		■■■■													
184 / 1694		■■■■													
184 / 1693		■■■■													

## TIPO P1

COMPARACION CRONOLOGIAS.

Figura 46



## SUBTIPO P1d

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
242 / 2284							?	██████████		---	---	---	---	---	---
190 / 1713										██████████					
145 / 1329											██████████				
145 / 1328											██████████				
147 / 1350											██████████				
147 / 1351											██████████				

## TIPO P1

Figura 47



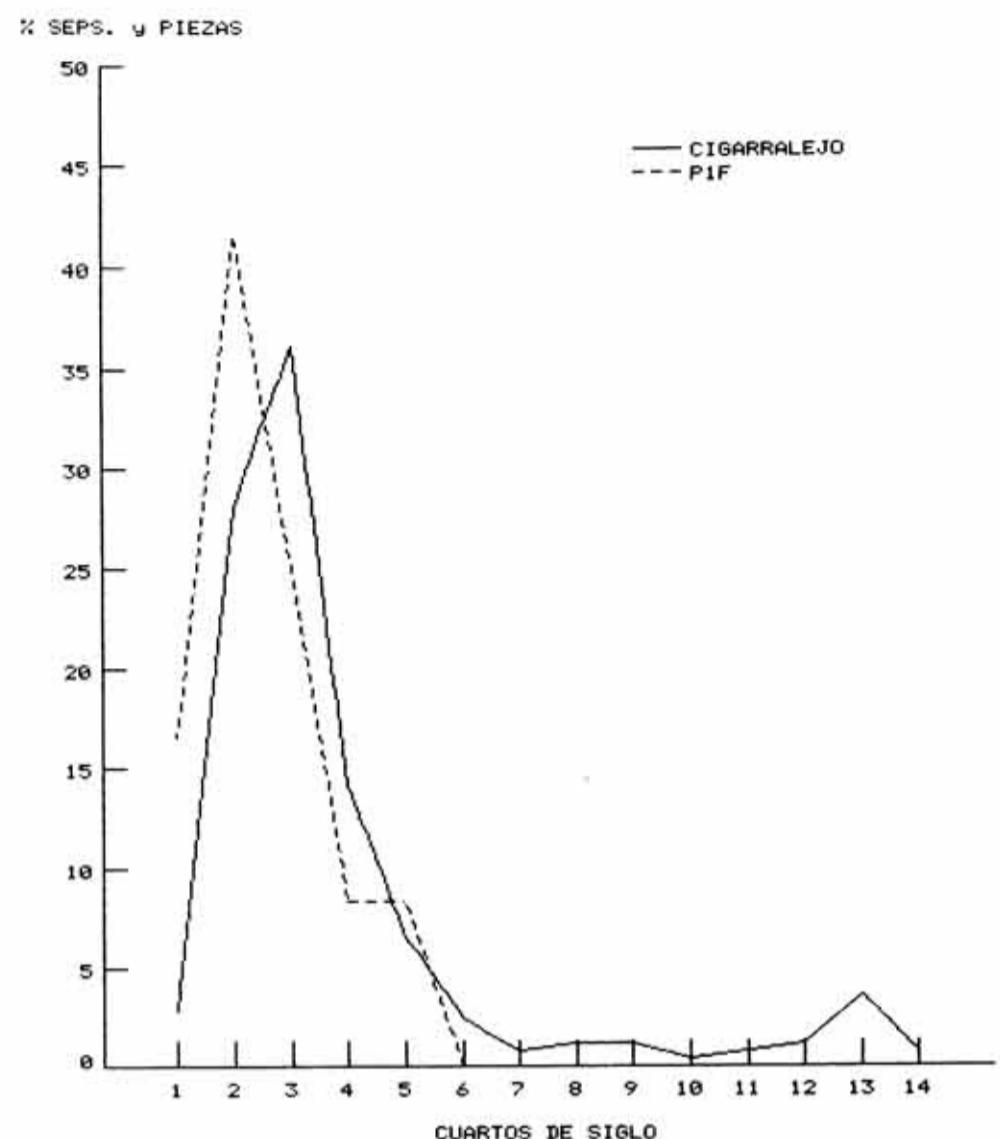
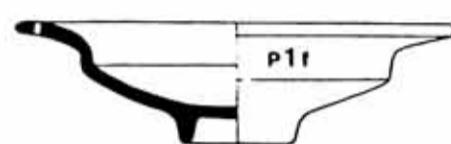
## SUBTIPO P1e

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
86 / 776				████											
150 / 1384					████										

TIPO P1

COMPARACION CRONOLOGIAS.

Figura 48

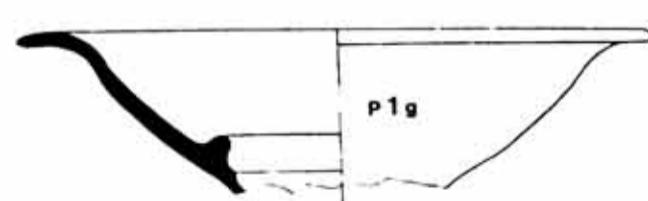


SUBTIPO P1f

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
83 / 736															
277 / 2750															
209 / 1903															
330 / 3510															
330 / 3516															
54 / 351															
325 / 3457															
291 / 2974															?

TIPO P1

Figura 49



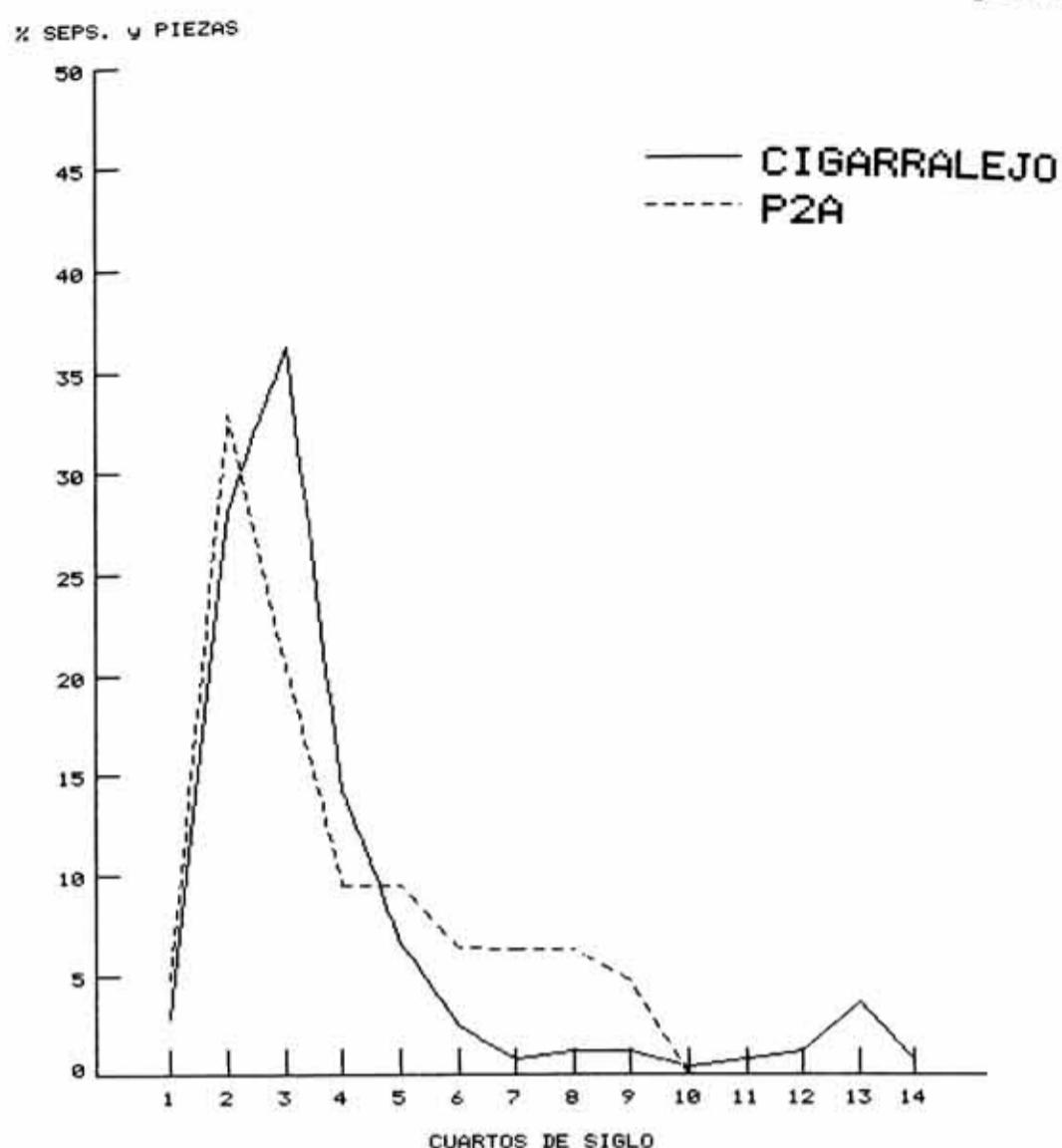
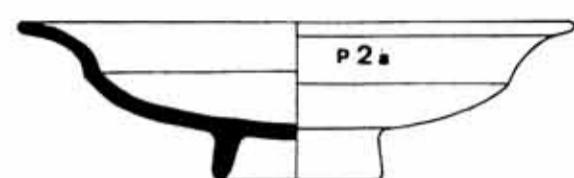
SUBTIPO P1g

193 / 1757	■
------------	---

## TIPO P2

COMPARACION CRONOLOGIAS.

Figura 50



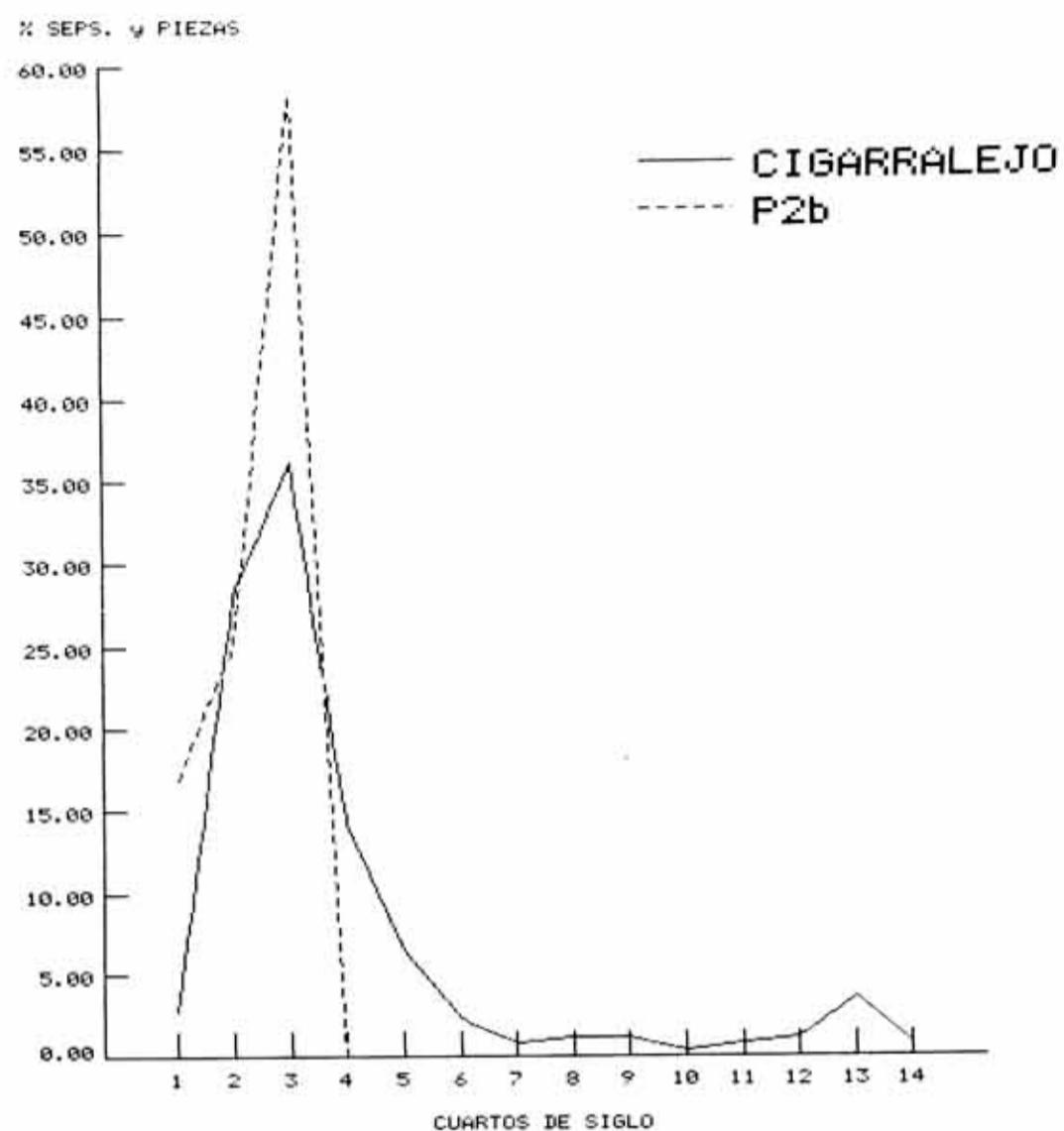
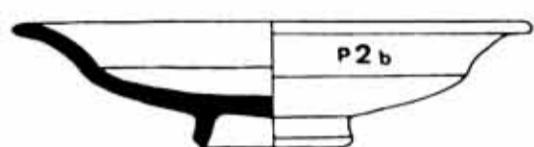
## SUBTIPO P2a

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
200 / 2522															
213 / 1955															
277 / 2749															
33 / 260D															
49 / 112															
93 / 817tris															
93 / 1957															
138 / 1929															
158 / 1562															
158 / 1563b															
268 / 2577tris															
330 / 3501															
158 / 1563															
121 / 1066															
247 / 2345															
353 / 3687															
275 / 2634															
353 / 3693															
353 / 3697															
23-24 / 202															
374 / 3834															
76 / 560															
85 / 759															
85 / 763															
252 / 1423*															
362 / 3725															
239 / 2223															
96 / 848															
97 / 865															
230 / 2143															
183 / 1686															
183 / 1687															
183 / 1692															

TIPO P2

COMPARACION CRONOLOGIAS.

Figura 51

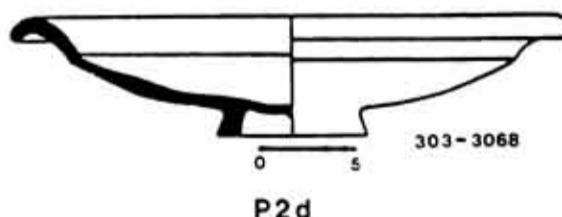
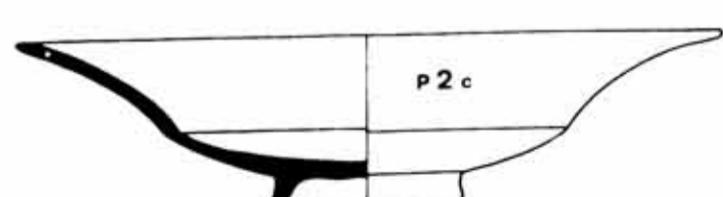


SUBTIPO P2b

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
213 / 1958															
277 / 2750b															
73 / 533															
50 / 277															
19 / 169A															
22 / 197															
37-38 / 28															
54 / 349															
109 / 975															
257 / 3568															

TIPO P2

Figura 52



SUBTIPO P2c

33 / 260b	—	—	—
133 / 1206	—	—	—
298B / 3014	—	—	?

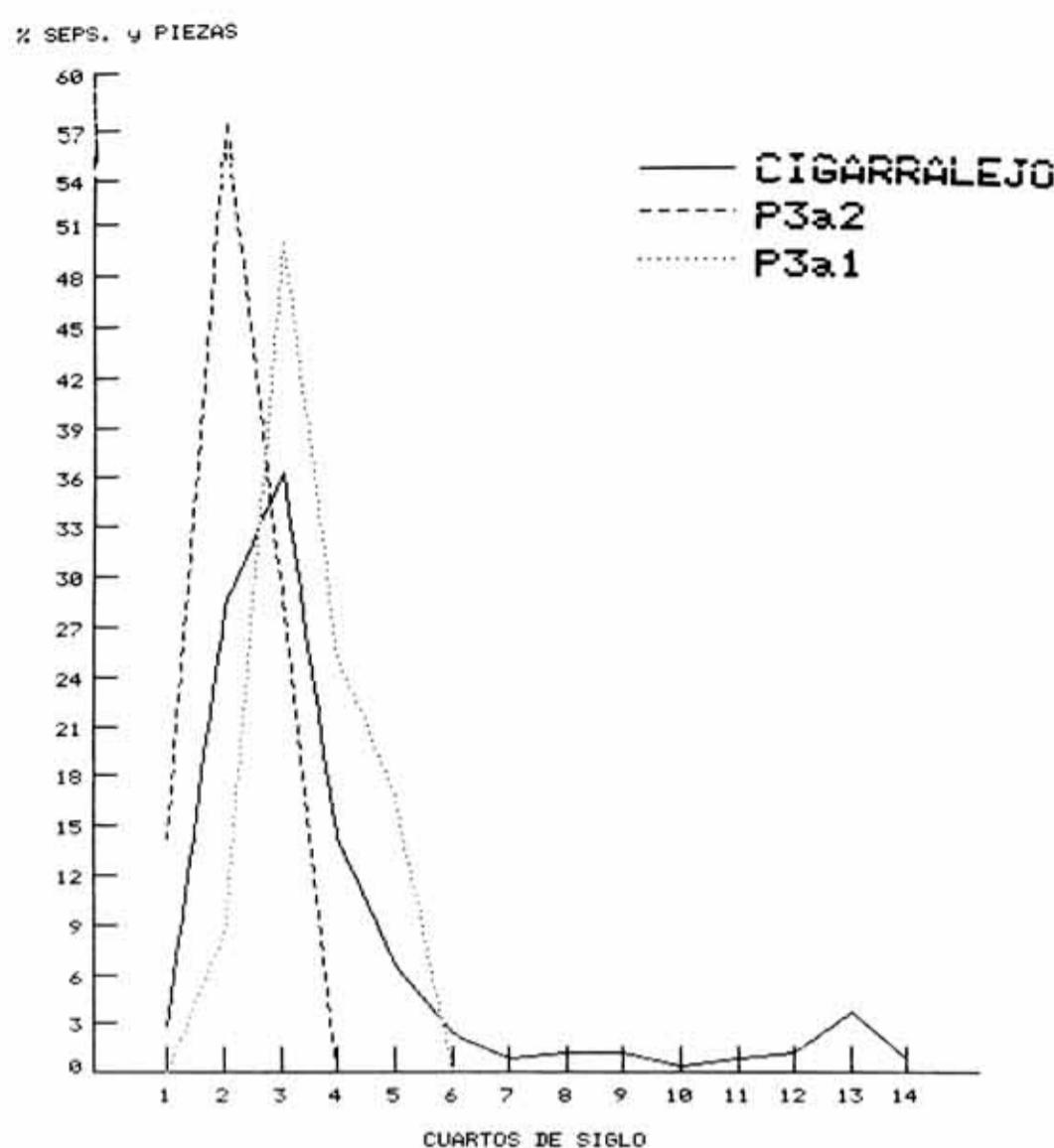
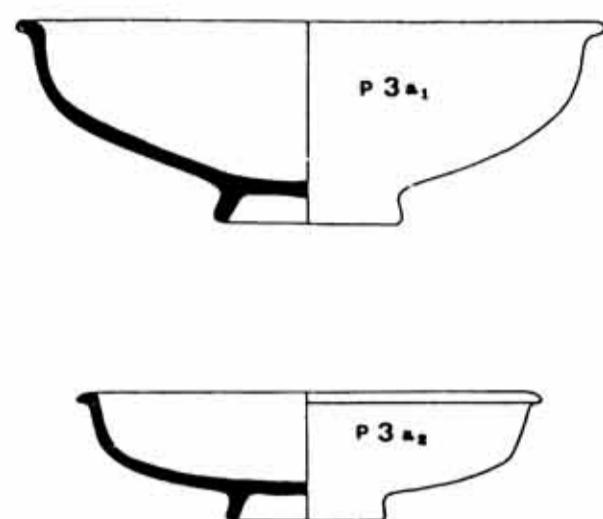
SUBTIPO P2d

303 / 3068	—	—	—
290 / 2958	—	—	—
290 / 2959	—	—	—

## TIPO P3

COMPARACION CRONOLOGIAS.

Figura 53



## SUBTIPO P3a1

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
93 / 815															
51-52 / 295															
127 / 1158															
140 / 1264															
132 / 1195															
291 / 2975															
226 / 2092															

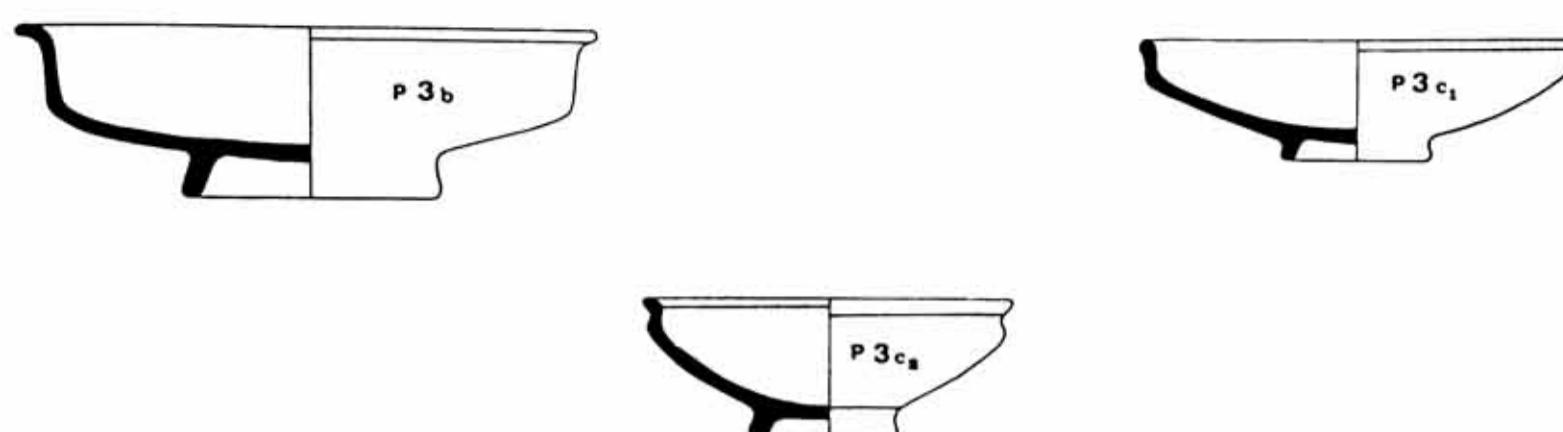
## SUBTIPO P3a2

277 / 2752	[redacted]
158 / 1563	[redacted]
169 / 1630	[redacted]
309 / 3418	[redacted]
236 / 2179	[redacted]

---

**TIPO P3**

Figura 54

**SUBTIPO P3b**

23-24 / 200  
97 / 863

---

**SUBTIPO P3c1**

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
30 / 258															
333b / 3567															

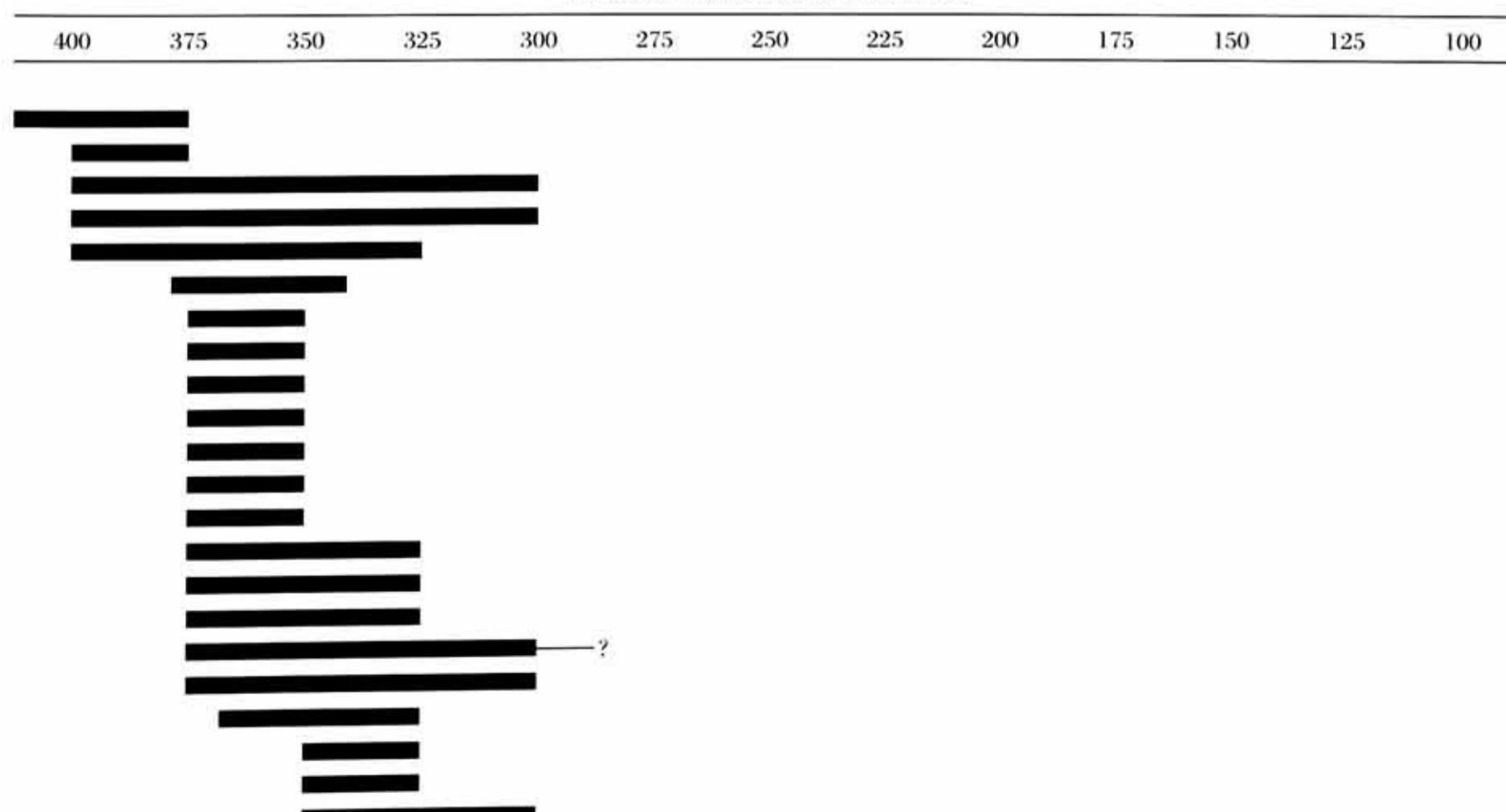
---

**SUBTIPO P3c2**

209 / 1896	[bar]
268 / 2572	[bar]
301 / 3055	[bar]
139 / 1250	[bar]
362 / 3724	[bar]
298b / 3016	[bar]

---

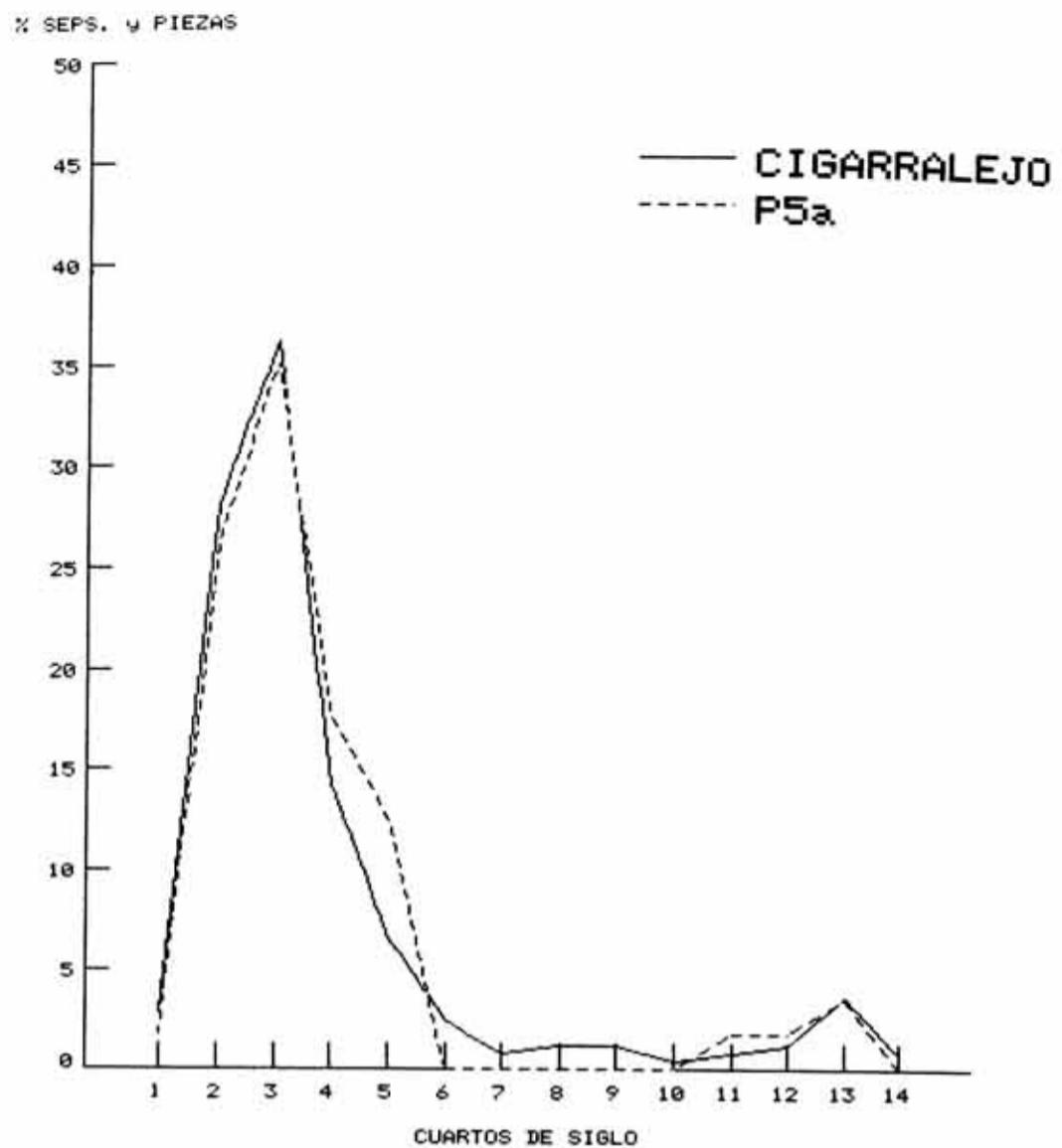
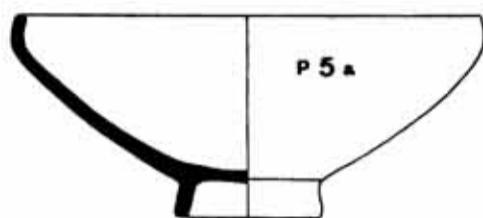
Figura 55

**CUADRO CRONOLOGICO FORMA P3**

## TIPO P5

COMPARACION CRONOLÓGICAS.

Figura 56



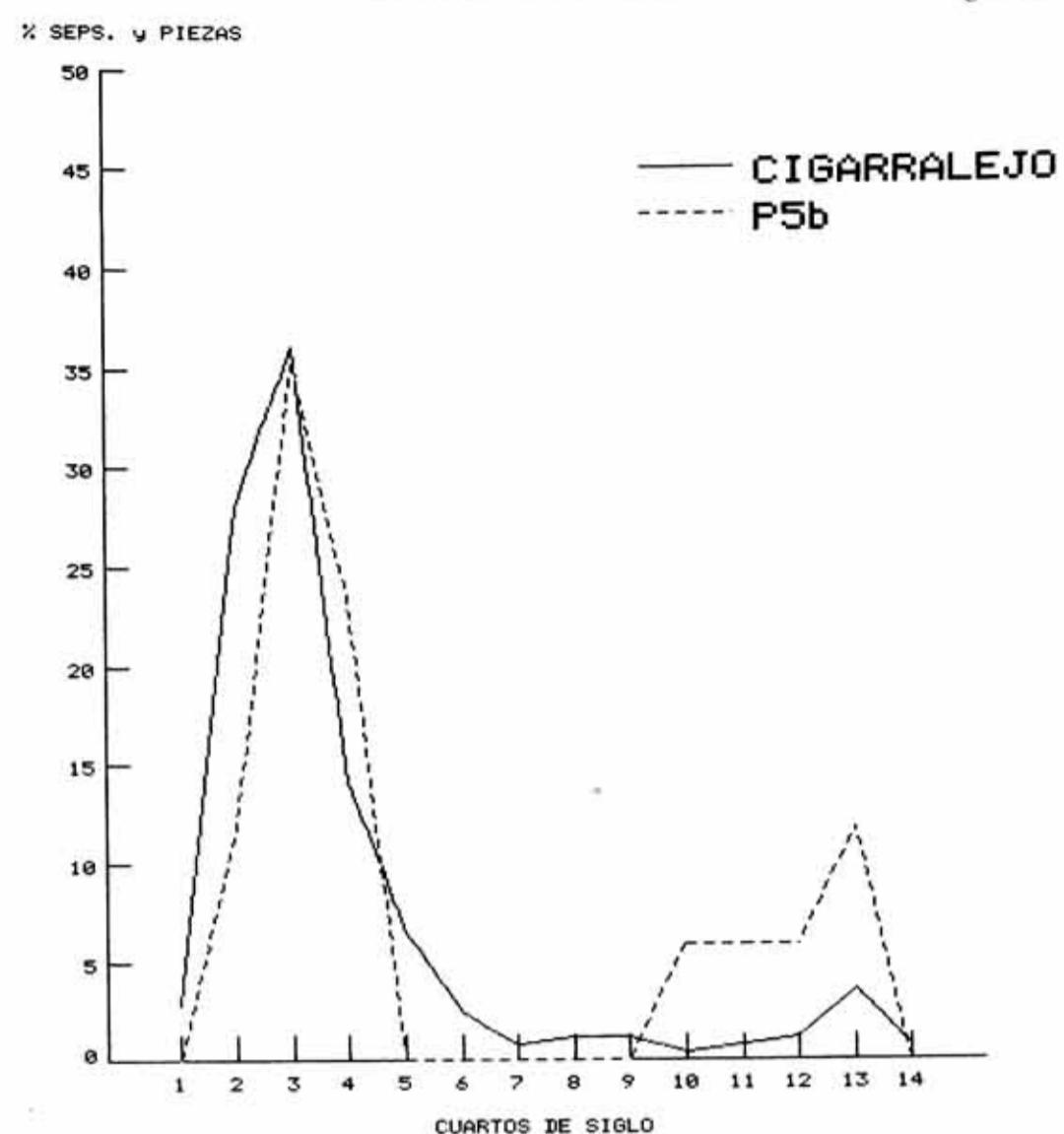
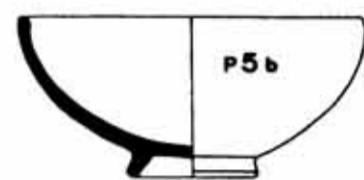
## SUBTIPO P5a

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
83 / 745															
35-36 / 19															
151 / 1391															
204 / 1849b															
254 / 2407															
303 / 3500															
74 / 540															
Bj. 185 / 1724A															
Bj. 185 / 1724b															
272 / 2588b															
104 / 942															
296 / 30004															
25 / 205															
89 / 803															
297 / 3002															
54 / 352															
76 / 559															
85 / 753															
85 / 754															
85 / 755															
85 / 758															
127 / 1159															
20 / 178															
294b / 2371															
314 / 3421b															
362 / 3733															
39-40 / 33															
59 / 422															
239 / 2221															
125 / 1122															
190 / 1711															
198 / 1773															

TIPO P5

COMPARACION CRONOLOGIAS.

Figura 57

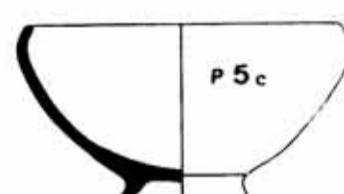


SUBTIPO P5b

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
106 / 953															
353 / 3690															
54 / 348															
333b / 3562															
333b / 3547tris															
333b / 3564b															
59 / 421															
303 / 3069															
147 / 1354															

TIPO P5

Figura 58



SUBTIPO P5c

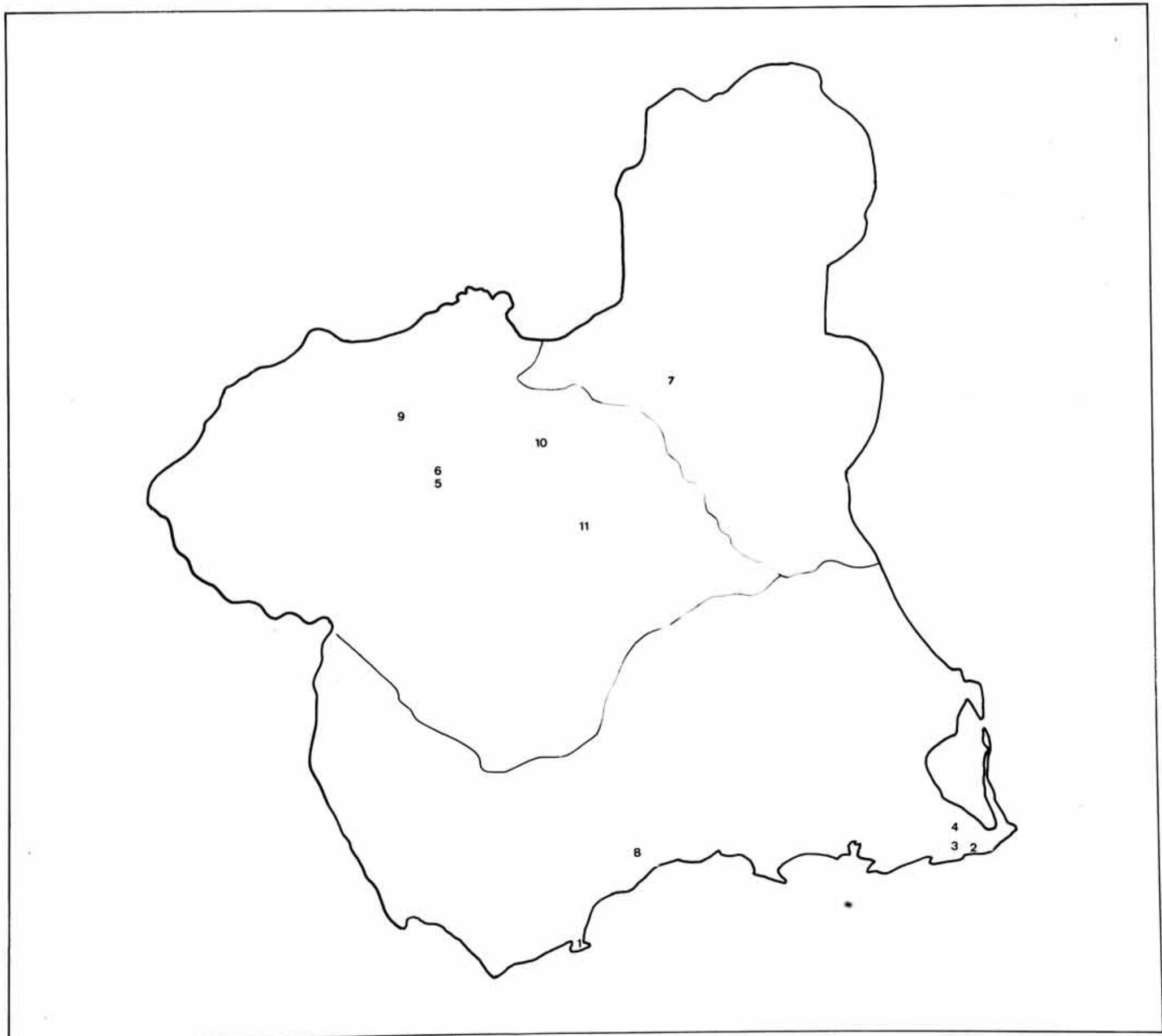
214 / 1990	■														
182 / 1683		■													
257 / 2569		■													
59 / 420			■												
177 / 1651				■											

Neolítico Antiguo continental paralelo al Neolítico cardial de las zonas costeras peninsulares, según la datación de Cova Fosca, y posterior al cardial, según la datación de la cueva de Los Murciélagos (Zuheros, Córdoba).

– Neolítico Final: son características las cerámicas esgrafiadas. Se iniciaría hacia el 3.000 a.C., llevando el final de este período a fechas cercanas al 2.500 a.C.

#### NEOLITICO

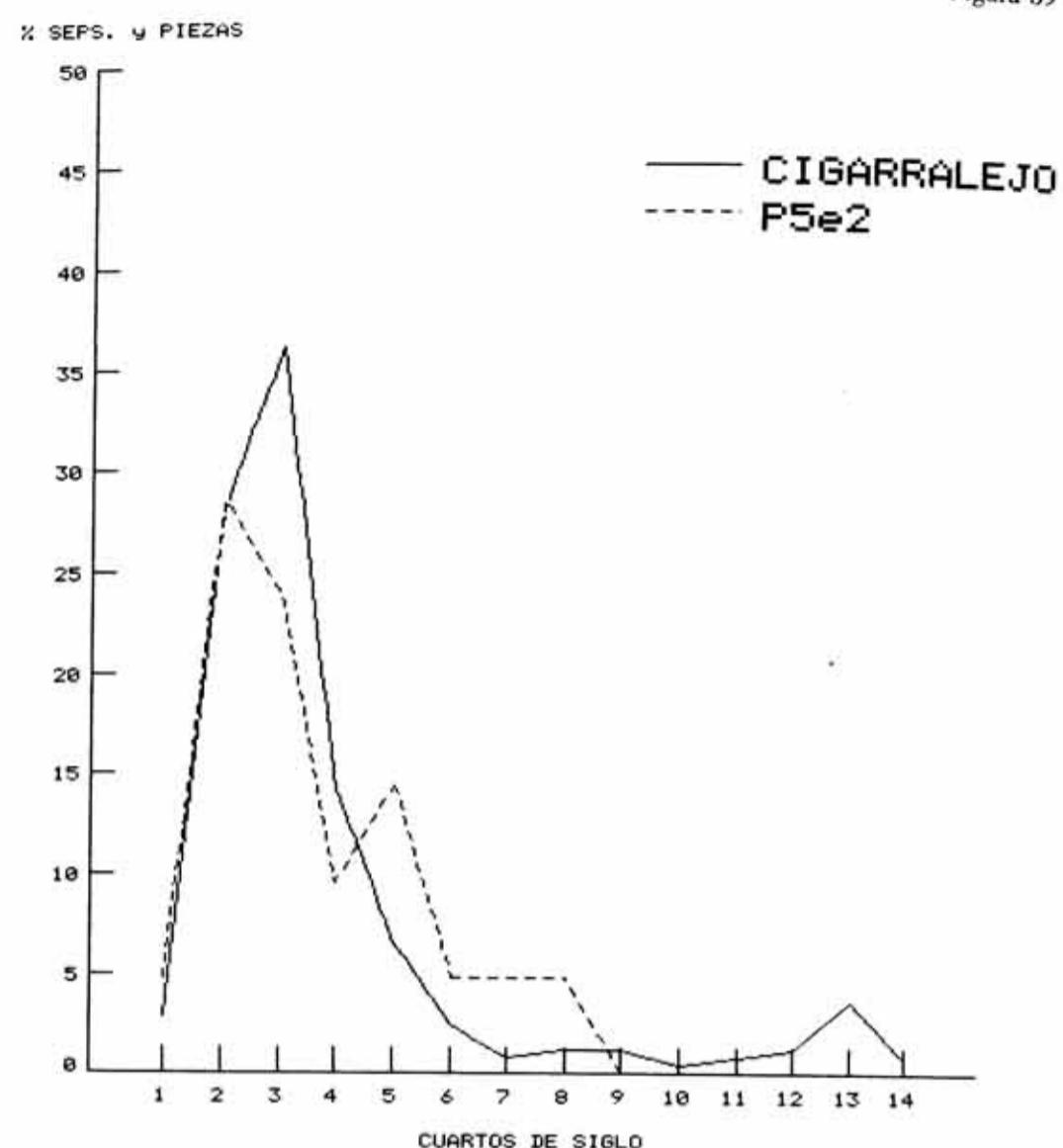
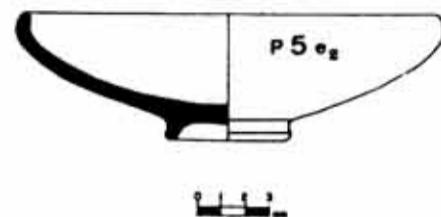
AGUILAS:	1. Cueva C-6
CARTAGENA:	2. Calblanque
	3. Cueva de los Mejillones
	4. Cueva de los Pájaros
CEHEGIN:	5. Cueva del Calor
	6. Sierra de la Puerta
CIEZA:	7. Barranco de los Grajos
MAZARRON:	8. Cueva de los Tollos
MORATALLA:	9. Cueva del Gato
MULA:	10. Cagítán Bajo
	11. Cueva del Búho



## TIPO P5

COMPARACION CRONOLOGIAS.

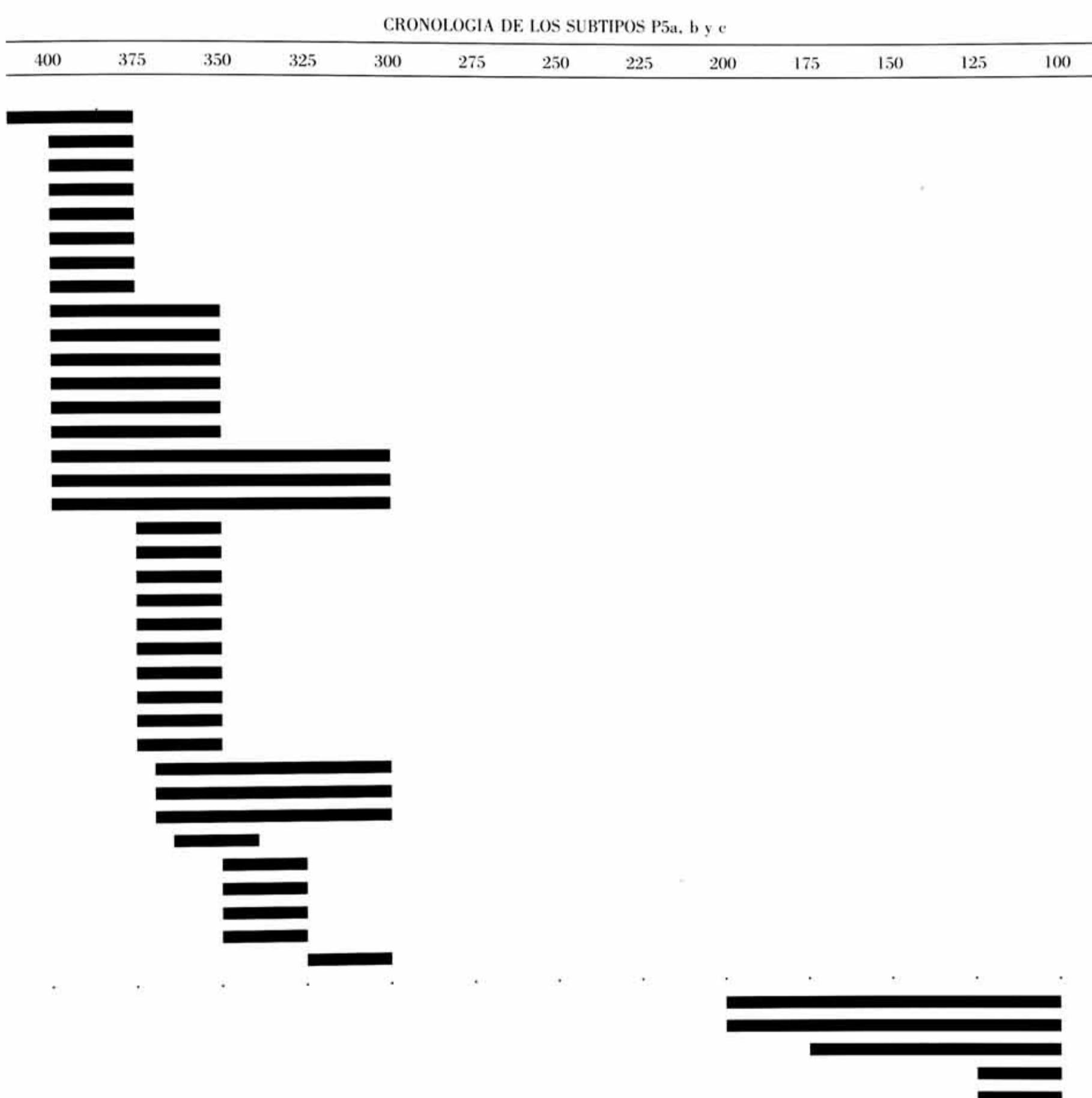
Figura 59



## SUBTIPO P5e2

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
213 / 1954															
270 / 2787b															
274 / 2656															
274 / 2657															
330 / 3509															
134 / 1193															
51-52 / 298A															
10 / 141															
249 / 2361'															
69 / 507															
45 / 95															
154 / 1442															
154 / 1443															
86 / 1777															
184 / 1691															

Figura 60



TIPO P6

Figura 61



SUBTIPO P6a

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
359 / 3719															
272 / 2589															

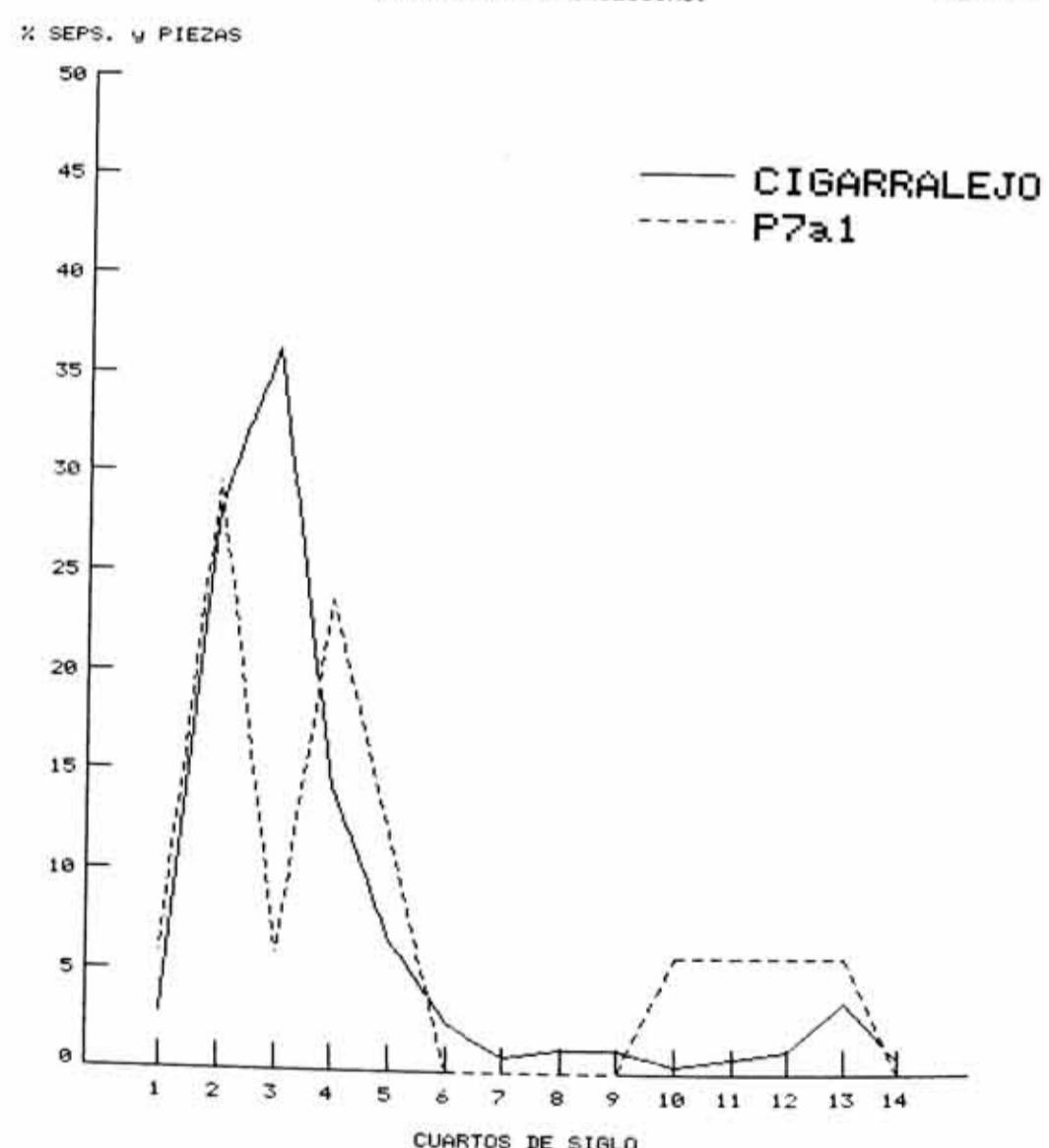
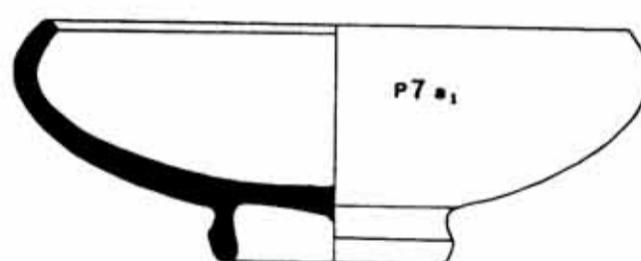
SUBTIPO P6b

90 / 802															?
147 / 1352															

TIPO P7

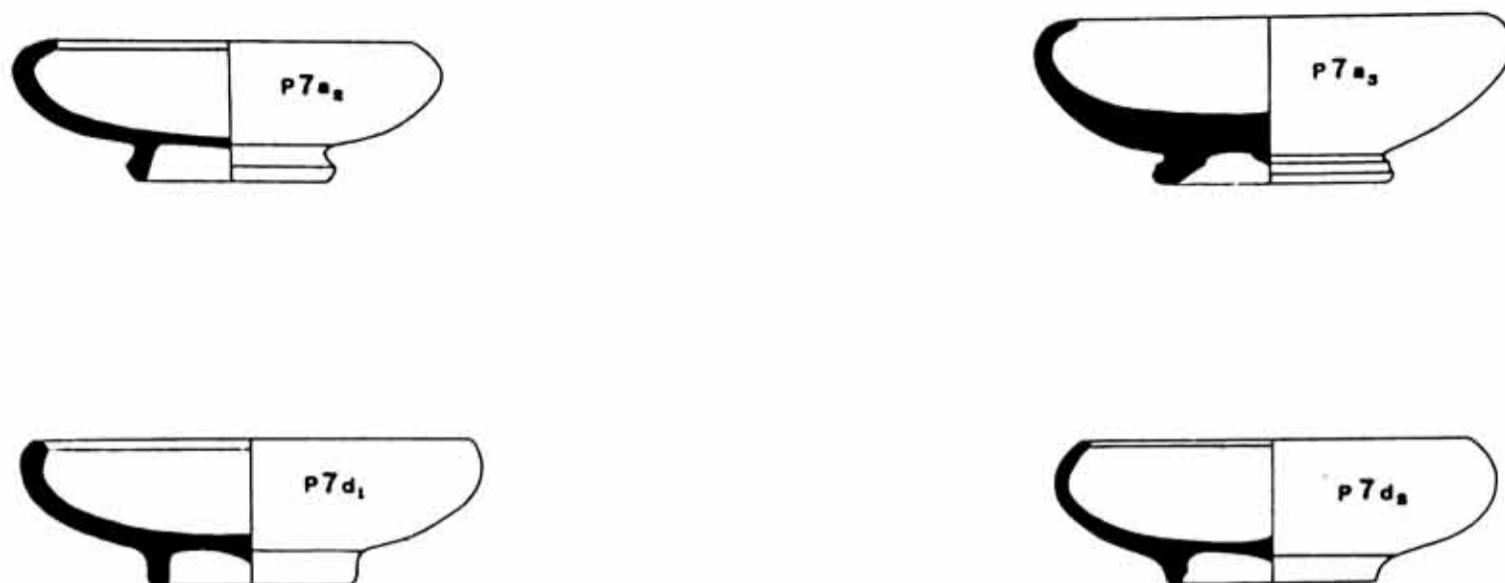
COMPARACION CRONOLOGIAS.

Figura 62



SUBTIPO P7a1

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
213 / 1956															
33 / 260E															
204 / 1845															
209 / 1897															
261 / 2431b															
45 / 96															
59 / 416															
96 / 854															
290 / 2965															



SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
-------------------	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	----

**SUPTIPO P7a2****SUBTIPO P7a3****SUBTIPO P7d1**

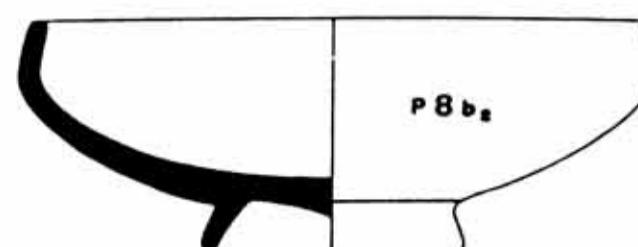
SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
47 / 3973		[ ]													
72 / 523		[ ]													
211 / 1938-4		[ ]													
211 / 1938-5		[ ]													
71 / 518		[ ]													
261 / 2431tris							[ ]								
10 / 142						[ ]									
85 / 757						[ ]									
240 / 2266										[ ]					

**SUBTIPO P7d2**

---

**TIPO P8**

Figura 64

**SUBTIPO P8b1**

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
330 / 3511															
204 / 1846															
211 / 1938b															
211 / 1938tris															
Sb.60 / 456															
18 / 164bis															

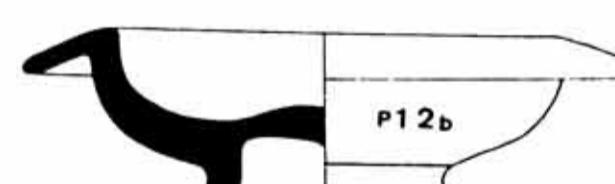
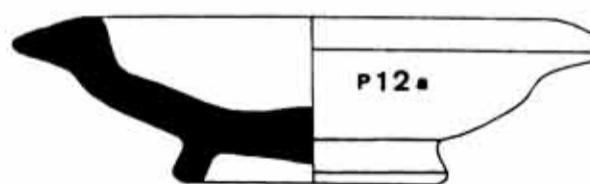
**SUBTIPO P8b2**

47 / 108															
151 / 1138															
209 / 1902															
321b / 3450b															
253 / 2405															
299a / 3018															
59 / 415															
59 / 418															
239 / 2225															
131 / 1180															

---

**TIPO P12**

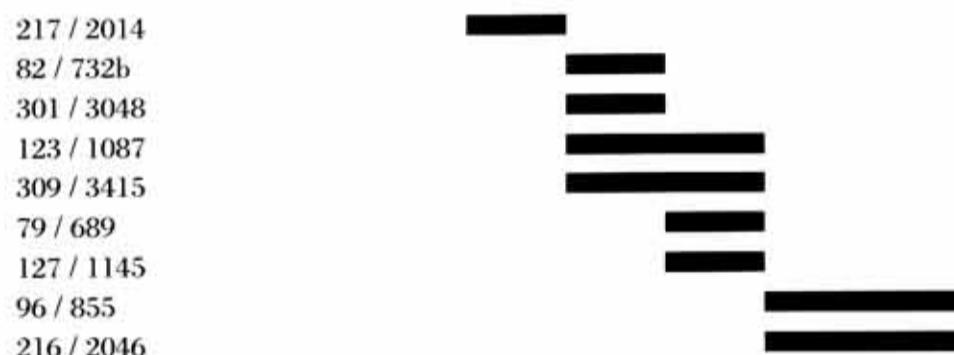
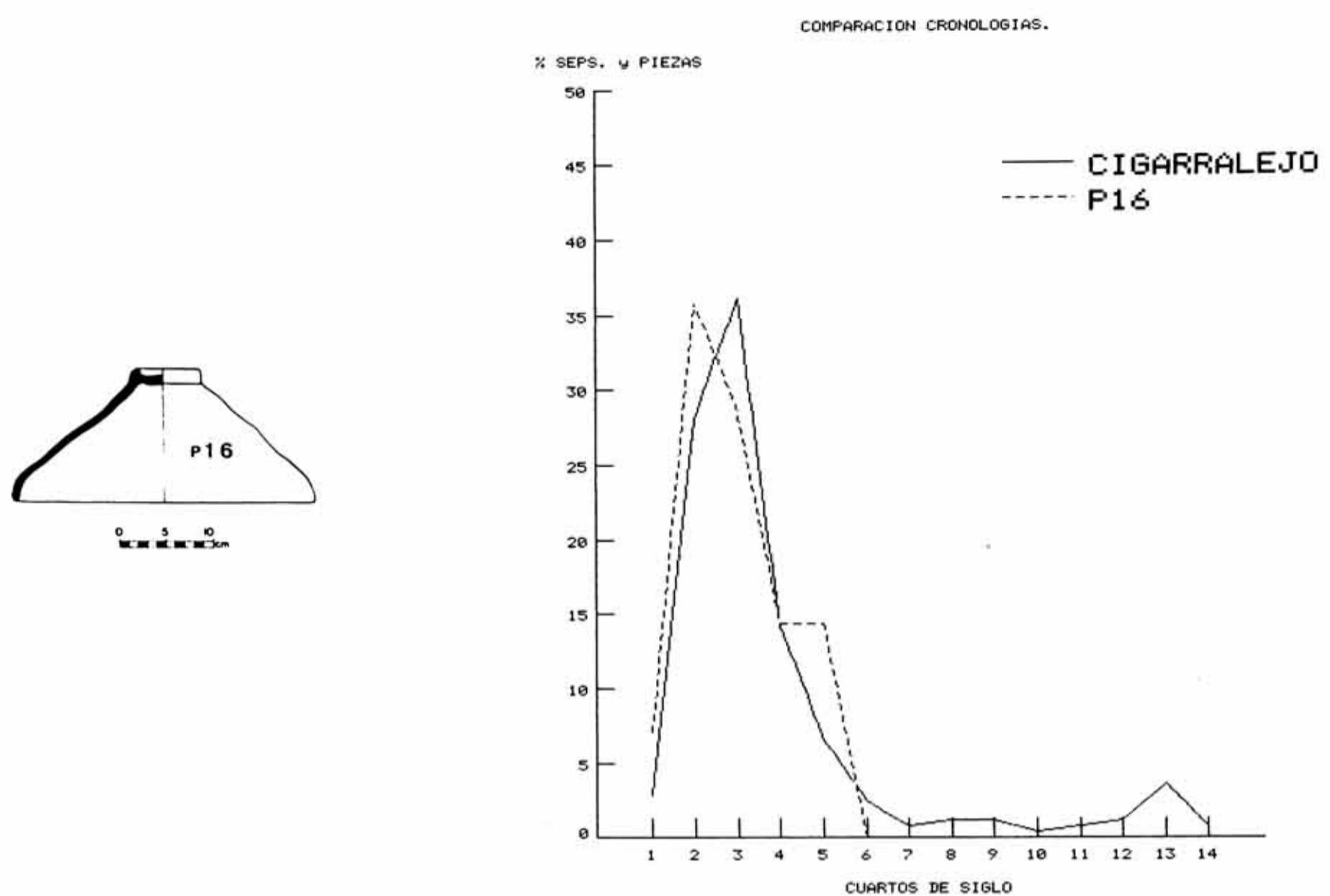
Figura 65

**SUBTIPO P12a**

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
110 / 985															

**SUBTIPO P12b**

101 / 908															
-----------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--





# LAS CERAMICAS CAMPANIENSES DE LA NECROPOLIS IBERICA DEL CABECICO DEL TESORO (VERDOLAY, MURCIA).

Carlos García Cano  
José Miguel García Cano  
Elena Ruiz Valderas  
MUSEO DE MURCIA

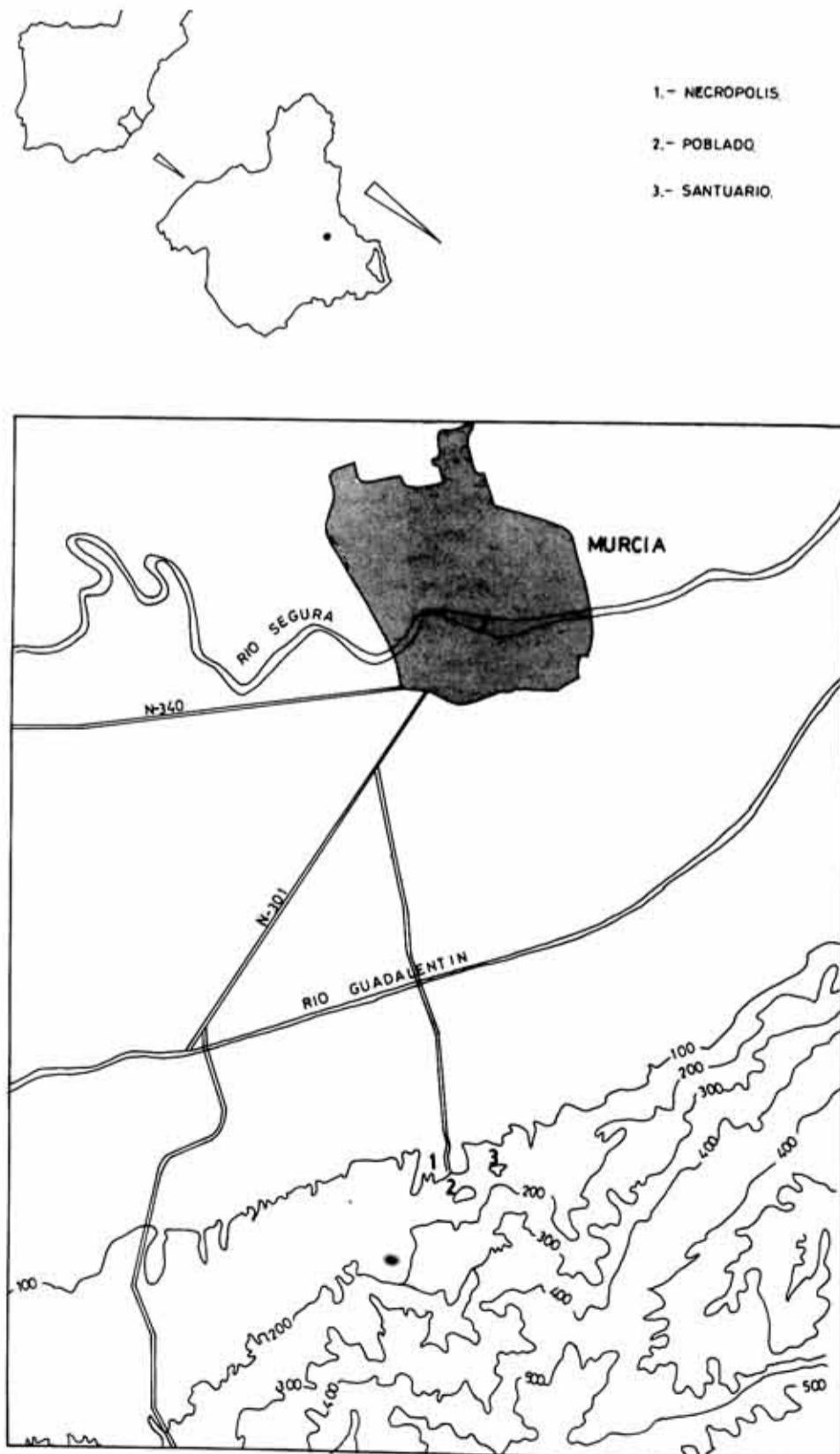
## I. INTRODUCCION

El presente estudio sobre las cerámicas campanienses de la necrópolis del Cabecico del Tesoro tiene como finalidad dar a conocer la importancia de los materiales de barniz negro del yacimiento a lo largo de los s. III-I a.C., teniendo en cuenta que estos productos son el principal elemento cronológico para fechar los yacimientos de este período, en especial los de la baja época de la cultura ibérica y la más temprana romanización (Sanmartí, 1981).

Estas cerámicas de barniz negro comienzan a aparecer en el mundo ibérico a partir de la desaparición de las cerámicas áticas a fines del s. IV a.C. y se mantienen hasta la romanización. Proceden de muy distintos talleres y áreas de fabricación dentro del Mediterráneo occidental, en especial los productos del s. III a.C. Es preciso tener en cuenta que hasta hace pocos años todas estas cerámicas se hacían coincidir erróneamente en la mayoría de los casos con las producciones tipo definidas por N. Lamboglia como Campaniense A, B y C (Lamboglia, 1952). La realidad se ha mostrado mucho más compleja. Ha sido J. P. Morel quien, con sus trabajos de análisis sistemático llevados a cabo desde los años sesenta, ha permitido identificar y definir multitud de talleres y producciones diseminadas por todo el Mediterráneo occidental: Italia, Francia, España y Norte de África (Morel, 1965a, 1978, 1980a, 1983).

Unicamente la cerámica Campaniense A unificará el mercado desde el final de la segunda guerra púnica hasta mediados del s. II a.C., momento en que los productos de área etrusca del círculo de la Campaniense B comienzan sus exportaciones, multiplicándose nuevamente los centros productores.

Hay que señalar que nuestro trabajo supone una continuación del estudio que sobre cerámicas griegas de la necrópolis llevó a cabo uno de nosotros hace unos años (García Cano, 1982, p. 60-88). De esta manera, el principal fósil director para el estudio cronológico de la necró-



polis queda estudiado desde finales del s. V a.C. hasta los primeros años del s. I a.C.

## 1.2. Localización del yacimiento e historia de la investigación.

La estación ibérica de Santa Catalina del Monte se encuentra situado a unos cinco kilómetros al sur de Murcia, en las estribaciones de la Sierra de Carrascoy, próximo a la pedanía de La Alberca en el área residencial de "El Verdolay".

Este importante yacimiento domina la confluencia de los ríos Segura y Guadalentín, lo que le proporciona una especial relevancia económica y quizás política aprovechando esta situación de paso obligado en las comunicaciones terrestres procedentes tanto desde el suroeste a través del valle del Guadalentín, como desde la costa alicantina por el curso del río Segura y, posiblemente también, a través de los puertos de El Garruchal y de la Cadena, con la costa próxima a Cartagena. Esta ubicación junto a las vías naturales de comunicación ha hecho que este cerro haya conocido una notable prosperidad desde la Edad del Bronce hasta la Edad Media.

El conjunto ibérico está formado por el poblado, en el cerro de Santa Catalina propiamente dicho, limitado al norte por el Monasterio de los PP. Franciscanos y al oeste por la rambla que nace junto a la ermita de San Antonio el Pobre. Cerca del poblado, a unos pocos centenares de metros hacia el noroeste rambla abajo, se encuentra la necrópolis en una loma de suave pendiente, en la margen izquierda de la rambla, delimitada al sur por el camino de Carretas. Al este del poblado, a menos de un kilómetro, está el santuario, sobre una colina que domina el Eremitorio de Nuestra Señora de la Luz.

El hecho de conocer el poblado, la necrópolis y el santuario confiere al yacimiento un carácter especialmente significativo dentro del panorama de la cultura ibérica del sureste peninsular. Hay que recordar que en la Región de Murcia, tan rica en poblamiento ibérico, únicamente se conocen otros dos casos tan completos: El Cigarralejo (Mula) y Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla).

Las primeras noticias precisas sobre la estación del Verdolay nos las transmite el canónigo Juan Lozano en su *Contestania y Bastetania del Reino de Murcia*, a finales del s. XVIII, refiriéndose a "la ciudad romana de El Palmar", afirmando que en la zona comprendida entre El Palmar, Santa Catalina del Monte, Ermita de San Antonio el Pobre, Eremitorio de la Luz, la Fuensanta y Algezares, se observan en abundancia los restos romanos, monedas, ídolos, urnas, sepulcros, obras arruinadas... (Lozano, 1794, p. 150). Está refiriéndose, sin duda, al menos, al santuario y a la necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro.

Hay que esperar, sin embargo a los primeros años del s. XX para que se produzcan las primeras actuaciones arqueológicas con un carácter más o menos "sistemático"; concretamente los trabajos de los PP. Franciscanos del convento del Camino de Santa Catalina y los exploradores de España en 1912 (Pérez Mateos 1912 y 1947, p. 166-169). Estas labores parecen que se llevaron a cabo tanto en el poblado como en la necrópolis. Con el fruto de estos trabajos los PP. Franciscanos formaron una pequeña colección en el convento, que desgraciadamente desapareció con el incendio de éste durante la guerra civil.

Las campañas de excavaciones oficiales comenzaron en agosto de 1935, dirigidas por D. Cayetano de Mergelina y D. Augusto Fernández de Avilés, efectuándose una segunda campaña en el verano de 1936, que tuvo un desarrollo azaroso por el estallido de la guerra civil, lo que provocó la interrupción de los trabajos de excavación (Fernández de Avilés, 1942, p. 107). Finalizada la guerra se reemprenden los trabajos en 1942 bajo la dirección de D. Gratiniano Nieto Gallo, quien realizará dos campañas más en 1942 y 1944 (Nieto, 1943, 1944 y 1947). Hay que esperar diez años para registrar la última campaña de excavaciones arqueológicas. En total quedaron exhumadas 594 tumbas de incineración.

En 1924, poco después de su descubrimiento, D. Cayetano de Mergelina llevó a cabo la única campaña oficial de excavaciones en el santuario de la Luz (Mergelina, 1926). Posteriormente el santuario ha sufrido la depredación de excavadores clandestinos que se han apoderado de gran cantidad de exvotos de bronce localizados por una amplia zona. Estos lamentables hechos tuvieron su punto más negro con la construcción dentro del área del santuario de un "chalet" de la Organización Sindical a mediados de la década de los sesenta, en cuyas obras de cimentación volvieron a localizarse espléndidos exvotos en bronce (Jorge Aragoneses, 1968). Desde estas fechas se han multiplicado las prospecciones clandestinas con utilización de detectores de metales.

El monte de Santa Catalina, donde se ubica el poblado, ha sufrido un grave deterioro debido a la construcción indiscriminada de chalets entre 1960 y 1980. Solamente en 1976 se pudo realizar una campaña de excavaciones en un reducido espacio de terreno, llevada a cabo por el Departamento de Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid (Poyato, 1979, p. 531). Años después, y siempre en esta estrecha faja de espacio, se han realizado nuevos trabajos de excavación durante los años 1984 y 1986 a cargo del Departamento de Arqueología de la Universidad de Murcia (Ros Sala, 1988).

Es lamentable que en los últimos veinticinco años se haya producido la total destrucción del poblado ibérico, así como la mayor parte del santuario. Por estas causas los materiales proporcionados por la necrópolis procedentes de las excavaciones de D. Gratiniano Nieto resultan ser las únicas muestras de entidad conservadas y que a la postre son las que permitirán conocer, con las limitaciones impuestas por estos hallazgos cerrados, este importísimo conjunto ibérico. La publicación global de los trabajos de excavación por parte de D. Gratiniano Nieto no ha llegado a producirse en estos cuarenta años transcurridos, y desgraciadamente su reciente fallecimiento dejará inédita algunos años más la Memoria de excavación.

No obstante, desde los años cuarenta se han publicado noticias sobre los trabajos de excavación (Nieto, 1940, 1943, 1944 y 1947), y a partir de los años sesenta los materiales de la necrópolis han conocido diversos estudios monográficos y/o parciales de determinados productos: terracotas (Muñoz Amilibia, 1963), cerámicas de barniz negro (G. Sandoval 1962), ungüentarios (Martin, 1975), Kalathos (Poyato, 1975), cerámicas griegas (García Cano 1982), fíbulas (Iniesta, 1983), imitaciones ibéricas (Page, 1984) o armamento (Quesada, 1988).

## II. CATALOGO DE MATERIALES

En primer lugar hemos de destacar el hecho de que nos haya sido posible acceder a la totalidad de los materiales del Cabecico del Tesoro depositados en el Museo de Murcia, lo que nos permite ofrecer un estudio exhaustivo, al menos en el número de piezas, de las campanienses procedentes de las excavaciones en esta necrópolis.

Todo el material estudiado está depositado en el Museo de Murcia, donde algunos ejemplares se encuentran expuestos en sus vitrinas, y el resto guardado en los fondos. En ellos las tumbas están ordenadas en cajones por ajuaires. Existe además en este Museo un catálogo fotográfico en el que aparecen los ajuaires pieza por pieza en fichas; éstas incluyen una pequeña descripción, las dimensiones y una fotografía, que nos ha sido de mucha utilidad a la hora de localizar algunos vasos cerámicos que con el transcurso de los años se habían desordenado y que además habían perdido los tejuelos que los identificaban.

También encontramos en los fondos del Museo de Murcia otros ocho grandes cajones llenos de materiales sin lavar, algunos todavía empaquetados en periódicos de tiempos de las excavaciones, tales como Solidaridad Obrera, con fecha de 14 de marzo de 1937 y 12 de junio del mismo año; Línea de Murcia, con fechas de 28 de agosto de 1942 y 17 de agosto de 1956; Arriba, de 21 de septiembre de 1952, pero, sobre todo, El Norte de Castilla, de Valladolid, con fechas de diciembre de 1955 y enero de 1956, y La Verdad de Murcia, con fechas de septiembre de 1956.

En algunos de estos paquetes había anotaciones en el periódico o en trozos de papel o tejuelos que indicaban una o dos letras y/o un número; por ejemplo, S-52, SB-82, Z-1, Z'-1, Z"-3, etc. A veces se trataba indudablemente de sepulturas, a partir de la 460 hasta la 553, aunque también algunas anteriores.

En general suponemos que se trata de anotaciones provisionales que no llegaron a ser transformadas posteriormente. No obstante la mayor parte de estos materiales no contaban con ninguna anotación o estaban sueltos en los mencionados cajones. Probablemente se trata del material de fuera de tumba o de sepulturas destruidas, pues hemos podido recuperar algunos vasos completos, como por ejemplo el *guttus* F. 8180 (AC. 162), que se encontró distribuido en cuatro cajones distintos.

Nuestra labor ha consistido en separar, lavar e inventariar estos materiales, siglando las cerámicas con las letras AC., procedente de acarreo, seguido por un número correlativo. Se han respetado las nomenclaturas halladas cuando hacían clara referencia a sepulturas; cuando esto es dudoso añadimos nuestro número de inventario.

Una vez concluida esta fase previa de trabajo abordamos el estudio detallado de los materiales siguiendo un criterio geográfico por áreas de producción y cronológico. Dentro de estas áreas se han diferenciado los distintos talleres conocidos, añadiendo detrás de ellos las cerámicas que no han podido ser adscritas a ninguno. Los productos han sido catalogados con las correspondientes especies establecidas por J. P. Morel (1981), a lo que sigue un estudio pormenorizado. En cuanto a la Campaniense B y Boides, por cuestiones metodológicas se ha optado por agrupar el material por formas, especificando al final de las mismas el taller.

Cada uno de los talleres estudiados lleva una introducción donde se explica brevemente la historia de la investigación, sus principales características, el marco cronológico y su distribución. A continuación se estudia cada pieza en particular que consta de número de orden, de inventario (las procedentes de tumbas T. seguido de número, y los de Acarreo AC. y número) la forma de Lamboglia (L.) y su correspondiente en la clasificación de J. P. Morel (F.), figura y lámina en su caso, las dimensiones referidas siempre en mm., y la ficha técnica. Finalmente la cronología estimada y su estudio, en el que a veces se incluyen conclusiones parciales.

### 1. TALLERES ITALICOS DEL S. III a.C.

- 1.1 Taller de las pequeñas estampillas.
- 1.2 Taller de Teano.
- 1.3 Cerámicas de relieve de Teano.

### 2. TALLERES OCCIDENTALES

- 2.1 Taller de las páteras de las tres palmetas radiales de Rosas.
- 2.2 La posible producción occidental de los kantharoi L. 40c, Series F. 3543 y 3544.
- 2.3 Guttus F. 8170.
- 2.4 Copa de asa vertical y lengüeta F. 3153.
- 2.5 F. 2544. L. 24/25B.
- 2.6 F. 2788 y 2765. L. 25.

### 3. PRODUCCIONES DEL AREA PUNICIZANTE

- 3.1 Producción local o regional del área de Palermo. F. 1116.
- 3.2 Vasos plásticos.
- 3.3 Barniz negro cartaginés:
  - 3.3.1 Byrsa 401.
  - 3.3.2 Byrsa 661.
- 3.4 Guttus F. 8180.
- 3.5 Producciones de Ibiza:
  - 3.5.1 Cerámica gris ibicenca.
  - 3.5.2 Otros productos.

### 4. AREA ETRUSCA

- 4.1 F. 3564.
- 4.2 F. 5743.
- 4.3 Otros productos:
  - 4.3.1 F. 2153.
  - 4.3.2 F. 2686.

### 5. CAMPANIENSE A.

- 5.1 Campaniense A antigua.
- 5.2 Campaniense A media.

### 6. CAMPANIENSE B Y B-OIDES

### 7. CERAMICAS DE RELIEVE HELENISTICAS

## CALCOLITICO/ENEOLITICO

Podemos definir el Eneolítico como el período posterior al Neolítico, en el cual, una vez implantadas las formas de vida de éste, comienzan a aparecer los primeros ensayos en el campo de la metalurgia, así como nuevas expresiones materiales y espirituales.

Quizás sean los conjuntos funerarios, gracias a sus monumentales formas y a la concentración de individuos que le da su carácter de colectivos, lo que primeramente atrae la atención de los investigadores de esta etapa. Comienzan los estudios en la segunda mitad del s. XIX y se centran sobre todo en el origen de tan llamativos monumentos megalíticos, citándose como punto de arranque Portugal. En principio, se adjudicaron a la cultura neolítica por M. de Góngora, E. Cartailhac y los hermanos Siret; sin embargo serían estos últimos quienes, tras excavar cientos de estas construcciones, la colocarán en la Edad de los Metales, al constatar la presencia de cobre en algunos de ellos.

Las teorías sobre el origen de los megalitos apuntan hacia la fase final del Neolítico y la primera parte del Eneolítico; igualmente, no coinciden los investigadores a la hora de colocar geográficamente su nacimiento. Entre las diversas explicaciones destacan dos por las numerosas pruebas que aportan sus seguidores, una occidentalista o evolucionista defendida principalmente por los arqueólogos portugueses, y otra orientalista o difusiónista.

Aparte de estas cuestiones sobre su origen, el período Eneolítico, también llamado Calcolítico por aparecer en él las primeras muestras de trabajo del cobre, presenta una serie de elementos culturales que pueden considerarse como característicos de él. Estos elementos son, entre otros, el enterramiento colectivo frente al individual del Neolítico –ya sea en megalitos, tholoi o cuevas naturales o artificiales–, aparición de los primeros poblados fortificados, la primera metalurgia del cobre y del oro, modificación de la industria lítica hacia los macrolitos y puntas de flecha de tipología muy variada, inicio de la industria textil, continuidad de la cerámica lisa neolítica con la aparición de nuevas formas, así como de técnicas decorativas –pintada, incisa– y sobre todo destacan las cerámicas de la última parte del Eneolítico, las del Vaso Campaniforme.

El hábitat del Eneolítico presenta una variedad y riqueza que empieza a ser bien conocida en nuestra Región gracias al considerable número de yacimientos que están siendo localizados y estudiados. En primer lugar, la vivienda en cueva de tradición neolítica continúa su función durante todo el Eneolítico, mientras se da un gran desarrollo de los poblados al aire libre como el del Prado (Jumilla) o el de Murviedro (Lorca). Los poblados podemos agruparlos en simples y fortificados; entre los últimos cabe destacar por ser uno de los mejor conocidos el Cabezo del Plomo (Mazarrón). De urbanismo poco desarrollado, los poblados son pequeños, de casas circulares u ovales, construidas en piedra y tapial, revocadas con barro y cubiertas con materias vegetales, pueden localizarse en llano, como es el caso de Las Amoladeras (Cabo de Palos) y Campo del Alfarero (Alguazas), o bien en cerros, como el de Parazuelos (Lorca).

En cuanto al tipo de yacimientos que predominan en

la Región Murciana son principalmente los enterramientos colectivos, ya sea en cueva –natural o artificial– o en megalíticos, su localización se extiende prácticamente por todo el territorio, con un claro predominio del enterramiento en cueva, existiendo un vacío en la zona del Campo de Cartagena debido probablemente a la enorme erosión de algunas zonas y la deposición de aluviones en otras. El número de poblados es muy pequeño en comparación al de enterramientos y se encuentran repartidos igualmente por toda nuestra geografía. El lugar preferido para su ubicación suele ser en cercanías de los ríos y corrientes de agua o en las zonas costeras, lo que les permitía obtener un complemento de su alimentación a partir del marisqueo.

Nuestra Región se sitúa en el límite de influencia de la gran zona megalítica hispana que es el sur de Portugal y Andalucía. Cercanos al importante foco megalítico andaluz de Almería, su presencia apenas se rastrea en nuestras tierras en lugares muy concretos, como El Cabezo del Plomo (Mazarrón) o los monumentos de Bagil (Moratalla) y Murviedro (Lorca).

A menudo los lotes procedentes de los enterramientos colectivos llegan mutilados a nosotros a causa de las remociones y destrucciones de que son objeto por parte de los aficionados clandestinos. Sin embargo, a pesar de esto los ajuares funerarios eneolíticos pueden considerarse como los mejor conocidos y más ricos de nuestra Prehistoria. La concentración de individuos en un enterramiento, que puede ir desde unos pocos –5 ó 6– hasta cerca del centenar, hace que sus ajuares formen conjuntos respetables en cuanto al número de piezas.

La riqueza que presentan los ajuares funerarios eneolíticos nos han permitido conocer un buen número de los útiles que les acompañaron en su vida son muy variados y entre los más frecuentes podemos destacar: vasijas cerámicas –cuencos, vasos y fuentes– que en ocasiones pueden contener alimentos; variedad de objetos de sílex –puntas de flecha, láminas grandes y pequeñas, denticulados–; en piedra pulimentada –hachas azuelas, placas de pizarra, vasos de piedra y alabastro, cuentas de collar y pulseras–; la industria ósea también está presente en forma de punzones, agujas, varillas, peines, botones, anillos, ídolos etc.; el trabajo de metalurgia aparece representado en objetos de cobre y oro –anillos, agujas, punzones, cinceles–.

Las cerámicas, por lo general lisas, pueden presentar decoraciones heredadas del Neolítico, como los relieves de cordones, las impresiones toscas de trazos, la incisión, así como otras nuevas, entre las que se encuentran la retícula bruñida, la decoración pintada, la peinada y las pastillas repujadas. Se inicia durante este período la decoración bruñida, que luego tendrá gran éxito en el Bronce.

Hacia el final del Eneolítico podemos señalar el fenómeno del Vaso Campaniforme, ya diferenciado a principios del siglo XX. Atendiendo a las formas de la decoración se han establecido varios grupos y áreas de dispersión. La tipología clásica se aplica a tres formas aparecidas juntas: vaso, cuenco y cazoleta. Se divide en tres tipos:

– C. Marítimo o Internacional: con decoración de bandas

## 1. TALLERES ITALICOS DEL S. III a.C.

### 1.1 Taller de las pequeñas estampillas

Fue individualizado y estudiado por J. P. Morel (1969), quien posteriormente ha realizado algunas precisiones sobre el mismo (Morel, 1978 y 1980a). Localizó el taller en Roma o en sus alrededores, aunque para Melucco Vaccaro (1970) estaría ubicado en Caere.

El comienzo de la fabricación hay que llevarlo a finales del s. IV, con un momento álgido entorno al 280 a.C., extinguéndose a finales del primer tercio del s. III a.C. No obstante, Bats (1976) opina que el taller continuó activo hasta mediados o incluso la segunda mitad del s. III a.C.

Se caracteriza por el empleo de arcillas claras color beige pálido, aunque a veces con tonos grisáceos; pastas bien cocidas, depuradas. El barniz es negro brillante, con tonos azulados o verdosos, consistente y suave al tacto; se aplica por inmersión, dejando normalmente el fondo externo en reserva.

Fabricó principalmente bols de la forma L. 27 a ó b (F. 2784) y L. 25 (F. 2787). También fabricó otras formas como platos de pescado (F. 1124), páteras L. 36 (F. 1514), copas (F. 2213), y pequeños oinochoes (F. 5226), aunque son éstos más escasos.

En cuanto a la decoración, principalmente presentan rosetas o palmetas múltiples –cuatro– en relieve, dispuestas en ejes paralelos sobre el fondo interno de los vasos. Son de pequeño formato y suelen ir orientadas en el mismo sentido, hecho que contrasta con la Campaniense A, donde la disposición es siempre radial (Morel, 1969).

Su área de expansión es amplia, aunque el volumen de ejemplares es pequeño, documentándose, además de en el Lacio y en Italia Central, en dos grandes áreas del Mediterráneo occidental, una al norte que comprende Córcega, sur de Francia, noreste peninsular, que se prolonga hasta el Levante español (Sanmartín, 1973), y otra al sur, que abarca la parte occidental de Sicilia y el área púnica del norte de África.

#### FORMA L. 27. F. 2784

Cuenco hemisférico de cuerpo profundo, borde ligeramente abombado y reentrant, pie corto, con umbo señalado en el fondo externo.

1. T. 27. N. 2167. L. 27. F. 2784 (Fig. 1.1). Db = 147 mm.; Dp = 58; h = 55; hp = 6. Reconstruida y restaurada. Pasta clara de color rosado, finalmente micácea, homogénea, depurada y de fractura recta. Barniz negro brillante, espeso, con tonos azulados, fondo externo cuidadosamente en reserva. Huellas digitales entorno. Decoración de cuatro sellos circulares en forma de estrella de ocho rayos, con creciente en uno de sus lados.

Primer tercio del s. III a.C. (280 ± 20 a.C.).

Una pieza similar a la nuestra procede del dragado del Puerto de Mazarrón (Murcia), Pérez Ballester, 1986, p. 42, n. 7; Pérez Ballester, 1987, p. 71, fig. 6.

También semejantes a la nuestra, pero sin el creciente en:

Sanmartín, 1973, p. 142-143, fig. 2-1 y fig. 5-2; Sanmartín, 1978a, p. 50, n. 10, láminas 18 y 105. Procedente de Ampurias, en el Almacén de Gandía.

Gracia Alonso, 1986, p. 66, n. 243 de Tornabous.

2. ACARREO 7, L. 27. F. 2784 (fig. 1.2). Db = 150; Dp = 52; h = 54; hp = 6. Reconstruida y restaurada. Pasta amarillenta, homogénea y depurada. Barniz negro brillante con tonos azulados, suave y jabonoso al tacto. Fondo externo cuidadosamente en reserva. Decoración de cuatro estampillas circulares en forma de estrella de ocho rayos, con creciente en uno de sus lados.

Primer tercio del s. III a.C. (280 ± 20 a.C.).

#### Bibliografía:

García Cano, J. M.: 1982, p. 81, n. 72, fig. 9-3.

Sanmartín (1973, p. 143) señala un pie parecido en Kerkouane (Túnez), y dos ejemplares con estampillas muy parecidos en Carsioli, aunque la estampilla presenta siete radios entre los que se intercalan otros siete radios cortos. El segundo ejemplar procede de Cosa depósito A, datado por Taylor hacia el 225 a.C. Esta fecha quizás debería ser remontada algunos años.

Para esta pieza también ver los ejemplares citados anteriormente (T. 27).

– Bordes de L. 27 atribuibles a este taller.

3. AC. 40 (fig. 1.5). hc = 38. Fragmento de borde levemente entrante. Pasta color marrón oscuro, cortante. Barniz negro brillante de tacto jabonoso.

4. AC. 123 (fig. 1.4). Db = 144, hc = 39. Pasta color marrón claro, granulosa, depurada dura y de fractura recta. Barniz negro brillante de buena calidad, con tonos azulados, y suave al tacto.

5. AC. 124 (fig. 1.6). Db = 144; hc = 37. Pasta color beige rosado, depurada. Barniz negro brillante, con tonos azulados y verdosos.

Para las tres la misma cronología que las piezas anteriores.

### 1.2 Taller de Teano

Contamos con un ejemplar claramente asimilable al taller de Teano, definido por J. P. Morel (1980a, p. 90). La producción se sitúa cronológicamente entre finales del IV y comienzos del III a.C. (fecha tope 268 a.C.).

Su repertorio cuenta sobre todo con platos y copas de borde vuelto hacia fuera, con pastas muy depuradas en arcillas amarillentas ligeramente rosáceas y barnices negros algo metálicos. El fondo externo suele encontrarse cuidadosamente en reserva.

La decoración combina pintura superpuesta, incisión, impresión, ruedecilla y en general todas las técnicas ornamentales en uso, excepto el relieve.

Su difusión es sobre todo itálica, en la zona del Lacio y en Campania, son raros fuera de este área. La aparición de varios ejemplares en el Levante español hace suponer una exportación existente, aunque esporádica, probablemente desde Cataluña, puesto que los productos de Teano se exportan al Lacio, y desde allí, junto a los del taller de pequeñas estampillas, pudieron pasar a Ampurias mediante comerciantes griegos. Desde Ampurias estos productos, junto con los locales como el taller de Rosas y

otros, se exportarían hacia los yacimientos ibéricos levantinos, a no ser que nos encontremos ante un comercio directo.

6. T. 176. F. 1760 (fig. 1.3). Db = 76; Dp = 55; h = 47; hp = 12. Pieza completa. Copa de cuerpo hemisférico, pie alto moldurado y borde exvasado con orla. Esta presenta dos acanaladuras, una en cada extremo, con pintura superpuesta roja, que enmarcan un friso inciso decorado con pintura superpuesta blanca delante de la cresta de cada ola, puntos de pintura superpuesta también blanca.

Pasta beige finamente micácea, poco visibles los demás rasgos. Barniz negro brillante, espeso, matizado de marrón. Fondo externo en reserva. Huellas digitales en el pie.

Primera mitad s. III a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 82, n. 111, lám. 9. Procedente del Almacén de Gandia (Ampurias).

Morel 1981, Serie 1766.

A raíz del estudio de la pieza del Cabecico del Tesoro, hemos podido localizar varios ejemplares de este taller distribuidos por el sureste peninsular (figura A), tres a lo largo del curso del río Segura:

Bolbax (Cieza), Lillo Carpio, 1981, p. 271, fig. 11-1.

Cabezo del Tío Pío (Archena), proporcionada por D. Antonio García Garrido. Museo Arqueológico de Murcia.

Cabecico del Tesoro, ejemplar objeto de estudio.

Otras dos de la costa procedentes de Cartagena, El Molinete y excavación de la C/. Saura n. 29-31. Ambas inéditas, agradecemos la información a M. D. Laiz y E. Ruiz Valderas.

Conocemos otro ejemplar inédito procedente de San Miguel de Liria (Valencia), información que agradecemos a P. Guerin.

La relativa abundancia de copas de Teano en la Región de Murcia nos hace pensar la posibilidad de un comercio más directo entre los centros de fabricación itálicos y los poblados indígenas del sureste.

### 1.3 Cerámicas de relieve de Teano. F. 1153

Se trata de un tipo de páteras definidas por J. P. Morel (1981, p. 88), con paredes exvasadas, bordes con visera y pies oblicuos moldurados al exterior. Las características más significativas de estas páteras son la decoración de un friso en relieve en el interior del vaso y la presencia de un botón realizado en el fondo interno (que a veces puede ser un medallón en relieve) rodeado de acanaladuras, decoración probablemente inspirada en modelos metálicos. El autor las consideró en su momento de origen campano fechables en la segunda mitad del s. III a.C.

Posteriormente, J. P. Morel, tras las excavaciones en Teano, ha individualizado una producción, variante de la cerámica de relieve calena en Teano, y a la que pertenecen estas páteras F 1153. Su cronología, próxima a la de la cerámica calena, puede situarse entre la primera y segunda guerra púnica (información oral del profesor Morel en el curso sobre "Registro histórico de la Campaniense" en Santiago de Compostela en febrero de 1988). La difusión de esta producción es mayoritariamente itálica (Morel 1981, p. 88. Paestum, Cales, Chieti), aunque también fue exportada en cantidades muy pequeñas a Ampurias, Cartagena, Itálica y Cartago.

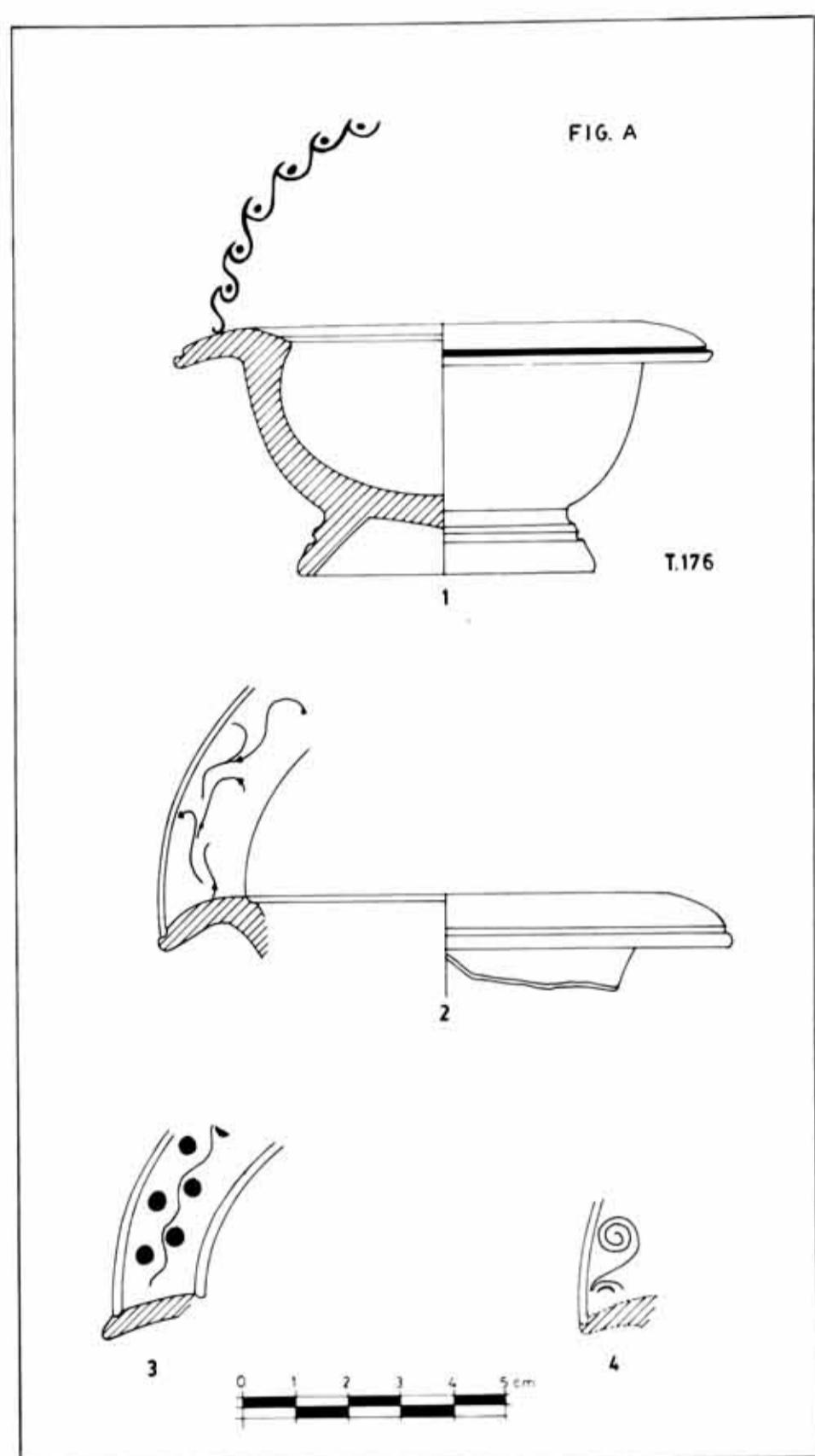


FIGURA A

Taller de Teano en Murcia. Piezas de comparación. 1.- Cabecico del Tesoro; 2.- Cabezo del Tío Pío (Archena); 3.- C/. Saura de Cartagena según M.D. Laiz; 4.- Bolbax (Cieza) según P. Lillo.

J. P. Morel señala como hipótesis, ante la presencia en Cartago de productos ibéricos y más concretamente de barniz negro de la zona catalana y cerámica "gris ampuritana", que estas páteras de Teano relativamente abundantes en Ampurias pudieran redistribuirse, junto con estos productos, desde allí al S.E. español y Cartago (Morel, 1986 p. 56 y nota 67).

7. AC. 78. F. 1153 (fig. 10.4). Dp = 58; hc = 31; hp = 19. Dos fragmentos pertenecientes al fondo de una pátera. Pasta marrón clara, dura, granulosa y micácea. Barniz negro brillante matizado de marrón oscuro. Huellas digitales entorno al pie. En el fondo interno, botón o umbo realizado rodeado por una moldura. En la parte superior del fragmento, un friso con decoración en relieve separado del fondo por un escalón moldurado.

Tercer cuarto del s. III a.C.

Cf: Sanmartí, 1978a, p. 197, n. 508, lám. 38. Procedente de la Necrópolis de Ampurias, se conserva el fragmento de un fondo muy similar al nuestro; Sanmartí, 1978a, p.

211 y 212, n. 542 y 544, lám. 41. Procedentes de las casas romanas de Ampurias.

Morel, 1981, F 1153a (Paestum).

Morel, 1980b, p. 50, n. 28, fig. 26. Cartago.

En Cartagena conocemos un fragmento de borde del Anfiteatro (M.A.M. de Cartagena, vit. III, n. 8), más otro fragmento de borde y otro de fondo.

## 2. TALLERES OCCIDENTALES

### 2.1 Taller de las páteras de las tres palmetas radiales de rosas

Fue localizado y definido por E. Sanmartí, al estudiar los materiales de la antigua ciudadela de Rosas, concretamente los del estrato III de la excavación de J. Malquer de Motes, y M. Oliva (Sanmartí, 1978a, 1978b, 1981).

El taller estuvo activo en Rosas o en sus alrededores durante los tres primeros cuartos del s. III a.C., alcanzando su mayor auge hacia el 250 a.C., y desapareciendo con la llegada de las primeras Campanienses A.

Los vasos fueron realizados principalmente en tres arcillas diferentes una de color amarillento-rojizo-anaranjado, dura, fina, con la que se realizó la mayor parte de la producción; otra, blanda, algo granulosa, de color amarillento a blanco; una tercera de color rojo, dura, que es la menos común.

El barniz es generalmente negro, lustroso, profundo, a veces de color pardo-rojizo a granate, sobre todo en los fondos externos. En la superficie exterior suelen estar marcadas las estrías del torno. Excepcionalmente el barniz fue aplicado con pincel, pero lo habitual es la inmersión, por lo que a veces presenta manchas de derrame.

Tipológicamente fabricó formas asimilables a las de N. Lamboglia: 21d, 23, 24b, 25a, 24B, 25B, 26c, 27a 27b, 28a, 31, 34, 36, 40, 42B, 42C, 43B, 43C, 45 y 49. Si bien hay que reseñar que mayoritariamente produjo platos de la forma L. 26c (F. 2762) y copas de la forma L. 27a y b (F. 2784), estas últimas imitando los bols del taller de las pequeñas estampillas (Morel, 1969).

Analizaremos las decoraciones en función de las formas 26 y 27, que son las más frecuentes. La forma 26 suele estar decorada con un conjunto de tres palmetas, que pueden ser circulares, ovales o cuadrangulares con ángulos romos, dispuestas radialmente sobre el fondo interno del vaso, a veces alrededor de un círculo central hecho a mano. Siempre se encuentran rodeadas de anchas fajas de estrías impresas a ruedecilla. Otras veces en lugar de palmetas aparece una roseta central de ocho pétalos entre los que se intercalan finos estambres.

Las copas de la forma 27 se decoran con una roseta central de menor tamaño que recuerdan a los productos del taller de las pequeñas estampillas. Sin embargo, el motivo de la roseta se asemeja a las grandes rosetas impresas sobre la forma 26. El número de pétalos oscila entre 5 y 8, siendo las de ocho pétalos las más corrientes.

La distribución de sus productos se extiende desde el Languedoc occidental hasta la Región de Murcia.

#### Forma 26 c

En líneas generales son páteras profundas, anchas,

semejante a la forma 21 de Lamboglia, cuyas paredes se han sobrelevado, obteniéndose de esta manera una mayor capacidad. El diámetro del pie es sólo ligeramente inferior a la mitad del diámetro del borde, lo cual es un recuerdo de las piezas áticas en contraposición a las de la Campaniense A. Los fondos son abombados y desprovistos de ombligo torneado.

Los pies de nuestras piezas presentan un perfil trapezoidal, cuya pared externa tiende a la verticalidad, mientras que la interna es oblicua que forma con el plano horizontal de la superficie de reposo un ángulo de 45 grados.

8. T. 27. n. 2184. L. 26. F. 2762 (fig. 2.1). Db = 194; Dp = 81; h = 70; hp = 15. Reconstruida y restaurada. Pasta no visible. Barniz negro con tonos marrones, suave al tacto. En el fondo interno huella de apilamiento, el fondo externo barniz marronáceo, huellas digitales en torno al pie. Decoración de tres palmetas radiales de cuño redondeado, rodeado de seis fajas de estrías hechas a ruedecilla. Las palmetas son similares a las de la forma 26 de la T. 387 del Cabecico del Tesoro.

Segundo cuarto del s. III a.C.

#### Bibliografía:

Sanmartí, E. 1978a, p. 584. Nota 127.

García Cano, J.M.; 1982, pág. 79, n. 68, fig. 8-4, lám. 7-1.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 518, n. 1538, láms. 85 y 114 (Rosas); p. 533-534, n. 1605, lám. 89; p. 71, n. 73, láms. 7 y 106 (Ampurias); Barberá, 1964-65, p. 161, n. 42 (Tossal de Tenalles, Sidamunt).

9. T. 27. n. 2185. L. 26. F. 2762 (Fig. 2.2). Db = 194; Dp = 84; h = 70; hp = 17. Reconstruida y restaurada. Pasta poco visible marrón claro algo anaranjado. Barniz negro brillante con tonalidades rojizas. En el fondo interno huella de apilamiento, el fondo externo barnizado con tonos marrones, huellas digitales entorno al pie. Decoración de tres palmetas radiales (aunque sólo se conserva una), rodeadas de cinco vueltas de estrías a ruedecilla. Bajo el borde externo otra banda estrías a ruedecilla.

Segundo cuarto s. III a.C.

#### Bibliografía:

Sanmartí, E.; 1978a, p. 584. Nota 127.

García Cano, J. M.; 1982, p. 80, n. 70, fig. 9-1.

10. T. 27. n. 2186. L. 26. F. 2762 (fig. 2.3). Db = 186; Dp = 81; n = 63; hp = 13. Reconstruida y restaurada. Pasta color marrón rosada, depurada, homogénea, dura y de fractura recta. Barniz negro brillante, en algunas zonas con tonos verdosos, en el fondo interno huella de apilamiento, el fondo externo completamente barnizado, y huellas digitales entorno al pie. Decorado con tres palmetas radiales de cuño oval, rodeadas por seis vueltas de estrías a ruedecilla.

Segundo cuarto del s. III a.C.

#### Bibliografía:

Sanmartí, E.; 1978a, p. 584. Nota 127.

García Cano, J. M.; 1982, p. 80, n. 69, fig. 8-5, láms. 7-2.

Cf. Barberá 1964-65, p. 158, n. 57, fig. 9/6. Tossal de

Tenalles, Sidamunt. Ver igualmente los paralelos asignados a las piezas de la T. 27 (n. 2184) y de la T. 387 de este trabajo.

11. T. 27 (n. 2187). L. 26c. F. 2762 (fig. 3.1). Db = 190; Dp = 84; h = 64; hp = 13. Reconstruida y restaurada. Pasta poco visible de color anaranjado. Barniz negro brillante, con tonos verdosos, suave al tacto, en el interior huella de apilamiento, el fondo externo completamente barnizado color marrón oscuro, huellas digitales entorno al pie. Decoración de tres palmetas radiales, de cuño pequeño y redondeado, rodeado por cinco vueltas de estrías a ruedecilla.

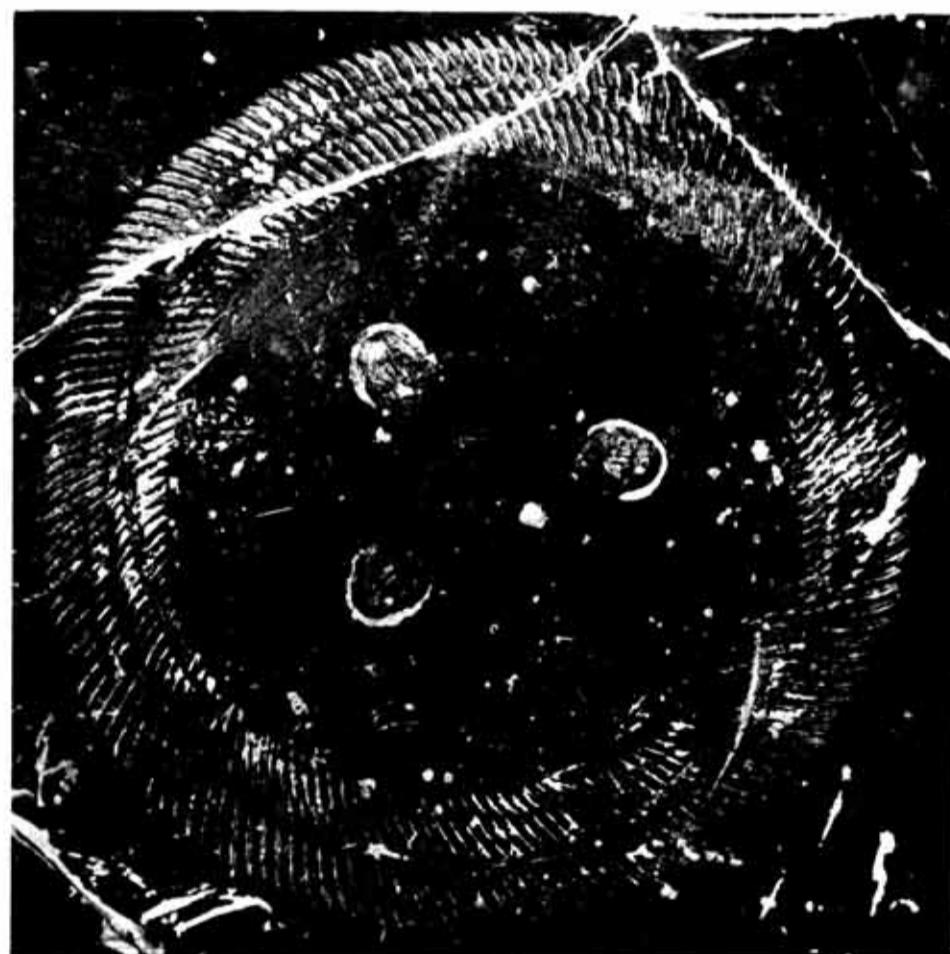
Segundo cuarto del s. III a.C.

#### Bibliografía.

Sanmartí, E.; 1978a, p. 584. Nota 127.

García Cano, J. M.; 1982, p. 80-81, n. 71, fig. 9-2.

Cf. Sanmartí 1978a, p. 519, n. 1540, láms. 85 y 114. Rosas; p. 54, n. 23, láms. 3 y 106. Ampurias.



T. 27. N° 2.187

12. T. 340. L. 26. F. 2762 (fig. 3.2). Db = 191; Dp = 78; h = 60; hp = 10. Reconstruida y restaurada. Pasta poco visible. Barniz negro brillante con tonos marrones, suave y jabonoso al tacto. Huella de apilamiento en el fondo interno, el fondo externo completamente barnizado, con huellas digitales entorno al pie. Decoración de tres palmetas radiales de cuño oval, rodeadas de ruedecilla impresa (cuatro círculos).

Segundo cuarto del s. III a.C.

#### Bibliografía:

García Cano, J. M.; 1982, p. 78, n. 65, fig. 8-1.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 681, n. 7, lám. 97. Molí de Espigol, Tornabous; Barberá, 1964-65, p. 161, n. 48. Tossal de Tenalles, Sidamunt.

13. T. 341. L. 26. F. 2762 (fig. 3.3). Db = 200; Dp =

91; h = 62; hp = 16. Reconstruida y restaurada. Pasta color rojo anaranjada, dura y granulosa. Barniz negro brillante con tonos amarronados, en el fondo interno disco amarronado por apilamiento, fondo externo totalmente barnizado de rojo por apilamiento en la cocción. Decoración de una roseta central con ocho pétalos y ocho estambres intercalados.

Segundo cuarto del s. III a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 678, lám. 94. Ejemplar de Cabrera de Mar, idéntico al nuestro.

Rosetas similares en L. 26, pero sin engrosamiento distal del estambre vid.:

Barberá, 1964-65, p. 161, fig. 10, n. 7. Tossal de Tenalles (Sidamunt).

Sanmartí, 1978a, p. 526, n. 1577, láms. 87 y 116, Rosas.

García Cano, 1982, p. 108, n. 147, fig. 11-9. Cabeccico del Tío Pío (Archena).

Gracia Alonso, 1986, p. 66, n. 249, Molí d'Espigol, Tornabous.

14. T. 387. L. 26. F. 2762 (fig. 4.1). Db = 192; Dp = 81; h = 65; hp = 15. Reconstruida y restaurada. Pasta anaranjada, de grano fino, sin desgrasantes visibles, dura, homogénea y depurada. Barniz negro muy brillante, con tonos marrones o rojizos, huella de apilamiento en el fondo interno, el fondo externo totalmente barnizado y huellas digitales entorno al pie. Decoración de tres palmetas radiales de cuño casi circular, rodeadas por cinco vueltas de estrías decorativas a ruedecilla.

Segundo cuarto del s. III a.C.

#### Bibliografía:

García Cano, J. M.; 1982, p. 78-79, n. 66, fig. 8-2.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 518, n. 1538, láms. 85 y 114; p. 533-534, n. 1605, láms. 89 y 114. Rosas; p. 71, n. 73, láms. 7 y 106.

Barberá, 1964-65, p. 161, n. 42. Tossal de Tenalles, Sidamunt; Barberá, 1969-70, p. 185, tumba 4, fig. 12, n. 19135. Cabrera de Mar.

15. T. 476. F. 26. F. 2762 (fig. 4.2). Db = 191; Dp = 94; h = 65; hp = 15. Reconstruida y restaurada. Pasta no visible, barniz negro brillante matizado de marrón. En el fondo interno disco central amarronado por apilamiento, el fondo externo completamente barnizado de rojo por apilamiento en la cocción, huellas digitales en el pie. Decoración de roseta central con ocho pétalos separados por ocho estambres.

Segundo cuarto del s. III a.C.

#### Bibliografía:

Sanmartí, E.; 1978 a, p. 526-527, n. 1577 y 1580, lám. 87.

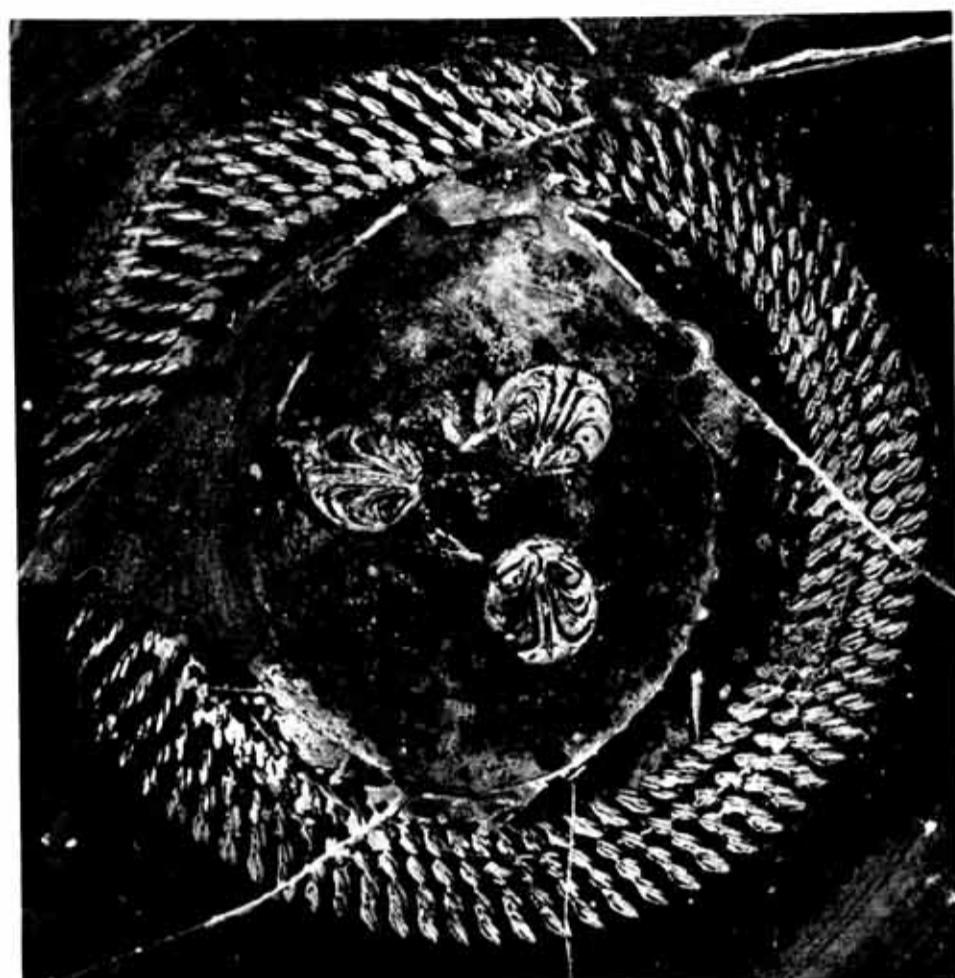
García Cano, J. M.; 1982, p. 79, n. 67, fig. 8-3, láms. 6-3.

Cf. Barberá, 1964-65, p. 161, fig. 10-7. Tossal de Tenalles.

Vall de Plá 1971, p. 126-131, n. 96 y 97, fig. 29, lám. 14. Covalta.

Sanmartí, 1978a, p. 140, n. 332, lám. 25. Ampurias; p. 526 n. 1577, láms. 87 y 116. Rosas; p. 526-527, n. 1578, láms. 87 y 116, Rosas.

Gracia Alonso, 1986, p. 66, n. 249. Molí d'Espigol, Tornabous.



T. 387.

#### Forma 26 d.

Formalmente recuerda a la forma 26 c, pero de menor tamaño, con paredes realizadas y borde reentrant, pie alto y trapezoidal, aunque decoradas con rosetas características de los bols L. 27 de Rosas que imitan a las de pequeñas estampillas.

16. AC. 65. L. 26 d (fig. 4.3). Db = 130; Dp = 52; h = 52; hp = 12. Reconstruida y restaurada. Pasta color marrón claro anaranjado, con algunas vacuolas y de fractura recta. Barniz negro brillante y satinado, con tonos rojizos, fondo externo sin barnizar manchado por derrame, huellas digitales entorno al pie. Decoración en el fondo interno de roseta central impresa con cinco pétalos de tendencia triangular, separados por estambres.

Segundo tercio del s. III a.C.

Véanse rosetas muy parecidas, pero en L. 27:

Barberá y otros, 1960-61, p. 209, fig. 12, n. 3. Turó de Can Olivé, Cerdanya.

Sanmartí, 1978a, p. 678, lám. 94. Enserune; p. 539-540, n. 1636 y 1637, lám. 90. Rosas; p. 449 y 495, n. 1472, lám. 81. Ampurias.

17. AC. 103. L. 26 d (fig. 4.4). Db = 130; hc = 30. Fragmento de borde. Pasta anaranjada, finamente micácea, granulosa, de fractura recta. Barniz negro brillante matizado de marrón.

18. AC. 191. L. 26 d (fig. 4.5). Db = 139; hc = 30. Fragmento de borde. Pasta color beige, quemada, granulosa y de fractura recta. Barniz negro brillante amarronado, muy suave al tacto.

Para ambos fragmentos segundo tercio del s. III a.C.

#### FORMA L. 27. F. 2784.

Bol de cuerpo hemisférico y profundo, borde de tendencia reentrant, pie robusto de sección trapezoidal o rectangular. Fondo externo con umbo señalado o plano. Están decorados con roseta central.

19. T. 476. L. 27. F. 2784 (fig. 5.1). Db = 140; Dp = 50; h = 52; hp = 8. Restaurada, le falta parte del borde. Pasta color rojo, dura, con partículas blancas y finamente micácea, fractura recta. Barniz negro brillante matizado de marrón. Suave y jabonoso al tacto. En el fondo interno huella de apilamiento, el fondo externo sin barnizar, manchado por derrame. Huellas digitales entorno al pie. Decoración de roseta central de ocho pétalos separados por estambres, idéntica a las que aparecen en las L. 26, pero de menor tamaño.

Segundo cuarto del s. III a.C.

Cf. Vall de Plá 1971, p. 126-131, n. 97. Covalta.

Sanmartí, 1978a, p. 466-467, n. 1383, lám. 75. Ampurias; p. 531, n. 1595, lám. 88. Rosas; p. 537, n. 1622 y 1623, lám. 90. Rosas; p. 678, lám. 94. Enserune. Gracia Alonso, 1986, p. 66, n. 251. Molí d'Espigol.

20. AC. 192. L. 27. F. 2784 (fig. 5.2). Db = 138; Dp = 68; h = 57; hp = 8. En parte restaurada. Pasta color rosáceo, granulosa, dura y de fractura recta. Barniz negro orillante, matizado de gris. Fondo externo sin barnizar, manchado por derrame. Decoración de roseta central de seis pétalos separados por estambres.

Segundo cuarto del s. III a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 537-538, n. 1624, lám. 90; p. 520, n. 1544, lám. 84. Rosas.

#### FORMA L. 23. F. 1122.

Plato de pescado, con labio colgante, ancho, ligeramente cóncavo, paredes inclinadas muy rectilíneas; cazoleta central de perfil redondeado; pie alto de sección rectangular.

21. T. 165. L. 23. F. 1122 (fig. 5.3). Db = 179; Dp = 79; h = 45; hp = 12. Reconstruida y restaurada. Pasta beige amarronada, dura, homogénea y depurada. Barniz negro brillante algo amarronado, el fondo externo totalmente barnizado. En reserva la unión entre la cazoleta central y la pared del plato, y la transición entre ésta y el borde. Inscripción postcoccción en caracteres griegos: "IPLA".

Segundo cuarto del s. III a.C.

#### Bibliografía:

Iniesta A., J. M. García Cano, y M. C. Berrocal 1984, p. 77, n. 1, fig. 1-2.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 186, n. 463, lám. 36.; p. 538, n. 1625 y 1626, lám. 90. Rosas, pero con acanaladura en el borde.

Los siguientes platos por sus características técnicas excluimos que se trate de Campaniense A; pensamos que posiblemente sean asimilables al taller de Rosas.

22. T. 349. L. 23. F. 1122 (fig. 11.5). Db = 170; Dp = 70; h = 38; hp = 8. Reconstruida y restaurada. Pasta color roja anaranjada, dura, granulosa, con puntos negros y algunas vacuolas. Barniz negro brillante con irisaciones

metálicas. El fondo externo completamente barnizado, huellas digitales entorno al pie. Lleva raspado el barniz en la parte superior del labio, y en la unión entre la cazoleta y la pared.

Segundo cuarto del s. III a.C.

#### Bibliografía:

García Cano, J. M.; 1982, p. 83-84, n. 81, fig. 9-10.

Cf. Benoit 1961, p. 84, fig. VIII-5, procedente de Penne, de mayor tamaño.

Morel, 1981, Serie 1121d, producto del Golfo de León procedente de Sidamunt.

23. Indeterminado n. 28. L. 23. F. 1121 (fig. 12.1). Db = 171; Dp = 80; h = 35; hp = 10. Media pieza que da el perfil completo. Pasta color rojo, granulosa, dura, homogénea, depurada y de fractura recta. Barniz negro brillante con tonos marrones, el fondo externo barnizado totalmente, huellas digitales entorno al pie. Lleva rascado el barniz en el borde y alrededor de la cazoleta.

Segundo cuarto del s. III a.C.

#### Bibliografía:

García Cano, J. M.; 1982, p. 83, n. 79, fig. 7-8.

Cf. Benoit, 1961, p. 84, fig. VIII-5, pero de mayores dimensiones.

Morel, 1981, Serie 1121d. Producto del Golfo de León procedente de Sidamunt.

Sanmartí, 1978a, p. 111-112, n. 215, lám. 17. Del taller de Rosas.

24. AC. 6. L. 23. F. 1122 (fig. 11.6). hc = 23. Fragmento de borde. Pasta color rojo, granulosa, micácea. Barniz negro brillante metálico, con manchas marrones, huellas digitales en la pared próxima al fondo.

Segundo cuarto del s. III a.C.

#### FORMA L. 36. F. 1310.

Pátera de borde exvasado y vuelto al exterior, cuerpo de paredes inclinadas separado del borde por una pequeña inflexión exterior y una arista en el interior, pie alto de sección rectangular.

25. AC. 119. L. 36. F. 1310 (fig. 5.4). Db = 174; Dp = 60; h = 49; hp = 11. Reconstruida y restaurada. Pasta rosada, granulosa y de fractura recta. Barniz negro brillante con tonos azulados. En el fondo interno amarronado por apilamiento, el fondo externo en reserva, manchado por derrame. Huellas digitales entorno al pie. Decoración de tres vueltas de ruedecilla.

Segundo cuarto del s. III a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 517, n. 1532, lám. 85. Rosas; p. 535, n. 1611, lám. 89. Rosas.

Bonet y Mata, 1981, p. 78, n. 301, fig. 35, lám. 14. Puntal dels Llops, Olocau (Valencia).

## 2.2 La posible producción occidental de los *kantharoi* de la forma 40c de Lamboglia. Series F. 3543 y F. 3544 de Morel

Entre el material de barniz negro del Cabecico del

Tesoro, hemos podido diferenciar una posible producción de *Kantharoi* de la forma 40 c de Lamboglia, en base a varios fragmentos pertenecientes a dos piezas. Pensamos que se trata de una producción protocampaniense occidental.

El análisis de esta forma plantea algunas dificultades debido a su abundancia en los yacimientos del área occidental, y a los numerosos talleres que existieron en la región, como señaló hace unos años E. Sanmartí (1978a, p. 568).

Nuestros *kantharoi* se caracterizan por ser unas copas relativamente estilizadas, con borde moldurado y colgante, cuello ligeramente exvasado, cuerpo agallonado, asas bífidas anudadas en la parte superior y pie alto y oblicuo, semejante al de la 68 b y c. Se documentan *kantharoi* del mismo tipo en yacimientos indígenas peninsulares, como en la necrópolis de La Albufereta (Rubio, 1986, p. 196-197, n. ALB-1553, fig. 87), Puntal dels Llops (Bonet y Mata, 1981, p. 78, n. 296-297, fig. 33), Liria (Mezquiriz, 1954, p. 169, n. 12), Castillet de Bernabé (pieza inédita, agradecemos la información a P. Guerin y H. Bonet) y San Antonio de Calaceite (Sanmartí, 1975, p. 107, n. 19, fig. 5-8). Habría que añadir otros similares, pero de perfil más "rechoncho" (F. 3543) documentados en La Albufereta (Rubio, 1986, p. 139, n. ALB. 1554, fig. 52-1), Cabrera de Mar (Barberá, 1968, p. 108, n. 7147, fig. 6). También han aparecido fragmentos de forma 40, que por sus características formales podrían adscribirse a este taller, como los de La Gessera (Sanmartí 1975, p. 97-98, n. 6, fig. 3-2), San Antonio de Calaceite (Sanmartí, 1975, p. 109, n. 23, fig. 7-7), Turó de Can Olivé (Barberá y otros, 1962, p. 151, fig. 3-1), Tossal de Tenalles (Barberá, 1964-65, p. 145, n. 10, 11, 13, fig. 3-1, 3-2, y 3-4; p. 148, n. 17, fig. 3-8), Covalta (Vall de Plá, 1971, p. 79-80, n. 41-43, fig. 17), Ampurias y Rosas (Sanmartí, 1978a, p. 53, n. 21, lám. 3; p. 55-56, n. 25 y 28, lám. 2 y 4. Ampurias; p. 474, n. 1397, lám. 76, Rosas).

Una vez examinado el lote completo podemos añadir que estos *kantharoi* suelen presentar decoración incisa y sobrepintada con hojas de hiedra en el cuello. Este dato referente a la decoración no ha podido ser comprobado en las piezas del Cabecico del Tesoro por su estado fragmentario.

J. P. Morel precisa que los ejemplares de Cabrera de Mar y de Liria deben ser productos locales o regionales, señalando que los *kantharoi* F. 3524 de Cabrera de Mar y Tossal de Tenalles podrían pertenecer a un taller catalán (Morel, 1981, p. 268-269). A estas piezas habría que sumar otros *kantharoi* protocampanienses de similares características procedentes de Ampurias (Sanmartí, 1978a, p. 72-73, n. 78, lám. 7; p. 182-183, n. 450, lám. 34), San Antonio de Calaceite (Sanmartí, 1975, p. 108, n. 23, fig. 7-9) y Burriac (Ribas y Martín Tobías, 1960-61, p. 296).

Estas copas pertenecen a la forma 40 E-II de Lamboglia-Cuadrado, y tienen una clara influencia de los modelos áticos: moldura del borde, proporciones del vaso, líneas en reserva, configuración del pie e incluso en algunos casos la presencia de uña (Sanmartí, 1975, p. 108, n. 22, fig. 7-9), por lo que podría pensarse que el inicio de estas producciones en Occidente se produjo a partir de la segunda mitad del s. IV a.C., para pasar en una segunda

fase a la fabricación de *kantharoi* de tradición ática, pero más alejada de los modelos originarios, teniendo únicamente el recuerdo de las formas griegas y la presencia de las producciones protocampanienses occidentales del primer momento. Es ahora cuando hay que insertar las copas de nuestro posible taller, donde las asas han cambiado de forma, el recuerdo de la uña del pie ha desaparecido y las reservas se obtienen raspando el barniz después de haber barnizado el vaso normalmente por inmersión. Cronológicamente podríamos señalar el inicio de la fabricación muy a finales del s. IV a.C., y durante la primera mitad del s. III a.C. para los ejemplares más evolucionados, caso del *kantharos* n. 296 del Puntal dels Llops, donde el fondo externo está completamente barnizado (Bonet y Mata, 1981, p. 78, n. 296, fig. 33, lám. 15). Véase la figura B de comparación.

Fuera de la Península podemos señalar los modelos que se asemejan a nuestros productos en Minturno, aunque no sabemos si la pieza tiene o no el cuerpo agallulado, el pie es distinto, y corresponde a una producción local o regional (Morel, 1981, p. 272, lám. 103, F. 3544a1), y otro en Volterra, semejante a los nuestros excepto en la parte superior del pie que es muy grande y moldurada, al igual que el anterior es de origen local o regional de la segunda mitad del s. IV a.C. (Montagna, 1972, n. 408, fig. 8; Morel, 1981, p. 271, lám. 101, F. 3535a1).

Finalmente reseñar dos copas muy similares a las estudiadas, una procedente del estrato 9c del basurero J-1 de Nages, fechado por M. Py en el último cuarto del s. III a.C. (Py, 1978, p. 59, fig. 13, n. 310), con cuerpo agallulado, parece que en reserva debajo de los gallones. Le falta el borde y el fondo y pie. La otra copa procede de Cartago (Chelbi, 1983, p. 30, n. 36). *Kantharos* estilizado y completo, cuerpo agallulado.

Teniendo en cuenta lo expuesto, pensamos que el taller pudo estar ubicado en el área valenciana, ya que la mayor parte de los ejemplares completos provienen de esta región, o quizás en Cataluña, donde la tradición de centros productores de cerámicas de barniz negro es más patente, pudiéndose señalar como hipótesis la zona de Rosas o sus alrededores, puesto que en esta ciudad existían otros talleres como el de las tres palmetas radiales, que también fabricó *kantharoi* (Sanmartí, 1978a, p. 517-518, n. 1535, lám. 85; p. 523, n. 1562, lám. 86; p. 539, n. 1634, lám. 90. Rosas). Por último señalar que este taller pudo fabricar otras formas la L. 44, es decir un *oinochoe* con falsos gallones, así como otras variantes de la forma 40 (Sanmartí, 1978a, p. 474, n. 1397, lám. 76; p. 110, n. 207-209, lám. 16).

#### FORMA L. 40. F. 3544.

*Kantharos* de cuello bastante vertical, algo curvado al exterior. Borde moldurado y colgante, cuerpo agallulado con falsos gallones incisos verticalmente de longitudes parecidas, pero no exactas. Pie oblicuo y liso excepto una moldura próxima a la unión con el fondo del vaso. Asas dobles enlazadas en la parte superior que arrancan de la carena del vaso y se insertan bajo el labio colgante del borde.

En líneas generales pueden considerarse copas bastante proporcionadas y esbeltas.

Estos vasos tienen la característica, de tradición áti-

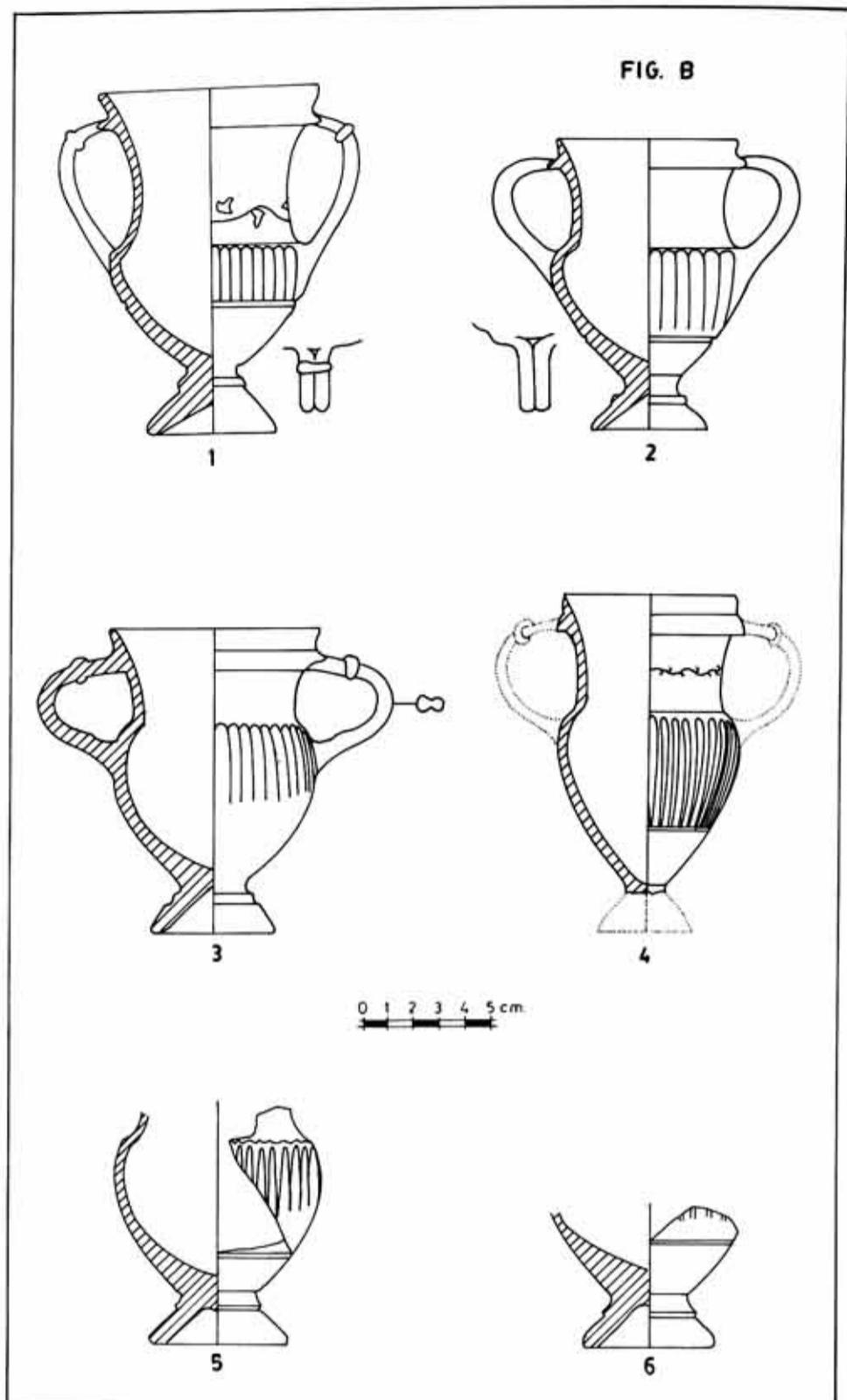


FIGURA B

**Kantharoi** L. 40c. Piezas de comparación. 1 y 2 Puntal dels Llops (Valencia) según H. Bonet y C. Mata; 3.- Necrópolis de La Albufereta (Alicante) según F. Rubio; 4.- San Miguel de Liria (Valencia) según M.A. Mezquiriz; 5 y 6.- Cabececo del Tesoro.

ca, de presentar varias zonas en reserva, como son la acanaladura del cuerpo ubicada bajo los gallones, el área entre la moldura del pie y el fondo del vaso y el fondo externo. Da la impresión que la franja reservada bajo los gallones ha sido hecha raspando con una espátula la superficie de la copa después de haberla barnizado.

26. AC. 184. L. 40c. F. 3544 (fig. 6.1), Dp = 56; hp = 22; hc = 105. Dos fragmentos correspondientes a la mitad inferior de la pieza. Pasta roja, dura granulosa y de fractura recta. Barniz negro brillante, que llega a ser marrón rojizo en algunas zonas. En reserva el fondo externo, la zona entre la moldura del pie y el cuerpo, y la acanaladura bajo los gallones. Donde la acanaladura torneada no coincide con la reservada se ha conservado el barniz debido a que éste fue raspado tras la inmersión. En la pared media lleva gallones irregulares.

Segundo y tercer cuarto del s. III a.C.

27. AC. 185. L. 40c. F. 3544 (fig. 6.2). Dp = 56; hp = 22; hc = 60. Dos fragmentos correspondientes a la mitad inferior de la pieza. Pasta rojiza, con partículas blan-

cas, granulosa, dura y de fractura recta. Barniz negro brillante con tonos metálicos. En el fondo interno, barniz rojo amarronado brillante, igual que en la parte baja del exterior, quizás sea vestigio de apilamiento en la cocción. Varias zonas en reserva, el fondo externo, la unión entre el pie y el cuerpo y la acanaladura. Decoración de gallos irregulares.

Segundo y tercer cuarto del s. III a.C.

Cf: Mezquiriz, 1954, p. 169, n. 12. San Miguel de Liria. Sanmartí, 1975, p. 107, n. 19, fig. 5-8. San Antonio de Calaceite.

Bonet y Mata, 1981, p. 78, n. 296, fig. 33, lám. 15; p. 78, n. 297, fig. 33, lám. 13. Puntal dels Llops.

Rubio Gomis, 1986, p. 196-197, fig. 87, sepultura L-62, n. ALB-1553. La Albufereta (Alicante).

Procedente del poblado ibérico del Castillet de Bernabé (Valencia), una pieza inédita. Agradecemos la información a sus excavadores, P. Guerin y H. Bonet.

*Kantharoi* forma 40 de características semejantes, pero más "rechonchos". Véase en:

Barberá, 1968, p. 108, n. 7147, fig. 6. Cabrera de Mar.

Rubio Gomis, 1986, p. 139, fig. 52-1, sepultura F-128, n. ALB-1554. La Albufereta (Alicante).

28. AC. 186. L. 40c. F. 3544 (fig. 5.5). Db = 91; hc = 36. Tres fragmentos de borde. Pasta roja amarronada, granulosa, micácea, dura y de fractura recta. Barniz negro brillante matizado de marrón. En el interior barniz amarronado, brillante.

29. AC. 187. L. 40c. F. 3544 (fig. 6.1). hc = 56. Dos fragmentos de asas bíidas de sección oval cada cordón. Pasta rojiza, granulosa dura y de fractura recta. Barniz negro brillante.

## 2.3 GUTTUS F. 8170

Contamos con un fragmento de *guttus* perteneciente a la serie 8173, con el depósito mayor en la parte superior del vaso, cuerpo agallonado, pitorro en forma de cabeza de león y pie generalmente moldurado.

La adscripción de estos *guttus* al área catalana por J. P. Morel y al área occidental por E. Sanmartí, nos parece acertada, sobre todo si consideramos la dispersión de estos vasos en el Mediterráneo occidental, un ejemplar en el Museo de Barcelona (Lamboglia, 1952, p. 193), tres en Ampurias (Sanmartí, 1978a, p. 74-75, n. 83, lám. 7; p. 475, n. 1399 y 1400, lám. 76), uno en Ullastret (Oliva Prat, 1970; Picazo, 1977, p. 122-123, n. 362 y 362 bis, fig. 8-2), otro en San Miguel de Liria (Mezquiriz, 1954, p. 170, n. 13), otro en el Puntal dels Llops (Valencia) (Bonet y Mata, 1981, p. 38 y 42, fig. 20, lám. 12), otro en Cabrera de Mar (Barberá, 1968, p. 108, n. 7146, fig. 6), en La Albufereta (Alicante) (Rubio Gomís, 1986, p. 230, n. ALB-1563) y en El Cigarralejo (Cuadrado, 1978a, p. 25-26, n. 1739, fig. 2.1).

Su presencia en el poblado de Ullastret destruido en 195 a.C., ofrece un marco cronológico anterior al s. II a.C. (Sanmartí, 1978a, p. 75).

Contamos con otro *guttus* completo que por sus características formales, la de tener el depósito más ancho

en la parte superior que en la base, todo lo contrario que en la Campaniense A, puede ser asimilado a esta serie, aunque esta característica es también común en los *guttus* del área púnica. No hemos hallado ningún paralelo exacto, pero por sus características técnicas podemos considerarlo un producto local o regional inspirado en estos *guttus* del área catalana y púnica.

La fabricación de estos vasos debe fecharse en el s. III a.C., momento en que debieron impactar en el mundo indígena (siendo casi desconocidos en los s. V y IV a.C.) y en el que pronto pasarán a formar parte de sus repertorios cerámicos (Page, 1984, p. 136-138, n. 165, fig. 20.1, lám. 8-2; con perfil en S, procedente del Cabecico del Tesoro depósito de mayores dimensiones en la parte superior del vaso n. 166, fig. 20-2, depósito levemente mayor en la parte superior; n. 168, fig. 20-3 de perfil convexo procedente del Puntal dels Llops, con depósito levemente superior en la parte superior, fechados por la autora en la segunda mitad del s. III a.C.).

30. AC. 7. F. 8173. Fragmento de pitorro en forma de cabeza de león muy saliente, situado en la parte superior de la pared del vaso. Se conserva el inicio de algunos gallos. Pasta anaranjada clara de grano fino, porosa, blanca y exfoliada. Barniz negro brillante con tonos marrones, suave al tacto.

31. Indeterminado 29 *Guttus*. F. 8173 (fig. 8.1). Dm = 116; Dp = 46; h = 45; hp = 7. Reconstruido y restaurado. Vaso cerrado, con pico vertedor, asa vertical en ángulo recto con éste, cazoleta central con siete agujeros de alimentación. El ensanchamiento máximo del depósito está situado en la parte superior del vaso. Pasta color amarillento, ligeramente micácea, dura y de fractura recta. Barniz negro intenso, matizado de gris. Fondo externo sin barnizar, huellas digitales entorno al pie.

Segunda mitad del s. III a.C.

## 2.4 Copa con asa vertical y lengüeta F. 3153

32. AC. 67. F. 3153 (fig. 6.3). hc = 32. Fragmento de borde ligeramente entrante, con asa vertical en forma de cinta de sección ovalada; presenta lengüeta horizontal en la parte superior del asa. Lleva una acanaladura en el borde externo. Pasta de color rojo, granulosa, micácea y de fractura recta. Barniz negro brillante con tonos marrones y reflejos metálicos.

Piezas semejantes a ésta son recogidas en la Serie 3153 por J. P. Morel (1981), procedentes del área mediterránea noroccidental, presente en Aleria y Baux-de-Provence, fechables a mediados o segunda mitad del s. II a.C. E. Sanmartí estudia un ejemplar similar procedente del Almacén de Gandía (Sanmartí, 1978a, lám. 8, n. 95) al que considera próximo a la Campaniense A, fechable en la segunda mitad del s. III a.C.

## 2.5 FORMA L. 24/25B. F. 2544

Es un pequeño bol de cuerpo profundo y borde ligeramente entrante. Fondo exterior marcado. Pie alto de sección trapezoidal. Normalmente sin decoración en el interior, sin embargo presenta debajo del borde, en el exterior del vaso, ungulaciones que hacen las veces de falsos

gallones. Están realizados antes de que la pieza esté completamente seca.

Decoraciones como la que nos ocupa no nos ha sido posible encontrar, no obstante bol de la forma L. 24/25B con falsos gallones son relativamente frecuentes entre los materiales de barniz negro del s. III a.C. del Languedoc, Rosellón y Cataluña (Morel, 1981, p. 182).

Este tipo de bol decorado con falsos gallones en su exterior es habitual dentro de los productos del taller de las tres palmetas radiales de Rosas (Sanmartí, 1978a, p. 516-517, n. 1525 a 1529, láms. 84 y 85). También se da en otras producciones protocampanienses de la primera mitad del s. III a.C. (Sanmartí, 1978a, p. 172, 467-468, n. 422, 1385, 1387 y 1389, láms. 32 y 75).

Las características morfológicas de nuestra pieza nos hacen pensar que podría tratarse de un bol perteneciente a un taller local o regional de difusión limitada con ubicación seguramente peninsular o incluso levantina. La cronología aceptada para la forma 24/25B de Lamboglia decorada con gallones en el exterior se sitúa en la primera mitad del s. III a.C., fecha que creemos que debe asignarse a nuestro ejemplar.

33. T. 67. L. 24/25B. F. 2544. Db = 94; Dp = 44; h = 49; hp = 12. Completa. Plasta color marrón claro, anaranjado, desgrasante finamente micáceo, con algunas vacuolas. Barniz marrón oscuro brillante, desprendido en el centro interior, en algunas partes es más rojizo. Huellas digitales entorno al pie, fondo externo completamente barnizado. Lleva ungulaciones en la carena, bien marcadas en la mitad del vaso solamente, se hacen cada vez más leves llegando casi a desaparecer. Se realizaron con la pasta aún blanda.

Primera mitad del s. III a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 468, n. 1389, lám. 75.

## 2.6 FORMAS L. 25. F. 2788-2765.

Pequeños bols de altas paredes con el borde recto o ligeramente vuelto al interior, con sección de tendencia trapezoidal. Fondo externo muy marcado.

J. P. Morel considera este tipo como más característico de los talleres del área noroccidental, siendo sin embargo atribuida frecuentemente a la Campaniense A.

34. T. 47. L. 25. F. 2788 (fig. 6.5). Db = 104; Dp = 41; h = 54; hp = 7. Reconstruida y restaurada. Pasta color beige rosada, compacta, con algunas vacuolas, homogénea, levemente micácea. Barniz negro brillante, espeso, de tacto jabonoso y reflejos marrones. El fondo externo sin barnizar, huellas digitales entorno al pie.

Último cuarto del s. III a.C., o primeros años del s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 501, n. 1486, lám. 82. De características técnicas muy similares. El autor considera que se trata de una imitación de la forma L. 25 de la primera mitad del s. II a.C. Procede de Ampurias en el Museo de Prehistoria de Valencia.

35. T. 127. L. 25. f. 2765 (fig. 6.4). Db = 127; Dp = 52; h = 61; hp = 12. Reconstruida y restaurada. Pasta beige rosada, dura, de grano fino, depurada y homogénea.

Barniz negro intenso, brillante, donde ha perdido el barniz aparece una capa grisácea. El fondo externo está en reserva. Huellas digitales entorno al pie. En el mismo ajuar aparece un *oinochoe*, forma 106 de Morel/Sanmartí. Último cuarto del s. III a.C., o primeros años del s. II a.C.

Cf. Morel, 1981, p. 219, F. 2765, lám. 71. Enserune. Fechada a fines del III a.C. o inicios del s. II a.C.

## 3. PRODUCCIONES DEL ÁREA PUNICIZANTE

### 3.1 Producto local o regional del área de Palermo (F. 1116 a 1)

36. AC. 63. F. 1116a1 (fig. 8). Db = 240; hc = 20. Fragmentos pertenecientes al borde e inicio del cuerpo de un plato de boca exvasada y labio colgante, seguramente una variante del plato de pescado. La característica fundamental de los fragmentos conservados es la de presentar una acanaladura junto al borde interno y otras dos en la pared interna del plato.

El barniz que recubre la pieza se ha desprendido de la mayor parte de la superficie, pero donde se conserva tiene un tono anaranjado brillante, quemado en parte. En la pared externa, desde la zona media del plato, éste queda sin barnizar.

En cuanto al color de la pasta, se observan tres colores, de interior a exterior, gris, naranja y amarillo, estando estos dos últimos entremezclados. Pasta granulosa, dura, de fractura recta, con pequeñas vacuolas y sonido metálico.

Principios del s. III a.C.

Un plato formalmente parecido al nuestro procede de Palermo, aunque el labio colgante es más fino que el de nuestra pieza y sólo presenta una acanaladura en el cuerpo del plato (Morel, 1981, p. 82). J. P. Morel cita otro ejemplar similar al de Palermo recubierto de un barniz rojizo y una tercera pieza procedente de Selinunte con las molduras más próximas entre sí (Morel, 1981, p. 82, nota 35).

Estos productos son considerados por J. P. Morel de procedencia local o regional de Palermo, con una cronología de comienzos del s. III a.C.

### 3.2 VASOS PLÁSTICOS

Dentro de esta definición hemos incluido un grupo de cuatro piezas, cuya característica común es la de ser formas cerradas con asa y un orificio generalmente estrecho para verter. Probablemente el uso de estos vasos consistía en contener aceites perfumados (Page, 1984, p. 125). De dos de los vasos únicamente se conservan fragmentos pequeños que no permiten reconstruir la forma precisa de éstos, uno con forma de caballo, y el otro, una figura humana sentada en un trono. Fueron hallados en las sepulturas 231 y 5, respectivamente. Los otros dos vasos tienen forma de pie humano calzado con una sandalia sobre un plinto que le sirve de base. Se trata en ambos casos del pie izquierdo, procedentes de las sepulturas 328 y 446. El pie de la tumba 328 está incompleto, se conserva únicamente la parte anterior en la que aparecen los dedos

y el asa, faltan el agujero de alimentación y el talón del pie. El de la 446 se encuentra completo, en perfecto estado de conservación.

Vasos plásticos en forma de pie son conocidos en el mundo griego oriental desde comienzos del s. VI a.C. (Higgins 1975, p. 32-34, n. 1655 a 1658, láms. XXII-XXIII), aunque existen precedentes de época geométrica.

M. I. Maximova opina que estos vasos tendrían fundamentalmente un valor funerario, el pie como abreviatura del hombre. Esto sugeriría el tránsito a la otra vida, y protegería al difunto de las influencias maléficas del más allá (Maximova, 1927, p. 20-30). Pero también cabe pensar en una función ritual como ha propuesto V. Page, ya que vasos plásticos con esta forma han aparecido también en poblados y santuarios. Su valor funerario no es exclusivo y es el contexto arqueológico el que en cada caso debe definir el abanico de posibles funciones (Page, 1984, pp. 128-130, con bibliografía específica sobre las distintas interpretaciones simbólicas del pie en la Antigüedad).

Nos encontramos con unos objetos de barniz negro cuyo centro de producción concreto desconocemos. Para E. Acquaro los prototipos hay que suponerlos jónios (Acquaro, 1975, p. 141-148). Opina que se trata de una forma difundida en las áreas púnicas del Mediterráneo occidental (Acquaro, 1975, p. 147). C. Aranegui y M. Gil Mascarell las engloban dentro de una tradición helenística (Aranegui y Gil Mascarell, 1978, p. 13). V. Page ha estudiado las imitaciones de estos pies en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia, intentando dar una aproximación a su significado (Page, 1984, p. 128 ss.).

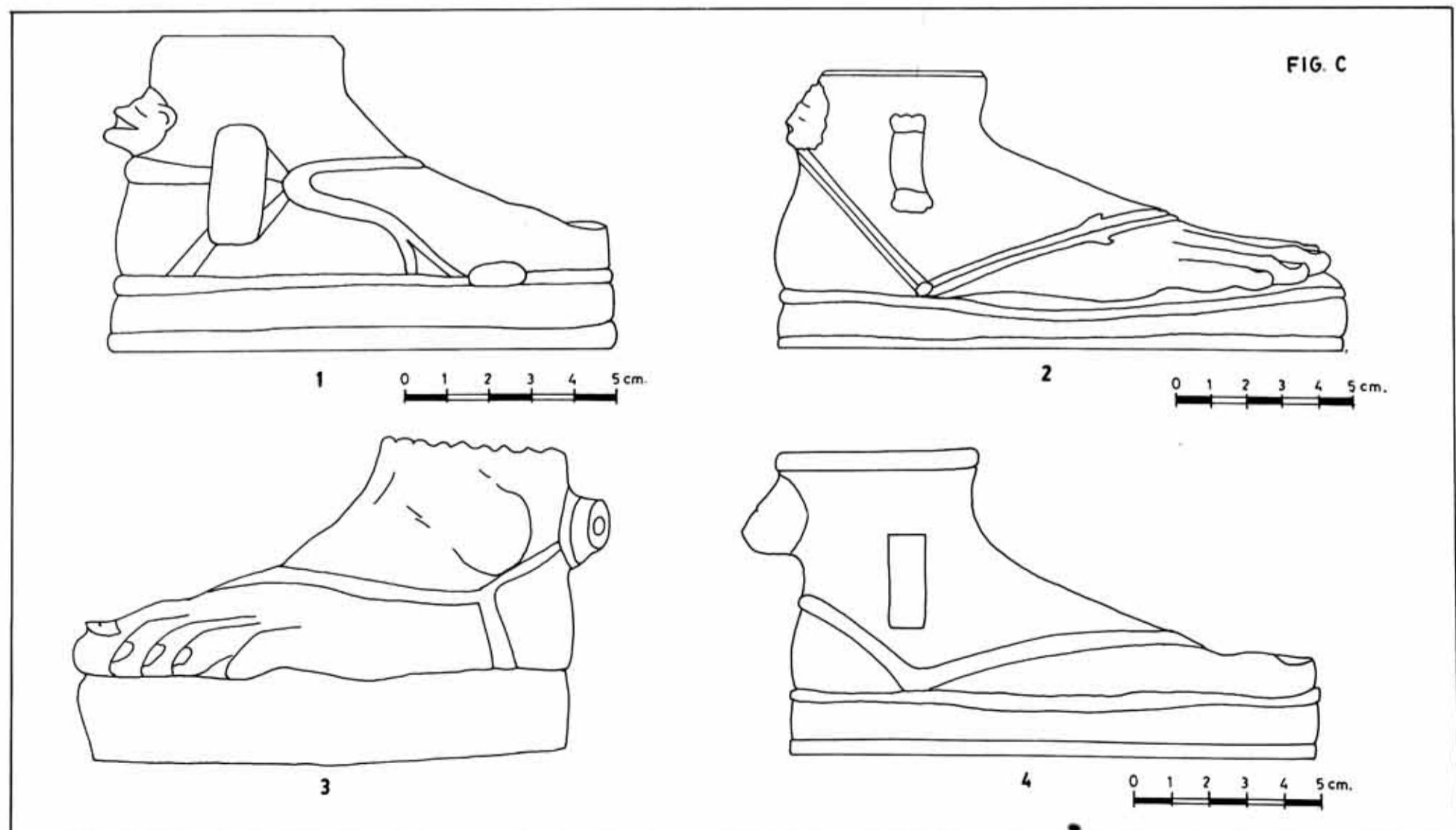
Sin embargo, ha sido J. P. Morel quien se ha dedicado más profundamente al estudio de los vasos plásticos,

determinando un área predominante, que ha definido como punicizante que engloba la parte occidental de Sicilia, Cerdeña, el sureste peninsular y el norte de África (Morel, 1978, p. 149; 1983, pp. 54-55; 1986 p. 45).

Este “área punicizante” más que estrictamente cartaginesa sería una importante *koiné* comercial a lo largo del Mediterráneo sur-occidental, donde Cartago jugaría un papel imprescindible, ya que parece claro que esta moda acompañaría a las regiones conquistadas por Cartago, influenciadas por ella, en comunidad cultural con ella, o ligadas por su comercio (Morel 1986, p. 45).

La distribución de pies calzados (F. 9462) o desnudos (F. 9461) en el Mediterráneo occidental revela una gran concentración en el norte de África: Cartago, Byrsa, Fantas-Ciascas, Raz-Zebid, Les Andalous (Acquaro 1975), Gouraya, Collo (Morel, 1983, p. 54); Sicilia occidental: Lilibeo (Morel, 1986, p. 45, dos ejemplares); Cerdeña (Acquaro, 1975); Italia: Salerno (Morel 1986, p. 43, nota 36), Adria Morel, 1981, p. 439, nota 624), Gravisca-Tarquinia (Torelli, 1976). Finalmente ha sido hallado también un ejemplar en Chipre, procedente de Ayios Hermeyis (Morel, 1978, p. 153. Museo de Episkopi).

En la Península Ibérica se han documentado, además de los que nos ocupan procedentes de la necrópolis del Cabecico del Tesoro, otros ejemplares muy semejantes a los nuestros en la necrópolis de la Albufereta, Alicante (Rubio 1986, p. 195, fig. 95); Puntal dels Llops (Olocau, Valencia) (Bonet y Mata 1981, p. 78, n. 298, fig. 34, lám. XVI), Sagunto, fragmentos de al menos dos pies (Aranegui y Gil Mascarell, 1978, p. 13, n. 4, fig. 1-1). Completan la relación dos piezas del poblado de Molí de Espigol (Tornabous) (Gracia, 1986, p. 35-36), y uno ac-



**FIGURA C**  
Vasos plásticos en forma de pie. Piezas de comparación. 1.- Cabecico del Tesoro; 2.- Puntal dels Llops (Valencia) según H. Bonet y C. Mata; 3.- Necrópolis de La Albufereta (Alicante) según F. Rubio. 4.- Procedencia desconocida según V. Page.

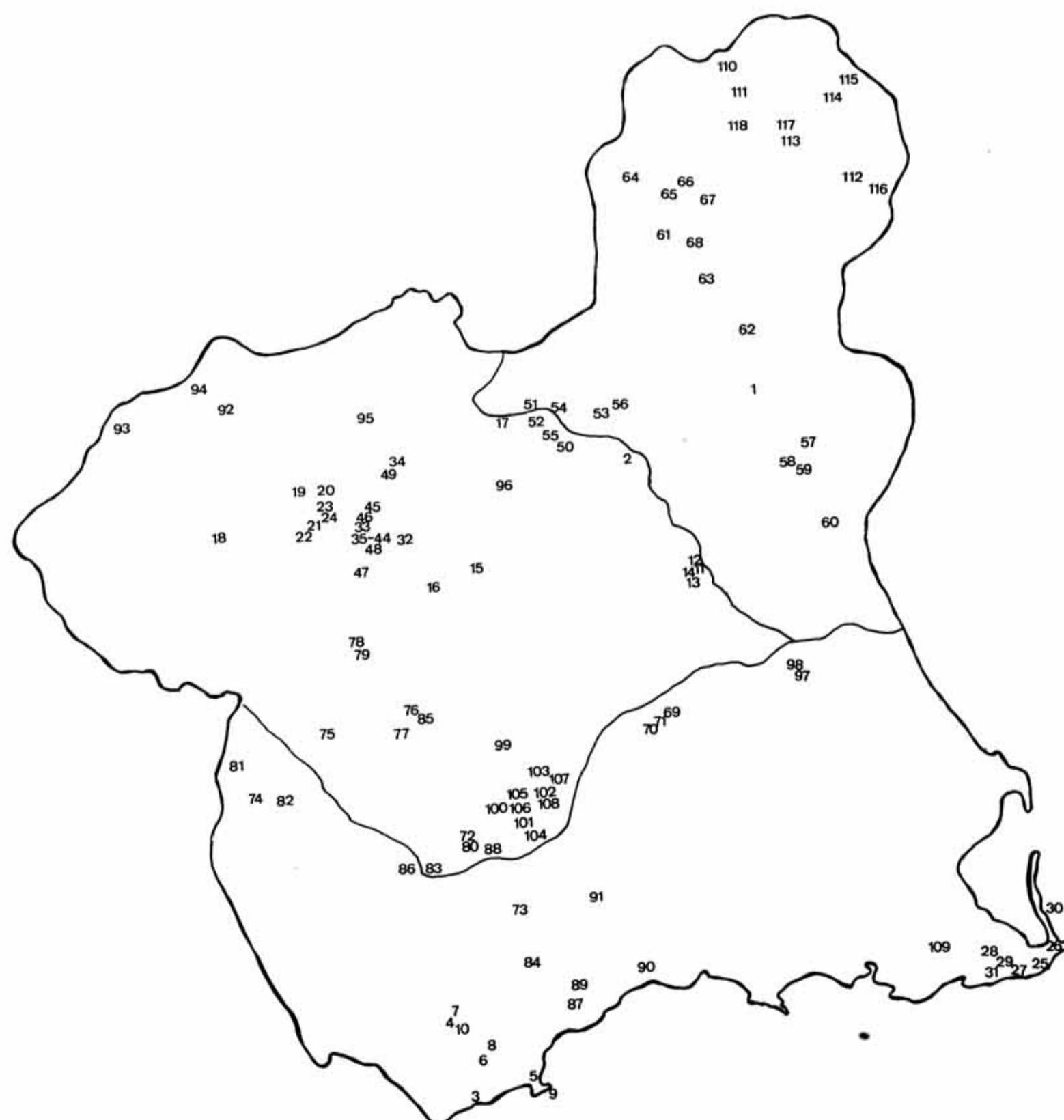
estrechas puntilladas, llenas de paralelas inclinadas, que alternan con bandas en reserva. En este grupo se encontraría el Campaniforme Cordado, decorado con bandas impresas con cuerdas.

- C. Continental: con anchas bandas de motivos incisos y puntillados geométricos es el estilo más rico y barroco.
  - C. Almeriense: definido por A. del Castillo presenta una decoración incisa de bandas paralelas limitadas por zig-zag.

La cronología del Eneolítico en la Región Murciana comprendería desde los inicios del III milenio hasta el 1900 a.C., según cronologías de El Prado (Jumilla, Murcia) y la Cueva de los Tiestos (Jumilla).

ENEOLITICO

ABARAN:	1. Cueva de la Excomunión 2. Umbría del Mortero
AGUILAS:	3. Aguilas 4. Cabezo de la Era 5. Cabo de Cope 6. El Casquijal 7. Castillo de Tébar 8. Cejo de Peñarrubia 9. Cueva C-6 10. Monte Nacimiento
ALGUAZAS:	11. Cabezo de la Zobrina 12. Cabezo de Lubina 13. Campo del Alfarero 14. Loma de los Peregrinos
BULLAS:	15. Cabezo del Oro 16. Fuente de Mula
CALASPARRA:	17. Cueva de los Monigotes
CARAVACA:	18. Barranco de las Casicas 19. Cueva de la Barquilla 20. Cueva de la Doncella 21. Cueva de la Represa 22. Cueva de los Alcores



tualmente perdido de la necrópolis de Cabrera de Mar (Barberá 1968 p. 103, fig. 3, n. 7200).

De la dispersión anterior se infieren dos grandes áreas de concentración de los hallazgos, una en el norte de África –Túnez y Argelia–, la otra en el sureste de España. Si a estos datos les añadimos las fidedignas imitaciones de pies calzados descubiertos en el Cabecico del Tesoro (Page, 1984, p. 129, n. 150, lám. VI-1) y otra de



Imagen Ibérica. Cabecico del Tesoro.

procedencia desconocida dentro de la Región de Murcia, conservado actualmente en una colección particular (agradecemos a D. José Reverte las facilidades dadas para el estudio de su pieza). También dos ejemplares del poblado de Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia) (Page, 1984, p. 178, n. 279-279 bis, lám. XIII 1-2; Pla, 1980, p. 52-53, lám. XXIII, 1 y 2). Estos dos últimos pies van calzados con botines de cuero.

Después de todo lo dicho pensamos que estamos en condiciones de sugerir a modo de hipótesis que el centro o un centro de producción de vasos plásticos pudo ubicarse en algún lugar del levante o sureste peninsular, no solamente por el volumen de los hallazgos, sino por la calidad de las piezas encontradas en Cabecico del Tesoro (2 ejemplares), La Albufereta, Puntal dels Llops y Sangunto (al menos dos piezas), a las que hay que sumar las imitaciones del Cabecico del Tesoro y de Murcia. No obstante es preciso señalar que hasta la fecha, pese a las semejanzas de algunos de los materiales no hemos encontrado dos piezas idénticas, hecho ya señalado en su momento por E. Acquaro, aunque para un menor número de ejemplares, lo cual dificulta enormemente la posible localización del centro de producción.

Dentro de estas producciones del área punicizante existen otras formas de vasos plásticos presentes en la propia necrópolis del Cabecico del Tesoro, como son un fragmento de vaso en forma de caballo, y otros dos correspondientes a un personaje sentado en un trono. Además de éstos hay otros documentados por J. P. Morel: jabalíes, cabezas de negro, actores cómicos, etc., aparecidos en Les Andalous, Melilla, Lilibeo, Segesta, Olbia, Ibiza, Villaricos, Cabezo del Tío Pío (Archena), La Albufereta, Sagunto, La Bastida, San José, cerca de Castellón, Ampurias, Ullastret, Molí de Espigol (Tornabous) y Pech-Maho (Morel, 1986, p. 45), así como otros productos que según J. P. Morel son asiduos de este área “punicizante”,

documentando en total 66 yacimientos con materiales de este tipo, de los que 17 se ubican en el sureste español, y más de una treintena corresponden a yacimientos peninsulares (Morel, 1986, p. 54-55), prueba ésta de la importancia y protagonismo de los poblados ibéricos dentro de la *koiné* comercial encabezada por Cartago en este período.

A raíz de las excavaciones de Byrsa, J. P. Morel ubica cronológicamente estos productos entre el comienzo de la primera guerra púnica y el final de la segunda guerra púnica, período de tiempo en el que Cartago, por otra parte, no recibe prácticamente cerámicas áticas o itálicas, y todavía no se ha iniciado la exportación masiva de la Campaniense A. Esta falta de vajilla fina de barniz negro, unido a la helenización producida en Cartago, le obligó probablemente a recurrir a la fabricación propia en esta fase de su historia.

Lógicamente estos límites no son estancos, las fechas pueden oscilar unos años hacia arriba, quizás hasta comienzos del s. III a.C., y prolongarse en el tiempo hasta los primeros años del s. II a.C. (Morel, 1983, p. 55).

Pensamos que nuestros vasos plásticos deben fecharse a partir de los años centrales del s. III a.C., aproximadamente entre 250 al 225 a.C., momento en que tras la primera guerra púnica Cartago inicia su recuperación económica exportando sus productos a los poblados indígenas de este área punicizante entre los que se encuentran los del sureste y levante peninsular.

37. T. 328. (fig. 7.1), anchura máx. = 97; long. máx = 92; hc = 60; h del plinto = 12. Vaso plástico en forma de pie izquierdo calzado con sandalia apoyado sobre un plinto poliédrico. Se conserva la parte delantera, que en el empeine conserva un asa vertical de sección ovalada con nervadura central. Los dedos son largos y estilizados. Pasta color anaranjado, porosa, de fractura recta, dura y ligeramente micácea. Barniz negro brillante, con tonos marronáceos en la parte inferior del vaso, un poco gastado en las aristas y en los dedos. El fondo externo en reserva. Tercer cuarto del s. III a.C.

38. T. 446. (fig. 7.2). Long. máx. = 120; h del plinto = 12; h = 73. Vaso plástico en forma de pie izquierdo calzado con sandalia apoyado sobre un plinto poliédrico. Se conserva completamente y de una sola pieza, con un asa vertical de sección ovalada en el tobillo, y agujero de alimentación en la parte superior, en el arranque de la pierna. El agujero es circular, rodeado por una moldura. Pico vertedor en forma de cabeza de león en la parte posterior del talón. Los dedos son largos y estilizados. Existe una cierta observación anatómica. Pasta poco visible, color anaranjado claro, dura y finamente micácea. Barniz negro brillante, con tonos algo rojizos en las aristas, untuoso y suave al tacto. El fondo externo manchado por derrame, huellas digitales por la inmersión en la parte inferior.

Tercer cuarto del s. III a.C.

Los ejemplares más próximos a los nuestros en cuanto a calidad técnica son el de la necrópolis de La Albufereta (Alicante), con un ejemplar de pie izquierdo con ocho agujeros en la cazoleta (Rubio, 1986, T.L.-107, n. ALB-1567, p. 211, fig. 95), el del Puntal dels Llops (Valencia), un ejemplar de pie derecho con seis agujeros en la cazoleta y en el centro de la misma una cabeza de sátiro

(Bonet y Mata, 1981, p. 78, 119, n. 298, fig. 34, lám. XVI), y el de Sagunto, varios fragmentos correspondientes a un pie izquierdo y a otro derecho (Aranegui y Gil Mascarell, 1978, p. 13, n. 14, fig. 1-1).

Conocemos también imitaciones de estos pies sin barnizar, uno en el propio Cabecico del Tesoro, estudiado por V. Page (1984, p. 129, n. 150, lám. VII-1), y otro inédito procedente de Murcia (fig. c-4); ambos son pies izquierdos y presentan cinco agujeros de alimentación en la cazoleta, aparentemente fabricados en el mismo taller.



T. 446.

39. T. 5 (fig. 7.3). hc = 94; ancho conservado = 46. Tres fragmentos pertenecientes a un personaje sedente en un trono. El brazo derecho apoya sobre un asa de sección circular. Pasta beige rosada, dura, granulosa. Barniz negro brillante con tonos marrones en algunas zonas. Segunda mitad del s. III a.C.

C. Aranegui y M. Gil Mascarell recogen una pieza también incompleta, parecida a la nuestra, que la interpretan como un Dionisos, Baco o un Hércules.

Conocemos otro fragmento en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena (vit. 3, n. 24), con la parte superior de una figura humana, procedente del Anfiteatro.

40. T. 231 (fig. 7.4). hc = 46; ancho conservado = 63. Fragmento de vaso plástico en forma de caballo. Se conserva la parte superior, con las crines incisas precocción, y el agujero de alimentación en forma de boca de ánfora. Pasta color beige rosada, sin desgrasantes visibles, granu-

losa, dura. Barniz negro intenso, brillante. Segunda mitad del s. III a.C.

### 3.3 Barniz negro cartaginés: clases Byrsa 401 y 661

Se trata de unas producciones de cerámica barnizada de negro, y fabricadas con toda probabilidad en el área de la ciudad de Cartago. Han sido descubiertas, definidas y estudiadas por el profesor J. P. Morel, en base principalmente a los materiales procedentes de las excavaciones de la colina de Byrsa (Morel, 1983 y 1986).

#### 3.3.1 Clase Byrsa 401 (L. 21/25A, F. 2761)

Estas cerámicas no tienen una elaboración excesivamente buena. Presentan pasta homogénea de color beige amarillento. El barniz es francamente negro, pero es muy común que éste haya desaparecido de la mayor parte de la superficie del vaso (Morel, 1983, p. 53).

Las formas procedentes de este taller atestiguadas por J. P. Morel hasta la fecha son platos de pescado, pequeños oinochoes, pequeños bols de cuerpo bastante profundo, así como otros tipos de copas y bols. Una particularidad de esta producción es la utilización como motivo decorativo de rosetas y palmetas agrupadas, impresas en un mismo sello. Existen también motivos sobreimpintados en blanco y rojo, adornados con incisiones, aunque son más raros (Morel, 1986, p. 29-31).

La pieza del Cabecico del Tesoro es uno de estos pequeños cuencos de borde entrante –L. 21/25, F. 2761– decorado en su interior con una única estampilla que tiene cuatro palmetas agrupadas alrededor de un punto central, con paralelos en Cartagena y La Escuera en Alicante (Page, 1984, p. 176-177). Esta decoración es muy abundante en Cartago, pero también se han localizado ejemplos en Selinonte, Sabrata, Kouass, Pantelaria, Ibiza y Paestum. J. P. Morel menciona otras posibles piezas cartaginenses en Portugal, Málaga y Ostia (Morel, 1986, p. 49). Sin embargo, el ejemplar del Castillico de las Peñas (Fortuna) recogido por este autor más bien nos parece un cuenco de cerámica ática con palmetas agrupadas (García Cano, 1982, p. 127, n. 190, fig. 13-8).

La cronología de la clase Byrsa 401 hay que situarla entre mediados del s. III a.C. y la destrucción de la ciudad de Cartago (Morel, 1986, p. 49).

41. T. 1. L. 21/25. F. 2761 (fig. 8.3). Db = 74; Dp = 33; h = 33; hp = 7. Cuenco de borde entrante con pie de anillo. Pasta gris algo amarronada, dura, homogénea, granulosa, finamente micácea, con partículas blancas y negras. Barniz negro brillante, poco espeso bastante perdido en la mayor parte del vaso. En el interior cuatro palmetas impresas en un cuño. Pie con huellas de derrame. Según G. Nieto, esta pátera presentaba, “en el exterior y alrededor de la boca, restos de un letrero pintado en ocre, perdido en parte, y en el que se puede leer Δ...Α ΡΔΛ”. En la actualidad está totalmente perdido. La inscripción evidentemente en alfabeto ibérico de Levante puede leerse de izquierda a derecha: “Α...ΚΑΑΡΕ”. Segunda mitad del s. III a.C.

#### Bibliografía:

Nieto Gallo, G.; 1970, p. 62 y ss.

Page, V.; 1984, p. 176-177, n. 274, fig. 30.6.

Iniesta A., J. M. García Cano, M. C. Berrocal, 1984, p. 78, n° 3.

Ejemplares idénticos a los nuestros son los de la C./ Gisbert en Cartagena (Page, 1984, p. 177, n. 275, fig. 30-7), La Escuera, Alicante (Page, 1984, p. 168, n. 243, 28-2). Decoraciones semejantes fuera de España en ejemplos de Cartago-Byrsa, (Morel, 1983, p. 74-75, fig. 12-13, y Morel 1986, p. 28, fig. 1).



T. 1 Byrsa 401.

### 3.3.2 Clase Byrsa 661 (L. 3 - F. 7511)

Es un taller cuyos productos se caracterizan por una alta calidad técnica, con pastas de grano fino, compacta, delgada, de color ocre y/o anaranjada, dura y homogénea. El barniz es espeso y sólido, a veces con finas marcas de torneado, de color negro intenso, en ocasiones con manchas metálicas. El fondo externo suele tener marcas de apilamiento, con un color grisáceo (Morel, 1983, p. 53). J. P. Morel resalta que suele confundirse con la cerámica Campaniense B, aunque no hay razón para ello dada la diferencia formal y decorativa.

En el Cabecico del Tesoro tenemos un fragmento correspondiente a la base e inicio de la pared de una pixide. Estos vasos se caracterizan por tener un amplio pie saliente y un borde también saliente con dos acanaladuras en el labio interno.

El repertorio tipológico de este taller está formado, además de las *pixides*, por páteras ápodas de borde excavado, tapaderas, pequeños *oinochoes*, copas con dos asas verticales en las que el labio interno se decora con una guirnalda de hojas sobre pintadas en blanco y sobre todo bols profundos que pueden estar carenados o no, algunos con molduras en el borde y a veces llevan en la base tres puntos de apoyo en forma de concha (Morel, 1986, p. 31).

La cronología de esta clase pudo iniciarse en las primeras décadas del s. III a.C., con las copas de dos asas y decoraciones sobre pintadas y/o incisas. Según J. P. Morel todavía estaba en uso esta vajilla el año de la destrucción de Cartago por los romanos (Morel, 1986, p. 33). Para las *pixides* debemos rebajar unas décadas el comienzo de su fabricación, a mediados del s. III a.C., hasta el mismo momento de la destrucción de la ciudad.

Materiales de la clase Byrsa 661 han sido hallados con relativa frecuencia en los yacimientos pertenecientes a la denominada "área punicizante" definida hace unos años por J. P. Morel, destacando, junto con los ejemplares de Cartago y los del pecio de Secca de Capistrello, la extraordinaria abundancia de hallazgos en la Península Ibérica. Se han documentado en Itálica, Cartagena –tres ejemplares de *pixides*–, Málaga –fragmentos con palmetas–, necrópolis de La Albufereta –copa con dos asas, olpe y vaso ápodo– (Rubio, 1986, p. 171, fig. 71; p. 197, fig. 88; p. 263, fig. 114), Valencia –tres fragmentos con palmetas–, Sagunto –una tapadera–, Ampurias –dos fragmentos con palmetas, dos *pixis* Byrsa 661 y una tapadera–. A éstos hay que añadir otros productos que probablemente pertenezcan a esta clase señalados por J. P. Morel en Córdoba, Sevilla, Málaga, Cartagena y Tarragona (Morel, 1986, p. 35).

42. AC. 2. L. 3. F. 7511 (fig. 8.4). Dp = 83; hc = 32; hp = 7. Se conserva parte de la base y pared del vaso. Pasta anaranjada con partículas blancas, dura y de fractura recta. Barniz negro brillante, con algunos tonos verdosos. Fondo externo completamente barnizado. Grafito postcocción en el fondo externo.  
Segunda mitad del s. III a.C.

Cf. Morel, 1983, p. 53, fig. 10 b-c.

Morel, 1986, p. 31-35, fig. 3.

Morel, 1981, p. 411, fig. 204.

Sanmartí, 1978a, lám. 32, p. 174-175, n. 426, procedente de la necrópolis de Ampurias; lám. 77, p. 480, n. 1428 procedente de Ampurias en el Museo Arqueológico de Gerona.

Otro en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena (vit. III, n. 16), procedente del Anfiteatro.

### 3.4 Guttus F. 8180

Pertenece a este grupo de *guttus* de perfil anguloso con alerón horizontal muy saliente en la parte superior del vaso. Al igual que el de Cabrera de Mar (F. 8183), presenta pitorro vertedor en forma de cabeza de león.

J. P. Morel (1986, p. 41) señala que son frecuentes sobre todo en Palermo, que podría ser el centro de fabricación, aunque también aparece en Cartago, Cerdeña y Cataluña (además del ya mencionado de Cabrera de Mar se conocen otros dos procedentes de Turó de la Rovira y Rubí, este último inédito, Granados, 1977, p. 112-113). Resumiendo, es común en el área púnica.

Aunque no se conocen de momento más que cuatro ejemplares en la Península Ibérica, incluido el que estudiamos, nos parece muy interesante considerar las imitaciones de *guttus* estudiadas por V. Page, puesto que la imitación de una forma lleva consigo su anterior conocimiento. Esta autora recoge los siguientes *guttus* en cerámica ibérica pintada procedentes del sureste y levante español, un ejemplar completo de El Cigarralejo (Mula) (Page, 1984, p. 135, n. 162, fig. 19.11; Cuadrado, 1972, p. 135, tabla XVII, forma 35), un fragmento correspondiente al cuerpo procedente del poblado de Bolbax (Cieza) y varios fragmentos de estos *guttus-pixides* procedentes de la necrópolis ibérica de Los Villaricos (Caravaca de la Cruz) (Page, 1984, p. 136, n. 164, lám. 8.1; p. 136, n.

164 y 164 bis, lám. 8.1). También señala otro ejemplar más alejado al prototipo, procedente del poblado de Torreseca (Valencia) (Page, 1984, p. 135, n. 163, fig. 20.9). Otros *guttus* angulosos, pero sin alerón (Page, 1984, p. 136-137, n. 165 y 166, fig. 20.1 y 2, ambos procedentes del Cabecico del Tesoro).

Estas imitaciones demuestran un cierto conocimiento del producto, que debió ser relativamente abundante en el sureste español, plenamente inmerso en estos momentos del s. III a.C. en la órbita del mundo cartaginés. Su aparición en Cataluña junto con otros productos del área púnica debe relacionarse con un comercio sur-norte.

43. AC. 162. F. 8183 (fig. 8.2). Dp = 86; Dm = 105; h = 50; hp = 7. Reconstruido. Sólo falta un fragmento, donde estaría el asa, formando ángulo recto con el pitorro. *Guttus* de perfil anguloso con alerón horizontal muy saliente en la parte superior del vaso. Pitorro vertedor en forma de cabeza de león. Cazoleta central en la que faltan los orificios de alimentación, y pie moldurado. Pasta color beige amarillenta, dura y de fractura recta. Barniz negro brillante matizado de marrón. Huellas digitales entorno al pie. Fondo externo completamente barnizado. Segunda mitad del s. III a.C.

Cf. Barberá, 1969-70, p. 185, fig. 12, tumba 4. Cabrera de Mar. Muy parecido al nuestro.

Granados, 1977, p. 112, nº 20, Lám. II-2.

Morel, 1981, p. 425, F. 8181al. Palermo. Pie y cuerpo similares al nuestro; p. 425, F. 8182al. Palermo.



Guttus AC-162.

### 3.5 Producciones de Ibiza

#### 3.5.1 Cerámica gris ibicenca

Estas producciones fueron definidas por M. del Amo (1970, p. 203-218). Sus características técnicas son arcillas grises y barniz negro de apariencia plomiza que más que un barniz se trataría de un engobe o barbotina.

Su repertorio formal es de influencia campana L. 23, 26/27, 31, 35, 55, 28. Las decoraciones más frecuentes

son rosetas y palmetas inspiradas tanto en productos campanos del siglo II a.C., como en producciones anteriores; por ejemplo, el taller de las pequeñas estampillas y los de Rhode (Guerrero, 1984, p. 40).

Este taller debió de iniciar su producción a mediados del siglo III a.C., pero el volumen de material más importante y a la vez exportado habría que situarlo en el siglo II a.C. Probablemente estos talleres continuaron su actividad a lo largo del siglo II y principios del I a.C.

A este taller asimilamos con seguridad los ejemplares de la forma L. 23, plato de pescado de borde colgante que responden a las siguientes características: arcillas grisáceas granulosas de fractura recta, levemente micáceas y con puntos blancos de talco, el barniz es suave de color grisáceo o amarronado. Formalmente todos los ejemplares presentan acanaladura en el labio interno y en la transición de la pared a la concavidad central.

44. T. 446. L. 23. F. 1120 (fig. 9.1). Db = 210; hc = 23. Fragmento de borde y pared. Pasta de color gris, porosa, micácea, con puntos de talco y vacuolas, con fractura recta. Barniz negro amarronado mate con tonos verdosos. En la misma sepultura un vaso plástico en forma de pie calzado.

#### Bibliografía:

Page, V.; 1984, p. 174, n. 265, fig. 29.14.

45. T. 449. L. 23. F. 1120 (fig. 9.2). Db = 210; hc = 22. Fragmento de borde y pared. Pasta color gris, granulosa, micácea, con puntos de talco y vacuolas y de fractura recta. Barniz negro amarronado mate.

46. AC. 5. L. 23. F. 1120 (fig. 9.4). h = 44; hp = 13. Cuatro fragmentos de un mismo plato que ofrecen el perfil completo. Pasta gris, en algunas zonas amarillenta, granulosa, con vacuolas y puntos blancos, y de fractura recta. Barniz negro amarronado brillante, fondo externo completamente barnizado, huellas digitales entorno al pie.

47. AC. 72. L. 23. F. 1120 (fig. 9.6). hc = 15. Un fragmento de fondo. Pasta de color gris, en algunas zonas amarillento, granulosa, micácea, con puntos negros y blancos. Barniz negro brillante con tonos amarronados.

48. AC. 77. L. 23. F. 1120 (fig. 9.5). Dp = 64; hp = 10. Un fragmento correspondiente a un fondo completo. Pasta color gris, granulosa, micácea y con partículas blancas. Barniz negro grisáceo, más bien parece un engobe.

49. Indeterminado 30. L. 23. F. 1120 (fig. 9.3). Db = 230; dp = 99; h = 49; hp = 15. Reconstruida y restaurada. Pasta color gris, granulosa, depurada. Barniz negro grisáceo, puede tratarse de un engobe, fondo externo manchado por derrame.

Todos estos platos de pescado se fechan entre los últimos años del s. III a.C. y el segundo tercio del s. II a.C.

Ejemplares semejantes a estas piezas encontramos en la necrópolis de Puig de Molins estudiados por M. del Amo, quien señala que estos platos pudieron tener sus precedentes en los platos púnicos con concavidad central y los sitúa cronológicamente en el siglo III a.C. (Del Amo, 1970, p. 202).

Otros platos formaban parte del cargamento del pecio de Na Guardis, cuyo destino sería posiblemente abastecer un mercado indígena poco exigente, pero que requeriría productos que siguieran los gustos generales de la época. El hundimiento del barco está fechado entre el 150-130 a.C. (Guerrero, 1984, p. 38).

También son numerosos los ejemplares en el fondeadero de Cales Coves (Belén y Fernández Miranda, 1979, p. 221-223).

En términos generales podemos aplicar a estas piezas una cronología amplia, que se centre en el  $200 \pm 50$  a.C., con un momento álgido a finales del s. III y primeras décadas del s. II a.C.

También podemos vincular a este taller un fragmento de borde de plato L. 36, aunque no es muy frecuente en el repertorio formal de dicho taller; conocemos un ejemplar similar en la habitación 2 del asentamiento púnico de Na Guardis (Guerrero 1984, fig. 54.3).

50. AC. 106. L. 36. F. 1310 (fig. 9.8). hc = 20. Fragmento de borde. Pasta color gris, granulosa, micácea, con algunas vacuolas, y de fractura recta. Barniz grisáceo, en algunos puntos matizado de marrón, quizás se trate de un engobe.

Fechable en el s. II a.C.

### 3.5.2 Otros productos

Varias piezas del Cabecico del Tesoro que podrían pertenecer al taller ibicenco o a otros talleres del área púnica como Kouass u otros (Ponsich, 1969a y 1969b), son platos de la forma L. 23 de iguales características formales, pero cuyas pastas y barnices son en cuanto a color muy irregulares dentro de la misma vasija y no presentan la típica pasta gris de los anteriores.

51. T. 445. L. 23 (fig. 9.7). Db = 94; Dp = 73; h = 44; hp = 11. Reconstruida. Pasta color ocre claro, granulosa, micácea, con partículas blancas y negras. Barniz negro, en algunas zonas rojo amarronado. Fondo externo sin barnizar, manchado por derrame, huellas digitales entorno al pie.

52. AC. 120. L. 23 (fig. 9.10). Db = 196; DP = 80; h = 43; hp = 12. Cuatro fragmentos que dan el perfil completo. Pasta color ocre amarillento, granulosa y de fractura recta. Barniz negro mate, en algunas zonas rojo amarronado.

53. AC. 126. L. 23 (9.9). hc = 16. Fragmento de borde. Pasta color marrón amarillenta, granulosa, micácea, con partículas blancas y negras. Barniz negro, en algunas zonas rojo amarronado.

54. AC. 26. (fig. 9.11). Db = 140; hc = 45. Cuenco de labio simple de tendencia apuntada. Pasta marrón amarillenta, en algunas zonas rosácea, granulosa, con partículas blancas, de fractura recta. Barniz grisáceo, en el interior huella de apilamiento, en el exterior huellas digitales. Un paralelo semejante lo hallamos en Puig de Molina (Del Amo, 1970, n. 1238) y en Cales Coves (Belén y Fernández Miranda, 1979, p. 125, fig. 11.1).

Cronológicamente fechables entre los últimos años del s. III a.C. y la primera mitad del s. II a.C.

## 4. AREA ETRUSCA

### 4.1 Forma L. 41. F. 3564

Se trata de un tipo de copa con cuello acampanado y carena baja que configura la parte inferior del cuerpo del vaso. Puede tener pie de anillo o no, como en nuestro caso, que se apoya sobre tres pequeños soportes igual que en algunos vasos ápodos. Posee un asa vertical en forma de serpiente enroscada encima de la carena.

Aplicado al mundo griego, B. Shefton opina que estos vasos caliciformes imitan modelos metálicos del imperio aqueménida, popularizándose en Grecia a partir del s. IV a.C. (Shefton, 1971, p. 79).

Este tipo de vasos es también muy frecuente en la cultura ibérica con una gran difusión en levante y sureste peninsular, durante los s. IV y III a.C. (Page, 1984, p. 142-146), aunque en estos casos carecen de asas.

55. T. 37, L. 41b. F. 3564 (fig. 10.1). Db = 85; h = 105; hp = 9. Se encuentra completa, reconstruida. Pasta de color marrón claro, de grano fino, dura, compacta y homogénea, finamente micácea. Barniz negro brillante –pero no luciente– y adherente, completamente barnizado excepto el fondo externo manchado por derrame; se aprecia una huella digital por la inmersión.

Decoración: en el borde acanaladuras concéntricas tanto en el labio interno y externo; en la zona del cuello decoración impresa a ruedecilla; la transición del cuello al cuerpo está marcada por una moldura, bajo la cual corre un friso de ovas impresas. El fondo externo está decorado por tres círculos concéntricos impresos, siendo el segundo de estrías y los otros dos de puntos. Estos círculos envuelven al trípode de apoyo, que está formado por tres cabezas, orientadas al centro del vaso. El asa vertical está formada por una serpiente enrollada en espiral.

Producto etrusco del s. III a.C.

El único paralelo que hemos podido constatar semejante formalmente a nuestro vaso caliciforme es una copa conservada en el Museo de Tarquinia, donde según J. P. Morel se conservan más ejemplares (Morel, 1981, p. 273, lám. 105, F. 3564a1). Aunque es cierto que este vaso presenta notorias diferencias con el nuestro. Tiene dos asas que no toman la forma de serpiente y además se apoya sobre un pie de anillo; sin embargo, la configuración general de la copa se asemeja bastante a la del Cabecico del Tesoro. J. P. Morel propone un origen local o regional datable en la segunda mitad del s. III a.C.

Por otra parte, en cuanto al hecho de presentar una única asa en forma de serpiente enroscada, cabe destacar que esta clase de asa es relativamente frecuente en distintos tipos de vasos de la Italia etrusca desde el s. IV a.C. en adelante –por ejemplo, una *oinochoe* perteneciente al Grupo de Malacena se fecha en el s. IV a.C. (Vickers, Impey y Allan, 1986, lám. 17)–. Podemos mencionar varios crateriscos de Volterra, aunque con dos asas cada ejemplar (Morel, 1981, p. 222-273, Series 3561-3562, láms. 104-105). Se trata de productos locales o regionales y/o del grupo de Malacena, formas 130 y 140 de Montagna Pasquinucci, datados a mediados del s. III a.C.

Finalmente, vasos con tres pequeños soportes en forma de trípode, al estilo de los vasos ápodos, J. P. Morel los señala en Pompeya, la necrópolis de La Albufereta o

Minturno (Morel, 1981, p. 139, lám. 31, Series 2132 y 2133).

Por todas las razones expuestas consideramos que se trata de un producto etrusco del s. III a.C.

#### 4.2 Forma 106 c Morel/Sanmartí. F. 5743.

*Oinochoes* de características parecidas al que nos ocupa son relativamente frecuentes en Etruria meridional desde el s. IV a.C. (Morel, 1965, p. 222). Nuestro vaso, por su calidad técnica, puede englobarse dentro de las producciones etruscas herederas de las tradiciones ceramológicas de Italia central, pudiéndose presentar como un precedente de la cerámica Campaniense B. Es posible definirla pues como un producto protocampaniense B, opinión confirmada por J. P. Morel, a quien agradecemos su valiosa ayuda desde estas líneas.

56. T. 127. 106c Morel/Sanmartí. F. 5743b1 (fig. 10.5). Dp = 48; hc = 140; *Oinochoe* de cuerpo ovoide, con las paredes bastante rectilíneas, que se va ensanchando hacia la zona de la carena. Parte superior del cuerpo ligeramente abombada, que se estrecha para formar el cuello, el cual es más ancho próximo al borde. A nuestro ejemplar le falta la boca y parte superior del asa que enlazaría probablemente con el borde sin sobrepasarlo. Asa vertical con acanaladura longitudinal, cuyo remate tiene un pequeño medallón en relieve muy deteriorado, con la representación de una cabeza posiblemente humana. Pie marcado, fondo externo plano con umbo central señalado.

Pasta dura, compacta, depurada, de color beige claro. El barniz es negro brillante, tonos azulados, apreciándose marcas del torno en el tercio superior del vaso. Presenta huellas digitales en la zona de la base, y el fondo externo en reserva, manchado por derrame. En la misma sepultura una L.25 de un taller local o regional, probablemente del área noroccidental.

Fines del s. III o comienzos del s. II a.C.

Un ejemplar afín al nuestro, aunque con diferencias en el pie, es atribuido por J. P. Morel a Italia central, con una cronología de comienzos del s. II a.C. (Morel, 1981, p. 385, F. 5743b1, lám. 189).

De Ampurias, conservada en el Museo de Prehistoria de Valencia, procede otra *oinochoe* similar a la nuestra, aunque el cuerpo del vaso es bastante menos esbelto y la carena más señalada, para la cual E. Sanmartí propone un origen itálico afín a la Campaniense B, fechándola en el s. II a.C. (Sanmartí, 1975, p. 105, fig. 6; 1978a, p. 500, n. 1483, lám. 82).

Ateniéndonos a todo lo expuesto y teniendo en cuenta la presencia del remate en forma de cabeza humana en el arranque del asa, fecharíamos nuestro vaso desde las últimas décadas del s. III a.C. hasta las primeras del s. II a.C.

Podemos asimilar a este tipo de *oinochoe* tres fragmentos correspondientes a la pared de un vaso cerrado, profundo, catalogado como AC. 107.

57. AC. 107. Tres fragmentos de pared. Pasta beige clara, delgada, micácea, con pequeñas partículas negras, dura y de fractura recta. Barniz negro matizado de marrón oscuro. El interior sin barnizar con marcadas líneas del torno.

#### 4.3 Otros productos

##### 4.3.1 F. 2153.

Vaso de paredes exvasadas con molduras en el interior del borde. Por los paralelos que hemos podido recoger pensamos que se trata de un producto local o regional del área etrusca, con una cronología probable de fines del s. III a.C. y primera mitad del s. II a.C.

58. AC. 33. F. 2153 (fig. 10.3). Db = 150; hc = 20. Fragmento de borde. Pasta marrón clara, dura homogénea y depurada. Barniz negro brillante, acerado y jabonoso.

Cf. Morel, 1981, F. 2153b. Chieti fechado a finales del s. III a.C. y principios del s. II a.C.; F. 2111a1. Caldes de Montbuy, producto local o regional próximo a la Campaniense B; F. 2987c1 de Volterra, fechado hacia  $210 \pm 20$  a.C.

Sanmartí, 1978a, p. 388, lám. 61, n. 1080, considerado por el autor producto del área etrusca.

##### 4.3.2 F. 2686

Cuenco de borde ligeramente exvasado y paredes contracurvadas. Pie alto, moldurado al exterior, con uña en la zona de reposo. J. P. Morel considera este cuenco, que está presente en el pecio del Grand Congloué, como un producto etrusco datable más probablemente en el hundimiento fechado alrededor del 190 a.C. mejor que en el de la primera mitad del s. I a.C.

59. T. 278. F. 2686b. (fig. 10.2). Db = 130; Dp = 50; h = 50; hp = 8. Se conservan tres cuartas partes de la pieza. Pasta color beige claro, algo rosada, de grano fino, compacta, dura y muy depurada. Barniz negro brillante con tonos azulados, muy adherente. En el fondo interno huella de apilamiento, con huellas digitales en la cara externa del pie, dejando en reserva el fondo externo, manchado un poco por derrame.

El fondo interno presenta decoración de estrías a ruedecilla enmarcada por dos acanaladuras concéntricas, y una tercera acanaladura en el mismo centro del cuenco. En el fondo externo presenta un grafito ibérico postcoccción: "BI.A."

Primer cuarto del s. II a.C.

##### Bibliografía:

Iniesta, A.; J. M. García Cano y C. Berrocal, 1984, p. 80, n.º 9, fig. III.1.

Este cuenco ha sido frecuentemente identificado con la forma L. 8 de Campaniense B, dadas sus semejanzas formales. Sin embargo, sus características técnicas y la circunstancia de su hallazgo en el Grand Congloué asociado por J. P. Morel al pecio del 190 a.C., apuntan hacia un producto etrusco algo más antiguo que la Campaniense B, de cuya forma L. 8 podría ser precedente.

Cf. Benoit, 1961, p. 93, pl. XII-2.

Sanmartí, 1978a, n.º 377, p. 153.

#### 5. CAMPANIENSE A

Sus características técnicas han sido ampliamente

definidas por N. Lamboglia (1952), J. P. Morel (1978, p. 156-161; 1980a, p. 101-102), E. Sanmartí (1978a, p. 21-22) y otros.

La producción de la Campaniense A se inicia en las costas del Golfo de Nápoles, cuyas arcillas provienen de la isla de Ischia. Los talleres inician su actividad en el s. IV a.C. imitando repertorios áticos, pero su producción industrial destinada al comercio exterior se inicia con el dominio romano de la zona y sobre todo con la entrada en funcionamiento del puerto de Pouzzoli y la fundación de una colonia allí en el 194 a.C. Esta colonia favoreció la exportación masiva del producto a todo el Mediterráneo occidental (Morel, 1978, p. 157).

Las características técnicas de la Campaniense A son:

Arcillas de color rojo o rojo amarronado, dura, granulosa, micácea, compacta y de fractura recta. Su barniz es negro brillante a veces con irisaciones y reflejos metálicos, el barniz deja ver las líneas del torno. En el fondo externo suele llevar huellas digitales debido al proceso de barnizado por inmersión. En el fondo interno presenta a menudo un disco amarronado consecuencia del apilamiento de los vasos en la cocción.

En cuanto a su decoración, en época primitiva y arcaica presenta decoraciones variadas y complejas, combinando pintura, incisión, impresión y relieve. Estas decoraciones llegarán a estandarizarse, reduciéndose en la primera mitad del s. II a.C. a dos: roseta central o cuatro sellos (palmetas u hojas). Hacia el 150-140 a.C. aparece una nueva decoración a base de círculos concéntricos, quizás por influencia de la Campaniense B. Las decoraciones irán degenerándose, llegando a desaparecer a finales del s. II a.C.

Formalmente, la Campaniense A es una cerámica "retro", pues imita repertorios (formales) típicos del s. III a.C.

J. P. Morel distinguió varios estadios en la producción:

- Campaniense A primitiva; atestiguada en Ischia en el s. IV a.C. Se trata de imitaciones de la cerámica ática y capuana.
- Campaniense A arcaica; documentada en Ischia entre 280- 200 a.C. y exportada esporádicamente. Comporta en su repertorio la forma 21/25A con tres palmetas radiales.
- Campaniense A antigua; 220-190 a.C. Exportada a partir del 200 a.C., comporta las formas 23, 33a, F. 8151a.
- Campaniense A media; 190-100 a.C. Masivamente exportada. Repertorio formal: 5, 6, 8B, 27B, 27c (más rara 27 a o b), 27/55, 28, 31a, 34, 36, 55, 65, 68, F. 3222. Para matizar cronológicamente este amplio período, J. P. Morel apunta tomar referencia la Campaniense del pecio del Gran Congloué para el primer cuarto del s. II a.C. La Campaniense A de Cartago para el segundo cuarto del s. II a.C. La Campaniense de Entremont para el tercer cuarto y para el último cuarto del s. II a.C. yacimientos como Pollentia, con una fundación del 123 a.C.
- Campaniense A tardía; 100-50 a.C., todavía exportada, pero de manera distinta según las regiones y con un repertorio muy pobre 1, 5/7 y 113.

Contamos con un importante volumen de material de

las fases de Campaniense A antigua y media, predominando particularmente los repertorios de los tres primeros cuartos del s. II a.C.

### 5.1 Campaniense A antigua

#### Forma L. 23. F. 1122

Plato de borde exvasado con labio colgante, ligeramente abombado más o menos inclinado. Las paredes son bastante rectilíneas con tendencia a ser cóncavas e inclinadas hacia el centro del plato donde existe una depresión central o cazoleta de perfil redondeado separada del resto por una arista abrupta. Pie de anillo bajo, oblicuo, de sección trapezoidal. El fondo externo con umbo señalado. La ausencia de acanaladuras, resaltes, etc., junto con un borde muy alto y pie bajo, son propios de los platos de pescado de Campaniense A.

Esta forma es característica de la Campaniense A antigua y está representada en los yacimientos occidentales que más pronto recibieron sus exportaciones. Existe un lote de 67 ejemplares en el Grand Congloué (Benoit, 1961, p. 84) fechable sobre el 190 a.C. También presente en Pennes; en la última fase de ocupación de Teste Negre en los últimos años del s. III a.C. y primeros del s. II a.C. Con una cronología semejante es documentada en Ampurias (Sanmartí, 1978a). M. Py fecha el único fragmento de plato de pescado hallado en el Estercolero J-1 de Nages en el primer cuarto del s. II a.C. Admitiremos la fecha tope del 175 a.C.

Los orígenes y evolución de esta forma son poco claros. M. del Amo propone un posible origen púnico. Sin embargo es una pieza característica de la vajilla ática tanto en barniz negro, que se fecha en el Agora de Atenas desde el último cuarto del s. V a.C. (Sparkes y Talcott, 1970, p. 147), como en figuras rojas áticas (Berti, 1983, p. 41, n. 9) o suritálicas (Vickers, 1978, n. 71).

Esta forma deriva del plato de pescado ático de barniz negro fabricado durante el s. IV a.C., el cual tuvo un gran éxito en Occidente y provocó una fuerte repercusión en importantes talleres occidentales durante el s. III a.C. que imitarán esta forma, como son los casos de talleres suritálicos, pequeñas estampillas o el taller de Rosas. La forma perduró durante el s. II a.C. hasta el 150 aproximadamente, pues fue fabricada además de en Campaniense A, en las imitaciones ibicencas de pasta gris (s. III-II a.C.) y en el norte de África en Kouass (Ponsisch, 1969a y b).

En algunos ejemplares del Cabecico del Tesoro aparece rascado el barniz de la parte superior del borde y entorno a la depresión central de manera similar a las piezas áticas que presentan zonas reservadas.

Esta forma no es muy abundante en nuestro yacimiento; contamos con tres ejemplares completos más otro al que sólo le falta el pie. Hay que añadir cinco fragmentos de borde y tres de fondos. Principalmente se pueden distinguir dos grupos. Ambos se caracterizan porque el borde colgante cae a un nivel superior al de la cazoleta central, semejantes a los del Grand Congloué tipos 2 y 3 (Benoit, 1961, lám. VIII 2 y 3). En términos generales nuestras piezas son de pequeñas dimensiones respecto a las del Grand Congloué.

60. T. 55. L. 23. F. 1122 (fig. 11.1). Db = 170; Dp =

62; h = 35; hp = 9. Reconstruida y restaurada. Pasta poco visible, de color rojo. Barniz negro brillante, con irisaciones metálicas. En el fondo interno disco amarronado y huella de apilamiento. El fondo externo no está completamente barnizado, con chorretes por derrame. Huellas digitales en torno al pie. Presenta un grafito ibérico postcocción en el fondo externo: "TA".

Ultimos años del s. III a.C., primer cuarto del s. II a.C.

Cf. Benoit 1961, p. 84, fig. VIII-3. Algo más grande y distinta la cazoleta.

Morel, 1981, Serie 1122.

61. T. 136. L. 23. F. 1122 (fig. 11.3). Db = 168; Dp = 75; h = 35; hp = 10. Reconstruida y restaurada. Pasta roja anaranjada, granulosa, finamente micácea y dura. Barniz negro brillante, muy metálico, matizado de verde. En el fondo interno disco amarronado y huella de apilamiento. El fondo externo completamente barnizado color rojo por apilamiento en la cocción. Huellas digitales entorno al pie.

Ultimos años del s. III a.C., primer cuarto del s. II a.C.

Bibliografía:

García Cano, J. M., 1982, p. 83, n. 78, fig. 7-6.

Cf. Benoit, 1961, p. 84, fig. VIII-1 y 2 (pie próximo al primero, borde como el del segundo).

Morel, 1981, serie 1122.

62. T. 141. L. 23. F. 1122, fig. 11.4. Db = 220; Dp = 74; h = 50; hp = 9. Reconstruida y restaurada. Pasta roja, granulosa, con partículas blancas y pequeñas vacuolas, finamente micácea y dura. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas y matizado de marrón. En el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento en la cocción. El fondo externo completamente barnizado, huellas digitales entorno al pie.

Ultimos años del s. III a.C., primer cuarto del s. II a.C.

Bibliografía:

García Cano, J. M.; 1982, p. 82, n. 75, fig. 7-4.

Cf. Benoit 1961, p. 84, fig. VIII-2.

Morel, 1981, p. 85, Serie 1122a3 (procedente del Grand Congloué).

Py, 1978, p. 58, fig. 12, n. 306.

63. T. 386. L. 23. F. 1122 (fig. 11.7). Db = 130; hc = 33. Pieza completa excepto el pie. Pasta roja amarronada, granulosa, dura, de fractura recta. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas. Huella de apilamiento en el fondo interno; el fondo externo completamente barnizado. Huellas digitales en la parte inferior del plato.

Ultimos años del s. III a.C., primer cuarto del s. II a. C.

Bibliografía:

García Cano, J. M.; 1982, p. 82, n. 76, fig. 7-5.

Cf. Benoit 1961, p. 84, fig. VIII-3, pero de mayores dimensiones.

Morel, 1981, Serie 1125.

Bordes de L. 23.

64. T. 71. L. 23. F. 1122 (fig. 11.2). Db = 220; hc = 25. Fragmento de borde. Pasta de color rojo, granulosa,

compacta, depurada y homogénea, levemente micácea, de fractura recta. Barniz negro brillante muy metálicos, con tonos verdosos. Lleva raspado el barniz en la parte superior del labio.

Bibliografía:

García Cano, J. M.; 1982, p. 83, n. 80, fig. 7-9.

Cf. Benoit, 1961, p. 84, fig. VIII-4. Procedente de Penne.

Morel, 1981, Serie 1122.

65. AC. 11. L. 23, F. 1122 (fig. 12.2). Db = 210; hc = 35. Dos fragmentos de borde. Pasta marrón rojiza, granulosa, micácea, un poco exfoliada. Barniz negro brillante metálico con tonos verdosos, en la pared inferior huella de apilamiento. Huellas digitales en el exterior.

Cf. Benoit, 1961, p. 84, fig. VIII-2.

Morel, 1981, F. 1122a3, procedente del Grand Congloué.

66. AC. 132. L. 23. F. 1122 (fig. 11.8). hc = 24. Fragmento de borde. Pasta color rosado claro, granulosa, de fractura recta. Barniz negro brillante, con tonos azulados, pequeña acanaladura sobre el borde, donde ha sido rascado el barniz.

Cf. Benoit, 1961, p. 84, fig. VIII-4.

Morel, 1981, Serie 1122.

Py, 1978, p. 58, fig. 12 n. 306.

67. AC. 147. L. 23. F. 1122 (fig. 11.11). hc = 23. Fragmento de borde. Pasta color roja, granulosa, finamente micácea, de fractura recta. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

Cf. Benoit, 1961, p. 84, fig. VIII-4

Morel, 1981, Serie 1122.

Py, 1978, p. 58, fig. 12 n. 306.

Fondos de L. 23.

68. AC. 48. L. 23. F. 1122. Fragmento de fondo con pie, con el inicio de la cazoleta central. Pasta roja, granulosa. Barniz negro brillante, metálico.

69. AC. 76. L. 23. F. 1122. Dos fragmentos de fondo. Pasta roja, granulosa, micácea y de fractura recta. Barniz negro brillante, metálico, matizado de marrón, en el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento, con acanaladura barnizada entorno a la cazoleta. El fondo externo completamente barnizado de marrón oscuro, también por apilamiento. Huellas digitales alrededor del pie. Se aprecia parte de un grafito en la pared externa.

70. AC. 196. L. 23. F. 1122 (fig. 11.9). hc = 18; hp = 8. Fragmento de fondo. Pasta color rojo, granulosa, finamente micácea, con partículas blancas, dura y de fractura recta. Barniz negro brillante, con irisaciones metálicas. Huella y disco de apilamiento en el fondo interno, el fondo externo completamente barnizado de color rojo por apilamiento. Huellas digitales entorno al pie. Grafito ibérico inciso postcocción en el fondo externo: "TA".

Para todas estas piezas, últimos años del s. III a.C., primer cuarto del s. II a.C.

### Forma L. 33a F. 2154

Cuenco de tendencia semiesférica, con paredes exvasadas, de perfil un poco cóncavo, apenas abombadas; el borde continúa la dirección de las paredes. Pie pequeño, a veces reducido a la mínima expresión.

Es frecuente la decoración de un rosetón a molde en el fondo interno, generalmente rodeado por uno o más círculos sobre pintados en blanco. Bajo el borde suele presentar decoración incisa y sobre pintada en blanco, con ondas y hojas.

Es una forma que deriva de prototipos metálicos, característica de la Campaniense A antigua, que debe ser fechada en la segunda mitad del s. III a.C., aunque probablemente perdurará durante los primeros años del s. II a.C. (Sanmartí, 1978a, p. 47-48). No obstante es muy significativa su ausencia del cargamento del barco del Grand Congloué fechado en el 190 a.C., y de la ciudad de Albintilium fundada en el 180 a.C.

J. P. Morel en Hipona propone una cronología de finales del s. III a.C. e inicios del s. II a.C., dando como fecha tope el 180 a.C. Por otra parte, E. Sanmartí precisa la perduración de esta forma, pero sin rosetón en relieve exclusivamente decorada con círculos concéntricos pintados en blanco, hasta mediados del s. II a.C. (Sanmartí, 1978a, p. 47-48).

71. AC. 69. L. 33a. F. 2154 (fig. 12.3). Db = 150; Dp = 55; h = 50; hp = 2. Dos fragmentos que corresponden casi a media pieza, perfil completo. Pasta color rojo, granulosa, micácea, con varias vacuolas, dura. Barniz negro brillante, en algunas partes deja ver el color de la pasta. Fondo externo completamente barnizado. Decoración de dos franjas de pintura blanca superpuesta en la pared interior. Entre las dos bandas una línea ondulada incisa. En el fondo interno rosetón en relieve bordeado por una acanaladura y ésta por una franja de pintura blanca superpuesta.

Último cuarto del s. III a.C., primeros años del s. II a.C.

#### Bibliografía:

García Cano, J. M.; 1982, p. 84, nº 83, fig. 8-7.

Cf. Domergue 1969, p. 160, fig. 1-3 y fig. 3. Rosetón muy parecido. Procedente de la Sierra minera de Cartagena, de la Mina Balsa (La Unión, Murcia).

Morel, 1983, p. 48, fig. 3 a. Pie y rosetón muy parecidos.

Arribas, Trías, Cerdá y De Hoz, 1987, p. 232, fig. 8d. Santuario de la Punta, Pollensa.

Ventura Rodríguez, 1985, pp. 41-68. fig. 9, nº 45.

#### Para el rosetón véase:

Sanmartí, 1978a, p. 494, n. 1470, lám. 81; p. 129, n. 289, lám. 22; p. 192, n. 488. lám. 37.

#### Para el pie véase:

Sanmartí, 1978a, p. 47-48, n. 4, lám. 3.

### Guttus F. 8151.

Vaso cerrado con pico vertedor en forma de cabeza de león. Asa vertical en un lado, en ángulo recto respecto al pico vertedor. Cazoleta central con cinco agujeros de alimentación. El ensanchamiento máximo del vaso está situado en la parte inferior. Es frecuente en yacimientos de

#### finales del s. III a.C.

Estos vasos tienen sus orígenes en el mundo griego y pronto tendrán una gran difusión en Italia, donde se fabrican desde mediados del s. IV a.C. en Apulia septentrional, Campania, Italia meridional y Sicilia (F 8130, 8140, 8150 y 8160). El gusto por estos vasos alcanza también, aunque posteriormente que a Italia, una continuidad en los talleres del área catalana y púnica (F. 8173, 8180).

La importante tradición de los *guttus* en la Campania probablemente motivó que este vaso fuera una de las primeras formas fabricadas en el taller de Ischia y de las primeras Campanienses A exportadas en cantidades importantes, véase los 50 ejemplares del Grand Congloué. Esta forma está fechada por J. P. Morel alrededor del 195 ± 20 a. C.

72. T. 146. F. 8151 (fig. 12.4). Db = 36; Dp = 64; h = 58; hp = 5; Dm = 102. Reconstruido y restaurado. Pasta no visible. Barniz negro brillante, fondo externo totalmente barnizado huellas digitales entorno al pie. En la cazoleta barniz amarronado por apilamiento. Cronología 220 al 180 a.C.

#### Bibliografía:

García Cano, J. M.; 1982, p. 85, n. 84.

73. T. 463. F. 8151 (fig. 13.1). Db = 47; Dp = 75; h = 65; hp = 8; Dm = 112. Reconstruido y restaurado. Pasta de color rojo, granulosa, micácea y de fractura recta. Barniz negro brillante mal conservado, fondo externo completamente barnizado, huellas digitales entorno al pie.

Cronología 220 al 180 a.C.

#### Bibliografía:

García Cano, J. M.; 1982, p. 85, n. 86.

74. AC. 113. F. 8151. Fragmento de pico vertedor en forma de cabeza de león. Pasta roja, granulosa, micácea, y de fractura recta. Barniz negro brillante con tonos metálicos.

75. AC. 198. F. 8151. Fragmento de pico vertedor en forma de cabeza de león. Pasta roja, granulosa, micácea, dura. Barniz perdido.

Para todas las piezas 220-180 a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 88, n. 128, lám. 10; p. 97, n. 161, lám. 13.

Barberá, 1968, p. 108-110, n. 7146, fig. 6. Cabrera de Mar.

Benoit, 1961, p. 83, lám. VI a. Grand Congloué.

Pla, 1980, p. 80-81, n. 5, lám. 33.1 y 2. Los Villares (Valencia).

Rubio Gomís, 1986, p. 247, fig. 114, n. ALB-1565.

Arribas, Trías, Cerdá y De Hoz, 1987, p. 239, fig. 12c. Similar, procedente de la nave cartaginesa Cabrera 2.

## 5.2 Campaniense A media

### Forma L. 5. F. 2250

Pátera de borde ligeramente exvasado, pie de sección casi rectangular con una pequeña carena junto a la superficie de apoyo. Esta forma puede ser originaria del

Golfo de León, es retomada en el repertorio etrusco y en la Campaniense A a mediados del s. II a.C. o poco antes.

76. T. 97. L. 5. F. 2252a2 (fig. 13.2). Db = 82; Dp = 71; h = 45; hp = 11. Reconstruida y restaurada. Pasta anaranjada, homogénea y depurada. Barniz negro poco brillante con tonalidades azuladas y marronáceas, en el fondo interno huella de apilamiento, el fondo externo sin barnizar, manchado por derrame alrededor del pie externo huellas digitales. Decoración interior impresa de estrías a ruedecilla y 4 palmetas (sólo se conservan 3).

Esta forma aparece documentada en el pecio de Giannutri (Lamboglia, 1964, p. 243), aunque con decoración de círculos concéntricos. Es probable que nuestra pieza decorada con palmetas, al igual que la estudiada por E. Sanmartí (1978a, lám. 12, n. 156) procedente del Almacén de Gandía, pueda datarse unos decenios antes que el ejemplar de Giannutri y que el ejemplar F. 2252c2 recogido por J. P. Morel fechado entorno 140/120 a.C. Se encuentra asociada en la misma sepultura a una forma L. 55 con 4 sellos en forma de hoja.

#### Forma L. 6. F. 1440

Pátera profunda de borde exvasado incurvado, con moldura en la orla y pie moldurado.

77. T. 472. L. 6. F. 1440 (fig. 13.3). Db = 199; Dp = 73; h = 42; hp = 13. Reconstruida y restaurada. Pasta roja amarronada, dura, depurada, compacta y finamente micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas, algo desgastado en el borde. En el fondo interno huella de apilamiento, el fondo externo barnizado excepto la zona de reposo. Huellas digitales entorno al pie. Decoración interior con dos acanaladuras concéntricas, y otra menor central.

Situamos esta pieza en la segunda mitad del s. II a.C., pues, como hemos mencionado anteriormente, la decoración de círculos concéntricos hace su aparición alrededor del 140 a.C., y por otro lado el pie moldurado es característico de la Campaniense B, innovación que debió influir en los repertorios formales de la Campaniense A. Presente en los pecios de Giannutri y L'Estartit.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 56, n. 30, lám. 3. L. 36 procedente del Almacén de Gandía con pie moldurado similar al nuestro; p. 171, n. 434, lám. 32. L. 6, procedente de la necrópolis de Ampurias, con círculos concéntricos, pero pie rectangular.

Del Amo, 1970, p. 235, n. 222, fig. 13. Ibiza. Pero pie sin moldura.

Sanmartí, 1974, p. 143-144, n. 12, fig. 1.8.

#### Forma L. 8. F. 2943

Pátera profunda de paredes curvas, borde recto ligeramente inclinado al exterior, base ancha y pie de sección trapezoidal. Presente en el pecio de Giannutri fechado alrededor del 140/130 a.C.

78. T. 69. L. 8 Ba. F. 2943 (fig. 13.4). Db = 152; Dp = 74; h = 58, hp = 15. Reconstruida y restaurada. Pasta de color rojo, poco visible. Barniz negro brillante y metálico, el fondo interno disco central amarronado por apilamiento, fondo externo barnizado de color amarronado

por el mismo motivo. Huellas digitales en el pie y pared externos. Decoración en el fondo interno con ruedecilla impresa y sellos en forma de hoja; junto al borde externo, una pequeña acanaladura.

El paralelo más próximo en cuanto a forma y sello lo encontramos en el pecio de Giannutri (Lamboglia, 1964, p. 244). Nuestro ejemplar debe fecharse por su forma y decoración de hojas ya muy simplificadas en el tercer cuarto del s. II a.C. Aparece asociada en la misma tumba con una L. 27 B.

Cf. Del Amo, 1970, p. 235, n. 1877, de la necrópolis de Puig de Molins.

#### Forma L. 25. F. 2788

Pequeños bols de altas paredes con el borde recto o ligeramente vuelto al interior. Pie de anillo con sección de tendencia trapezoidal, fondo externo muy marcado.

Es un producto típico del s. II a.C. en Campaniense A, según E. Sanmartí (1978a, p. 94), como lo demuestra su aparición en el pecio de Marsella y en el de Giannutri, y su presencia en Nages en posición estratigráfica segura en un contexto fechable entre el segundo y tercer cuarto del s. II a.C. (Py, 1967, p. 155, n. 7 y 8, fig. 3; 1976, p. 573, fig. 8, n. 4).

79. T. 141. L. 25. F. 2788 (fig. 6.7). Db = 98; Dp = 42; h = 49; hp = 6. Completa. Pasta roja, micácea, con vacuolas. Barniz negro brillante, matizado de marrón oscuro, muy picado. Fondo externo barnizado, huellas digitales entorno al pie.

Cf. Para L. 25 en Campaniense A e imitaciones:

Sanmartí, 1978a, p. 475, n. 1401, lám. 76; p. 475-476, n. 1402-1406, lám. 76. Ampurias. Imitaciones de A; p. 500-501, n. 1485, lám. 82, primera mitad del s. II a.C.

#### Forma L. 27. F. 2764

Se puede definir genéricamente esta forma como bol con marcada inflexión en la parte superior de la pared, mientras la parte inferior es muy poco abombada o casi rectilínea. El borde puede ser bien reentrant (F. 27 b) o bien ligeramente exvasado (27 c). Existen otros formatos donde entran en juego la variabilidad de las dimensiones; así Lamboglia distinguió entre 27 B grande, B media y B pequeña. La 27 B grande a veces es denominada como 5/7 alta, y también 27/55.

Suele presentar decoración en el fondo interno, que pueden ser rosetas de variables características y calidades en un sello circular. También pueden ser cuatro palmetas en cuños ovalados y diferentes formatos rodeados por un círculo de estrías a ruedecilla, o también cuatro hojas igualmente rodeadas por ruedecilla de estrías. Las decoraciones más antiguas son rosetas de buena calidad con pistilos y palmetas agrupadas. Las hojas son más modernas. Las decoraciones más tardías suelen ser estampillas más degeneradas.

Se considera a la forma 27 de Lamboglia como una evolución en los talleres occidentales del plato forma 21 de barniz negro ático. Esta forma ya es empleada por el taller de las pequeñas estampillas (hacia  $285 \pm 20$  a.C.) con el bol característico 27 b, y por el taller de Rosas. Posteriormente se incluye en el repertorio formal de la

	23. Cueva de los Negros	102. Las Cabezuelas
	24. Cueva del Diamante	103. Casa Forestal Martí
CARTAGENA:	25. Abrigo de los Dentoles	104. Campico de Lébor
	26. Las Amoladeras	105. Corral del Amarguillo
	27. Calblanque	106. Juan Clímaco
	28. Cueva de la Higuera	107. Morti
	29. Cueva de los Mejillones	108. Totana
	30. Monte Blanco	
	31. Sima del Manantial	
CEHEGIN:	32. Begastri	109. Cabezo Agudo
	33. Cueva de Amador	110. El Arabí
	34. Cueva de Dº Joaquina	111. Las Atalayas
	35. Cueva de la Araña	112. La Balsa
	36. Cueva de las Canteras	113. Cerro de la Campana
	37. Cueva de las Conchas	114. Cerro de la Chimenea
	38. Cueva de las Palomas	115. Cerro del Cuchillo
	39. Cueva de los 7 Pisos	116. Cueva del Cabezo de los Secos
	40. Cueva del Calor	117. La Fuente
	41. Cueva del Camino	118. Madroño
	42. Cueva del Humo	
	43. Cueva del Reptil	
	44. Cueva del Saltador	
	45. La Marrada	
	46. Morro de la Cerámica	
	47. Poblado de Jorquera	
	48. Poblado de Peña Rubia	
	49. Poyo Miñano	
CIEZA:	50. Cerro de las Beatas	
	51. Cueva del Laberinto	
	52. Cueva del Niño	
	53. Fuente de las Pulguinas	
	54. La Hoya Garcia	
	55. Pico del Aguila	
	56. Los Realejos	
FORTUNA:	57. Barranco de la Higuera	
	58. Castillico de las Peñas	
	59. Cueva Negra	
	60. Rambla Salada y Ajauque	
JUMILLA:	61. Cabezo de las Salinas	
	62. La Calesica	
	63. Coimbra del Barranco Ancho	
	64. Covacha del Saltador	
	65. Cueva de los Tiestos	
	66. Cueva del Peliciego	
	67. Cueva del Pino	
	68. El Prado	
LIBRILLA:	69. Cerca de Villa Adelaida	
	70. Escalera de los Moros	
	71. Margen Izquierda del Guadalentín	
LORCA:	72. Abrigo de la Casa del Pino	
	73. Alquerías de Beas	
	74. Cabezo Lirón. Valdeinfiernos	
	75. El Capitán	
	76. Calares I a IV	
	77. Casa del Pino	
	78. Cerro de la Encantá	
	79. Cerro de las Viñas	
	80. Cueva de la Virgen de la Salud	
	81. La Culebrina	
	82. La Greda	
	83. Lorca	
	84. Monte Moisés	
	85. Morra del Carro	
	86. Murviedro	
	87. Parazuelos	
	88. La Parrilla	
MAZARRON:	89. Cabezo del Asno	
	90. Cabezo del Plomo	
	91. La Ciñuela	
MORATALLA:	92. Bagil	
	93. Fuente del Sabuco	
	94. La Molata	
	95. Los Molinicos	
MULA:	96. Cagítán Bajo	
MURCIA:	97. Castillo de la Luz	
	98. Cerro de Santa Catalina	
TOTANA:	99. Las Alquerías	
	100. Las Anchuras	
	101. Blanquizares	

Campaniense A caracterizada por su tendencia "retro", que más adelante añadirá los subtipos 27 c, 27 B grande, B media y B pequeña.

Esta es una forma muy frecuente en Campaniense A; constituye entre el 83 y el 52'6 por ciento de las piezas de Campaniense A del estercolero J-1 de Nages. Figura entre las primeras exportaciones masivas de este taller hacia el Mediterráneo occidental, siendo abundantísima en el Grand Congloué con muy variados formatos (Benoit, 1961, p. 86, lám. IXb 3 y 4, y lám. Xa i-4). Está igualmente presente en Ampurias desde los últimos años del s. III a.C. y a lo largo del s. II a.C. hasta el último cuarto de este siglo. Existen dos ejemplares completos en la necrópolis del poblado de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla), poblado destruido en los primeros años del s. II a.C. (García Cano y otros, 1987, p. 178). También presente en la necrópolis del Cigarralejo (Cuadrado 1978a, p. 23). En el pecio de Giannutri se fecha hacia 140-130 a.C. M. Py señala su presencia en el estercolero J-1 de Nages desde el estrato 9c hasta el estrato 2, fechados entre el último cuarto del s. III a.C. hasta el 125 a.C. La L. 27b hace su aparición primero, antes del año 200 a.C.; sobre el año 175 a.C., en el estrato 9a, aparece por primera vez la L. 27c. Desde este momento se observa un paulatino crecimiento de las presencias de la 27c y un paralelo descenso de la 27b, y a partir del 150 a.C. predomina la 27c. El apogeo de esta forma hay que situarlo hacia mediados del s. II a.C. y en el tercer cuarto de este mismo siglo, fijando como fecha tope el 120 a.C.

En el Cabecico del Tesoro podemos distinguir fundamentalmente cuatro formatos diferentes: bol con el borde ligeramente entrante F. 27b de Lamboglia (uno completo y dos fragmentos de borde); bol con el borde exvasado y marcada la inflexión en la pared externa F. 27c (cinco completos y cinco fragmentos de borde); bol con borde ligeramente exvasado, pero sin señalar la inflexión, F. 27 B media (un ejemplar completo), y otro bol de caracteres semejantes a la 27c, pero de mayores dimensiones, f. 27B grande (un ejemplar).

80. T. 7. L. 27b. F. 2764 (fig. 14.1). Db = 130; Dp = 50; h = 52; hp = 10. Reconstruida y restaurada. Pasta apenas observable, marrón oscura, micácea, de grano fino. Barniz negro brillante, con manchurrones marrones, perdido en la mitad del vaso. Disco de apilamiento en el fondo interno, huellas digitales entorno al pie. Fondo externo sin barnizar. En el fondo interno presenta una roseta impresa con seis pétalos ovales espaciados entorno a un círculo central.

Primer cuarto del s. II a.C.

Cf. Py, 1978, p. 53, fig. 9, n. 203, 206, 210, estrato 8; p. 58, fig. 11, n. 266 y 267, estrato 9a.

Benoit, 1961, lám. Xa de mayores dimensiones y fondo externo más plano.

Rubio Gomís, 1986, p. 201, fig. 90, ALB-1532. Forma y roseta similares, pero los pétalos más redondeados.

Para la roseta:

Barberá y otros, 1960-61, p. 212, fig. 12.1.

Py, 1978, p. 45, fig. 8.1. Roseta parecida, pero con siete pétalos sobre una L. 27c.

81. T. 82. L. 27. F. 2764 (fig. 14.3). Db = 126; Dp = 51; h = 50; hp = 8. Reconstruida y restaurada. Pasta apenas observable, marrón anaranjado, levemente micácea, de grano fino. Barniz negro brillante, en zonas mate. Disco de apilamiento en el fondo interno, una huella digital entorno al pie. Fondo externo completamente barnizado. En el fondo interno presenta una roseta impresa con seis pétalos redondos entorno a un punto central de igual tamaño.

Segunda mitad del s. II a.C.

Cf. Morel, 1981, F. 2825a. Enserune, fechada en el tercer cuarto del s. II a.C.

Sanmartí, 1978a, p. 123, n. 260, lám. 19.

Py, 1978, p. 49, fig. 4, n. 63.

Para la roseta:

Sanmartí, 1978a, p. 54, n. 22, lám. 1.

Pérez Ballester, 1986, p. 44, fig. 10.13. Ampurias.

Py, 1978, p. 54, fig. 8, n. 37.

82. T. 123. L. 27 F. 2764 (fig. 15.3). Db = 183; Dp = 64; h = 60; hp = 9. Reconstruida y restaurada. Pasta color rojo claro, con algunas vacuolas en superficie sin desgrasantes visibles. Barniz negro brillante, muy picado en el interior con algunas manchas rojas en el exterior por escasez de barniz que deja traslucir las huellas del torno. Disco de apilamiento amarronado en el fondo interno, huellas digitales entorno al pie. Fondo externo casi totalmente barnizado. En el fondo interno presenta cuatro palmetas impresas, a una de ellas sólo la mitad, rodeadas por una fila de estrías a ruedecilla.

Primer tercio del s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 88-89, n. 130, lám. 10. Almacén de Gandía. Idéntico al nuestro, fechado hacia finales del s. III y primera mitad del s. II a.C.

Py, 1978, p. 49, fig. 5, n. 99.

Para la roseta:

Morel, 1983, p. 66, fig. 2d, Cartago-Byrsa.

83. T. 160. L. 27. F. 2764 (fig. 15.1). Db = 128; Dp = 50; h = 48; hp = 9. Restaurada. Pasta color marrón rojizo, dura y compacta. Barniz negro brillante, más o menos intenso según los fragmentos. Disco de apilamiento en el fondo interno, huellas digitales entorno al pie. Fondo externo completamente barnizado. En el fondo interno presenta una roseta impresa con seis pétalos entorno a un punto central de igual tamaño.

Segunda mitad del s. II a.C.

Cf. Morel, 1981, F. 2825a.

Py, 1978, p. 45, fig. 2, n. 8; p. 49, fig. 5, n. 97; p. 52, fig. 6, n. 126.

Sanmartí, 1978a, p. 77, n. 91, lám. 7.

Para la roseta:

Rubio Gomís, 1986, p. 201, fig. 90, ALB-1532.

Sanmartí, 1978a, p. 141, n. 337, lám. 25.

Pérez Ballester, 1986, p. 44, fig. 10.13. Ampurias

84. T. 277. L. 27. F. 2764 (fig. 15.2). Db = 132; Dp = 50; h = 50; hp = 6. Casi completa. Pasta roja, un poco amarronada. Dura, homogénea y depurada, con al-

gunas vacuolas. De grano fino, con partículas blancas y mica. Barniz negro muy brillante, con irisaciones metálicas y reflejos verdosos. Disco de apilamiento en el fondo interno, huellas digitales entorno al pie. Fondo externo completamente barnizado. En el fondo interno presenta un sello circular impreso en forma de aspa con cuatro puntitos apenas perceptibles.

Segunda mitad del s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 77, n. 91, lám. 7.

Py, 1978, p. 45, fig. 2, n. 8; p. 48, fig. 3, n. 59; p. 49, fig. 4, n. 68.

Morel, 1981, F. 2825a.

85. T. 301. L. 27. F. 2764 (fig. 14.2). Db = 144; Dp = 54; h = 52; hp = 8. Restaurada. Pasta marrón claro, rojizo, de grano fino. Barniz negro brillante, que trasluce las huellas del torno. Disco de apilamiento en el fondo interno, huellas digitales entorno al pie. Fondo externo completamente barnizado. En el fondo interno presenta una roseta impresa con seis pétalos ovales unidos a un punto central de igual tamaño.

Segunda mitad del s. II a.C.

Cf. Lamboglia, 1964, p. 245, L. 27B media, pero con palmetas.

Morel, 1981, F. 2825b, procedente de Giannutri.

Py, 1978, p. 49, fig. 5, n. 99.

Para la roseta:

Py, 1978, p. 45, fig. 8, n. 15.

86. T. 455. L. 27. F. 2764 (fig. 14.5). Db = 134; Dp = 50; h = 50; hp = 9. Completa. Pasta apenas observable, con algunas vacuolas. Barniz negro muy brillante, con irisaciones metálicas y reflejos verdosos. Muy marcados los surcos del torno. Disco de apilamiento en el fondo interno, huellas digitales entorno al pie. Fondo externo completamente barnizado. En el fondo interno presenta una roseta impresa con seis pétalos ovalados (conserva sólo cuatro), unidos a un punto central, y separados por pistilos muy bien impresos.

Primera mitad del s. II a.C.

Cf. García Cano y otros, 1988 (en prensa), procedente de la sepultura 55 de la Necrópolis del Poblado de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). Pie parecido, con roseta de siete pétalos y pistilos.

Benoit, 1961, p. Pl. IX, 5. Gran Congloué.

Para la roseta:

Pérez Ballester, 1986, p. 44, fig. 10.10. Ampurias.

87. AC. 30. L. 27. F. 2764 (fig. 15.4). Dp = 52; hc = 50; hp = 8. Fragmento de fondo que da el perfil casi completo. Pasta color rojo, micácea, de grano fino, con vacuolas. Barniz negro brillante, con tonos verdosos metálicos. Disco de apilamiento en el fondo interno, huellas digitales entorno al pie. Fondo externo manchado por derrame. En el fondo interno presenta una roseta impresa con seis pétalos ovales entorno a un punto central de menor tamaño.

Segunda mitad del s. II a.C.

Cf. Morel, 1981, 2825a.

Para la roseta:

Py, 1978, p. 52, fig. 8, n. 143.

Cuadrado, 1978 a, p. 28, fig. 3.4.

88. AC. 134. L. 27. F. 2764 (fig. 16.1). Db = 262; Dp = 86; h = 70; hp = 11. Restaurada. Pasta color rojo, granulosa, cortante, con sonido metálico, micácea. Barniz negro amarronado, brillante, con tonos verdosos. Disco de apilamiento en el fondo interno, huellas digitales entorno al pie. Fondo externo totalmente barnizado. En el fondo interno presenta decoración de cuatro hojas rodeadas por una fila de estrías a ruedecilla. Segunda mitad del s. II a.C.

Cf. Py, 1978, p. 45, fig. 2, n. 22. Muy parecido; p. 49, fig. 5, n. 103.

Lamboglia, 1964, p. 246, L. 27B grande en bajo, pero con palmetas de mala calidad.

Morel, 1981, F. 2825e. Giannutri.

Para las hojas:

Sanmartí, 1978a, p. 46, n. 1, lám. 1, sobre L. 6. Almacén de Gandía (Ampurias).

Bordes de L. 27.

89. AC. 66. L. 27c. Tres fragmentos de borde exvasado, con carena exterior marcada. Pasta color rojo agranada de grano fino, micácea, fractura muy cortante. Barniz negro brillante, con tonos verdosos y surcos del torno muy pronunciados.

Cf. Py, 1978, p. 47, fig. 2, n. 22; también similar p. 52, fig. 6, n. 149.

90. AC. 98. 125. L. 27c. Ocho fragmentos de borde exvasado, con carena exterior marcada. Pasta muy roja, de grano fino, micácea, fractura cortante. Barniz negro brillante.

Cf. Py, 1978, p. 47, fig. 2, n. 24.

91. AC. 105.88 L. 27c. Dos fragmentos de borde exvasado, con carena exterior marcada. Pasta color rojo, de grano fino, micácea, fractura cortante. Barniz negro brillante, metizado de marrón y verde.

92. AC. 121. L. 27c. Fragmento de borde exvasado, con carena exterior marcada. Pasta color rojo amarronado, de grano fino, micácea, partículas blancas. Barniz negro brillante, con surcos del torno muy pronunciados.

Cf. Py, 1978, p. 47, fig. 2, n. 26.

93. AC. 127. L. 27B grande. Dos fragmentos de borde exvasado, con carena exterior marcada. Pasta color rojo, de grano fino, micácea, fractura cortante. Barniz negro brillante, desigualmente repartido, muy perdido en el exterior.

Cf. Py, 1978, p. 47, fig. 2, n. 21.

94. AC. 169. L. 27. Fragmento de borde levemente exvasado. Pequeña acanaladura en borde interno. Pasta roja, granulosa, filo cortante. Barniz negro poco brillante, matizado de marrón, muy picado.

Cf. Py, 1978, p. 48, fig. 3, n. 54.

95. AC. 171. L. 27b. Fragmento de borde ligeramente entrante. Pasta color marrón claro, granulosa, dura. Barniz negro amarronado, brillante, marcadas las líneas del torno.

Cf. Py, 1978, p. 47, fig. 2, n. 1.

96. AC. 27. L. 27. Fragmento de borde recto, ligeramente entrante. Pasta marrón clara, con partículas blancas y algunas manchas grises, aristas cortantes. Barniz negro acerado, con tonos grisáceos, brillante, de tacto jabonoso. Decorado con una fila de estrías a ruedecilla junto al borde interno.

Campaniense A?.

Cf. Py, 1978, p. 61, fig. 14. Nages J-1, estrato 10, fechado hacia el 225 a.C. Con estrías a ruedecilla en el exterior del vaso.

Fondos de L. 27.

97. T. 48. – AC. 189. L. 27 (fig. 16.4). Dp = 54; hc = 16; hp = 7. Fragmento de fondo. Pasta marrón clara, granulosa, dura y de fractura recta. Barniz negro brillante. En el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento en la cocción. Fondo externo manchado por derrame. En el fondo interno conserva media roseta, con tres pétalos entorno a un punto central.

Cf. Py, 1978, p. 47, fig. 8, n. 20.

98. T. 69. L. 27 (fig. 26.1). Dp = 48; hc = 39; hp = 11. Fragmento de fondo. Pasta roja, granulosa, dura y de fractura recta. Barniz negro brillante. En el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento en la cocción. Fondo externo en reserva, algo manchado por derrame. Decorado en el fondo interno con una roseta central con siete pétalos separados por pistilos.

Ultimo cuarto s. III a.C., primeros años del s. II a.C.

Cf. García Cano y otros, 1988 (en prensa), procedente de la sepultura 55 de la necrópolis del Poblado de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). Roseta de siete pétalos y pistilos.

Sanmartí, 1978a, p. 88-89, n. 130, lám. 10. Almacén de Gandía (Ampurias). Idéntico al nuestro, fechado hacia finales del s. III y primera mitad del s. II a.C.

Py, 1978, p. 49, fig. 5, n. 99.

99. T. 358. L. 27 (fig. 16.2). Dp = 55; hc = 25; hp = 11. Fragmento de fondo. Pasta roja, granulosa, dura y de fractura recta, sin desgrasantes visibles. Barniz negro brillante. En el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento en la cocción. Fondo externo completamente barnizado. En el fondo interno roseta de mala calidad.

Primera mitad del s. II a.C.

Cf. Py, 1978, p. 52, fig. 8, n. 141.

100. AC. 29. L. 27 (fig. 16.3). Dp = 46; hc = 20; hp = 70. Fragmento de fondo. Pasta roja, muy porosa, granulosa, un poco exfoliada. Barniz negro brillante, con reflejos metálicos. En el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento en la cocción. Fondo externo sin

barnizar, manchado por derrame. En el fondo interno roseta de siete pétalos circulares entorno a un punto central más grueso.

Segunda mitad del s. II a.C.

Cf. Py, 1978, p. 48, fig. 8, n. 48.

Sanmartí, 1978a, p. 139, n. 327, lám. 25.

Rubio Gomís, 1986, p. 201-202, fig. 90, ALB-1532, pero con seis pétalos.

101. AC. 70. L. 27, (fig. 16-7). Dp = 54; hc = 18; hp = 7. Fragmento de fondo. Pasta roja amarronada, granulosa, dura y de fractura recta. Barniz negro brillante. En el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento en la cocción. Fondo externo completamente barnizado. Conserva media roseta en el fondo interno, con seis pétalos entorno punto central.

Cf. Py, 1978, p. 45, fig. 8, n. 33.

Forma L. 28. F. 2646

Vasos de paredes inclinadas y borde engrosado al exterior de sección triangular, carena baja y pies trapezoidales. Los ejemplares más antiguos presentan decoración de cuatro palmetas agrupadas rodeadas por ruedecilla. Algunos ejemplares, como el AC. 15-31 y el AC. 181 llevan bandas de estrías a ruedecilla en la pared exterior del vaso. Otra variante, el AC. 178, con carena muy poco marcada y roseta central.

Esta forma tiene sus prototipos en las cerámicas griegas y otros productos helenísticos y es muy típica de la Campaniense A e imitaciones próximas a ella. M. Py considera a partir de la estratigrafía del estercolero J-1 de Nages que es una forma de aparición antigua, pero relativamente frecuente hasta mediados del s. II a.C. E. Sanmartí también fecha algunos ejemplares como anteriores al año 200 a.C. Está presente en el Grand Conglue, con 910 piezas en siete formatos distintos. Las nuestras tienen un formato pequeño, entre 106 a 144 mm. de diámetro del borde.

102. T. 103. L. 28. F. 2646b (fig. 17.1). Db = 103; Dp = 41; h = 40; hp = 8. Completa, restaurada. Pasta roja anaranjada, micácea, granulosa, homogénea y depurada. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas y tonos verdosos; en el fondo interno, huella de apilamiento, el fondo externo completamente barnizado, desgastado en la zona de reposo, huellas digitales junto al pie. Decoración con un sello central en forma de hoja, y ruedecilla impresa en espiral.

Por su decoración con sello en forma de hoja simplificada, próximos a los hallados en los pecios de L'Estartit y Giannutri, debemos fechar este ejemplar en el tercer cuarto del s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 218, n. 569, lám. 43. Recoge un sello similar sobre un fondo indeterminado procedente de la casa romana 2 de Ampurias, fechándolo en la segunda mitad del s. II a.C.; p. 46, n. 1, lám. 1. Sello similar sobre una forma 6 procedente del Almacén de Gandía (Ampurias), también posterior al 150 a.C.

103. AC. 15.31. L. 28. F. 2646c (fig. 17.2). Db = 139; Dp = 58; h = 53; hp = 9. Fragmento de borde y

fondo que ofrece el perfil completo. Pasta roja amarronada, granulosa depurada y de fractura recta. Barniz negro espeso con reflejos metálicos verdosos. Fondo interno con huella de apilamiento, el fondo externo completamente barnizado, con huellas digitales en el pie. Decoración de cuatro palmetas ovales de muy buena calidad, rodeado por ruedecilla en espiral. Banda de estrías a ruedecilla en la pared exterior, junto al borde y sobre la carena. Primera mitad o mejor primer cuarto del s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 500, n. 1484, con decoración de estrías a ruedecilla en la pared exterior, procedente de Ampurias en el museo de Valencia.

Benoit, 1961, p. 91, lám. XIa 3.

Py, 1978, p. 58, fig. 11. En estratos del 200 al 175 a.C.

Barberá, 1964-65, p. 154, fig. 7.9. Forma y sello similar; p. 156, n. 50, fig. 8.11. Sello similar.

Junyent, 1974, p. 390, n. 12, fig. 4.12. Margalef.

Las palmetas agrupadas rodeadas de ruedecilla son frecuentes en los tres primeros decenios del s. II a.C. (Morel, 1983, p. 49).

104. AC. 115. L. 28. F. 2646c (fig. 17.3). Db = 107; Dp = 41; h = 44; hp = 9. Casi completa, restaurada. Pasta color rojo amarronado, micácea, dura y con pequeñas vacuolas. Barniz negro brillante con tonalidades verdosas e irisaciones metálicas. En el fondo interno disco central amarronado y huella de apilamiento, fondo externo barnizado de color marrón por apilamiento, huellas digitales poco visibles. Decoración de 4 palmetas agrupadas rodeadas de ruedecilla en espiral.

Este ejemplar que estudiamos por su factura y decoración con sellos muy agrupados puede situarse muy a comienzos del s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 93-94, n. 151. Almacén de Gandía, fechándola a finales del s. III a.C.

Morel, 1981, F. 2646b. Sidamunt; F. 2646c. Enserune.

Junyent, 1974, p. 389-390, n. 11, fig. 4.11. Margalef.

105. AC. 178.S.4. L. 28. F. 2648 (fig. 17.4). Db = 106; Dp = 48; h = 46; hp = 7. Se conserva más de media pieza, vaso con inflexión muy poco marcada. Pasta rojiza clara con puntos blancos, finamente micácea, granulosa y de fractura recta. Barniz negro brillante con tonos verdosos, fondo interno con disco amarronado por apilamiento, fondo externo completamente barnizado, y huellas digitales. Decorado con una roseta central en el fondo interno.

Fechable entre mediados y tercer cuarto del s. II a.C.

Cf. Benoit, 1961, p. 91, pl. XIb 2. Entremont. Similar en cuanto a la forma.

Bordes de L. 28. F. 2646.

106. AC. 35. L. 28. F. 2646. Fragmento de borde. Pasta roja amarronada, barniz negro brillante metálico.

107. AC. 36. L. 28. F. 2646. Fragmento de borde. Pasta roja amarronada, barniz negro brillante metálico.

108. AC. 37. L. 28. F. 2646 (fig. 17.5). hc = 29. Fragmento de borde. Pasta roja amarronada, barniz negro brillante, metálico.

109. AC. 68. L. 28. F. 2646 (fig. 17.6). hc = 15. Fragmento de borde. Pasta rojiza, granulosa y micácea. Barniz negro matizado de marrón brillante.

110. AC. 71. L. 28. F. 2646 (fig. 17.7). hc = 36. Tres fragmentos de borde. Pasta roja, granulosa, dura, micácea y de fractura recta. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

111. AC. 145. L. 28. F. 2646 (fig. 17.8). hc = 34. Dos fragmentos de borde. Pasta rojo anaranjado, granulosa, micácea y de fractura recta. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

112. AC. 177. S. 4. L. 28. F. 2646 (fig. 17.9). hc = 30. Fragmento de borde. Pasta color marrón oscuro con partículas blancas, granulosa con vacuolas y de fractura cortante. Barniz negro brillante con tonos verdosos.

113. AC. 181. S. 48. L. 28. F. 2646 (fig. 17.10). Db = 138; hc = 23. Fragmento de borde. Pasta marrón clara granulosa y de fractura recta. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas, matizado de marrón en el interior. Decoración de bandas de ruedecilla en la pared próxima al borde exterior.

114. AC. 195. L. 28. F. 2646 (fig. 17.11). hc = 32. Fragmento de borde. Pasta roja, granulosa y micácea de corte recto. Barniz negro brillante matizado de marrón.

Fechables todos ellos en los tres primeros cuartos del s. II a.C.

Forma L. 31. F. 2954

Cuenco profundo de tendencia hemisférica, con las paredes más o menos exvasadas, el borde sigue la tendencia de la pared. Pie de anillo, bajo, estrecho y oblicuo, de sección trapezoidal.

Tan sólo conservamos tres ejemplares en el Cabecico del Tesoro, dos completos y uno al que le falta el pie. De ellos al menos dos presentan la decoración sobreimpresa característica de esta forma, una banda sobreimpresa en blanco junto al borde interno y uno o varios círculos en el fondo interno, entorno a un punto central. En ambos casos la pintura está mal conservada. En los ejemplares más antiguos suele llevar además una línea ondulada en el borde interno y una acanaladura en el exterior.

E. Sanmartí fecha las piezas con decoración más compleja (incisión más pintura) en el tránsito de los s. III a.C. y II a.C. Para las piezas con tan sólo motivos sobreimpresos tanto este autor como J. P. Morel ofrecen cronologías bastante más avanzadas. El primero, a partir de los pecios de Giannutri y L'Éstartit cuyos cuencos L. 31b carecen de otra decoración que la sobreimpresa en blanco, da como tope superior el año 150 a.C. para su fabricación (Sanmartí, 1978a, p. 107), mientras que J. P. Morel lo lleva a finales del s. II a.C. y primera mitad del s. I a.C. (Morel, 1965a, p. 112).

Los tres ejemplares del Cabecico del Tesoro los po-

demos agrupar en dos formatos distintos: el primero, más profundo y de mayores dimensiones; el otro, un solo ejemplar, más exvasado y pequeño. Hemos podido documentar piezas parecidas a las nuestras del primer formato en el Grand Congloué (190 a.C. aprox.), pero éstas son de dimensiones notablemente superiores a las nuestras. Ejemplares más parecidos son los del pecio de Giannutri (140-130 a.C.). Además tenemos ejemplares semejantes en los estratos 4 y 6 del estercolero J-1 de Nages (Py, 1978), fechados desde el primer cuarto del s. II a.C. hasta mediados de este siglo.

115. T. 41. L. 31. F. 2954 (fig. 18.1). Db = 127; Dp = 56; h = 76; hp = 12. Reconstruida y restaurada. Pasta de color rojo poco visible. Barniz negro matizado de marrón, fondo externo completamente barnizado. El fondo interno decorado con pintura superpuesta con círculos concéntricos.

Tercer cuarto s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 76, n. 87, lám. 7; p. 81, n. 105, lám. 8; p. 106, n. 198, lám. 15.

Benoit, 1961, p. 80-81, lám. Vc 2.

Py, 1978, p. 52, fig. 6, n. 136.

Morel, 1981, F. 2954b1. Giannutri.

Lamboglia, 1964, p. 247, 2. Giannutri.

116. T. 184. L. 31. F. 2954 (fig. 18.2). Db = 138; Dp = 54; h = 78; hp = 10. Reconstruida y restaurada. Pasta de color rojo, granulosa, dura y homogénea. Barniz negro, brillante con irisaciones metálicas. El fondo externo completamente barnizado, con huellas digitales entorno al pie. Junto al borde interno se aprecia una línea donde el barniz es menos brillante. Posiblemente se trate de la huella de una decoración pintada.

Tercer cuarto s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 76, n. 87, lám. 7; p. 81, n. 105, lám. 8; p. 106, n. 198, lám. 15.

Benoit, 1961, p. 80-81, lám. Vc 2. Mayores dimensiones.

Morel, 1981, F. 2954b1. Giannutri.

Lamboglia, 1964, p. 247, 2. Giannutri.

117. AC. 170. L. 31. F. 2954 (fig. 18.3). Db = 106; hc = 44. Se conserva un tercio del vaso, que ofrece el perfil completo excepto el pie. Pasta color rojo, granulosa, dura, finamente micácea, con algunas vacuolas. Barniz negro brillante, huellas digitales en la parte inferior externa del vaso. Decoración de una línea de pintura blanca superpuesta junto al borde interno.

Tercer cuarto del s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 61, n. 44. Dimensiones algo mayores, muy parecida. También presente en el pecio de L'Estartit (Barberá, 1975).

Lamboglia, 1964, p. 247, 1, pero bastante más grande.

Py, 1978, p. 49, fig. 4, n. 91.

Morel, 1981, F. 2954.

Forma L. 33b. F. 2973-74.

Bols bastante profundos de tendencia troncocónica, un poco abombados. Las paredes son exvasadas, tensas, a

veces un poco cóncavas. Presentan el borde biselado hacia el interior, en ocasiones puede tener una pequeña inflexión hacia afuera en la parte externa del borde. Pie de anillo estrecho.

Contamos tan sólo con dos fragmentos de borde que corresponden a dos bols de formato distinto; uno un poco más profundo, el otro más exvasado.

Esta forma está bien representada en el pecio del Grand Congloué con 338 ejemplares en un solo formato que tiene bisel en el borde interno, y una pequeña inflexión en el lado externo (Benoit, 1961, p. 90, Pl. XIb 1). Sin embargo es una forma característica de la Campaniense A en especial a partir de la segunda mitad del s. II a.C., presente en los pecios de L'Estartit y Giannutri. J. P. Morel (1981, p. 242) propone una cronología que abarca hasta el primer decenio del s. I a.C. ( $110 \pm 20$  a.C.). En Ampurias, E. Sanmartí (1978a, p. 157) señala la existencia de imitaciones que denomina tipo ampuritano de pasta rosácea, que considera fechables en el s. II a.C.

118. T. 445. L. 33b. F. 2973 (fig. 18.4). Db = 170; hc = 44. Fragmento de borde. Pasta de color rojo claro, granulosa, dura y compacta. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

Ultimo tercio del s. II a.C.

Cf. Lamboglia, 1964, p. 247, pero sin bisel en el borde interno.

Sanmartí, 1978a, p. 129, n. 290, lám. 22; p. 388, n. 1082, lám. 633.

Morel, 1981, F. 2974a.

119. AC. 116. L. 33b. F. 2973 (fig. 18.5). Db = 184; hc = 41. Fragmento de borde. Pasta color rojiza, dura, granulosa, muy depurada. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

Ultimo tercio del s. II a.C.

Cf. Barberá y otros, 1960-61, p. 193, fig. 3.4. Turó de Can Olivé.

Sanmartí, 1978a, p. 185, n. 458, lám. 353; p. 238, n. 617, lám. 45; p. 239, n. 619, lám. 45.

Morel, 1981, F. 2973a.

Forma L. 34. F. 2737

Cuenco de paredes inclinadas con inflexión o carena alta, y borde entrante. Fondo interno cóncavo, pie rectangular o trapezoidal. Es representativa de la Campaniense A, aunque hay imitaciones periféricas en Italia, España y África. Están presentes en el Grand Congloué. J. P. Morel ofrece una cronología general para la forma que abarca casi la totalidad del s. II a.C. ( $160 \pm 40$  a.C.). E. Sanmartí (1978a) estudia ejemplares similares a los nuestros procedentes de Ampurias (n. 1412 - n. 1416), considerándolos también formas características del s. II a.C. En Nages aparece desde los estratos más antiguos anteriores al 200 a.C., aunque en pequeña cantidad, siendo más abundante en el período 150-125 a.C.

120. T. 10. L. 34. F. 2737d (fig. 18.6). Db = 70; Dp = 40; h = 35; hp = 9. Reconstruida y restaurada. Pasta rojiza, homogénea y depurada, con algunas vacuolas, barniz negro brillante, en el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento, fondo externo completamente

te barnizado, con huellas digitales entorno al pie. Grafito ibérico en la pared externa postcocción: "A. BA..." y un tercer signo ilegible.

Primera mitad del s. II a.C.

Cf. Benoit, 1961, p. 92, pl XIb 5.

Morel, 1981, F. 2737d, ofrece una cronología entorno  $160 \pm 40$  a.C.

121. AC. 17. L. 34. F. 2737 (fig. 18.7). Db = 71; Dp = 35; h = 37; hp = 6. Media pieza que ofrece el perfil completo. Pasta marrón clara, granulosa, con algunas vacuolas. Barniz negro brillante con reflejos verdosos muy metálicos. Fondo externo completamente barnizado y con huellas digitales entorno al pie.

Tres primeros cuartos del s. II a.C.

Cf. Benoit, 1961, p. 92, pl. XIb 3.

Py, 1978, p. 48, fig. 3 n. 50; p. 49, fig. 5, n. 107.

122. AC. 161. L. 34. F. 2737 (fig. 18.8). Db = 70; Dp = 36; h = 37; hp = 5. Media pieza que ofrece el perfil completo. Pasta color marrón claro, con partículas blancas, micácea, rugosa y de fractura recta. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas. Fondo externo completamente barnizado.

Tres primeros cuartos del s. II a.C.

Cf. Benoit, 1961, p. 92, pl. XIb 3.

Py, 1978, p. 48, fig. 3. n. 50; p. 49, fig. 5. n. 107.

123. AC. 176. S. I. L. 34. F. 2737 (fig. 18.9). Db = 64; Dp = 33; h = 32; hp = 6. Pieza completa, reconstruida. Pasta marrón, granulosa, de fractura recta. Barniz negro brillante, fondo externo completamente barnizado, huellas digitales entorno al pie.

Segunda mitad del s. II a.C.

En cuanto a las características formales y al barniz, podemos considerarlas Campaniense A, aunque las de pasta color marrón claro podrían tratarse de imitaciones próximas a la Campaniense A.

Forma L. 36 F. 1312

Pátera profunda con borde exvasado incurvado separado del vaso. Pies de sección rectangular o trapezoidal. En general presentan una carena alta en la pared exterior cercana al borde y en el interior escalón marcado. Algunos ejemplares no presentan esta inflexión.

Este plato de Campaniense A es la forma más abundante en el Cabecico del Tesoro, con 54 ejemplares de los cuales 19 se conservan completos. Dentro de ellos se aprecian tres formatos distintos; uno pequeño con diámetro entre 135-150 mm., otro medio entre 175-200 mm. y otro grande entre 240-275 mm. La abundancia de este plato se debe sobre todo a una causa cronológica, ya que se trata de una forma que abarca todo el s. II a.C. y algunos años del s. I a.C., a lo que nos parece interesante añadir la abundancia, en este yacimiento, de platos de borde vuelto en cerámica indígena (que por otra parte es un modelo tradicional de la cerámica ibérica), razón que pudo influir en la demanda del producto en cuestión.

Cronológicamente podemos situar algunos ejemplares del Cabecico del Tesoro alrededor del 190 a.C. por sus paralelos formales con los del Grand Congloué, aunque la mayoría deben situarse entre mediados del s. II

a.C. y tercer cuarto, momento de auge de esta forma, comprobado sobre todo en el *oppidum* des Castels con un alto porcentaje de L. 36 en estratos fechados por el autor entorno al 150 - 125 a.C. (Py, 1978, p. 65). También abundante en el estrato VII de la muralla Robert fechado por E. Sanmartí entre 175-125 a.C.

124. T. 41. L. 36. F. 1312 (fig. 19.1). Db = 160; Dp = 70; h = 45; hp = 9. Reconstruida y restaurada. La pasta apenas se aprecia, bajo el barniz aparece color rojo fuerte. Barniz negro amarronado, brillante, con reflejos verdosos y metálicos, desigualmente repartido. Fondo interno con disco amarronado por apilamiento, fondo externo completamente barnizado, con huellas digitales en torno al pie.

Primera mitad del s. II a.C.

Cf. Benoit, 1961, p. 86, Pl. IXa, 2.

125. T. 75. L. 36. F. 1312 (fig. 19.3). Db = 225; Dp = 71; h = 55; hp = 9. Reconstruida y restaurada. Pasta de color rojo, poco visible. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas y tonos verdosos. En el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento. Fondo externo con chorretones de barniz.

Segunda mitad del s. II a.C.

Cf. Guerrero, 1984, fig. 9.1, 18. Na Guardis, entorno al 150-130 a.C.

126. T. 84. L. 36. F. 1312 (fig. 19.2). Db = 153; Dp = 62; h = 40; hp = 8. Reconstruida y restaurada. Pasta de color rojo, con numerosas vacuolas y ligeramente granulosa. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas. En el fondo interno huella de apilamiento. Fondo externo completamente barnizado, con huellas digitales entorno al pie.

Primera mitad del s. II a.C.

Cf. Benoit, 1961, p. 86, Pl. IXa, 2.

Py, 1978, p. 49, fig. 4. n. 85.

127. T. 102. L. 36. F. 1312 (fig. 19.4). Db = 222; Dp = 85; h = 43; hp = 12. Reconstruida y restaurada. Pasta de color rojo, levemente micácea, granulosa y con algunas vacuolas. Barniz negro brillante. En el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento. El fondo externo manchado por derrame, huellas digitales entorno al pie.

Segunda mitad del s. II a.C.

128. T. 141. L. 36. F. 1312 (fig. 19.5). Db = 237; Dp = 91; h = 65; hp = 14. Reconstruida y restaurada. Pasta de color marrón rojiza, poco visible. Barniz negro brillante, matizado de verdoso. En el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento. Fondo externo completamente barnizado, huellas digitales entorno al pie. En la pared externa un grafito ibérico postcocción: "TA", posiblemente cruzado por un signo "Ba".

Primera mitad del s. II a.C.

#### Bibliografía:

Iniesta, A.; J. M. García Cano y C. Berrocal, 1984, p. 79. n.º 6, figura II-3

Cf. Benoit, 1961, p. 86, Pl. IXa, 2.

129. T. 174. L. 36. F. 1312 (fig. 19.6). Db = 176; Dp = 69; h = 48; hp = 10. Restaurada. Pasta color rojo amarronado, muy dura, con varias vacuolas. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas. En el fondo interno huella y disco central amarronado por apilamiento. Fondo externo completamente barnizado, con huellas digitales entorno al pie. En la pared próxima al pie grafito ibérico postcocción: "TA" enmarcada.

Segunda mitad del s. II a.C.

#### Bibliografía:

Iniesta, A.; J. M. García Cano y C. Berrocal, 1984, fig. I.3.

130. T. 196. L. 36. F. 1310 (fig. 20.1). Db = 116; Dp = 54; h = 35; hp = 8. Restaurada. Pasta color rojo amarronado, dura, depurada, con algunas vacuolas. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas. En el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento. Fondo externo completamente barnizado. Huellas digitales en torno al pie.

Segunda mitad del s. II a.C.

131. T. 220. L. 36. F. 1310 (fig. 20.2). Db = 124; Dp = 54; h = 35; hp = 7. Pieza completa. Pasta de color rojo, poco visible. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas. En el fondo interno huella de apilamiento. Fondo externo manchado por derrame.

Segunda mitad del s. II a.C.

132. T. 221. L. 36. F. 1310 (fig. 29.3). Db = 130; Dp = 50; h = 37; hp = 8. Reconstruida y restaurada. Pasta de color rojo poco visible. Barniz negro brillante con reflejos verdosos y grisáceos. En el fondo interno disco amarronado por apilamiento, el fondo externo completamente barnizado, con huellas digitales alrededor del pie.

Primera mitad del s. II a.C.

Cf. Barberá y otros, 1960-61, p. 193, fig. 3.3.

133. T. 264. L. 36. F. 1312. Reconstruida y restaurada. Pasta poco visible. Barniz negro con irisaciones metálicas. En el fondo interno disco amarronado por apilamiento. El fondo externo manchado por derrame. Primera mitad del siglo II a.C.

134. T. 266. L. 36. F. 1312 (fig. 19). Restaurada. Pasta de color rojo vinoso, granulosa y dura. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas. En el fondo interno huella de apilamiento. El fondo externo manchado por derrame, y huellas digitales alrededor del pie.

Primera mitad del s. II a.C.

Cf. Benoit, 1961, p. 86, Pl. IXa,3.

135. T. 267. L. 36. F. 1312 (fig. 20.4). Db = 180; Dp = 75; h = 48; hp = 10. Reconstruida y restaurada. Pasta color rojo poco visible. Barniz negro muy brillante con irisaciones metálicas. En el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento. Fondo externo sin barnizar, manchado por derrame. Huellas digitales en torno al pie externo.

Primera mitad del s. II a.C.

136. T. 269. L. 36. F. 1312 (fig. 20.5). Db = 160; Dp = 62; h = 48; hp = 10. Reconstruida y restaurada. Pasta color rojo amarronado, poco visible. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas y tonos verdosos. En el fondo interno huella de apilamiento. Fondo externo completamente barnizado, con huellas digitales alrededor del pie externo.

Primera mitad del s. II a.C.

137. T. 287. L. 36. F. 1312 (fig. 20.6). Db = 160; Dp = 69; h = 45; hp = 7. Pieza completa. Pasta color rojo amarronado, dura, compacta y homogénea, finamente micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas. En el fondo interno disco amarronado por apilamiento. El fondo externo completamente barnizado, huellas digitales en torno al pie.

Segundo tercio s. II a.C.

Cf. Py, 1978, p. 47, fig. 2, n. 27. Nages, en estratos del 150-125 a.C.

138. T. 311. L. 36. F. 1310 (fig. 20.7). Db = 160; Dp = 70; h = 45; hp = 8. Se conserva más de un tercio de la pieza, que ofrece el perfil completo. Pasta rojiza, granulosa, duramicácea y con algunas vacuolas. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas, en el fondo interno huella y disco central amarronado por apilamiento. Fondo externo completamente barnizado, con huellas digitales entorno al pie.

Segundo tercio del s. II a.C.

Cf. Guerrero, 1984, fig. 19.2, 18. Na Guardis fechado por el autor 150-130 a.C.

139. T. 476. L. 36. f. 1312e (fig. 21.1). Db = 254; Dp = 90; h = 61; hp = 11. Conserva la mitad de la pieza aproximadamente, que ofrece el perfil completo. Pasta color rojo amarronado, micácea, con vacuolas, y surcos anchos y profundos del torno. Barniz negro brillante matizado de marrón oscuro, reflejos verdosos metálicos. En el fondo interno huella y disco central amarronado por apilamiento. El fondo externo completamente barnizado, con huellas digitales en el pie y pared inferior.

Campaniense A ? Primer cuarto del s. II a.C.

140. AC. 90. L. 36. F. 1312 (fig. 21.2). Db = 244; Dp = 99; h = 54; hp = 10. Ocho fragmentos correspondientes a un plato que ofrecen su perfil completo. Pasta de color rojo oscuro amarronado, granulosa, dura y micácea. Barniz negro brillante con reflejos metálicos. Barniz bastante espeso y suave al tacto, huella de apilamiento en el fondo interno. En la pared externa quedan restos de un grafito prelatino realizado postcocción de difícil lectura en escritura ibérica: "TA.BA.L...".

Segundo tercio del siglo II a.C.

141. AC. 114. L. 36. F. 1312 (fig. 21.3). Db = 168; Dp = 60; h = 45; hp = 11. Se conservan dos tercios de la pieza, con el perfil completo. Pasta color rojo amarronado, granulosa, micácea, con vacuolas. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas, espeso y suave al tacto. En el fondo interno huella de apilamiento. El fondo externo sin barnizar, manchado por derrame.

Huellas digitales en torno al pie.

142. AC. 129. L. 36. F. 1312 (fig. 21.4). Db = 170; Dp = 60; h = 46; hp = 10. Se conservan dos tercios de la pieza, con el perfil completo. Pasta color rojo, micácea, granulosa y dura. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas. En el fondo interno huella de apilamiento. El fondo externo completamente barnizado, con huellas digitales en torno al pie. Grafito postcocción en la pared externa: "KE.E".

Primera mitad del s. II a.C.

Bibliografía:

Iniesta, A.; J. M. García Cano y C. Berrocal, 1984, fig. II.i.

Cf. Benoit, 1961, p. 86, pl. IXa, 2.

- Bordes de L. 36. F. 1312.

143. AC. 10. Tres fragmentos de borde. Pasta rojiza dura y granulosa. Barniz negro con reflejos verdosos.

144. AC. 45. (fig. 21.5). Db = 211; hc = 30. Dos fragmentos de borde. Pasta color marrón rojiza con puntos blancos. Barniz negro brillante. Decoración impresa a ruedecilla bajo el borde en el exterior.

145. AC. 46. (fig. 22.1). Db = 165; hc = 33. Dos fragmentos de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas y tonos marrones.

146. AC. 48. (fig. 22.2). hc = 23. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

147. AC. 49. (fig. 22.3). Db = 136; hc = 25. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

148. AC. 50. Dos fragmentos de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

149. AC. 51. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

150. AC. 52. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

151. AC. 53. Dos fragmentos de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

152. AC. 54. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

153. AC. 55. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

154. AC. 56. Seis fragmentos de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

155. AC. 57. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

156. AC. 89. (fig. 22.4). Db = 242; hc = 48. Veintitrés fragmentos de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas. Presenta un grafito ibérico postcocción en la pared externa: "L".

Cf. Benoit, 1961, p. 86, Pl. IXa, 3.

157. AC. 91. (fig. 22.5). hc = 30. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

158. AC. 92. (fig. 22.6). Db = 174; hc = 21. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

159. AC. 93. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

160. AC. 94. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante matizado de marrón, con irisaciones metálicas.

161. AC. 95. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante matizado de marrón, con irisaciones metálicas.

162. AC. 96. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

163. AC. 97. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante matizado de marrón, con irisaciones metálicas.

164. AC. 108. Ocho fragmentos de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

165. AC. 111. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante muy amarronado.

166. AC. 117. Tres fragmentos de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con tonos marrones.

167. AC. 133. (fig. 22.7). hc = 23. Fragmento de borde. Pasta color rojo anaranjado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

168. AC. 143. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

169. AC. 148. (fig. 22.8). hc = 35. Fragmento de borde. Pasta color rojo vinoso, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas, tonos azulados y tacto jabonoso.
170. AC. 149. (fig. 22.9). hc = 18. Fragmento de borde. Pasta color rojo, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.
171. AC. 151. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.
172. AC. 152. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.
173. AC. 156. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.
174. AC. 163. (fig. 22.10). Db = 170; hc = 38. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.
- Primera mitad del s. II a.C.
175. AC. 174. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas y tonos marrones.
176. AC. 190. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.
177. AC. 197. Fragmento de borde. Pasta color rojo amarronado, granulosa, dura, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.
- Todos estos fragmentos, fechables en los tres primeros cuartos del s. II a.C.
- FORMA L. 55. F. 2234.**
- Pátera de paredes inclinadas, casi rectilíneas, y reborde interno. Pies altos de sección rectangular o trapezoidal. Todos los ejemplares recogidos presentan decoración de cuatro sellos en forma de hoja rodeados de círculos de estrías a ruedecilla. Aunque se trata de una forma antigua frecuente en las producciones de Italia Central y Septentrional en el s. III a.C., reaparece en el repertorio de la Campaniense A en yacimientos de mediados del s. II a.C. Está presente en el pecio de L'Estartit (150-140 a.C.), en el de Giannutri (140-130 a.C.) y en el de Na Guardis (150-130).
- Es un plato relativamente abundante en el Cabecico, con tres variantes distintas: una grande con 235 mm. de diámetro del borde, otra media entre 175 y 200 mm. y una pequeña entre 105 y 122 mm. La mayoría de sus sellos en forma de hojas son paralelizables con los hallados en las excavaciones de Cartago-Byrsa y para los que J.P. Morel (1983, p. 49) propone una cronología del segundo cuarto del siglo II a.C. hasta la destrucción de la ciudad. Algunos sellos también tienen sus paralelos en tercer cuarto de este siglo, en los pecios de Giannutri y L'Estartit.
178. T. 76, L. 55. F. 2234 g (fig. 23.1). Db = 193; Dp = 72; h = 40; hp = 10. Completa, reconstruida y restaurada. Pasta de color rojo amarronado, poco visible. Barniz negro con irisaciones metálicas, en el fondo interno huella y disco central amarronado por apilamiento, fondo externo completamente barnizado, excepto la superficie de reposo. Huellas digitales en torno al pie externo. Decoración de ruedecilla y estampillas en forma de hoja de hiedra muy cuidada. En la pared externa grafito en caracteres latinos: "LIC".
- Segundo cuarto del s. II a.C.
- Cf. Morel, 1983, p. 49-51, fig. 5 c, fig. 5 d. Cartago-Byrsa. Sellos parecidos sobre Campaniense A.
179. T. 97. L. 55. F. 2234 (fig. 23.2). Db = 250; Dp = 84; h = 42; hp = 11. Reconstruida y restaurada. Pasta color rojo amarronado, granulosa, micácea y de fractura recta. Barniz negro brillante con tonalidades rojas y verdosas, en el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento, fondo externo completamente barnizado, huellas digitales entorno al pie y pared exterior. Decoración de estampillas mal impresas en forma de hoja con dos lóbulos laterales, rodeado por varias filas de estrías a ruedecilla. Asociada en la misma sepultura con una L. 5 de Campaniense A.
- Cronología primera mitad o mediados del s. II a.C.
- Cf. Morel, 1983, p. 49-51, fig. 7 c. Cartago-Byrsa. Sellos parecidos sobre Campaniense A.
180. T. 276. L. 55. F. 2234 g (fig. 23.3). Db = 198; Dp = 83; h = 33; hp = 8. Reconstruida y restaurada. Pasta color rojo vinoso, homogénea y depurada con algunas vacuolas. Barniz negro brillante con reflejos metálicos, en el fondo interno huella de apilamiento, el fondo externo completamente barnizado y huellas digitales en torno al pie. Decoración de sellos en forma de hoja con nervio central con un lóbulo a cada lado.
- Primera a mitad o mediados del s. II a.C.
- Cf. Py, 1978, p. 49, fig. 4, n. 83. Nages, sobre 150 a.C. aprox.
181. T. 278. L. 55. F. 2234 g (fig. 23.4). Db = 186; Dp = 66; h = 39; hp = 6. Media pieza que ofrece el perfil completo. Pasta color marrón rojiza, granulosa, homogénea y compacta, con partículas blancas y de fractura recta. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas y huellas digitales entorno al pie. Decoración de estampillas en forma de hoja de hiedra rodeado por una fila de estrías a ruedecilla. Aparece asociada en la misma sepultura con una forma 68 b.
- Tercer cuarto del s. II a.C.
- Cf. Lamboglia, 1964, p. 244, para el sello.
182. T. 294. L. 55. F. 2234 (fig. 24.1). Db = 210; Dp = 75; h = 25; hp = 8. Reconstruida y restaurada. Pasta color rojo amarronado, granulosa con algunas vacuolas, dura de fractura recta y finamente micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas, fondo interno con huella y disco amarronado por apilamiento, fondo externo completamente barnizado. Decoración de estampillas en forma de hoja ovalada con nervio central, rodeado por

ruedecilla en espiral.

Primera mitad del s. II a.C.

Cf. Morel, 1983, p. 49-51, fig. 7 e. Cartago-Byrsa. Sellos sobre Campaniense A.

183. T. 316. L. 55. F. 2234 (fig. 24.2). Db = 186; Dp = 72; h = 41; hp = 10. Reconstruida y restaurada. Pasta de color rojo, dura, granulosa y micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas verdosas, en el fondo interno disco central amarronado por el apilamiento, fondo externo totalmente barnizado, huellas digitales entorno al pie. Decoración de cuatro sellos en forma de hoja con nervio central, similar a los sellos de las T. 69 y 294, rodeado por decoración de estrías a ruedecilla en espiral. Segundo y tercer cuarto del s. II a.C.

Cf. Morel, 1983, p. 49-51, fig. 7 e. Cartago-Byrsa. Sellos sobre Campaniense A.

184. AC. 128. L. 55, F. 2234 (fig. 24.3). Db = 119; Dp = 58; h = 30; hp = 5. Se conserva media pieza, perfil completo. Pasta marrón rojiza, granulosa, dura y de fractura recta. Barniz negro brillante con tonos verdes, en el fondo interno huella de apilamiento, el fondo externo manchado por derrame. Decoración impresa de estrías a ruedecilla y cuatro sellos en forma de hojas cordiformes muy simples.

Por la decoración ya algo degenerada la encuadramos en la segunda mitad o mejor tercer cuarto del s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 464-465, n. 1374. Recoge un sello similar sobre un fondo indeterminado, lo considera de la segunda mitad del s. II a.C. Presente en el pecio de L'Estartit (Barberá, 1975).

185. AC. 194. L. 55. F. 2234 (fig. 24.4). Db = 123; Dp = 48; h = 30; hp = 6. Se conserva un tercio de la pieza con el perfil completo. Pasta color marrón claro, granulosa y cortante. Barniz negro brillante matizado de marrón, en el fondo interno huella y disco amarronado por apilamiento, el fondo externo completamente barnizado. Decoración con sellos en forma de hoja de hiedra.

Segundo y tercer cuarto del s. II a.C.

Bordes de L. 55. F. 2234.

186. AC. 38. Un fragmento de borde. Pasta de color rojizo, granulosa y micácea. Barniz negro metálico con tonos verdosos.

187. AC. 39. Un fragmento de borde. Pasta color rojizo, granulosa y micácea. Barniz negro metálico con tonos verdosos.

188. AC. 140. Un fragmento de borde. Pasta de color rojizo, granulosa y micácea. Barniz negro metálico con tonos verdosos.

Segunda mitad s. II a.C.

Fondos asimilables a L. 55. F. 2234.

189. AC. 20.40. (fig. 24.5). hp = 10; hc = 22. Dos fragmentos de un mismo fondo. Pasta roja, granulosa, micácea y con vacuolas. Barniz negro brillante, en el fondo

interno huella de apilamiento, el externo completamente barnizado. Decoración de estampilla impresa en forma de hoja.

190. AC. 2. Fragmento de fondo sin pie. Pasta color gris, posiblemente quemada, micácea y granulosa. Barniz negro brillante. Decoración de una hoja estampillada. Para ambos, segunda mitad del s. II a.C.

FORMA L. 68. F. 3131

Copa de paredes convexas con asas verticales, bifidas unidas por un lazo vertical, pie alto y cónico con moldura. Junto al borde externo suele presentar una acanaladura. En cuanto a la decoración presenta frecuentemente pintura blanca superpuesta, bandas junto al borde interno, y en el fondo interno dos círculos concéntricos. Abunda en yacimientos de la primera mitad del s. II a.C. y presente en el Grand Conglué. J. P. Morel ofrece una cronología de  $170 \pm 20$  para las dos variantes 68 b y c. E. Sanmartí (1978a) considera que esta forma puede iniciarse a finales del s. III a.C., pero tendría un momento algo entre el segundo y tercer cuarto del s. II a.C.

191. T. 14. L. 68c. F. 3131c (fig. 25.1). Db = 105; Dp = 60; h = 95; hp = 23. Reconstruida y restaurada. Pasta de color marrón rojiza, compacta con algunas vacuolas. Barniz negro con reflejos metálicos y tonos verdosos, en el fondo interno huella de apilamiento, el fondo externo manchado por derrame y huellas digitales en el pie externo. Decoración con pintura blanca superpuesta junto al borde y en el fondo interno.

Primera mitad del s. II a.C.

Cf. Benoit, 1961, p. 79-80. Pl. Va 1. Grand Congloué, alrededor del 190 a.C.

Morel, 1965b, p. 98, fig. 1.5. Pompeya  $170 \pm 20$  a.C.

Sanmartí 1978a, p. 69, n. 68. Almacén de Gandía; p. 189, n. 476. Necrópolis de Ampurias. Primera mitad del s. II a.C.

Py, 1978, p. 58, fig. 9, n. 211. Nages, en estratos fechados alrededor del 175 a.C.

Rubio Gomís, 1986, p. 247, fig. 114, ALB. 1561.

Sanmartí, 1975, p. 111, n. 30, fig. 6.2.

192. T. 278. L. 68. F. 3131a (fig. 25.2). Db = 100; hm = 71. Reconstruida, le falta el pie. Pasta roja, dura, compacta y homogénea, con algunas vacuolas y granulosa. Barniz negro muy brillante con irisaciones metálicas, en el fondo interno huella y disco central amarronado por apilamiento. Decoración por pintura blanca superpuesta junto al borde y en el fondo interno.

Primera mitad del s. II a.C.

Cf. Morel, 1965b, p. 98, fig. 1.4. Pompeya, alrededor del  $170 \pm 20$  a.C.

Sanmartí, 1978a, p. 64-65, n. 51 y 55. Almacén de Gandía (Ampurias).

Guerrero, 1984, p. Na Guardis, fechado entorno al 150-130 a.C.

Cruz Pérez, 1987, p. 191, fig. 21, tumba 28.2. Necrópolis ibérica de Los Nietos (Cartagena, Murcia).

193. T. 291. L. 68. F. 3131 (fig. 25.3). Dp = 52; hc =

## **EDAD DEL BRONCE. CULTURA ARGARICA**

Desde que en 1869 Rogelio de Inchaurrandieta diera cuenta del que ha sido el primer yacimiento conocido de la Cultura Argárica (La Bastida de Totana) hasta nuestros días, el panorama ha cambiado mucho.

La gran profusión de asentamientos que podemos apreciar en el mapa da cuenta de la gran relevancia que esta cultura prehistórica tiene en nuestra Región. En este sentido es indudable la inestimable aportación para el sudeste español, y muy en concreto la provincia de Murcia de los hermanos Siret, ya por todos conocidos, quienes dedicaron gran parte de su vida al conocimiento de esta importante manifestación cultural.

La Cultura Argárica presenta una serie de cambios significativos en relación a la etapa cultural anterior (Eneolítico) tanto en el aspecto social como económico. Así, vemos que los poblados cambian su estructura, con un sentido urbano más desarrollado y cuyas casas adoptan para su edificación los muros rectos, siendo la gran mayoría de planta rectangular o cuadrada, aunque, como perduración de la etapa anterior, no faltan ejemplos de plantas absidales. Estas unidades de hábitat presentan normalmente más de una estancia.

Los enterramientos pasan a ser individuales y se practican en el poblado dentro de las casas en urnas, cistas y en muy pocas ocasiones se entierran directamente en el suelo.

En el aspecto económico es el desarrollo de la agricultura y la ganadería junto a la explotación de metales el indicativo del florecimiento de la Cultura Argárica, que se plasmará en un gran aumento de la población, que irá extendiéndose por las costas y el interior de la Región.

El emplazamiento de los poblados se realiza en cerros fortificados con una distancia entre sí que les permite la visibilidad entre ellos. No obstante, no todos los asentamientos tuvieron una situación estratégica en los cerros, sino que también se crearon poblados en llanura, quizás para facilitar ciertos tipos de trabajo y con dependencia de algún poblado fortificado. Un ejemplo de asentamiento en llanura lo tenemos en el Rincón de Almendricos (n.º 129), en fase de excavación por la Universidad de Murcia.

Si observamos a través del mapa de distribución territorial que los poblados presentan en la Región de Murcia podemos apreciar que las mayores aglomeraciones aparecen en los municipios de Lorca, Totana, Puerto Lumbreras, Aguilas y Mazarrón, poniendo en contacto el Valle del Guadalentín con la franja costera. Es en este área donde podemos encontrar asentamientos netamente argáricos, ya que conforme avanzamos hacia el norte, donde también encontramos gran número de asentamientos, sobre todo en el Altiplano Yecla-Jumilla, vamos encontrando mayores similitudes con las zonas geográficas colindantes a las que se desarrolla el Bronce Valenciano y la Cultura de la Motillas.

Frente a estas zonas de gran densidad poblacional tenemos otras, como es el caso del Campo de Cartagena donde, exceptuando la Bastida de Carrascoy, no hay registrados yacimientos de esta época. A pesar de que indudablemente tuvo que haber zonas más pobladas que

otras por diversas circunstancias, entre las que podemos citar la riqueza de metales o que las tierras sean más o menos aptas para el cultivo, es obvio que la ausencia de yacimientos en este área se debe a la falta de prospecciones e investigaciones.

En general, el gran desarrollo de la Edad del Bronce por toda la Región empezará su decadencia hacia el 1300 a.C., con las primeras manifestaciones del Bronce Tardío y Final, que operarán cambios profundos en la organización socio-económica existente.

19. Sólo se conserva el pie. Pasta marrón rojiza, finamente micácea, granulosa, homogénea y depurada. Barniz negro brillante de buena calidad, con tonos verdosos. Fondo externo completamente barnizado, huellas digitales en el exterior.

Primera mitad del s. II a.C.

Bordes L. 68. F. 3131.

194. AC. 99. (fig. 25.5). Db = 110; hc = 27. Dos fragmentos de borde. Pasta marrón rojiza, granulosa, micácea, dura y compacta. Barniz negro brillante metálico con tonos verdosos. Decoración de bandas de pintura superpuesta junto al borde interno.

195. AC. 102. Un fragmento de borde. Pasta roja amarronada, dura granulosa, finamente micácea de fractura recta. Barniz negro brillante, metálico, algo descascarillado.

196. AC. 179. S. 48 (fig. 25.7). Db = 100; hc = 55. Un fragmento de borde. Pasta color marrón rojiza, de grano fino, dura y de fractura recta. Barniz negro brillante, matizado de marrón con irisaciones metálicas.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 64 y 65, n. 51 y 55. Almacén de Gandía (Ampurias).

Para todos ellos, primera mitad del s. II a.C.

Pies de L. 68. F. 3131.

197. AC. 12. (fig. 25.6). Dp = 55; hc = 53; hp = 23. Fragmento de pie y fondo. Pasta roja, granulosa, micácea, dura, algo exfoliada con partículas negras. Barniz negro amarronado desigualmente repartido. Fondo externo completamente barnizado, con huellas digitales en el pie. Decoración de pintura blanca superpuesta con círculos en el fondo interno.

Cf. Sanmartí, 1974, p. 145, n. 16, fig. 3.4.

198. AC. 180. S. 48. (fig. 25.4). Dp = 53; hc = 27. Un fragmento de pie. Pasta marrón rojizo, granulosa, dura y de fractura recta. Barniz negro amarronado, fondo externo sin barnizar, manchado por derrame, huellas digitales en el exterior del pie.

Para ambos, primera mitad del s. II a.C.

#### FONDOS INDETERMINADOS DE CAMPANIENSE A

199. AC. 9. (fig. 26.3). Dp = 62; hc = 42. Fragmento de fondos con pie completo perteneciente a un bol profundo. Pie de anillo de sección trapezoidal. Umbo marcado en el fondo externo. Pasta color rojo, porosa, granulosa, fractura recta con filos cortantes. Partículas blancas y mica. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas. Disco central amarronado por apilamiento en la cocción. Fondo externo y pie sin barnizar.

200. AC. 13. (fig. 26.5). Dp = 56; hc = 24. Fragmento de fondo con pie completo perteneciente a un bol. Pie de anillo de sección trapezoidal. Umbo marcado en el fondo externo. Pasta color rojo porosa, blanda, granulosa. Barniz negro brillante, matizado de marrón, espeso, algo

cuarteado en el exterior. Disco central amarronado por apilamiento en la cocción. Fondo externo sin barnizar, con algún goterón. Decorado en el fondo interno con cuatro palmetas ovales de mala calidad.

201. AC. 16. (fig. 26.9). Dp = 48; hc = 20. Fragmento de fondo con pie completo perteneciente a un bol. Pie de anillo de sección trapezoidal. Umbo marcado en el fondo externo. Pasta color marrón claro, granulosa, fractura recta con filos cortantes, micácea. Barniz negro brillante azulado, jabonoso. Disco central amarronado por apilamiento en la cocción. Fondo externo sin barnizar. En el fondo interno una roseta de seis pétalos con punto central pequeño y separados por puntitos.

Ultimo cuarto s. III a.C., primeros años del s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 91, n. 140, lám. 11 (con siete pétalos).

Sanmartí, 1973, p. 160, fig. 10 (con ocho pétalos).

Pérez Ballester, 1986, fig. 10, n. 11. Ampurias, en Campaniense A.

202. AC. 131. (fig. 26.4). Dp = 56; hc = 17. Fragmento de fondo con pie completo perteneciente a un plato. Pie de anillo de sección trapezoidal. Umbo marcado en el fondo externo. Pasta color naranja, granulosa, fractura recta con filos cortantes. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas y tonalidades verdosas. Disco central amarronado por apilamiento en la cocción. Fondo externo completamente barnizado. Decoración de estrías a ruedecilla que envuelven a cuatro palmetas agrupadas (semejantes a las de la T. 123 en L. 27).

Primer cuarto del s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 88-89, n. 130, lám. 10. Almacén de Gandía.

Morel, 1965a, fig. 4.3.

Pérez Ballester, 1986, fig. 10.4. Ampurias.

203. AC. 138. hc = 20. Fragmento de fondo con pie. Pasta color rojo, granulosa y micácea. Barniz marrón oscuro brillante. Huellas digitales entorno al pie que está barnizado. Grafito en el fondo interno prelatino TA.

Bibliografía:

Iniesta, A.; J. M. García Cano, C. Berrocal; 1984. p. 82, n.º 13, fig. I-4.

204. AC. 165. (fig. 26.6). Dp = 58; hc = 25. Fragmento de fondo con un tercio del pie perteneciente a un bol o plato. Pie de anillo de sección trapezoidal. Pasta color rojo amarronado, granulosa, fractura recta con filos cortantes, micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas, huellas del torno marcadas. Fondo externo completamente barnizado. En fondo interno una palmetá impresa rodeada por una fila de estrías a ruedecilla.

Cf. Morel, 1983, fig. 2b. Cartago.

205. AC. 172. (fig. 26.2). Dp = 84; hc = 27. Fragmento de fondo con dos tercios del pie perteneciente a un bol o plato. Pie de anillo de sección trapezoidal. Umbo marcado en el fondo externo. Pasta color rojo, granulosa, fractura recta con filos cortantes y micácea. Barniz negro

brillante con irisaciones metálicas. Disco central amarronado por apilamiento en la cocción. Fondo externo completamente barnizado. Conserva dos palmetas impresas rodeadas por una fila de estrías a ruedecilla.

206. AC. 173. Fragmento de fondo con un tercio del pie. Pie de anillo de sección trapezoidal. Pasta color rojo, dura, granulosa, fractura recta con filos cortantes. Barniz negro brillante muy amarronado con irisaciones metálicas. Disco central amarronado por apilamiento en la cocción. Fondo externo sin barnizar, manchado por derrame.

207. AC. 193. (fig. 26.7). Dp = 56; hc = 21. Dos fragmentos de fondo con pie casi completo perteneciente a un bol o plato. Pie de anillo de sección trapezoidal. Umbo marcado en el fondo externo. Pasta color rojo, granulosa, fractura recta con filos cortantes. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas desigualmente repartido, muy picado en el exterior. Disco central amarronado por apilamiento en la cocción. Fondo externo completamente barnizado. Conserva tres palmetas impresas en el fondo interno, rodeadas por una fila de estrías a ruedecilla. Fines s. III a.C., principios del s. II a.C.

Cf. Sanmartí, 1978a, p. 89, n. 131, lám. 10. Almacén de Gandía.

A los ejemplares estudiados es preciso añadir un fragmento de borde y veintiún fragmentos de fondos que por sus reducidas dimensiones no permitían su análisis ni su dibujo, así como 135 fragmentos pertenecientes a paredes de formas indeterminables. Entre ellos cabe destacar un fragmento siglado AC. 153 con un grafito postcoccción en la parte exterior: "TA".

## 6. CAMPANIENSE B o B-OIDES

Esta producción fue inicialmente definida por N. Lamboglia (1950, p. 65); posteriormente, J. P. Morel (1978, p. 162; 1980a, p. 103-104) identificó varios talleres relacionados con la Campaniense B.

La Campaniense B es sobre todo una cerámica de pasta clara, color beige o rosada, calcárea y compacta, con barniz negro azulado, negro profundo o grisácea.

Mantiene un limitado repertorio de formas (L. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10) en el que predomina sobre todo platos, tazas y píxides; sus formas en general están muy inspiradas en modelos metálicos con pies altos y moldurados al exterior.

La decoración más frecuente es a base de bandas con finas estrías enmarcadas por acanaladuras concéntricas.

Los inicios de la producción J. P. Morel los sitúa a principios del siglo II a.C., aunque no son exportadas a Occidente hasta el tercer cuarto del siglo II a.C.

J. P. Morel distinguió dentro de las producciones de B lo que denominó B-oides (1978, p. 103). Diferenció sobre todo una Campaniense B-oide etrusca que se trataría de imitaciones regionales periféricas de la Campaniense B, difícil de diferenciar de la anterior, y una Campaniense B-oide del norte de Campania, específicamente de Caless. La introducción en Campania de estas cerámicas pudo ser debida al desplazamiento de artesanos hacia el sur, en una zona de fuerte tradición artesanal. Se caracte-

riza técnicamente por una pasta de color ocre más oscura que la de la Campaniense B, y un barniz negro mate con reflejos amarronados o rojizos. Su decoración más típica es un losange central; también utiliza la decoración de estrías a ruedecilla diferenciándose de la Campaniense B, por su inclinación respecto al radio que varía entre 45° y 90°, mientras que en la B la inclinación de sus finas estrías es de 0° a 45° (Morel, 1965b, p. 90). Cronológicamente no está clara la fecha de inicio de la producción, pero comienza su exportación alrededor del 130-100 a.C.

El final de la Campaniense B y B-oide hay que situarlo a mediados o tercer cuarto del siglo I a.C., cuando ha de competir con otros productos itálicos más florecientes, como la cerámica aretina de barniz negro y la *sigillata* aretina.

En el Cabecico del Tesoro contamos con un pequeño lote que por sus características técnicas podemos asociar a talleres B-oides etruscos y campanos. Este lote, aunque poco numeroso, unos dieciséis fragmentos de barniz negro a los que podemos añadir dos imitaciones en pasta gris, estudiadas por V. Page (1984, p. 170, n. 248, fig. 28.6; p. 170, n. 250, fig. 29.2), es importante por el marco cronológico que ofrece para la fase final de ocupación de la necrópolis, que podemos situar en el primer cuarto del s. I a.C. Tampoco podemos olvidar que la procedencia de estos materiales es indeterminada y de acarreo; además es significativo que no aparezca en ninguna de las sepulturas excavadas.

### FORMA L. 1. F. 2320.

Pátera profunda de paredes curvadas, presenta acanaladura bajo el borde, pie exvasado y oblicuo. En el fondo interno suele presentar decoración de círculos concéntricos.

Esta forma es originaria del área etrusca, presente en los repertorios de B y B-oide etrusca (Morel, 1981, Especie 2320), donde es más frecuente que en los campanos (Morel, 1981, Serie 2323). Estas páteras tuvieron un importante éxito en Occidente, donde J. P. Morel ha individualizado varias especies, en el área del Golfo de León (F. 2310), en el área púnica (F. 2350) y en España (F. 2360). Son muy frecuentes en los estratos del s. I a.C. en Ampurias y en Azaila.

208. AC. 146. L. 1. F. 2320 (fig. 27.2). Db = 156; h = 47; hp = 11. Se conserva un tercio de la pieza, pero da el perfil completo. Pasta amarillenta, dura, compacta y homogénea, micácea y partículas blancas. Barniz negro intenso con tonos azulados, de tacto suave y jabonoso. En el fondo interno huella de apilamiento, fondo externo sin barnizar, manchado por derrame; huellas digitales en el pie externo. Decoración de acanaladuras concéntricas. B-oide etrusca.

Desde 130 a.C. hasta 50 a.C., aunque no debe rebasar el primer tercio del s. I a.C.

Cf. Mas, 1985, N. 1/15.136 y N. 1/15.133. San Ferreol.

209. AC. 101. L. 1. F. 2320 (fig. 27.3). Db = 110; hc = 31. Fragmento de borde. Pasta marrón clara finamente micácea, granulosa y dura. Barniz negro y brillante matizado de marrón.

B-oide campana.

Primer cuarto del s. I a.C.

210. AC. 154. L. 1. F. 2320. Fragmento de base. Pasta beige anaranjada granulosa y de fractura recta. Barniz negro amarronado, desgastado en las aristas del torno, fondo externo en reserva manchado por derrame.

FORMA L. 2. F. 1220.

Cuenco profundo de borde exvasado, paredes inclinadas con inflexión en la pared baja y pie largo. Esta forma es originaria de la Campaniense B (Serie 1222), hallada en Cosa en el Depósito D, fechada por B. Taylor hacia el año  $100 \pm 40$  a.C. También es frecuente en talleres etruscos y campanos. Desde finales del s. II a.C. se imita en talleres occidentales (Especie 1230), y en particular los definidos por J. P. Morel en Marruecos (F. 1221) y en Cerdeña (F. 1223). Es muy frecuente en yacimientos peninsulares de finales del s. II a.C. y principios del I a.C., y abundante en Azaila y Ampurias.

211. AC. 64. L. 2. F. 1220 (fig. 27.6).  $Db = 88$ ;  $Dp = 54$ ;  $h = 44$ ;  $hp = 8$ . Casi completa, le falta un fragmento de borde. Pasta marrón clara, granulosa de fractura recta micácea con partículas blancas y negras. Barniz marrón oscuro con manchas negras y rojizas. Fondo externo barnizado y huellas digitales en torno al pie.  
B-oide campana.

Finales del s. II a.C. principios del s. I a.C.

Cf. Beltrán Llorís, 1979, p. 47-48, n. 180, fig. 10. Azaila, fechada en un estrato del 79-44 a.C.

212. AC. 144. L. 2. F. 1220 (fig. 27.7).  $Db = 95$ ;  $hc = 32$ . Fragmento de borde y pared. Pasta beige, granulosa finamente micácea y partículas blancas. Barniz marrón oscuro con tonos rojizos. B-oide campana.

Finales del s. II a.C. principios del s. I a.C.

FORMA L. 3. F. 7540.

*Píxides* de paredes cóncavas y pie vuelto al exterior. Este vaso deriva de las *pixis* griegas. Comienza su producción en Italia en el área etrusca a finales del s. IV a.C. (F. 7611). También aparece en los repertorios de barniz negro cartaginés –Byrsa 661– aproximadamente a mediados del s. III a.C. Alrededor del 150 a.C. se estandariza en los repertorios de Campaniense B (F. 7550) y en talleres locales de Italia (F. 7544), en particular en Bolsena y Adria (F. 7542 y F. 7530, respectivamente). Está presente en Nages III antiguo, alrededor del 100-70 a.C. (Py, 1976, p. 584). Es muy abundante en yacimientos tardorepublicanos de la Península Ibérica, donde se realizan también imitaciones locales de esta forma.

213. AC. 1. L. 3. F. 7540 (fig. 27.1).  $Db = 52$ ;  $Dp = 65$ ;  $h = 38$ ;  $hp = 4$ . Media pieza, con el perfil completo. Pasta de color beige amarillento, granulosa y depurada. Barniz negro intenso, poco brillante, suave al tacto.  
B-oide etrusca.

Finales del s. II a.C. y principios del s. I a.C.

214. AC. 100. L. 3. F. 7540. Fragmento de la base. Pasta marrón claro, micácea, dura, pero un poco exfoliada. Barniz negro muy brillante, satinado y con tonos azulados.  
B-oide etrusca.

Finales del s. II a.C. y principios del s. I a.C.

215. AC. 140. L. 3. F. 7540. Fragmento de borde. Pasta beige amarronada, dura, granulosa y de fractura recta. Barniz negro intenso, brillante y con tonos azulados.  
B-oide etrusca.

Finales del s. II a.C. y principios del s. I a.C.

216. AC. 164. L. 3. F. 7540. Fragmento de pared con parte del fondo. Pasta beige, dura, granulosa, de fractura recta, con partículas blancas. Barniz negro espeso y suave al tacto.  
B-oide etrusca.

Finales del s. II a.C. y principios del s. I a.C.

217. AC. 104. L. 3. F. 7540 (fig. 27.8).  $Dp = 88$ ;  $hp = 6$ ;  $hm = 28$ . Se conserva un tercio de la base. Pasta marrón clara granulosa de fractura recta un poco exfoliada y finamente micácea. Barniz negro matizado de marrón rojizo y brillante.  
B-oide campana.

Primer cuarto del s. I a.C.

Cf. Beltrán Llorís, 1979, p. 153, n. 198, fig. 4. Azaila.

218. AC. 34. L. 3. F. 7540. Fragmento de borde. Pasta amarillenta y granulosa. Barniz negro amarronado.  
B-oide campana.

Primer cuarto del s. I a.C.

219. AC. 150. L. 3. F. 7540 (fig. 27-9).  $Dp = 92$ ;  $hp = 5$ ;  $hm = 30$ . Fragmento de base. Pasta beige, granulosa de fractura recta, finamente micácea y partículas negras. Barniz negro amarronado.  
B-oide campana.

Primer cuarto del s. I a.C.

Cf. Beltrán Llorís, 1979, p. 153, n. 198, fig. 4. Azaila.

220. AC-3. L. 3. F. 7540. Fragmento de base. Pasta beige amarillenta y granulosa. Barniz negro brillante con tonos amarronados.  
B-oide campana.

Primer cuarto s. I a.C.

Esta forma es frecuente en la Fase II de Azaila (Beltrán Llorís, 1979) fechada entre mediados del s. II a.C. y principios de s. I a.C. En Nages, Py (1976, p. 584) las sitúa en un estrato del 100 al 70 a.C.

FORMA L. 5. F. 2250.

Pátera de paredes inclinadas con inflexión y borde entrante. Pie moldurado al exterior. El fondo interno suele presentar decoración de finas estrías a ruedecilla encuadradas por acanaladuras concéntricas, o simplemente decorada con círculos concéntricos.

Esta forma es originaria del Golfo de León, aunque es típica de la Campaniense B, B-oide etrusca y campana. También aparece en la Campaniense A, pero con pies rectangulares. Es una forma muy imitada en los talleres locales y regionales de Italia y del Mediterráneo occidental. Junto con la L. 1 es muy frecuente en los yacimientos peninsulares de principios del s. I a.C.

221. AC. 130. L. 5. F. 2250. Fragmento de borde. Pas-

ta beige clara de fractura recta y granulosa. Barniz negro espeso con tonos azulados.

B-oide etrusca.

Finales del s. II a.C. a principios del I a.C.

222. AC. 4. L. 5. F. 2250 (fig. 27.4). hc = 22. Fragmento de borde. Pasta beige anaranjada, granulosa finalmente micácea y de fractura recta. Barniz negro poco brillante con tonos amarronados. B-oide campana.

Primer cuarto del s. I a.C.

Fondo indeterminado.

223. AC. 137. (fig. 27.5). Dp = 78; hp = 12; hc = 24. Fragmento de fondo. Pasta beige rosada micácea, de fractura recta. Barniz negro intenso y espeso. Fondo externo sin barnizar, manchado por derrame. Decoración en el fondo interno de ruedecilla enmarcada por dos acanaladuras. Las líneas de la ruedecilla son perpendiculares a las acanaladuras, lo cual es característico de la Campaniense B y B-oide etrusca.

Por su decoración puede fecharse en el último cuarto del s. II a.C.

## 7. CERAMICA DE RELIEVE HELENISTICO

El cuenco que a continuación estudiamos pertenece a las cerámicas de relieve procedentes de talleres jónicos identificados por R. Laumonier (1962 y 1977) y muy abundantes en Delos.

La forma más frecuente y extendida en el Mediterráneo occidental es el cuenco esférico con borde inclinado hacia dentro y sin pie, aunque se conocen también cuencos de borde recto.

En cuanto a sus características técnicas, P. Cabrera, en función del estudio realizado sobre los cuencos de relieve de Cartagena, advirtió ciertas asociaciones de pastas y barnices. Así, a una pasta anaranjada le correspondería un barniz rojo; a una pasta beige-rosada, un barniz negro brillante o marrón oscuro; a una pasta gris, un barniz negro.

La decoración de relieve está realizada a través de moldes y cuños. Generalmente combinan motivos geométricos y vegetales, líneas de puntos, meandros, ovas, rosetas, estrellas, S verticales o tumbadas, hojas de acanto o de loto etc. A. Fernández Avilés apuntó (1957, p. 49) que estos cuencos tenían sus modelos en los vasos alejandrinos de metal repujado.

En cuanto a la aparición de estas cerámicas de relieve en la Península Ibérica puede datarse, a través de los distintos estudios de los cuencos hallados en Pollentia, Ampurias, Puig de Molins, Tossal de Manises, Cartagena, La Alcudia de Elche etc., en el último cuarto del s. II a.C.

224. T. 227 (fig. 27.10). Db = 120; Dp = 44; h = 78. Cuenco esférico con borde inclinado hacia el interior y sin pie; reconstruida y restaurada. Pasta de color rojo oscuro, micácea con algunas vacuolas. Barniz negro amarronado en otras zonas rojizo, muy mal conservado, donde se ha perdido el barniz la superficie es gris. La decoración de relieve arranca de la base con hojas imbricadas que aumentan de tamaño conforme se acercan a la parte superior

del cuenco. Las hojas son ligeramente apuntadas con doble nervio y ramificación interior. A continuación hasta la carena, un friso decorado con eses invertidas y verticales enmarcadas por filetes.

Cf. Cabrera, 1978-79, p. 81-104, n. 27. Cartagena. Ejemplar decorado con S verticales.

La decoración de hojas imbricadas es mucho más frecuente,

Fernández Avilés, 1957, p. 49, fig. 3. Procedencia desconocida en el Museo de Murcia.

Cabrera, 1978-79, p. 81-104, los n. 3, 16, 25, 28, 29 y 30. Cartagena.

Arribas y Trías, 1959, p. 84-92, n. 5 y 10. Pollentia.

Benoit, 1961, p. 93-103, fig. 68. Grand Congloué.

El más importante lote de cuencos de relieve hallado en el Mediterráneo occidental procede de Cartagena y ha sido estudiado por P. Cabrera, quien señala la posibilidad de que Cartagena fuera un centro de redistribución de estos productos.

## CONSIDERACIONES FINALES

### I. Ceramológicas

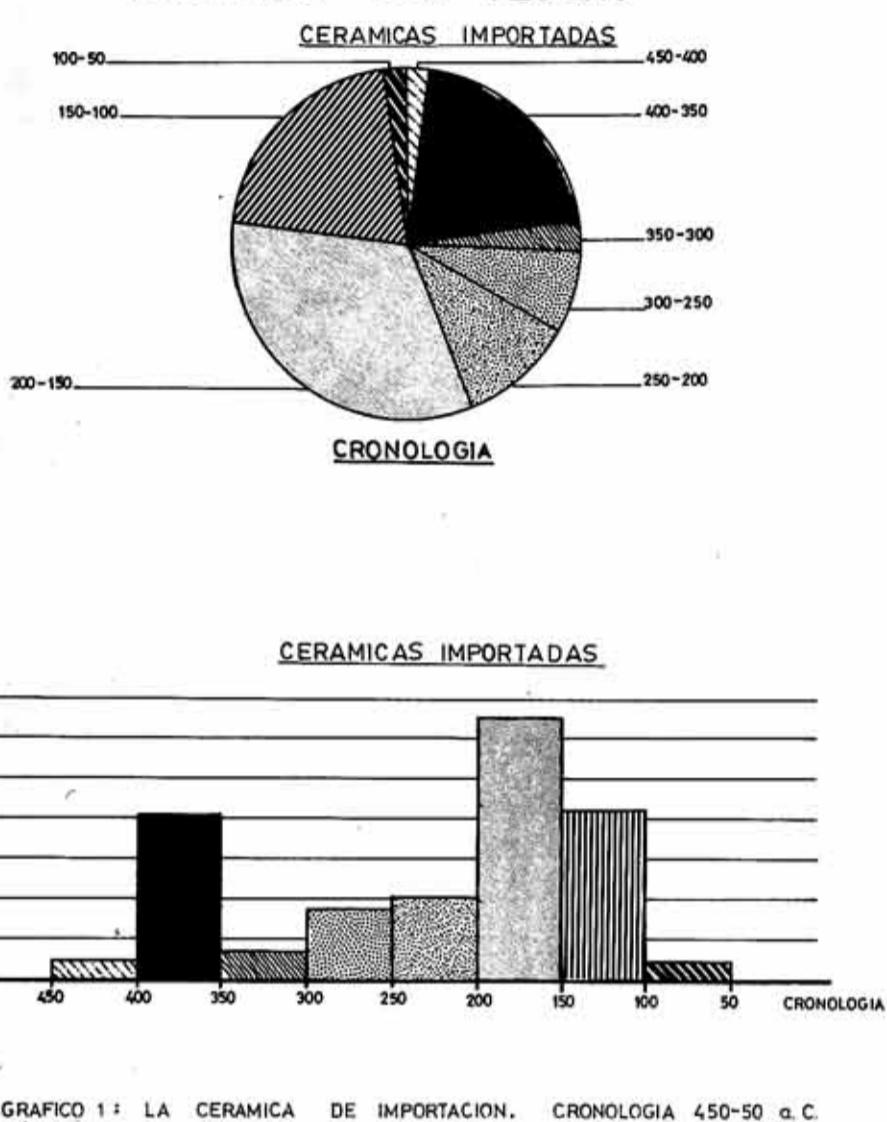
El gusto indígena por las vajillas de lujo de importación en el Cabecico del Tesoro, como en el resto de las comunidades ibéricas, es patente desde la segunda mitad del siglo V a.C., con la llegada de productos griegos, principalmente áticos; tanto decorados como de barniz negro.

A partir de la primera mitad del siglo IV a.C. estas importaciones experimentan un auge espectacular y se documentan en la práctica totalidad de las estaciones ibéricas. Tipológicamente están representadas las formas más comunes de la vajilla doméstica ateniense: abundan los platos y fuentes para comer con bordes entrantes o ligeramente salientes -21 y 22 L.-, que perduran a lo largo de todo el siglo. El repertorio de copas se limita en las primeras décadas a los *skyphoi* y a las *kylikes* de pie bajo. Junto a estos materiales de barniz negro hay que destacar la predilección por los recipientes típicos del *symposium*, es decir, las crateras de campana y las *kylikes* de figuras rojas. Otras formas menos difundidas en el solar ibérico son las páteras -21/25 y 24 L.-, así como los platos de pescado.

A mediados del siglo IV a.C. prosperan, junto a los productos mencionados, dos nuevos tipos de copas, que si bien existían en el período precedente ahora cubren la casi totalidad de las importaciones de copas para beber: *kantharoi* y *bolsales*.

Finalmente señalar la llegada esporádica a lo largo de este siglo de otras cerámicas áticas más raras en las poblaciones ibéricas: *lekythoi*, *kylix-skyphoi*, etc. (García Cano, 1982, pp. 60-112; 1987, p. 59 y ss.).

### CABECICO DEL TESORO



del taller de Rosas, tales como el plato de pescado (L. 23) y el plato de borde vuelto hacia afuera, siendo éstas poco numerosas.

Los *kantharoi*, que tuvieron tanto éxito en el mundo ibérico a lo largo del siglo IV a.C., mantienen su continuidad en nuestro yacimiento mediante los productos del posible taller regional de los *kantharoi* (f. 3544) definidos y estudiados en este trabajo, procedentes del área noroccidental del Mediterráneo o de la Comunidad Valenciana.

Estas copas complementan la vajilla de lujo para beber, y derivan de tipos protocampanienses que imitan y recuerdan directamente los modelos áticos. Sin embargo, en nuestra serie se experimentan pequeños cambios morfológicos, como la desaparición de la uña en el pie, las asas cambian de forma y es distinto el lugar de apoyo y las reservas se obtienen mediante el raspado del barniz de la superficie tras su aplicación por inmersión.

Completan el panorama de la primera mitad del siglo III a.C. algunos productos de localización esporádica en los yacimientos ibéricos procedentes del área suritálica y Sicilia, como son la copa del taller de Teano y el plato de labio colgante de Palermo.

La visión a partir de mediados del siglo III a.C. cambia considerablemente, al entrar en juego los productos denominados del “área punicizante” con Cartago a la cabeza. Estos centros están profundamente influenciados por la cultura helenística del momento, lo que supone la fabricación propia de vajillas de barniz negro.

En la propia Cartago se producen las clases estudiadas por J. P. Morel Byrsa 401 y 661, de cuyos productos están representados en nuestra necrópolis la pátera 21/25 de L. y la *pyxide* de pie saliente respectivamente, ambos tipos con amplia cronología.

En la pátera de la clase Byrsa 401 hay que mencionar la novedad de la decoración de cuatro palmetas agrupadas impresas mediante un único cuño.

Dentro del “área punicizante” con un nuevo repertorio formal destacan los recipientes para ungüentos y aceites que tienen una notable aceptación en la sociedad ibérica. En el Cabecido del Tesoro estos vasos están bien representados con un *guttus* anguloso (F. 8180) y varios vasos plásticos entre los que sobresalen dos en forma de pie con sandalia de buena calidad técnica y artística.

En este mismo ambiente cultural y cronológico hay que añadir los envases para ungüentos fabricados en la zona del Languedoc y Cataluña, se trata del *guttus* (F. 8173) caracterizado por gallones en el cuerpo, pitorro en forma de cabeza de león, y cuyo depósito es más ancho en la parte superior. El gusto por estos productos es tan grande que pronto serán retomados morfológicamente en cerámica ibérica pintada.

En esta segunda mitad del siglo III a.C. destacan por su volumen en el Cabecido del Tesoro los productos de los talleres ibicencos, representados en especial por platos de pescado –diez ejemplares–. Estos platos mantienen la tradición de los modelos áticos y protocampanienses del siglo III (talleres de Rosas y de las Pequeñas Estampillas) de poseer acanaladura en el borde interno y alrededor de la cazoleta central.

Estas cerámicas debieron formar parte de la vajilla fina del ajuar doméstico, dada la escasez de platos de barniz negro en estos momentos.

Como podemos apreciar en estos años centrales de la

segunda mitad del siglo III a.C., existe un predominio importante de cerámicas procedentes de talleres "punicizantes", aunque esto no impide la presencia en nuestra necrópolis de otros productos llegados de centros itálicos, en especial del área Etrusca, donde proliferan numerosos talleres de cerámicas de barniz negro que por sus características técnicas y físicas preludian a la Campaniense B. Casos presentes en el Cabecico son el *oinochoe* (F. 5743) y el cuenco (F. 2686).

A finales del siglo III a.C. comienzan a llegar al suroeste peninsular las primeras cerámicas de Campaniense A producidas en Ischia. Su repertorio formal copia los modelos en boga durante la primera mitad del siglo III a.C.: platos de pescado, copas de cuerpo profundo –33aL.– y *guttus*. Estos tipos son dominantes hasta finales del primer cuarto del siglo II a.C., en que se amplía considerablemente el repertorio con nuevos platos –55L., 36L. y 28L.– y copas –27L. y 68 de Morel– que continúan repitiendo formas ya existentes en el siglo anterior.

Estos modelos son mayoritarios en el Cabecico del Tesoro hasta aproximadamente el 140 a.C., suponiendo el plato de borde vuelto al exterior, 36L., y la copa 27bL., sobre todo la variante 27cL. algo más del cincuenta por ciento del total de la Campaniense A llegada al Cabecico (véase gráfico 1).

En el último tercio de este siglo comienzan a recibir-

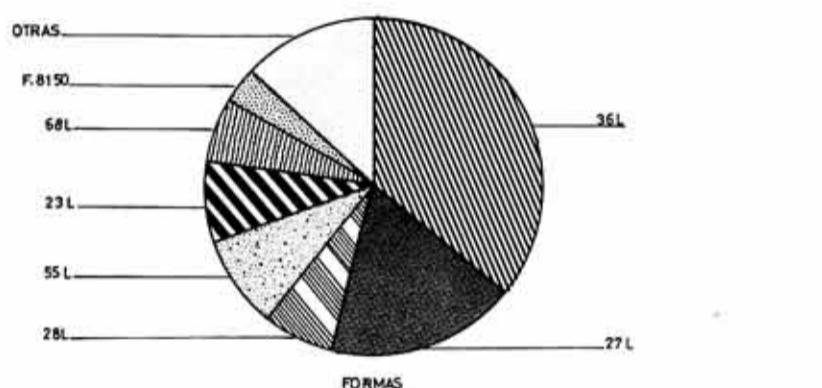
se en la necrópolis las primeras cerámicas de Campaniense B-oide, de las dos áreas identificadas hasta la fecha por J. P. Morel: Etrusca y Campana. Estas producciones están escasamente representadas tipológica y numéricamente, constatándose las formas 1, 3 y 5 de Lamboglia. Es significativo destacar que todas estas cerámicas han sido halladas fuera de tumba, quizás por pertenecer al momento final de uso de determinadas áreas de la necrópolis, razón por la cual dichas sepulturas se han podido destruir con el transcurso del tiempo.

Junto a estos productos B-oídes en estas décadas finales del siglo II a.C. prosigue la llegada de cerámica Campaniense A en el Cabecico del Tesoro, con formas influenciadas por la Campaniense B, casos de los platos 5, 6 y 8 de Lamboglia, aunque el número de piezas es igualmente escaso. Sin embargo, se siguen documentando los tipos más comunes de la Campaniense A media: 36L., 27L., 31L. y 33bL. Se aprecia una degeneración formal y sobre todo decorativa.

Con la conclusión del siglo II a.C. parece definirse el abandono de la necrópolis, que se plasma por la llegada de la Campaniense B-oide en escaso número acompañada de otros productos también recibidos en reducido porcentaje y con similar cronología. Se trata de las ánforas vinarias *Dressel 1A*, cubiletes de paredes finas o el bol de cerámica de relieve helenístico.

### CABECICO DEL TESORO

CRONOLOGIA SS. III-I a.C.



### CERAMICA CAMPANIENSE A

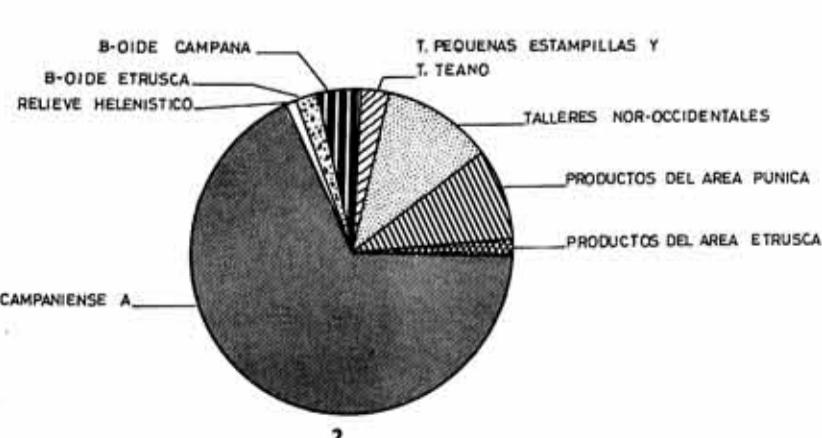
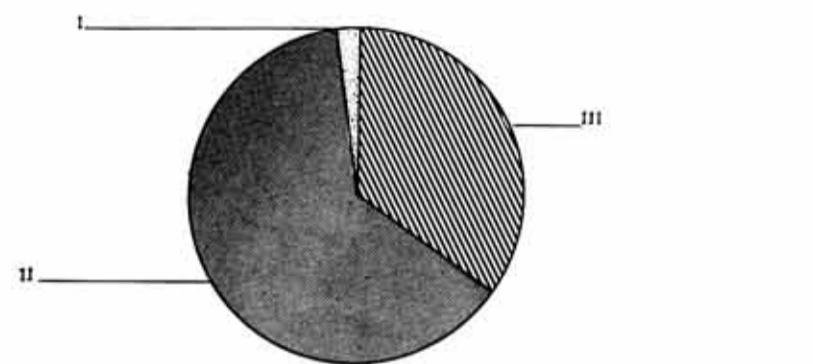


GRAFICO 2.- DISTRIBUCION DE LAS IMPORTACIONES DE BARNIZ NEGRO.  
SIGLOS III-I a.C. 1.- CRONOLOGIA 2.- TALLERES

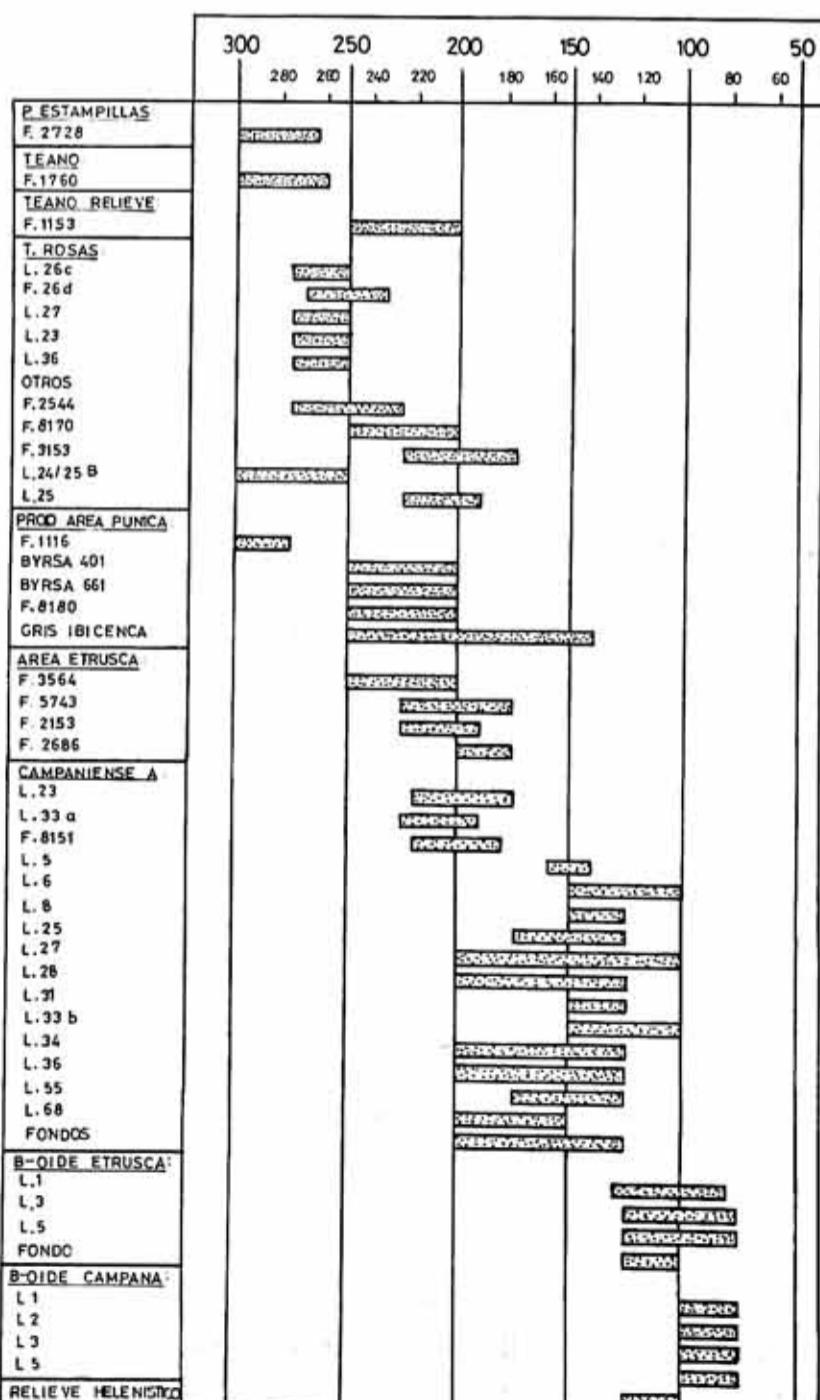


GRAFICO 3 : Ceramicas Campanienses.  
Amplitud cronologica de las formas

## II. Históricas

A lo largo de los siglos VI-IV a.C., se desarrollan unas relaciones comerciales que llegan a ser intensas entre los comerciantes griegos y las poblaciones ibéricas costeras de la Península Ibérica. Tradicionalmente se ha considerado que Ampurias –la colonia focea fundada en la primera mitad del siglo VI a.C. en el golfo de Rosas– es la que redistribuye estos productos mediante navegaciones de cabotaje. Estas navegaciones se iniciaron en el siglo VI y permitieron a los navegantes ampuritanos y allegados tener un conocimiento bastante exacto de la fachada mediterránea peninsular, especialmente hasta el sureste. Este hecho favorece la llegada en masa de productos y vajillas áticas a las poblaciones indígenas a partir de mediados del siglo V, pero, sobre todo, en los últimos años del siglo V y primeros cincuenta del siglo IV a.C., incrementándose a partir del 404 a.C., ya que, con el fin de la guerra del Peloponeso, Atenas inicia la recuperación y ampliación de sus mercados comerciales, muy mermados durante la guerra. Para tal fin inunda los mercados bárbaros con productos cerámicos del ática. En estas fechas se fundarían nuevas factorías en el sureste: Alonis y Akra Leuke –quizás simples fondeaderos con topónimo helenizado-. De este modo se facilita la penetración de las importaciones griegas en el interior peninsular, a través posiblemente de la ruta terrestre de gran alcance que concluye en Extremadura, abierta por los fondeos a finales del siglo VI a.C., cuando a raíz del tratado romano-cartaginés del año 509 (Polibio III, 21-1) se les cierra el comercio con Tartesos a través del estrecho de Gibraltar. Prueba de este renacimiento mercantil es la abundancia de vajillas griegas en el santuario pacense de Zalamea de la Serena (MALUQUER DE MOTES, J. 1981), produciéndose nuevamente importantes hallazgos de cerámicas griegas en el área de Huelva tras casi un siglo de ausencia de materiales griegos en estas tierras (OLMOS ROMERA, 1986; CABRERA, 1986; FERNANDEZ JURADO, 1984).

Este círculo comercial norte-sur se ha podido precisar gracias a una serie de vasos griegos que se constatan sistemáticamente desde Cataluña al sureste o la Alta Andalucía, llegando incluso a Extremadura o Huelva. Estos “fósiles” directores vienen a poner de manifiesto unos gustos específicos de las poblaciones autóctonas por determinados tipos de vasos de lujo (GARCIA CANO, 1987, p. 60). Como ha quedado dicho, Ampurias sería el centro redistribuidor a través del cual las cerámicas irían llegando a las poblaciones indígenas mediante una navegación de cabotaje llevada a cabo por armadores ampuritanos, rodios o marseleses a los que podrían sumárseles de otras ciudades griegas del Mediterráneo o incluso transportistas semitas en lo que debió de ser un gran emporio internacional.

Junto a esta ruta del golfo de León hay que mencionar la ruta de las grandes islas, que se ha visto potenciada desde el hallazgo del pecio del Sec, en la bahía de Palma de Mallorca, en cuyo cargamento se han documentado varios cientos de piezas de cerámica ática de figuras rojas y barniz negro, datables en la primera mitad del siglo IV a.C. Su destino serían las poblaciones indígenas del sur-este con centro redistribuidor probable en Ibiza.

A mediados del siglo IV a.C. se produce un nuevo cambio en el panorama comercial, quizás debido a la presión cartaginesa. Roma y Cartago firman un segundo tratado –c. 348– recogido por Polibio (III, 24-1), en el que participan también los aliados de las dos potencias del Mediterráneo Occidental. Este nuevo tratado establece como límite al comercio, fundación de colonias etc., a los romanos y sus aliados a partir de la ciudad de Mastia –perteneciente a Tartesos–, tradicionalmente ubicada en algún punto cercano a la actual ciudad de Cartagena en la costa murciana. Este dato es importante de cara a las transacciones comerciales del siglo III a.C., ya que los nuevos productos de barniz negro fabricados en el Mediterráneo occidental a raíz de la extinción de las vajillas áticas a finales del siglo IV a.C. tendrán como límite meridional las tierras de la Región de Murcia.

Los intercambios comerciales basados en vajilla fina iniciados en el siglo VI a.C. se habían convertido casi en una necesidad para las poblaciones ibéricas de la fachada mediterránea y para los comerciantes y armadores de los pueblos colonizadores con el paso del tiempo. El gusto por lo helénico había calado de tal forma que la ausencia de cerámicas griegas posibilitó a finales del siglo IV a.C. que una serie de poblaciones del Mediterráneo noroccidental y central iniciaran la fabricación propia de cerámicas de barniz negro. Su destino no sólo era abastecerse a sí mismas, sino continuar las exportaciones a las poblaciones indígenas de la Península, manteniendo, de este modo, los mercados abiertos y productivos. Dentro de estos talleres destacan especialmente los de las Tres palmetas radiales de Rosas, el taller de las Pequeñas Estampillas con centro en Roma o sus alrededores y, en menor medida, el taller de Teano. Concretamente en la necrópolis del Cabecico están ampliamente representadas las cerámicas del taller de Rosas, que constituyen el más importante lote de las importaciones de barniz negro de la primera mitad del siglo III a.C. El comercio de estos vasos junto con los de los talleres itálicos –Pequeñas Estampillas y Teano– tendría como centro redistribuidor en la Península las colonias griegas de Cataluña, y desde aquí por la costa de levante hasta Murcia (SANMARTI, 1978a, p. 583). A éstos habría que añadir el taller de los *Kantharoi* (F 3543) documentado en el Cabecico del Tesoro y en otros yacimientos ibéricos de la fachada mediterránea; los *Guttus* agallonados con el depósito en la parte superior, y otros productos no detectados en el área murciana como el taller de Nikia-Iwn. Todas estas cerámicas cubren lo que pudíramos llamar vajilla fina a lo largo de la primera mitad del siglo III a.C. Tipológicamente se aprecia una variación con respecto a cincuenta años antes, ya que el repertorio se empobrece, reduciéndose las variedades de copas y quedando como plato de comer modelo “básico” la forma 26L., evolución directa de la forma 21L. ática.

A mediados del siglo III a.C. o más bien al finalizar la primera guerra púnica –c. 241 a.C.–, el panorama comercial varía considerablemente y la importancia del mundo semita, en este caso cartaginés, cobra un auge inesperado porque el endeudamiento de Cartago como consecuencia de la guerra es muy grande y el estado cartaginés necesita y quiere recuperar sus influencias comerciales y políticas en el área suroccidental del mar Mediterráneo en lo que el profesor J. P. Morel ha definido muy acertadamente como área punicizante. Así, el año 237

Amílcar Barca desembarca en la Península Ibérica e inicia la conquista física de todo el sur-sureste; durante estos años las importaciones en las poblaciones indígenas experimentan variaciones importantes: se reciben una serie de cerámicas de barniz negro cartaginés –clases Byrsa 401 y 661 estudiadas por J. P. Morel– documentadas ambas en la necrópolis del Cabecico del Tesoro; igualmente hay un mayor gusto por los vasos de perfumes entre los que se aprecian vasos plásticos –en forma de pie, de diversos tipos de mamíferos, cabezas de comediante o etíope, etc.–, cuyos centros de producción deben circunscribirse a este área punicizante, es decir, norte de África, sureste de la Península, porción occidental de Sicilia y sur de Cerdeña. No descartamos la posibilidad de que alguno de estos talleres estuviera ubicado en la Península Ibérica –Comunidad Valenciana o Murciana–. Otro importante centro de este área es Ibiza, cuyos productos llegan a los poblados ibéricos a mediados de la segunda mitad del siglo III a.C., ocupando el vacío originado por el cese de las exportaciones de los talleres productores de cerámicas de barniz negro del área noroccidental del Mediterráneo. Obtiene especial éxito en el Cabecico del Tesoro sus platos de pescado.

Estos productos con un comercio sur-norte sobreponen el límite del tratado del 348 y se documentan también en Valencia y Cataluña, posiblemente llevados por el espíritu comercial cartaginés, al que debe de unirse el hecho de que Cartago en estos momentos tiene las estructuras de una ciudad helenística con fabricación propia de cerámicas finas y de barniz negro, con lo que participa del mismo gusto o ambiente que las ciudades griegas del golfo de León. Esta situación podemos decir que de expansión mercantil cartaginesa continuará hasta el año 226 a.C., en que volvemos a tener noticia de un tercer tratado romano-cartaginés que establece como frontera política y comercial la línea del río Ebro. Este hecho nos indica que la progresión e influencia cartaginesa debía de ser muy próspera en estas fechas para que los romanos y sus aliados se conformasen con el control únicamente de las tierras cercanas a las colonias griegas de Ampurias y Rosas, que a su vez servían de avanzadilla de Marsella.

La segunda guerra púnica posibilitó la llegada física de los romanos a España, con el desembarco de Escipión en Ampurias el año 218 a.C. Tras la segunda guerra púnica la Península comienza a incorporarse a la órbita romana. Desde finales del siglo III a.C., pero sobre todo a lo largo del siglo II a.C., serán unas nuevas cerámicas de exportación de barniz negro de fabricación romana-republicana, específicamente para este fin, las que abastecerán y en algunos casos inundarán los poblados ibéricos existentes en la baja época de la cultura ibérica. Las características de esta nueva vajilla es bastante retrógrada para las fechas de fabricación, recordando algunas de sus formas productos del siglo III o incluso siglo IV a.C. En el Cabecico del Tesoro es abundantísima a lo largo del siglo II, documentándose ampliamente los platos tanto de borde entrante como al exterior –55L., 36L.– o las copas de beber –27L. o 68c de Morel–. También están presentes los platos de pescado 23L., que es una de las formas más arcaizantes.

Este comercio directo desde la Campania queda evi-  
denciado no sólo por las cerámicas, también por los pavi-

mentos de *opus signinum* documentados en estas fechas en Cartagena y Mazarrón cuyos motivos decorativos tienen ejemplos similares en Pompeya y otras importantes ciudades italianas (RAMALLO ASENSIO, 1985, p. 27 y ss.) o el comercio de lingotes de plomo estudiado por C. Domergue (DOMERGUE, 1966). Posiblemente en estos primeros momentos algunos navicularios tendrían entre su personal comerciantes griegos de la Campania conocedores de los mercados indígenas, así como de las principales rutas comerciales.

Durante el siglo II a.C. la ciudad de Cartagena adquiere un gran auge político y económico beneficiada por la instalación de gran número de negociantes itálicos que aportarán un importante volumen de negocios propiciados fundamentalmente por la explotación del esparto, el trigo y sobre todo la minería. Por esta razón podemos pensar en Cartagena como la receptora y canalizadora de las cerámicas de barniz negro llegadas desde la Campania, redistribuyéndolas no sólo entre las poblaciones de origen italiano instaladas en la propia Cartagena y áreas próximas de pronta romanización de La Unión y Mazarrón, sino también para los poblados autóctonos ubicados en el resto de la Región.

A partir de mediados del siglo II a.C. asistimos a un cambio en lo que respecta al origen de los productos de barniz negro, ya que comienzan a llegar al sureste las Campanienses B y B-oides con centros productores en Etruria y Campania. En estas fechas las poblaciones ibéricas están en pleno declive y reciben productos B-oides en poca cantidad, mientras que la Campaniense B auténtica parece reservada como vajilla de mesa a las poblaciones coloniales, ya que se documenta en cantidades apreciables en los centros urbanos plenamente romanizados, casos de Cartagena o Valencia.

La romanización supone la disolución de los modos de vida indígenas que referidos al Cabecico del Tesoro podemos fecharla entre finales del siglo II y los primeros decenios del siglo I a.C.

#### ABREVIATURAS UTILIZADAS:

Dm:	Diámetro máximo
Db:	Diámetro del borde
Dp:	Diámetro del pie
h:	Altura
hp:	Altura pie
hc:	Altura conservada

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ACQUARO, E.: 1975.  
"Un *guttus* "a sandalo" del Museo Nazionale di Cagliari e la diffusione del tipo nell'Occidente púnico". *STUDI SARDI XXIII*, 1973-74, 1975, pp. 141-148.
- AMO DE LA HERA, M. del: 1970  
"La cerámica campaniense de importación y las imitaciones campanienses de Ibiza". *TRABAJOS DE PREHISTORIA* 27. Madrid, 1970, pp. 201-244.
- ARANEGUI GASCO, C., y M. D. GIL MASCARELL: 1978  
"Vasos plásticos y cerámicas con decoración en relieve de barniz negro". *ARCHEOLOGIE EN LANGUEDOC I*, 1978, pp. 13-16.
- ARRIBAS, A., y G. TRIAS: 1959  
"Cerámica de Megara en Pollentia (La Alcudia. Mallorca)". *ARCHIVO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGIA XXXII*, Madrid, 1959, pp. 84-92.
- ARRIBAS, A., G. TRIAS, D. CERDA y J. DE HOZ: 1978  
*El barco de El Sec (Costa de Calviá, Mallorca). Estudio de los materiales*. Mallorca, 1987.
- BARBERA FARRAS, J.: 1964-65  
"La cerámica barnizada de negro del poblado ilergeta del Tossal de les Tenalles, Sidamunt (Lérida)". *AMPURIAS XXVI-XXVII*. Barcelona, 1964-65, pp. 135-163.
- BARBERA FARRAS, J.: 1968  
"La necrópolis ibérica de Cabrera de Mar (Colección Rubio de la Sena)". *AMPURIAS XXX*. Barcelona, 1968, pp. 97-150.
- BARBERA FARRAS, J.: 1969-70  
"La necrópolis ibérica de Cabrera de Mar (Excavación 1968-69)". *AMPURIAS XXXI-XXXII*. Barcelona, 1969-1970, pp. 169-189.
- BARBERA FARRAS, J.: 1975  
"El cargamento de cerámica barnizada de negro del pecio de Isla Perdrosa (L'Estartit, Gerona)". *INMERSION Y CIENCIA* 8-9, 11, 1975, pp. 79-85.
- BARBERA, J., R. PASCUAL, M. CABALLE y J. ROVIRA: 1960-61  
"El poblado prerromano del "Turó de Can Olivé" de Cerdanyola (Barcelona)". *AMPURIAS XXII-XXIII*. Barcelona, 1960-1961, pp. 183-221.
- BARBERA, J., R. PASCUAL, M. CABALLE y J. ROVIRA: 1962  
"El poblado prerromano del "Turó de Can Olivé" de Cerdanyola (Barcelona). Segunda y última etapa de las excavaciones". *AMPURIAS XXIV*. Barcelona, 1962, pp. 147-159.
- BATS, M.: 1976  
"La céramique à vernis noir d'Olbia en Ligurie: vases de l'atelier des petites estampilles". *REVUE ARCHEOLOGIQUE DE NARBONNAISE IX*. París, 1976, pp. 63-80.
- BELEN, M. y M. FERNANDEZ-MIRANDA: 1979  
*El fondeadero de Cales Coves (Alayor, Menorca)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 101, Madrid, 1979.
- BELTRAN LLORIS, M.: 1979  
"La cerámica campaniense de Azaila". *CAESARAUGUSTA* 47-48. Zaragoza, 1979, pp. 141-232.
- BENOIT, F.: 1961  
"Fouilles sousmarines. L'épave du Grand Congloué à Marseille". *XIV Suplemento de Gallia*. París, 1961.
- BERTI, F.: 1983  
*Il Museo Archeologico Nazionale di Ferrara*. Bologna, 1983.
- BONET, H. y C. MATA: 1981  
*El poblado ibérico del Puntal dels Llops (El Colmenar). (Olocau. Valencia)*. Serie de Trabajos Varios nº 71. SIP. Valencia, 1981.
- CABRERA BONET, P.: 1978-1979  
"La cerámica helenística de relieves de Cartagena". *CUADERNOS DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID* 5-6. Madrid, 1978-1979, pp. 81-104.
- CABRERA BONET, P.: 1986  
"Los griegos en Huelva: los materiales griegos". *HOMENAJE A LUIS SIRET (1934-1984)*. Sevilla, 1986, pp. 575-583.
- CRUZ PEREZ, M. L.: 1987  
"Necrópolis de los Nietos (Cartagena). Campaña de excavaciones de 1984 y 1985". *REVISTA DE EXCAVACIONES Y PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS (MURCIA ARQUEOLOGICA I)*. Consejería de Cultura, Educación y Turismo. Murcia, 1987, pp. 183-255.
- CUADRADO DIAZ, E.: 1972  
"Tipología de la cerámica ibérica fina de "El Cigarralejo", Mula (Murcia)". *TRABAJOS DE PREHISTORIA* 29. Madrid, 1972, pp. 125-187.
- CUADRADO DIAZ, E.: 1978 a  
"Cerámica campaniense de El Cigarralejo". *BOLETIN DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA* 9. Madrid, 1978, pp. 23-30.
- CUADRADO DIAZ, E.: 1978 b  
"Cerámica campaniense del taller de las "Pequeñas Estampillas" en Cigarralejo (Mula. Murcia)". *BOLETIN DE LA ASOCIACION DE*
- AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA* 9. Madrid, 1978, pp. 31-32.
- CHELBI, F.: 1983  
"Les vases à vernis noir des nécropoles carthaginoises de la fin de la deuxième guerre punique". *ACTES. COLLOQUE SUR LA CERAMIQUE ANTIQUE. CARTHAGE, 1980. DOSSIER 1. CEDAC*, 1983, pp. 23-41.
- DOMERGUE, C.: 1966  
"Les lingots de plomb romains du Musée Archéologique de Carthage et du Musée Naval de Madrid". *ARCHIVO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGIA XXXIX*. Madrid, 1966, pp. 41-72.
- DOMERGUE, C.: 1969  
"Céramique de Calès dans les antiques mines d'argent de Carthage". *ARCHIVO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGIA XLII*. Madrid, 1969, pp. 159-165.
- FERNANDEZ DE AVILES, A.: 1942  
"Museo Arqueológico de Murcia. II Reseña de los fondos principales del Museo. (La arqueología murciana a través del Museo Arqueológico Provincial.)" *MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES 1940-1941*. Madrid, 1942, pp. 97-118.
- FERNANDEZ DE AVILES, A.: 1957  
"Cerámica de Megara en España". *REVISTA GUIMARAES LXVII*. 1957, pp. 47-54.
- FERNANDEZ JURADO, J.: 1984  
*La presencia griega arcaica en Huelva*. Excavaciones en Huelva 1. Huelva, 1984.
- GARCIA CANO, J. M.: 1982  
*Cerámicas griegas de la Región de Murcia*. Murcia, 1982.
- GARCIA CANO, J. M.: 1987  
"Cerámicas áticas de figuras rojas en el sureste peninsular". *CERAMIQUES GREQUES I HELENISTIQUES A LA PENINSULA IBERICA*. Barcelona, 1987, pp. 59-70.
- GARCIA CANO, J. M.: 1988  
"Informe sobre la V campaña de excavaciones en la necrópolis ibérica de "El Poblado" de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). Marzo-abril de 1985". *MURCIA ARQUEOLOGICA 2-3*, 1985-86. CONSEJERIA DE CULTURA, EDUCACION Y TURISMO. Murcia, 1988 (en prensa).
- GARCIA CANO, J. M.; A. INIESTA, V. PAGE DEL POZO y A. M. MUÑOZ AMILIBIA: 1987  
"Memoria de los trabajos realizados durante 1984 en Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla)". *REVISTA DE EXCAVACIONES Y PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS (MURCIA ARQUEOLOGICA 1)*. CONSEJERIA DE CULTURA, EDUCACION Y TURISMO. Murcia, 1987, pp. 177-180.
- GARCIA SANDOVAL, E.: 1962  
La cerámica precampaniense y campaniense del Cabecico del Tesoro. Tesis de licenciatura inédita. Murcia, 1962.
- GRACIA ALONSO, F.: 1986  
*Las influencias mediterráneas y el momento de plena formación de la cultura ibérica en Cataluña (las cerámicas áticas y de barniz negro del poblado ibérico del Molí d'Espigol. Tornabous. Urgel)*.
- GRANADOS GARCIA, J. O.: 1977  
"Cerámicas de barniz negro procedentes del poblado layetano de Turó de la Rovira (Barcelona)". *CUADERNOS DE ARQUEOLOGIA E HISTORIA DE LA CIUDAD XVII*. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona, 1977, pp. 99-116.
- GUERRERO AYUSO, V.: 1984  
Asentamiento púnico de Na Guardis. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA. 133, Madrid, 1984.
- HIGGINS, R.A.: 1975  
*Catalogue of the terracottas in the department of Greek and Roman Antiquities. Volume II (Plastic Vases)*. BRITISH MUSEUM. Londres, 1959 (1975).
- INIESTA SANMARTIN, A.: 1983  
*Las fibulas de la Región de Murcia*. Murcia, 1983.
- INIESTA SANMARTIN, A.; J. M. GARCIA CANO y M. C. BERROCAL CAPARROS: 1984  
"Grafitos prelatinos sobre cerámica en Murcia". *ANALES DE LETRAS XLIII*, 3-4, UNIVERSIDAD DE MURCIA, 1984, pp. 73-102.
- JORGE ARAGONESES, M.: 1968  
"La badila ritual ibérica de La Luz (Murcia), y la topografía arqueológica de aquella zona según los últimos descubrimientos". *ANALES DE FILOSOFIA Y LETRAS XXVI*, 2. UNIVERSIDAD DE MURCIA, 1968, pp. 317-346.
- JUNYET, E.: 1974  
"Cerámica barnizada de negro del poblado ibérico de Margalef, en Torregrosa, Lérida". *MISCELANEA ARQUEOLOGICA XXV ANIVERSARIO DE LOS CURSOS INTERNACIONALES DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGIA DE AMPURIAS I*. Barcelona, 1974, pp. 379-396.
- LAMBOGLIA, N.: 1950  
*Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana (Parte prima: campagna di scavo 1938-1940)*. Bordighera, 1950.

- LAMBOGLIA, N.: 1952  
 "Per una classificazione preliminare della ceramica campana". *Atti del I Congreso Internazionale de Studi Liguri*. Bordighera, 1952, pp. 139-206.
- LAMBOGLIA, N.: 1964  
 "La campagna 1963 sul relitto di Punta Scaletta all'isola di Giannutri (Relazione preliminare)". *REVISTA DI STUDI LIGURI XXX*, 1-4. Bordighera, 1964, pp. 229-257.
- LAUMONIER, A.: 1962  
 "Bols hellenistiques à reliefs en Espagne". *REVUE DES ETUDES ANCIENNES LXIV*, 1962.
- LAUMONIER, A.: 1977  
 "La ceramique hellenistique à reliefs. I Les ateliers 'ioniens'". *EXPL. ARCH. DE DELOS FASC. XXXI*. París, 1977.
- LILLO CARPIO, P.: 1981  
*El poblamiento ibérico en Murcia*. Universidad de Murcia, 1981.
- MALUQUER DE MOTES, J.: 1981  
*El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena 1978-1981. Programa de investigaciones Protohistóricas. Andalucía y Extremadura*. CSIC. Universidad de Barcelona.
- MARTIN, C.: 1975  
*Los ungüentarios de la necrópolis del Cabecico del Tesoro, Verdolay, Murcia*. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Autónoma. Madrid, 1975.
- MAS GARCIA, J.: 1985  
 "Excavaciones en el yacimiento submarino de "San Ferreol" (Costa de Cartagena)". VI CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUEOLOGIA SUBMARINA. Cartagena, 1982. Madrid, 1985, pp. 189-224.
- MAXIMOVA, M.I.: 1927  
*Les vases plastiques dans l'Antiquité (époque archaïque)*. París, 1927.
- MELUCCO VACCARO, A.: 1970  
 "La ceramica etrusca a vernice nera e ceramiche ellenistiche varie". En Pyrgi, scavi del santuario etrusco (1959-1967). *NOTIZIE DEGLI SCAVI DI ANTICHITA II. Supplemento del volumen XXIV, t. II*. Roma, 1970, pp. 468-504.
- MERGELINA LUNA, C.: 1926  
*El santuario hispánico de la sierra de Murcia. Memoria de las excavaciones en el Eremitorio de La Luz. MEMORIA DE LA JUNTA SUPERIOR DE EXCAVACIONES Y ANTIGÜEDADES 7*, 1924-1925.
- MEZQUIRIZ, M.A.: 1954  
 "La cerámica de importación de San Miguel de Liria". *ARCHIVO DE PREHISTORIA LEVANTINA V*. Valencia, 1954, pp. 159-176.
- MONTAGNA PASQUINUCCI, M.: 1972  
 "La ceramica a vernice nera del Museo Guarnacci di Volterra". *MÉLANGES DE L'ECOLE FRANCAISE DE ROME 84*, 1972, pp. 269-498.
- MOREL, J. P.: 1965a  
*Ceramique à vernis noir du Forum romain et du Palatin*. EOLE FRANCAISE DE ROME. MELANGES D'ARCHEOLOGIE ET D'HISTOIRE. SUP. París, 1965.
- MOREL, J. P.: 1965b  
 "Ceramique à vernis noir de Pompéi". *REI CRETARIAE ROMANAFAUTORUM. ACTA VII*, 1965, pp. 81-103.
- MOREL, J. P.: 1969  
 "L'atelier des petites estampilles". *MÉLANGES DE L'ECOLE FRANCAISE DE ROME LXXXI*, 1969, pp. 59-117.
- MOREL, J. P.: 1978  
 "A propos de céramiques campaniennes de France et d'Espagne". *ARCHEOLOGIE EN LANGUEDOC I*, 1978, pp. 149-168.
- MOREL, J. P.: 1980a  
 "La céramique campanienne: Acquis et problèmes". *CÉRAMIQUES HELLENISTIQUES ET ROMAINES. CENTRE DE RECHERCHES D'HISTOIRE ANCIENNE 36*, 1976. Besançon, 1980, pp. 85-122.
- MOREL, J. P.: 1980b  
 "Les vases à vernis noir et à figures rouges d'Afrique avant la deuxième guerre punique et le problème des exportations de Grande-Grecce". *ANTIQUITÉS AFRICAINES 15*, 1980, pp. 29-75.
- MOREL, J. P.: 1981  
*Céramique campanienne: Les formes*. ECOLE FRANCAISE DE ROME. París, 1981.
- MOREL, J. P.: 1983  
 "La céramique de vernis noir de Carthage-Byrsa: Nouvelles données et éléments de comparaison". *ACTES. COLLOQUE SUR LA CÉRAMIQUE ANTIQUE. CARTAGO*, 1980. DOSSIER 1 CEDAC, 1983, pp. 43-76.
- MOREL, J. P.: 1986  
 "La céramique à vernis noir de Carthage, sa diffusion, son influence". *CAHIERS DES ÉTUDES ANCIENNES XVIII. CARTHAGE VIII*. Université du Québec, 1986, pp. 25-68.
- MUÑOZ AMILIBIA, A.M.: 1963  
*Pebeteros ibéricos en forma de cabeza femenina (de coroplastia Ibérica I)*. INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA. 1963.
- NIETO GALLO, G.: 1940  
 "Noticia de las excavaciones realizadas en la necrópolis hispánica de Cabecico del Tesoro, Verdolay (Murcia)". *BOLETIN DEL SEMINARIO DE ESTUDIOS DE ARTE Y ARQUEOLOGIA VI, FASC. XXIII-XXIV*. Valladolid, 1940, pp. 137-160.
- NIETO GALLO, G.: 1943  
 "La necrópolis hispánica del Cabecico del Tesoro, Verdolay (Murcia). III Campaña de excavaciones (octubre, 1942)". *BOLETIN DEL SEMINARIO DE ARTE Y ARQUEOLOGIA IX. FASC. XXXI-XXXIII*. Valladolid, 1943, pp. 191-196.
- NIETO GALLO, G.: 1944  
 "La necrópolis hispánica del Cabecico del Tesoro, Verdolay (Murcia). IV Campaña de excavaciones". *BOLETIN DEL SEMINARIO DE ESTUDIOS DE ARTE Y ARQUEOLOGIA X*. Valladolid, 1944, pp. 165-175.
- NIETO GALLO, G.: 1947  
 "La necrópolis hispánica del Cabecico del Tesoro, Verdolay (Murcia)". *CRONICA DEL III CONGRESO ARQUEOLOGICO DEL SURESTE PENINSULAR*. Murcia, 1947, 176-183.
- NIETO GALLO, G.: 1970  
 "Una sepultura del Cabecico del Tesoro con "braserillo" ritual". *ARCHIVO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGIA 43*. Madrid, 1970, p. 62-88.
- OLIVA PRATS, M.: 1970  
*Ullastret. Guía de las excavaciones y de su Museo*. Gerona, 1970.
- OLMOS ROMERA, R.: 1986  
 "Los griegos en Tarteso. Replanteamiento arqueológico-histórico del problema". *HOMENAJE A LUIS SIRET (1934-1984)*. Sevilla, 1986, pp. 584-600.
- PAGE DEL POZO, V.: 1984  
*Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*. IBERIA GRAECA. SERIE ARQUEOLOGICA 1. CSIC. Madrid, 1984.
- PEREZ BALLESTER, J.: 1986  
 "Las cerámicas de barniz negro "campanienses". Estado de la cuestión". *BOLETIN DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL IV*. Madrid, 1986, pp. 27-45.
- PEREZ BALLESTER, J.: 1987  
 "El taller de las pequeñas estampillas: revisión y precisiones a la luz de las cerámicas de barniz negro de Gabii (Latium). Los últimos hallazgos en el Levante y Sureste español." *ARCHIVO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGIA 60*. Madrid, 1987, pp. 43-72.
- PEREZ MATEOS, J.: 1912  
*Santa Catalina del Monte. LOS EXPLORADORES DE ESPAÑA. CONSEJO LOCAL DE MURCIA. HOJAS INSTRUCTIVAS N° 14*. Mucia, 1912.
- PEREZ MATEOS, J.: 1947  
 "Santa Catalina del Monte". *CRONICA DEL III CONGRESO ARQUEOLOGICO DEL SURESTE ESPAÑOL*. Murcia, 1947, pp. 166-169.
- PICAZO GURINA, M.: 1977  
*La cerámica ática de Ullastret*. Barcelona, 1977.
- PLA BALLESTER, E.: 1980  
*Los Villares (Caudete de las Fuentes. Valencia)*. SERIE DE TRABAJOS VARIOS n° 68. S.I.P. Valencia, 1980
- PONSICH, M.: 1969a  
 "Les céramiques d'imitation: la campanienne de Kouass". *ARCHIVO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGIA 42*. Madrid, 1969, pp. 56-78.
- PONSICH, M.: 1969b  
 "Fours de poitiers puniques en Mauretanie Tingitanae". *X CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA*. Mahón 1967, Zaragoza, 1969, pp. 270-279.
- POYATO, M. C.: 1975  
*Los kalathos ibéricos de la necrópolis del Cabecico del Tesoro, Verdolay, Murcia*. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Autónoma de Madrid, 1975.
- POYATO, M. C.: 1979  
 "Sector D: Cerro de Santa Catalina del Monte, Verdolay (Murcia)". *AMPURIAS 38-40. SYMPOSI INTERNACIONAL. ELS ORIGENS DEL MON IBERIC*. Barcelona-Ampurias, 1977. Barcelona, 1979, pp. 531-543.
- PY, M.: 1976  
 "Notes sur l'évolution des céramiques à vernis noir des oppida languedociennes de Roque de Viou et Nages (Gard. France)". *MÉLANGES DE L'ECOLE FRANCAISE DE ROME. ANTIQUITE 88-2*, París, 1976, pp. 504-606.
- PY, M.: 1978  
 "Apparition et développement des importations de céramique campanienne A sur l'oppidum dels Castels (Nages, Gard). D'après les fouilles du dépotoir J-1". *ARCHEOLOGIE EN LANGUEDOC I*, 1978, pp. 43-70.
- PY, M. y F.: 1967  
 "La céramique campanienne et ses imitations à vernis noir de l'oppidum dels Castels (Nages, Gard). D'après les fouilles du dépotoir J-1". *ARCHEOLOGIE EN LANGUEDOC I*, 1978, pp. 43-70.

---

## BRONCE - ARGAR

---

- ABANILLA: 1. Cabezo de la Mesa  
ABARAN: 2. Cabezo Judío  
3. La Carraila  
AGUILAS: 4. Aguilas  
5. Cabezo de la Era  
6. Calabardina  
7. La Cerca  
8. Cueva de la Sra. Dolores  
9. Cueva del Agua  
10. Monte Nacimiento  
ALEDO: 11. El Juncalejo  
ALGUAZAS: 12. Cabezo de la Zobrina  
13. Campo del Alfarero  
ALHAMA: 14. Alhama  
15. Castillo de Alhama  
16. Cabezo Salaoso  
ARCHENA: 17. Cabezo de la Clínica Militar  
18. Cabezo del Tío Pío  
BENIEL: 19. El Mojón  
BULLAS: 20. Bullas  
21. El Pasico de Ucendar  
22. Reclin  
CALASPARRA: 23. Cabezo de las Salinas  
24. Cabezo de los Frailes  
25. Cabezo Poblado Mina  
26. Cabezo "Tendida del Pozo"  
27. El Castillico  
28. Cerro de la Estación (Santuario V. de la Esperanza)  
29. Cueva de la Tierra  
30. Cueva de los Losares  
31. Torreta del Cable  
CARAVACA: 32. Bancal Alto  
33. Las Carrasquillas  
34. Castillo de la Celda  
35. Cerro de la Fuente  
36. Cueva del Marqués  
37. Finca Liorne  
38. Ocho Casas  
39. Peña Cortada  
40. Peña Horadada  
41. El Piscalejo  
42. La Placica  
43. El Tesorico  
44. La Torrecica  
45. Los Villares  
CARTAGENA: 46. Los Belones  
47. Cabo de Palos  
48. Calblanque  
49. Cerro de la Cala del Pino  
50. Isla Plana  
CEHEGIN: 51. Cabezo del Trigo  
52. Cehegín  
53. El Portillo  
CIEZA: 54. El Búho  
55. Cabezo de la Cruz  
56. Carretera Cieza-Abarán  
57. Cerro de las Beatas  
58. Fuente de las Pulguinas  
59. El Morrón  
60. Peñón de Teresa  
61. Pico del Agua  
FORTUNA: 62. Cabecico de las Peñas  
63. Cabezo de la Mesa  
64. Castillejo de los Baños  
65. Castillico de las Peñas  
JUMILLA: 66. Abrigo del Vínculo  
67. Barranco del Buen Aire  
68. Cabezo del Oro  
69. Los Calderones  
70. La Calesica  
71. Castillico del Cerro González  
72. Castillicos del Salero  
73. Cerrico Conejero  
74. Cerrico de Sta. Ana la Vieja  
75. Cerrico de los Conejos  
76. Cerrico Redondo
- LIBRILLA: 77. Cerro de las Cabras  
78. Cerro de los Tejos  
79. Cerro del Buen Aire  
80. Cerro del Castillo  
81. Cerro del Moro  
82. Coimbra de la Buitrera  
83. Los Corrales  
84. Cueva de la Peña del Castellar  
85. Cueva del Peliciego  
86. Gorgociles del Escabezado  
87. Miraflores  
88. Morra del Morro  
89. El Morronazo  
90. La Muralla  
91. El Portichuelo  
92. Solana del Molar  
93. Casas Nuevas  
94. El Castellar  
95. La Alcanara  
96. Cabellera de Alicia  
97. Cabezo Armao de Abajo  
98. Cabezo de las Piedras  
99. Cabezo del Moro  
100. Cabezo Lirón (Valdeinfiernos)  
101. Cabezo Lirón (Almendricos)  
102. Cabezo Negro de Ugéjar  
103. La Capellanía  
104. El Capitán  
105. Castillo de Félix  
106. Cerro de la Campana  
107. Cerro de la Cueva de la Palica  
108. Cerro de la Encantá  
109. Cerro de las Viñas  
110. Cueva Lucas  
111. La Culebrina  
112. La Escalera  
113. Fuente Gil  
114. La Hoya  
115. La Jarosa  
116. Lairón  
117. Loma de Bas  
118. Lorca  
119. Llano de los Ceperos  
120. Monte Moisés  
121. Morra de las Pupas  
122. Morra del Cocón  
123. Murviedro  
124. Parazuelos  
125. Los Peñoncicos  
126. Pino Real  
127. Purias  
128. Rambla Ramonet  
129. El Rincón (Almendricos)  
130. Rincón de Aguaderas  
131. Salvarejo  
132. Sierra de los Pilones  
133. Solana de Peñarrubia  
134. Talayón  
135. La Viuda  
136. Zapata  
MAZARRÓN: 137. Cabezo de las Viboras  
138. Cerrico Jardín  
139. Cerro de la Cueva del Mayorazgo  
140. La Ciñuela  
141. Fuente del Saladillo  
142. Gañuelas  
143. Ifre  
144. Isla de Paco  
145. La Majada  
146. Punta de Calnegre  
147. Punta de los Gavilanes  
148. La Roca  
MORATALLA: 149. Bagil  
150. El Castillico  
151. Cerro de las Covatillas  
152. Fuente de los Muertos  
153. La Molata  
154. Los Molinicos  
155. Moratalla la Vieja  
MULA: 156. Cabezo de la Almagra  
157. Cerro de la Plata  
158. Peñón de Caputa

- dum de Nages (Gard)". *CAHIERS LIGURES DE PREHISTOIRE ET D'ARGIE* 16, 1967, pp. 144-161.
- QUESADA SANZ, F.: 1988  
"El armamento de la necrópolis ibérica de "El Cabecico del Tesoro" (Murcia)". *CUADERNOS DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGIA 13-14. HOMENAJE AL PROF. GRATINIANO NIETO, VOLUMEN II.* UNIV. AUTONOMA DE MADRID, 1986-1987 (1988), pp. 47-64.
- RAMALLO ASENSIO, R.: 1985  
*Mosaicos romanos de Carthago-Nova. Hispania Citerior.* Murcia, 1985.
- RIBAS BERTRAN, M. Y R. MARTIN TOBIAS: 1960-1961  
"Hallazgo de silos ibéricos en Burriac (Cabrera de Mar)". *AMPUARIAS XXII-XXIII.* Barcelona, 1960-1961, pp. 296-305.
- ROS SALA, M. M.: 1988  
"El poblado de Santa Catalina del Monte: una aproximación a la urbanística del s. VI a.C. en el ámbito territorial del eje Segura-Guadalestín". *CUADERNOS DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGIA 13-14. HOMENAJE AL PROF. GRATINIANO NIETO, VOLUMEN II.* UNIV. AUTONOMA DE MADRID, 1986-1987 (1988), pp. 77-88.
- RUBIO GOMIS, F.: 1986  
*La necrópolis ibérica de La Albufereta de Alicante (Valencia. España).* Valencia, 1986.
- SANMARTI GREGO, E.: 1973  
"El taller de las pequeñas estampillas en la Península Ibérica". *AMPURIAS XXXV.* Barcelona, 1973, pp. 135-173.
- SANMARTI GREGO, E.: 1974  
"Un lote de cerámicas de barniz negro procedentes de Tona (Plana de Vic. Barcelona)." *PYRENAE X.* Barcelona, 1974-75, pp. 135-150.
- SANMARTI GREGO, E.: 1975  
"Las cerámicas finas de importación de los poblados prerromanos del Bajo Aragón (Comarca del Matarranya)". *CUADERNOS DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGIA CASTELLONENSE 2.* Castellón de la Plana, 1975, pp. 87-127.
- SANMARTI GREGO, E.: 1978a  
*La cerámica campaniense de Emporión y Rhode.* II volúmenes, Barcelona, 1978.
- SANMARTI GREGO, E.: 1978b  
"L'atelier des patères à trois palmettes radiales et quelques productions connexes". *ARCHEOLOGIE EN LANGUEDOC I,* 1978, pp. 163-179.
- SANMARTI GREGO, E.: 1981  
"Las cerámicas de barniz negro y su función delimitadora de los horizontes ibéricos tardíos (siglos III-I a.C.)". *LA BAJA EPOCA DE LA CULTURA IBERICA.* Madrid, 1981, pp. 163-179.
- SHEFTON, B.B.: 1971  
"Persian gold and Attic black-glaze: Achaemenid influences on Attic pottery of the 5 th. and 4 th. centuries B.C.". *IX CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUEOLOGIA CLASICA.* Damasco, 1969.
- SPARKES, B.A. y L. TALCOTT: 1970  
*Black and plain pottery of the 6 th., 5 th., and 4 th. centuries B.C.* THE ATENIAN AGORA XII. Princeton, 1970.
- TORELLI, M.: 1976  
"Gravisca. Cumne di Tarquinia." *STUDI ETRUSCHI 45,* 1976.
- VALL DE PLA, M. A.: 1971  
*El poblado ibérico de Covalta (Albaida. Valencia) I. El poblado, las excavaciones y las cerámicas de barniz negro.* SERIE DE TRABAJOS VARIOS nº 41. S.I.P. Valencia, 1971.
- VENTURA RODRIGUEZ, J. J.: 1985  
"La cerámica campaniense de la Cuesta del Rosario (Sevilla). *ARCHIVO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGIA 58.* Madrid, 1985, pp. 41-68.
- VICKERS, M.: 1978  
*Greek vases.* Ashmolean Museum Oxford, 1978.
- VICKERS, M.; O. IMPEY y J. ALLAN: 1986  
*From silver to ceramic.* Ashmolean Museum Oxford, 1986.

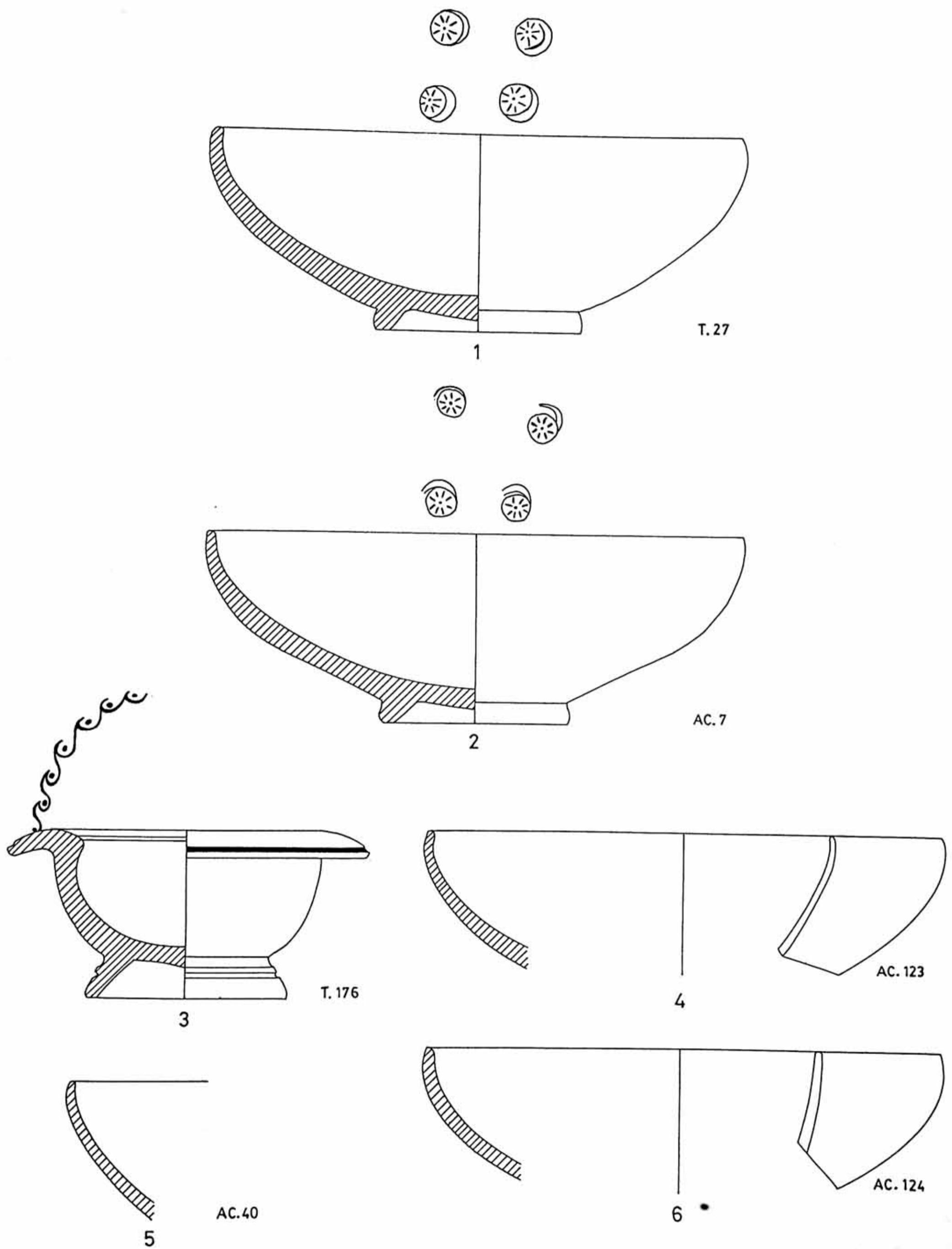
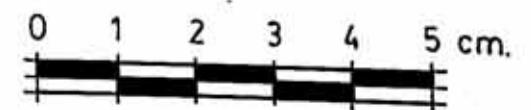


Fig. 1: 1, 2 y 4-6. Taller de las Pequeñas Estampillas (n. 1, 2, 4, 5 y 3); 3 Taller de Teano (n. 6).



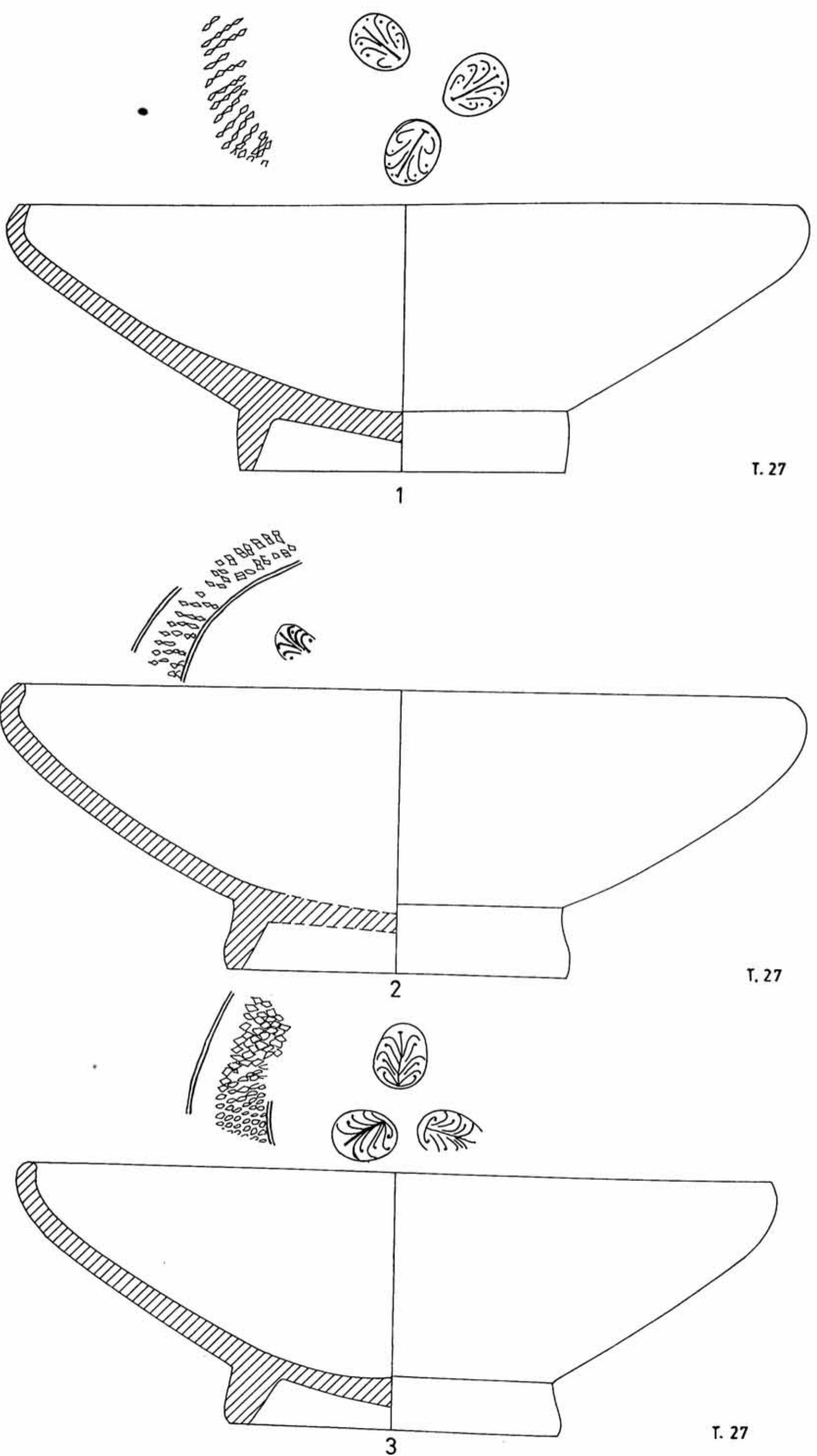
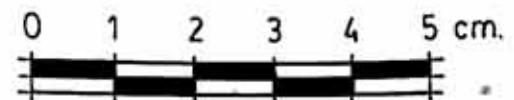


Fig. 2: 1-3, Taller de las tres palmetas radiales de Rosas (n. 8-10).



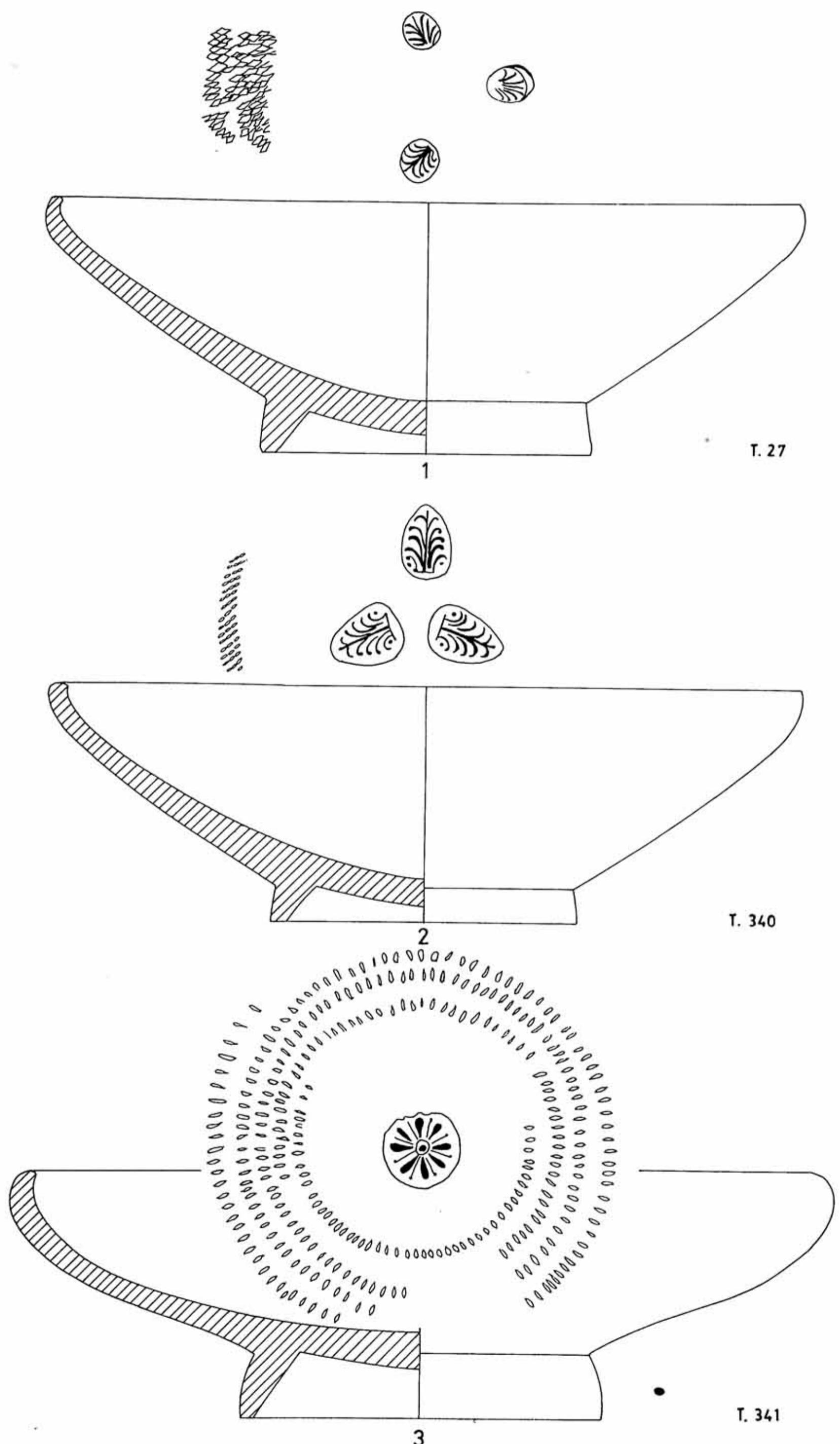
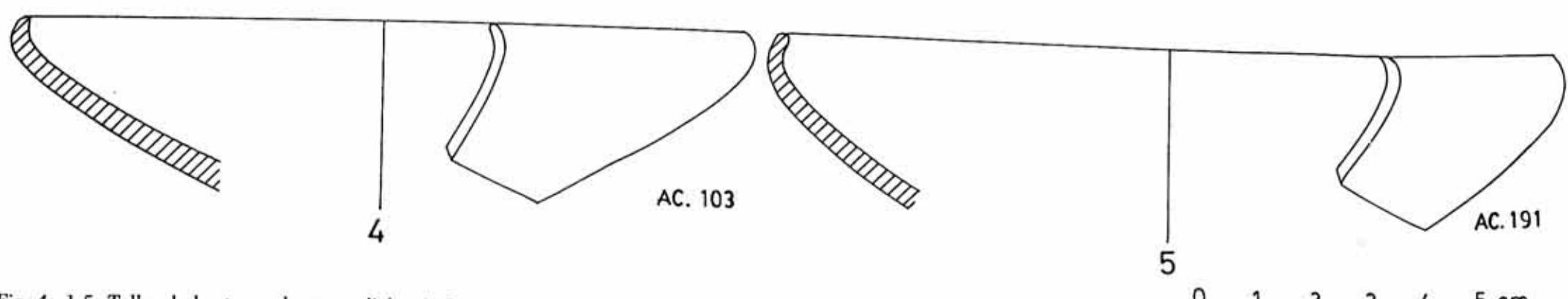
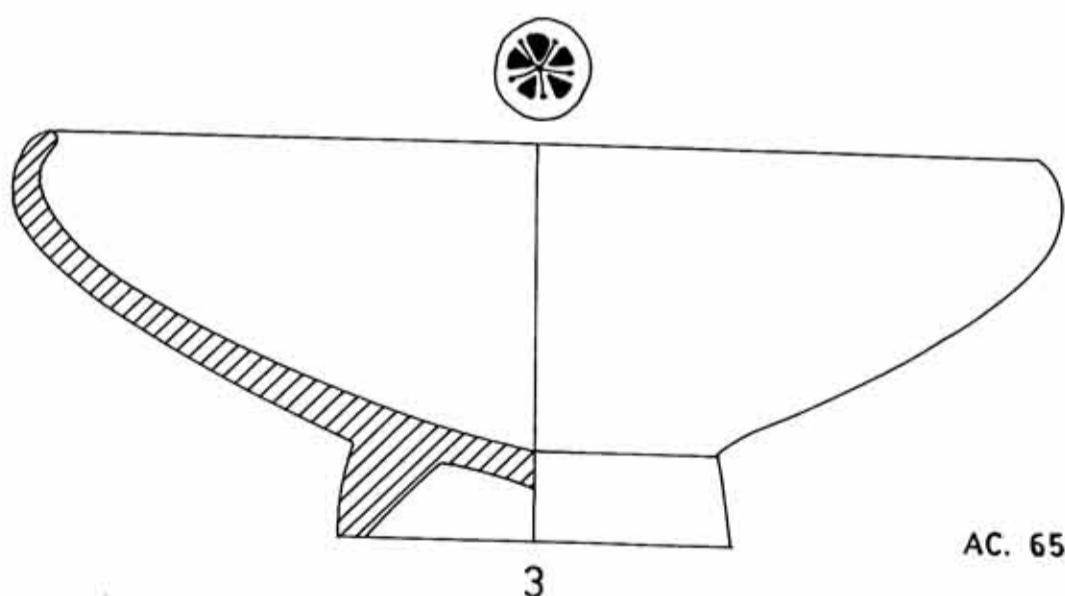
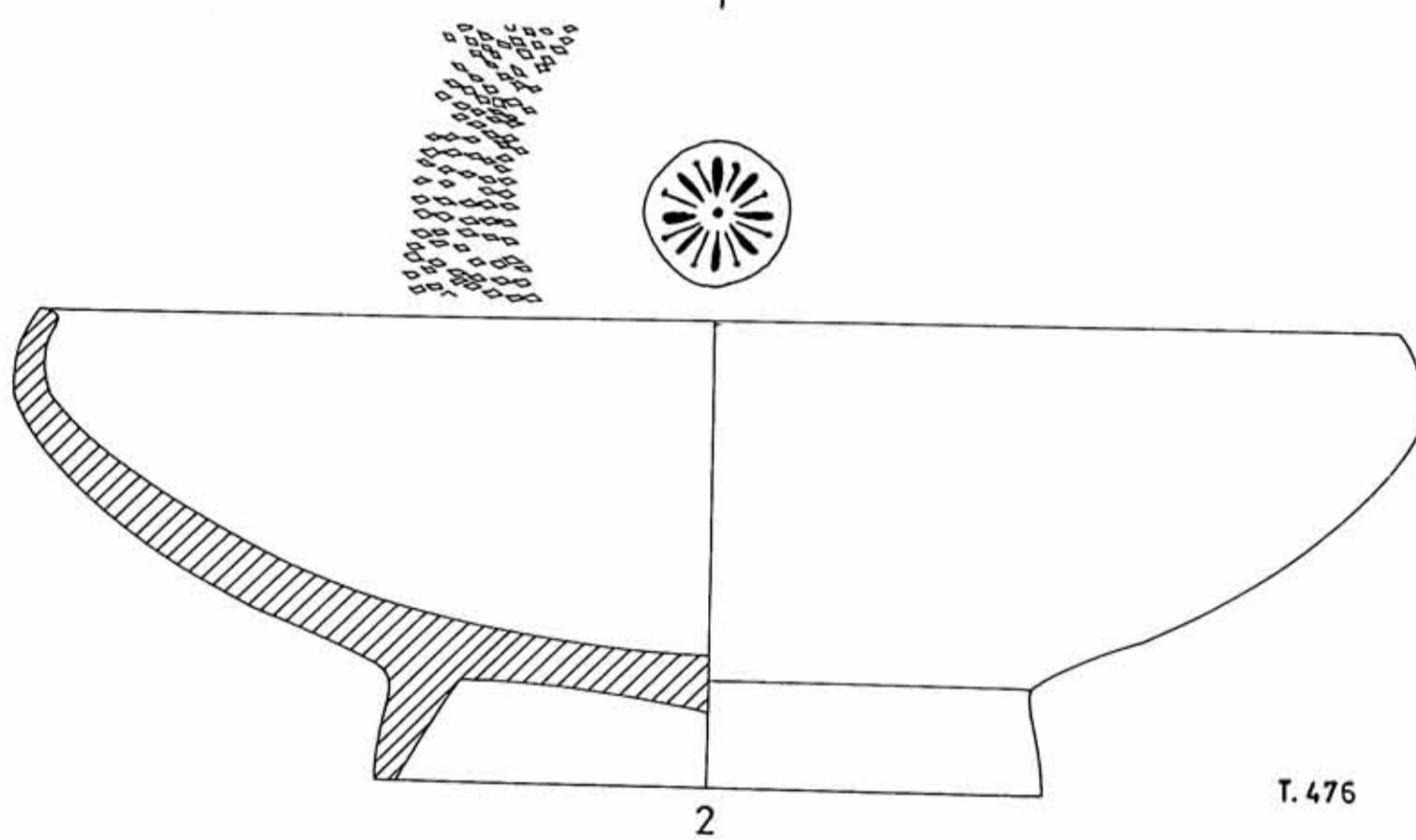
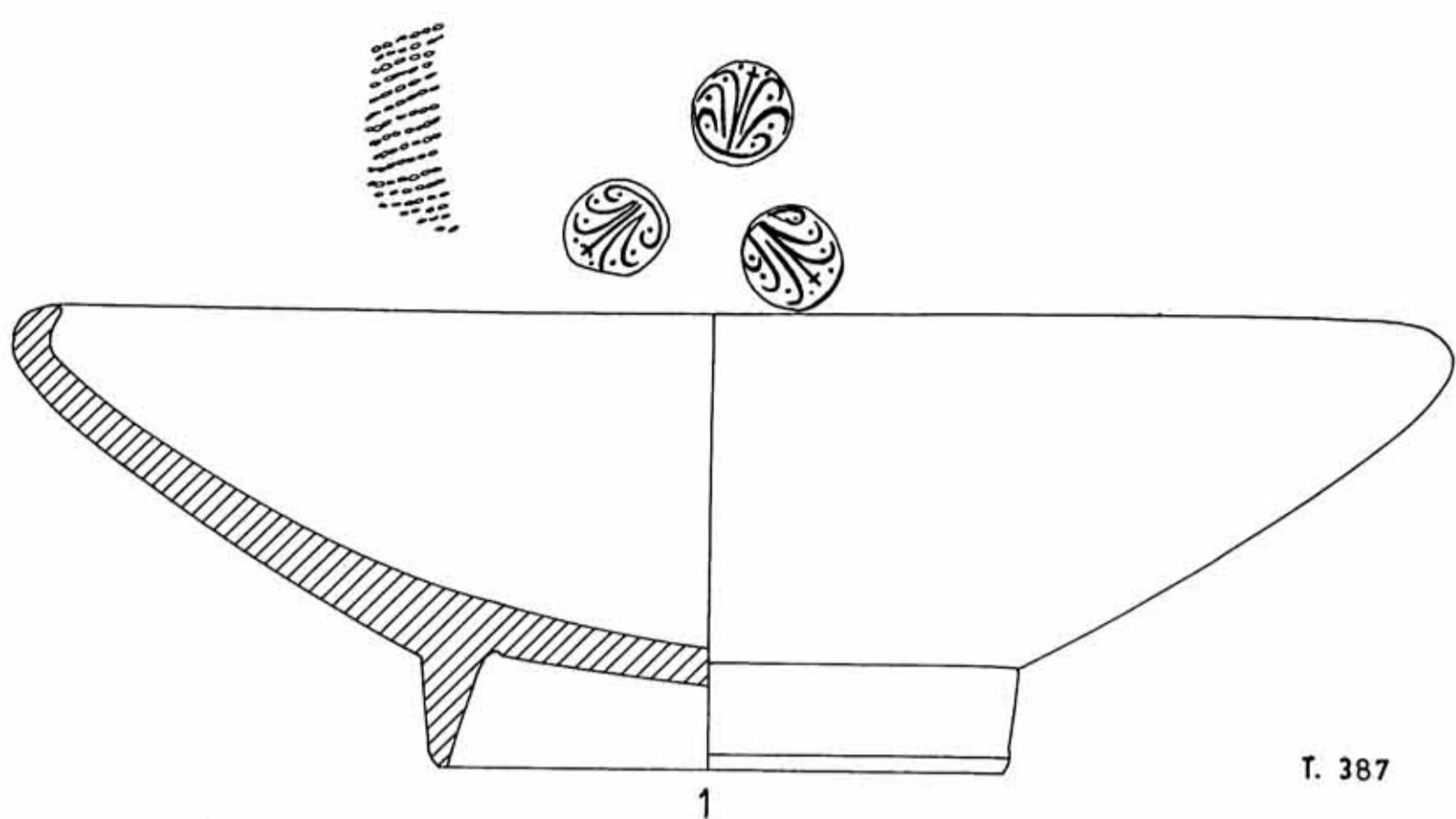


Fig. 3: 1-3, Taller de las tres palmetas radiales de Rosas (n. 11-13).

0 1 2 3 4 5 cm.



0 1 2 3 4 5 cm.

Fig. 4: 1-5, Taller de las tres palmetas radiales de Rosas (n. 14-18).

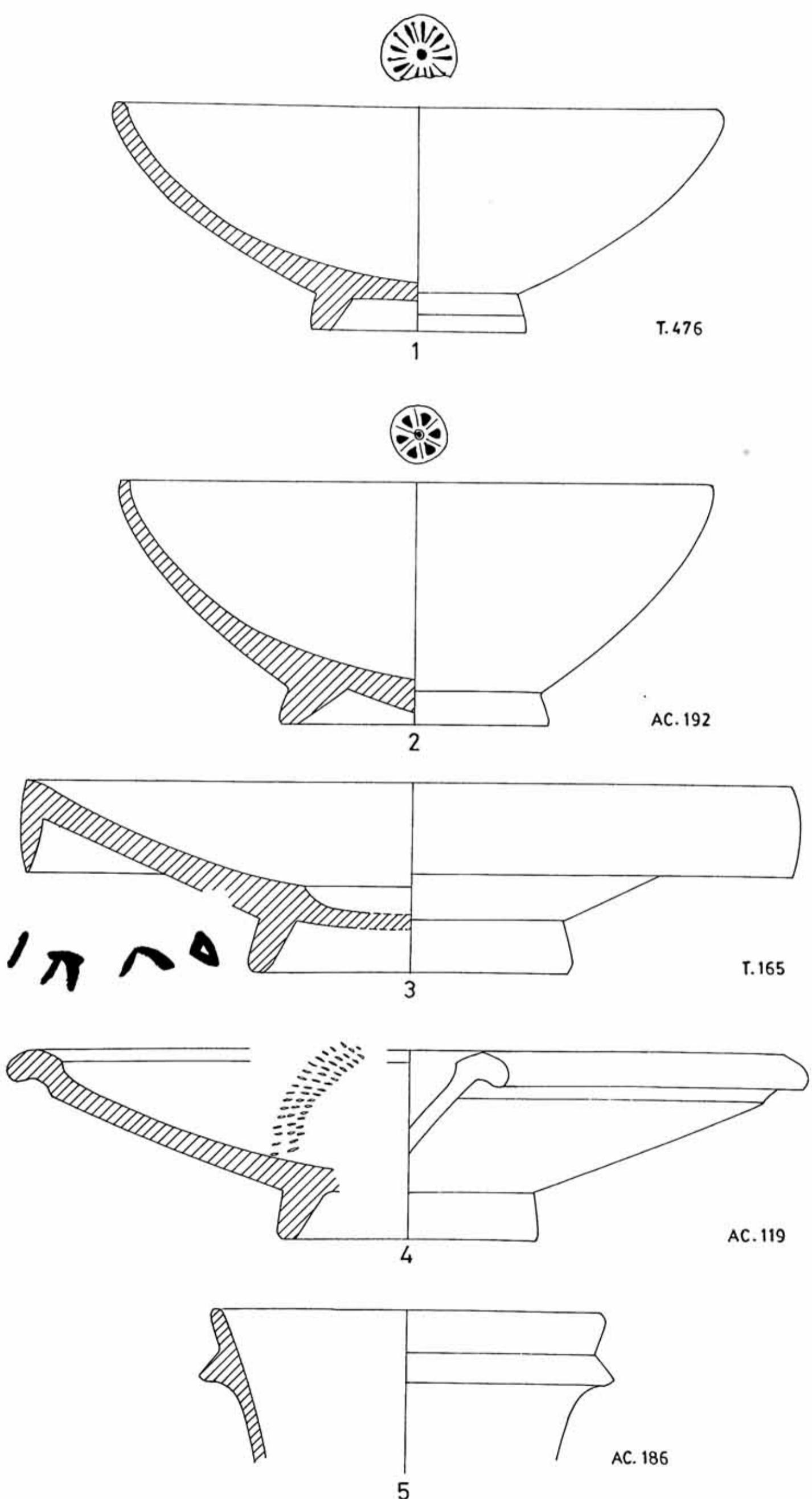
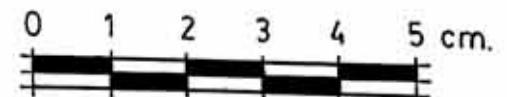


Fig. 5: 1-4, Taller de las tres palmetas radiales de Rosas (n. 19, 20, 21 y 25);  
5 Kantharos L. 40c F. 3544 (n. 28).



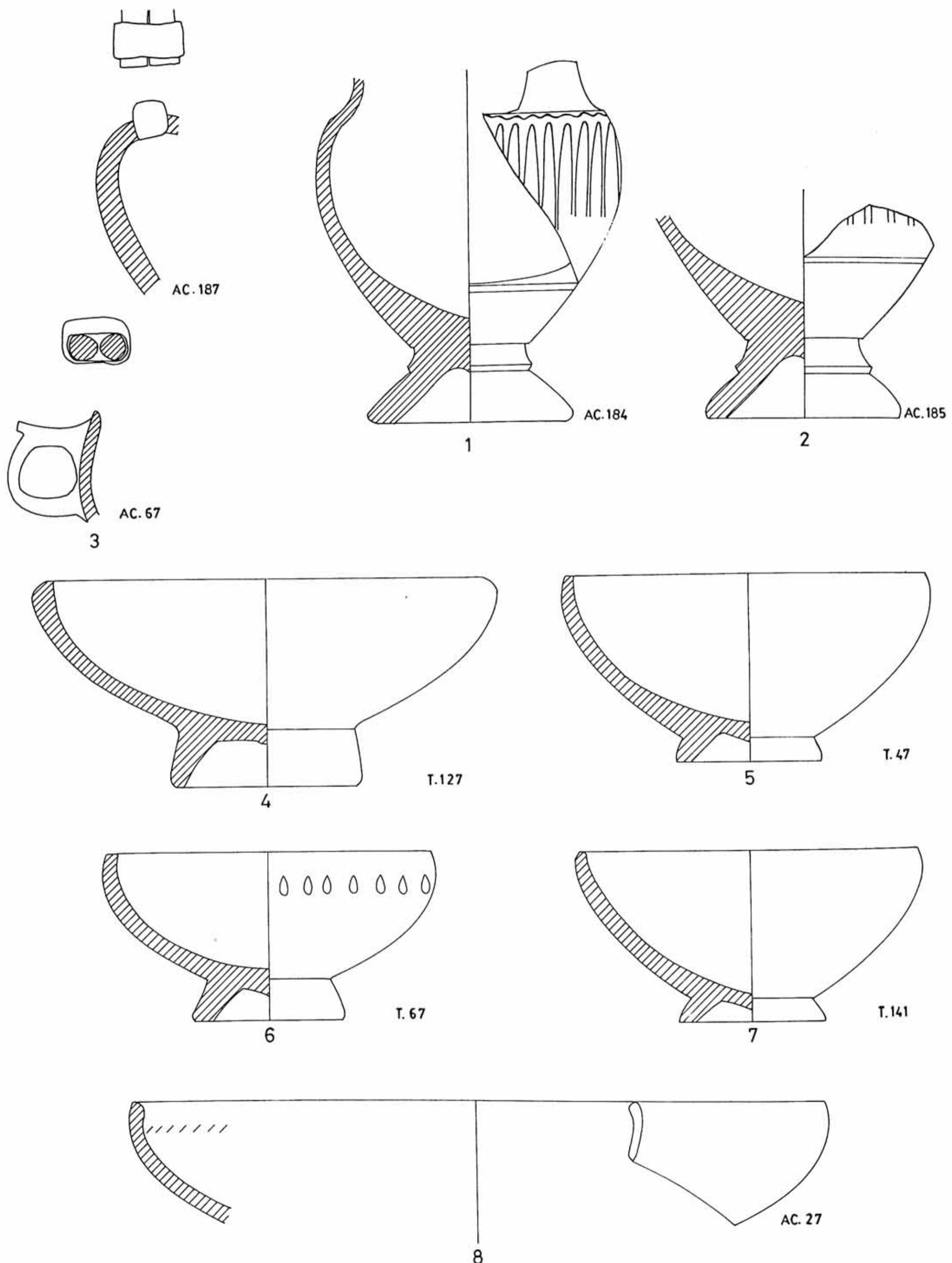
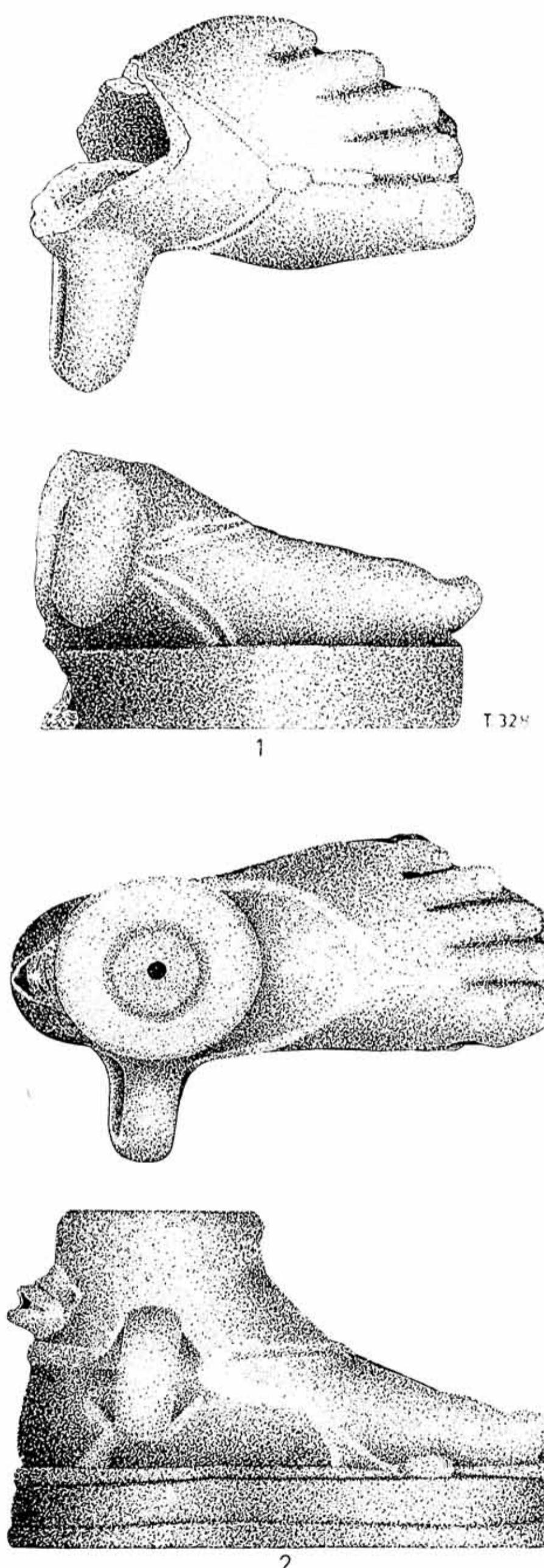


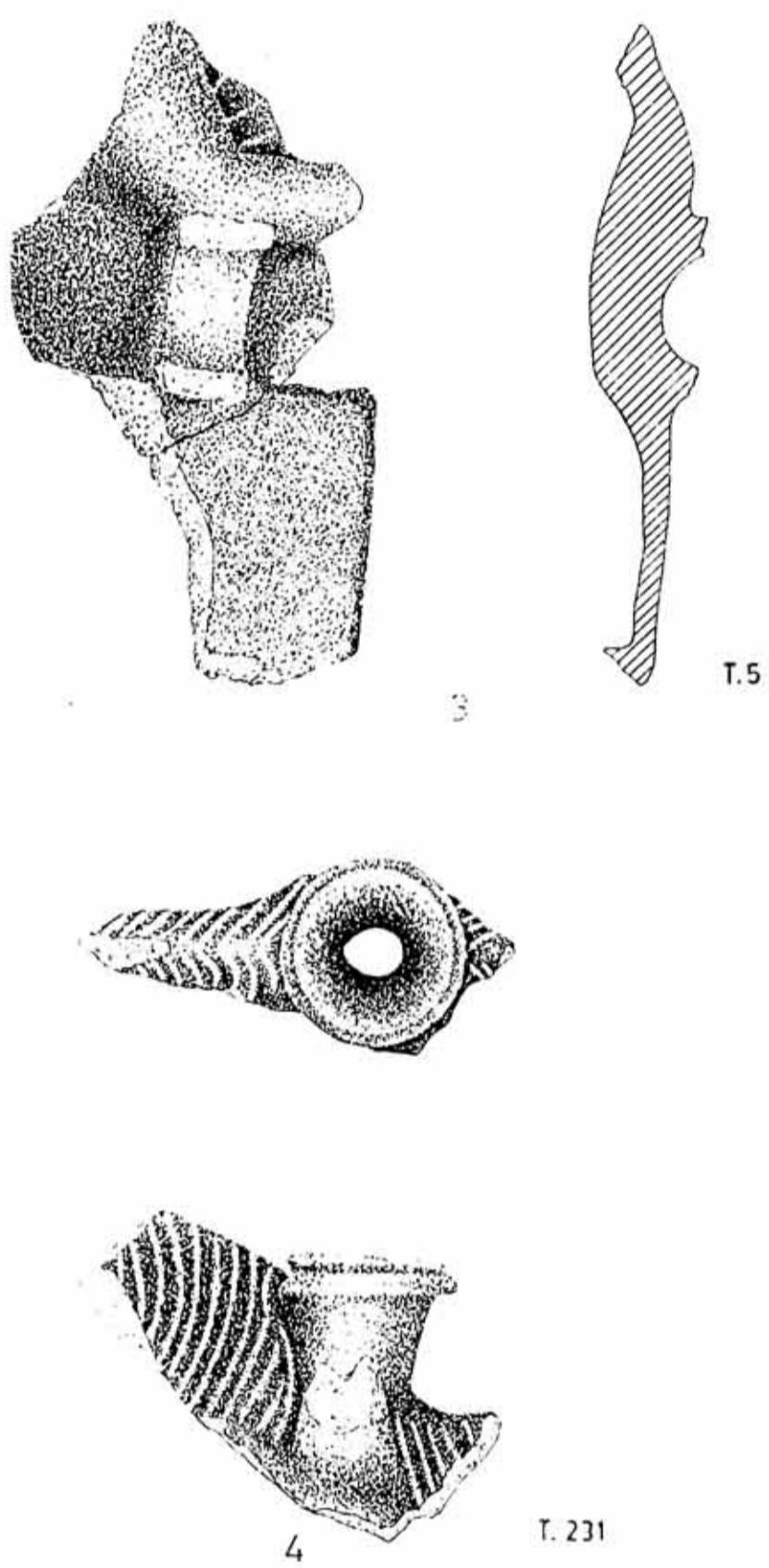
Fig. 6: 1 y 2, Kantharos L. 40c F. 3544 (n. 26, 29 y 27); 3, F. 3153 (n. 32); 4 y 5, F. 2788 y 2765 (n. 34 y 35); 6, L. 24/25B, F. 2544 (n. 33); 7 Campaniense A media L. 25 (n. 79); 8, L. 27 indeterminado (n. 96).

0 1 2 3 4 5 cm.



T. 328

1



4

T. 231

T. 44'

2

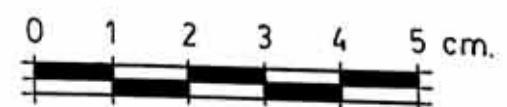


Fig. 7: 1-4, Vasos plásticos (n. 37 a 40), según L. Pastor.

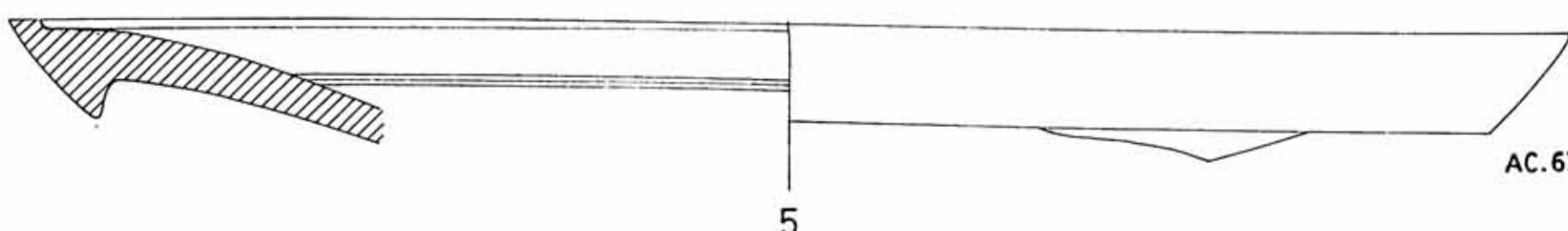
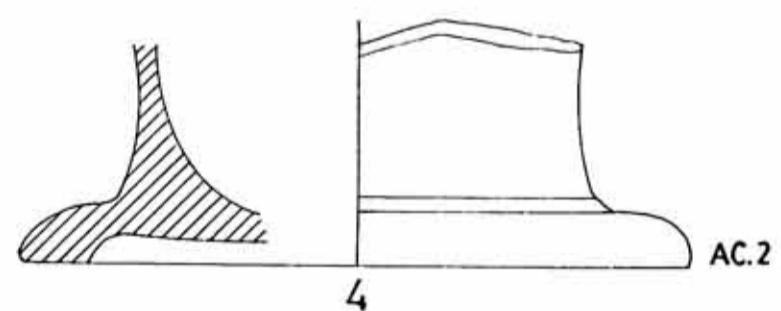
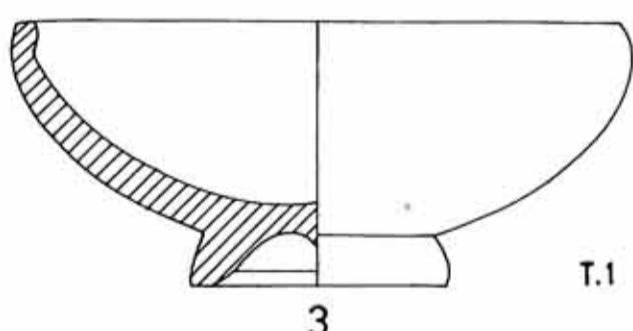
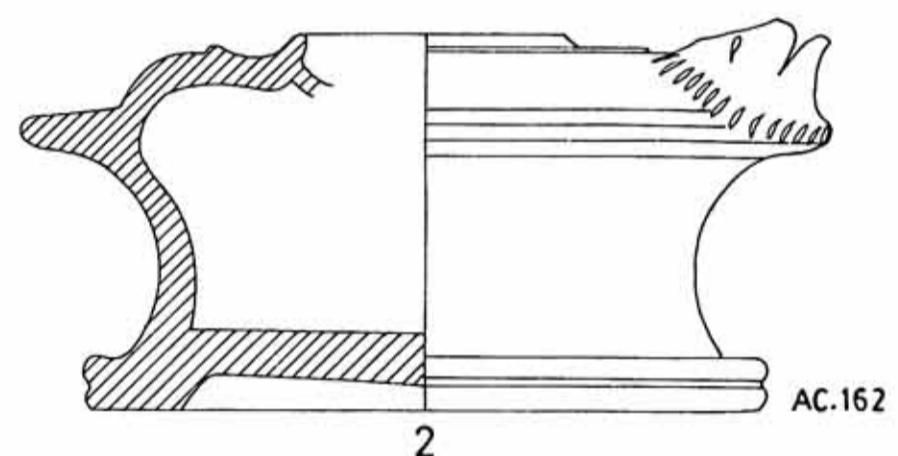
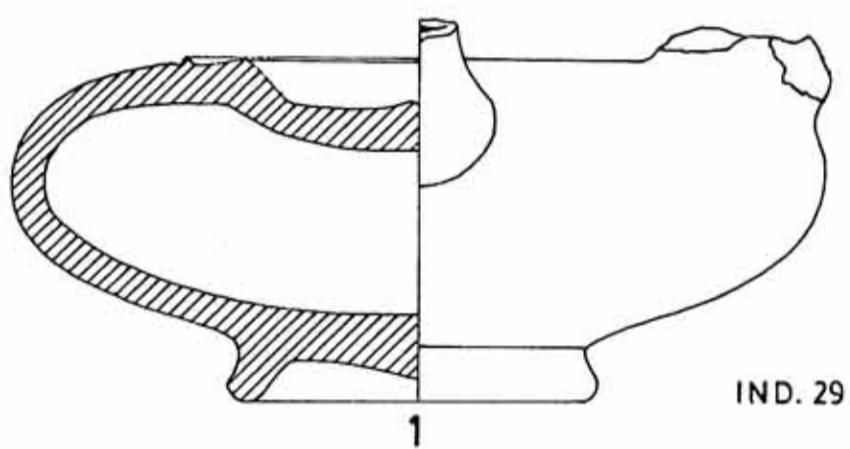
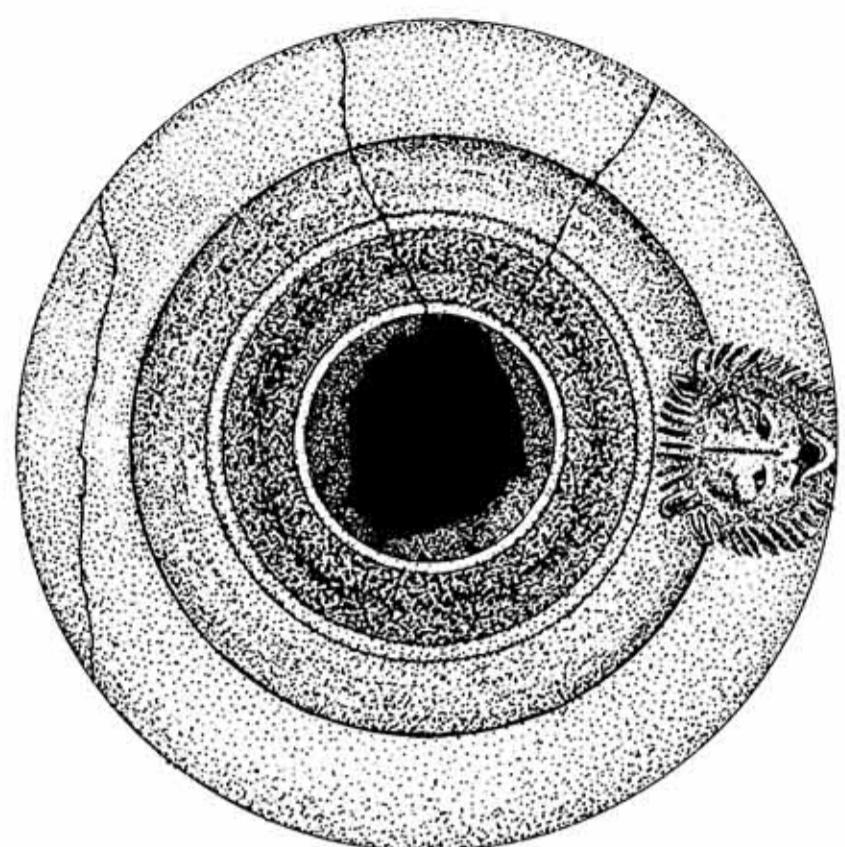
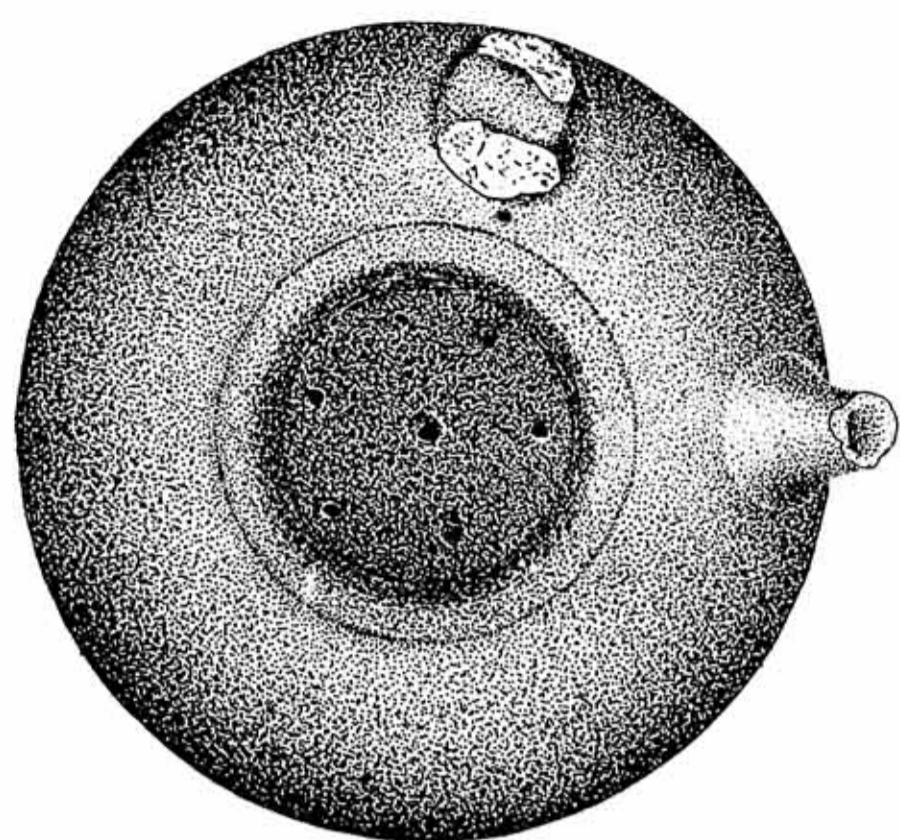


Fig. 8: 1, Guttus F. 8170 (n. 31), según L. Pastor; 2, Guttus F. 8183 (n. 43); 3, Byrsa 401 (n. 41) según V. Page; 4, Byrsa 661 (n. 42); 5, F. 1116 (n. 36).



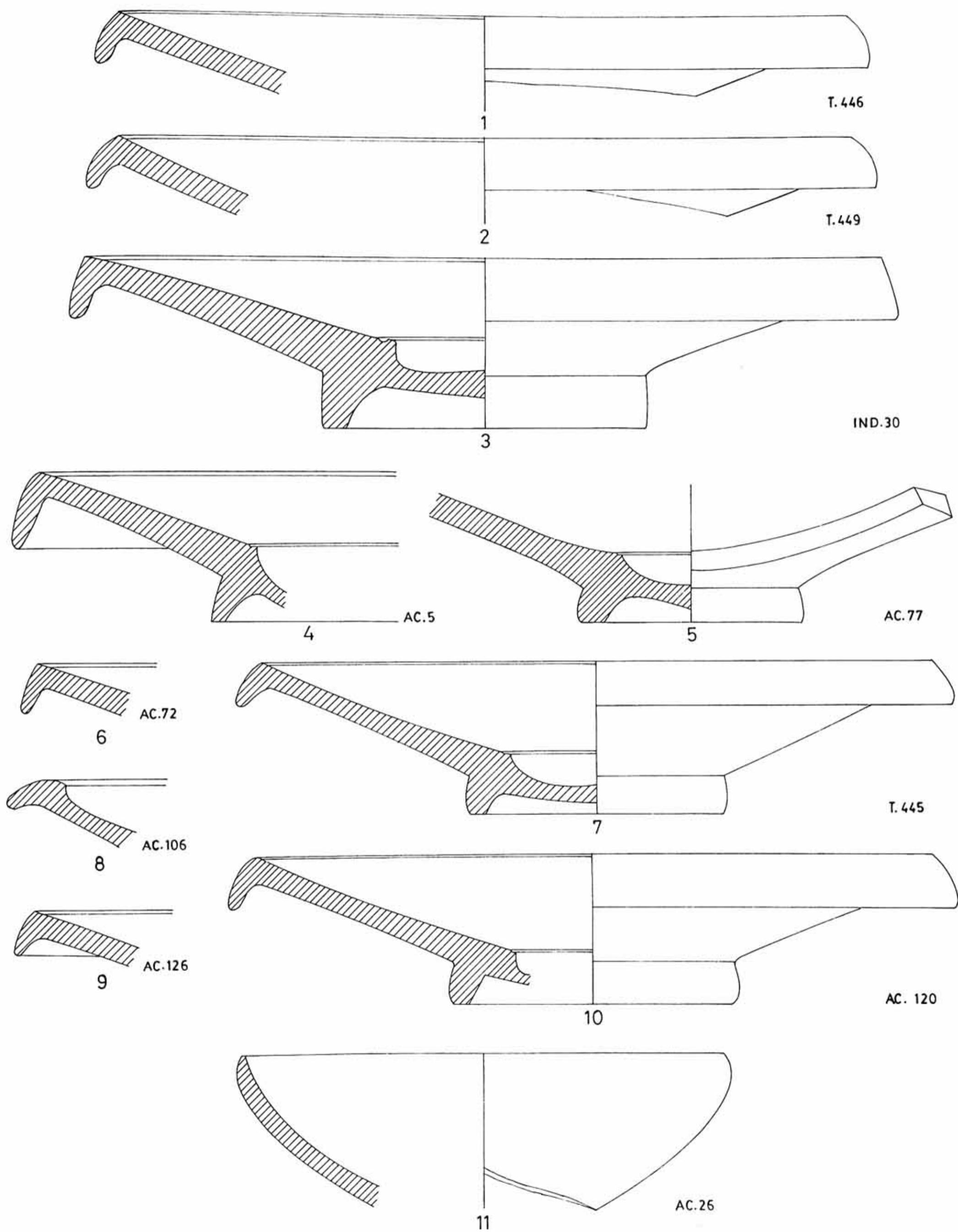
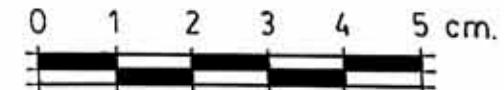
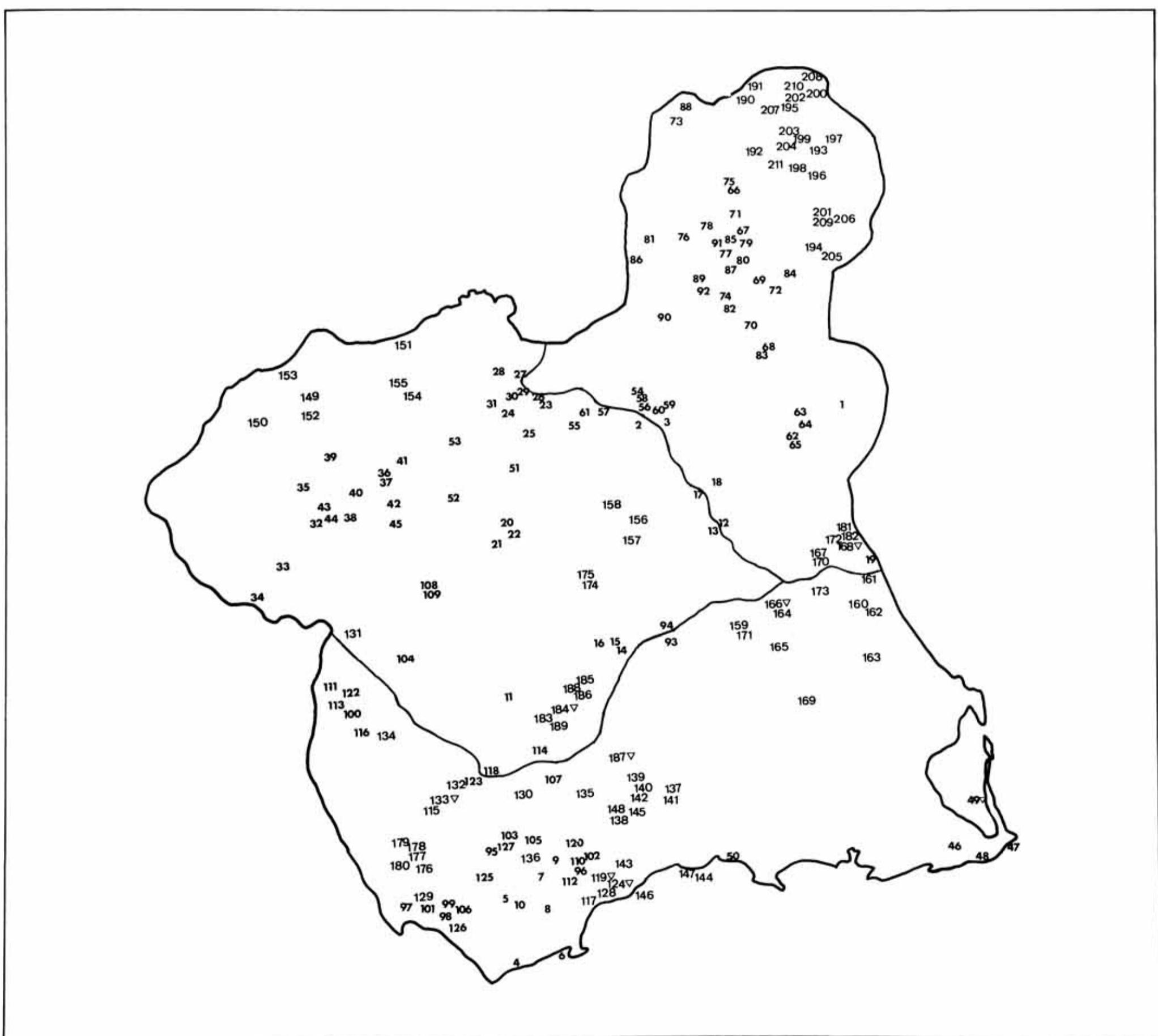
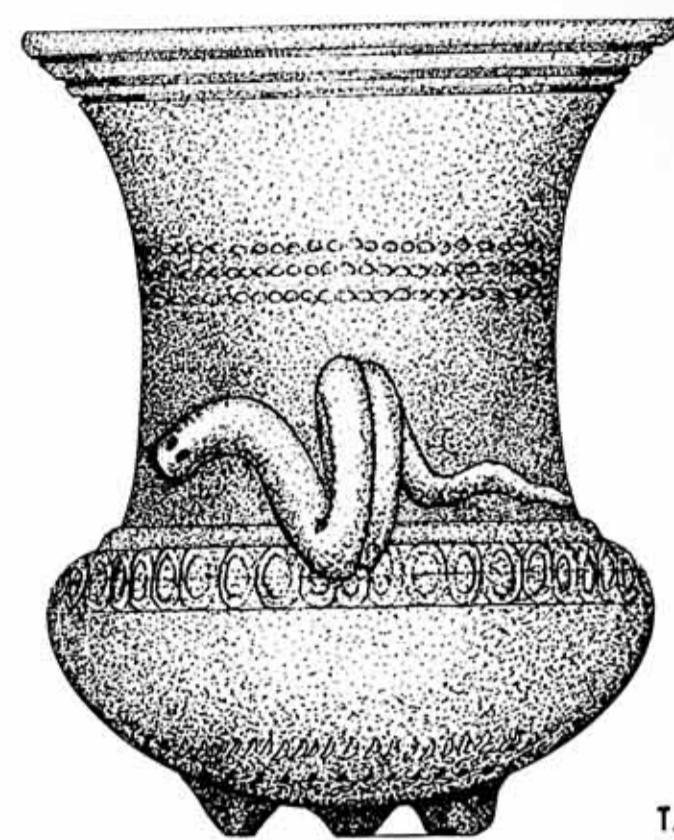
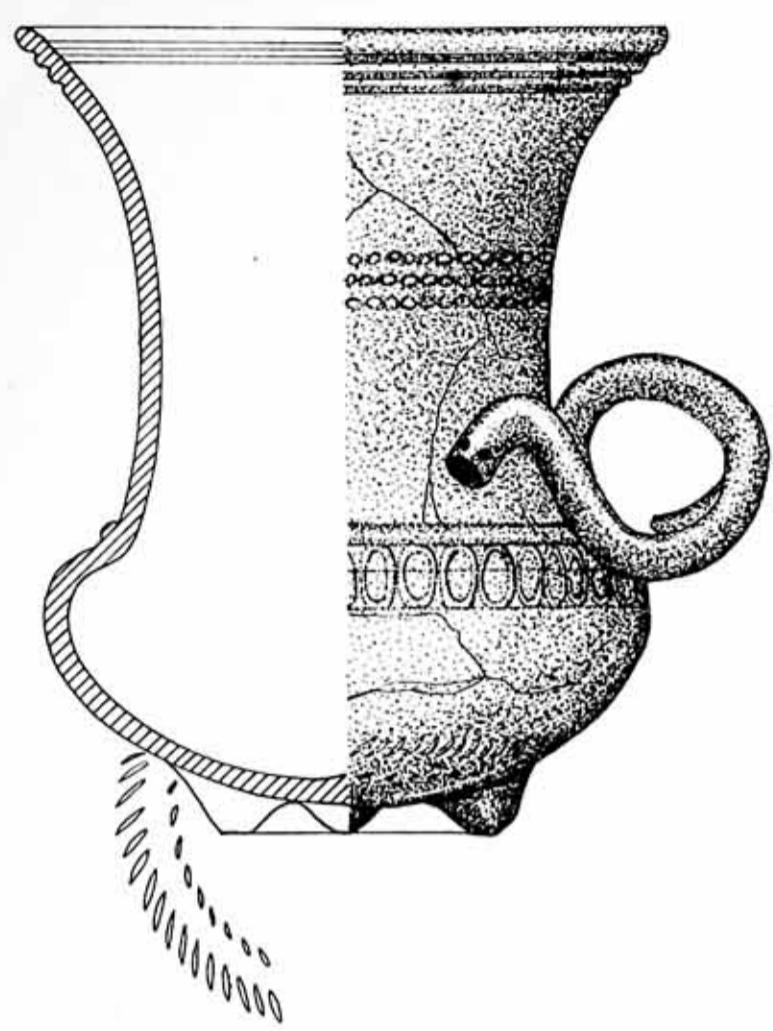


Fig. 9: 1-6 y 8, gris ibicenca (n. 44, 45, 49, 46, 48, 47 y 50); 7 y 9-11, otros productos del área punizante (n. 51, 53, 52 y 54).



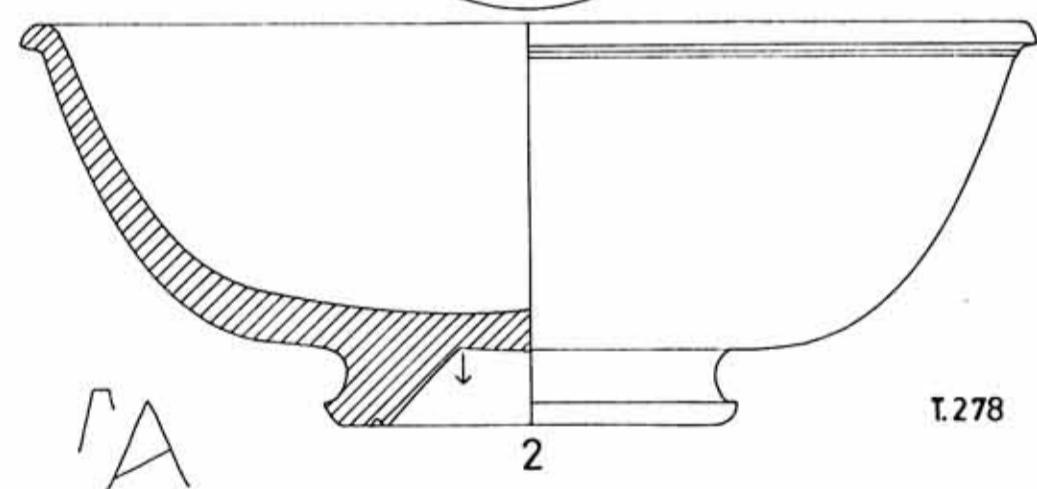
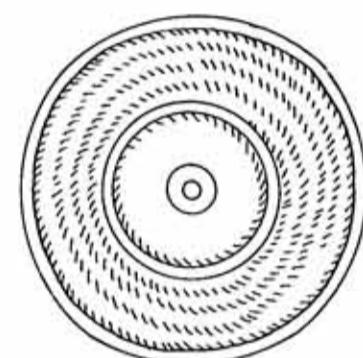
MURCIA Y PEDANIAS:	159. Atalayas 160. Cabezo Negro (Cañadas de S. Pedro) 161. Cabezo Negro (Zeneta) 162. Cañadas de S. Pedro 163. Caracolero 164. Castillo de Sta. Catalina 165. Castillo del Puerto de la Cadena 166. Cerro de Sta. Catalina 167. Cerro del Castillo 168. Cobatillas la Vieja 169. Finca lo Belando 170. Monteagudo 171. Pedregales 172. Las Peñicas 173. Puntarrón Chico	YECLA: 185. Cabeza Gorda 186. Cabezuelas 187. Cerro de Dª Carmen 188. Morrón de Totana 189. Los Picarios 190. El Arabí 191. Los Atochares 192. Casa de los Sánchez 193. Casa Peones Camineros, Ctra. Almansa 194. El Castellar 195. La Ceja 196. Cerro de la Campana 197. Cerro de la Chimenea 198. Cerro de la Magdalena 199. Cerro de D. Jerónimo 200. Fuente del Pinar 201. Hondo del Campo 202. Loma de la Casilla 203. Monte Felipe 204. Moratillas 205. Las Pansas 206. El Portichuelo 207. El Pulpillo 208. Los Rincones 209. El Serial 210. Tobarrillas 211. V. Fator
PLIEGO:	174. La Almoloya 175. Sangrador de las Anguilas	
PUERTO LUMBRERAS:	176. Cañada de Alba 177. Cerro de la Cruz 178. Loma del Tío Ginés 179. Puerto Lumbreras 180. Vilerda	
SANTOMERA:	181. Cerro de Santomera 182. Las Peñicas	
TOTANA:	183. Las Anchuras 184. La Bastida	





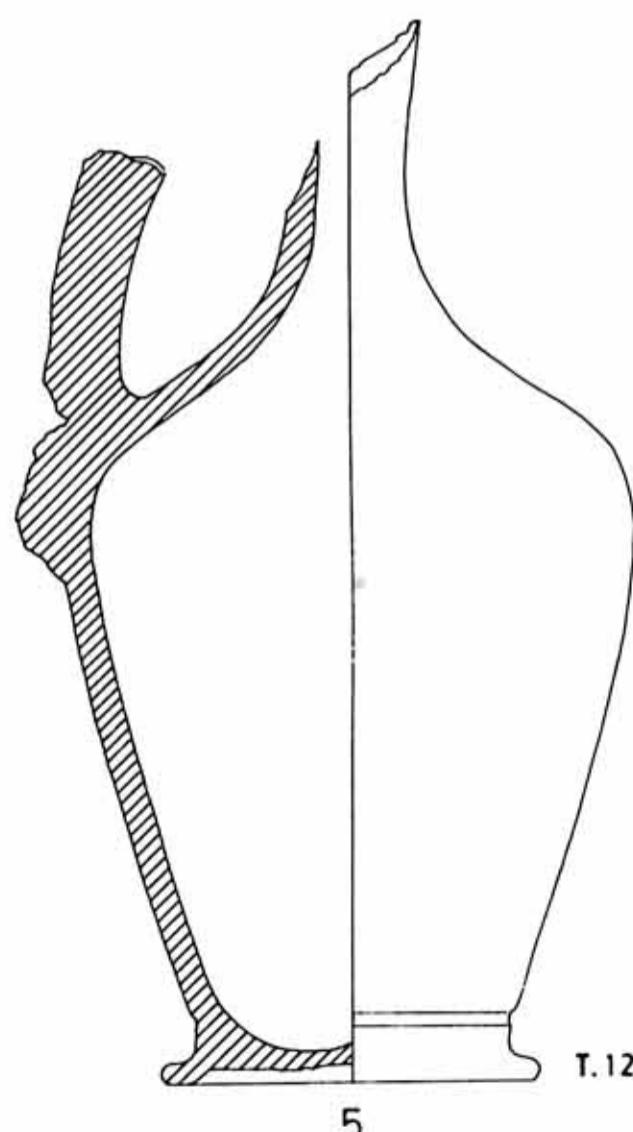
T.37

1

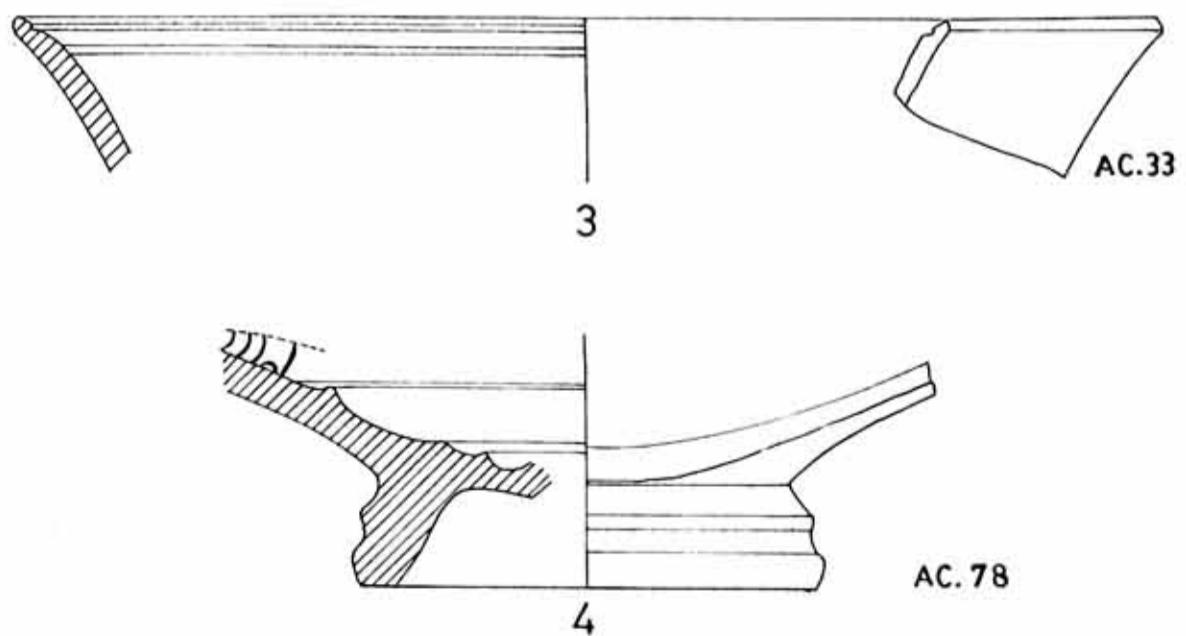


T.278

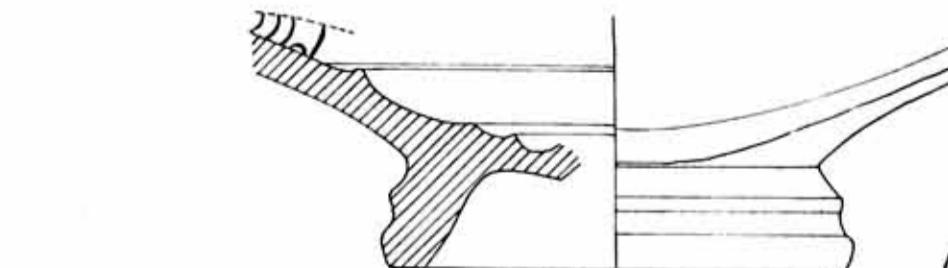
2



T.127



3



4

AC.33

AC.78

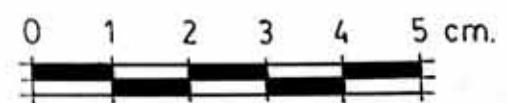


Fig. 10: 1, L. 41, según J.L. Cano, F. 3564 (n. 55); 2, F. 2686 (n. 59); 3, F. 2153 (n. 58); 4, cerámica de relieve de Teano (n. 7); 5, oinochoe F. 5743 (n. 56) según L. Pastor.

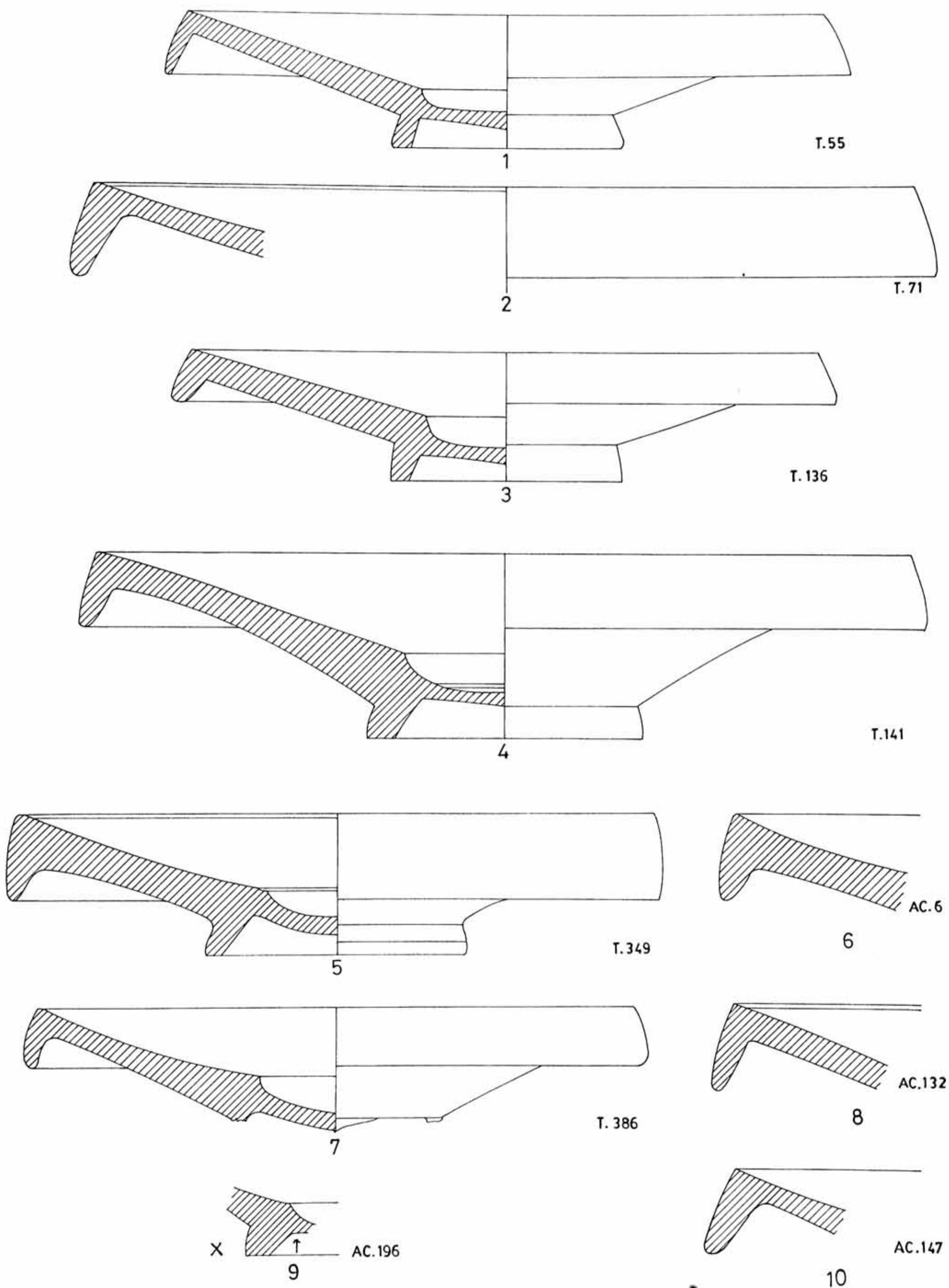
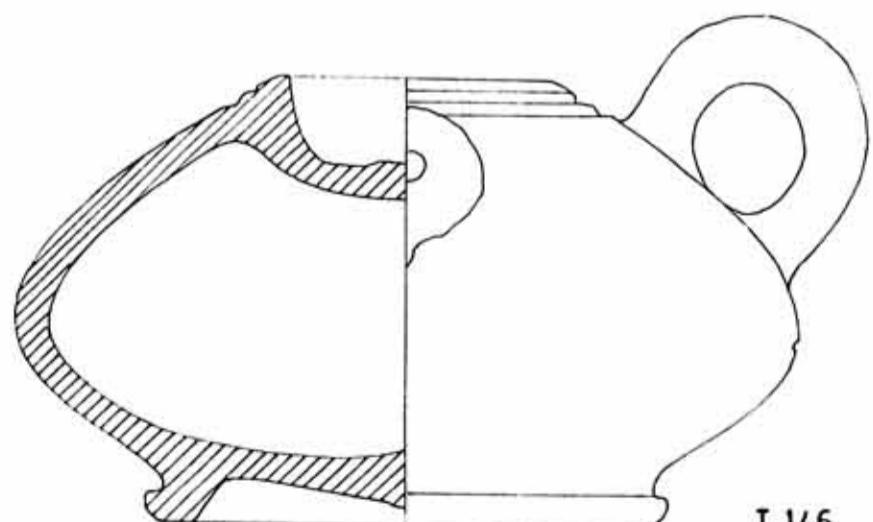
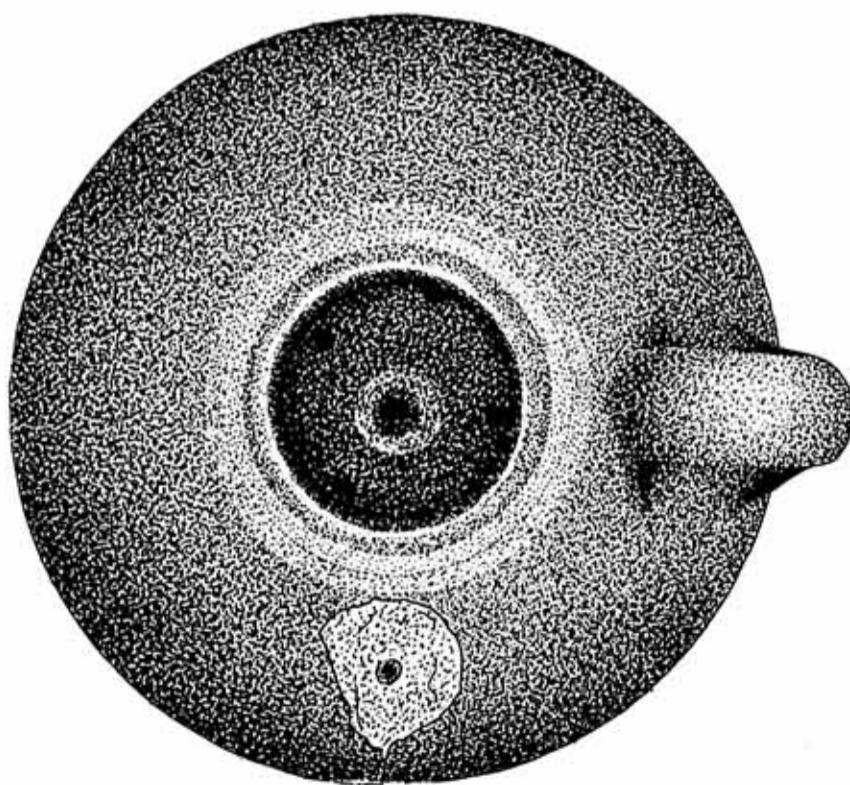
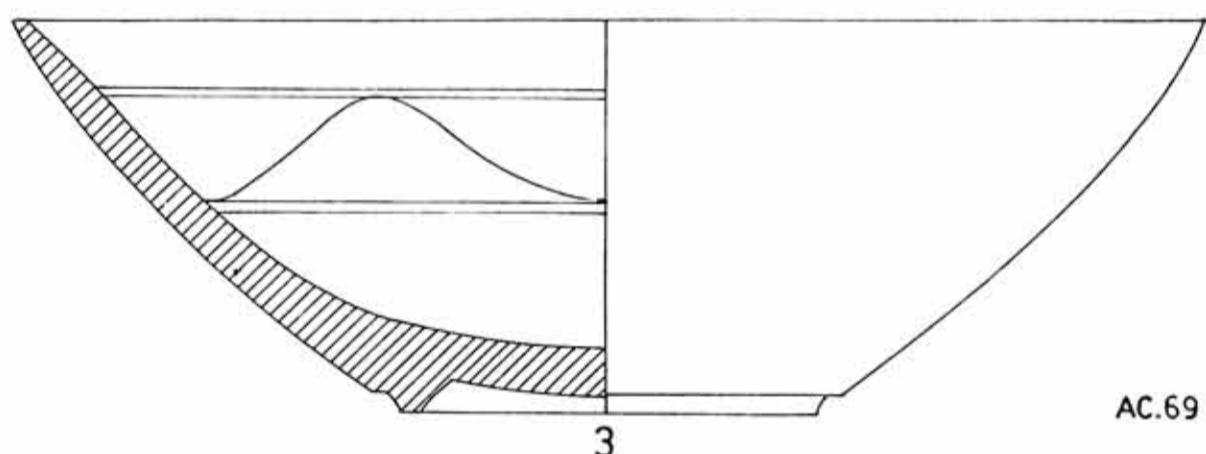
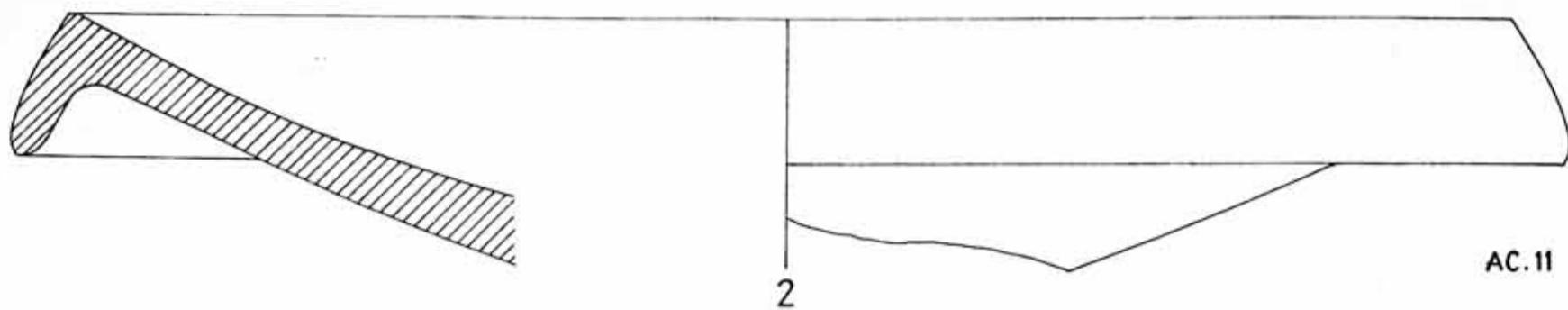
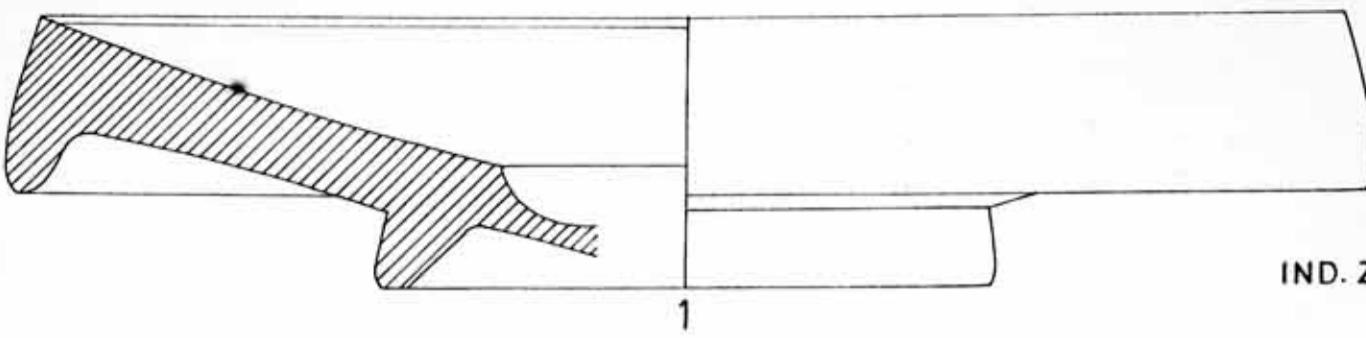


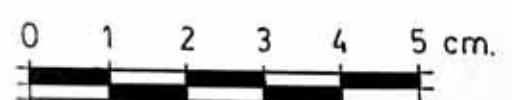
Fig. 11: 1-4 y 7-11, Campaniense A antigua L. 23 (n. 60, 64, 61, 62, 63, 64, 70 y 67); 5 y 6, posible Taller de Rosas (n. 22 y 24).

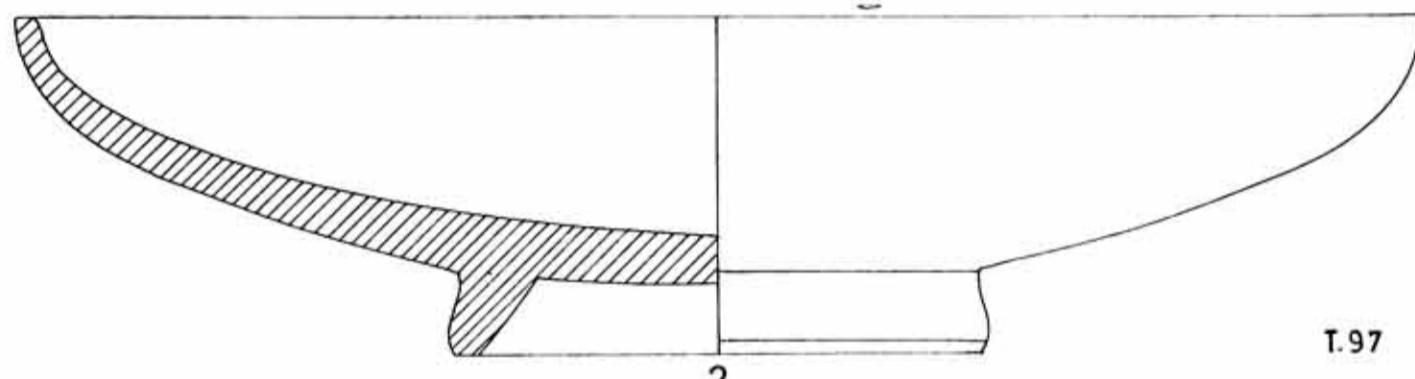
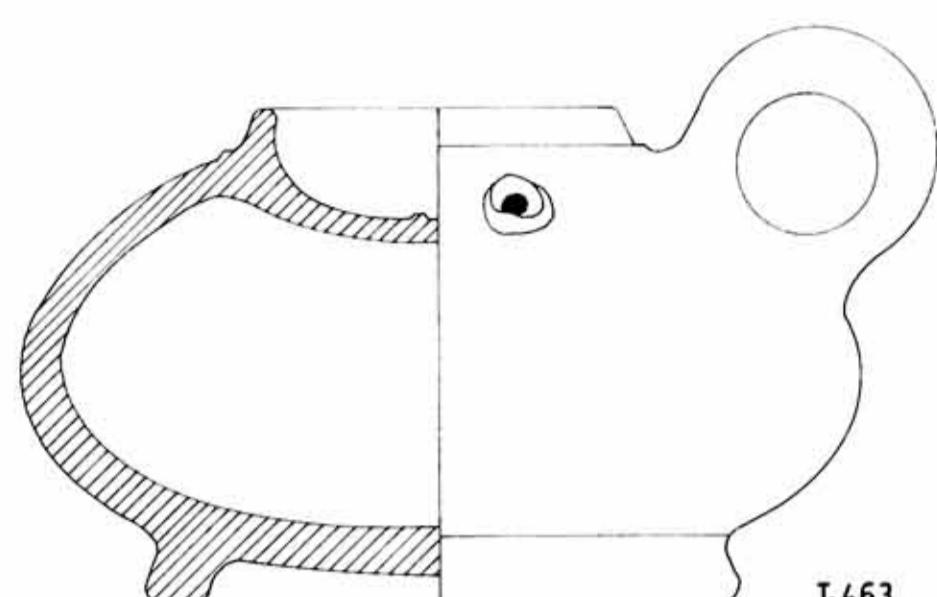
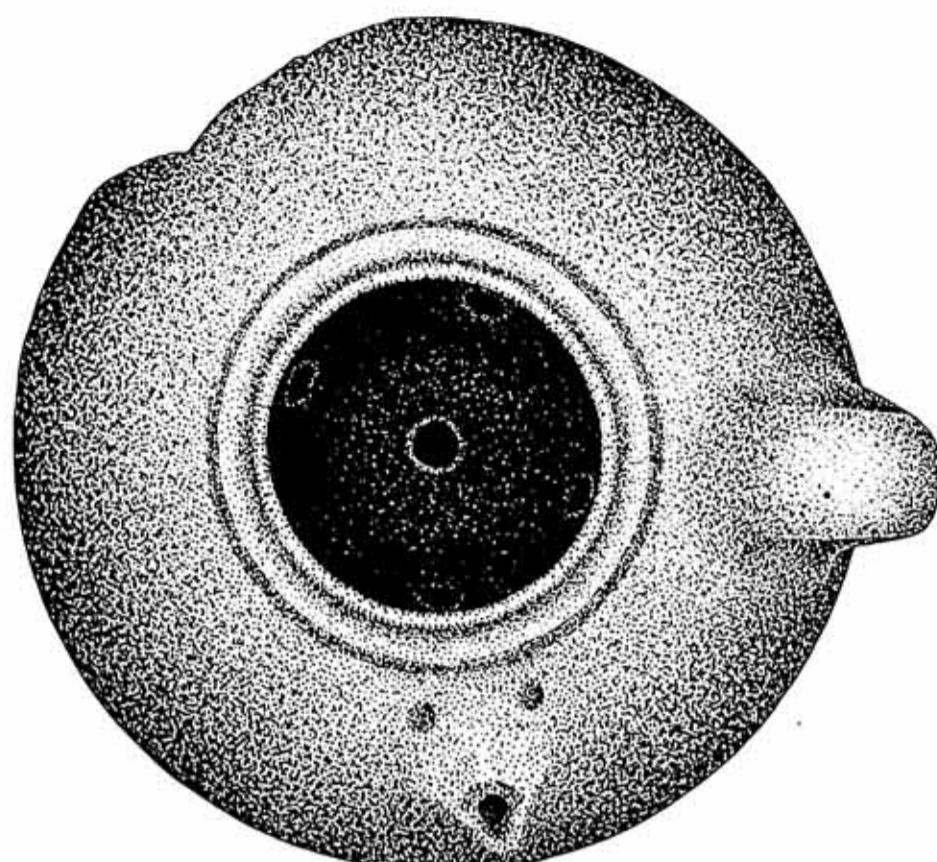




4

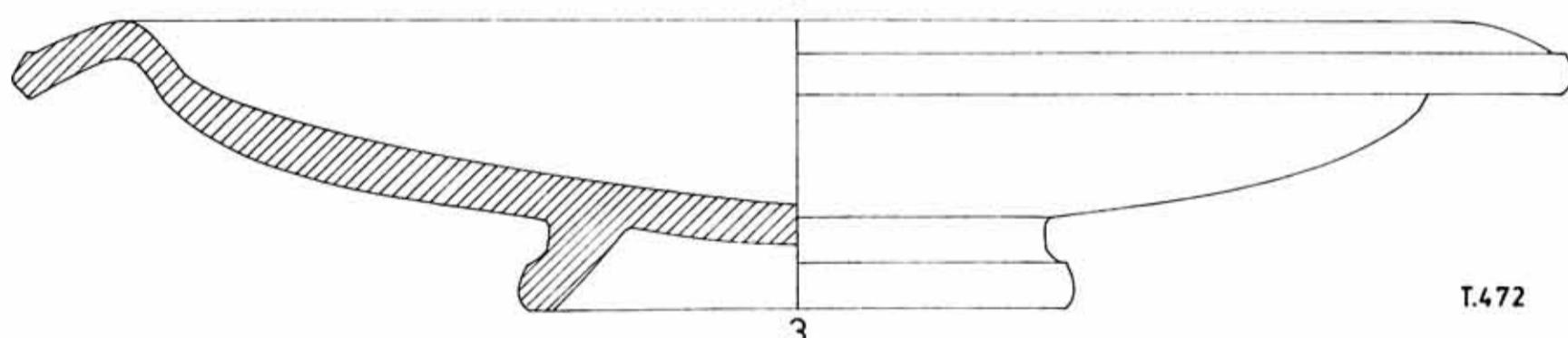
Fig. 12: 1, Posible taller de Rosas (n. 23); 2-4, Campaniense A antigua L. 23, 33a y Guttus F. 8150 (n. 65, 71 y 72).





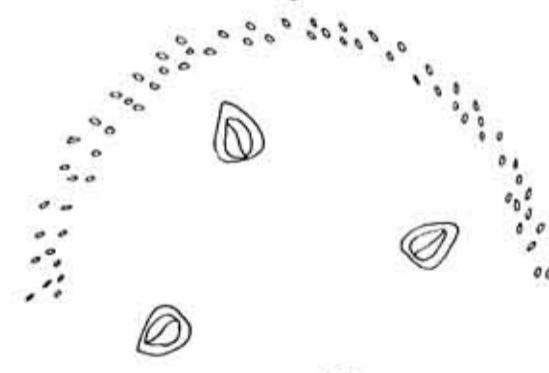
2

T.97



3

T.472



4

T.69

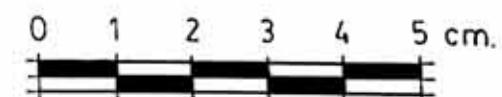


Fig. 13: 1, Campaniense A antigua, Guttus F. 8150 (n. 73); n-4, Campaniense A media L. 5, L. 6 y L. 8 (n. 76-78).

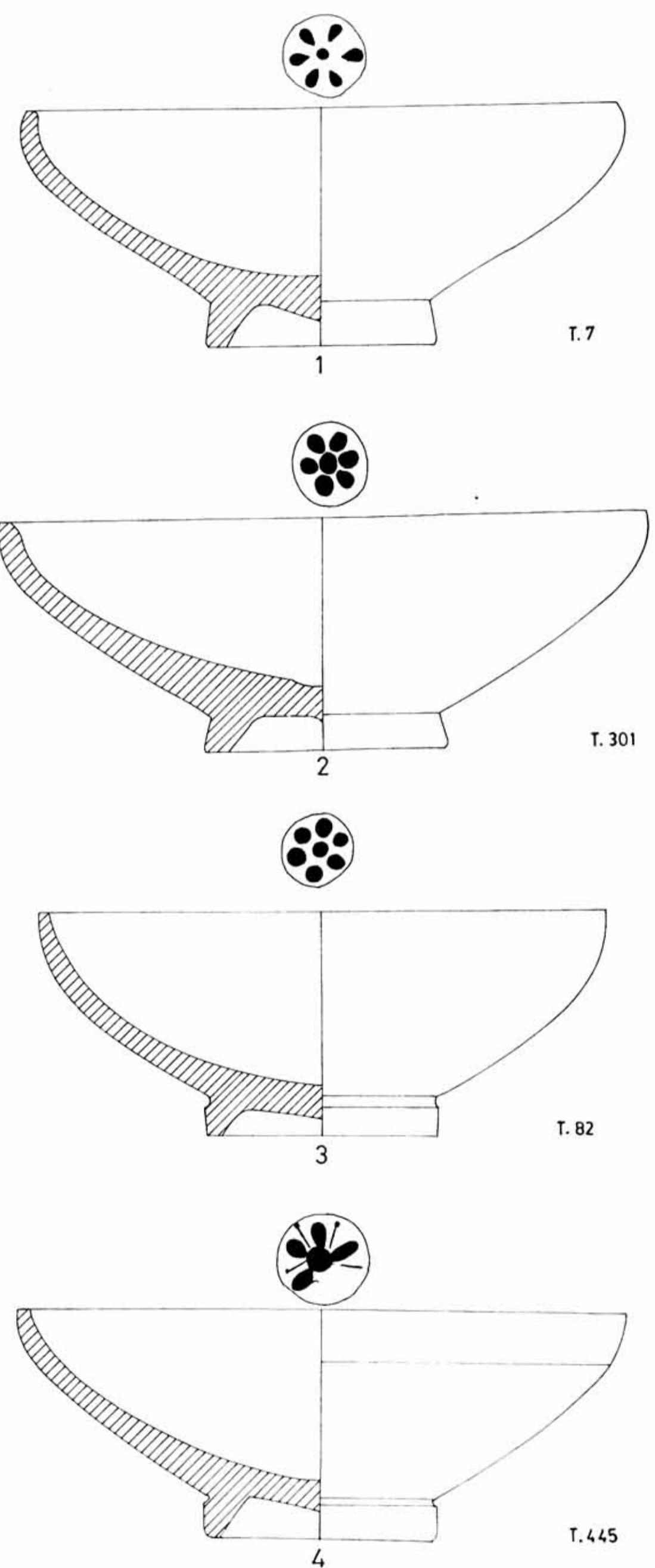


Fig. 14: 1-4, Campaniense A media, L. 27 (n. 30, 35, 31 y 36).



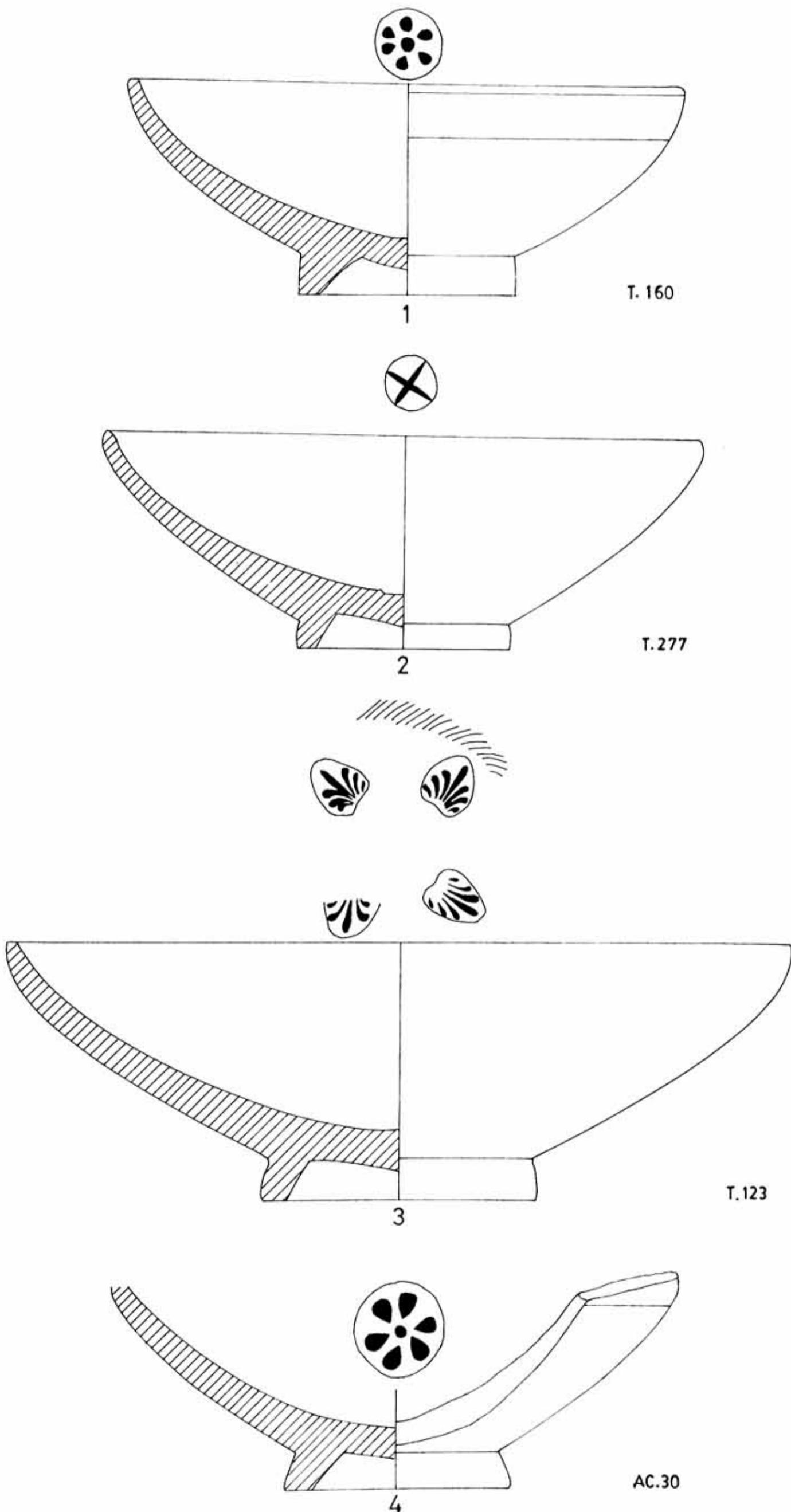
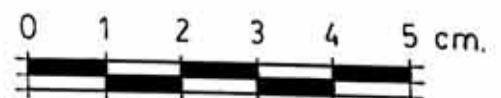


Fig. 15: 1-4, Campaniense A media L. 27 (n. 83, 84, 82 y 87).



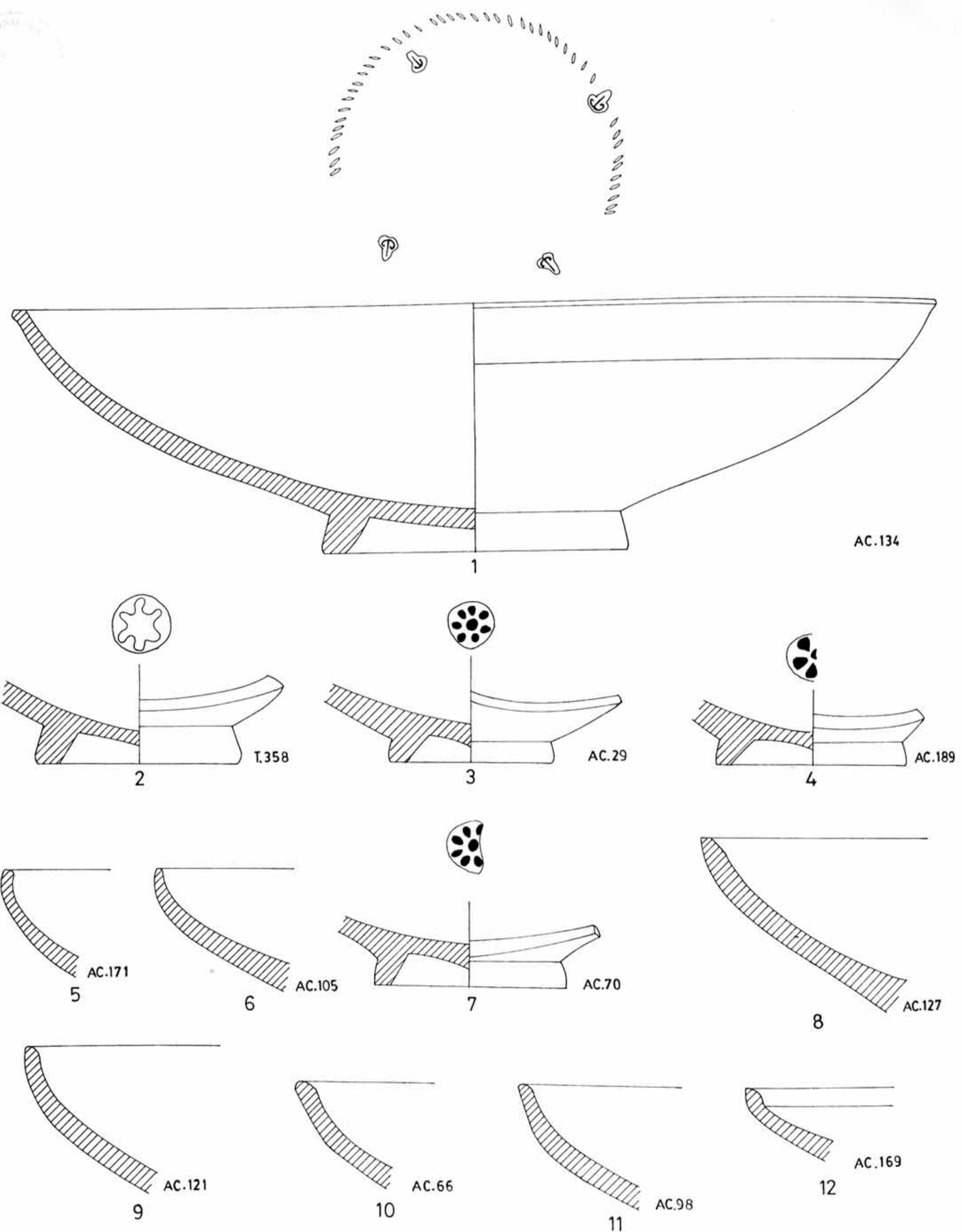


Fig. 16: 1-12, *Campaniense A media* L. 27 (n. 88, 99, 100, 97, 95, 91, 101, 93, 92, 89, 90 y 94).



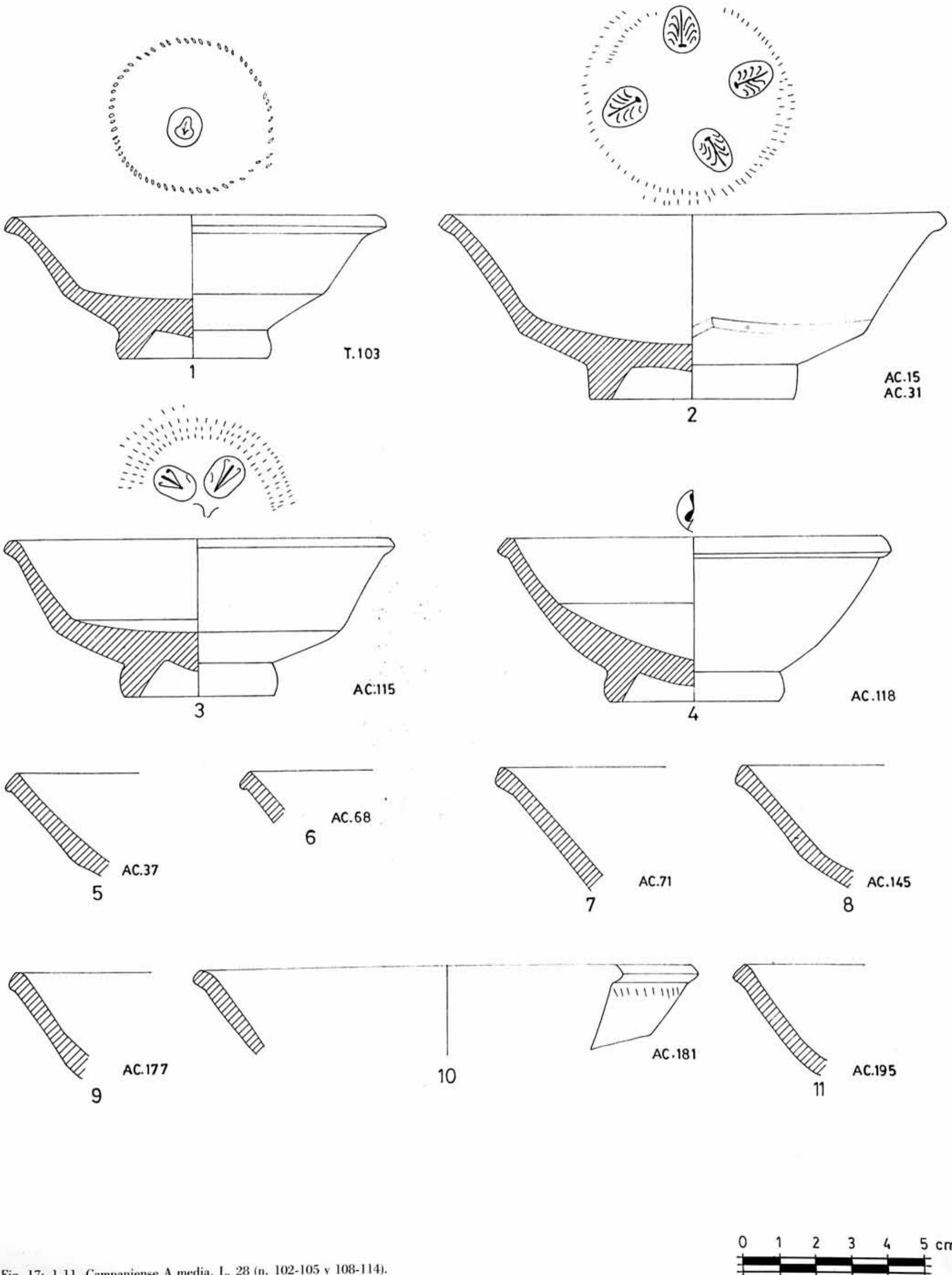


Fig. 17: 1-11, Campaniense A media, L. 28 (n. 102-105 y 108-114).

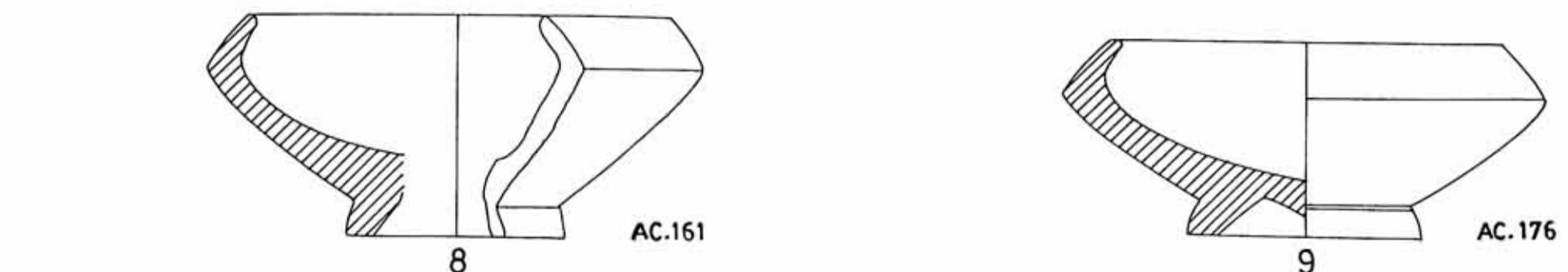
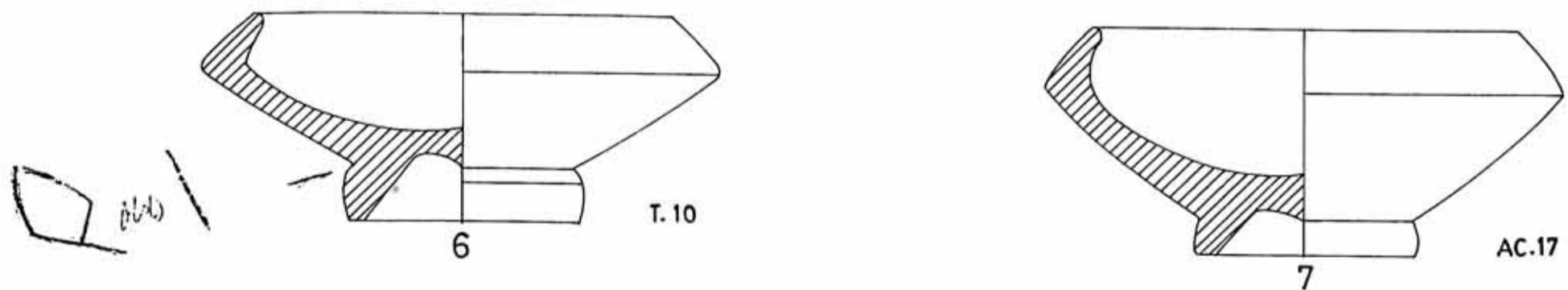
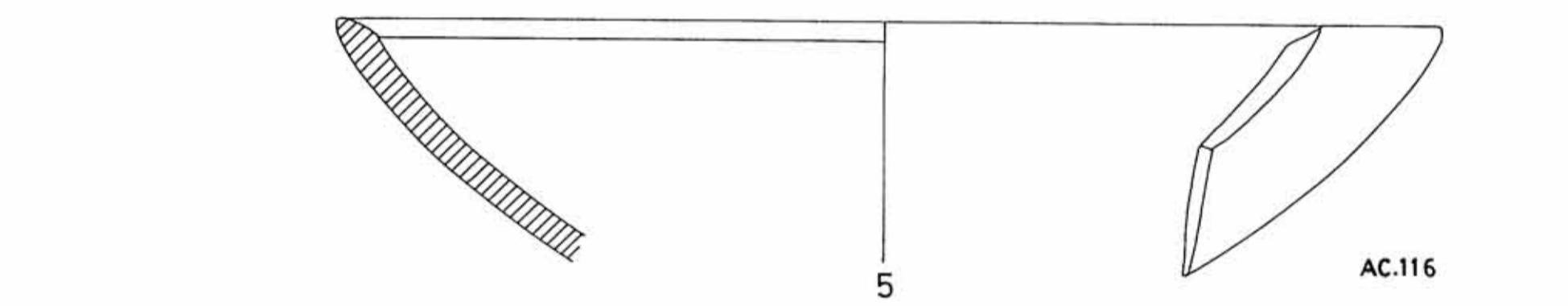
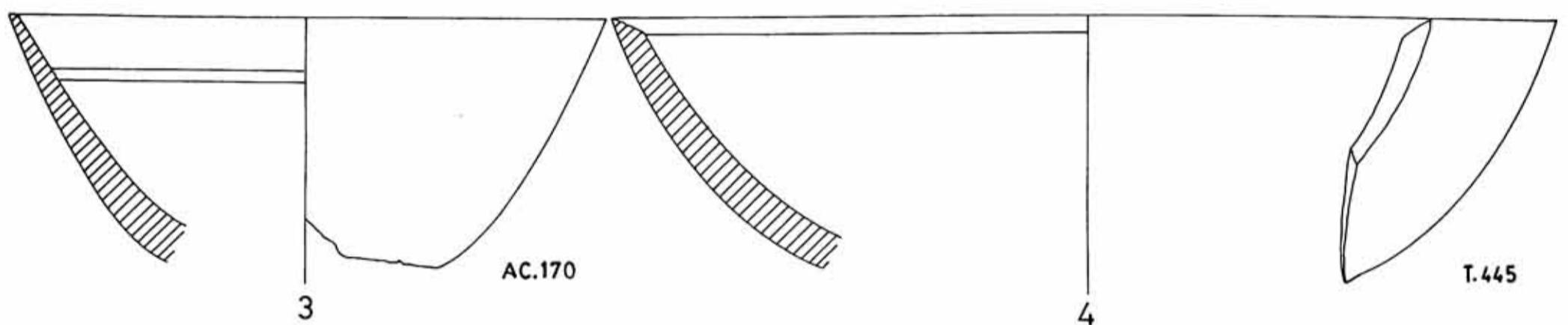
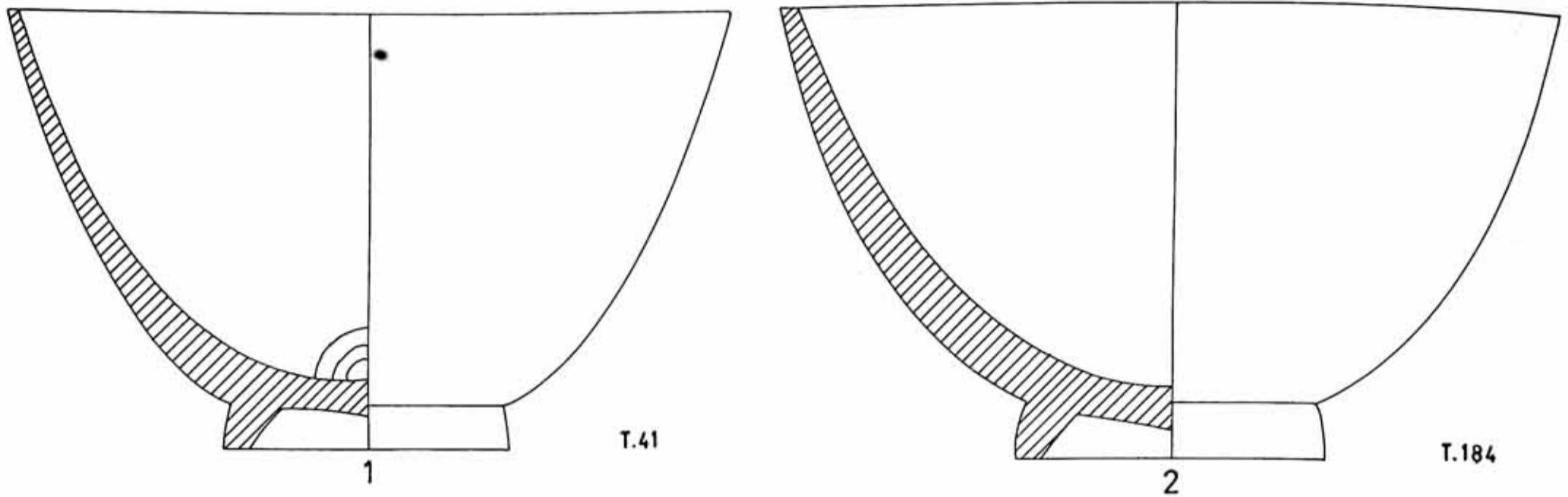


Fig. 18: Campaniense A media; 1-3, L. 31 (n. 115-117); 4 y 5, L. 33b (n. 118 y 119); 6-9, L. 34 (n. 120-123).



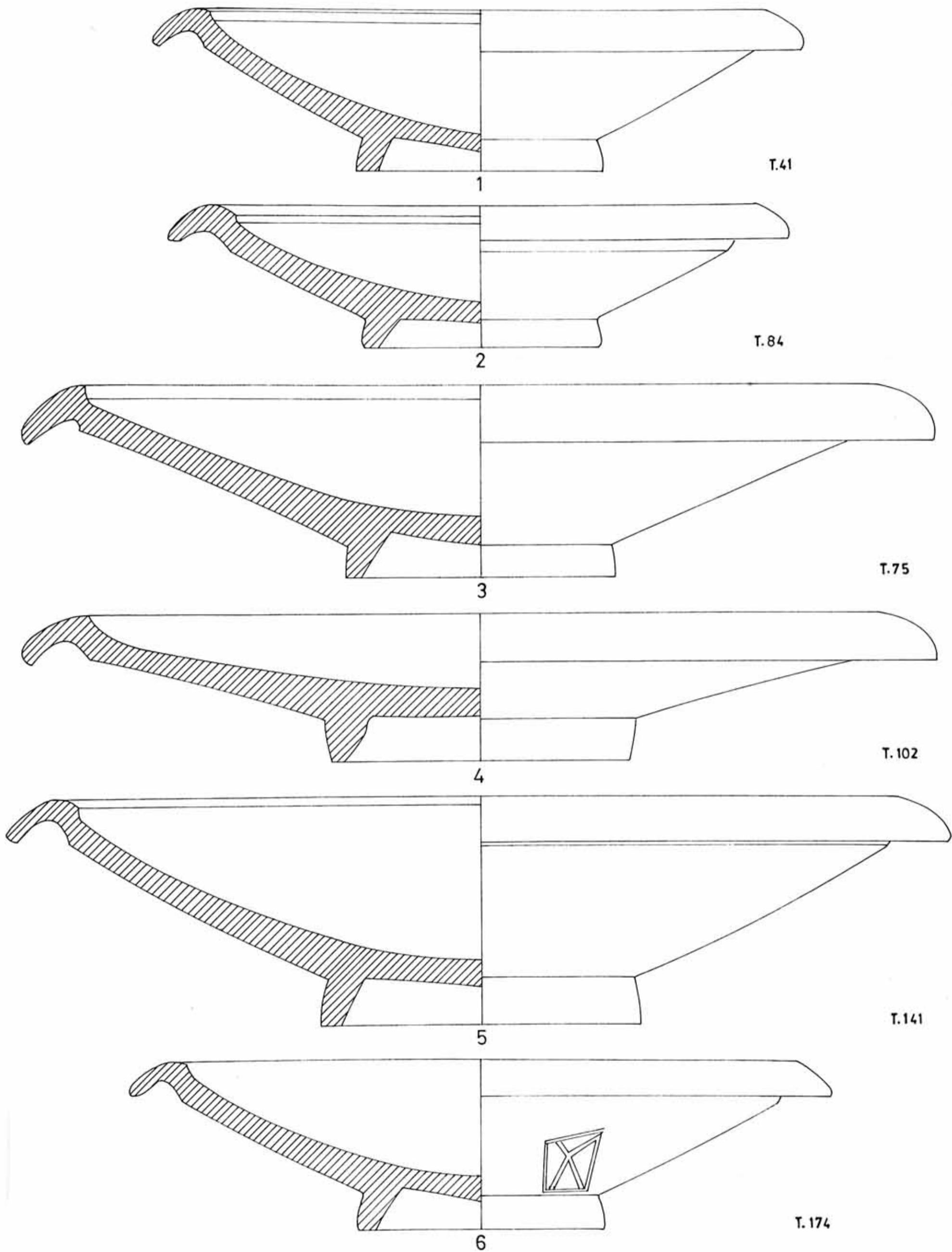


Fig. 19: 1-6, Campaniense A media, L. 36 (n. 124, 126, 125, 127, 128 y 129).



## **EDAD DEL HIERRO. MUNDO IBERICO**

El poblamiento ibérico en la Región de Murcia junto con Alicante y el sur de Albacete constituyen uno de los focos más importantes de la cultura ibérica, no sólo por las referencias escritas de las fuentes grecolatinas, sino por la calidad y cantidad de los hallazgos arqueológicos exhumados en los últimos cien años.

Centrándonos en nuestra Región se aprecia en la carta de dispersión cómo el hábitat se concentra a lo largo del curso del río Segura, Altiplano Jumilla-Yecla, más relacionado con los yacimientos del Vinalopó y la comarca del noroeste. Existe un poblamiento más esporádico a lo largo del Valle del Guadalentín y una casi ausencia de yacimientos en el litoral.

La concentración más importante –cerca de cincuenta estaciones– se sitúa en la Vega del Segura, quizás por ser este río la principal arteria de comunicación de la época. Hay que tener presente que será por este camino por donde llegarán a los poblados ibéricos gran cantidad de cerámicas griegas y objetos de importación, fruto del comercio durante los siglos V-IV a.C., teniendo como punto de partida Guardamar, con un formidable conjunto de Cabezo Lucero (Rojales). Con la romanización el mundo ibérico se irá diluyendo a lo largo de los siglos II-I a.C., pudiéndose afirmar que en época de Augusto las poblaciones indígenas están prácticamente asimiladas al nuevo orden romano.

La dispersión actual del poblamiento ibérico pone de manifiesto la ausencia de hábitat en dos grandes áreas: la cuenca del Guadalentín y la zona costera con el Campo de Cartagena. Para ambas se puede hacer un mismo análisis: la inexistencia de yacimientos debe atribuirse con muchas probabilidades a una falta de prospecciones sistemáticas, ya que en ambas áreas se han documentado asentamientos de primer orden, como las Cabezuelas de Totana o la estación de Los Nietos, junto al Mar Menor.

Para concluir, reseñar la importancia que la cultura ibérica tuvo en nuestra Región desde finales del siglo V a.C. hasta la romanización con conjuntos de primer orden formados por poblado-necrópolis-santuario, como son los de El Cigarralejo en Mula, Coimbra del Barranco Ancho en Jumilla y el Cabecico del Tesoro en El Verdolay.

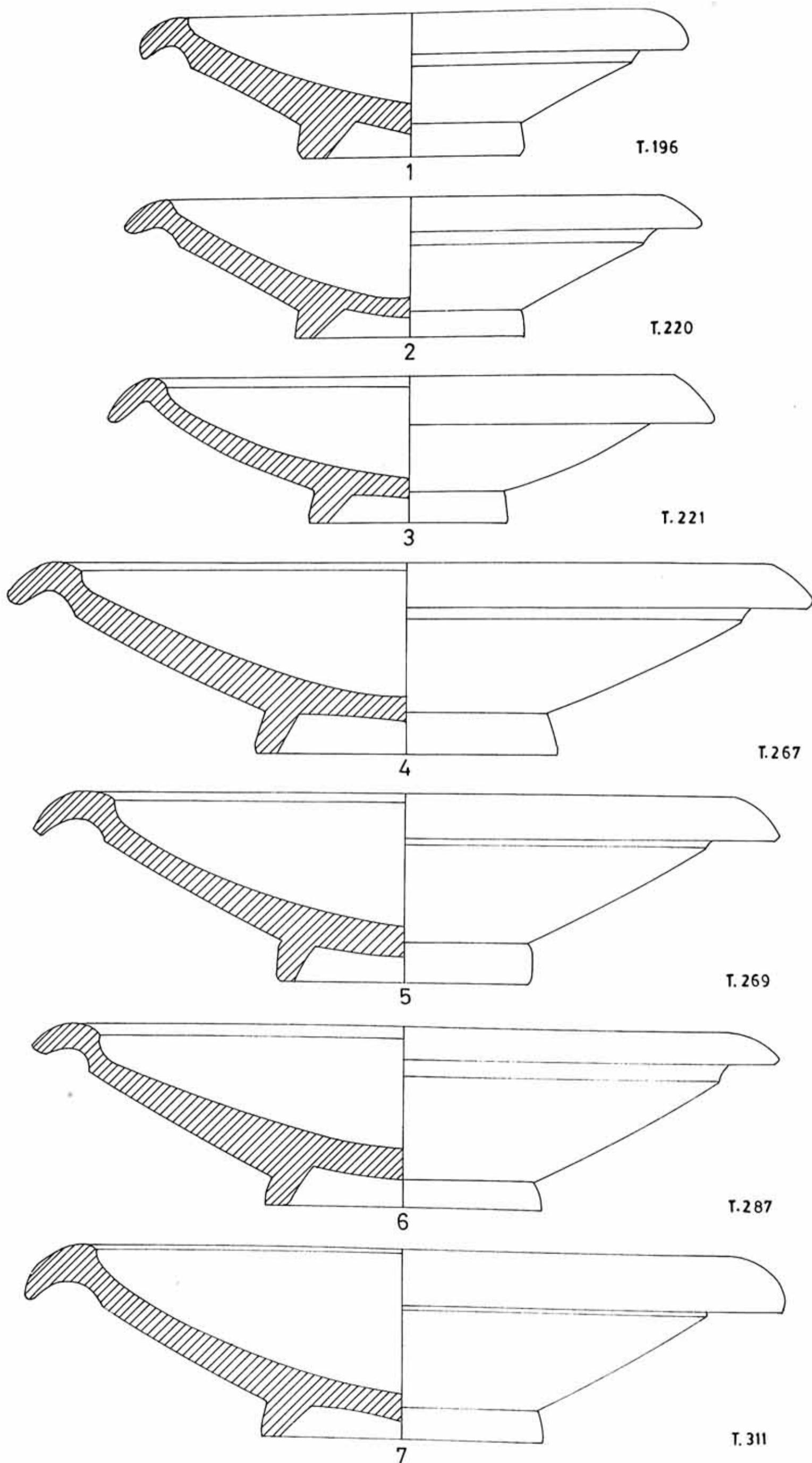


Fig. 20: 1-7, Campaniense A media. L. 36 (n. 130-132 y 135-138).



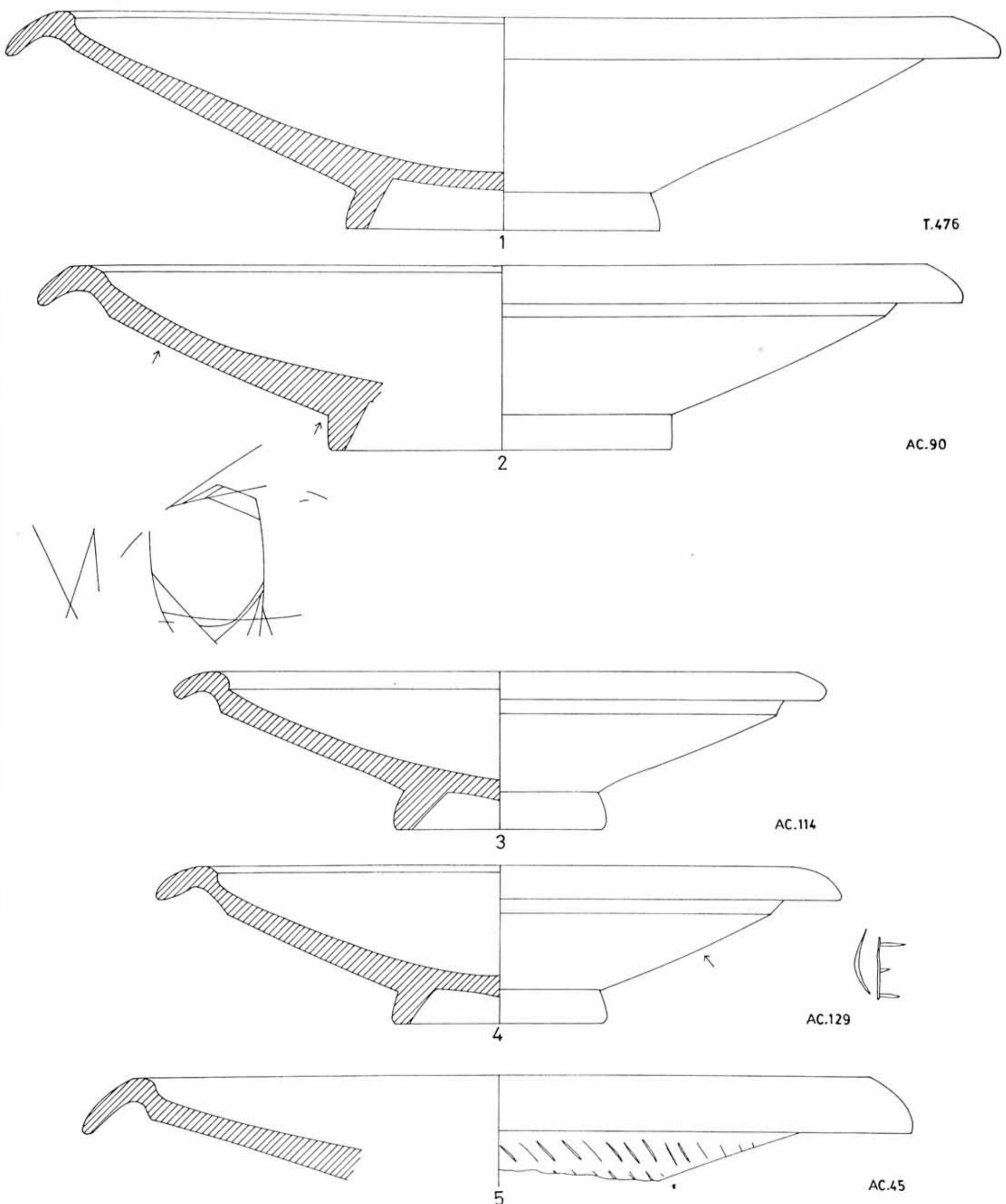
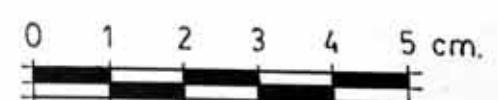


Fig. 21: 1-5, Campaniense A media, L. 36 (n. 139-142 y 144).



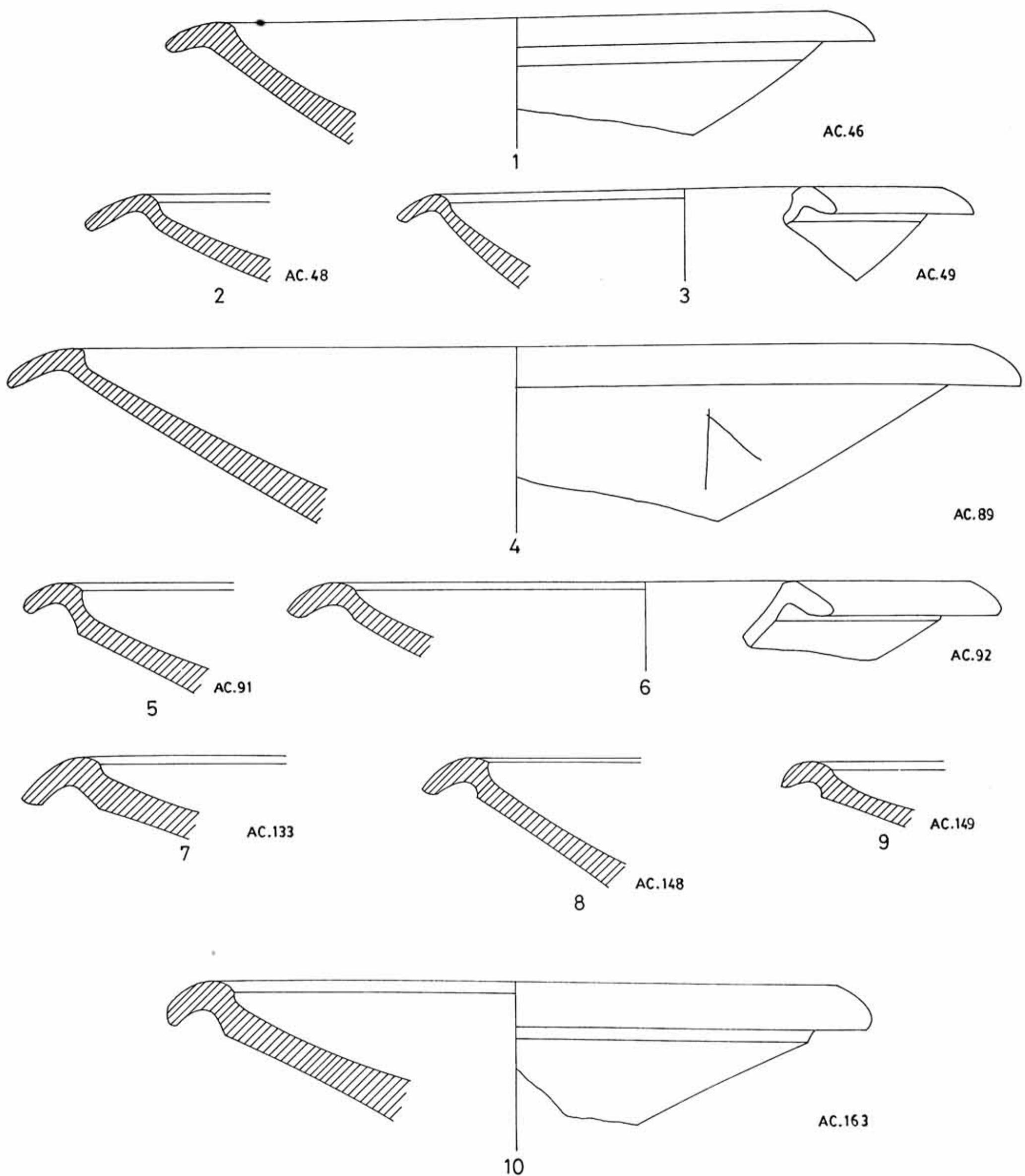


Fig. 22: 1-10, Campaniense A media, L. 36 (n. 145-147, 156-158, 167, 169, 170 y 174).



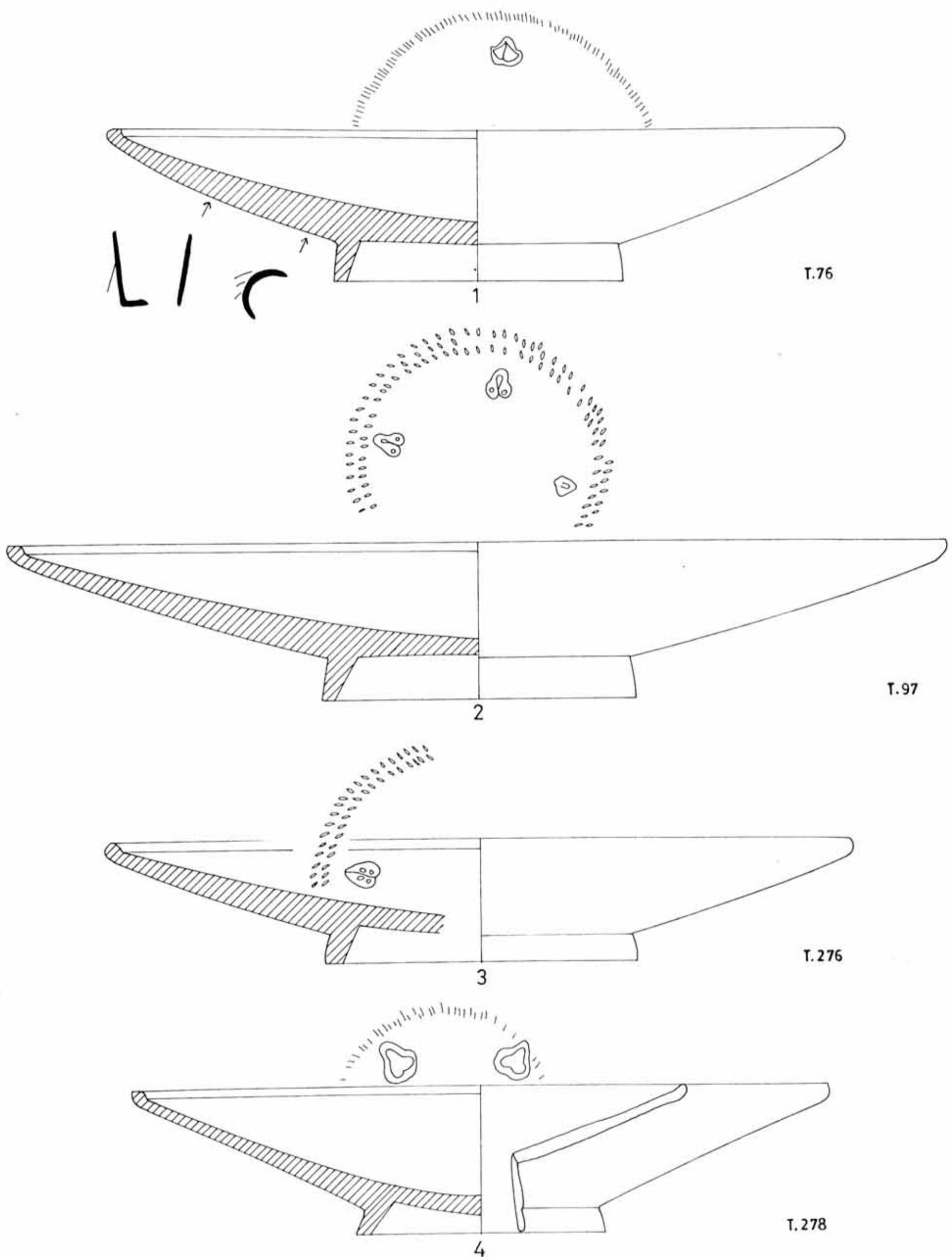
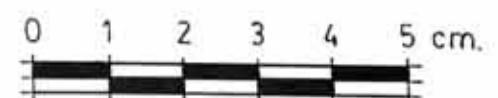


Fig. 23: 1-4, Campaniense A media, L. 55 (n. 178-181).



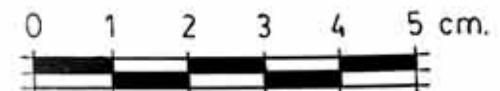
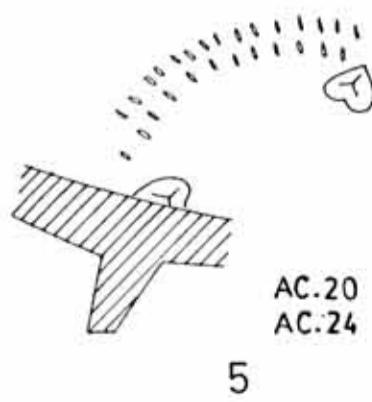
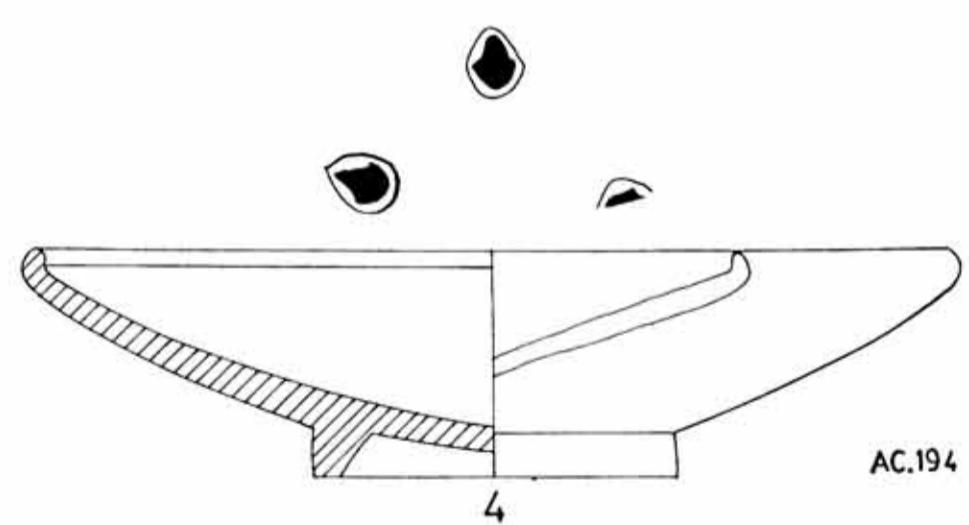
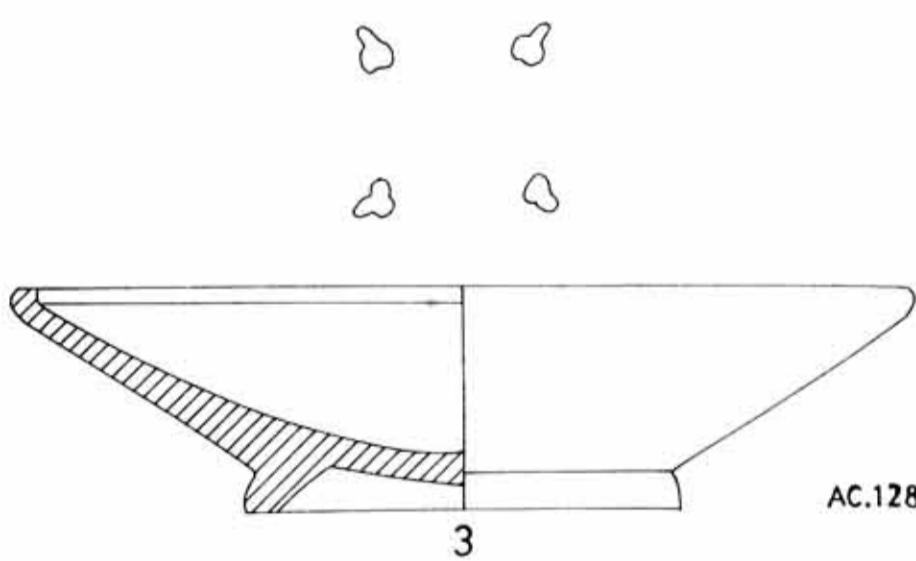
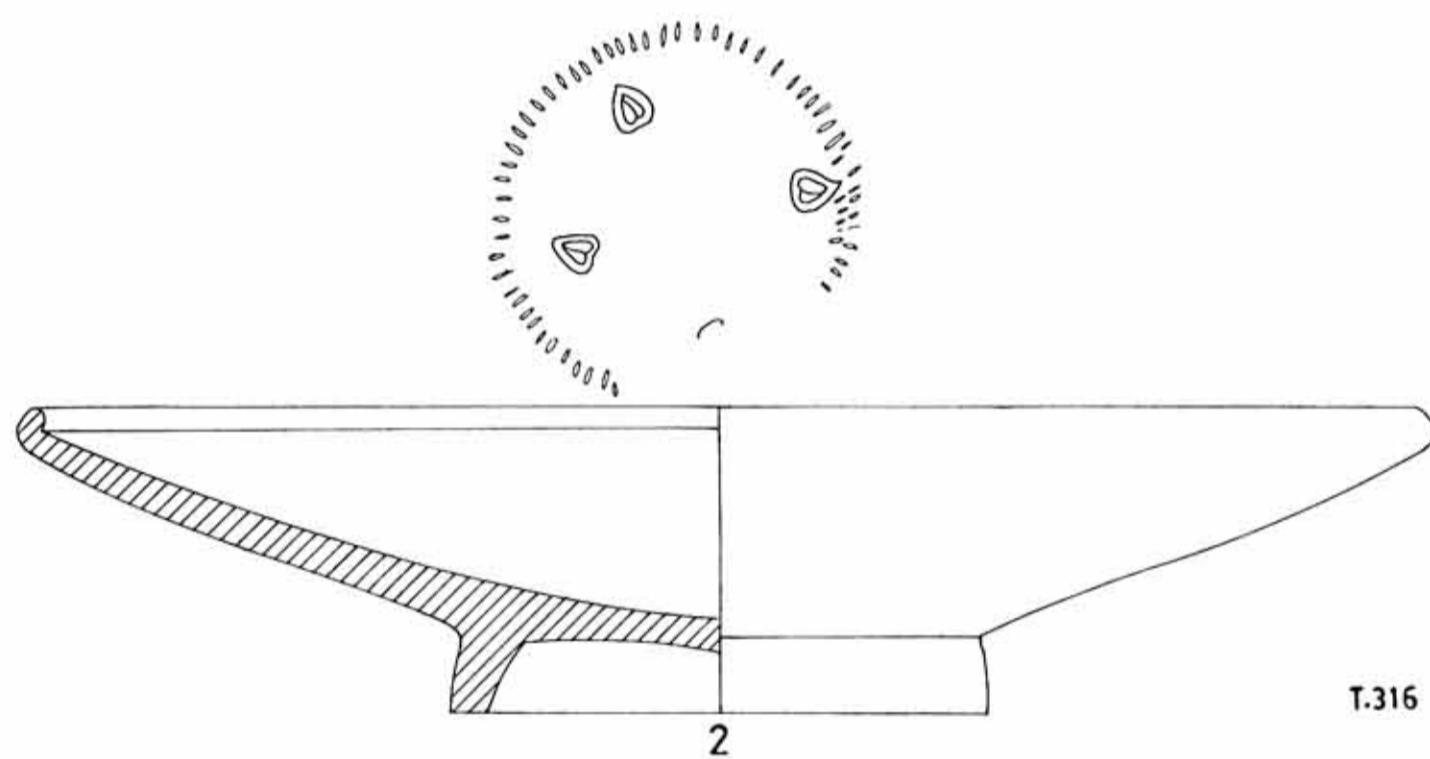
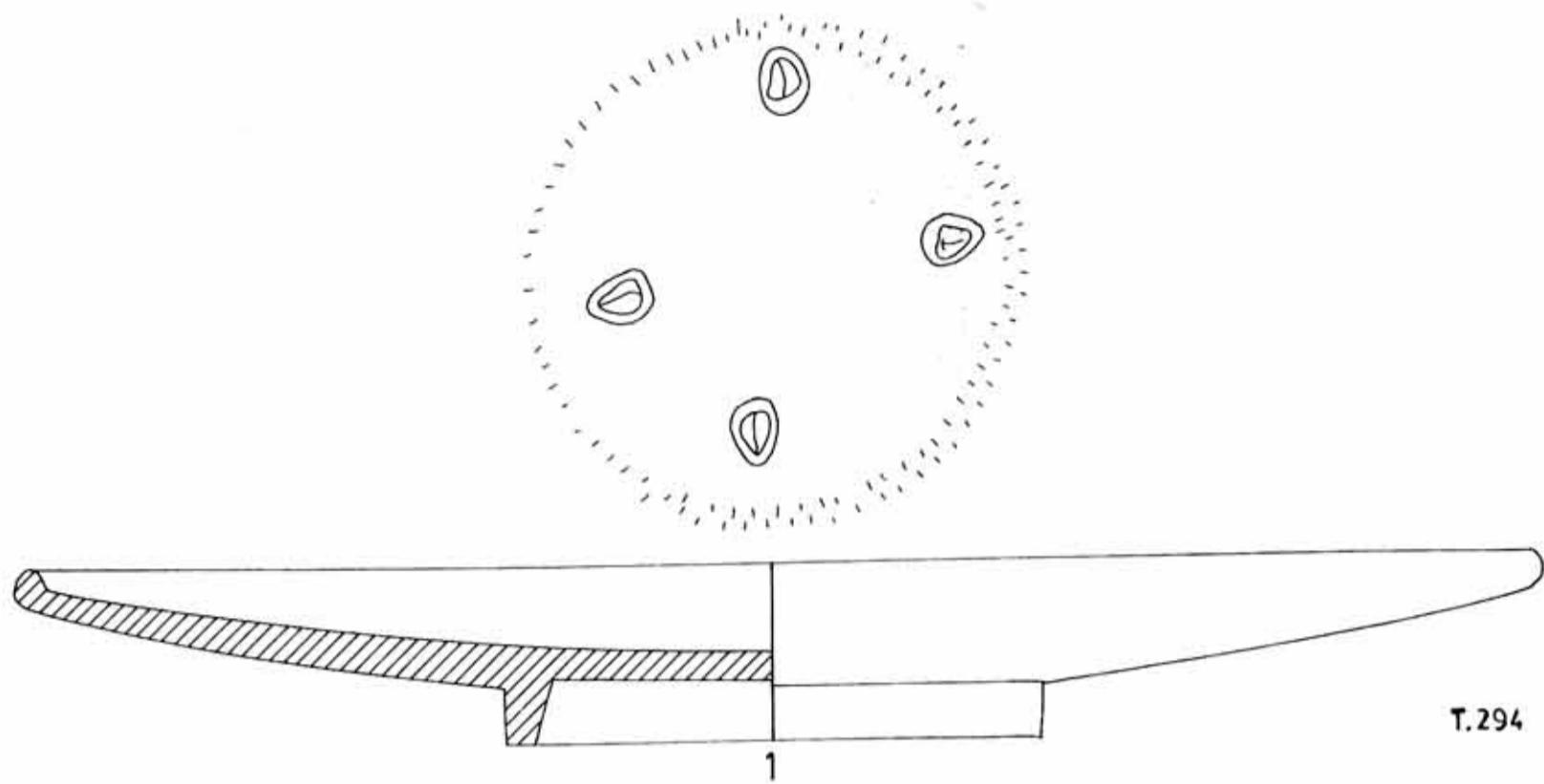


Fig. 24: 1-5, Campaniense A media, L. 55 (n. 182-185 y 189).

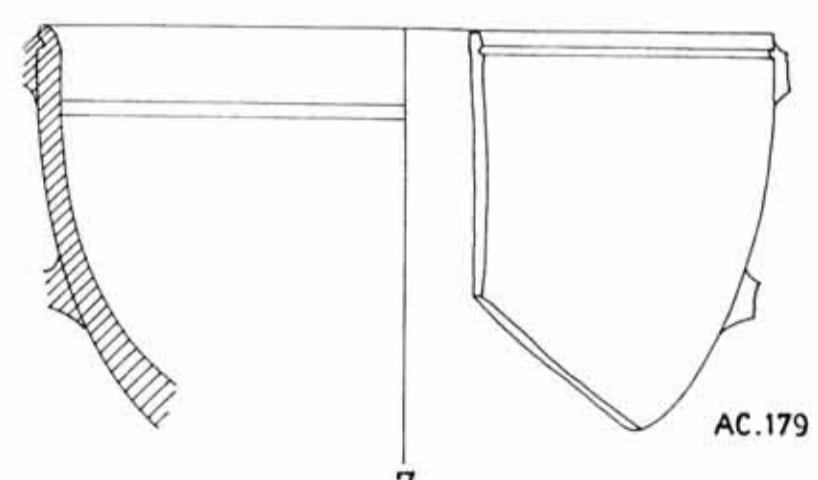
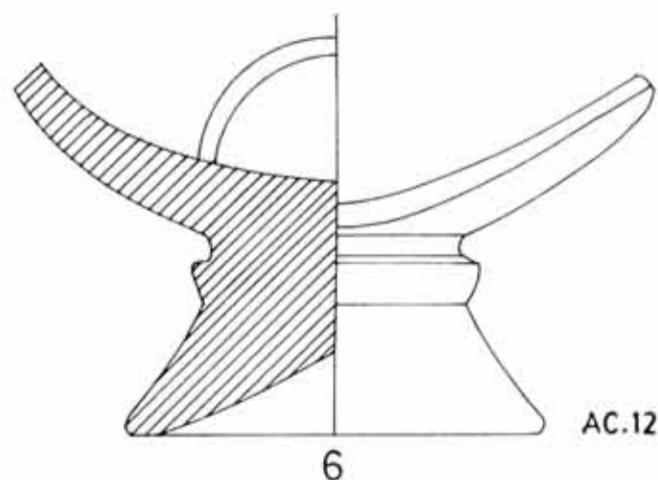
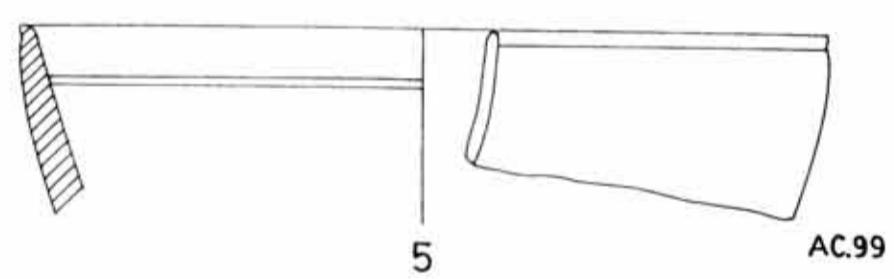
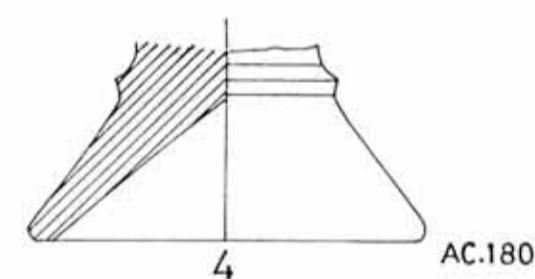
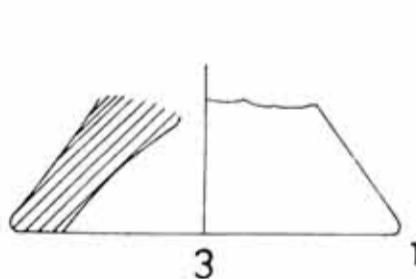
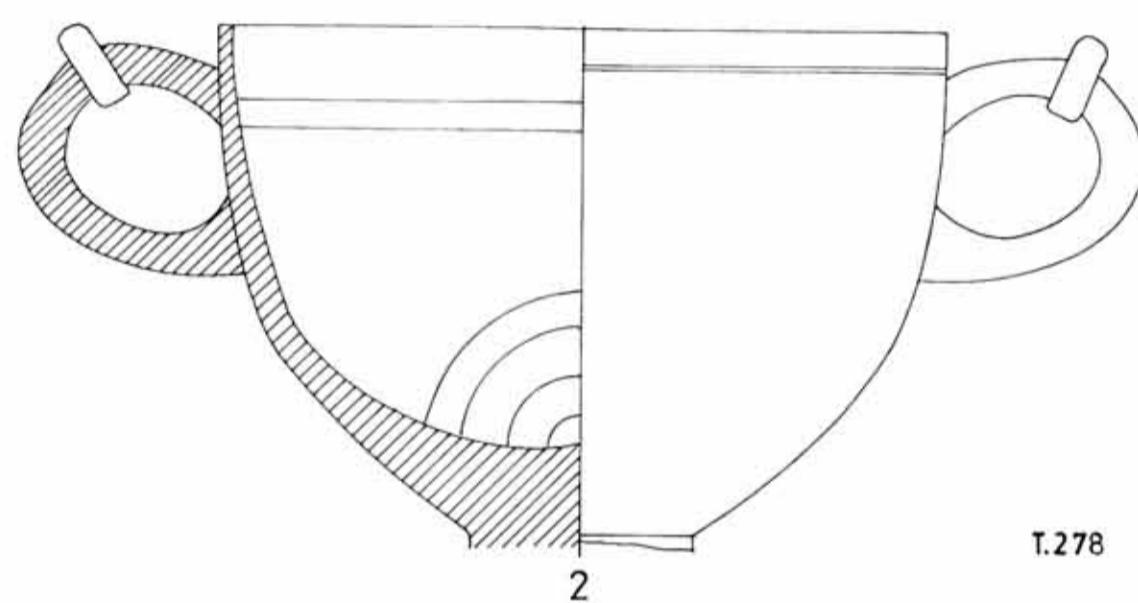
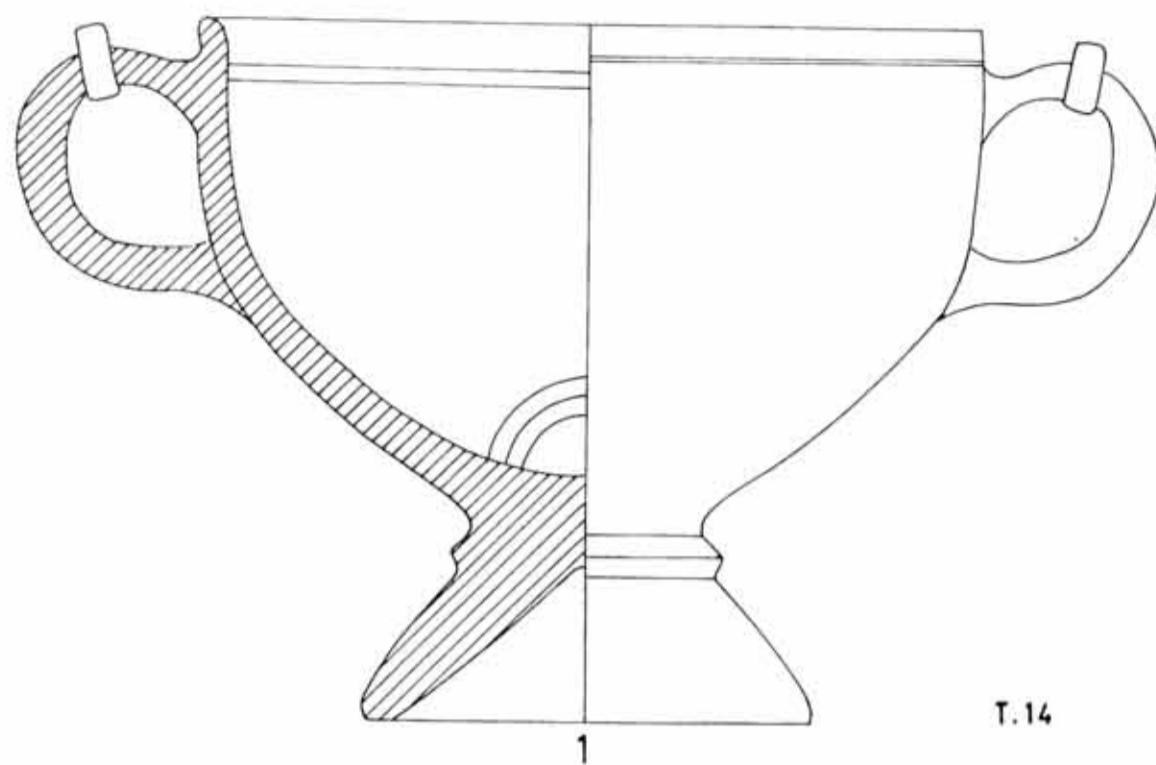


Fig. 25: 1-7, Campaniense A media, L. 68 (n. 191-193, 198, 194, 197 y 196).

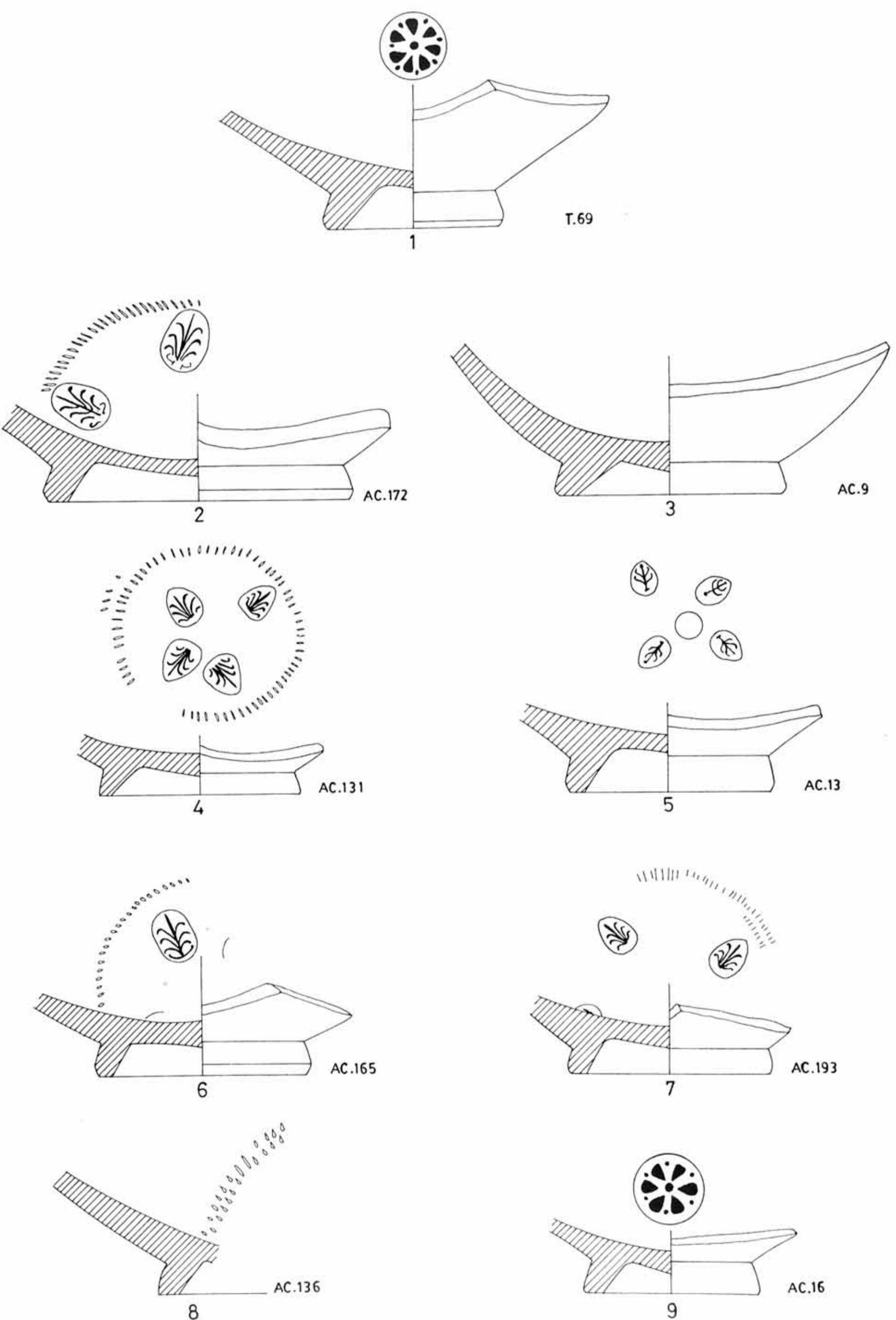


Fig. 26: Campaniense A media; 1 L. 27 (n. 98); 2-9, fondos indeterminados (n. 205, 199, 202, 200, 204, 207 y 201).

0 1 2 3 4 5 cm.

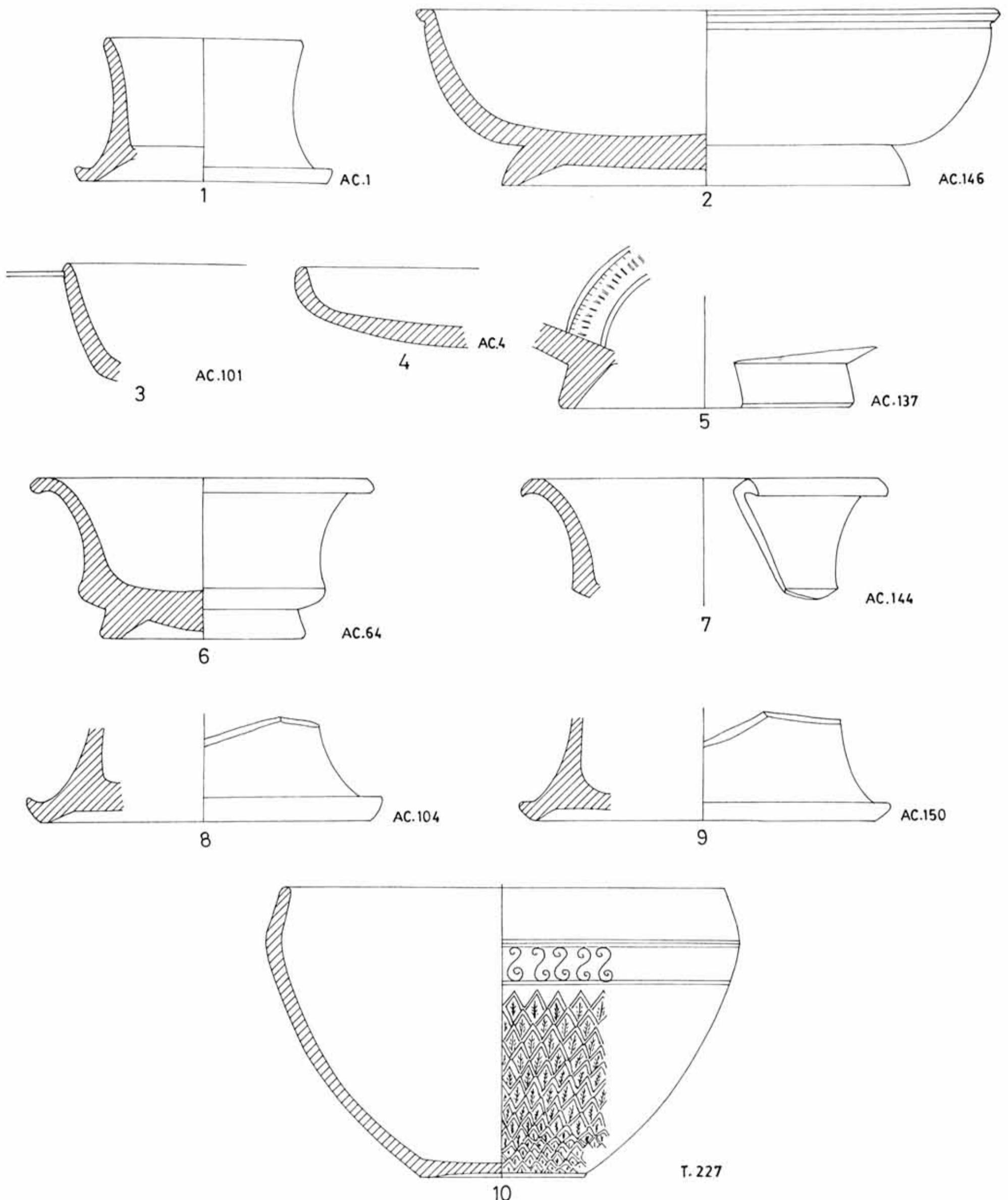
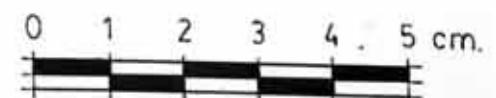


Fig. 27: Campaniense B-oide etrusca: 1, 2 y 5 (n. 213, 208 y 223); B-oide campana: 3, 4 y 6-9 (n. 209, 222, 211, 212, 217 y 219).





# CAPITELES TARDOANTIGUOS EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE MURCIA

Andrés Martínez Rodríguez  
MUSEO DE LORCA

## DES CHAPITEAUX DU V<sup>e</sup> AU VII<sup>e</sup> SIÈCLES APRÈS J.-C DANS LE MUSÉE DE MURCIA

Ce travail comprend les chapiteaux procedant de La Alberca, la Basilique de Algezares et un chapiteau reutilisé au Couvent des Madres (Mères) Verónicas de Murcia.

L'étude de ces pièces a été réalisé suivant des critères stylistiques, analysant les différentes parties du chapiteau, leur possible évolution des motifs classiques et les parallèles les plus proches. C'est difficile d'attribuer une chronologie précise à ces chapiteaux à cause de que ce sont des découvertes anciennes, et ils sont loin des typologies classiques du chapiteau corinthien et corinthise.

La fiche de chaque chapiteau a aussi une introduction du gisement, complétée avec toutes les vicissitudes de chaque pièce jusqu'à son arrivée au musée.

La conclusion à souligner c'est que ces chapiteaux ici recueillis constituent un important témoignage de l'architecture décorative du V<sup>e</sup> au VII<sup>e</sup> siècles dans l'actuelle région de Murcia et, au même temps, leur vinculation avec la plastique wisigothique.

## I. INTRODUCCION

Este trabajo recoge los capiteles procedentes de La Alberca, la Basílica de Algezares y un capitel reutilizado en el convento de M.M. Verónicas de Murcia. Se ha realizado su estudio siguiendo criterios estilísticos, analizando las distintas partes del capitel, su posible evolución de motivos clásicos y los paralelos más cercanos de estas piezas. Resulta difícil el asignar una cronología precisa, y están alejados de las tipologías clásicas del capitel corintio y corintizante. Se labran motivos heredados de la plástica romana pero interpretados de forma distinta; subyace en estas obras provinciales una fuerte impronta de indigenismo que nunca había desaparecido en la dominación romana. Constituyen un importante testimonio de la arquitectura decorativa de la época tardoantigua, a la vez que están muy vinculadas con la plástica visigoda.

## II. ESTUDIO Y DESCRIPCION DE LOS CAPITELES

### II.1. LA ALBERCA (nº 1 - 2).

La Alberca se ubica en una de las sierras que bordean el valle del Segura, la sierra de Carrascoy, a unos 4 Km. de la ciudad de Murcia. La importancia de este yacimiento ha estado vinculada al mausoleo paleocristiano. Muy próxima al mausoleo se situaba la villa romana de donde proceden los capiteles que estudiamos.

La primera noticia de los hallazgos arqueológicos se remonta a 1832 (BELDA, C. 1975, p. 143 y RAMALLO, S. 1985, p. 104) en terrenos del duque de Berwitz y Alba. En 1890 cambia el terreno de dueño, y un año más tarde surge la leyenda de un tesoro comenzando desde entonces las continuas expoliaciones (BELDA, C. 1975, p. 143). De las excavaciones impulsadas por D. Manuel Mora y Miñano resultó el hallazgo de una rica villa, y los restos de la cripta del mausoleo.

Los restos conservados en la actualidad fueron excavados por C. Mergelina en julio de 1935, cuando la Comisión Provincial de Bellas Artes ya había recibido de D. Mariano Palarea una parcela en La Alberca.

La única planta del mausoleo junto con los restos de las construcciones de la villa procede del estudio de T. HAUSCHILD (1971, pp. 170 y ss., f. 5) sobre el martirium de La Alberca. Es interesante la hipótesis lanzada por T. HAUSCHILD (1971, p. 194) de que los capiteles y columnas decoradas pertenecieran a una basílica de las inmediaciones.

Las noticias de los hallazgos, los artículos publicados sobre el yacimiento y demás documentación es recogida por S. RAMALLO (1985, pp. 104-105) en la publicación de su Tesis Doctoral, donde realiza un estudio de los mosaicos procedentes de La Alberca, situándolos cronológicamente en el s. IV d.C.

### 1.— Capitel Corintio (fig. 1 y lám. 1).

**Procedencia:** descubierto en 1873 (BAQUENA LA-CARCEL, inventario III, Archivo del Museo Arqueológico de Murcia) en La Alberca.

**Conservación:** Museo Arqueológico de Murcia, sala VIII, pedestal 12 y nº de inventario 6.828.

**Estado de conservación:** malo, ha perdido la parte superior del capitel.

**Material:** caliza organógena.

**Dimensiones:** altura máx. conservada 20 cm., altura de la primera corona de acantos 10 cm., altura del collarino 4 cm. y diámetro inferior 30 cm. El fuste en que apoya el capitel tiene dos fragmentos de 85 cm. y 1 m.

GONZALEZ SIMANCAS, M. 1905-1907, nº 376, pp. 423 y ss.

MERGELINA, C. 1940, pp. 19-20.

SOBEJANO ALCAINA, A. 1941.

ARAGONESES, J.M. 1956, p. 68.

BELDA NAVARRO, C. 1975, p. 143.

RAMALLO ASENSIO, S. 1985, p. 104.

Capitel corintio de columna. La ornamentación del kalathos se hace por medio de dos coronas de hojas de



## IBERICO

ABANILLA: 1. Azur del Partidor y lo Jarea  
2. Mafraque

ABARAN: 3. El Boquerón  
4. Cabezo de la Cobrera  
5. Cabezo Judío  
6. Largo Zapatero

AGUILAS: 7. Cabezo de la Era

ALCANTARILLA: 8. Alcantarilla  
9. Cabezo de la Rueda

LOS ALCAZARES: 10. Isla Perdiguera

ALEDO: 11. Huerta de Aledo

ALGUAZAS: 12. Cabezo de la Zobrina

ALHAMA: 13. Alhama  
14. Castillo de Alhama  
15. Finca la Pita

ARCHENA: 16. Cabezo del Tío Pío

BLANCA: 17. Loma de la Tendida

CALASPARRA: 18. Cabezo de los Marines  
19. Cerro de la Estación (Santuario V. de la Esperanza)  
20. Cueva de la Tierra  
21. Terratreño

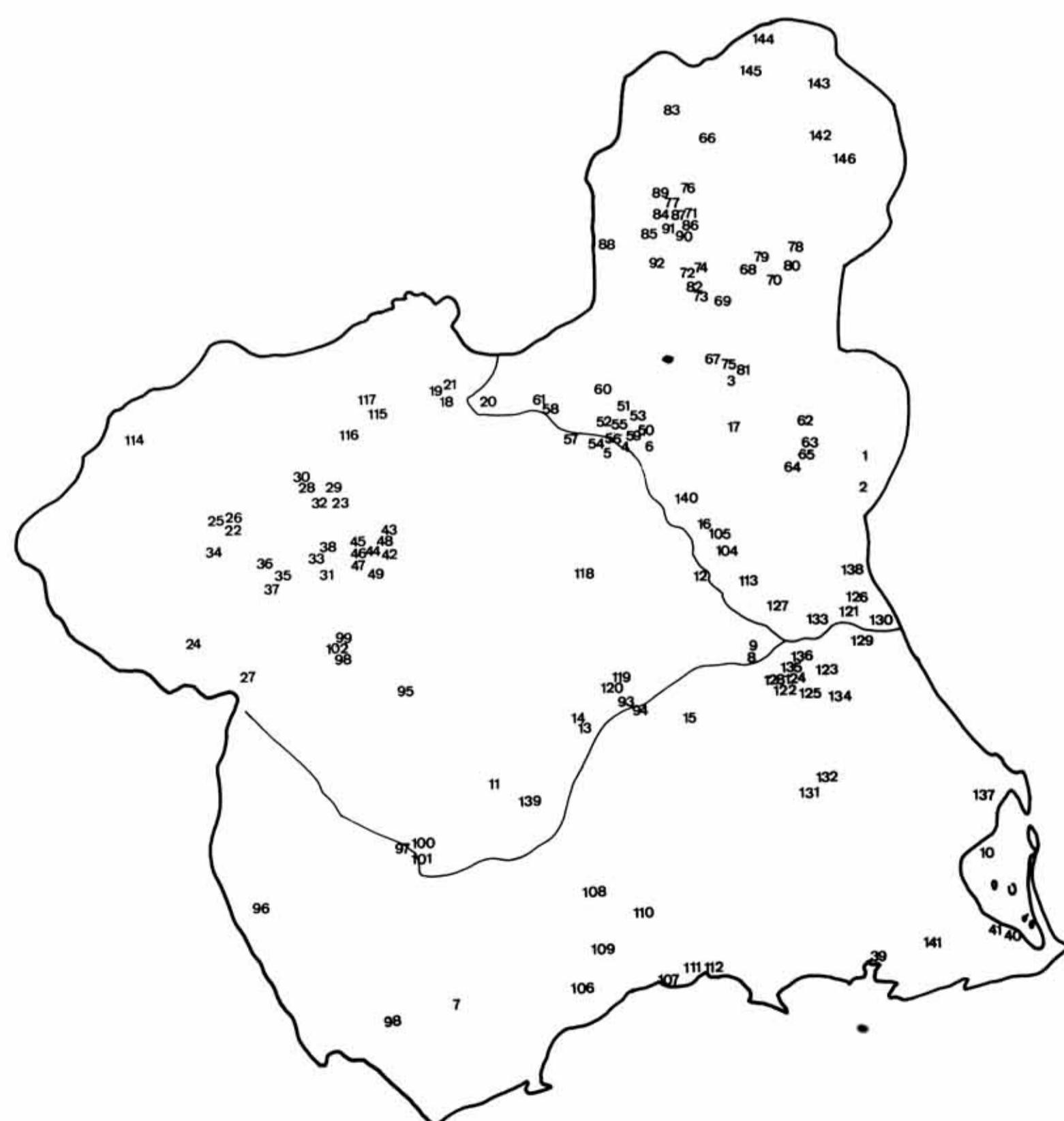
CARAVACA: 22. Archivel  
23. Caravaca

24. Las Carrasquicas  
25. El Castillico  
26. Cerro de la Fuente  
27. Cuesta del Cura  
28. Cueva de la Barquilla  
29. Cueva de la Doncella  
30. Cueva de la Pila  
31. La Encarnación  
32. Finca Liorna  
33. Necrópolis de Villaricos  
34. San Javier  
35. Tala de la Ermita  
36. El Tesorico  
37. La Torrecica  
38. Los Villaricos

CARTAGENA: 39. Cartagena  
40. Loma del Escorial  
41. Los Nietos

CEHEGIN: 42. Begastri  
43. Cabezo S. Agustín  
44. Cehegín  
45. Cueva del Calor  
46. Cueva del Camino  
47. Morro de la Cerámica  
48. El Recuesto  
49. El Toyo

CIEZA: 50. Los Albares  
51. Ascoy



acanto, la primera corona de 8 acantos presenta la nervadura central bifurcada desde el ápice, compartiendo cada dos hojas una de las ramificaciones de la nervadura. Las hojas de la segunda corona de acantos nacen entre las hojas de la primera corona, tienen la nervadura central formada por dos bandas paralelas y verticales que se prolongan hasta tocar la nervadura de la primera corona. Cada hoja de acanto presenta 4 incisiones que forman los 4 lóbulos dispuestos simétricamente a cada lado de la nervadura central. Los caulículos se sitúan sobre los ápices de la primera corona, conservándose únicamente el nacimiento de uno. Un pequeño listel hace de collarino, sirviendo de unión entre el capitel y el sumoscapo.

El fuste de la columna decorado con círculos secantes que forman rosetas cuadripétalas. El sumoscapo se decora con una banda, a modo de astrágalo ancho, con un tallo serpenteante del que brotan hojas de hiedra. Entre el collarino y esta banda decorada hay un listel labrado con el motivo de dientes de sierra. El tema de los círculos secantes es utilizado con frecuencia en temas pictóricos y en la musivaria romana. P. PALOL (1953, lám. 39) estudia la similitud del tema en el mosaico de S. Justo Desvern, Cabeza de Griego, La Alberca, S. Juan de Baños, S. Cugat del Vallés, pilastra de Córdoba y en la Garriga. El tema de los círculos secantes formando flores pasará al repertorio de la ornamentación visigoda.

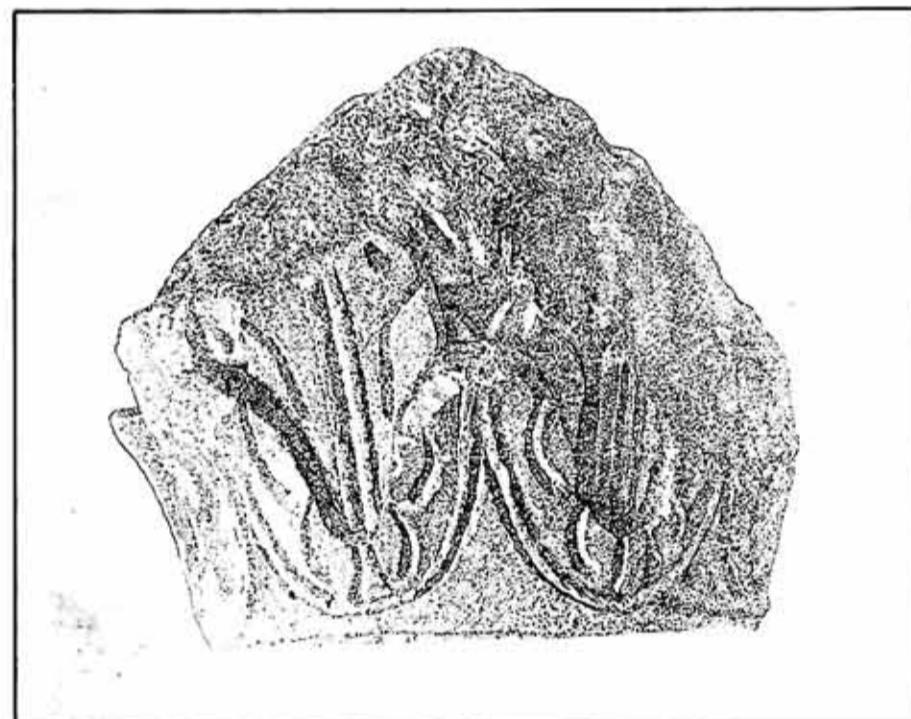


Figura y lámina 1 Capitel corintio de La Alberca



## 2.- Capitel Corintio (fig. 2 y lám. 2).

**Procedencia:** La Alberca.

**Conservación:** Museo Arqueológico de Murcia, sala VIII, pedestal 2 y nº de inventario 6.790. Donado por el hijo de D. Mariano Palarea con posterioridad al año 1940 que aún estaba en la colección Palarea.

**Estado de conservación:** presenta alguna de sus partes erosionadas, y una de sus caras inacabada.

**Material:** caliza organogénica.

**Dimensiones:** altura total 18 cm., altura de la 1ª corona de acantos 13 cm., altura de los caulículos 13 cm., y diámetro inferior 13 cm.

La misma que recogemos para el capitel nº 61, con la excepción del catálogo que realizó A. SOBEJANO (1924) del Museo Arqueológico de Murcia, donde no aparece este capitel pues aún formaba parte de la colección Palarea.

Capitel corintio de columna. Este capitel decora el kalathos con una sola corona de acantos más estilizados que los del capitel nº 1, pero con el mismo número de lóbulos e igual solución para la unión de las nervaduras centrales de las hojas de acanto. Los caulículos brotan de entre las hojas de acanto, de estos nacen dos tallos uno que llega a formar las volutas, y otro para crear la flor del ábaco.

Este capitel está inacabado, puede deberse a que nunca ocupó el lugar a donde iba destinado, o a que el lugar donde se instaló era secundario teniendo únicamente visión frontal. Es interesante observar la forma de desvastado de la piedra.

Semejante tipológica y estilísticamente al anterior. A. SOBEJANO (1924, pp. 15-16) y C. MERGELINA (1940, pp. 18-19) introducen estos capiteles en el arte bizantino. La ocupación bizantina en las tierras del sureste fue desde el 554 al 621, según P. PALOL (1967, p. 87) estos 60 años de ocupación "no lograron formar un arte propio y característico".

Los capiteles hallados en "La Toscana", Jaen, son idénticos al capitel nº 2 de La Alberca, únicamente varía en un capitel el motivo que decora la flor del ábaco, siendo en éste cruciforme. La Toscana fue excavada en los años 1963-65 apareciendo los restos de una villa romana, sobre la cual fue edificada una ermita cristiana probablemente en los siglos V o VI d.C. (CORCHADO, M. 1967, p. 159). Junto a los capiteles aparecieron dos fragmentos de fuste decorados con bandas longitudinales con el dibujo de escama de pez, moldurados con espirales y la decoración de puntas de lanza. Los capiteles de La Toscana y los de La Alberca son semejantes y realizados en el mismo taller, al igual que M. CORCHADO (1967, p. 157) debemos pensar que ambos capiteles proceden del mismo taller ubicado en el sureste peninsular. En La Alberca, al igual que en La Toscana, es muy probable que fuera edificada una basílica cristiana en terrenos de una villa romana, bajo el poder de una aristocracia fundiaria.

Los elementos esquematizados que encontramos en los capiteles de La Alberca comienzan su simplificación siglos antes de que se labraran estas piezas, un ejemplo encontramos en un capitel de Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 60, nº 93) de mediados del s. III d.C. donde la estilización de los caulículos, hélices y volutas nos anuncia las características que encontramos en los capiteles de La Alberca.

Los capiteles de La Alberca son de finales del s. V

o inicios del s. VI d.C., procedentes del contexto de una comunidad hispano-romana latifundista que escapaba al gobierno efectivo de los reyes visigodos y de la presencia bizantina.

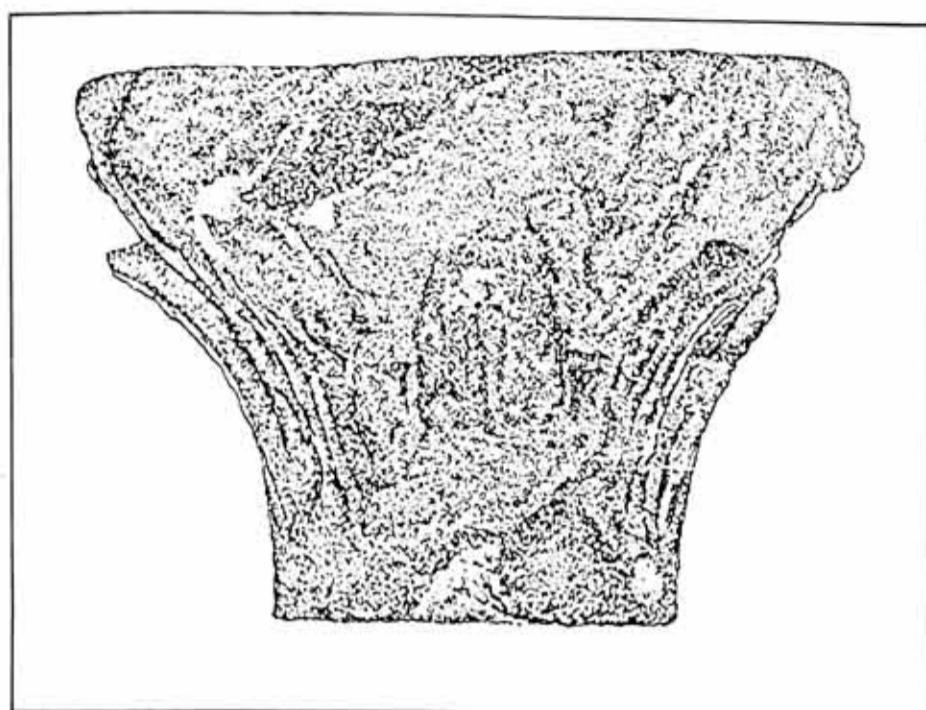


Fig. 2. Capitel corintio de La Alberca

## II.2. LLANO DEL OLIVAR. ALGEZARES (nº 3 y 7)

Cerca del pueblo de Algezares al sur de Murcia se localiza un templo de donde proceden los capiteles nº 63-67 que estudiamos. La orientación de este templo es sureste a noreste, tuvo tres naves y ábside semicircular (fig. 62). En el exterior del templo se hallaron tres basas prismáticas de columna decoradas con espirales enlazadas y espigado. Entre los restos decorativos podemos distinguir unos paneles calados con temas geométricos a base de círculos que se entrecruzan (reconstruidos en el Museo Arqueológico de Murcia), y fustes con decoración de bandas verticales de círculos concéntricos. La cronología del edificio por su planta y batiptero es del s. VI d.C., que coincide con la fecha dada para la ornamentación (PALOL, P. 1967 p. 86). C. DE MERGELINA ve un probable bizantinismo en el templo, fijando su cronología entre los años 554 y 621, época de ocupación bizantina en una estrecha franja del Levante español. P. PALOL (1967, p. 87) acertadamente apunta los paralelos para esta basílica en el África paleocristiana, no creyendo que "el hecho de la ocupación bizantina lograse formar un arte propio y característico, sino que continuó la misma orientación africana anterior".

En diciembre de 1934 se realizó la campaña de excavaciones dirigida por D. Cayetano de Mergelina, con la participación de A. Fernández Avilés. Procedentes de estas primeras excavaciones son: las 3 basas prismáticas de columna, 2 fragmentos de fuste decorado y numerosos fragmentos de celosías con sus soportes y remates. A. FERNANDEZ AVILES (1941) no menciona ningún capitel, ni fragmento de capitel hallado en esta excavación.

### 3.- Capitel corintio (fig. 3 A y lám. 3).

**Procedencia:** Basílica del Llano del Olivar (Algezares).

**Conservación:** Museo Arqueológico de Murcia, sala VIII, pedestal 1 y nº de inventario 6.787.

**Estado de conservación:** únicamente conserva en buen estado la zona central del capitel, ha perdido la labra de la primera corona quedando las improntas de las hojas. La parte superior muy erosionada.

**Material:** micrita recristalizada.

**Dimensiones:** altura total 35 cm., anchura del capitel tomada en el abaco 26 cm., altura 1<sup>a</sup> corona 11 cm. altura 2<sup>a</sup> corona 13 cm. y altura máx. conservada de la 3<sup>a</sup> corona 5 cm.

ARAGONESES, J.M. 1956, p. 68.

Capitel corintio de columna. Las hojas de la primera corona de acantos se separan del kalathos, mientras las de la segunda corona pegadas al kalathos presentan unas hojas con nervaduras centrales formadas por 3 bandas unidas, de donde parten las nervaduras que forman los lóbulos de las hojas que adquieren forma romboidal. Sobre esta 2<sup>a</sup> corona se desarrollan las volutas encima de las 4 hojas angulares. Estas volutas no se conservan; posiblemente serían 2 espirales afrontadas de poco desarrollo. De las hojas centrales de la 2<sup>a</sup> corona brotan 2 tallos enroscados, posible recuerdo de los calices, y un vástago muy erosionado que sube hasta el estrecho abaco. Para crear zonas de claro-oscuro dejan unos espacios rebajados entre las volutas y los calices.



Figura 3.A y lámina 3 Capitel corintio de la Basílica del Llano del Olivar (Algezares)



Este capitel procedente del Llano del Olivar presenta un carácter prismático perdiendo todo naturalismo en sus elementos vegetales. Un capitel semejante fue hallado en la ciudad ibero-romana del Tolmo de Minateda (SANCHEZ JIMENEZ, J. 1947, lám. XXIV) en 1929 por F. de Motos, hoy en el Museo Arqueológico de Albacete. Es interesante resaltar la cronología tardía de los materiales cerámicos hallados en el Tolmo, que nos indican la continuidad del poblamiento hispano-romano hasta al menos el s. VI d.C., (JORDAN MONTES, J. y varios, 1983, p. 12).

Las volutas y hélices de este capitel son semejantes a las de un capitel visigodo reutilizado en el Alcázar de Sevilla (CRESSIER, P. 1984, p. 239, lám. 82 d).

El capitel nº 63 se puede fechar en la segunda mitad del s. VI d.C.

#### 4.— Fragmento de la hoja acantizante (fig. 38 y lám. 4).

**Procedencia:** Basílica del Llano del Olivar (Algezares). Procedente de las excavaciones de C. DE MERGELINA en 1934.

**Conservación:** Museo Arqueológico de Murcia, sala VIII, pedestal 7 y nº de inventario 6.814.

**Estado de conservación:** fragmento erosionado que sólo conserva parte de una hoja, posible hélice y una pequeña parte del ábaco.

**Material:** caliza detrítica.

**Dimensiones:** altura máx. conservada 27 cm., anchura máx. conservada 21 cm., y altura del ábaco 6 cm. Inédito.

Fragmento de hoja acantizante. La hoja dispone de una nervadura central formada por dos bandas paralelas de donde nacen las nervaduras para formar los lóbulos que se flexionan intentando crear sensación de naturalismo. El ápice de la hoja presenta un motivo oval. El pequeño espacio que se conserva de ábaco está muy erosionado.

Semejante tipológica y estilísticamente al anterior.  
Fechable en la segunda mitad del s. VI d.C.

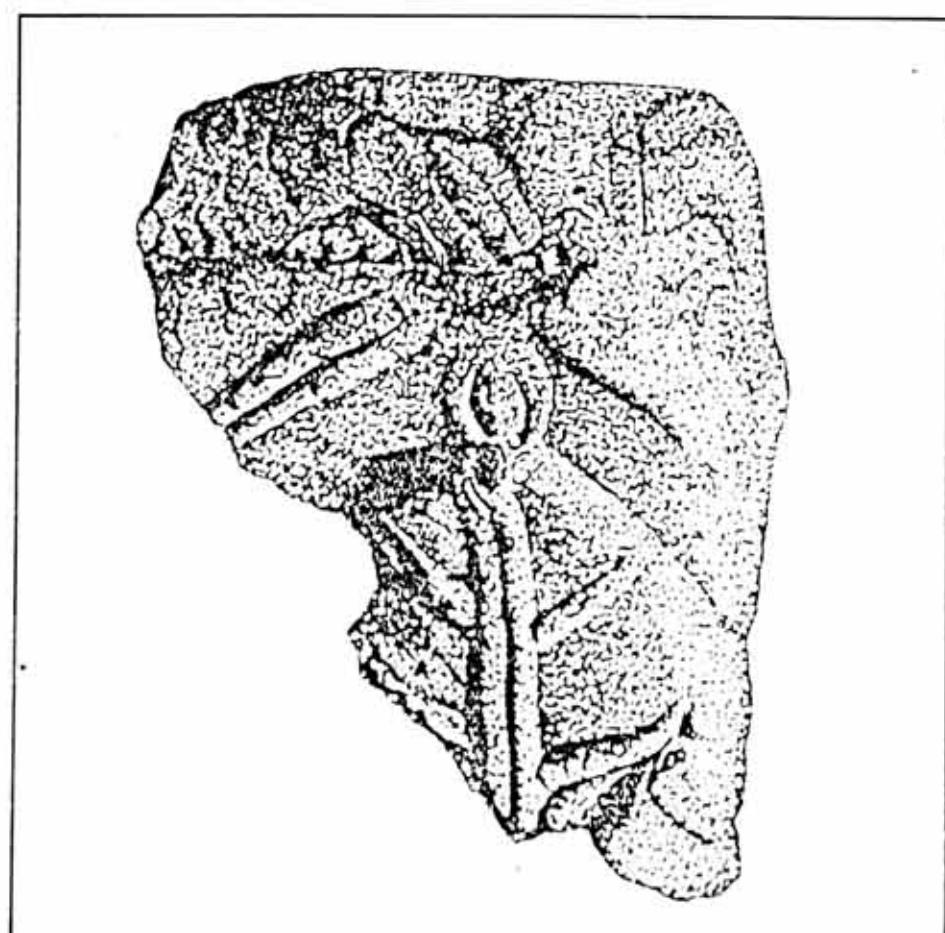
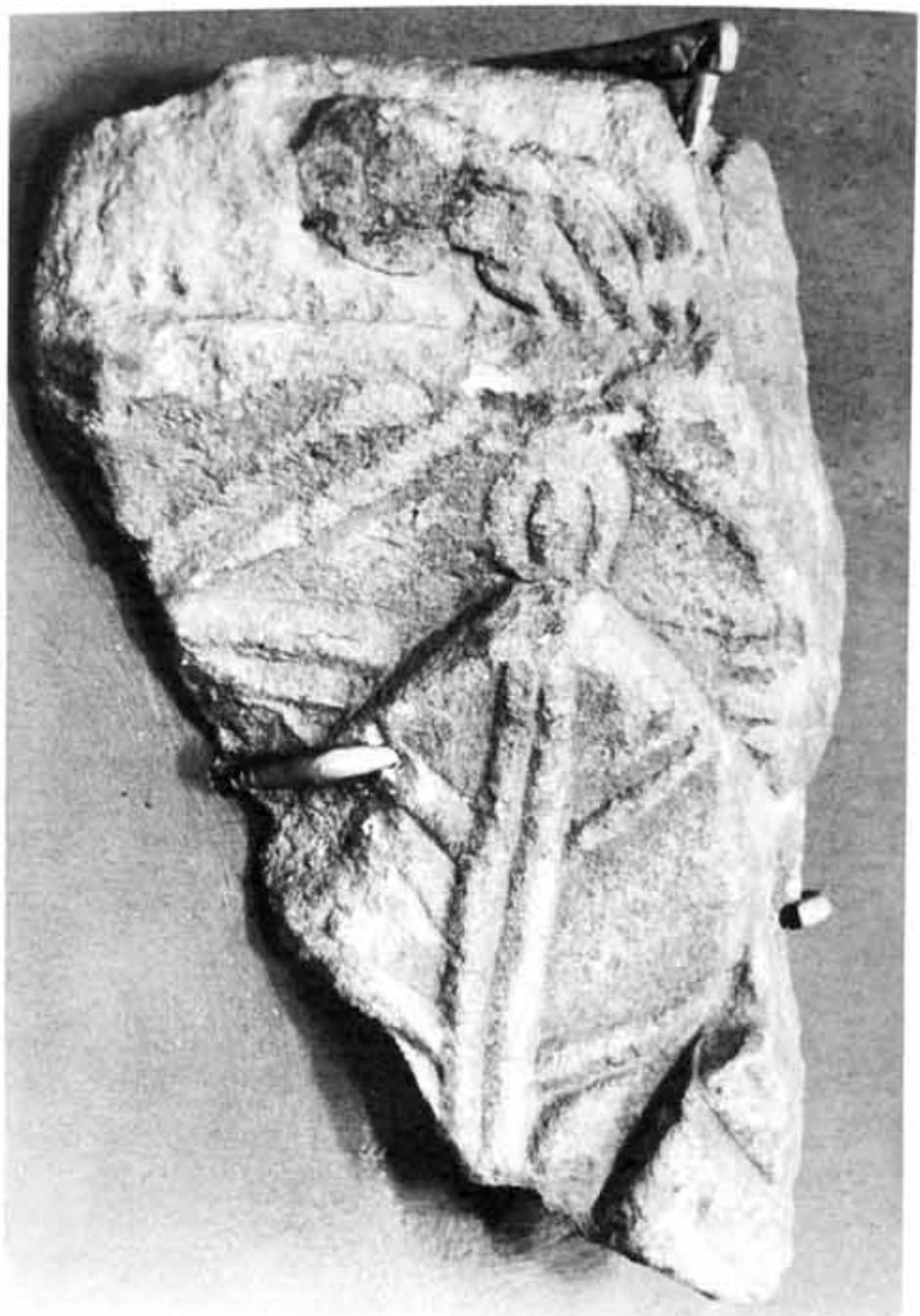


Figura 3.B y lámina 4: Fragmento de hoja acantizante de la basílica del Llano del Olivar (Algezares)



#### 5.— Fragmento de hoja acantizante (fig. 4 A).

**Procedencia:** Basílica del Llano del Olivar (Algezares). Procedente de la excavación efectuada por C. DE MERGELINA en 1934.

**Conservación:** Museo Arqueológico de Murcia, sala VIII, vitrina 4, nº de inventario 6.572.

**Estado de conservación:** fragmento muy erosionado que conserva parte del ápice de una hoja, posibles hélices y una pequeña parte del ábaco.

**Material:** caliza detrítica.

**Dimensiones:** altura máx. conservada 14 cm., anchura máx. conservada 14 cm. y altura del ábaco 4 cm. Inédito.

Fragmento de hoja acantizante. Solamente se puede apreciar la terminación de la nervadura central, y sobre el ápice el motivo oval. En este fragmento se distinguen mejor que en el fragmento nº 4 las hélices, y sobre todo el ábaco posiblemente decorado.

Semejante tipológica y estilísticamente al anterior.  
Fechable en la segunda mitad del s. VI d.C.

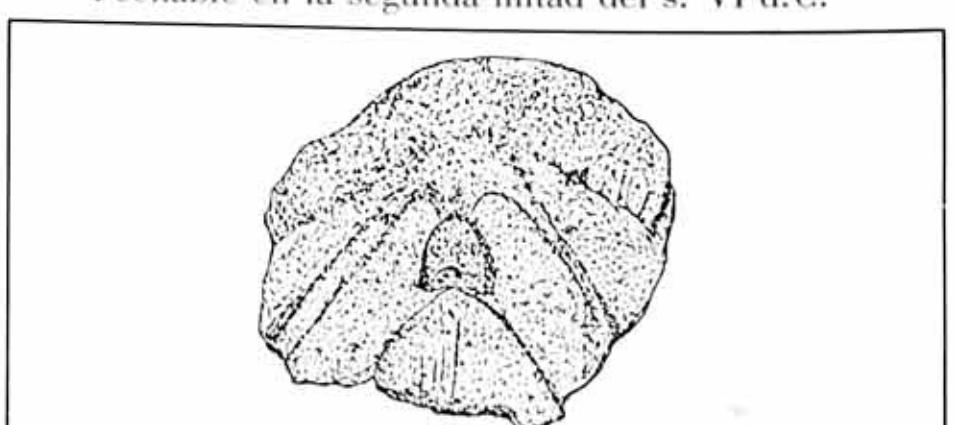


Fig. 4. A. Fragmento de hoja acantizante de la basílica del Llano del Olivar (Algezares)

## 6.- Fragmento de hoja acantizante (fig. 4 C).

**Procedencia:** Basílica del Llano del Olivar (Algezares). Procedente de la excavación efectuada por C. DE MERGELINA en 1934.

**Conservación:** fondos del Museo Arqueológico de Murcia.

**Estado de conservación:** fragmento de pequeñas dimensiones.

**Material:** caliza detrítica.

**Dimensiones:** altura máx. conservada 7 cm. y anchura máx. conservada 9 cm.

Inédito.

Semejante tipológica y estilísticamente al anterior.  
Fechable en la segunda mitad del s. VI d.C.

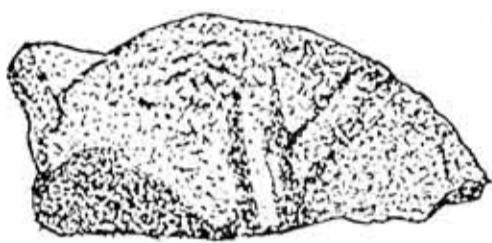


Figura 4.B Fragmento de hoja acantizante de la basílica del Llano del Olivar (Algezares)

## Capitel sin labrar (fig. 4 B)

**Procedencia:** Basílica del Llano del Olivar (Algezares). Procedente de excavación efectuada por C. DE MERGELINA en 1934.

**Conservación:** fondos del Museo Arqueológico de Murcia.

**Estado de conservación:** bloque de caliza en buen estado preparado para labrar.

**Material:** caliza de detrítica.

**Dimensiones:** altura total 15 cm., diámetro superior 19 cm. y diámetro inferior 12'5 cm.

Inédito.

Capitel sin labrar. Presenta forma troncocónica debido a que estaba en proceso de elaboración, quedando esbozados los cuatro lados de lo que iba a ser el ábaco. Pieza muy interesante ya que nos deja entrever la realización o terminación de los elementos ornamentales en un taller a pie de obra de artesanos itinerantes.

Fechable en la segunda mitad del s. VI d.C.

Los artesanos que modelan los capiteles de la Basílica de Algezares emplearon dos tipos de hoja acantizante. El fragmento nº 4 presenta las nervaduras que van a formar los lóbulos flexionados, alcanzando una sensación de naturalismo completamente alejada del tipo de acanto empleado en el capitel nº 3 y en el fragmento nº 6, donde el esquematismo es total.

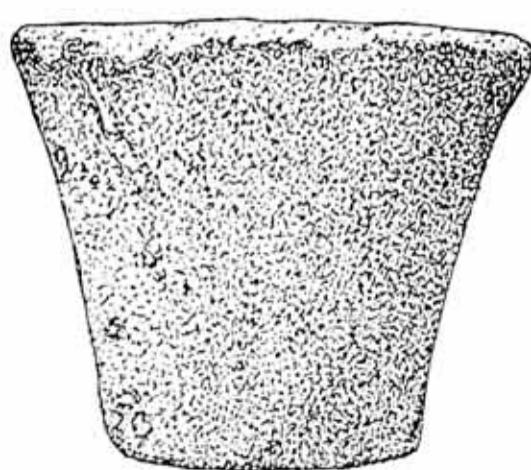


Figura 4.C Capitel sin labrar de la basílica del Llano del Olivar (Algezares)

## II. 3. CONVENTO DE VERONICAS (nº 8)

El capitel nº 8 estuvo reutilizado en el convento de M.M. Verónicas y en la actualidad en el Museo Arqueológico de Murcia. J.M. ARAGONESES (1956, p. 68) asigna a este capitel una procedencia de algún lugar de la Sierra de la Fuensanta, y llevado al convento de M.M. Verónicas en el s. XVIII. A. FERNANDEZ DE AVILES (1941, cap. 17, fot. 40) también recoge la posible procedencia de alguna estación de la Sierra de la Fuensanta, añadiendo Monteagudo como posible lugar de origen. D. DE MERGELINA (1940, p. 20) comenta el carácter bizantino de la pieza que procede del interesante núcleo bizantino que se desarrolló en la citada Sierra de la Fuensanta. Debemos aceptar como posible que esta pieza llegara de Cartagena para ser reutilizada en el citado convento.

## 8.- Capitel corintizante (fig. 5 y lám. 5)

**Procedencia:** indeterminada. Fue reutilizado en el convento de M.M. Verónicas.

**Conservación:** Museo Arqueológico de Murcia, sala VIII, pedestal 4, nº de inventario 6.795.

**Estado de conservación:** bueno, presentando una fractura en la primera corona de acantos.

**Material:** mármol granudo de color blanco.

**Dimensiones:** altura total 47 cm., altura de ábaco 6 cm., diagonal del ábaco 74 cm., altura primera corona de acantos 21 cm. y altura segunda corona de acantos 27 cm. MERGELINA, C. 1940, p. 20.

ARAGONESES, J.M. 1956, p. 68.

Capitel corintizante de columna. Doble corona de hojas de acanto espinoso, la primera corona sigue la secuencia normal de ocho acantos, la segunda corona tiene solamente 4 acantos de mayor desarrollo, recogiendo cada acanto "gigante" dos acantos de la primera corona. Las volutas han desaparecido quedando sustituidas por las hojas de acanto. Las hojas de acanto espinoso tienen una única nervadura muy desarrollada en el centro. El acanto espinoso se presenta en este capitel muy estilizado con 6 hojitas de lóbulos apuntados distribuidos simétricamente en torno al nervio central. El ápice de las hojas sobresale del kalathos. El espacio libre del kalathos situado entre cada dos hojas de acanto de la segunda corona, se decora con un tallo con doble incisión que se bifurca desde un botón formado por dos círculos concéntricos, desapareciendo estos tallos entre las hojas de la segunda corona. El recuerdo de las hélices queda representado por dos tallos en forma de bastoncillos, sobre éstos se labra una piña. El ábaco muy robusto está moldurado en caveto y óvalo. La flor del ábaco cuadripétala se sitúa sobre el desarrollado filete de *Kalathos* (3 cm.) ocupando todo el ábaco.

Este capitel corintizante sigue el esquema C de K. RONCZEWSKI modificado por la esquematización de las formas plásticas del arte clásico tardío.

Los capiteles con las hojas de acanto situadas en los ángulos, tuvieron gran desarrollo en la ornamentación arquitectónica del mundo romano, ejemplos encontramos en Pompeya y en el Panteón (RONCZEWSKI, K. 1923, pp. 141 y 144, ff. 22 y 24). Un capitel del Museo Laterense presenta el mismo tipo de acanto (RONCZEWSKI, K. 1923, p. 151, f. 36). En Ostia encontramos semejanzas en la disposición de las coronas de un capitel de influen-

cia asiática (PENSABENE, P. 1973, pp. 161-2, nº 667) del s. III d.C. Dos capiteles de tipo alejandrino, también procedentes de Ostia presentan las hélices de forma semejante, y el ápice de las hojas se flexiona de igual manera (PENSABENE, P. 1973, pp. 162-163, nº 670-671).

En la península Ibérica dos capiteles hallados en el cementerio cristiano de Tarragona y en el Museo Arqueológico de Barcelona (PUIG I CADAFALL, p. 325, f. 416), y otro capitel procedente de Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 44, nº 57) fechado a fines del s. III d.C., presentan el mismo tipo de acanto que el del convento de M.M. Verónicas.

El acanto espinoso adquiere su mayor desarrollo en la arquitectura ornamental bizantina. Ejemplos de capiteles que se asemejan al nº 68 encontramos en la cisterna de Yezabatan Sarayi (SALVAT, 1970, p. 67), en el cimborrio de S. Apolinar en Classe de fines del s. V principios del s. VI d.C. (BOVINI, G. 1981 p. 151) y en capitel que corona una columna honorífica en Constantinopla del s. V d.C. (MANGO CIRIL, 1974, p. 54, lám. 55). Esta tipología de acanto espinoso fue utilizada posteriormente en capiteles islámicos como lo constatan capiteles de la Mezquita de Córdoba (CRESSIER, P. 1984, pp. 245-246, lám. 78 e y f). Este tipo de capitel corintizante con hojas de acanto situadas en los ángulos está presente en la arquitectura ornamental de época visigoda, ejemplares de esta tipología encontramos reutilizados en la Mezquita de Córdoba. (CRESSIER, P. 1984, pp. 233-234, lám. 74 a y b).

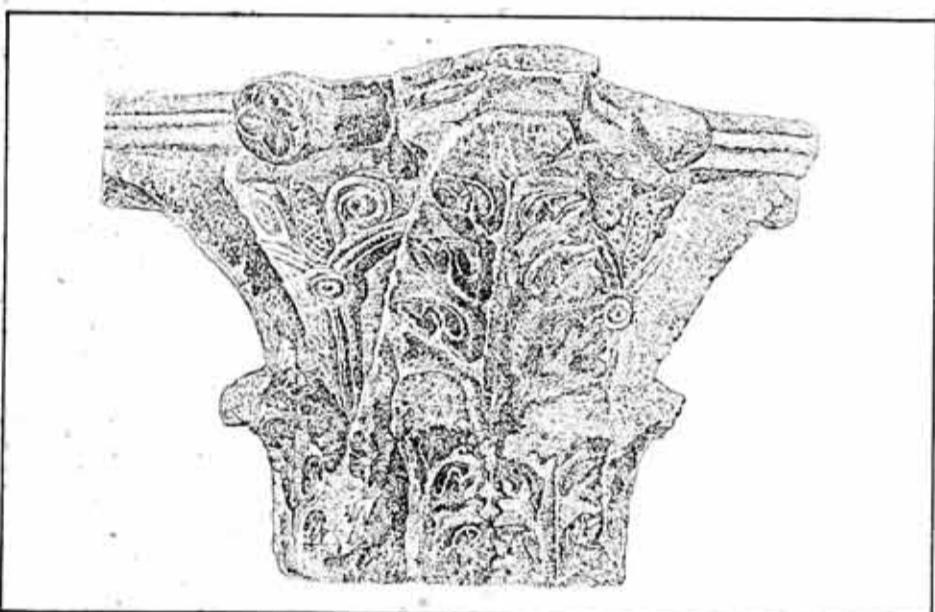


Figura 5 y lámina 5 Capitel corintizante reutilizado en el convento M.M. Verónicas (Murcia)



Es difícil dar un encuadre cronológico a este capitel reutilizado y fuera de contexto arqueológico, el análisis de los motivos ornamentales nos hace dar como posible cronología desde la segunda mitad del s. V d.C. hasta finales del s. VI d.C.

### III. MATERIALES Y TALLERES

#### III.1. MATERIALES

El análisis del material<sup>(1)</sup> empleado para la labra de los capiteles que incluimos en este estudio, permite afirmar el empleo mayoritario de calizas.

	PROCEDENCIA	MATERIAL
nº 1 - 2	La Alberca	caliza organogénica
nº 3	Llano del Olivar	micerita recristalizada
nº 4 - 7	Llano del Olivar	caliza detrítica
nº 8	Convento MM Verónicas	mármol blanco granulado

El uso de las rocas blandas es eminentemente práctico debido a la riqueza que ofrece esta zona en este tipo de rocas, y a su fácil modelado.

Los capiteles romanos y tardíos hallados en las comarcas interiores<sup>(2)</sup> de la Región de Murcia todos están elaborados en calizas, las únicas excepciones son el capitel reutilizado en M.M. Verónicas y la noticia del hallazgo de un capitel en el Cabecico (GONZALEZ SIMANCAS, M., 1905-1907, p. 530, Nº 440), realizados en mármol blanco. El mármol en época romana únicamente se empleó en Carthago-Nova y la zona costera<sup>(3)</sup>, por lo que probablemente estos talleres de capiteles tardíos de Verónicas y del Cabecico llegaran procedentes de Carthago-Nova.

#### III.2. TALLERES

Los capiteles que recogemos en este estudio denotan el mayor esquematismo con que se interpretan los distintos elementos del capitel corintio en la antigüedad tardía.

La producción tardía es netamente provincial como ocurre en la Bética y el norte de África (RECASENS, M., 1979, p. 115). Esta elaboración en talleres locales continuará a lo largo de los siglos V y VI d.C., y son testimonio de esta característica los capiteles de La Alberca (nº 1 - 2) y los de la Basílica del Llano del Olivar (nº 3 - 7).

Los capiteles de La Alberca presentan un paralelo idéntico en el capitel procedente de la Toscana de Jaén (CORCHADO SORIANO, M. 1967, pp. 157-159). Estos capiteles de La Alberca y de la Toscana fueron elaborados por el mismo taller, formado por artesanos itinerantes que trabajaban en una extensa área del sureste peninsular para comunidades hispano-romanas, que escapaban al gobierno efectivo de los reyes visigodos (SAYAS, J. y GARCIA MORENO, C., 1982, p. 298) y de la presencia bizantina.

Este mismo tipo de talleres itinerantes realizarían el complejo decorativo de la Basílica del Llano del Olivar (Algezares) de cronología posterior. La ornamentación de basas, fustes, capiteles y celosías es a base de motivos heredados del repertorio ornamental clásico, pero interpretados de forma distinta, llegando a una esquematización que los hace totalmente diferentes. El capitel nº 3 procedente de Algezares es semejante a un capitel recogido por J. SANCHEZ JIMENEZ (1947, lám. XXIX) en el

Tolmo de Minateda. La existencia del taller a pie de obra lo confirma el capitel nº 7, pieza elaborada de forma troncocónica sin ninguna decoración.

La aproximación al taller donde fue realizado el capitel nº 8 reutilizado en el Convento M.M. Verónicas es difícil, debido a que es una pieza alejada de su contexto arquitectónico. Si analizamos sus distintas partes observamos que el ábaco está moldeado de forma clásica, sin embargo las hojas de acanto, la flor del ábaco y los motivos que decoran la zona central del Kalathos están dentro del esquematismo de época tardía elaborados como relieves planos que han perdido toda sensación de volumen. Este capitel pudo ser realizado en algún taller de Carthago-Nova que recibiera piezas esbozadas procedentes de talleres que aún modelaban según formas más clásicas.

#### IV. CONSIDERACIONES FINALES

El análisis estilístico de los capiteles de La Alberca, la Basílica de Algezares y el reutilizado en el Convento de M.M. Verónicas nos permite conocer el grado de esquematismo que alcanzaron las distintas partes del capitel corintio y corintizante elaborado en talleres locales entre los siglos V-VII d.C., para formar parte del programa ornamental de templos o residencias levantadas por el poder visigodo o pertenecientes a una aristocracia hispanorromana.

Los capiteles de La Alberca son una interpretación tardo-romana del capitel corintio, y posiblemente pertenezca a un edificio vinculado al "Martiryum" realizado en una villa del siglo IV d.C.

Cerca de La Alberca se encuentra la Basílica del Llano del Olivar fechada en la segunda mitad del siglo VI d.C., los capiteles de esta edificación se decoran con la hoja de acanto interpretada de forma muy esquemática, que se asemeja a modelos visigodos.

El único capitel donde se aprecia la posible influencia del arte bizantino es en el capitel corintizante reutilizado en el convento de M.M. Verónicas. Este capitel presenta la hoja de acanto espinoso típica de los capiteles corintios bizantinos, pero este empleo no es determinante para que concluyamos en el posible bizantinismo de este capitel, ya que este tipo de hoja fue utilizada anteriormente en el capitel corintio tardo-romano.

Estos capiteles constituyen un importante testimonio de la arquitectura decorativa tardoantigua que se desarrolló en el actual territorio que engloba la Región de Murcia, elaborados con los motivos heredados de la plástica romana y vinculados en su modelado a la plástica visigoda.

#### BIBLIOGRAFIA

- ARAGONESES, M.J. (1956) *Museo Arqueológico de Murcia*. Publicaciones de la Dirección General de Bellas Artes, pp. 47-68.
- BAQUENA LACARCEL. Inventario III. Archivo del Museo Arqueológico de Murcia.
- BARRERA ANTON, J.L. de la (1984). *Los capiteles romanos de Mérida*. Monográficos Emeritenses, 2. Badajoz.
- BELDA NAVARRO, C. (1975). *Proceso de romanización en la provincia de Murcia*. C.S.I.C. Murcia, pp. 141-295.
- BOVINI, G. (1981) *Ravenna. Isoni mosaici e monumenti*. Edt. Longo, RAVENNA.
- CORCHADO SORIANO, M. (1967). "Hallazgos en la Toscana". A.E.A. 115-116, v. 40, pp. 154-159.
- CRESSIER, P. (1984) "Les chapiteaux de la Grande Mosquée de Cordove (Oratoires d'Abd Ar-rahman I et d'Abd Ar-rahman II) et la sculpture de chapiteaux à l'époque émirale". M.M. nº 25.
- FERNANDEZ AVILES, A. (1941). *Museo Arqueológico Provincial de Murcia*. M.M.A.P.
- GONZALEZ SIMANCAS, M. (1905-1907). *Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia*. nº 376 pp. 423 y ss.
- HAUSCHILD, T. (1971) "Das Martyrium von La Alberca". M.M. 12 Heidelberg pp. 170 y ss.
- JORDAN MONTES, J. y varios (1983) "El poblamiento romano en el valle de Minateda - Agramón". C.H.A. Albacete pp. 12.
- MANGO CYRIL (1974) *Arquitectura bizantina*. Edt. Aguilar. Madrid, pp. 54, lám. 55.
- MERGELINA, C. de (1940) "La iglesia bizantina de Algezares" A.E.A. nº 40, Madrid, pp. 18-20.
- PALOL SALELLAS, P. de (1953) *Tarraco Hispanovisigoda*. Real Sociedad Arqueológica Tarraconense. Tarragona. Lám. 39.  
(1967) *Arqueología cristiana de la España romana. Siglos IV-VI*. C.S.I.C.. Madrid-Valladolid pp. 86-87.
- PENSABENE, P. (1973) *Scavi di Ostia. VIII. I Capitelli*. Istituto Poligrafico dello stato. Roma pp. 161-162, nº 667.
- PUIG I CADAFALL. (1961) *L'Art. Wisigothique et ses survivances*. Recherches sur les origines et le développement de l'art en France et en Espagne du IV au XII siècle. Paris p. 325 f. 416.
- RAMALLO ASENSIO, S. (1985) *Mosaicos romanos de Carthago Nova. (Hispania Citerior)*. Murcia pp. 104-105.
- RECASENS I CARRERAS, M. (1979) "Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueología de Tarragona". B.A. Tarragona, p. 115.
- RONCZEWSKI, K. (1923) "Variantes des chapiteaux romans". A.U.L., 8 (Univ. Latrillas), pp. 141, 144 y 151. ff. 22, 24 y 36.
- SALVAT, (1970) *Historia del Arte*. Barcelona p. 67.
- SANCHEZ JIMENEZ, J. (1947) "Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete de 1942 a 1946". *Informes y Memorias* nº 15, Lám. XXIX.
- SOBEJANO ALCAINA, A. (1924). *Museo Provincial Arqueológico. Catálogo de sus fondos y colección*. Murcia pp. 15-16.

#### ABREVIATURAS

A.E.A.: Archivo Español de Arqueología.

A.U.L.: Acta Universitatis Latviensis.

B.A.: Butlleti Arqueologic.

C.H.A.: Congreso Historia de Albacete.

M.M.: Madrider Mitteilungen.

M.M.A.P.: Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales.

#### NOTAS

(1) Por lámina delgada, defracción de rayos x, y otras determinaciones.

(2) Jumilla - Yecla, Caravaca - Cehegín y Lorca.

(3) Mazarrón, Aguilas, Portmán y Los Alcázares.



# LOS VASOS DE YESO EN EL MUSEO DE MURCIA

Miguel San Nicolás del Toro

SERVICIO REGIONAL DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

## RESUMEN

Con el estudio de los vasos de yeso de la Cantera de Murviedro (Lorca) y Cueva Amador (Cehegín) se revisa la información existente. Su dispersión, características y escaso número, apuntan a unos pocos talleres. Sus paralelos decorativos, la accesibilidad de la tecnología del yeso y la estratigrafía horizontal de la cueva de la Represa (Caravaca) sugieren una datación precampaniforme. Su distribución mayoritariamente funeraria les identifica como un elemento más de prestigio de los rituales correspondientes.

## ABSTRACT

A brief review is given of "Gipsekeramik", with particular reference to examples from the Cantera de Murviedro (Lorca) and Cueva Amador (Cehegín). The small number of items of this type, their distribution, and their attributes all point to the existence of very few workshops. Decorative parallels, and the stratigraphy of the Cueva de la Represa (Caravaca) suggest a pre-Beaker chronology. The presence in mainly funerary contexts highlights them as yet another "prestige" element associated with the burial rites.

## PALABRAS CLAVE:

Vasos de yeso, eneolítico, sureste español.

La presencia de fragmentos de vasijas de yeso de los sepulcros de las Canteras de Murviedro y otros de procedencia desconocida en Peña Rubia de Cehegín, junto a los recientemente atribuidos a un yacimiento de Yecla (IDAÑEZ, 1986), también depositados en el Museo de Murcia, nos llevan a tratar nuevamente estos interesantes materiales en el contexto de las nuevas investigaciones.

Estudiamos, en primer lugar, cinco fragmentos de paredes de yeso ricamente decoradas que corresponden a varias vasijas de alguna sepultura(s) indeterminada(s) del yacimiento funerario de Murviedro. El hallazgo antiguo y poco sistemático impide conocer su contexto preciso y los materiales asociados. Sí parece estar resuelto, en cambio, que se trata de una sepultura distinta a la excavada por J.F. Idáñez (1988) en 1983.

En efecto, en 1955, a consecuencia de la explotación de unas canteras de piedra, se destruye un conjunto sepulcral de carácter megalítico, que parece coincidir con la mención de los Leisner de un túmulo en la Sierra del Caño, paraje que coincide con Murviedro. Mencionan que, con ocasión de unos trabajos en la montaña y bajo

unos bloques cubiertos con tierra, se halló un nivel de cenizas y carbón con varias hachas de diorita, puntas de flecha, diente de sierra, etc., cerámica basta y huesos humanos, de liebre y de ave (LEISNER, 1943: 81).

Otro segundo grupo lo constituyen cinco paredes de vasijas de yeso que proceden de Peña Rubia de Cehegín. El macizo de Peña Rubia contiene más de una decena de cavidades naturales utilizadas en su mayor parte como lugares funerarios eneolíticos. No faltan niveles inferiores del Neolítico como ocurre con la Cueva del Calor (MARTINEZ SANCHEZ, 1988) y casi todas ellas fueron ocupadas muy posteriormente, ya en época ibero-romana (SAN NICOLAS, 1985).

De todas las cuevas de Peña Rubia sólo la de Amador contenía vasijas de yeso, por lo que habría que suponer este origen para las del Museo de Murcia. Descubierta de forma casual por unos jóvenes de la localidad, la pronta comunicación al Dr. Nieto motivó una primera intervención de urgencia en 1957 (NIETO GALLO, 1959: 129). La información que poseemos nos viene de la documentación que, por gentileza del Dr. Nieto, conservamos, ya que nunca se llegó a publicar el estudio. El autor indica el hallazgo de gran cantidad de dientes y fragmentos de cráneo, con abundantes restos de vasijas de yeso, ídolos sobre metacarpas, cuentas de diversos tipos, útiles de hueso y puntas de flecha. En 1978 se producen nuevos saqueos en la cueva y la recuperación de más objetos para el Museo Arqueológico de Cehegín.

Más tarde, en 1982, la continuación de los explosivos motiva una nueva intervención de urgencia que, dirigida por nosotros, nos permitió documentar el yacimiento y recuperar el poco material que quedaba después de veinte años de remociones. A grandes rasgos, se recogen fragmentos de yeso, hueso e industria lítica que coinciden con los anteriores hallazgos y facilitan la recomposición de varias vasijas con piezas extraídas en la excavación de Nieto y que permanecían depositados en el Museo de Murcia. Algunas de las conservadas en el Museo fueron



Peña Rubia de Cehegín. Ubicación de Cueva Amador.

cambiadas de contenedor hasta caer en uno con una rotulación distinta a su lugar de procedencia. Ello llevó a Idáñez y Muñoz (1988) a publicar una parte de ellos (9 fragmentos) como materiales inéditos del lugar funerario del Cerro del Cuchillo de Yecla, cuando, en realidad, son de Cueva Amador, campaña de 1957.

El primer aspecto a destacar del análisis de los materiales de la Cueva Amador es la ausencia de vasos cerámicos, que parecen haber sido sustituidos por los de yeso.

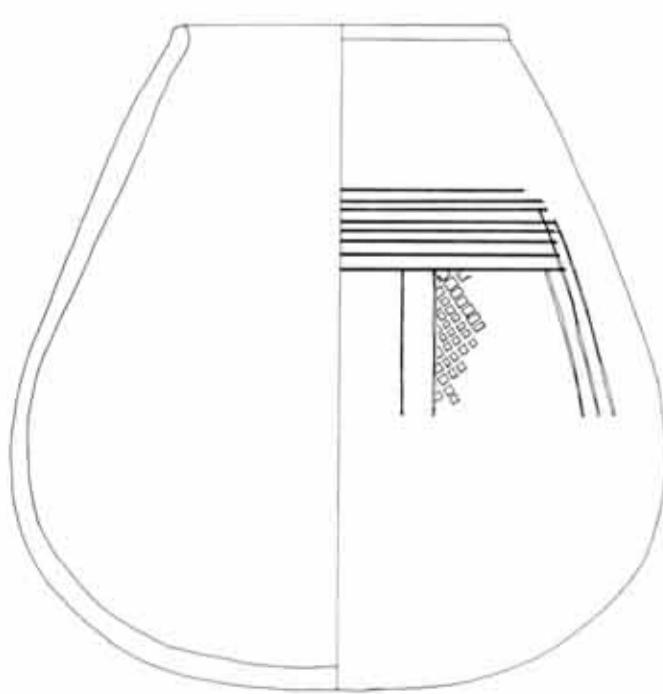
Tenemos un total de 101 fragmentos de los que 51 fueron recogidos por Nieto. Cinco presentan bordes con labio redondeado y paredes con sección longitudinal cóncava o recta, preferentemente las primeras. Ello sugiere su pertenencia a recipientes predominantemente redondeados y/o piriformes. Sólo se halló un fondo plano que corresponde a una forma tronco-cónica, segundo tipo de las vasijas que ya señalamos al estudiar las de la Cueva de la Represa (Caravaca) (SAN NICOLAS, 1980).

La decoración es a base de líneas rectilíneas incisas en motivos geométricos. Son paralelas horizontales, verticales u oblicuas, combinación de estas últimas en espiga, retículas en metopas, etc. La retícula puede ser de trama densa y espaciada. Las piezas suelen estar pintadas con ocre en una o en las dos caras.

La noticia más antigua del descubrimiento de vasos de yeso se debe a J. Vilanova y Piera, que en 1890 da cuenta de la presencia de un fragmento de pared en una cueva sepulcral, próxima a Jumilla y diferente de la de los Tiestos. En estas fechas, los Siret (1913: 70, 233, pl. IV, X y XI) citan otros procedentes de sepulcros de la Andalucía oriental que comparan con los vasos pintados sobre huevos de avestruz<sup>(1)</sup>. Los Leisner (1943: 436-437 y láms. 6, 34 y 45) recogerán posteriormente las referencias a las piezas que nos ocupan.

Desde entonces han aparecido en algunos yacimientos más, todos ellos localizados en el Sureste peninsular y, en concreto, en Andalucía oriental (Almería y Granada) y Murcia (Fig. 1).

La necrópolis de Fonelas (Granada) es el punto más occidental de su dispersión. Allí, Ferrer Palma (1976: 101) los fecha en el Eneolítico tipo Millares, más concretamente en la fase II de los megalitos granadinos con una cronología entre el 2600/2500-2300 BC (1976: 90, 94; IDEM 1981).



Reconstrucción ideal de una vasija de yeso piriforme procedente de Cueva Amador (Cehegín).

Acosta y Cruz-Auñón (1981: 334 y 337) han señalado vasos de yeso en sepulcros que encuadran en las fases iniciales de "la cultura de Almería", en concreto, en la Loma de la Atalaya 1, sin decoración, y en el Jautón 1 y Huéchar-Alhama 16/2 con decoración en retícula pertenecientes a necrópolis con materiales avanzados. Las autoras opinan que deben tratarse de restos de recipientes de alabastro en estado de descomposición (Cfr. infra). La datación se basa en los paralelos de la decoración del fragmento del Jautón 1 con otras en vasos de marfil, hueso, alabastro y cerámica del horizonte eneolítico pleno.

En Murcia los recipientes de yeso aparecen en las estaciones funerarias de Murviedro (Lorca), Cueva Amador (Cehegín), Cueva del Cabezo de las Salinas (Jumilla), Cueva del Punzón (Cehegín), Cueva de la Represa (Caravaca) y Blanquizares de Lébor (Totana). Igualmente en los poblados del Cerro de las Viñas (Coy), Calblanque (Cartagena), según señalan Idáñez y Muñoz (1988).

La falta de excavaciones sistemáticas en yacimientos con vasijas en yeso, si exceptuamos la Cueva de La Represa (Caravaca) (SAN NICOLAS, 1982a: 21-50) y Cueva Amador (Cehegín), impiden una aproximación cronológica precisa, que ha de intentarse reuniendo el material disperso y sin estratigrafía.

La primera es una cueva sepulcral eneolítica que ha dado un total de 309 fragmentos muy pequeños de vasijas, de los que la mitad tienen decoración incisa y pintura en ocre, o ambas técnicas. Tal vez la aportación más interesante es su distribución espacial dentro de la cavidad, que facilita una estratigrafía horizontal. En efecto, se hallan en el interior de la cueva y por lo tanto, presumiblemente, fueron depositados en un momento más antiguo de su utilización funeraria, que las cerámicas lisas, fragmentos campaniformes incisos y el punzón de cobre de la zona más externa (SAN NICOLAS, 1982a y 1982b: 17-25).

En cuanto a los restantes yacimientos, nos vamos a referir primeramente a los de carácter sepulcral.

En la misma Comarca Noroeste donde se localizan las cuevas de Amador y La Represa, hasta hace unas fechas, conocíamos la existencia de fragmentos de yeso en "las cavidades" de las canteras de Sierra de la Puerta (Cehegín), pero sin concretar en cuál de ellas. Sabemos por reciente comunicación oral del guía de montaña D. José A. Navarro que, en la del Punzón, se hallaron cientos de fragmentos que pertenecían a varias vasijas casi completas. Hemos tenido acceso parcial a este material. A partir del mismo se ha podido reconstruir un vaso completo depositado actualmente en el Museo Arqueológico de Cehegín.

Alguna de las sepulturas múltiples de Los Blanquizares de Lébor presentó una vasija incompleta teñida de rojo en el interior "como si hubiese contenido alguna sustancia colorante". También se menciona otra de forma cilíndrica de alabastro decorada con rayas pintadas de rojo pálido en zigzag, junto con varios fragmentos de campaniforme (CUADRADO, 1930: 56; VAL CATURLA, 1948: 28).

Molina y Molina (1973: 169-201) publican fragmentos de yeso, cerámicas incisas, impresas y simbólicas pintadas con motivos en zigzag, triangulares, ramiformes y líneas sinuosas de la Cueva de los Tiestos (Jumilla). Los primeros son relacionables con el vasito de alabastro pintado de los Blanquizares de Lébor y con las cerámicas pin-

tadas del Montgó para las que Bernabeu da una cronología del 2800/2700-2500/2400 a.C. dentro del Neolítico final II (BERNABEU, s.a.: 122-124, citado por MUÑOZ, 1985: 89).

El estudio global de estas piezas plantea varios problemas interesantes, entre los cuales vamos a referirnos, en primer lugar, al tecnológico, normalmente no abordado.

El yeso en estado natural se localiza, en la Región de Murcia, sobre los macizos prelitorales de Aguilas-Mazarrón, mitad norte del término municipal de Lorca, un arco de dirección aproximada Caravaca-Cehegín-Calasparra-Cieza y un sector al Noroeste de Jumilla. En la primera zona, los yesos corresponden a la base de una serie carbonatada del Silúrico de carácter arrecifal salobre litoral<sup>(2)</sup>; en la segunda tenemos afloramientos de yesos de facies Keuper del Trías y otros de formaciones lacustres del Plioceno inferior; en la tercera, los yesos tienen el mismo origen geológico de la zona anterior, si bien son mayoritarios los yesos de facies Keuper; por último, cerca de Jumilla se encuentran de nuevo yesos del Plioceno<sup>(3)</sup>. Más concretamente se advierten zonas de yesos en la ladera de la Cueva de la Represa<sup>(4)</sup>; yesos a unos 4-5 Km. al SO de la Sierra de la Puerta.

La presencia de yeso en su estado nativo es muy abundante en estas tierras del Sureste peninsular, por lo que la extracción debió realizarse cómodamente a cielo abierto. La manufactura del yeso es sencilla. Recordemos que pierde el agua a una temperatura comprendida entre

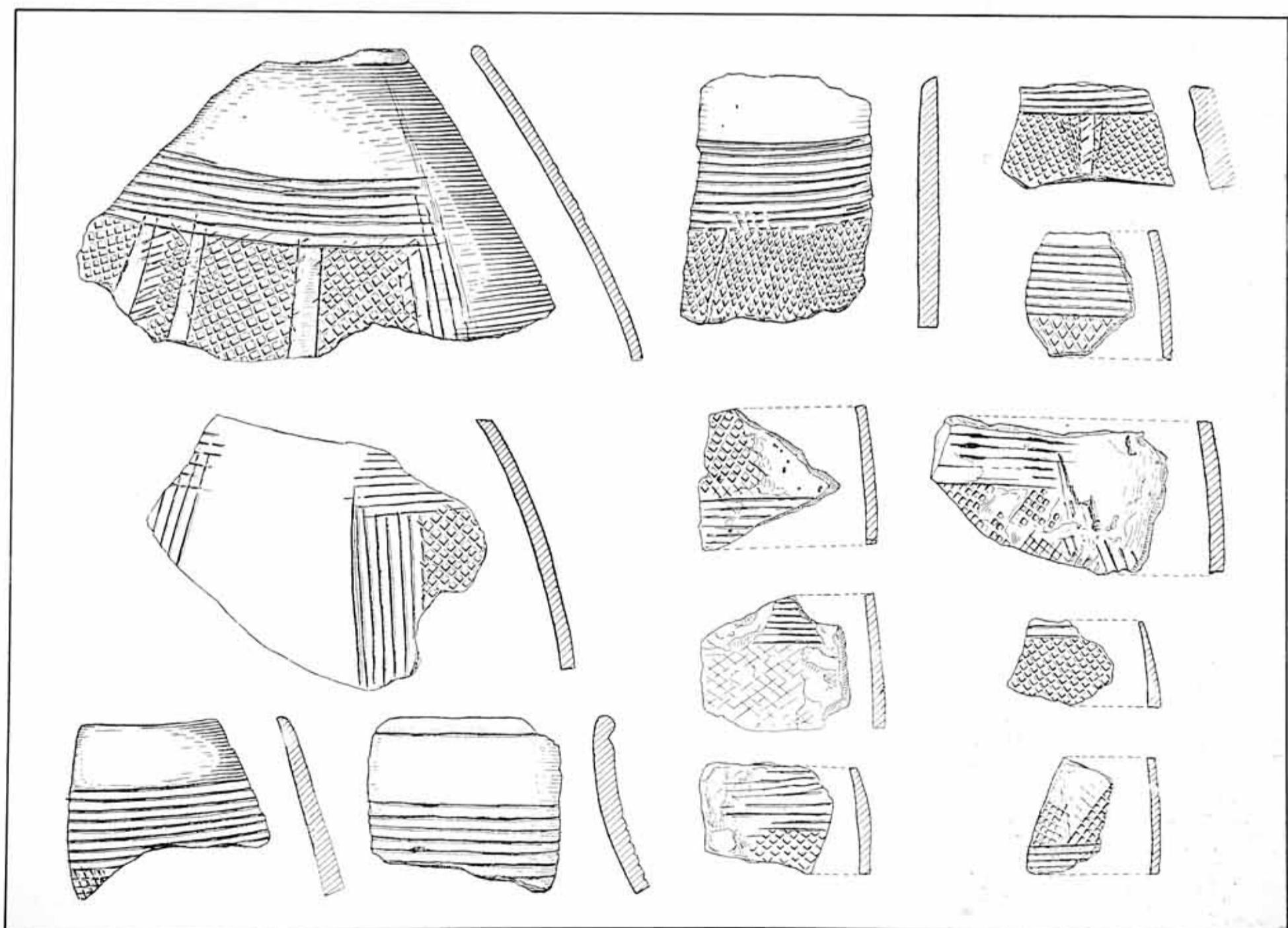
los 120° y 160°, con lo que se transforma en sulfato cálcico anhidro y se produce la consiguiente pérdida de una cuarta parte de su peso. Los hornos son simples, con una combustión lenta que dura de ocho a doce horas. En torno a los 140° se obtiene un yeso de fraguado rápido, mientras que si sube a los 160° se hidrata muy lentamente.

Así pues, frente a la creencia de una manipulación difícil del yeso durante el fraguado a consecuencia de la rapidez de éste (MUÑOZ, 1986: 158), tenemos la realidad de un asequible lento proceso que posibilitaría un cómodo modelado de la pieza y su rica decoración de crudo, sin excluir la posibilidad del vaciado en molde. De lo contrario, la decoración de retícula en seco sería muy complicada.

El inconveniente fundamental del yeso no se encuentra, pues, en su proceso de fabricación, sino en la fragilidad de la vasija resultante y en la posibilidad de que en determinadas condiciones de humedad y presión acabe desintegrada.

Esas dificultades pueden explicar su presencia mayoritaria en contextos funerarios. Recordemos cómo sólo se conoce en los poblados de Calblanque y Cerro de las Viñas, lo cual tampoco resulta extraño, dado que, evidentemente, la elaboración de estas piezas tiene lugar en contextos domésticos.

Una cuestión diferente es averiguar el taller o talleres concretos de donde proceden. La concentración de piezas en la actual Región de Murcia y los hallazgos aisla-



Cuevas Amador (Cehegín).

	52. Cabezo Pascuala	129. Estación de Los Ramos
	53. Camino de la Fuente del Peral	130. Finca Los Almarcha
	54. Cerro del Castillo	131. Lo Jurado
	55. Cieza	132. Los Martínez
	56. Ermitica del Santo	133. Monteagudo
	57. El Ginete I y II	134. Santuario la Fuensanta
	58. La Hoya García	135. Santuario la Luz
	59. El Morrón	136. Sericicola
	60. Rambla del Judío I y II	SAN JAVIER: 137. San Javier
	61. Villa García	SANTOMERA: 138. Cerro de Santomera
FORTUNA:	62. Cabezo Caprés	TOTANA: 139. Cabezuelas
	63. Castillejo de los Baños	ULEA: 140. Salto de la Novia
	64. Castillico de las Peñas	LA UNION: 141. Cabezo Agudo
	65. Necrópolis Castillejo de los Baños	YECLA: 142. Cueva de la Zorra
JUMILLA:	66. Abrigo del Vínculo	143. Hoyica del Río
	67. Alberca de Román	144. Marisparza
	68. Los Calderones	145. El Pulpillo
	69. La Calesica	146. Los Torrejones
	70. Castilicos del Salero	
	71. Cerro del Castillo	
	72. Coimbra del Barranco Ancho	
	73. Coimbra de la Buitrera	
	74. Collado y Pinar de Sta. Ana	
	75. Los Corrales	
	76. Cueva del Peliciego	
	77. Charco del Zorro	
	78. La Graya	
	79. Karxa del Balsón	
	80. Karxa del Salero	
	81. Loma de la Presa de Arriba	
	82. Manantial de la Buitrera	
	83. La Marilozana	
	84. Miraflorres	
	85. El Morronazo	
	86. Pasico de S. Pascual	
	87. El Perul	
	88. Pocico de Madax	
	89. El Pontón	
	90. El Prado	
	91. Puentevilla	
	92. Solana del Molar	
LIBRILLA:	93. El Castellar	
	94. Librilla	
LORCA:	95. Los Alagüeces	
	96. Casa de las Ventanas	
	97. Castillo de Lorca	
	98. Doña Inés	
	98 bis. La Escarihuela	
	99. Fuentecica del Tío Carrulo	
	100. Loma del Espolón	
	101. Lorca	
	102. El Llano	
	103. Morra de las Pupas	
LORQUI:	104. Alto de los Moros	
	105. Palacios Blancos	
MAZARRON:	106. Cabezo del Asno	
	107. El Castellar	
	108. La Ciñuela	
	109. Coto Fortuna	
	110. Fuente Amarga	
	111. Loma Sánchez	
	112. Tajo del Segundo Alamillo	
MOLINA		
DE SEGURA:	113. Molina de Segura	
MORATALLA:	114. El Castillico	
	115. Los Molinicos	
	116. Moratalla	
	117. Moratalla la Vieja	
MULA:	118. El Cigarralejo	
	119. Fuente Librilla	
	120. Ojos (del Buey y del Toro)	
MURCIA		
Y PEDANIAS:	121. Alquerías	
	122. Cabecico del Tesoro	
	123. El Castillico	
	124. Castillo de la Luz	
	125. Cerro de Sta. Catalina	
	126. Cobatillas la Vieja	
	127. Cueva del Barro	
	128. Ermita San Antonio	

dos en aquellas zonas de Granada y Almería más próximas apuntan a su localización en la primera.

La homogeneidad de tamaño, tipología, decoración y calidad sugiere la procedencia de un número muy limitado de talleres. El cálculo de su producción es difícil. A juzgar por los datos actuales, no habrían salido más de una veintena. De ser así, se trataría de un interesante elemento de sincronización entre yacimientos. Sin embargo, no pueden olvidarse los sesgos introducidos en la muestra por las condiciones de conservación de los vasos, la falta de excavaciones arqueológicas sistemáticas y las deficiencias insalvables de la mayor parte del registro.

El presumible valor cronológico de los recipientes de yeso no ha pasado desapercibido a los investigadores.

La primera relación entre vasos de yeso y campaniforme se debe a Molina y Molina (1973: 169-201). Esta conexión ha sido manejada recientemente.

Muñoz (1983 y 1985) aborda los vasos de yeso de forma específica dentro de una visión del Neolítico del Levante. Señala la localización restringida de los hallazgos. Los temas decorativos están próximos a los motivos escogidos para los vasos de piedra o los ídolos tipo Almizaraque. Paraleliza los ejemplares de yeso con los "cocos" de VNSP I, típicos del "horizonte de importación" en un Eneolítico precampaniforme en Portugal. La autora los sitúa en un Eneolítico pleno precampaniforme, aunque puedan alcanzar la fase siguiente.

Idáñez, por su parte, insiste en el carácter funerario de los vasos y sus paralelos decorativos con los recipientes campaniformes (1986: 145-147). Igualmente propone un núcleo principal en Almería y sería el yeso un elemento delimitador del horizonte Eneolítico entre Almería-Murcia y Valencia (1988).

De hecho el nexo entre unos y otros está sugerido en varios yacimientos. En el de La Represa ya hemos comentado la posibilidad de una estratigrafía horizontal en la cual los vasos de yeso representarían la primera fase. En otros, la falta de contexto impide averiguar la posición estratigráfica relativa de los mismos (Sierra de la Puerta, Blanquizares de Lébor, Murviedro y poblado del Cabezo de las Viñas).

Por otro lado, el horizonte campaniforme apenas ha comenzado a sistematizarse en Murcia. Ayala e Idáñez (1985: 285-300) publican un total de 15 lugares en Murcia lamentablemente sin estratigrafía y con muestras muy reducidas. A su vez, en recientes estudios Muñoz Amilibia valora los de Ayala e Idáñez, y propone para el campaniforme inciso una cronología en torno al 1970 BC (MUÑOZ AMILIBIA, 1986: 159-162).

Por nuestra parte coincidimos con la apreciación de la Dra. Muñoz proponiendo una cronología precampaniforme para estas interesantes producciones de los grupos eneolíticos regionales. Serían un elemento más en el conjunto de objetos de prestigio que están en uso ya desde este momento, al menos, en los contextos funerarios. Otros son los ídolos decorados sobre hueso largo, cuya distribución, aunque más amplia (MARTINEZ NAVARRETE, 1984), se solapa en parte con la de los vasos en yeso, alabastro (Blanquizares de Lébor) y simbólicos (Las Casicas y Sierra de la Puerta) (SAN NICOLAS 1984: 49-58).

## NOTAS

- (1) L. Siret (1913: 70, fig. 14) alude a un fragmento de vaso de yeso no publicado que dibujó en la memoria enviada al Congreso de Mónaco. La fig. 14 se advierte que se trata de una pared con líneas incisas y triángulos pintados en verde-azulado. No se indica la procedencia.
- (2) Los yacimientos yesíferos se presentan desigualmente distribuidos, con tamaños que van desde pequeños lentejones hasta grandes masas. Están localizados principalmente al norte de El Algarrobo, Sierra de la Almenara, Sierra de las Moreras, Barranco de los Grajos. Leyenda del Mapa Geológico Nacional 1:50.000 (976). Pág. 24.
- (3) En la Leyenda del Mapa Geológico de España (hoja 911) se cita el aprovechamiento de yesos triásicos para la zona de Cehegín. Pág. 26.
- (4) Se citan canteras de yeso al Norte de Caravaca, que han sido explotadas circunstancialmente pero que hoy se encuentran abandonadas. Leyenda del Mapa Geológico de España 1:50.000 (910). Pág. 31.

## BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA, P. y CRUZ AUÑON, R. (1981)  
"Los enterramientos de las fases iniciales en la "Cultura de Almería". *Habis 12*. Sevilla.
- AYALA JUAN, M. M. e IDAÑEZ, J.F. (1987)  
"Avance al estudio del vaso campaniforme en la Región de Murcia". *XVIII C.N.A. Canarias 1985*. Zaragoza 1987. Págs. 285-300.
- CUADRADO RUIZ, J. (1930)  
"El yacimiento eneolítico de 'Los Blanquizares de Lébor' en la provincia de Murcia". *A.E.A.A.*, vol. VI. Págs. 51-56.
- FERRER PALMA (1976)  
"La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). El Sepulcro 'Moreno 3' y su estela funeraria". *Cuadernos de Prehistoria*. Universidad de Granada, I.
- IDAÑEZ SANCHEZ, J.F. (1988)  
"Informe excavación de urgencia realizado en la necrópolis eneolítica de Murviedro". *Excavaciones y Prospecciones arqueológicas*. Dirección General de Cultura. Murcia. Págs. 93-102.
- IDAÑEZ SANCHEZ, J.F. y MUÑOZ LOPEZ, F. (1988)  
"Algunas semejanzas y diferencias entre el Eneolítico del País Valenciano y la Región de Murcia (Yecla-Jumilla)".
- LEISNER, G.V. (1943)  
*Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden*. Berlin.
- NIETO GALLO, G. (1959)  
"Colgantes y cabezas de alfileres con decoración acanalada, su distribución en la Península Ibérica". *A.P.L.*, VII. Valencia. Págs. 125-144.
- MARTINEZ NAVARRETE, M. L. (1984)  
"El comienzo de la metalurgia en la provincia de Madrid: la cueva y cerro de Juan Barbero (Tielmes, Madrid)". *Trabajos de Prehistoria*. 41. Madrid. Págs. 17-128.
- MARTINEZ SANCHEZ, C. (1983)  
"El Neolítico en Murcia", en *El Neolítico en España*. Ed. Cátedra. Madrid. Págs. 167-194.
- MOLINA GRANDE, M. y MOLINA GARCIA, J. (1973)  
*Carta Arqueológica de Jumilla*. Exema. Diputación. Murcia.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M. (1986)  
"El Eneolítico en el Sureste". *Historia de Cartagena II*. Ed. Mediterráneo. Murcia. Págs. 141-162.
- SAN NICOLAS DEL TORO, M. (1982a)  
"Un nuevo ídolo del Bronce I procedente de la cueva sepulcral de La Represa, Caravaca (Murcia)". *Rev. Argos* 2. Caravaca. Págs. 21-50.  
(1982b) *La investigación arqueológica en Caravaca (Síntesis)*. Inst. Municipal de Cultura. Caravaca.
- (1985) "Aportación al estudio de las cuevas naturales de ocupación romana de Murcia". *Antigüedad y Cristianismo II*. Universidad de Murcia. Dpto. de Historia Antigua. Murcia. Págs. 303-309.
- SIRET, L. (1913)  
*Questions de chronologie et d'ethnographie ibérique*. Tom. I. Paris.
- VAL CATURLA, E. del (1948)  
"El poblado del bronce I mediterráneo del Campillo de Lébor, Totana (Murcia)". *Cuad. H. Primitiva*, 3. Págs. 5-36.
- VILANOVA I PIERA, J. (1891)  
"Monumentos prehistóricos de Jumilla". *Bol. de la Real Academia de la Historia*, vol. XIX. Madrid. Págs. 18-24.

# SELECCION BIBLIOGRAFICA SOBRE CULTURA IBERICA

M.<sup>a</sup> Victoria Botí Espinosa y Pilar Rubio Crespo

El Museo Arqueológico de Murcia, desde su traslado en 1955 a los locales en que actualmente desarrolla su actividad, cuenta entre sus servicios con una biblioteca especializada en temas de Arqueología. Esta, cumple una misión de gran importancia: el apoyo documental imprescindible en los trabajos de investigación.

La dirección, a través de las distintas personalidades que la han ocupado, ha intentado dotar de un esencial fondo documental a esta biblioteca, siempre dentro de sus posibilidades económicas.

En la actualidad existen un número aproximado de 5.000 volúmenes, que abarcan materias específicas relacionadas con la arqueología, completada con otros temas, entre ellos historia, arte, museología y bibliografía murciana. Cuenta también entre sus fondos con un elevado número de publicaciones periódicas fundamentales en la investigación y de gran utilidad para los usuarios.

Sus fondos están catalogados según las últimas Reglas de Catalogación publicadas por la Dirección General del Libro y Bibliotecas en 1985, existiendo un catálogo alfabético de autores y obras anónimas y un catálogo de publicaciones periódicas de las que se ha realizado en su gran mayoría las correspondientes fichas analíticas, que favorecen la rápida localización de la información que recogen.

La obra más antigua de este fondo documental, "El rey penitente David arrepentido", está fechada en 1776, publicada en Madrid, y es su autor Don Cristobal Lozano. Cuenta además con importantes colecciones y obras de referencia. Se completan sus fondos con un número elevado de catálogos de exposiciones, guías y publicaciones oficiales, que se han incorporado como donaciones al Museo.

Pretendemos con estas breves reseñas bibliográficas dar a conocer, poco a poco, los fondos que contiene esta Biblioteca, y cumplir así su principal misión como centro de difusión de la información.

\* La Dama de Elche: y el conjunto de piezas arqueológicas reingresadas en España en 1941 / Antonio García y Bellido. — Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Diego Velázquez, 1943. — 206 p., 52 h. de lám.; 27 cm.

Con motivo del regreso a España de un elevado e importante conjunto de piezas arqueológicas, que se encontraban fuera de nuestro país, debido a la ausencia de leyes que regulasen la venta o exportación de objetos arqueológicos, y paliado por la aparición de la Ley de Excavaciones y Antigüedades en 1912; García y Bellido realiza un profundo y detallado análisis de estos objetos reintegrados a nuestros Museos.

Entre las obras devueltas a nuestro patrimonio se encontraba la Dama de Elche, de la cual se expone un estudio completo. Realiza del resto de las piezas estudiadas una descripción completa, con datos sobre la localización y cronología de las mismas, junto a una referencia de su yacimiento.

Acompaña estos informes con dibujos, algunos realizados de su propia mano. Expuesto en forma de catálogo y completado por una breve bibliografía.

\* Antigüedades del Cerro de los Santos en término de Montealegre: discursos leídos ante la Academia de la Historia en la recepción pública / del señor D. Juan de Dios de la Rada y Delgado. — Madrid: [s.n.], 1875 (Fontanet). — 180 p., [22] h. de lám.; 31 cm.

El libro comprende dos partes bien diferenciadas: el discurso de entrada en la Academia de la Historia del señor de la Rada, como individuo de número, y la contestación de Aureliano Fernández-Guerra y Orbe.

En el discurso realiza un estudio sobre las figurillas encontradas en el Cerro de los Santos, enfocando éste desde el punto de vista artístico, analizando arquitectura y escultura. Completa su exposición con un estudio de las inscripciones y de las divinidades (en forma de figura) que

allí se encontraron. En el discurso, el Sr. de la Rada invita a D. Aureliano Fernández-Guerra a completar su exposición con la versión geográfica e histórica del yacimiento.

Se completa esta obra con una pequeña colección de litografías, realizadas por I. Bustamante reproduciendo figuras, monedas y otros objetos. Existen hoy dudas sobre la autenticidad de alguna de las piezas que en él se reproducen.

\* *El Santuario ibérico del Castellar de Santisteban* / por Raymond Lantier; prólogo de Pierre Paris. — Madrid: Museo Nacional de Ciencias Naturales, 1917. — 128 p., XXXV h. de lám. — 27 cm. — (Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas. Comisión de investigaciones paleontológicas y prehistóricas. Memoria; 5).

Gracias a la creación en 1914 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, encargada de hacer aplicar la nueva legislación sobre excavaciones, comienza un nuevo período en la investigación de la escultura ibérica.

Raymond Lantier, con la colaboración de Juan Cabré, publica como resultado de las primeras excavaciones oficiales en España, una síntesis del yacimiento de Castellar de Santisteban, dando a conocer las figurillas de bronce ibéricas allí encontradas.

Además de hacer un estudio del origen e historia del descubrimiento, y la tipología general de éste, elabora un detallado análisis de las piezas: estatuas votivas de bronce y barro cocido, escultura en piedra, cerámica, lámparas romanas con decoración en relieve y objetos de adorno y aseo. Realiza así un completo catálogo, haciendo de ésta una de las primeras obras españolas, en materia ibérica, que hace un estudio completo de un yacimiento ibérico, siendo válida su consulta en la actualidad.

\* *Les bronzes figurés des Sanctuaires ibériques* / par Gérard Nicolini. — Paris: Presses Universitaires de France, 1969. 295 p., 40 p. de lám.: 24 cm. — (Bibliothèque de l'Ecole des Hautes Etudes Hispaniques. Fascicule XL).

Las figuras de los santuarios ibéricos son la base de esta publicación. Tras reunir las diferentes procedencias de estas figuras, Nicolini las analiza desde varios puntos de vista: en primer lugar realiza una división tipológica entre hombres y mujeres, subdivididos éstos a su vez según sus vestimentas y posturas. A continuación distingue una tipología de los elementos accesorios de estas figuras humanas: los vestidos, cabellos, armas, cinturones, etc., con una descripción y estudio del origen según los elementos.

También es de gran importancia el estudio de las técnicas de fabricación de las piezas, materiales utilizados, pátinas, etc.

Así establece una cronología, exponiendo los problemas esenciales de estas figuras y realizando un estudio de la evolución de la sociedad ibérica y su escultura.

El libro presenta un completo catálogo de piezas acompañado de su descripción, estableciendo una tipología general.

\* *Contestania Ibérica* / Enrique A. Llobregat Conejo. — Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos, 1972. — 229 p.; il.; 28 cm. — (Serie 2; 2).

No poseer catálogos de yacimientos y hallazgos orde-

nados por áreas geográficas, supone un gran vacío en la información general e impide el estudio a fondo de las relaciones entre las tribus o pueblos conocidos a través de las fuentes escritas clásicas y la cultura material. Por eso este libro representa una novedad y un primer paso a imitar por otros investigadores del mundo ibérico.

A manera de síntesis, realiza el primer catálogo de la cultura ibérica en una zona concreta: el territorio meridional del País Valenciano, cuya amplitud abarca tanto el estudio de los yacimientos capitales del área como los pequeños hallazgos o los que todavía esperan su estudio.

Se trata de un área de gran personalidad, por sus grandes excavaciones de poblados y ciudades, desde la frontera del Júcar por el Norte hasta las tierras de la zona del Segura en el Sur.

Este estudio sobre la Contestania fue la tesis doctoral de Enrique A. Llobregat, elaborada en el Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Valencia, en 1967.

A la hora de delimitar su campo de trabajo, rechaza las divisiones provinciales, buscando el marco que delimita la época estudiada y trata de relacionar la documentación descubierta por la arqueología con el pueblo asentado antes de la romanización, es decir, los contestanos y relacionarlos con su cultura material.

\* *Los iberos* / Antonio Arribas; prólogo del Dr. J. Maluquer de Motes. — 2<sup>a</sup> ed. — Barcelona: Aymá, 1976. — 239 p.; il.; 20 cm. — (Colección Sumer. Etapas y cumbres de la humanidad).

Síntesis de los estudios publicados hasta esa época, A. Arribas, catedrático de Prehistoria de la Universidad de Granada, resume con criterio propio, los descubrimientos que en materia ibérica se produjeron en nuestra Península.

Identifica a los iberos, el país, la formación de los pueblos y el pueblo en sí, sus poblados y casas, su vida social: comercio y economía, su arte y cerámica y la joyería tartesso-ibérica.

Acompañando este estudio, aparecen unas breves reseñas bibliográficas, que en la actualidad quedan un tanto desfasadas. Un reducido número de láminas y los grabados que ilustran el texto, dan a la obra un carácter general y la convierten en un manual de obligada lectura y consulta para aquellos que quieran entrar en el mundo ibérico.

\* *Cerámica ibérica* / Luis Pericot; fotografías de Toni Vidal. — Barcelona: Ediciones Poligrafía, DL. 1979. — 293 p.; il. en col. y n.; 28 cm.

Estudia básicamente las formas y decoraciones dominantes de la cerámica ibérica a través de los tiempos.

Última obra de L. Pericot, continúa en cierta medida las investigaciones realizadas por su maestro Bosch Gimpera. Presenta los materiales sin penetrar en el problema de las formas y sus variedades, y realizando un sencillo esquema que reúne 7 grandes tipos cerámicos con los que engloba directa o indirectamente todas las formas esenciales.

Puesto que después de los trabajos de Bosch Gimpera no tenemos un catálogo completo de los poblados ibéricos en el Este y Sur de España, se presenta con cierto orden un repertorio de las pinturas y cerámicas en la zona que parece más vieja para el desarrollo de formas y deco-

raciones dominantes, describiendo las provincias de la cerámica ibérica y tipos de la misma.

Se completa la publicación con un apartado sobre inscripciones y cronología. Es una fuente de documentación fotográfica básica para el estudio de la cerámica ibérica.

\* Las fíbulas de la Región de Murcia / Angel Iniesta Sanmartín. – Murcia: Editora Regional de Murcia, 1983. – 265 p.; il.; 22 cm. – (Biblioteca básica murciana; 15).

Es un estudio detallado de todas las fíbulas halladas en la región de Murcia, como las de Coimbra del Barranco Ancho, los Molinicos, El Cigarrallejo, Cabecico del Tesoro y otras, que no habían sido estudiadas de forma completa.

Dividida en tres partes básicas: análisis estructural de la fíbula en relación con su función; estudio tipológico de los hallazgos documentados y catalogados cronológicamente; y conclusiones e hipótesis de trabajo encaminadas a averiguar la cronología, el origen y la difusión de éstas, estableciendo también una relación fíbulas-comercio-comerciantes. Todo ello acompañado de numerosas láminas.

\* La escultura ibérica zoomorfa / Teresa Chapa Brunet. – Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, 1984. – 299 p.; il.; 33 cm.

Este profundo estudio sobre escultura ibérica zoomorfa, viene a paliar la superficialidad de las publicaciones anteriores sobre este mismo tema.

Resultado de la tesis doctoral de su autora, leída en la Universidad Complutense de Madrid en 1980, estudia el desarrollo de las investigaciones sobre escultura ibérica desde su descubrimiento hace más de un siglo.

Centra su trabajo en el encuadre físico y cultural de la escultura ibérica, presentando un completo catálogo del material, dividido por su localización geográfica, detallando situación, circunstancias del hallazgo, depósito actual, inventario y breve bibliografía.

Su estudio se detiene principalmente en la zona de Levante y Sur española. También realiza una división de la escultura ibérica zoomorfa por especies, acabando su investigación con la conclusión, que establece elementos caracterizadores de la escultura ibérica zoomorfa, una reconstrucción de los monumentos, significado y valoración sociocultural, y abre nuevos caminos a otras investigaciones.

Acompaña su trabajo con una extensa información bibliográfica.

\* El poblamiento ibérico de Murcia / Pedro A. Lillo Carpio. – Murcia: Universidad, Academia Alfonso X el Sabio, 1981. – 451 p.; il.; 26 cm.

Recopilación de importantes materiales inéditos, dispersos en colecciones particulares. Estudiadas por primera vez, estas piezas aisladas, carecen de los estudios científicos previos, que suelen acompañar a las excavaciones. Además, realiza un análisis de las excavaciones en curso del Departamento de Arqueología de la Universidad de Murcia.

La base del trabajo es el estudio de los poblados y los materiales allí encontrados. Relaciona el desarrollo histórico de estos poblados con los acontecimientos del Mediterráneo en los s. IV y III.

En cuanto a los santuarios, relaciona con ellos los exvotos, mientras la escultura grande de piedra, la vincula a las necrópolis.

En cerámica ibérica, establece una tipología semejante a los yacimientos levantinos del área Vinalopó-Alicante, pero con peculiaridades locales originales, que en determinadas formas están condicionadas por el clima de la región.

Acompañan el estudio, dibujos realizados por el autor, de gran precisión y calidad, y significativos mapas de dispersión de los diferentes tipos cerámicos analizados.

Establece en la conclusión, previsiones cronológicas concretas a través del estudio de cerámicas de importación y la dispersión de los hallazgos monetarios y otros elementos como fíbulas de doble resorte y puntas de arpónillos.

\* Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia / Virginia Page del Pozo; prólogo de Ana María Muñoz; y discusión de B. de Griñó, R. Olmos y C. Sánchez. – Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1984. – 308 p.; il.; 23 cm. – (Iberia Graeca. Serie arqueológica; 1).

Esta monografía inaugura la serie titulada Iberia Graeca, que recoge el primer trabajo de un proyecto de investigación que en 1981 se propuso el CSIC, y se encuadró dentro de un programa más general denominado Arqueología Hispánica. Se confió su estudio a diversos especialistas en las materias que intentan reunir un corpus de materiales y documentos referentes a la presencia griega y al conocimiento que se tuvo de la Hélade en la Península Ibérica.

La obra es un catálogo sobre las imitaciones de cerámica griega realizadas por los pueblos iberos en las provincias de Valencia, Alicante y Murcia, que supone una rica recopilación de materiales dispersos en los Museos y colecciones particulares de las referidas zonas.

La investigación se centra en la producción de los alfarerías iberos, como parte importante de la incidencia del fenómeno colonial griego y de la permeabilidad de la población indígena.

El libro se divide en tres partes importantes, comenzando con una bibliografía amplia y específica de la materia tratada, seguido de un catálogo de formas, acompañado de abundantes dibujos y láminas que ayudan a una mejor comprensión, y termina con una reflexión crítica sobre las ideas expuestas, punto que será común a todas las monografías de la serie.

Su conclusión se resume en la creencia de que los iberos toman del mundo griego el concepto de vajilla doméstica.

\* Excavaciones arqueológicas en Coimbra del Barranco Ancho: sepultura 70 de la necrópolis del poblado / Angel Iniesta Sanmartín, Virginia Page del Pozo, José Miguel García Cano. – Murcia: Consejería de Cultura, Educación y Turismo, Comunidad Autónoma, DL. 1987. 87 p.; il.; 28 cm. – (Excavaciones arqueológicas; 1).

Aparece en nuestra región una nueva serie, con la publicación de este trabajo en el que se expone, en un elaborado estudio, las excavaciones realizadas en esta necrópolis ibérica de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla).

Yacimiento ibérico del que se tienen noticias desde el siglo XVIII, cuyo poblado ha sido excavado sistemáticamente desde 1977, comenzando a realizarse excavaciones en la necrópolis del poblado, con el mismo carácter científico, desde 1980, habiendo realizado su equipo 5 campañas arqueológicas que han proporcionado un total de 70 sepulturas de incineración ibéricas.

Este estudio se centra en la sepultura número 70, excavada en abril de 1985. Ofrece un rico ajuar, que la compara a otras tumbas principescas como las excavadas en el Cigarralejo.

En esta publicación, se detalla la excavación y análisis del proceso de elaboración de la sepultura. Junto a ello, el catálogo y estudio de los materiales hallados en su ajuar, entre los que destacan las piezas de cerámica ática y barniz rojo, fusayolas; los escaraboides, cuatro piezas de pasta de vidrio, únicas hasta la fecha en el yacimiento; otras piezas de hueso y piedra, y objetos de madera y metal como fíbulas y anillos.

Contiene dibujos y fotografías de gran calidad de las piezas estudiadas y un completo conjunto de referencias bibliográficas sobre el mundo ibérico.

## MONEDA ARABE TAIFA DE MURCIA

Diego Enrique Castaño Martínez-Risueño

Pueden observar una moneda de la Taifa de Murcia; es un dirhem redondo (en contra de lo tradicional, que son cuadrados), de Almatawakil (1228-1238), la leyenda corresponde a la catalogada por Vives y Escudero en el nº 2.140, sección 9<sup>a</sup> Reyes de Murcia. Su peso es de 1,20 gramos.

Si hay un descuido en las colecciones de numismática españolas es sin duda el período de acuñaciones árabes emitidas en la Península a lo largo de su dominación.

Es cierto que todos le achacamos que apenas "hay variedad" y "están en árabe"; no creo en lo primero. El Corán prohíbe expresamente el hecho de que haya deidad o personaje alguno representado; sólo hay leyendas que nos indican en algunos casos dónde se acuñó, además de leyendas del Libro Sagrado del pueblo árabe.

La moneda hispanoárabe fue estudiada por:

D. Francisco Codera y Zaidín en Tratado de Numismática Arábigo Española (1879).

D. Juan de Dios de la Rada y Delgado en Catálogo de Monedas Arábigas Españolas que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional. 1892.

Antonio Vives y Escudero en Monedas de las Dinastías Arábigo Españolas (1893).

Aunque son obras del siglo pasado hay reediciones de las mismas y gracias a ellas podemos conocer un poco la problemática global de la moneda arábigo española, con espíritu crítico.

Además, la numismática arábigo española la podemos ver reflejada en:

Memoria sobre la moneda arábiga, y en especial la acuñada en España por los príncipes musulmanes, de Josef Antonio Conde. Discurso leído el 21-7-1804. Madrid, 1982.

Prontuario de la Moneda Arábigo Española. JJ. Rodríguez Lorente, Madrid, 1982.



Dirhem de Almatawakil (1228-1238)  
anverso y reverso (Fotos Museo de Murcia)

Contributions to Arabic Metrology. George Miles.  
New York, 1963.

Arabic Coins and how to read them. Richard J. Plant.  
Londres, 1973.

The World of Islam. Michael Mitchiner. Londres,  
1977.

Láminas inéditas de Don Antonio Delgado (de monedas hispano-árabes), Rodríguez-Lorente y Tawfiq ib H. Ibrahim, Madrid, 1985.

Numismática de la Murcia Musulmana. Juan J. Rodríguez-Lorente. Madrid, 1984.

También en:

Numismática de la Ceuta Musulmana. Rodríguez-Lorente y Tawfiq ib H. Ibrahim. Madrid, 1987.

Las Acuñaciones del Califato de Córdoba en el Norte de África. Juan Ignacio Sáenz-Díez. Madrid, 1984.

Punzones de Platería Cordobesa, de Dionisio Ortiz Juárez. Córdoba, 1980.

Al-Andalus. Las Fuentes y la Numismática. Josep Pellicer i Bru. Barcelona, 1988.

P.D. Moneda procedente del Catálogo de Subasta de Monedas de Tarkis, S.A. 13 de octubre de 1988. Madrid.

# RESTAURACION DE UN ARCO ISLAMICO DEL S. XIII, PROCEDENTE DEL MONASTERIO DE SANTA CLARA LA REAL (MURCIA).

Manuel Mateo Cuenca

Virginia Page del Pozo

Indalecio Pozo Martínez

Debido al mal estado de conservación en que se encontraban un conjunto de yeserías islámicas del s. XIII, depositadas en el Museo Arqueológico de Murcia –algunos fragmentos en las salas de exposición permanente y el resto de los fondos del Museo–, se vio la necesidad de actuar sobre las mismas, para atajar el grado de deterioro en que se hallaban.

El grupo de yeserías pertenecen a un mismo arco lobulado, enmarcado por alfiz, de enjutas lisas, y está compuesto por: bandas epigráficas, molduras, anglelados, fragmentos de lóbulos, columnas y capiteles.

Dicho arco procede del antiguo Alcázar-Seghir, sito en el actual convento de Santa Clara la Real de Murcia. En 1960 se demolió totalmente el ala sur de dicho palacio para la construcción de un garaje. Muchos fragmentos, de éste y otros arcos, fueron recogidos por el entonces director del Museo Arqueológico Provincial de Murcia, don M. Jorge Aragoneses, y trasladados al Museo, en cuyos fondos quedaron mayoritariamente almacenados.

El historiador murciano Fuentes y Ponte fue el primero en dar la noticia de la existencia de yeserías islámicas en la crujía sur del convento de Santa Clara<sup>(1)</sup>. Posteriormente, Amador de los Ríos pudo transcribir y publicar algunos fragmentos de bandas epigráficas procedentes también del ala sur<sup>(2)</sup>. Ha sido durante la última década, y como consecuencia de las obras de restauración del ala norte efectuadas en 1980, que posibilitaron el hallazgo de dos nuevos arcos lobulados “in situ”, cuando el estudio del palacio islámico ha vuelto a considerarse, principalmente por los estudios de J. Navarro<sup>(3)</sup>.

## 2. ESTADO DE CONSERVACION

Las yeserías presentan suciedad generalizada en la

cara anterior que dificulta la observación de la gama cromática original.

En anteriores intervenciones se pegaron la mayor parte de las piezas, dejando rebabas de adhesivo y se instalaron mecanismos de unión que han ocasionado oxidaciones en el soporte.



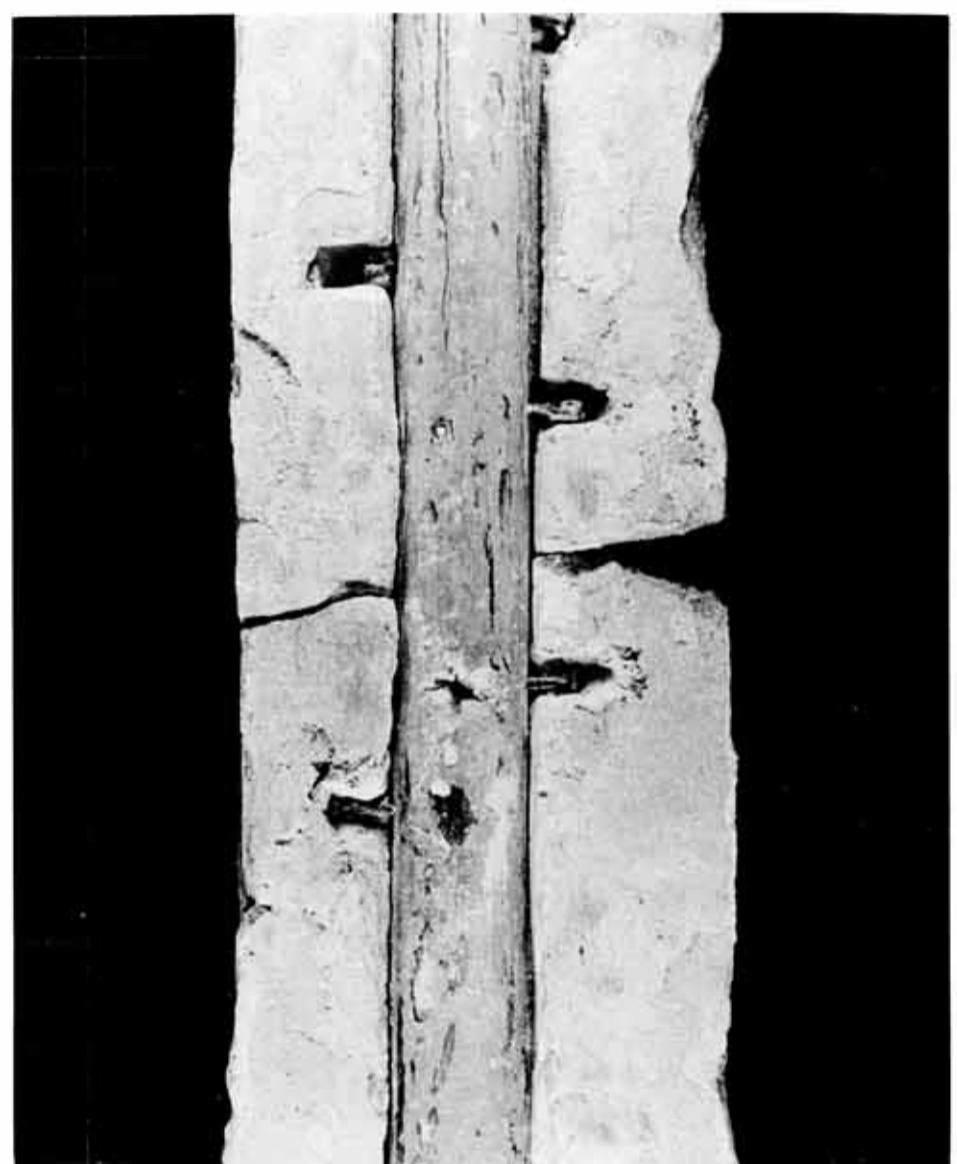
Estado original del capitel, donde se aprecia una deficiente intervención.

- Las piezas se han pegado y reintegrado con mortero de yeso basto y estopa.
- El poco cuidado en la colocación de los fragmentos ha provocado escalonamientos y desajustes que desvirtúan la imagen del capitel.

(1) Fuentes y Ponte, J.: “Descubrimientos arqueológicos en Murcia”, en *Semanario Murciano*, nº 175, 176, 26 de junio de 1881.  
(2) Amador de los Ríos, R.: *Murcia y Albacete*. Edit. El Albir, Barcelona 1981, 1ª Edic. 1889, pp. 444-454.  
(3) Navarro Palazón, J.: “La Región de Murcia en tiempos del Islam. Aspectos arqueológicos”. *Historia de la Región Murciana*. Tomo III. Ed. Mediterráneo. Murcia 1980, pp. 67-72.  
*Historia de Cartagena*. Vol. V, ed. Mediterráneo. Murcia 1987, pp. 422-432.



Detalle del capitel, donde vemos la utilización de elementos para la fijación a la pared, efectuando taladros, e incluyendo materiales, en este caso alambres, que han oxidado y contaminado la pieza.



En la unión de los diferentes trozos se utilizó, en anteriores intervenciones, morteros de yeso y escayola, lo que provocó una deficiente instalación y casado, apreciándose claramente escalonamientos y volúmenes que no correspondían a la verdadera imagen original. También se observaron elementos de unión como clavos, tornillos, etc., que hipotéticamente se pensó servirían para la sustentación y cohesión del bloque.

En la planta y sección de esta columnilla se aprecia la utilización de materiales, como en este caso la madera y clavos, que han originado deterioros y oxidaciones, aparte de no cumplir el fin para el que fueron instalados.

### 3. PROCESO DE LA INTERVENCION EFECTUADA

3.1. Eliminación de las restauraciones anteriores: gran parte de los fragmentos habían sido unidos con diferentes sistemas, causando daños, tanto en el soporte como en las policromías.

Se procede a la eliminación de los mismos, entre los que cabe citar:

a) Espigas de madera, supuestamente utilizadas para la unión entre piezas, recibidas con mortero de yeso.

b) Alambres de hierro, que servían de enganche para la colocación de las piezas en la pared.

c) Clavos de hierro, utilizados a modo de grapas en las uniones de las piezas.

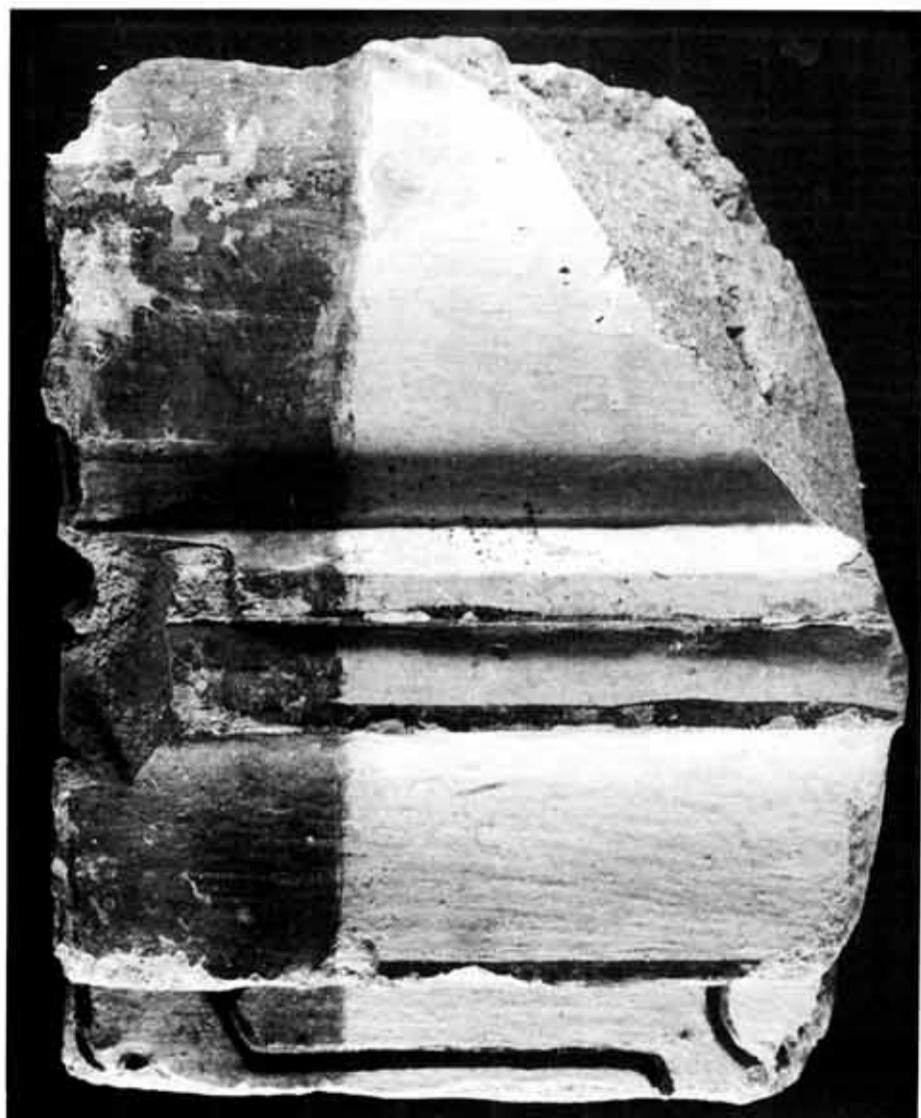
Evidentemente, cualquiera de los procedimientos utilizados ocasionan alteraciones en las piezas que pueden calificarse incluso de graves (en el caso de la utilización de hierro), ya que tanto el agente causante como los restos producidos son de difícil eliminación.

### 3.2. Limpieza de depósitos:

Se procede a la eliminación de depósitos en las fisuras e incisiones de las caras anteriores, por medios mecánicos.

#### Tipos de depósitos:

- Térrosos.
- Restos de arácnidos.
- Nidos de larvas,
- Polvo.



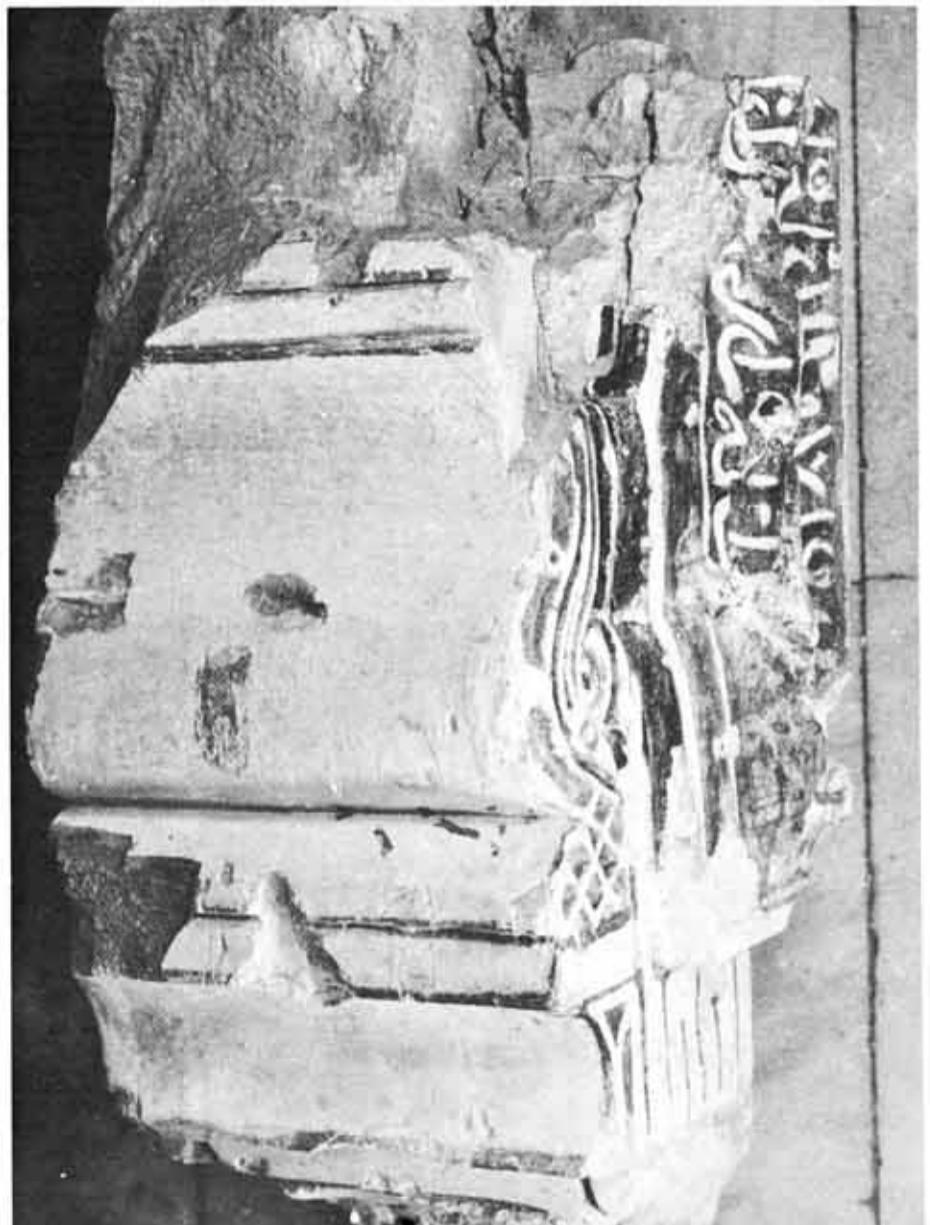
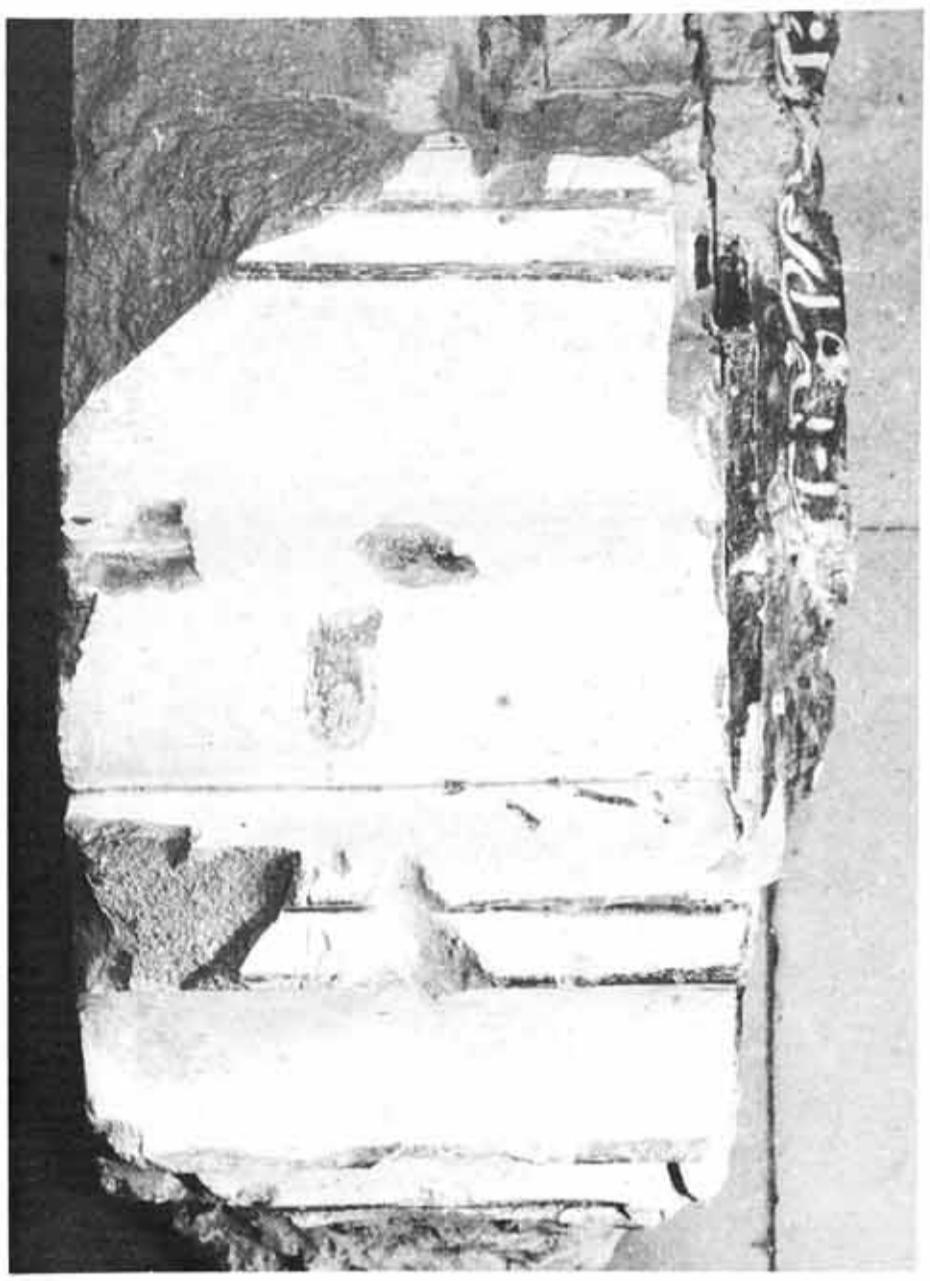
Cata de limpieza efectuada en el intrados del arco, donde se observan restos de suciedad ocasionados por hollín, polvo y excrementos de insectos.

### 3.3. Consolidación del núcleo o soporte:

Bien por el estado de degradación del soporte en algunas piezas o como simple prevención en otras se procede a una consolidación general, con la aplicación directa o por inmersión, según los casos, en una disolución de resinas.

### 3.4. Limpieza de plicromías:

Se efectúa por medio de reblandecimiento y barrido con hisopos, empleando diferentes disoluciones, según la zona a tratar y la suciedad existente.



Una vez limpio el intrados se reintegraron las diferentes lagunas y carencias, que en algunos casos ocupaban un porcentaje muy elevado, como se puede ver en las fotografías.

## ROMANO

La acción de Roma en nuestra Región es realmente intensa, no sólo por el número de yacimientos documentados –hasta la fecha más de trescientos–, sino por su distribución espacial, que cubre la práctica totalidad del solar regional.

La llegada de los romanos a nuestra Región es muy temprana, ya que Cartagena es ocupada por Escipión el Africano el año 209 a.C., es decir, unos años antes de la finalización de la segunda guerra púnica. A partir de este momento se produce una rápida romanización de los municipios costeros de Murcia: Cartagena y Mazarrón, que logran en estos dos siglos previos al cambio de Era una densidad poblacional bastante elevada, con centro político, económico y social en la ciudad de Cartagena. Basado principalmente en la minería, el esparto y los salazones.

En época imperial, la romanización se extiende hacia el interior de la Región, documentándose grandes *villae* señoriales y explotaciones agrarias a lo largo de la comarca del noroeste, Altiplano Jumilla-Yecla, Vega del Segura o Lorca durante los siglos II-IV d.C., así como importantes ciudades como Begastri (Cabezo Roenas, Cehegín), que llega a convertirse en sede episcopal durante muchos años. En la zona costera florecerán industrias locales de pesquerías y salazones establecidas en Cartagena, Mazarrón y Aguilas con fabricación propia de envases.

El poblamiento romano proseguirá con el reino visigodo y parte de la Región se verá ocupada temporalmente por el imperio bizantino, con cabecera en Cartagena.

Con la llegada de los musulmanes en el primer tercio del siglo VIII y la formación de la Chora de Todmir podemos considerar como finalizada esta etapa cultural en la Región.

## ROMANO - PALEOCRISTIANO

ABANILLA:	1. Azur del Partidor y lo Jarea 2. Llano de Sahues 3. Poblado de Sahues
ABARAN:	4. Villa de Román
AGUILAS:	5. Aguilas 6. Cabezo de la Era 7. Cabo de Cope 8. La Galera 9. El Garrovillo 10. El Hornillo 11. Monte Nacimiento 12. Playa del Cigarro 13. Playa del Pino 14. Pocico Huertas 15. Isla del Fraile
ALCANTARILLA:	16. Alcantarilla 17. Camino Viejo del Javalí 18. Cabezo de la Rueda
LOS ALCAZARES:	19. Los Alcázares 20. Isla Perdiguera
ALEDO:	21. El Juncalejo
ALHAMA:	22. Alhama 23. Castillo de Alhama 24. Finca la Pita 25. El Puntal Nuevo 26. El Puntal Viejo
ARCHENA:	27. Balneario de Archena 28. Cabezo del Tío Pío
BLANCA:	29. Loma de la Tendia
BULLAS:	30. Los Cantos 31. Fuente de la Carrasca 32. Necrópolis de La Copa 33. Placeta del Castillo 34. El Romero
CALASPARRA:	35. Los Altos (Valentín) 36. Casa de la Vereda 37. Cerro de la Estación (Santuario V. de la Esperanza) 38. Cortijo de la Hoya 39. Cortijo de los Panes 40. Cresta del Gallo (Valentín) 41. Cueva de la Tierra 42. Gilico 43. La Palmera
CARAVACA:	44. El Bañuelo 45. Calzada Romana 46. Caravaca 47. Las Carrasquicas 48. Casa Aroca 49. Casa Oñate 50. El Castillico 51. Cuesta del Cura 52. Cueva de la Doncella 53. El Empalme 54. La Encarnación 55. Finca de las Animas 56. Finca Liorna 57. Puente Romano 58. Rincón de Guitarra 59. Tala de la Ermita (Singla) 60. Teja Blanca 61. El Tesorico 62. Torre Mata 63. Villa del Canal 64. Los Villaricos
CARTAGENA:	65. El Abrevadero 66. El Algar 67. La Aljorra 68. Atamaría 69. La Azohía 70. Balsas de Califa 71. Bancal de las Sepulturas 72. Los Belones 73. Cabo de Palos 74. Calblanque 75. Calzada de la Asomada 76. Calzada Portmán-Los Belones 77. Los Capurchos

**Tipos de suciedad:**

- Costras de yeso y cemento.
- Materias grasas.
- Oxidación del yeso.
- Restos de escayolas de anteriores intervenciones.
- Restos de adhesivos.
- Gotas de cera.
- Hollín de humo.
- Marcas de rotulador (azul y negro).
- Oxido de hierro.

Una vez limpias las piezas se han podido apreciar las diferentes gamas de la policromía, estando compuesta por tonos muy vivos, entre los que destacan: rojo, azul, verde y negro.



Fragmento perteneciente a la banda epigráfica; en ella notamos la perfecta colocación de las piezas, una vez intervenidas.

**3.5. Reconstrucción y ensamblado:**

Se practica por medio de varillaje de acero inoxidable de 0,4 mm. de diámetro, cajeado y recibido por la cara posterior de la pieza, quedando dispuesta para un siguiente montaje sobre plancha de fibra de vidrio en forma de panal de abeja, de 1 cm. de grosor.



Vista del trasdos del arco donde se advierte la ordenación y riqueza de volúmenes, policromías y grafismos.

# BIBLIOGRAFIA ARQUEOLOGICA SOBRE LA REGION DE MURCIA (1979-1988)

**José Miguel García Cano**  
**Angel Iniesta Sanmartín**

Con el presente trabajo pretendemos dar una relación general, pero pormenorizada de las publicaciones de Arqueología e Historia Antigua referentes a la Región de Murcia, como continuación de la recopilación bibliográfica hecha hace unos años por D<sup>r</sup> Amparo García de Lillo, en *Repertorio Bibliográfico de Arqueología Murciana*, publicado por la Academia Alfonso X y el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia en 1981.

Se han incluido básicamente aquellos trabajos centrados en yacimientos, aspectos o materiales, situados, referentes o procedentes de los actuales límites administrativos de la Región de Murcia, así como estudios de carácter más general que hacen mención y aportaciones al conocimiento de la Arqueología e Historia Antigua Regional.

Los libros y artículos se encuentran ordenados alfabéticamente por autores y dentro de éstos por la fecha de edición del trabajo. Los estudios elaborados en colaboración se han relacionado exclusivamente siguiendo el orden alfabético del autor que aparece en primer lugar en la edición y, en su caso, tras el conjunto de trabajos publicados por éste de forma individual. Al final se incluye un índice de autores y otro de materias.

- 1 ABASCAL PALAZON, J. M.:  
*La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica*. Madrid, 1986.
- 2 Abrigo de arte rupestre de "El Milano" (Mula). Bienes de interés cultural en Murcia I. Consejería de Cultura y Educación. Murcia, 1987.
- 3 ALMAGRO CORBEA, M.:  
"Pilares-estelas ibéricos". *Homenaje al profesor M. Almagro III*. Madrid, 1983, pp. 7-20.
- 4 ALMAGRO CORBEA, M. y M<sup>r</sup> L. CRUZ PEREZ: "Los monumentos ibéricos funerarios de Los Nietos". *Saguntum 16*, Valencia, 1981, pp. 137-148.
- 5 ALONSO DE LA CRUZ, R. C.; P. A. ALVAREZ AZORIN; M. L. CASTILLO MESEGUER; R. M. ESQUERDO LAIB; R. GONZALEZ FERNANDEZ; M. D. HIDALGO MORENO; J. LOPEZ OLIVA; P. MARTINEZ CAVERO; M. L. MORALES ILLAN; J. C. OLIVA MOMPEAN; J. A. SANCHEZ PRAVIA, Y A. M. SANJOSE RAMIREZ. "La Murcia tardoantigua y la historiografía de antes del siglo XX". *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 11-34.
- 6 ALONSO NAVARRO, S.:  
*Castillos de la Región de Murcia*. Consejería de Industria, Comercio y Turismo. Comunidad Autónoma de Murcia. Murcia, 1985.
- 7 AMORES LLORET, R.:  
*Cerámica islámica estampillada en Murcia*. Tesis de licenciatura inédita. Universidad de Murcia, 1983.
- 8 AMORES LLORET, R.:  
"Cerámica vidriada con decoración estampillada de Lorca (Murcia)". *II Coloquio Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental. Toledo, 1981*. Madrid, 1986, pp. 417-420.
- 9 AMANTE SANCHEZ, M.:  
"Las lucernas de Begastri (estudio previo)". *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 85-91.
- 10 AMANTE SANCHEZ, M.:  
"La cerámica común romana de Begastri (estudio previo)". *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 93-99.
- 11 AMANTE SANCHEZ, M.:  
*Las lucernas romanas de la Región de Murcia (Conventus Carthaginensis)*. Tesis de licenciatura. Universidad de Murcia, 1985.
- 12 AMANTE SANCHEZ, M.:  
"Lucernas en Terra sigillata Africana de la Región de Murcia". *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 153-194.
- 13 AMANTE SANCHEZ, M.:  
"Mundo romano". *Guía del Museo Arqueológico de Murcia*. Murcia, 1987, pp. 51-61.
- 14 AMANTE SANCHEZ, M.:  
"Relación de los trabajos arqueológicos realizados en el yacimiento romano de los Torrejones durante el año 1984 (II campaña) (Yecla)". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas (Murcia arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 288-294.
- 15 AMANTE SANCHEZ, M.:  
"La Cueva Negra (Fortuna, Murcia). Excavaciones de tanteo. Diciembre de 1985" *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia), y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia 1987, pp. 133-170.
- 16 AMANTE SANCHEZ, M. y M. LECHUGA GALINDO:  
"Un conjunto de bronces del siglo III d.C. procedentes del yacimiento romano de Los Torrejones (Yecla, Murcia)", *I Jornadas de Historia de Yecla (Homenaje a D. Cayetano de Mergelina)*. Yecla, 1986.
- 17 ANGOSTO GARCIA-VASO, J. A.:  
*Relación urbana, histórica y arqueológica de Cartagena*. Cartagena, 1979.
- 18 ANGOSTO GARCIA-VASO, J. A.:  
"Mastia y Tartessos. Mastia un pueblo con su capital constituido desde la prehistoria. Tartessos un territorio constituido por la colonización posterior". *XVI Congreso Arqueológico Nacional. Murcia, 1981*. Zaragoza, 1983, pp. 963-970.
- 19 ARANA CASTILLO, R.:  
"El horno romano de fundición de la Loma de Herrerías (Mazarrón, Murcia). II. Estudio minero-metalúrgico", *XVI Congreso Arqueológico Nacional. Murcia, 1982*. Zaragoza, 1983, pp. 937-946.
- 20 ARANA CASTILLO, R.:  
"Envases para salazón en el Bajo Imperio. II. Estudio mineralógico de las cerámicas de Aguilas y Mazarrón (Murcia)", *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina (Cartagena, 1982)*. Madrid, 1985, pp. 443-450.
- 21 ARANA CASTILLO, R.:  
"Estudio mineralógico de unas muestras de la Cueva Negra de Fortuna". *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 57-62.
- 22 ARANA CASTILLO, R. y S. RAMALLO ASENSIO:  
"Mosaicos romanos de Cartago Nova (Hispania Citerior). Aspectos técnico y constructivo", *IV Internationales Mosaik-Colloquium*. Treveris, 1984.
- 23 ARANA CASTILLO, R. y S. RAMALLO ASENSIO:  
"Los mármoles del Cabezo Gordo (Torre Pacheco, Murcia) y su difusión en la antigüedad", *V Reunión de la Sociedad Española de Mineralogía*, abril, 1985.
- 24 LA ARQUEOLOGIA SUBACUATICA EN ESPAÑA  
Museo Nacional de Arqueología Marítima y Centro Nacional de Investigaciones Arqueológicas Submarinas. Ministerio de Cultura. Murcia, 1988.
- 25 AYALA JUAN, M. M.:  
"El équido argárico procedente de los Gasparens". *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. Vol. XXXVII n.º 1-2. Curso 1978-79. Ed. 1980, pp. 55-57.
- 26 AYALA JUAN, M. M.:  
"El ídolo de Monteagudo". *IV Congreso Nacional de Arqueología de Portugal*. Faro, 1980.
- 27 AYALA JUAN, M. M.:  
"Plenitud de la metalurgia del Bronce: La Cultura Argárica". *Historia de la Región de Murcia II*. Ed. Mediterráneo, 1980, pp. 55-102.
- 28 AYALA JUAN, M. M.:  
"La cultura del Argar en la provincia de Murcia". *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. Vol. XXXVIII n.º 4. Curso 1979-80.

- Resumen de tesis de licenciatura. Ed. 1981, p. 147-194.
- 29 AYALA JUAN, M. M.: "El ídolo segmentado del Poblado de El Capitán. Lorca". *Revista Idealidad*. N° 31. Alicante, 1981.
- 30 AYALA JUAN, M. M.: "El ídolo de Caravaca de la Cruz (Murcia)". *Pyreneo*. N° 15-16. Barcelona, 1981, pp. 361-363.
- 31 AYALA JUAN M. M.: "Las fortificaciones en la Cultura Argárica en la Región Murciana". *I Congreso de Historia Militar*. Zaragoza, 1982.
- 32 AYALA JUAN, M. M.: "El poblado de El Cabezo de las Viñas en Lorca" III y IV campañas de excavaciones. *Revista Idealidad. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia*. N° 29. Alicante, 1982.
- 33 AYALA JUAN, M. M.: "Ritual funerario de la Cultura Argárica". *I Jornadas Antropológicas del Valle del Ebro*. Logroño, 1983.
- 34 AYALA JUAN, M. M.: "El poblado del Cabezo de las Viñas, Coy. Lorca. VI Campaña de Excavaciones". *Revista Idealidad. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia*. Agosto, 1983.
- 35 AYALA JUAN, M. M.: "Contribución al Estudio de los ídolos oculados del SE español". *Coloquio sobre el Eneolítico en el País Valenciano*. Diciembre, 1984. Alcoy. C.A.E.H.A.
- 36 AYALA JUAN, M. M.: "Elementos ornamentales de la habitación de la Edad del Bronce (Cultura Argárica)". *I Congreso de Historia de Albacete*, 1984.
- 37 AYALA JUAN, M. M.: "Aportación al estudio de los Idolos naturales de roca". *I Congreso de Historia de Albacete*. Albacete, 1984.
- 38 AYALA JUAN, M. M.: "Los ídolos Cruciformes del Poblado del Capitán". Lorca. *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. XLIII-1984-85. N° 34. Murcia, 1984, pp. 49-54.
- 39 AYALA JUAN, M. M.: "El poblado Argárico de el Rincón (Lorca)". *XVII Congreso Nacional de Arqueología*. Logroño, 1983 / Zaragoza, 1985.
- 40 AYALA JUAN M. M.: "Aportación al estudio de los Idolos Calcolíticos de Murcia". *Anales de Prehistoria y Arqueología* I. Murcia, 1985, pp. 23-32.
- 41 AYALA JUAN, M. M.: "El poblamiento argárico". *Historia de Cartagena* II. Murcia, 1986, pp. 251-316.
- 42 AYALA JUAN, M. M.: "Materiales argáricos procedentes de la Almolda de Pliego-Mula (Murcia)". *Anales de Prehistoria y Arqueología* 2. Murcia, 1986, pp. 29-38.
- 43 AYALA JUAN, M. M.: "Improntas de restos paleoetnobotánicos en cerámicas Calcolíticas y de la Edad del Bronce: Estudio preliminar". *Homenaje a Torres Fontes* I. Murcia, 1987, pp. 85-92.
- 44 AYALA JUAN, M. M.: "La Cultura del Argar en Murcia. Datos actuales. Un avance para su estudio". *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Junta de Andalucía. Sevilla, 1987, pp. 329-340.
- 45 AYALA JUAN, M. M., J. F. IDAÑEZ SANCHEZ: "El yacimiento argárico de "El Rincón", Almendricos (Lorca. Murcia) y su datación cronológica según el C/14". *XVIII Congreso Arqueológico Nacional*. Canarias, 1985. Zaragoza, 1987, pp. 349-362.
- 46 AYALA JUAN, M. M., J. F. IDAÑEZ SANCHEZ: "Avance al estudio del vaso campaniforme en la Región de Murcia". *XVIII Congreso Arqueológico Nacional*. Canarias, 1985. Zaragoza, 1987, pp. 285-300.
- 47 AYALA JUAN, M. M., F. NAVARRO HERVAS, P. SANCHEZ GOMEZ, A. ROBLEDO y R. RIVERA NUÑEZ: "El yacimiento argárico de El Rincón. Almendricos (Lorca)". Campaña de excavaciones 1984. *Excavaciones y prospecciones Arqueológicas. (Murcia Arqueológica I)*. Murcia, 1987. Dirección General de Cultura, pp. 105-112.
- 48 AYALA JUAN, M. M., F. NAVARRO HERVAS, S. JIMENEZ LORENTE, P. SANCHEZ GOMEZ y D. RIVERA NUÑEZ: "El cerro de las Viñas, Coy (Lorca). Campaña de excavaciones de 1984". *Excavaciones y prospecciones Arqueológicas. (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura, Murcia, 1987, pp. 113-129.
- 49 BALIL ILLANA, A.: Esculturas romanas de la Península Ibérica I. *Studia Archaeologica* 51. Valladolid, 1978.
- 50 BALIL ILLANA, A.: Esculturas romanas de la Península Ibérica II. *Studia Archaeologica* 54. Valladolid, 1979.
- 51 BALIL ILLANA, A.: Esculturas romanas de la Península Ibérica VII-VIII. *Studia Archaeologica* 76. Valladolid, 1988.
- 52 BARBA FRUTOS, J. S. Y G. MATILLA SEIQUER: "Elementos arquitectónicos del Cabezo de Roenas", *Begastri, Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 45-52.
- 53 BELMONTE, J.: "La vía romana de Cartagena a Fortuna por el puerto del Garruchal". *Symposium sobre vías romanas del Sureste*, 1986. Murcia, 1988, pp. 53-60.
- 54 BELTRAN LLORIS, F.: "Los magistrados monetales en Hispania", *Numisma* pp. 150-155, 1978.
- 55 BELTRAN LLORIS, M. y F. BELTRAN LLORIS: "Numismática hispano-romana de la Tarraconense", *IV Congreso Nacional de Numismática. Alicante, 1980 (Numisma XXX, 162-164, 1980)* pp. 9-98.
- 56 BELTRAN MARTINEZ, A.: "Iuba II y Ptolomeo, II viri quinquenales de Carthago Nova". *Caesaraugusta 51-52*. Zaragoza, 1980, pp. 133-141.
- 57 BELTRAN MARTINEZ, A.: *De cazadores a pastores. El arte rupestre del Levante Español*. Madrid, 1982.
- 58 BELTRAN MARTINEZ, A.: "El arte rupestre. El Sureste peninsular". *Historia de Cartagena* II. Murcia, 1986, pp. 189-200.
- 59 BELTRAN MARTINEZ, A. y P. SAN MARTIN MORO: "Cartagena en la Antigüedad: estado de la cuestión". *XVI Congreso Arqueológico Nacional*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 867-880.
- 60 BELTRAN MARTINEZ, A. y M. SAN NICOLAS DEL TORO: "Las pinturas rupestres de las cuevas de la Peña Rubia en Cehegín (Murcia)". *Revista de Arqueología* 53. Madrid, 1985, pp. 9-18.
- 61 BERRIO, M. D., E. OLIVARES y M. SAORIN: "Busto romano de Jumilla declarado bien de interés cultural". *Revista el Picacho* n° 51. Jumilla, 1988, pp. 5-11.
- 62 BERROCAL CAPARROS, M. C.: "El culto a los santos en el SE hispano en época visigoda. Aproximación a un problema metodológico". *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. 1985, pp. 365-368.
- 63 BERROCAL CAPARROS, M. C.: "Consideraciones sobre el tramo de calzada de Portmán". *Symposium sobre vías romanas del Sureste*, 1986. Murcia, 1988, pp. 39-48.
- 64 BERROCAL CAPARROS, M. C.: "Nuevos hallazgos sobre el Foro de Carthago Nova". *Los Foros romanos de las provincias occidentales*. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Madrid, 1987, pp. 137-142.
- 65 BLANQUEZ PEREZ, J.: "Los enterramientos de estructura tumular en el mundo ibérico". *I Congreso peninsular de historia antigua*, 1986. Santiago de Compostela, 1988, pp. 5-38.
- 66 BLAZQUEZ MARTINEZ, J. M.: "Ciudades hispanas en la época de Augusto", *Symposium de ciudades Augusteas*. Zaragoza, 1976, pp. 79-136.
- 67 BLAZQUEZ MARTINEZ, J. M.: "Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia". Madrid, 1982.
- 68 BLAZQUEZ MARTINEZ, J. M.: "Städtebau und Religion in Neukarthago (Hispanien). Topographie: Tempel aus der Zeit der römischen Republik. Römische Geschichte, Altertumskunde und Epigraphik. Festschrift für Artur Betz zur Vollendung seines 80. Lebensjahrs (ed. E. Weber y G. Dobesch)", Wien 1985, pp. 75-105 con dos láminas.
- 69 BLAZQUEZ MIGUEL, J., y A. FORTE MUÑOZ: "Las cazoletas. Petroglifos de Yecla (Murcia)". Excmo. Ayuntamiento de Yecla, 1983.
- 70 BREUIL, H. y M. BURKITT: "Las pinturas rupestres del "Arabi". (Traducción de SORIANO TORREGROSA, F. De "les abris peintes du monte Arabi près Yecla (Murcia)". *Anthropologie* XXVI, 1915, pp. 313-328). Imprenta Victoria, Yecla 1963.
- 71 BROTONS YAGÜE, F., R. MENDEZ ORTIZ, C. GARCIA CANO y E. RUIZ: "El tramo viario de Montealegre a Fuente la Higuera". *Symposium sobre las vías romanas del Sureste*, 1986. Murcia, 1988, pp. 67-74.
- 72 BUENDIA NOGUERA, M.: "Cerámicas neolíticas decoradas". Tesis de licenciatura inédita. Universidad de Murcia, 1987.
- 73 CABRE, E. y MORAN, J. A.: "Las fibulas con esquema de la Tene I en el mundo ibérico y su adopción y adaptación en la Meseta". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 463-470.
- 74 CABRERA BONET, P.: "La cerámica helenística de relieves de Cartagena". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 1978-79, 5-6, pp. 81-104.
- 75 CARMONA GONZALEZ, A.: "Sociedad y economía en la Cartagena Andalusí". *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, pp. 343-367.

- 76 CRUZ PEREZ, M. I.: "Necrópolis de Los Nietos (Cartagena)". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 183-255.
- 77 CUADRADO DIAZ, E.: "A note on the glass medallions of tomb 204 at Cigarralejo". *Journal of glass studies VI*. New York, 1964.
- 78 CUADRADO DIAZ, E.: "Unguentarios cerámicos en el mundo ibérico. Aportación cronológica". *Archivo Español de Arqueología 50-51*, Madrid, 1978.
- 79 CUADRADO DIAZ, E.: "Cerámica campaniense del taller de las pequeñas estampillas en El Cigarralejo". *Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología 9*. Madrid, 1978, pp. 31-32.
- 80 CUADRADO DIAZ, E.: "Cerámica campaniense de El Cigarralejo". *Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología 9*. Madrid, 1978, pp. 23-30.
- 81 CUADRADO DIAZ, E.: "Las necrópolis peninsulares de la baja época de la Cultura Ibérica". *La Baja época de la Cultura Ibérica*. Madrid, 1979-1981, pp. 51-72.
- 82 CUADRADO DIAZ, E.: "Una decoración excepcional en la cerámica ibérica". *Homenaje al profesor Almagro Basch III*. Madrid, 1983, pp. 57-68.
- 83 CUADRADO DIAZ, E.: "Túmulos de adobe en El Cigarralejo". *XVI Congreso Arqueológico Nacional. Murcia, 1981*. Zaragoza, 1983, pp. 719-729.
- 84 CUADRADO DIAZ, E.: "Restos monumentales funerarios de El Cigarralejo". *Trabajos de Prehistoria 41*. Madrid 1984, pp. 251-290.
- 85 CUADRADO DIAZ, E.: "El comercio marítimo con los iberos del Sureste según los datos arqueológicos de El Cigarralejo". *VI Congreso Internacional de Arqueología Marítima*. Cartagena, 1982. Madrid, 1985, pp. 483-488.
- 86 CUADRADO DIAZ, E.: "Un Kantharos ibérico de imitación ática". *Homenaje al profesor Gratiniano Nieto. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 13-14. Volumen II*, Madrid 1986-1987, pp. 29-32.
- 87 CUADRADO DIAZ, E.: "Introducción a los estudios argáricos en tierras de Murcia. Una mirada retrospectiva". *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Junta de Andalucía. Sevilla, 1987, pp. 317-328.
- 88 CUADRADO DIAZ, E.: "Tres bustos ibéricos". *Archivo de Prehistoria Levantina XVII. Homenaje a D. Fletcher I*. Valencia, 1987, pp. 275-278.
- 89 CUADRADO DIAZ, E.: "Excavaciones en la necrópolis ibérica de El Cigarralejo. Campaña de 1984. Murcia". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, p. 176.
- 89 bis. CUADRADO DIAZ, E.: *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo" (Mula. Murcia)*. Biblioteca Prehistórica Hispánica XXIII. Madrid, 1987.
- 90 CHAO FERNANDEZ, J. J.: "Nota a los textos II/5 y II/3 de la Cueva Negra de Fortuna". *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 257-266.
- 91 CHAPA BRUNET, T.: *La escultura zoomorfa ibérica en piedra*. Madrid, 1980.
- 92 CHAPA BRUNET, T.: *La escultura zoomorfa ibérica*. Madrid, 1985.
- 93 CHAPA BRUNET, T.: *Influjos griegos en la escultura zoomorfa ibérica*. Iberia Graeca. Serie Arqueológica 2. CSIC. Madrid, 1986.
- 94 DOMERGUE, C. y J. MAS: "Nuevos descubrimientos de lingotes de plomo estampillados". *XVI Congreso Arqueológico Nacional (Murcia-Cartagena, 1982)*. Zaragoza, 1983, pp. 905-912.
- 95 EIROA GARCIA, J. J.: "Aproximación a los modelos sociales de la Edad del Bronce en el Sureste". *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 353-404.
- 96 FABREGAS GONZALEZ, J. y M. SENENT ALONSO: "Marco geológico e hidrológico de la Cueva Negra". *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y su Tituli Picti. Un Santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 47-56.
- 97 FLORES ARROYUELO, F.: "Urbanismo y colonización: Múrsiya. Ciudad nueva de la Kúra de Todmir (etnografía histórica)". *Homenaje a Torres Fontes I*. Murcia, 1987, pp. 491-504.
- 98 FONT, A.: "Pobladores del Sudeste español durante el Eneolítico y el Bronce". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 207-216.
- 99 FORRIOL CAMPOS, M. C.: *Material arqueológico de villas romanas de la provincia de Murcia en las* salas V, VI, VII del Museo Arqueológico Provincial de Murcia. Tesis de licenciatura inédita. Universidad de Murcia.
- 100 FUENTES ESTAÑOL, M. J.: "Corpus de las inscripciones fenicias en España". *Los Fenicios en la Pen. Iber. II*, pp. 5-30 (nº 13.01).
- 101 GAMARA OLMEDO, M. A., y C. MARTINEZ NAVARRO: "Los objetos de metal en el yacimiento del Cabezo de Roenas". *Begastri. Imagen y problemas de su historia*. Murcia, 1984, pp. 107-109.
- 102 GARCIA AGUINAGA, J. L.: "Planta y sección de la Cueva Negra". *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 31-36.
- 103 GARCIA AGUINAGA, J. L., y M. P. VALLALTA MARTINEZ: "Fortificaciones y puerta de Begastri". *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 53-61.
- 104 GARCIA ANTON, J.: "En torno a los orígenes de Todmir". *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 365-369.
- 105 GARCIA ANTON, J.: "Las comunicaciones del interior con las costas del Sureste peninsular. Unas sugerencias". *Symposium sobre vías romanas del Sureste, 1986*. Murcia, 1988, pp. 119-122.
- 106 GARCIA ANTON, J.: "La circulación monetaria en Cartagena. Siglos XI-XIII". *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, pp. 372-394.
- 107 GARCIA ANTON, J.: "Castillos musulmanes que dominaban la vía Cartagena-Murcia". *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, pp. 397-410.
- 108 GARCIA CANO, J. M.: "Cerámica de barniz negro en el Museo de la Sociedad (Caravaca). *Revista Argos nº 2*, 1981, pp. 66-68.
- 109 GARCIA CANO, J. M.: *Cerámicas griegas de la Región de Murcia*. Ed. Regional. Murcia, 1982.
- 110 GARCIA CANO, J. M.: "Problemática general de la arqueología en la Región de Murcia". *Luces de Blasfemia. Revista cultural de la Universidad de Murcia nº 1*, 1985, pp. 24-25.
- 111 GARCIA CANO, J. M.: "Cerámicas áticas de figuras rojas en el Sureste peninsular". *Mesa Redonda sobre las cerámicas Griegas y Helenísticas de la Península Ibérica. Ampurias 1983*. Barcelona, 1987, pp. 59-70.
- 112 GARCIA CANO, J. M.: "Una sepultura singular del Cabecico del Tesoro (Verdolay. La Alberca-Murcia)". *Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología XXIII*. Madrid, 1987, pp. 23-27.
- 113 GARCIA CANO, J. M.: "La Arqueología en Murcia". *Revista Esta Región*. Murcia, 1987.
- 114 GARCIA CANO, J. M.: "Cultura ibérica y colonizaciones". *Guía del Museo Arqueológico de Murcia*. Murcia, 1987, pp. 33-45.
- 115 GARCIA CANO, J. M.: "La colonización griega en la Península Ibérica". *Historia de España II*. Ed. Gredos, 1988.
- 116 GARCIA CANO, J. M.: "Kantharoi de la clase Saint-Valentin en Murcia. Contribución a su estudio en la Península Ibérica". *XIX Congreso Nacional de Arqueología*. Castellón, 1987.
- 117 GARCIA CANO, J. M.: "Informe sobre la V campaña de excavaciones en la necrópolis del poblado de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). Marzo-abril 1985". *Murcia Arqueológica II-III*. Servicio Regional de Patrimonio Histórico (en prensa).
- 118 GARCIA CANO, J. M.: "Informe sobre la VI campaña de excavaciones en la necrópolis de "El Poblado" de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). Septiembre de 1986". *Murcia Arqueológica II-III* (en prensa).
- 119 GARCIA CANO, J. M.; M. AMANTE SANCHEZ, J. MANZANO MARTINEZ y V. PAGE DEL POZO: "Diviértete y aprende en el Museo Arqueológico de Murcia". Consejería de Cultura y Educación. Murcia, 1987.
- 120 GARCIA CANO, J. M. y A. INIESTA SANMARTIN: "Aproximación a la cerámica de barniz rojo ibero-tartéssica en la Región de Murcia". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia 1982. Zaragoza, 1983, pp. 561-569.
- 121 GARCIA CANO, J. M. y A. INIESTA SANMARTIN: "Hipótesis sobre el desarrollo histórico de la cultura ibérica en la comarca del Noroeste de la Región de Murcia". *Anales de la Universidad de Murcia XLII, 3-4*. Murcia, 1984, pp. 71-76.
- 122 GARCIA CANO, J. M. y A. INIESTA SANMARTIN: "Excavaciones arqueológicas en el Cabezo de la Rueda (Alcantarilla). Campaña 1981". *Excavaciones y prospecciones Arqueológicas (Murcia*

- Arqueológica I). Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 134-175.
- 123 GARCIA CANO, J. M.; A. INIESTA SANMARTIN, J. MOLINA GARCIA y V. PAGE DEL POZO:  
"Vasitos de madera de la necrópolis ibérica de "El Poblado" de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia)". *XVIII Congreso Nacional de Arqueología. Canarias, 1985*. Zaragoza, 1987, pp. 669-680.
- 124 GARCIA CANO, J. M.; A. INIESTA SANMARTIN, V. PAGE DEL POZO y A. M. MUÑOZ AMILIBIA:  
"Memoria de los trabajos realizados durante 1984 en Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla)". *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 177-180.
- 125 GARCIA CANO, J. M. y V. PAGE DEL POZO:  
"Cerámicas ibéricas con decoraciones impresas importadas, de Murcia". *Anales de la Universidad de Murcia XLIII, 3-4*. Murcia, 1984, pp. 54-64.
- 126 GARCIA CANO, J. M.; V. PAGE DEL POZO y A. INIESTA SANMARTIN: "El santuario ibérico de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia)". *I Congreso de Religiones Prerromanas de la Península Ibérica*. Salamanca, 1987 (en prensa).
- 127 GARCIA CANO, J. y J. F. IDAÑEZ SANCHEZ:  
"Dinámica de la población de la cultura argárica en la provincia de Murcia". *XVI Congreso Nacional de Arqueología. Murcia, 1982*. Zaragoza, 1983, pp. 179-188.
- 128 GARCIA HERNANDEZ, F.; G. GARCIA HERRERO y E. HERNANDEZ CARRION:  
"Notas sobre la sección Arqueológica del Museo Municipal Jerónimo Molina de Jumilla". *Revista El Picacho n.º 28*, marzo-abril, 1984, pp. 5-7.
- 129 GARCIA HERRERO, G.:  
"Aproximación al estudio del Conventus Iuridicus Carthaginensis", en *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 81-108.
- 130 GARCIA JIMENEZ, I.:  
"Un relieve de bóvido procedente de Mula (Murcia)". *Bajo Aragón. Prehistoria VI, 1985*. pp. 253-259.
- 131 GARCIA JIMENEZ, I.:  
"L. Numisius laetus flamen provinciae hispaniae ceterioris his". *Anales de Prehistoria y Arqueología I*. Murcia, 1985, pp. 133-135.
- 132 GARCIA JIMENEZ, I.:  
"Nuevas inscripciones latinas de Murcia". *Anales de Prehistoria y Arqueología 2*. Murcia, 1986, pp. 131-135.
- 133 GARCIA JIMENEZ, I. y J. LLINARES BENEYTO:  
"Epigrafía de Begastri", *Begastri. Imagen y problemas de su historia, Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 35-40.
- 134 GARCIA JIMENEZ, I.; J. J. STORCH DE GRACIA Y ASENSIO, G. CISNEROS PEREZ y A. VICENTE CASTILLO:  
"El proceso digital de imagen en la investigación arqueológica". *Anales de Prehistoria y Arqueología I*. Murcia, 1985, pp. 91-104.
- 135 GARCIA LOPEZ, M.:  
*Estudio analítico de la cerámica de La Bastida de Totana*. Tesis de Licenciatura inédita. Universidad de Murcia, 1986.
- 136 GARCIA LOPEZ, M.:  
"Contribución al estudio de un conjunto de formas cerámicas pertenecientes a La Bastida (Totana, Murcia): a través del análisis 'Cluster'". *XVIII Congreso Arqueológico Nacional. Canarias 1985*. Zaragoza, 1987, pp. 399-402.
- 137 GARCIA LOPEZ, M.:  
"Análisis discriminante aplicado a una muestra cerámica de la Edad del Bronce de La Bastida (Totana, Murcia)". *XVIII Congreso Arqueológico Nacional. Canarias 1985*. Zaragoza, 1987, pp. 403-408.
- 138 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"La Prehistoria desde el Paleolítico al Eneolítico". *Historia de la Región de Murcia II*. Madrid, 1980, pp. 3-53.
- 139 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"De excursión por la arqueología de Cartagena". Casa Municipal de Cultura. Cartagena, 1982.
- 140 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"La necrópolis argárica de Almendricos (Lorca, Murcia). Informe suelto de la campaña de 1977". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia 1982. Zaragoza 1983, pp. 217-226.
- 141 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"Cabré, las pinturas rupestres del Monte Arabí (Yecla, Murcia) en el setenta aniversario de un descubrimiento (1912-1982)". *Homenaje a Juan Cabré*. 1982. Zaragoza, 1984, pp. 127-130.
- 142 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"Las Guías arqueológicas urbanas para público en general y para escolares en particular, como concienciadoras de la importancia y respeto debido al patrimonio arqueológico de nuestras ciudades: Cartagena". *I Jornadas de Arqueología en las ciudades actuales*. Zaragoza, 1983, pp. 183-190.
- 143 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"Aníbal y Cartagena en el 2200 aniversario de la salida de Aníbal de Cartagena hacia Italia". *Anales de la Universidad de Murcia XLII, 3-4, 1983-1984*. Murcia, 1984, pp. 77-96.
- 144 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"La Cueva de los Mejillones: nueva estación del Magdaleniense Mediterráneo español con industria ósea". *Anales de Prehistoria y Arqueología I*. Murcia, 1985, pp. 13-22.
- 145 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"Nuevos abrigos con pinturas rupestres en el Barranco del Buen Aire de Jumilla. Informe preliminar". *Anales de Prehistoria y Arqueología I*. Murcia, 1985, pp. 105-116.
- 146 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"Poblamientos prehistóricos de cazadores-pescadores". *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 93-100.
- 147 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"Los cazadores-pescadores postpaleolíticos. Sus asentamientos hasta el Eneolítico final". *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 163-174.
- 148 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"Geopolítica y secuencias culturales de establecimientos prehistóricos, árabes y medievales en el Reino de Murcia. Algunos ejemplos". *Homenaje a Torres Fontes I*. Murcia, 1987, pp. 595-604.
- 149 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"El hábitat eneolítico de las Amoladeras (La Manga). Campaña 1981-1984". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 65-92.
- 150 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"El hábitat costero-mediterráneo eneolítico de las Amoladeras (Cabo de Palos. Cartagena)". *XVIII Congreso Arqueológico Nacional. Canarias, 1985*. Zaragoza, 1987, pp. 271-284.
- 151 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"La Cueva de los Mejillones (Cabo de Palos) (campañas 1979-1984: Terriera)". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas. (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 26-36.
- 152 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
*Las pinturas prehistóricas de la Región de Murcia*. Murcia, 1988.
- 153 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"La danza femenina de la Risca (Moratalla)". *I Congreso Internacional de Arte Rupestre*. Zaragoza, 1988 (en prensa).
- 154 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"Las pinturas rupestres de la cueva-sima de La Serreta (Cieza)". *I Congreso Internacional de Arte Rupestre*. Zaragoza, 1988 (en prensa).
- 155 GARCIA DEL TORO, J. R.:  
"El primer arte de la Región de Murcia: Las pinturas rupestres prehistóricas". Universidad de Murcia, Ayuntamiento de Cartagena (en prensa).
- 156 GARCIA SANDOVAL, E.:  
*La cerámica pre-campaniense y campaniense del Cabecico del Tesoro*. Tesis de licenciatura inédita. Universidad de Murcia, 1962.
- 157 GOMEZ ORTIN, F.:  
"Después de Begastri. El misterio de Alquipir desvelado (identificada una ciudad árabe en Cehegín)". *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 149-153.
- 158 GONZALEZ BLANCO, A.:  
"Las otras 'Murcias' de España. Nuevos datos para el estudio de la significación del topónimo 'Murcia'". *Murgetana LXI*. 1981, pp. 5-10.
- 159 GONZALEZ BLANCO, A.:  
"El yacimiento del Cabezo de Roenas (Cehegín, Murcia)". *Revista de Arqueología n.º 53*. 1985, pp. 63-64.
- 160 GONZALEZ BLANCO, A.:  
"Presentación" *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 7-10.
- 161 GONZALEZ BLANCO; A.:  
"Fuentes literarias para los siglos III-IV en la historia del SE. Florilegio y sugerencias", en *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 53-80.
- 162 GONZALEZ BLANCO, A.:  
"Yecla en los siglos de la Antigüedad Tardía. Aproximación a la metodología para el estudio de la época". *Primeras Jornadas de Historia de Yecla*. Yecla, 1986.
- 163 GONZALEZ BLANCO, A.:  
"La provincia Bizantina de Hispania. Carthago Spartaria, capital administrativa". *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, pp. 43-67.
- 164 GONZALEZ BLANCO, A.:  
"Los Visigodos en la Carthaginense". *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, pp. 101-122.
- 165 GONZALEZ BLANCO, A.:  
"La iglesia Carthaginense". *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, pp. 163-191.
- 166 GONZALEZ BLANCO, A.:  
"Memoria informe de la campaña de excavaciones realizada en noviembre de 1984 en Begastri (Cehegín)". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 304-306.
- 167 GONZALEZ BLANCO, A.:  
"Presentación". *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia), y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 9-14.

- 168 GONZALEZ BLANCO, A.: "Los textos de la Cueva Negra. Del descubrimiento a su lectura y estudio". *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia), y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 15-30.
- 169 GONZALEZ BLANCO, A.: "La toponimia del municipio de Fortuna". *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 63-90.
- 170 GONZALEZ BLANCO, A.: "Los calcos de los TITULI en las sucesivas etapas de trabajo e investigación". *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 171-182.
- 171 GONZALEZ BLANCO, A.: "Los textos de la Cueva Negra y sus perspectivas histórico-religiosas". *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 271-320.
- 172 GONZALEZ BLANCO, A.: "La hitación de Wamba en el final de las vías romanas en el Sureste peninsular. En torno a la visión geográfica de las fuentes tardías". *Symposium sobre vías romanas del Sureste, 1986*. Murcia, 1988, pp. 123-127.
- 173 GONZALEZ BLANCO, A., G. GUILLEN PEREZ: "Perspectivas de la geografía eclesiástica del SE en los siglos de la Antigüedad tardía". *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 107-118.
- 174 GONZALEZ BLANCO, A., P. LILLO CARPIO, R. RODRIGUEZ CAMPILLO, A. SANCHEZ FERRA y G. GARCIA HERRERO: "Las inscripciones romanas de la Cueva Negra (Fortuna, Murcia). Historia de un descubrimiento". *Memorias de Historia Antigua III*. Oviedo, 1979, pp. 277-284.
- 175 GONZALEZ BLANCO, A.; P. LILLO CARPIO, S. RAMALLO ASENSIO y A. YELO TEMPLADO: "La ciudad hispano-visigoda de Begastri (Cabezo de Roenas, Cehegín, Murcia). Dos primeras campañas de aproximación al yacimiento". *XVI Congreso Arqueológico Nacional (Murcia-Cartagena, 1982)*, Zaragoza, 1983, pp. 1.011-1.022.
- 176 GONZALEZ BLANCO, A.; P. LILLO CARPIO, A. GUERRERO FUSTER y S. RAMALLO ASENSIO: "La industria del aceite en la zona de la actual provincia de Murcia durante la época romana (primera aproximación al tema)" en *Producción y comercio de aceite en la Antigüedad. II Congreso Internacional (Sevilla 24-28 de febrero de 1982)*. Madrid, 1983, pp. 601-610.
- 177 GONZALEZ BLANCO, A. y A. YELO TEMPLADO: "El yacimiento y la excavación de Begastri. Historia y perspectivas". *Begastri. Imagen y problemas de su historia*. Murcia, 1984, pp. 17-21.
- 178 GONZALEZ CREVIOTO, E.: "Relaciones comerciales entre Carthago Nova y Mauritania durante el principado de Augusto". *Anales de la Universidad de Murcia XL, 3-4*, 1981-1982, pp. 13-26.
- 179 GONZALEZ FERNANDEZ, R.: "Una vía romana: el camino viejo de Yéchar (Mula, Murcia)". *Symposium sobre vías romanas del Sureste, 1986*. Murcia, 1988, pp. 61-64.
- 180 GUERRERO FUSTER, A.: "Bibliografía sobre la historia tardoantigua del SE peninsular publicada a lo largo del siglo XX", en *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 35-44.
- 181 HERNANDEZ CARRION, E.: "Nuestro Museo". El Museo Municipal Jerónimo Molina de Jumilla. *Revista el Picacho n.º 8*, enero, 1982, pág. 12.
- 182 HERNANDEZ CARRION, E.: "El Altiplano y el Eneolítico Valenciano". *Revista el Picacho n.º 29*, 1985, pág. 8.
- 183 HERNANDEZ CARRION, E.: "Samala ¿nombre de Jumilla?". *Revista el Picacho n.º 30*, marzo, 1985, pág. 19.
- 184 HERNANDEZ CARRION, E.: "El Museo Municipal Jerónimo Molina de Jumilla". *Revista de Arqueología*, 53, 1985, pp. 54-55.
- 185 HERNANDEZ CARRION, E.: "Excavaciones en el Collado y Pinar de Santa Ana (Jumilla-Murcia)". *Murcia Arqueológica II-III*. Dirección General de Cultura (en prensa).
- 186 IDAÑEZ SANCHEZ, J. F.: *Estudio de una sepultura megalítica en Murviedro (Lorca)*. Tesis de licenciatura inédita. Universidad de Murcia, 1984.
- 187 IDAÑEZ SANCHEZ, J. F.: "Yacimiento eneolítico de Murviedro (Lorca)". *Revista de Arqueología* 53, Madrid, 1985, pp. 60-61.
- 188 IDAÑEZ SANCHEZ, J. F.: "Avance al estudio de la necrópolis eneolítica de Murviedro (Lorca-Murcia)". *XVII Congreso Nacional de Arqueología*. Zaragoza, 1985.
- 189 IDAÑEZ SANCHEZ, J. F.: "Incineración parcial en los enterramientos colectivos eneolíticos del Su-
- deste español". *Mesa redonda sobre megalitismo peninsular 1984*. Madrid, 1986, pp. 165-167.
- 190 IDAÑEZ SANCHEZ, J. F.: "El Eneolítico". *Guía del Museo Arqueológico de Murcia*. Murcia, 1987, pp. 17-23.
- 191 IDAÑEZ SANCHEZ, J. F.: "Informe de la excavación de urgencia realizada en la necrópolis eneolítica de Murviedro (Lorca)". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura, Murcia, 1987, pp. 93-102.
- 192 IDAÑEZ SANCHEZ, J. F.; J. MANZANO MARTINEZ y M. GARCIA LOPEZ: "El poblado de la Edad del Bronce de Murviedro (Lorca, Murcia). Interrelación topografía-material superficial". *XVIII Congreso Arqueológico Nacional. Canarias, 1985*. Zaragoza, 1987, pp. 419-436.
- 193 INIESTA SANMARTIN, A.: "Fibulas aueissas con inscripción en la Región de Murcia". *XVI Congreso Arqueológico Nacional (Murcia-Cartagena, 1982)*, Zaragoza, 1983, pp. 917-923.
- 194 INIESTA SANMARTIN, A.: "Las fibulas de la Región de Murcia". Ed. Regional de Murcia, 1983.
- 195 INIESTA SANMARTIN, A.: "Excavaciones en el poblado de Coimbra del Barranco Ancho. Campaña de septiembre de 1985". *Murcia Arqueológica II-III* (en prensa).
- 196 INIESTA SANMARTIN, A.: "Los pueblos prerromanos del cuadrante sudoriental de la Península Ibérica". *Las colonizaciones y la formación de los pueblos prerromanos. Historia de España, vol. II*. Ed. Gredos (en prensa).
- 197 INIESTA SANMARTIN, A.: "La cultura ibérica". *Las colonizaciones y la formación de los pueblos prerromanos. Historia de España, vol. II*. Ed. Gredos.
- 198 INIESTA SANMARTIN, A.: "Estudio preliminar del conjunto arqueológico de El Pulpillo (Yecla)". *II Jornadas de Historia de Yecla*, Yecla, 1987 (en prensa).
- 199 INIESTA SANMARTIN, A.: "Notas sobre la evolución del área territorial mastieno-bastetana en el S.E. peninsular". *XIX Congreso Arqueológico Nacional. Castellon, 1988* (en prensa).
- 200 INIESTA SANMARTIN, A.; J. M. GARCIA CANO y M. C. BERROCAL CAPARROS: "Grafitos prelatinos sobre cerámica en Murcia". *Anales de Letras, Universidad de Murcia XI/III 3-4*. Murcia, 1984, pp. 73-102.
- 201 INIESTA SANMARTIN, A.; V. PAGE DEL POZO y J. M. GARCIA CANO: "La sepultura 70 de la necrópolis de "El Poblado" de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla)". *Excavaciones Arqueológicas en Murcia I*. Servicio Regional de Patrimonio Histórico. Murcia, 1987.
- 202 JIMENEZ COBO, M.: "El trayecto Chirivel-Lorca en la vía romana de Cástulo a Carthago-Nova". *Symposium sobre vías romanas del Sureste, 1986*. Murcia, 1988, pp. 23-26.
- 203 JIMENEZ LORENTE, S.: "Aportación al estudio de los asentamientos estacionales prehistóricos en la Región de Murcia". Tesis de licenciatura inédita. Universidad de Murcia, 1982.
- 204 JIMENEZ LORENTE, S.: "Introducción a la problemática de los talleres de silex al aire libre en la provincia de Murcia". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 53-64.
- 205 JIMENEZ LORENTE, S.: "I Campaña de excavación en el taller de silex al aire libre de Rambla Salada". *Revista de Arqueología* 53, Madrid, 1985 p. 57.
- 206 JIMENEZ LORENTE, S.: "Los niveles arqueológicos del taller de silex al aire libre de Rambla Salada (Fortuna). Campaña de excavación de 1982". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura, Murcia, 1987.
- 207 JIMENEZ LORENTE, S.: "Los talleres de silex al aire libre de la Rambla Salada y Ajauque (Fortuna)". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura, Murcia, 1987, pp. 50-64.
- 208 JIMENEZ LORENTE, S.; M. M. AYALA JUAN y F. NAVARRO HERVAS: "Un taller de silex al aire libre en Santomera. Murcia". *Anales de la Universidad de Murcia XI/II, 3-4*, 1984, pp. 37-48.
- 209 JIMENEZ LORENTE, S. y J. GALLEGOS GALLARDO: "Informe preliminar de la III Campaña de excavación en Rambla Salada (Fortuna)". *Excavaciones y prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura, Murcia, 1987, pp. 46-49.
- 210 JORDAN MONTES, J. y A. SELVA INIESTA: "Notas sobre la red viaria romana en la comarca de Hellín-Tobarra". *Symposium sobre vías romanas del Sureste, 1986*. Murcia, 1988, pp. 85-100.

- 211 KOCH, M.: "Isis und Sarapis in Carthago Nova", *Madridrer Mitteilungen* 23, 1982, pp. 347-352, lám. 56-57.
- 212 KOCH, M.: "Mercurius und das Phönizisch-punische Pantheon in Neukarthago", *Madridrer Mitteilungen* 23, 1982, pp. 101-113.
- 213 KOCH, M.: "Die Turullii und Neukarthago", en *Neviculae Tübigen. Studien in honorem Antonio Tovar*, Tübingen, pp. 233-246.
- 214 KURTZ SCHAEFER, G.: "Pruebas fotográficas para el registro de los textos pintados de Cueva Negra. Septiembre de 1985 y febrero 1986". *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia 1987, pp. 183-190.
- 215 LAIZ REVERTE, M. D.; L. M. PEREZ ADAN y E. RUIZ VALDERAS: "Nuevos hallazgos bizantinos en Cartagena", *Archivo Español de Arqueología*, vol. 60, n.º 155-156. Madrid, 1987, pp. 281-284.
- 216 LAIZ REVERTE, M. D.; L. M. PEREZ ADAN y E. RUIZ VALDERAS: "Perspectivas Arqueológicas sobre la presencia Bizantina en Cartagena". *VIII Jornadas sobre Bizancio. Vitoria: abril, 1987* (en prensa).
- 217 LAIZ REVERTE, M. D.; L. M. PEREZ ADAN y E. RUIZ VALDERAS: "Nuevos hallazgos romanos en Cartagena: C/. Duque". *Revista de Arqueología* (en prensa).
- 218 LAIZ REVERTE, M. D. y E. RUIZ VALDERAS: "Mosaico del tipo "opus sectile" en Cartagena. *XIX Congreso Nacional de Arqueología. Castellón de la Plana. Diciembre, 1987* (en prensa).
- 219 LAIZ REVERTE, M. D. y E. RUIZ VALDERAS: "Nuevos hallazgos romanos en Cartagena: C/. Saura". *Revista de Arqueología* (en prensa).
- 220 LECHUGA GALINDO, M.: "Hallazgos numismáticos en Begastri". *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 101-107.
- 221 LECHUGA GALINDO, M.: "El tesorillo de vitoriatos de Santa Catalina del Monte (Verdolay, Murcia)", *Acta Numismática* 14. Madrid, 1984.
- 222 LECHUGA GALINDO, M.: *Tesorillos de moneda romano-republicana en la Región de Murcia*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Murcia. Murcia, 1984.
- 223 LECHUGA GALINDO, M.: "Numismática tardorromana de la Región de Murcia". *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 195-230.
- 224 LECHUGA GALINDO, M.: "Una nueva aportación para el conocimiento de la numismática tardía (ss. IV-VI d.C.) del Conventus Carthaginensis". *Anales de Prehistoria y Arqueología I*. Murcia, 1985, pp. 68-78.
- 225 LECHUGA GALINDO, M.: *Tesorillos de moneda romano-republicana de la Región de Murcia*. Universidad de Murcia. Murcia, 1986.
- 226 LECHUGA GALINDO, M.: "Numismática". *Guía del Museo Arqueológico de Murcia*. Murcia, 1987, pp. 47-49.
- 227 LECHUGA GALINDO, M. y M. AMANTE SANCHEZ: "Un nuevo hallazgo de denarios romanos republicanos en la provincia de Murcia". *Numisma* 32, 177-179. Madrid, 1982, pp. 9-20.
- 228 LECHUGA GALINDO, M. y R. MENDEZ ORTIZ: "Numismática bizantina de Cartagena". *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, pp. 72-78.
- 229 LILLO, A.: "Inscripciones sepulcrales griegas de Cartagena". *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 119-122.
- 230 LILLO CARPIO, M. y A. LILLO ALCARAZ: "Precisiones sobre la evolución histórica del Almarjal de Cartagena según las fuentes antiguas". *Homenaje a Torres Fontes I*. Murcia, 1987, pp. 857-870.
- 231 LILLO CARPIO, P.: "Consideraciones sobre el laboreo de metales como factor determinante del poblamiento del Sureste en el I milenio antes de Cristo". *Revista Pyrenae* 15-16. Barcelona, 1979-80, pp. 167-180.
- 232 LILLO CARPIO, P.: "Las religiones indígenas en la Historia Antigua en el Sureste peninsular. El santuario de El Recuesto (Cehegín)". *Anales de Letras XXXVIII-4 (1979-80)*, pp. 209-213.
- 233 LILLO CARPIO, P.: "Contribución al estudio de los sellos de panadero del Sureste". *Memorias de la Historia Antigua V*. 1981, pp. 187-194.
- 234 LILLO CARPIO, P.: "Una aportación al estudio de la religión ibérica. La diosa de los lobos de la Umbria de Salchite, Moratalla (Murcia)". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*, Murcia 1982. Zaragoza, 1983, pp. 769-788.
- 235 LILLO CARPIO, P.: "La Estela Ibérica hallada en el Prado". *El Picacho* n.º 26. Jumilla, 1983, pp. 12-13.
- 236 LILLO CARPIO, P.: "Dos tipos de bronces inéditos aparecidos en Murcia". *V Congreso Nacional de Numismática*. Sevilla, 1982. *Numisma 180-185*. Madrid, 1983, pp. 51-54.
- 237 LILLO CARPIO, P.: "La capsela de plata procedente de Portmán. La Unión (Murcia)". *Anales de Prehistoria y Arqueología I*. Murcia, 1985, pp. 123-128.
- 238 LILLO CARPIO, P.: "Hábitat singulares en la Edad Antigua (I). La cueva de las Peñas Blancas en las Lomas de la Carrasca (Cartagena)". *Anales de Prehistoria y Arqueología 2*. Murcia, 1986, pp. 121-130.
- 239 LILLO CARPIO, P.: "Un singular tipo de exvoto: Las pequeñas falcetas". *Homenaje al profesor Gratiniano Nieto. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 13-14*. volumen II. Madrid, 1986-1987, pp. 33-46.
- 240 LILLO CARPIO, P.: "Notas sobre la ballesta y el cuadrillo en la Baja Edad Media". *Homenaje a Torres Fontes I*. Murcia, 1987, pp. 871-880.
- 241 LILLO CARPIO, P.: "El poblado ibérico de Los Molinicos (Moratalla). Últimas campañas". *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 256-262.
- 242 LILLO CARPIO, P., G. GARCIA HERRERO y A. GONZALEZ BLANCO: "Novedades numismáticas de la provincia de Murcia" *IV Congreso Nacional de Numismática*. Alicante, 1980. *Numisma XXX*.
- 243 LILLO CARPIO, P. y J. A. MELGARES GUERRERO: "La Dama de Cehegín. Escultura exenta procedente de 'El Tollo'". *Papeles del Museo de Murcia. Arqueología I*. Murcia, 1983.
- 244 LILLO CARPIO, P. y A. L. MOLINA MOLINA: "El Castillo de Taibilla". *Miscelánea Medieval*. Murcia, 1981.
- 245 LILLO CARPIO, P. y S. RAMALLO ASENSIO: "La colección arqueológica y etnológica municipal de Cehegín (Murcia). Catálogo de sus fondos". Excmo. Ayuntamiento de Cehegín. Murcia, 1984.
- 246 LILLO CARPIO, P. y M. WALKER: "Asentamientos eneolíticos del Sureste en áreas bajas". *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 175-186.
- 247 LOPEZ BERMUDEZ, F.: "Begastri. Entorno geográfico". *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 13-16.
- 248 LOPEZ BERMUDEZ, F.: "Geomorfología de la Cueva Negra: Génesis y evolución". *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 37-46.
- 249 LUCAS, M. R.: "Santuarios y dioses en la baja época ibérica". *La baja época de la cultura ibérica*. Madrid, 1981, pp. 233-293.
- 250 LULL, V.: *La Cultura de El Algar*. Akal Madrid, 1982.
- 251 LLOBREGAT CONESA, E.: "Las épocas paleocristianas y visigoda". *Arqueología del País Valenciano, panoramas y perspectivas*. Elche, 1983, p. 388.
- 252 MADROÑERO DE LA CAL, A.: "Estudio arqueometalúrgico de una escoria metalúrgica aparecida en el yacimiento de Begastri". en *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 111-117.
- 253 MADROÑERO DE LA CAL, A.; J. A. MELGARES GUERRERO, P. LILLO CARPIO y A. GONZALEZ BLANCO: "El vaso báquico del Museo de Murcia". *Papeles del Museo de Murcia. Arqueología 2*. Murcia, 1983.
- 253 bis. MADROÑERO DE LA CAL, A.: "Estudio metalúrgico de algunas piezas del Museo Arqueológico Provincial de Murcia". *Ampurias 45-46*. Barcelona, 1983-1984, pp. 274-283.
- 254 MALUQUER DE MOTES, J.: "Morillos del poblado de los Molinicos, en Moratalla (Murcia)". *Homenaje al Profesor M. Almagro III*. Madrid, 1983, pp. 171-176.
- 255 MALUQUER DE MOTES, J.: "En torno al comercio protohistórico terrestre y marítimo en el Sudeste". *VI Congreso Internacional de Arqueología Marítima*. Cartagena, 1982. Madrid, 1985, pp. 473-482.
- 256 MANZANO MARTINEZ, J.: "Edad del Bronce". *Guía del Museo Arqueológico de Murcia*. Murcia, 1987, pp. 25-31.
- 257 MANZANO MARTINEZ, J.; J. D. LOPEZ MARTINEZ y F. FERNANDEZ GONZALEZ: "Nuevo palacio musulmán en Murcia". *Revista de Arqueología* 89. Madrid, 1988, p. 61.
- 258 MARINER BIGORRA, S.: "Comentarios filológico y métrico". *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Tituli Picti. Un Santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 237-256.
- 259 MARTIN CAMINO, M.: *Eneas en Cartagena*. Murcia, 1984. Dpto. H. Antigua, Universidad de Murcia. Murcia, 1984.

- 260 MARTINEZ ANDREU, M.:  
*Las industrias epipaleolíticas de la provincia de Murcia*. Tesis de licenciatura inédita. Murcia, 1981.
- 261 MARTINEZ ANDREU, M.:  
*Mus. Arq. Municipal de Cartagena*. Ayuntamiento de Cartagena, 1982.
- 262 MARTINEZ ANDREU, M.:  
“Aproximación al estudio del epipaleolítico en la Región de Murcia”. *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 39-52.
- 263 MARTINEZ ANDREU, M.:  
“Excavaciones arqueológicas en el casco urbano de Cartagena. I Jornadas de Arqueología en las ciudades actuales”. Zaragoza, 1983, 1985, pp. 153-168.
- 264 MARTINEZ ANDREU, M.:  
“La muralla bizantina de Carthago Nova”. *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 129-152.
- 265 MARTINEZ ANDREU, M.:  
“La Cueva de la Higuera. Una nueva estación de arte rupestre en la costa de Cartagena”. *Revista de Arqueología* 53, 1985, pp. 61-63.
- 266 MARTINEZ ANDREU, M.:  
“Las pinturas rupestres de la Cueva de la Higuera, Isla Plana. Cartagena”. *Caesaraugusta*, 61-62. Zaragoza, 1985, pp. 79-94.
- 267 MARTINEZ ANDREU, M.:  
“El final del Paleolítico Superior y el proceso de neolitización”. *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 101-132.
- 268 MARTINEZ ANDREU, M.:  
*La etapa final del Paleolítico Superior en la Región de Murcia*. Tesis de doctorado. Universidad de Murcia. Murcia, 1987 (inédita).
- 269 MARTINEZ ANDREU, M.:  
“Cueva del Caballo, Isla Plana (Cartagena)”. *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 4-9.
- 270 MARTINEZ ANDREU, M. y J. L. SANCHEZ GOMEZ:  
“El Arte Rupestre. La comarca de Cartagena. La Cueva de la Higuera”. *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 209-217.
- 271 MARTINEZ CAVERO, P.:  
“Estratigrafía y cronología arqueológica de Begastri”. *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 41-44.
- 272 MARTINEZ LOPEZ, C. y F. MUÑOZ MUÑOZ:  
“Vías de comunicación romanas entre el Levante y Sur peninsular a través del Norte de Almería”. *Symposium sobre Vías Romanas del Sureste, 1986*. Murcia, 1988, pp. 109-112.
- 273 MARTINEZ SANCHEZ, C.:  
*El Neolítico en Murcia*. Tesis de Licenciatura inédita. Univ. de Murcia, 1988.
- 274 MAS GARCIA, J.:  
“Relaciones comerciales entre ciudades Augústeas, a través de las ánforas imperiales hispánicas”. *Symposium de ciudades Augústeas*. Zaragoza, 1976, pp. 233-256.
- 275 MAS GARCIA, J.:  
“El Sureste protohistórico. La impronta de las culturas mediterráneas”. *Historia de la Región de Murcia II*. Murcia, 1980, pp. 177-265.
- 276 MAS GARCIA, J.:  
*El Puerto de Cartagena*. Cartagena, 1979.
- 277 MAS GARCIA, J.:  
“Apéndice sobre los hallazgos submarinos...”. *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 915-916.
- 278 MAS GARCIA, J.:  
“El polígono submarino de Cabo de Palos. Sus aportaciones al estudio del tráfico marítimo antiguo”. *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina*. Cartagena, 1982. Madrid, 1985, pp. 153-174.
- 279 MAS GARCIA, J.:  
“Excavaciones en el yacimiento submarino de “San Ferreol” (Costa de Cartagena)”. *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina*. Cartagena, 1982. Madrid, 1985, pp. 189-224.
- 280 MAS GARCIA, J.:  
“La Cartaginense en el pórtico del Medievo”. *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, pp. 19-40.
- 281 MATILLA SEIQUER, G. e I. PELEGREN GARCIA:  
“El Cerro de la Almagra y Villaricos. Sobre el poblamiento urbano y su entorno en la Antigüedad Tardía”. *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 281-302.
- 282 MATILLA SEIQUER, G. e I. PELEGREN GARCIA:  
“Contexto arqueológico de la Cueva Negra de Fortuna”. *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 108-132.
- 283 MELGARES GUERRERO, J. A.:  
*Museos de la Región de Murcia*. Consejería de Turismo. Murcia, 1981.
- 284 MELGARES GUERRERO, J. A.:  
“La Falárica de Asso: contribución al estudio del armamento ibérico en la Región Murciana”. *Homenaje a Concepción Fdez. Chicarro*. Sevilla, 1982, pp. 287-292.
- 285 MELGARES GUERRERO, J. A.:  
“Presencia de Lorca en los museos murcianos”. *II Ciclo de Temas Lorquinos*. Murcia, 1982.
- 286 MELGARES GUERRERO, J. A.:  
“La diadema de aro argárica del Museo Arqueológico Nacional. Precisiones sobre el lugar de su hallazgo”. *Homenaje al Profesor M. Almagro II*. Madrid, 1983, pp. 13-16.
- 287 MELGARES GUERRERO, J. A.:  
“Arqueología y arte en Bullas”. *Bullas. Introducción a su historia*. Murcia, 1984.
- 288 MENDEZ ORTIZ, R.:  
“Cerámica tipo “Late Roman C” en Cartagena”. *Pyrenne* 19-20. Barcelona, 1985, 147-156.
- 289 MENDEZ ORTIZ, R.:  
*Estudio histórico-arqueológico del conjunto de la Plaza de los Tres Reyes*. Cartagena. Tesis de Licenciatura, inédita. Murcia, 1985.
- 290 MENDEZ ORTIZ, R.:  
“Villa del Paturro (Cartagena)”. *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 264-271.
- 291 MENDEZ ORTIZ, R.:  
“Villa del Castillet. Cabo de Palos (Cartagena)”. *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 272-282.
- 292 MENDEZ ORTIZ, R.:  
“Perspectivas sobre el mundo bizantino en Cartagena”. *Nuestra historia. Aportaciones al curso de Historia sobre la Región de Murcia*, 1987.
- 293 MENDEZ ORTIZ, R. y S. RAMALLO ASENSIO:  
“Cerámicas tardías (SS. III-VII) de Carthago Nova y su entorno”. *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 231-280.
- 294 MERGELINA CANO, V. y M. C. SANCHEZ-ROJAS FENOL:  
“Los monumentos paleocristianos de Murcia”. *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983. Programas y Ponencias.
- 295 MIGUEL SANTED, L. E.:  
“Las cerámicas tipo “cáscara de huevo” en Cartagena”. *Anales de Prehistoria y Arqueología* 2. Murcia, 1986, pp. 103-120.
- 296 MIGUEL SANTED, L. E.:  
“El tratado viario de Carthago Nova (nuevos hallazgos del Decermanus Máximo)”. *Anales de Prehistoria y Arqueología* 3. Murcia, 1988 (en prensa).
- 297 MIGUEL SANTED, L. E. y A. CASCALES VICENTE:  
“Las cerámicas pintadas de tradición indígena”, en *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 129-136.
- 298 MIGUEL SANTED, L. E. y M. VIDAL:  
“Nuevos hallazgos romanos en Cartagena: C/. Cuatro Santos”. *Rev. de Arqueología* (en prensa).
- 299 MOLINA GARCIA, J.:  
“Urna de orejetas procedente del Pasico de San Pascual (Jumilla)”. *Archivo de Prehistoria Levantina XV*. Valencia, 1978, pp. 163-166.
- 300 MOLINA GARCIA, J.:  
“Los jinetes de Coimbra”. *Revista El Picacho* n.º 6. Jumilla, 1981. pp. 6 y 18.
- 301 MOLINA GARCIA, J.:  
“Campo de Petroglifos en Tobarrillas. Yecla (Murcia)”. *Noticiario Arqueológico Hispánico* 25. Madrid, 1985, pp. 133-161.
- 302 MOLINA GARCIA, J.:  
“Un escutiforme en el Monte Arabí de Yecla”. *Revista Murgetana* 71. Murcia, 1985.
- 303 MOLINA GARCIA, J.:  
“La expansión argárica hacia el País Valenciano a través del Altiplano. Jumilla - Yecla”. *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Junta de Andalucía. Sevilla, 1986, pp. 405-417.
- 304 MOLINA GARCIA, J. y E. HERNANDEZ CARRION:  
“Cueva Pino (Jumilla Murcia)”. *Murgetana* 70. Murcia, 1985.
- 305 MOLINA LOPEZ, E.:  
“Aproximación al estudio de la Cartagena islámica”. *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, p. 195-318.
- 306 MONTES BERNARDEZ, R.:  
“Estado actual del Paleolítico Inferior y Medio en la zona de Murcia”. *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 19-32.
- 307 MONTES BERNARDEZ, R.:  
“El acto de transgresión, regresión y hundimientos costeros en el S.E. español. Su influencia en asentamientos pleistocenos”. *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina*. Cartagena, 1982. Madrid, 1985, pp. 99-110.
- 308 MONTES BERNARDEZ, R.:  
“El Paleolítico Medio en Murcia”. *Revista de Arqueología* 36. Madrid, 1984, pp. 6-11.
- 309 MONTES BERNARDEZ, R.:  
“Factores de la distribución de los yacimientos del Paleolítico Medio en Murcia”. *Coloquio sobre distribución y relaciones entre asentamientos, tomo II. Arqueología Espacial*. Teruel, 1984, pp. 156-166.

- 310 MONTES BERNARDEZ, R.: "Cueva Perneras (Murcia)". *Revista de Arqueología* 53. Madrid, 1985, pp. 19-29.
- 311 MONTES BERNARDEZ, R.: "Excavaciones en Cueva Perneras, Lorca (Murcia)". *Noticiario Arqueológico Hispánico* 23, 1985, pp. 7-60.
- 312 MONTES BERNARDEZ, R.: "El Paleolítico". *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 33-92.
- 313 MONTES BERNARDEZ, R.: "Resumen de la cuarta campaña de excavaciones realizada en 1984. Cueva Perneras (Lorca)". *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, p. 2.
- 314 MONTES BERNARDEZ, R.: "Informe preliminar de las excavaciones realizadas en la Cueva de los Aviones (Cartagena)". *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, p. 3.
- 315 MONTES BERNARDEZ, R.: *El Paleolítico Medio en la costa de Murcia*. Tesis de doctorado. Universidad de Murcia. Murcia, 1987 (inédita).
- 316 MONTES BERNARDEZ, R.; M. SAN NICOLAS DEL TORO y C. MARTINEZ SANCHEZ: "Un hábitat costero hacia el Neolítico Final: Cabo Cope". *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 133-140.
- 317 MONTES BERNARDEZ, R. y J. SANCHEZ PRAVIA: "Arte rupestre en Murcia. Nuevos hallazgos". *Revista de Arqueología* 91. Madrid, 1988, pp. 5-11.
- 318 MONTES BERNARDEZ, R.; L. SOLIS y G. BARBON: "Aproximación geológica a la cueva de Cabo Cope (Aguilas)". *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 18-20.
- 319 MONTIEL VILA, J.: "Aproximación al medio bioclimático y los procesos morfológicos en Cabo Cope (Aguilas)". *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 21-23.
- 320 MORALES ILLAN, M. L.: "Vidrios de Begastri". *Begastri. Imagen y problemas de su Historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 119-127.
- 321 MORON CLEMENTE, B.: "Las tierras de Alicante y Murcia, según la Geografía de Estrabón". *Murgetana LXI*. Murcia, 1981, pp. 19-29.
- 322 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Murcia en la Antigüedad". *Historia de la Región Murciana II*. Prólogo. Murcia, 1980.
- 323 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Cipo funerario ibérico de Coimbra del Barranco Ancho". *Revista El Pípacho n° 4*. Jumilla, 1981, pp. 7-8.
- 324 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Esculturas ibéricas de Monteagudo (Murcia)". *Revista Pyrenae* 17-18. Barcelona 1981-1982, pp. 281-284.
- 325 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Poblado eneolítico tipo "Los Millares" en Murcia". *Actas del X Congreso de la Unión de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. (Méjico, 1981)*. México, 1982, pp. 299-303.
- 326 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Cipo funerario ibérico decorado con esculturas". *Actas del X Congreso de la Unión de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. (Méjico, 1981)*. México, 1982, pp. 304-305.
- 327 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Las fortificaciones eneolíticas en la Península Ibérica". El Cabezo del Plomo de Mazarrón (Murcia). *I Congreso Nacional de Historia Militar*. Zaragoza, 1982.
- 328 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Cipo funerario ibérico decorado con esculturas". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 741-750.
- 329 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Poblado eneolítico tipo "Los Millares" en Murcia". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 71-75.
- 330 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "La Edad del Bronce en el Sureste de España". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983.
- 331 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Un posible Genius Senatus de Mazarrón (Murcia)". *Revista di Studi liguri XLVI, 1980, n° 1-4*. Bordighera, 1983, pp. 177-183.
- 332 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "El poblamiento antiguo de la provincia de Murcia". *Cuadernos de Historia X*, 1983, pp. 1-18.
- 333 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Problemas metodológicos del Neolítico en el Sureste de España". *Premières communautés paysannes en Méditerranée occidentale*. Colloque Internationale. Montpellier.
- 334 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "El Eneolítico en el País Valenciano y Murcia". *I Jornadas de Arqueología de la Universidad de Alicante*. Elche, 1983.
- 335 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "La familia de los Vergili en la epigrafía de Cartagena". *Symposio Virgiliiano*. Universidad de Murcia, 1984, pp. 417-425.
- 336 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Sepultura del Cabezo del Plomo (Mazarrón. Murcia)". *Anales de Prehistoria y Arqueología* 2. Murcia, 1986, pp. 17-28.
- 337 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "El Neolítico y los comienzos del Cobre en el Sureste". *Homenaje a L. Siret (1934-1984)*. Junta de Andalucía. Sevilla, 1986, pp. 152-156.
- 338 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Las líneas generales de la Prehistoria". *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 17-31.
- 339 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "El Eneolítico en el Sureste". *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 141-162.
- 340 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Una sepultura argárica de El Verdolay (Murcia)". *Homenaje al profesor Gratiniano Nieto. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 13-14. volumen I. Madrid, 1986-1987, pp. 133-142.
- 341 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Resumen de los informes de excavaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento del poblado y necrópolis de Cabezo del Plomo (Mazarrón)". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 103-104.
- 342 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "Una puerta acodada en la Muralla Islámica de Murcia". *Homenaje a Torres Fontes II*. Murcia, 1987, pp. 1.169-1.182.
- 343 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "La escultura funeraria de la necrópolis de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia)". *Archivo de Prehistoria Levantina XVII. Homenaje a Domingo Fletcher I*. Valencia, 1987, pp. 229-255.
- 344 MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: "La posible vía romana de Cartagena a Mazarrón". *Symposium sobre las Vías Romanas del Sureste*. 1986. Murcia, 1988, pp. 27-30.
- 345 NAVARRO PALAZON, J.: "Hacia una sistematización de la cerámica esgrafiada". *II Coloquio Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental*. Toledo, 1981.
- 346 NAVARRO PALAZON, J.: "Aspectos arqueológicos" *H. de la Región de Murcia. III: De la Murcia Musulmana a la Murcia Cristiana. S. VII-XIII*. Murcia, 1982, pp. 64-107.
- 347 NAVARRO PALAZON, J.: "Las cerámicas esgrafiadas en el Occidente islámico: los materiales murcianos". Tesis de Licenciatura inédita. Universidad de Murcia, 1982.
- 348 NAVARRO PALAZON, J.: "Santa Clara la Real de Murcia, un paisaje arqueológico que recuperar". *I Jornadas de Arqueología de las ciudades actuales*. Zaragoza, 1983, pp. 67-73.
- 349 NAVARRO PALAZON, J.: "Siyasa: una madina de la Cora de Tudmir". *Revista Areas* 5. Murcia, 1983, pp. 169-189.
- 350 NAVARRO PALAZON, J.: "Figuración en cerámicas esgrafiadas: su vinculación con la loza dorada" *III Jornadas de Cultura Árabe e Islámica*. Madrid, 1983.
- 351 NAVARRO PALAZON, J.: "El cementerio islámico de San Nicolás de Murcia. Memoria preliminar" *I Congreso Nacional de Arqueología Medieval*. Huesca 1984.
- 352 NAVARRO PALAZON, J.: "El despoblado islámico de Siyasa (Cieza)". *Revista de Arqueología* 53. Madrid, 1985, pp. 30-43.
- 353 NAVARRO PALAZON, J.: "La cerámica esgrafiada Andalusí de Murcia". Publications de la Casa Velázquez. Serie Etudes et Documents II, 1985. Texto en Francés y Español.
- 354 NAVARRO PALAZON, J.: "Murcia como centro productor de loza dorada". *Actas del III Congreso Internazionale nel Mediterraneo Occidentale. Siena-Faenza*, 1984. Florencia, 1986, pp. 129-143.
- 355 NAVARRO PALAZON, J.: "La cerámica islámica". Murcia, 1986.
- 356 NAVARRO PALAZON, J.: "Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Murcia durante 1984". *Excavaciones y prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 307-321.
- 357 NAVARRO PALAZON, J.; F. AMIGUES y A. GARCIA AVILES: "Arquitectura y artesanía en la cora de Tudmir". *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, pp. 413-485.
- 358 NIETO GALLO, G.: "Problemática general de la Arqueología Medieval en la Región de Murcia". *Anales de Prehistoria y Arqueología* 2. Murcia, 1986, pp. 7-16.
- 359 NIETO GALLO, G. y J. CLEMENTE MARTIN: "El cerro de la campana y su cronología según el C 14 (Yecla, Murcia)". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 295-308.

- 360 OLMOS ROMERA, R.: "El centauro de Royos y el Centauro en el mundo ibérico". *Homenaje al profesor Martín Almagro Basch II*. Madrid, 1983, pp. 377-388.
- 361 OLMOS ROMERA, R.: "Auriga y monomaquias en una copa "droop" en Murcia". *Archivo Español de Arqueología 56*. Madrid, 1983, pp. 37-44.
- 362 OLMOS ROMERA, R. y B. DE GRIÑO: "El entorno púnico y la Península Ibérica. Aportaciones iconográficas al problema de la helenización en Iberia y en el mundo escita". *Archeología XXXVI*, 1985, pp. 15-53.
- 363 PAGE DEL POZO, V. *Imitaciones locales de cerámicas áticas y de barniz negro*. Tesis de licenciatura. Murcia, 1982.
- 364 PAGE DEL POZO, V. "Síntulas ibéricas con pico vertedor en la Región Murciana". *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología 18*. Madrid, 1983, pp. 38-42.
- 365 PAGE DEL POZO, V. *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*. Iberia Craeca. Serie Arqueología nº 1. CSIC. Madrid, 1984.
- 366 PAGE DEL POZO, V.: "Imitaciones ibéricas de crateras y copas áticas en la provincia de Murcia". *Mesa redonda sobre las cerámicas griegas y helenísticas de la Península Ibérica*. Ampurias, 1983. Barcelona, 1987, pp. 71-82.
- 367 PAGE DEL POZO, V.; J. M. GARCIA CANO, A. INIESTA SANMARTIN y M. J. RUIZ SANZ: *Coimbra del Barranco Ancho. Diez años de excavaciones*. Consejería de Cultura, Educación y Turismo. Murcia, 1987.
- 368 PAGE DEL POZO, V. y M.J. RUIZ SANZ: "Primera campaña de excavaciones en la necrópolis ibérica de la Senda. Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla)". *Murcia Arqueológica 2-3*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1988 (en prensa).
- 369 PAGE DEL POZO, V. y M.J. RUIZ SANZ: "Segunda campaña de excavaciones en la necrópolis ibérica de la Senda. Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). Agosto de 1986 (en *Murcia Arqueológica 2-3*). Dirección General de Cultura. Murcia, 1988 (en prensa).
- 370 PALACIOS MORALES, F.: *Aguilas desde la Prehistoria*. Murcia, 1982.
- 371 PALACIOS MORALES, F.: "El poblamiento en el casco urbano de Aguilas". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 947-954.
- 372 PEÑALVER AROCA, F.: "Carta arqueológica del término municipal de Cehegín". *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 9-12.
- 373 PEREZ BALLESTER, J.: *La cerámica helenística de barniz negro de Cartagena*. Tesis de Licenciatura. Inédita. Madrid. Universidad Autónoma, 1979.
- 374 PEREZ BALLESTER, J.: "Cerámicas helenísticas del Mediterráneo oriental en Cartagena". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 519-532.
- 375 PEREZ BALLESTER, J.: "Cerámicas de aire orientalizante en Mazarrón (Murcia): sigillata y pseudocampaniense". *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina (Cartagena, 1982)*. Madrid, 1985, pp. 425-435.
- 376 PEREZ BALLESTER, J.: "Un pendiente helenístico de las excavaciones del anfiteatro de Cartagena". *Homenaje al profesor Gratiniano Nieto. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 13-14*. Madrid, 1986-1987, pp. 237-244.
- 377 PEREZ BALLESTER, J.: "Testimonios de tráfico marítimo con el Mediterráneo oriental en Cartagena I: Anforas helenísticas". *Mesa redonda sobre cerámicas griegas y helenísticas en la Península Ibérica*. Ampurias, 1983. Barcelona, 1987, pp. 143-150.
- 378 PEREZ BALLESTER, J.: "El taller de las pequeñas estampillas: Revisión y precisiones a la luz de las cerámicas de barniz negro de Gabii (Latium). Los últimos hallazgos en el Levante español". *Archivo Español de Arqueología 60*. Madrid, 1987, pp. 43-72.
- 379 PEREZ BALLESTER, J.: "Anfiteatro de Cartagena. Julio de 1983. Informe preliminar". *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica 1)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 283-285.
- 380 PEREZ BALLESTER J. y M. C. BERROCAL CAPARROS: "Las aportaciones y revisión de las investigaciones de D. Gratiniano Baches, en la comarca del Pilar de la Horadada". *Symposium sobre Vías Romanas del Sureste, 1986*. Murcia, 1988, pp. 101-106.
- 381 PEREZ BALLESTER, J.; P. CABRERA BONET: "Noticia sobre cerámicas helenísticas de engobe blanco del tipo "Laginos" halladas en Cartagena". *Madridrer Mitteilungen 21*, 1980, pp. 155-164.
- 382 PEREZ BALLESTER, J. y P. A. SAN MARTIN MORO: "Excavaciones arqueológicas en el Anfiteatro (continuación de la campa-
- ña de 1983). Catas en el patio de caballos de la Plaza de Toros. Enero de 1984 (Cartagena)". *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica 1)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 286-287.
- 383 PLUMBUM NIGRUM. *Producción y comercio del plomo en Hispania*. Museo Nacional de Arqueología Marítima y Centro Nacional de Investigaciones Arqueológicas Submarinas. Ministerio de Cultura, 1987.
- 384 POCKLINGTON, R.: "Toponimia islámica del Campo de Cartagena". *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, pp. 321-340.
- 385 POCKLINGTON, R.: "Precisiones acerca de la fecha de la fundación de Murcia". *Homenaje a Torres Fontes II*. Murcia, 1987, pp. 1.327-1.332.
- 386 POLO CAMACHO, J. L. y M. M. AYALA JUAN: "Resultados a unos análisis químicos de útiles metálicos procedentes del yacimiento El Cerro de las Viñas. Coy (Murcia)". *XVIII Congreso Nacional de Arqueología*. Canarias, 1985. Zaragoza, 1987, pp. 327-336.
- 387 POZO MARTINEZ, I.; F. FERNANDEZ GARCIA y D. MARIN RUIZ DE ASSIN: "El origen de Caravaca. Sus primeros pobladores". *Revista Argos*, N° 1. Murcia, 1981, pp. 5-6.
- 388 POZO MARTINEZ, I.; F. FERNANDEZ GARCIA y D. MARIN RUIZ DE ASSIN: "La cerámica medieval del Museo de la Soledad (Caravaca)". *Revista Argos 2*. Murcia, 1981, pp. 51-65.
- 389 POZO MARTINEZ, I.; F. FERNANDEZ GARCIA y DIEGO MARIN RUIZ DE ASSIN: "El Castillo de Priego (Moratalla)". *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia, 1983, pp. 63-70.
- 390 QUESADA SANZ, F.: "El armamento de la necrópolis ibérica de "El Cabecico del Tesoro" (Murcia)". *Homenaje al profesor Gratiniano Nieto. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 13-14*. Madrid, 1986-1987, pp. 47-64.
- 391 RABAL SAURA, G.: "La vía romana de Cartagena a Alcantarilla por el Puerto de la Cadena". *Symposium sobre vías Romanas del Sureste, 1986*. Murcia, 1988, pp. 49-52.
- 392 RAMALLO ASENSIO, S.: "La romanización y cristianización de la Región. Los pueblos germánicos". *H2 de la Región Murciana II*. 1980, pp. 267-349.
- 393 RAMALLO ASENSIO, S.: "Pavimentos de *opus signinum* en el Conventus Carthaginensis". *Pyrenae 15-16*. Barcelona, 1979-1980, pp. 287-318.
- 394 RAMALLO ASENSIO, S.: "Hallazgos de la Edad del Bronce en el Llano de los Ceperos. Ramonet (Lorca)". *Anales de Letras XXXVIII-3*. Murcia, 1981.
- 395 RAMALLO ASENSIO, S.: "La romanización en la costa meridional de la provincia de Murcia. El municipio de Mazarrón". Tesis de licenciatura. Murcia, 1981. Inédita.
- 396 RAMALLO ASENSIO, S.: "El horno romano de fundición de la Loma de Herreras (Mazarrón, Murcia). Estudio histórico-arqueológico". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 925-936.
- 397 RAMALLO ASENSIO, S.: "Algunos motivos de carácter geométrico en pavimentos de *opus signinum* en la Península Ibérica". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 853-858.
- 398 RAMALLO ASENSIO, S.: "Pavimentos con inscripción de época republicana en la Península Ibérica". *I Reunión de Epigrafía romano republicana de la Península Ibérica*. Zaragoza, 1983.
- 399 RAMALLO ASENSIO, S.: "Algunas consideraciones sobre el Bajo Imperio en el litoral murciano: los hallazgos romanos de Aguilas". *Anales de la Universidad de Murcia. Letras XLII, 3-4*. 1983-1984, pp. 97-124.
- 400 RAMALLO ASENSIO, S.: *El mosaico romano en Murcia*. Murcia, 1984.
- 401 RAMALLO ASENSIO, S.: "Terra sigillata en Begastri. Hacia una aproximación global del tema (Análisis provisional)", en *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 63-70.
- 402 RAMALLO ASENSIO, S.: "Datos preliminares para el estudio de las cerámicas tardías de Begastri. Consideraciones generales", en *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 71-84.
- 403 RAMALLO ASENSIO, S.: "Envases para salazón en el Bajo Imperio. I", *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina (Cartagena, 1982)*. Madrid, 1985, pp. 435-442.
- 404 RAMALLO ASENSIO, S.: *Mosaicos romanos de Carthago Nova*. Colegio de Arquitectos técnicos y aparejadores de Murcia. Consejería de Cultura y Educación. Murcia, 1985.

	78. Cartagena	160. Karxa de los Estanquillos
	79. Casas del Mojón	161. Karxa del Balsón
	80. El Castillet	162. Karxa del Salero
	81. Los Castilicos	163. Loma de la Presa de Arriba
	82. El Corralón	164. La Marilozana
	83. Cueva de la Ovarza	165. La Marquina
	84. Escombreras	166. Miraflores
	85. Instalaciones del Gorguel	167. La Ñorica
	86. Isla Plana	168. El Perul
	87. Isla Rondela	169. La Pila
	88. Lo Pequeño	170. La Pinosa
	89. Lo Rizo	171. Pocico de Madax
	90. Loma de las Canteras	172. El Pontón
	91. Mar de Cristal	173. Puentevilla
	92. Las Mateas	174. Salto de la Novia
	93. Mina Balsa	175. Solana del Molar
	94. El Mortillo	176. Las Somblancas
	95. Playa del Castillico	177. Trozo del Moro
	96. Poblado de Camacho	178. Villa romana del Hipnos
	97. Punta Pudrider	179. Casas Nuevas
	98. San Ginés de la Jara	180. Escalera de los Moros
	99. Los Tinteros	181. Librilla
CEHEGIN:	100. Tiro de Pichón	182. Los Alagüeques
	101. Villa de la Puebla	183. Baldazo
	102. Villa de los Ruices	184. Bol de la Virgen
	103. El Almarjal	185. Cabezo Lirón (Valdeinfieros)
	104. Almenara del Toconal	186. Casa de la Cala Blanca
	105. Bancal de las Tejas	187. Casa de las Ventanas
	106. Begastri	188. Castillo de Félix
	107. Cabezo San Agustín	189. Castillo de Lorca
	108. Cabezo del Trigo	190. Castillo de Pastrana
	109. Campillo de los Mayas	191. Cerro del Calvario
	110. Canara	192. Cerro de la Encantá
	111. Cañada de los Brazos	193. Cerro de las Viñas
	112. Casa de los Bolas	194. La Culebrina La Escarihuela
	113. Casa de la Poyerá	195. La Jarosa
	114. Casa Peones Camineros	196. Loma del Espolón
	115. Cehegín	197. Lorca
	116. Cueva del Calor	198. Llano de los Ceperos
	117. Cueva del Camino	199. Morra de las Pupas
	118. Molino Chico	200. Pecho de los Cantos
	119. Morro de la Cerámica	201. Purchena
	120. El Paraíso	202. La Quintilla
	121. Poyo Miñano	203. Rambla del Ramonete
	122. Santa Bárbara	204. La Tejerica
	123. El Toyo	205. Torre del Araillo
	124. Los Villares	206. Villa nº 1
CIEZA:	125. Ascoy	207. Villa nº 2
	126. Cabezo Pascuala	208. Los Villares
	127. Camino de la Fuente del Peral	209. Los Palacios Blancos
	128. Cerro de las Beatas	210. Cabezo de Vulcano
	129. Cieza	211. Cabezo de las Víboras
	130. Ermitica del Santo	212. Cabezo del Hierro
	131. Fuente de las Pulguinas	213. Cañada de la Hormiga
	132. El Ginete I y II	214. El Caraleño
	133. La Holla García	215. Casa de los 4 Hermanos
	134. El Morrón	216. El Castellar
	135. La Parra	217. Ceniceros
	136. La Serreta I y II	218. Ceniceros-Loma Sánchez
	137. La Torre	219. Cerro de la Mezquitilla
	138. Villa de las Contiendas	220. La Ciñuela
	139. Villa García	221. Coto Fortuna
FORTUNA:	140. Baños de Fortuna	222. Covaticas
	141. Cabezo de las Peñas	223. La Era
	142. Castillejo de los Baños	224. Escorial romano del Espinar
	143. Castillico de las Peñas	225. Finca del Breve
	144. Cueva Negra	226. Finca la Gacha
JUMILLA:	145. Alberca de Román	227. Fuente Amarga
	146. Barranco de la Buitrera	228. Fuente del Saladillo
	147. Camino del Pedregal	229. Horno del Nacimiento
	148. Casa de los Cobos	230. Isla de Paco
	149. Casa del Cura	231. Loma de Segundo
	150. Casa del Hambre	232. Loma de las Herreras
	151. Casa del Llano	233. Loma Sánchez
	152. El Casón	234. La Majada
	153. Cerro del Castillo	235. Mazarrón
	154. Los Cipreses	236. Mina de la Esperanza
	155. Cueva del Peliciego	237. Mina del Triunfo
	156. Charco de la Peña	238. El Mojón
	157. Fuente del Pino y Manadores	239. La Molineta
	158. La Graya	240. El Palomarico
	159. Huerta de la Buitrera	241. Las Pedreras

- 405 RAMALLO ASENSIO, S.: "Nuevos mosaicos en el área de Cartagena". *Mesa redonda franco-española sobre el mosaico hispano*. Madrid, 1985 (en prensa).
- 406 RAMALLO ASENSIO, S.: *Las termas romanas de Aguilas*. Ayuntamiento de Aguilas, 1985 (en prensa).
- 407 RAMALLO ASENSIO, S.: "Una nueva aportación para el conocimiento de la iconografía del elefante en la Península Ibérica: El ladrillo de Puerto de Mazarrón". *Anales de Prehistoria y Arqueología I*. Murcia, 1985, pp. 129-132.
- 408 RAMALLO ASENSIO, S.: "Aspectos arqueológicos y artísticos de la Alta Edad Media". *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, pp. 125-160.
- 409 RAMALLO ASENSIO, S.: "Algunos materiales del yacimiento tardorromano del Salto de la Novia (Ulea, Murcia)". *Homenaje a Torres Fontes II*. Murcia, 1987, pp. 1.359-1.380.
- 410 RAMALLO ASENSIO, S.: "La villa romana de la Quintilla (Lorca). Informe sucinto de la campaña de 1984". *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 295-303.
- 411 RAMALLO ASENSIO, S.: "Arte de época romana en Cartagonova y su entorno: Estado de la cuestión. Problemas y perspectivas". *Nuestra Historia*. Aportaciones al curso de historia de la Región de Murcia. Cartagena, 1987.
- 412 RAMALLO ASENSIO, S. y R. ARANA CASTILLO: "La minería romana en Mazarrón (Murcia). Aspectos arqueológicos y geológicos". *Anales de Prehistoria y Arqueología I*. Murcia, 1985, pp. 49-68.
- 413 RAMALLO ASENSIO, S. y R. ARANA CASTILLO: *Canteras romanas de Carthago Nova y sus alrededores*. Murcia, 1987.
- 414 RAMALLO ASENSIO, S. y R. MENDEZ ORTIZ: "Fortificaciones tardorromanas y de época bizantina en el Sureste". *Historia de Cartagena V*. Murcia, 1986, pp. 81-98.
- 415 RIU RIU, M.: "Posibles aportaciones de la Arqueología a la Historia Medieval de Murcia". *Homenaje a Torres Fontes II*. Murcia, 1987, pp. 1.401-1.408.
- 416 RIVERA NUÑEZ, D. y C. OBON DE CASTRO: "Estudio Paleoetnobotánico de la sepultura 70". *Excavaciones arqueológicas en Coimbra del Barranco Ancho I. La sepultura 70 de la necrópolis del Poblado*. Murcia, 1987, pp. 74-76.
- 417 RODERO RIAZA, A.: "La ciudad de Cartagena en época púnica". *Los Fenicios en la Península Ibérica I*. Barcelona, 1986, pp. 217-225.
- 418 RODRIGUEZ LORENTE, J. J.: *Numismática de la Murcia musulmana*. Madrid, 1981.
- 419 ROLDAN BERNAL, B. y M. MARTIN CAMINO: "Arqueología urbana en Cartagena". *Revista de Arqueología 84*. Madrid, 1988, pp. 29-33.
- 420 ROLDAN HERVAS, J. M.: "Introducción al estudio de las vías romanas del Sureste". *Symposium sobre vías romanas del Sureste, 1986*. Murcia, 1988, pp. 9-16.
- 421 ROS SALA, M. M.: *Cerámicas ibéricas de Cartagena*. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Autónoma de Madrid, 1978.
- 422 ROS SALA, M. M.: "El Bronce Final: Los orígenes del mundo ibérico". *H. de la Región Murciana II*. Murcia, 1980, pp. 103-117.
- 423 ROS SALA, M. M.: "La cultura ibérica". *H. de la Región Murciana II*. Murcia, 1980, pp. 119-175.
- 424 ROS SALA, M. M.: "Excavaciones en "El Castellar" (Librilla). Un ejemplo de transición del bronce al hierro". *Revista de Arqueología 53*. Madrid, 1985, pp. 57-60.
- 425 ROS SALA, M. M.: "El periodo del Bronce Final en el conjunto arqueológico de Cobatillas la Vieja (Murcia)". *Anales de Prehistoria y Arqueología I*. Murcia, 1985, pp. 23-48.
- 426 ROS SALA, M. M.: "Nuevas aportaciones para el conocimiento del Bronce Final en el complejo arqueológico Parazuelos Llano de los Ceperos (Ramonete - Lorca), Murcia". *Anales de Prehistoria y Arqueología I*. Murcia, 1985, pp. 117-122.
- 427 ROS SALA, M. M.: "Datos para el estudio del Bronce Tardío y Final en el Valle del Guadalentín: El poblado de "Las Cabezuelas" (Totana, Murcia)". *Anales de Prehistoria y Arqueología 2*. Murcia, 1986, pp. 39-48.
- 428 ROS SALA, M. M.: "El Bronce Tardío y Final". *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 317-352.
- 429 ROS SALA, M. M.: "El poblado de Santa Catalina del Monte: Una aproximación a la urbanística del siglo VI a.C. en el ámbito territorial del eje Segura-Guadalentín". *Homenaje al Profesor Gratiniano Nieto. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 13-14*. Madrid, 1986-1987, pp. 77-88.
- 430 ROS SALA, M. M.: "Informe de la V campaña de excavaciones en el Castellar de Librilla (1984)". *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 130-133.
- 431 ROS SALA, M. M.: "Cerámicas del Bronce Tardío y Final de las laderas del cerro del Castillo (Lorca, Murcia)". *Homenaje a Torres Fontes II*. Murcia, 1987, pp. 1.481-1.492.
- 432 ROS SALA, M. M. y M. M. GARCIA LOPEZ: "Cerámicas del Bronce Tardío y Final de la Bastida (Totana, Murcia)". *XVIII Congreso Nacional de Arqueología*. Canarias, 1985. Zaragoza, 1987, pp. 373-390.
- 433 ROUILLARD, P.: "Les coupes attiques à figures rouges du IV siècle en Andalousie". *Mélanges de la Casa Velázquez XI*, 1975, pp. 21-49.
- 434 ROUILLARD, P.: "Tombe, sculpture et duree chez les ibères". *Revue des Etudes Anciennes LXXXVIII*, 1986, 1-4. Hommage a Robert Etienne, pp. 339-349.
- 435 RUANO RUIZ, E.: *La escultura humana de piedra en el mundo ibérico*. Madrid, 1987.
- 436 RUBIO PAREDES, J. M.: *El cuaderno arqueológico de Cartagena por Ascenso de Morales*. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1979.
- 437 RUBIO PAREDES, J. M.: "Historia de la Arqueología Cartagenera: Siglos XVI-XVII". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 891-904.
- 438 RUBIO PAREDES, J. M.: "Cartagena en la historiografía local y regional del siglo XVIII". *Revista Hispania*.
- 439 RUIZ BREMON, M.: "Emeterio Cuadrado. De ingeniero de caminos a pionero de la Arqueología del Sudeste". *Revista de Arqueología 86*. Madrid, 1988, pp. 7-11.
- 440 RUIZ BREMON, M.: "Aproximación al estudio del santuario ibérico de la Luz (Murcia)". *Archivo Español de Arqueología 61*. Madrid, 1988 (en prensa).
- 441 RUIZ MOLINA, L. y F. MUÑOZ LOPEZ: "Las vías de comunicación romana en la comarca de Yecla". *Symposium sobre las vías romanas del Sureste, 1986*. Murcia, 1988, pp. 67-74.
- 442 RUIZ VALDERAS, E.; R. MENDEZ ORTIZ, F. BROTONS y C. GARCIA CANO: "Aproximación a las vías romanas de Cartagena y su entorno". *Symposium sobre vías romanas del Sureste, 1986*. Murcia, 1988, pp. 31-38.
- 443 SALMERON JUAN, J.: "Las pinturas rupestres esquemáticas de Las Enredaderas (Cieza)". *I Congreso Internacional de Arte Rupestre*. Zaragoza, 1988 (en prensa).
- 444 SANCHEZ, J.: "El Museo de Murcia. Sección de Arqueología". *Revista de Arqueología 53*. Madrid, 1985, pp. 50-51.
- 445 SANCHEZ CARRASCO RODRIGUEZ, J. y A. RABADAN DELMAS: "La religión de Begastri". *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, p. 137-140.
- 446 SANCHEZ CARRASCO RODRIGUEZ, J. y A. RABADAN DELMAS: "El fin de Begastri". *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 143-147.
- 447 SANCHEZ FERRA, A.: "Aspectos de la cultura del siglo VI según la obra de Liciniano de Cartagena". *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 123-128.
- 448 SANCHEZ FERRA, A. y G. GARCIA HERRERO: "Iberos, romanos, godos y bizantinos en el marco histórico de Begastri". *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 23-34.
- 449 SANCHEZ GOMEZ, J. L.: "Ensayo metodológico para el estudio del arte rupestre". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 407-422.
- 450 SANCHEZ GOMEZ, J. L.: "Acerca de la coloración en las pinturas rupestres prehistóricas". *Zephyrus XXXVI*. Salamanca, 1983, pp. 245-253.
- 451 SANCHEZ GOMEZ, J. L.: "Arte rupestre prehistórico". *Guía del Museo Arqueológico de Murcia*. Murcia, 1987, pp. 9-15.
- 452 SANCHEZ PRAVIA, J.: "Paleolítico y Neolítico". *Guía del Museo Arqueológico de Murcia*. Murcia, 1987, pp. 5-7.
- 453 SANCHEZ PRAVIA, J.: "El Islam". *Guía del Museo Arqueológico de Murcia*. Murcia, 1987, pp. 63-69.
- 454 SANCHEZ PRAVIA, J.; J. GALLEGOS GALLARDO y F. BERNAL PASCUAL: "Una necrópolis musulmana en el Cabezo del Aljazar (Ricote, Murcia)".

- II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Madrid, 1987, pp. 149-156.
- 455 SÁNCHEZ ROMERO, G.:  
*El campo de Caravaca (Murcia). Bases históricas*. Excmo. Ayuntamiento de Caravaca de la Cruz. Murcia, 1987.
- 456 SAN MARTÍN MORO, P. A.:  
“La conservación de restos arqueológicos en el casco urbano de Cartagena”. Consideraciones generales. *I Jornada de Arqueología en las ciudades actuales*. Zaragoza, 1983, pp. 119-132.
- 457 SAN MARTÍN MORO, P. A.:  
“Cartagena: Conservación de yacimientos arqueológicos en el casco urbano”. *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas* (Zaragoza, 1983). Madrid, 1985, pp. 335-356.
- 458 SAN MARTÍN MORO, P. A.:  
“El nuevo museo arqueológico municipal de Cartagena”, *Revista de Arqueología* 53. Madrid, 1985, pp. 52-54.
- 459 SAN MARTÍN MORO, P. A.:  
“Calzada romana de la bahía de Portmán (Cartagena)”. *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, p. 263.
- 460 SAN MARTÍN ASCASO, J.:  
“Inscripciones fenicio-púnicas del Sureste hispánico I”. *Los Fenicios en Península Ibérica II*. Barcelona, 1986, pp. 89-103.
- 461 SAN MARTÍN ASCASO, J.:  
“Inscripciones fenicio-púnicas de S.E. hispánico”. *Aula Orientalis* 4. 1986.
- 462 SAN MARTÍN ASCASO, J.:  
“Graffias iberizantes en los textos de la Cueva Negra”. *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV)*. Murcia, 1987, pp. 267-270.
- 463 SAN NICOLÁS PEDRAZ, P.:  
“Figura fálica orientalizante procedente de Cartagena”. *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 471-478.
- 464 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.:  
“El puente romano de El Piscalejo”. *Revista Murcia* 5. Murcia, 1976.
- 465 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.:  
“Evolución urbana de Caravaca: Cerro del Castillo”. *Revista Templarios* 3. Caravaca, 1976.
- 466 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.:  
*Aportación al estudio del arte rupestre en Murcia*. Tesis de licenciatura inédita. Universidad de Murcia, 1980.
- 467 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.:  
“Un nuevo ídolo del Bronce I procedente de la cueva sepulcral de la Represa” (Caravaca-Murcia). *Revista Argos* 2. Murcia, 1981.
- 468 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.:  
La investigación arqueológica en Caravaca (síntesis). Murcia, 1982.
- 469 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.:  
“Aproximación al conocimiento de los ídolos tipo Pastora: Los oculados de Murcia”. *El Eneolítico en el País Valenciano*, 1983, pp. 165-174.
- 470 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.:  
“Un vaso cerámico con motivo solar de Caravaca (Murcia)”. *Anales de Letras XLII, 3-4, 1983-84*. Murcia, 1984, pp. 49-50.
- 471 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.:  
“Un nuevo relieve del “domador” de caballos procedente de la Encarnación (Caravaca-Murcia)”. *Revista Pyrenae* 19-20. Barcelona, 1984, pp. 277-279.
- 472 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.:  
“Aportación al estudio de cuevas naturales de ocupación romana en Murcia”. *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 303-309.
- 473 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.:  
“El conjunto rupestre de los abrigos de “El Pozo” (Calasparra-Murcia)”. *Revista Caesaraugusta* 61-62. Zaragoza, 1985, pp. 75-118.
- 474 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.:  
“Excavación de urgencia en la necrópolis ibérica de Casas Nieves (La Encarnación. Caravaca)”. *Excavaciones y Prospección Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 181-182.
- 475 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.:  
“Arqueología: Una visión atípica”. *Todmir. Revista informativo cultural* I. Secretaría Regional de Formación, Cultura e Imagen de U.G.T. Murcia, 1985, pp. 10-11.
- 476 SAN NICOLÁS DEL TORO, M. y A. ALONSO TEJADA:  
“El Arte Rupestre. Ritos de enterramiento. El conjunto sepulcral y pictórico de El Milano (Mula)”. *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 201-208.
- 477 SAN NICOLÁS DEL TORO, M. y M. MARTÍNEZ ANDREU:  
“El dolmen de Bagil (Moratalla, Murcia)”. *Revista Pyrenae* 15-16. Barcelona, 1979-1980, pp. 115-126.
- 478 SAN NICOLÁS DEL TORO, M. y C. MARTÍNEZ SÁNCHEZ:  
“Aportación al estudio de las necrópolis ibéricas en la Región de Murcia”. *I Congreso de Antropología de La Rioja*. Logroño, 1983.
- 479 SAN NICOLÁS DEL TORO, M. y C. MARTÍNEZ SÁNCHEZ:  
“Prospecciones arqueológicas en la cueva C-6 de Cabo Cope (Aguilas)”. *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 10-17.
- 480 SCHUBART, H.:  
“Consideraciones sobre el Bronce del Sureste peninsular”. *Historia de Cartagena II*. Murcia, 1986, pp. 219-250.
- 481 SERRANO VAREZ, D.:  
“Materiales de la necrópolis del Cabezo del Tío Pio”. *Archivo de Prehistoria Levantina XVI*. Valencia, 1981, pp. 447-454.
- 482 SERRANO VAREZ, D.:  
“Materiales del Castillico de los Baños de Fortuna (Murcia)”. *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 669-678.
- 483 SILES, J.:  
*Léxico de inscripciones ibéricas*. Madrid, 1985.
- 484 SILLIERS, P.:  
“Una grande route romaine menant à Carthagene: La voie Saltigi-Carthago Nova”. *Madrider Mitteilungen* 23, 1982, pp. 247-257.
- 485 SILLIERS, P.:  
“La Vía Augusta de Carthago-Nova a Acci”. *Symposium sobre Vías Romanas del Sureste Peninsular, 1986*. Murcia, 1988, pp. 17-22.
- 486 STYLOW, A. U. y MAYER OLIVE:  
“Los tituli de la Cueva Negra. Lectura y comentarios literario y paleográfico”. *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Tituli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*. Murcia, 1987, pp. 191-236.
- 487 VALLALTA MARTINEZ, P. y C. OCHOTORENA:  
“Los obispos de Begastri”. *Begastri. Imagen y problemas de su historia. Antigüedad y Cristianismo I*. Murcia, 1984, pp. 31-34.
- 488 WALKER, M. J.:  
“El Prado and The Southeastern Spanish chalcolithic”. *National Geographic Society, Research Reports. 1979 Projects*, pp. 799-834.
- 489 WALKER, M. J.:  
“Laying a maga-Myth: dolmens in prehistoric Spain”. *World Archaeology* 15, 1, 1983, pp. 37-50.
- 490 WALKER, M. J.:  
“3 the site of El Prado (Murcia and the Copper Age of Papers in Iberian Archaeology)”. *Oxford BAR International Series 193, 1984*, pp. 47-78.
- 491 WALKER, M. J.:  
“5.000 años de viticultura en España”. *Revista de Arqueología* 53. Madrid, 1985, pp. 44-47.
- 492 WALKER, M. J.:  
“Los restos humanos de la Cueva C-6. Cabo Cope (Aguilas)”. *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas (Murcia Arqueológica I)*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1987, pp. 24-25.
- 493 WALKER, M. J.:  
“Avance al estudio de la cronología de El Argar y otros yacimientos del Sureste español. *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Junta de Andalucía. Sevilla, 1987, pp. 453-466.
- 494 WALKER, M. J. y A. CUENCA PAYA:  
“Nuevas fechas de C-14 para el sector de Murcia-Alicante”. *Trabajos sobre Neogeno-Cuaternario 6*, 1977, pp. 309-317.
- 495 WALKER, M. J. y P. A. LILLO CARPIO:  
“Excavaciones arqueológicas en el yacimiento eneolítico de El Prado, Jumilla (Murcia)”. *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia, 1982. Zaragoza, 1983, pp. 105-112.
- 496 WALKER, M. J. y P. A. LILLO CARPIO:  
“Fechas C-14 para el yacimiento eneolítico de El Prado de Jumilla, Murcia”. *XVII Congreso Nacional de Arqueología*. Logroño, 1983. Zaragoza, 1984.
- 497 WALKER, M. J. y P. A. LILLO CARPIO:  
“Excavaciones arqueológicas en El Prado, Jumilla (Murcia). Campaña 1980”. *Anales de la Universidad de Murcia. Letras XLII, 3-4*. Murcia, 1984, pp. 3-37.
- 498 YELO TEMPLADO, A.:  
“Asso: Hacia un nuevo planteamiento sobre su localización cerca de Caravaca”. *Anales de la Universidad de Murcia Letras XLII, 3-4*. Murcia, 1984, pp. 125-138.
- 499 YELO TEMPLADO, A.:  
“Inauténticidad de la historia fulgentina” *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Antigüedad y Cristianismo II*. Murcia, 1985, pp. 45-52.
- 500 YELO TEMPLADO, A.:  
“*Ager Carthaginensis* SS. I - VII d.C. La Historia Subyacente”. *Homenaje a Torres Fontes II*. Murcia, 1987 pp. 1.789-1.794.
- 501 YELO TEMPLADO, A.:  
“Cieza, un importante enclave viario”. *Symposium sobre vías romanas del Sureste, 1986*. Murcia, 1988, pp. 65-66.

## INDICE DE AUTORES

- ABASCAL PALAZON, J. M.: 1  
ALMAGRO GORBEA, M.: 3-4  
ALONSO DE LA CRUZ, R. C.: 5  
ALONSO NAVARRO, S.: 6  
ALONSO TEJADA, A.: 476  
ALVAREZ AZORIN, R. A.: 5  
AMORES LLORET, R.: 7-8  
AMANTE SANCHEZ, M.: 9-16, 119, 227  
AMIGUES, F.: 357  
ANGOSTO GARCIA-VASO, J. A.: 17-18  
ARANA CASTILLO, R.: 19-23, 412-413  
AYALA JUAN Mº M.: 25-48, 208, 386  
BALIL ILLANA, A.: 49-51  
BARBA FRUTOS, J. S.: 52  
BARBON, G.: 318  
BELMONTE, J.: 53  
BELTRAN LLORIS, F.: 54-55  
BELTRAN LLORIS, M.: 55  
BELTRAN MARTINEZ, A.: 56-60  
BERNAL PASCUAL, F.: 454  
BERRIO, M. D.: 61  
BERROCAL CAPARROS, M. C.: 62-64, 200, 380  
BLANQUEZ PEREZ, J.: 65  
BLAZQUEZ MARTINEZ, J. M.: 66-68  
BLAZQUEZ MIGUEL, J.: 69  
BREUIL, H.: 70  
BROTONS YAGÜE, F.: 71, 442  
BUENDIA NOGUERA, M.: 72  
BURKITT, M.: 70  
CABRE, E.: 73  
CABRERA BONET, P.: 74, 381  
CARMONA GONZALEZ, A.: 75  
CASCALES VICENTE, A.: 297  
CASTILLO MESEGUER, M. L.: 5  
CISNEROS PEREZ, G.: 134  
CLEMENTE MARTIN, J.: 359  
CRUS PEREZ, M. L.: 4, 76  
CUADRADO DIAZ, E.: 77-89 bis  
CUENCA PAYA, A.: 494  
CHAO FERNANDEZ, J. J.: 90  
CHAPA BRUNET, T.: 91-93  
DOMERGUE, C.: 94  
EIROA GARCIA, J. J.: 95  
ESQUERDO LAIB, R. M.: 5  
FABREGAS GONZALEZ, J.: 96  
FERNANDEZ GARCIA, F.: 387-389  
FERNANDEZ GONZALEZ, F. V.: 257  
FLORES ARROYUELO, F.: 97  
FONT, A.: 98  
FORRIOL CAMPOS, M. C.: 99  
FORTE MUÑOZ, A.: 69  
FUENTES ESTAÑOL, M. J.: 100  
GALLEGO GALLARDO, J.: 209, 454  
GAMARA ALMEDO, M. A.: 101  
GARCIA AGUINAGA, J. L.: 102-103  
GARCIA ANTON, J.: 104-107  
GARCIA AVILES, A.: 357  
GARCIA CANO, C.: 71, 442  
GARCIA CANO, J. M.: 108-126, 200-201, 367  
GARCIA CANO, J.: 127  
GARCIA HERNANDEZ, F.: 128  
GARCIA HERRERO, G.: 128-129, 174, 242, 448  
GARCIA JIMENEZ, I.: 130-134  
GARCIA LOPEZ, M.: 135-137, 192, 432  
GARCIA DEL TORO, J. R.: 138-155  
GARCIA SANDOVAL, E.: 156  
GOMEZ ORTIN, F.: 157  
GONZALEZ BLANCO, A.: 158-177, 242, 253  
GONZALEZ CREVIOTO, E.: 178  
GONZALEZ FERNANDEZ, R.: 5, 179  
GRÍÑO, B. de.: 362  
GUERRERO FUSTER, A.: 176, 180  
GUILLEN PEREZ, G.: 173  
HERNANDEZ CARRION, E.: 128, 181-185, 304  
HIDALGO MORENO, M. D.: 5  
IDAÑEZ SANCHEZ, J. F.: 45-46, 127, 186-192  
INIESTA SANMARTIN, A.: 120-124, 126, 193-201, 367  
JIMENEZ CABO, M.: 202  
JIMENEZ LORENTE, S.: 48, 203-209  
JORDAN MONTES, J.: 210  
KOCH, M.: 211-213  
KURTZ SCHAEFER, G.: 214  
LAIZ REVERTE, M. D.: 215-219  
LECHUGA GALINDO, M.: 16, 220-228  
LILLO, A.: 229  
LILLO ALCARAZ, A.: 230  
LILLO CARPIO, M.: 230  
LILLO CARPIO, P. A.: 231-246, 253, 495-497  
LOPEZ BERMUDEZ, F.: 247-248  
LOPEZ MARTINEZ, J. D.: 257  
LOPEZ OLIVA, J.: 5  
LUCAS, M. R.: 249  
ULLI, V.: 250  
LLINARES BENETYTO, J.: 133  
LLOBREGAT CONESA, E.: 251  
MADROÑERO DE LA CAL, A.: 252-253 bis  
MALUQUER DE MOTES, J.: 254-255  
MANZANO MARTINEZ, J.: 119, 192, 256-257  
MARIN RUIZ DE ASSIN, D.: 387-389  
MARINER BIGORRA, S.: 258  
MARTIN CAMINO, M.: 259, 419  
MARTINEZ ANDREU, M.: 260-270, 477  
MARTINEZ CAVERO, P.: 5, 271  
MARTINEZ LOPEZ, C.: 272  
MARTINEZ NAVARRO, C.: 101  
MARTINEZ SANCHEZ, C.: 273, 316, 478-479  
MAS GARCIA, J.: 94, 274-280  
MATILLA SEIQUER, G.: 52, 281-282  
MAYER OLIVE, 486  
MELGARES GUERRERO, J. A.: 243, 253, 283-287  
MENDEZ ORTIZ, R.: 71, 228, 288-293, 414, 442  
MERGELINA CANO, V.: 294  
MIQUEL SANTED, L. E.: 295-298  
MOLINA GARCIA, J.: 123, 299-304  
MOLINA LOPEZ, E.: 305  
MOLINA MOLINA, A. L.: 244  
MONTES BERNARDEZ, R.: 306-318  
MONTIEL VILA, J.: 319  
MORALES ILLAN, J.: 5  
MORALES ILLAN, M. L.: 320  
MORAN, J. A.: 73  
MORON CLEMENTE, B.: 321  
MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: 124, 322-344  
MUÑOZ LOPEZ, F.: 441  
NAVARRO HERVAS, F.: 47-48, 208  
NAVARRO PALAZON, J.: 345-357  
NIETO GALLO, G.: 358-359  
OBON DE CASTRO, C.: 416  
OCHOTORENA, C.: 487  
OLIVA MOMPEAN, J. C.: 5  
OLIVARES, E.: 61  
OLMOS ROMERA, R.: 360-362  
PAGE DEL POZO, V.: 119, 123-126, 201, 363-369  
PALACIOS MORALES, F.: 370-371  
PELAEZ, N.: 381  
PELEGRIÑ GARCIA, I.: 281-282  
PEÑALVER AROCA, F.: 372  
PEREZ ADAN, L. M.: 215-217  
PEREZ BALLESTER, J.: 373-382  
POCKLINGTON, R.: 384-385  
POLO CAMACHO, J. L.: 386  
POZO MARTINEZ, I.: 387-389  
QUESADA SANZ, F.: 390  
RABADAN DELMAS, A.: 445-446  
RABAL SAURA, G.: 391  
RAMALLO ASENSIO, S.: 22-23, 175-176, 245, 293, 392-414  
RIU RIU, M.: 415  
RIVERA NUÑEZ, D.: 47-48, 416  
ROBLEDO, A.: 47  
RODERO RIAZA, A.: 417  
RODRIGUEZ CAMPILLO, R.: 174  
RODRIGUEZ LORENTE, J. J.: 418  
ROLDAN BERNAL, B.: 419  
ROLDAN HERVAS, J. M.: 420  
ROS SALA, M. M.: 421-432  
ROUILLARD, P.: 433-434  
RUANO RUIZ, E.: 435  
RUBIO PAREDES, J. M.: 436-438  
RUIZ BREMON, M.: 439-440  
RUIZ MOLINA, I.: 441  
RUIZ SANZ, M. J.: 367-369  
RUIZ VALDERAS, E.: 71, 215-219, 442  
SALMERON JUAN, J.: 443  
SANCHEZ CARRASCO RODRIGUEZ, J.: 445-446  
SANCHEZ FERRA, A.: 174, 447-448  
SANCHEZ GOMEZ, J. L.: 270, 449-451

## INDICE TEMATICO

- SANCHEZ GOMEZ, P.: 47-48  
SANCHEZ PRAVIA, J. A.: 5, 317, 452-454  
SANCHEZ-ROJAS FENOL, M. C.: 294  
SANCHEZ ROMERO, G.: 455  
SANJOSE RAMIREZ, A. M.: 5  
SAN MARTIN MORO, P. A.: 59, 382, 456-459  
SANMARTIN ASCASO, J.: 460-462  
SAN NICOLAS PEDRAZ, P.: 463  
SAN NICOLAS DEL TORO, M.: 60, 316, 464-479  
SAORIN, M.: 61  
SCHUBART, H.: 480  
SELVA INIESTA, A.: 210  
SENENT ALONSO, M.: 96  
SERRANO VAREZ, D.: 481-482  
SILES, J.: 483  
SILLERES, P.: 484-485  
SOLIS, L.: 318  
SORIANO TORREGROSA, F.: 70  
STORCH DE GRACIA Y ASENSIO, J. J.: 134  
STYLOW, A. U.: 486  
VALLALTA MARTINEZ, M. P.: 103, 487  
VICENTE CASTILLO, A.: 134  
VIDAL, M.: 298  
WALKER, M. J.: 246, 488-497  
YELO TEMPLADO, A.: 175, 177, 498-501.
- ARTE RUPESTRE:  
2, 57, 60, 69-70, 141, 145, 152-155, 265-266, 270, 301-302, 317, 443, 449-451, 466, 473, 476.
- BRONCE PLENO:  
25-34, 36-37, 39, 41-45, 47-48, 87, 95, 98, 127, 135-137, 140, 250, 256, 286, 303, 330, 340, 359, 380, 480, 493-494.
- EDAD MEDIA:  
6-8, 75, 97, 104, 106-107, 157, 240, 244, 257, 305, 342, 345-358, 384, 385, 388-389, 415, 418, 453-454.
- ENEOLITICO:  
29, 35, 37-38, 40, 46, 72, 95, 98, 138, 147, 149-150, 182, 186-192, 246, 256, 304, 325, 327, 329-330, 334, 336-337, 339, 341, 467, 469-470, 477, 480, 488-491, 494, 495-497.
- EPIGRAFIA:  
90, 100, 131-134, 167-168, 170-171, 174, 200, 214, 229, 258, 335, 398, 460-462, 483, 486.
- ESTUDIOS GEOLOGICOS Y GEOGRAFICOS:  
96, 102, 247-248, 307, 318-319, 412-413.
- ESTUDIOS QUIMICOS Y MINERALOGICOS:  
19-23, 252-253, 386.
- FUENTES TEXTUALES:  
18, 105, 129, 157, 161, 165, 172, 183, 230, 321, 447, 487, 498-500.
- NEOLITICO: 2, 138, 147, 203, 267, 273, 316, 333, 337, 452, 476.
- NUMISMATICA: 16, 54-56, 106, 220-228, 242, 418.
- OBRAS GENERALES:  
110, 113, 119, 128, 142, 148, 181, 184, 245, 261, 282-283, 285, 287, 322, 332, 370-372, 387, 436-439, 444, 448, 455, 458, 468.
- PALEOETNOBOTANICA:  
43, 416.
- PALEOLITICO-POSTPALEOLITICO:  
138, 144, 146, 151, 203-209, 260, 262, 267-269, 306-315, 452.
- PROTOHISTORIA:  
1, 3-4, 18, 65, 73-74, 76-86, 88-89bis, 91-93, 100, 108-109, 111-112, 114-118, 120-126, 156, 185, 194-201, 231-232, 234-236, 239, 241, 243, 249, 253bis, 254-255, 275, 284, 297, 299-300, 323-324, 326, 328, 343, 360-369, 378, 390, 394, 417, 421-432, 433-435, 440, 460-462, 471-472, 474, 478, 481-483.
- ROMA Y ANTIGUEDAD TARDIA:  
1, 5, 9-17, 19-20, 22-23, 49-53, 59, 61-64, 66-68, 71, 74, 90, 94, 99, 101-105, 130-133, 139, 159-168, 171-180, 193-194, 198, 202, 210-213, 215-219, 220-225, 227-228, 233, 237-238, 247, 251, 258, 263-264, 271-272, 274, 276-281, 288-298, 320, 331, 335, 344, 373-377, 379, 381-383, 391-393, 395-414, 419, 420, 441-442, 445-447, 456-457, 459, 462-463, 472, 484-487, 498, 501.
- TOPONIMIA:  
157, 158, 169, 183, 384.



## ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO AREA DE H.<sup>a</sup> ANTIGUA UNIV. MURCIA

Hace ya cuatro años que la Cátedra de H.<sup>a</sup> Antigua de la Universidad de Murcia viene publicando una serie de trabajos monográficos sobre la Antigüedad Tardía en los volúmenes anuales de la revista *Antigüedad y Cristianismo*. La andadura de dicha revista se inició con la edición en 1984 del volumen I, dedicado a Begastri, la ciudad romana de tradición indígena que fuera sede episcopal visigótica, sita en el Cabezo de Roñas, dentro del término municipal de Cehegín, cuyo Ayuntamiento patrocinó la citada edición. Este volumen, que firmaban colaboradores de los Departamentos de H.<sup>a</sup> Antigua y Arqueología de la Universidad, sirvió fundamentalmente para proporcionar un avance de los resultados que se estaban obteniendo en las excavaciones de Begastri comenzadas en 1980, y ya en él se anuncia la importancia del enclave como lugar de ocupación desde los siglos IV a.C. al VII-VIII d.C., lo que hacía esperar que el conjunto pudiese aportar alguna luz al estudio de distintos períodos de la antigüedad en el Sureste español. Hoy las cinco campañas más de excavación del conjunto de Begastri, no sólo han corroborado lo que ya antes se apuntaba como probable, sino que es revelado como una monumental muestra de lo que fue la ocupación romano-tardía en esta zona de la Península.

El volumen II, publicado en 1985, fue dedicado al estudio de la Murcia Tardo-antigua, mediante el análisis de las fuentes literarias y del material arqueológico que ha proporcionado nuestra Región para los siglos III-VIII. A través de los diecinueve artículos que componen "Del Conventus Carthaginiensis a la Chora de Tudmir", se revisan cuestiones que abarcan desde la numismática tardorromana en Murcia hasta el culto a los santos en época visigoda, pasando por una revisión de la figura del obispo Liciniano de Cartagena o del conjunto rupestre de la Muela del Alborajico. Todos ellos nos conducían al plantea-

miento de cuestiones tales como el probable aislamiento de las zonas mediterráneas respecto a los sucesos que afectan al resto de España, las dudas sobre la interpretación de las fortificaciones que aparecen en la Región, la problemática sobre el carácter de las cuevas como probables lugares de retiro de la población y su relación con el mundo monacal, la ocupación bizantina de Carthago-Nova y toda una serie de cuestiones que iluminan la etapa tardío-antigua en nuestro ámbito regional. Especialmente sugerentes resultaban los artículos de J. García Antón sobre los orígenes de Todmir y el de A. González Blanco, "Historia del SE. peninsular entre los siglos III al VIII".

En 1986, *Antigüedad y Cristianismo* consigue un protagonismo considerable al ofrecerse la Cátedra de H.<sup>a</sup> Antigua a llevar a cabo la publicación en el volumen III de la revista de las Actas de la Semana Internacional de Estudios Visigóticos celebrada en Madrid, en octubre de 1985. La calidad que alcanzan los artículos que componen "Los Visigodos. Historia y Civilización" viene avalada por los nombres de sus autores, todos ellos investigadores consagrados con numerosos trabajos reconocidos internacionalmente, sobre el mundo romano y visigótico. Citaremos entre los autores extranjeros que participaban en este volumen a A. Schwarz, R. Collins o Jacques Fontaine, cuyo estudio sobre S. Isidoro y la exégesis bíblica no puede pasar desapercibido. Entre los estudiosos españoles podríamos citar a J. Orlandis, M. Díaz y Díaz, J.M. Blázquez, L.A. García Moreno o P. de Palol, por mencionar solamente algunos.

En 1981, un grupo de alumnos de la especialidad de H.<sup>a</sup> Antigua y Arqueología había dado noticia a D. Antonino González Blanco de la existencia de la Cueva Negra de Fortuna de grafitos latinos. Inmediatamente el catedrático de H.<sup>a</sup> Antigua movilizó a un equipo de investigadores y el fruto de su trabajo lo encontramos en el volumen IV de la revista, volumen que lleva por título "La Cueva Negra de Fortuna y sus títuli-picti. Un santuario de época romana.", que al mismo tiempo que nos ofrece un avance de

los trabajos en curso y una exhaustiva revisión de todos los aspectos relacionados con el santuario (análisis geomorfológicos, topónimos, ecológicos y arqueológicos), es un homenaje a la figura del eminent filólogo D. Sebastián Mariner Bigorra, quien desde un primer momento estuvo ligado a este equipo de estudiosos, falleciendo durante el curso de los trabajos. De aquí que el trabajo de Mariner Bigorra (pp. 238-255) se presente sin revisar y ofrezca un análisis de los textos en función de las lecturas que se habían realizado hasta 1986, mientras que las lecturas definitivas son de 1987.

Los resultados de estas lecturas se contemplan en los artículos que se nos ofrecen en el apartado "Estudio de los textos", en el que se realiza un exhaustivo comentario literario, paleográfico, métrico e histórico de los textos de los tres paneles en que se divide el conjunto.

Las sugerencias y conclusiones globales que de este apartado se extraen podrían resumirse en lo siguiente: nos encontramos, según el análisis literario y paleográfico de A.U. Stylow y Mayer Olivé (pp. 191-231), ante un conjunto de textos fechables entre la segunda mitad del s. I y el s. III d.C., mayoritariamente en verso y "de sabor claramente virgiliano" (p. 228). Estos mismos investigadores se inclinan además, según el análisis del panel III, a atribuir la paternidad de los textos a una élite urbana culta procedente de la cercana Carthago Nova y de la cual surgiría un círculo literario en torno a la cueva, comparable al del Asclepeion de Pérgamo. A pesar de que los análisis de los textos (panel II), así como otros aspectos del santuario, tales como el carácter salutífero de las aguas cercanas y el propio contexto religioso y social de la época que tan sugerentemente expone González Blanco en el último artículo, parecen concluir que se trate de un santuario votivo de culto a las ninfas, Stylow y Mayer resaltan, frente al carácter oferente de las inscripciones, la voluntad básicamente literaria de los autores, lo que les conduce a afirmar que "en la Cueva Negra no existe ningún testimonio de culto a las ninfas... y no hay restos de ninguna estructura relacionada con el dicho culto" (p. 228).

A. González Blanco, por su parte, en el último artículo de esta obra (pp. 271-315), dejando claro que "estamos ante un templo cuyas divinidades más peculiares y originales fueron las ninfas (p. 273), afirmación que suscriben en la página 21 los propios Stylow y Mayer, propone una sugestiva serie de posibilidades con respecto a la evidente actividad cultural de la cueva en la coyuntura histórico-religiosa del momento, cuya panorámica presenta el autor en estas páginas, y a partir de la cual, y siguiendo siempre las pistas proporcionadas por los textos, se plantea la posibilidad de que el santuario o templo hubiese sido receptáculo de toda una serie de cultos, tales como el de Asclepios o Fortuna Balnearis o Salutaris, que daría nombre a la actual villa de Fortuna, y que van siendo adaptados progresivamente como cultos de salvación mediante un proceso de "homogeneización de las divinidades" (p. 294).

Otras apreciaciones sobre el tipo de rituales y prácticas curativas que se pudieron realizar en el santuario, su asimilación o no a los ritos típicos de los Asclepeios, la relación del santuario con la cercana Carthago Nova, la enigmática presencia de los "sacerdos Asclepi Ebisitani" y, en suma, sobre la esencia y significación del san-

tuario, dejan abiertos temas sumamente interesantes de los que hoy por hoy nada se puede concluir con certeza.

En conjunto, si podíamos haber prescindido de algunos de los artículos que aparecen en la primera parte de la obra, no podemos decir lo mismo de las XX láminas que se intercalan entre las páginas 176-177 y que son el impresionante resultado de los trabajos fotográficos llevados a cabo, no sin dificultades, por F. Kurtz.

Concluyendo, el valor añadido que hemos de reconocer a este volumen de *Antigüedad y Cristianismo* radica en haber presentado un, en palabras de Stylow y Mayer, "monumento único en la Hispania Romana y seguramente en el Imperio Romano" (p. 192), con todo lo que ello significa.

Margarita Contreras Sánchez

## CANTERAS ROMANAS DE CARTAGO NOVA Y ALREDEDORES (HISPANIA CITERIOR)

S.F. RAMALLO ASENSIO Y R. ARANA CASTILLO.  
Universidad de Murcia, Murcia 1987.

Esta obra, realizada en colaboración entre el Dr. Ramallo, del Departamento de Arqueología, y el Dr. Arana, del Departamento de Geología de la Universidad de Murcia, ofrece un nuevo e importante aspecto de la historia económica antigua de la Región de Murcia.

El objetivo primordial de los autores ha sido "la identificación y caracterización de los principales materiales pétreos empleados en época romana en la Región de Murcia" y especialmente por su carácter urbano en el área de Cartago Nova y alrededores.

Para ello han realizado un muestreo de los materiales arqueológicos: teselas de pavimentos, inscripciones de piedra y elementos de carácter ornamental y arquitectónico. Por otra parte se han realizado muestreos de todas las canteras y afloraciones de la Región (todo ello ampliamente desarrollado en el capítulo IV, dedicado a la metodología). La comparación de los análisis mineralógicos ha permitido la adscripción de los materiales arqueológicos a los distintos afloramientos. Con los resultados obtenidos los autores han intentado precisar la amplitud cronológica de cada explotación, la forma de empleo, expansión del producto y las rutas de comunicación y transporte.

El libro está organizado en ocho capítulos, los primeros dedicados al medio geológico, marco histórico y vías de comunicación de la zona estudiada (capítulos I, II y III).

El capítulo más amplio está dedicado al estudio por-menorizado de materiales y canteras (Cap. V), subdividido en apartados donde se estudian cada tipo de roca, el inventario de materiales arqueológicos que han podido adscribirse a cada afloración y unas consideraciones históricas.

El libro continúa en la misma línea, centrándose en el estudio concreto de la utilización de cada tipo de roca (Cap. VI), continúa con algunas notas acerca de la propiedad y sistema de explotación (Cap. VII) y por último las

consideraciones finales que se abordan en el capítulo VIII.

Los autores destacan el carácter austero que debió tener la arquitectura de Carthago Nova con un uso casi exclusivo de piedras locales, si exceptuamos los mármoles de Cabezo Gordo, los importados son poco numerosos y gran parte están ligados a las ricas villas en los alrededores de la ciudad, lo que determina una vez más el carácter administrativo y de servicio que debió tener Carthago Nova, sobre todo a partir de la crisis económica a finales del s. II d.C., provocada por el abandono de las actividades mineras.

En la arquitectura muraria destaca en los inicios de la romanización el empleo de rocas variadas, cuarcitas, esquistos y sobre todo las areniscas calcáreas, estas últimas procedentes de los afloramientos de Canteras al Oeste de Cartagena. Es un material muy utilizado en la construcción de edificios públicos y privados, sobre todo en época republicana.

Contemporáneamente a las areniscas son utilizados los basaltos y andesitas piroxénicas en las construcciones urbanas y en el utilaje industrial. Estas rocas son muy abundantes en los alrededores de Cartagena, Cabezo Felipe, Cabezo Beaza, Cabezo Ventura y la Atalaya.

Las calizas de tonos azulados constituyen uno de los materiales más empleados, en umbrales, calzadas e inscripciones en piedra, sobre todo a partir de época augustea. Es obtenida en afloraciones cercanas a Cartagena, El Sabinar, San Ginés de la Jara y en las proximidades de Los Nietos.

En cuanto al material marmóreo cabe destacar las afloraciones de mármol y calizas marmóreas del Cabezo Gordo, cuyo empleo se documenta en pavimentos, umbrales, elementos arquitectónicos y en especial en inscripciones sobre piedra. Su utilización desde época tardorrepublicana tiene como fecha más tardía la lápida de Comencio, fechada entre 589 y 590 d.C.

El uso de travertinos rojos parece situarse cronológicamente a partir de época augustea y sobre todo julio-claudia, empleados particularmente en elementos de carácter arquitectónico y ornamental, y menos frecuente que las calizas y mármoles del Cabezo Gordo en inscripciones. Parece probable la adscripción de estos travertinos a las afloraciones del Cerro de la Almagra (Mula) y Castillo de la Puebla (Mula), explotación que debió trascender los límites locales.

Esta monografía consta además de una importante documentación gráfica, mapas, tablas, diagramas, figuras y fotografías que facilitan la comprensión del trabajo.

La obra cubre un aspecto hasta ahora prácticamente desconocido por la historiografía y se convierte por ello en un libro básico para la realización de cualquier estudio histórico arqueológico de Carthago Nova. Nos parece también destacable la estrecha colaboración entre estos autores de distintas disciplinas, siendo por el momento este último trabajo su punto culminante, que ofrece una nueva base de trabajo para el conocimiento del mundo antiguo.

LICHARDUS, Jan y otros: *La Protohistoria de Europa. El Neolítico y el Calcolítico*. Col. Nueva Clio. La Historia y sus problemas. Ed. Labor, S.A. Traducción M. Angeles del Rincón Martínez, 583 pp. 53 fig. Barcelona, 1987.

Quince años después de que se editase en España el volumen I de la colección Nueva Clio, dedicado a la prehistoria, que firmaba Leroi Gourhan y con el que colaboraban otros prestigiosos historiadores franceses, aparece el volumen I bis, dedicado a la protohistoria de Europa.

En esta ocasión, la coordinación de la obra ha corrido a cargo de Jan Lichardus y Marion Lichardus-Itten, investigadores de reconocido prestigio, de los que conocemos sobre todo sus estudios en el campo del neolítico Centroeuropeo y sus tipos cerámicos, publicados en revistas como Fundberg o Germania.

Respondiendo a la habitual división tripartita de los volúmenes de esta colección, el texto que comentamos pretende ser un estudio globalizador sobre el desarrollo de las fases neolítica y calcolítica de la civilización en el Viejo Continente, basado fundamentalmente en una detallada revisión del material arqueológico, estudio que se expone en la primera parte de la obra, en la que a través de cinco amplios capítulos se revisan, tomando como punto de partida imprescindible el temprano inicio de la civilización en el Asia Anterior (cap. 1-2), el desarrollo del Neolítico y la Edad del Cobre en la casi totalidad del ámbito europeo (cap. 3), en una exposición general de la que se excluyen tanto Francia como la Península Ibérica, ambas tratadas en capítulos independientes (4-5).

Dentro de la división fundamental entre Neolítico y Calcolítico se ha preferido estructurar la materia con predominio del criterio geográfico sobre el cronológico, diferenciando seis regiones fundamentales en el continente (Grecia septentrional, los Balcanes, E. Central, el Mediterráneo y las estepas pónicas) en el estudio de cada una de las cuales se repite, sin variación, el mismo esquema expositivo: evolución cronológica de cada región, concretización de subregiones y análisis de los yacimientos más interesantes.

En el capítulo 3 de esta primera parte, de carácter fundamentalmente descriptivo, se examinan tal número de culturas, con sus correspondientes precedentes, ramificaciones, puntos de contacto y posibles variantes, que el texto resulta con frecuencia abigarrado y de difícil lectura (véanse sobre todo las páginas 88-139, dedicadas a los Balcanes y Europa Central). Cada una de las culturas es estudiada en base a la descripción pormenorizada de hábitats, objetos culturales y sobre todo formas cerámicas, utilizadas como individualizadores de etapas culturales cuyo estudio llega a constituirse en muchos casos en la clave para la interpretación histórico-cultural de los procesos, como es el caso del Neolítico reciente balcánico, explicable sólo a partir del análisis de la cerámica negra y gris pulida (p. 172).

Tanto en la exposición sobre la etapa neolítica como sobre la calcolítica, se incluyen a manera de conclusión dos estudios acerca de los aspectos económicos, sociales e histórico-culturales de cada período en cuestión, que, si bien no aporta nada nuevo al esquema explicativo tradicional sobre los principales caracteres de la etapa productora y los inicios de la metalurgia, resulta, además de un remanso para el lector tras la vorágine informativa que les

ha precedido, un correcto resumen conceptual que sintetiza los aspectos fundamentales de ambas culturas y que trata de dar explicación de algunos puntos especialmente interesantes que, si bien se apuntaban en el análisis regional, quedaban necesariamente sin plantear, tales como la brusquedad que presenta Europa en su camino hacia la neolitización respecto al lento y largo proceso que se advierte en el Asia Anterior, el problema del sedentarismo y el tránsito a la producción, la cuestión de determinación de las posibles vías de contacto y comunicación en época neolítica, las dudas sobre la importancia de Lepenski Vir en la formación y transmisión de las formas de vida productoras, y algunos otros aspectos que intentan esbozar el proceso que siguió la neolitización en el Viejo Continente, cuya responsabilidad absoluta otorgan los autores a algunas zonas nucleares de formación independiente que se sitúan entre los Balcanes y el mar Caspio, aunque herederas en última instancia del Próximo Oriente (p. 167-180).

La misma voluntad de síntesis subyace a las páginas que concluyen el análisis del Calcolítico en el continente. Una exposición de los logros técnicos que hacen que este período tenga identidad propia y caracteres que los distinguen profundamente del Neolítico y de la temprana Edad del Bronce (nuevas estructuras sociales, nueva organización del trabajo y la minería del cobre, atestiguada sobre todo en los yacimientos de Aibunar, Rudna Glava y Vucedol), seguido de un intento de explicación de los orígenes de estas nuevas premisas culturales, de su rápida difusión y de las posibles vías de penetración en el ámbito continental (p. 306), que lleva a los autores a situar el centro genético inicial en las estepas de la Unión Soviética meridional, a partir del cual se desarrollan procesos de infiltración hacia Cárpatos, etc., que constituyen los grupos secundarios de propagación.

Un esquema similar siguen los capítulos elaborados por Marion Lichardus-Itten y M.<sup>a</sup> Angeles del Rincón sobre la protohistoria de los ámbitos francés e hispánico respectivamente. Esta última autora dedica gran parte de su exposición al fenómeno del megalitismo; en este punto, sin embargo, y a pesar de que reconocemos la dificultad que entraña elaborar una imagen coherente del Neolítico peninsular, dada la relativa abundancia de zonas en las que se desconoce cómo se inició el proceso, debemos decir que el estudio de Dña. M.<sup>a</sup> Angeles no aporta nada nuevo a lo que hace ya algunos años concluyeron sobre estas etapas prehistóriadores de la escuela catalana como Pericot, Tarradell o Ana M.<sup>a</sup> Muñoz, para la zona levantina, o Pellicer y Arribas en los ámbitos andaluz y portugués, a excepción de las consabidas actualizaciones cronológicas o el aporte de algunos yacimientos que en recientes excavaciones han podido suministrar datos nuevos para el estudio del Neolítico y el Calcolítico en la Península. En este capítulo falta, en nuestra opinión, un mapa de la Península Ibérica.

Hemos de señalar la desilusión que nos ha causado el bloque II de esta obra, dedicado a problemas y directrices para la investigación (pp. 415-459). Ninguno de los cuatro capítulos (arqueozoología, dendrocronología, datación por radiocarbono y trazas de uso en los útiles de piedra) aporta nada nuevo a lo que la investigación ya ha dicho sobre estos temas. Lo único que hemos encontrado aquí es un esbozo de estos cuatro aspectos de la ciencia

arqueológica y de cuestiones en las que no se encuentra ningún planteamiento novedoso, sobre todo en los dedicados a dendrocronología y radiocarbono que se presentan pobres después del estudio que sobre estos métodos de datación ofrecía Collin Renfrew en su obra "El alba de la civilización", recientemente editada en castellano.

La tercera parte de la obra, dedicada a documentación resulta, como es habitual en esta colección, magnífica, adquiriendo un peso específico propio y en ella valoramos especialmente las páginas 465 a 531, en las que se ofrece una pequeña historia de cada yacimiento mencionado en el texto, siguiendo una clasificación geográfica.

En conjunto, La Protohistoria de Europa es una obra de carácter general sobre el Neolítico, Calcolítico y primera Edad del Bronce en nuestro continente, que ofrece una visión suprarregional y un correcto análisis de los aspectos más importantes de estas etapas y su valor radica fundamentalmente en que da respuesta a la necesidad hace ya tiempo planteada de un estudio sobre el continente en lengua castellana que actualizase el estudio que en su momento realizase Martín Almagro Basch publicado por la editorial Espasa-Calpe y que hasta ahora tomábamos como primer punto de referencia al abordar la Prehistoria de Europa.

M. Contreras Sánchez

# CRONICA DEL MUSEO DE MURCIA 1987-1988

**José Miguel García Cano**  
**Francisca Bernal Pascual**  
**Consuelo García Serrano**  
**Consuelo García-Trevijano Patrón**

## I. INCREMENTO DE FONDOS

### ARQUEOLOGIA 1987

#### PROSPECCIONES Y/O EXCAVACIONES

- 1987/2. Lote de Excavación Cueva Perneras (Lorca). Cultura Paleolítica.  
1987/11. Lote de Excavación C/. Polo de Medina - Azuqueque de Murcia. Hispano-musulmán.  
1987/14. Prospección poblado ibérico de Mafraque (Abanilla).  
1987/16. Prospección de la Villa romana de la Azohía (Cartagena).  
1987/18. Prospección del poblado ibérico del Callejón de los Moros o Cerro Carpio (Sinarcas. Valencia).  
1987/21. Prospección del Cabezo de la Zobrina (Alguazas). Culturas Ibérica y Argárica.  
1987/22. Prospección cerca de Guardamar (Alicante). Fósiles.

#### ADQUISICIONES

- 1987/4. Colección Martínez Jara, de Murcia (antigua Jiménez de Cisneros), compuesta principalmente por cerámicas, bronces y objetos de adorno ibéricos y cerámica romana.  
1987/10. Colección de loza Cartagenera de D. Javier Gómez Navarro (Madrid). Fábricas de la Amistad y la Cartagenera Industrial.

#### DONACIONES

- 1987/1. Materiales Paleolíticos procedentes de la Ermita de Sta. Leocadia. Corrito Torralba (Lorca), donante D. Francisco Navarro.  
1987/3. Materiales Eneolíticos procedentes de Campo del Alfarero (Alguazas), donante D. Francisco Ayala Hurtado.  
1987/5. Cerámica Ibérica procedente del poblado de Cobatillas (Santomera), donante D. Gonzalo Matilla Séiquer.  
1987/6. Materiales Ibéricos procedentes del Castillo de las Peñas (Fortuna), donante D. Francisco V. Fernández González.  
1987/7. Materiales Ibéricos procedentes de la Necrópolis ibérica de Los Nietos (Cartagena), donante D. Francisco V. Fernández González.  
1987/8. Material Ibérico procedente de la Necrópolis de Pozo Moro - Chinchilla (Albacete), donante D. María José Ruiz Sanz.  
1987/9. Dos tejas procedentes de la Iglesia de San Nicolás, de Murcia, fechadas en 1737, donante Servicio Regional de Patrimonio Histórico.  
1987/12. Molde de la falange humana ? aparecida en Cueva Victoria (Cartagena-La Unión), donante Instituto de Paleontología de Sabadell.  
1987/13. Colección de billetes españoles del siglo XX, donante D. Joaquín Leal Gambín.

1987/15. Moneda de cincuenta céntimos de 1949 (desconocido).

1987/17. Lote de pequeños bronces romanos (desconocido).

1987/19. Materiales romanos procedentes de La Alcudia (Elche), donante D. Mario Buendía Noguera.

1987/20. Materiales romanos procedentes del chapado del Puerto de Mazarrón, donante D. Marino Buendía Noguera.

## BELLAS ARTES 1987

#### ADQUISICIONES

- 1987/2. Cuatro "medallones" en relieve de madera policromada pertenecientes a la Escuela de Salzillo. Siglo XVIII. Representan a "La Dolorosa", "San Juan", "San Antonio" y "San José". Tienen unas medidas medias de 20 x 13 x 7.

1987/7. Oleo sobre lienzo "Desvelando el Sol" (82 x 67), de Manuel López Menárguez (1987).

#### DONACIONES

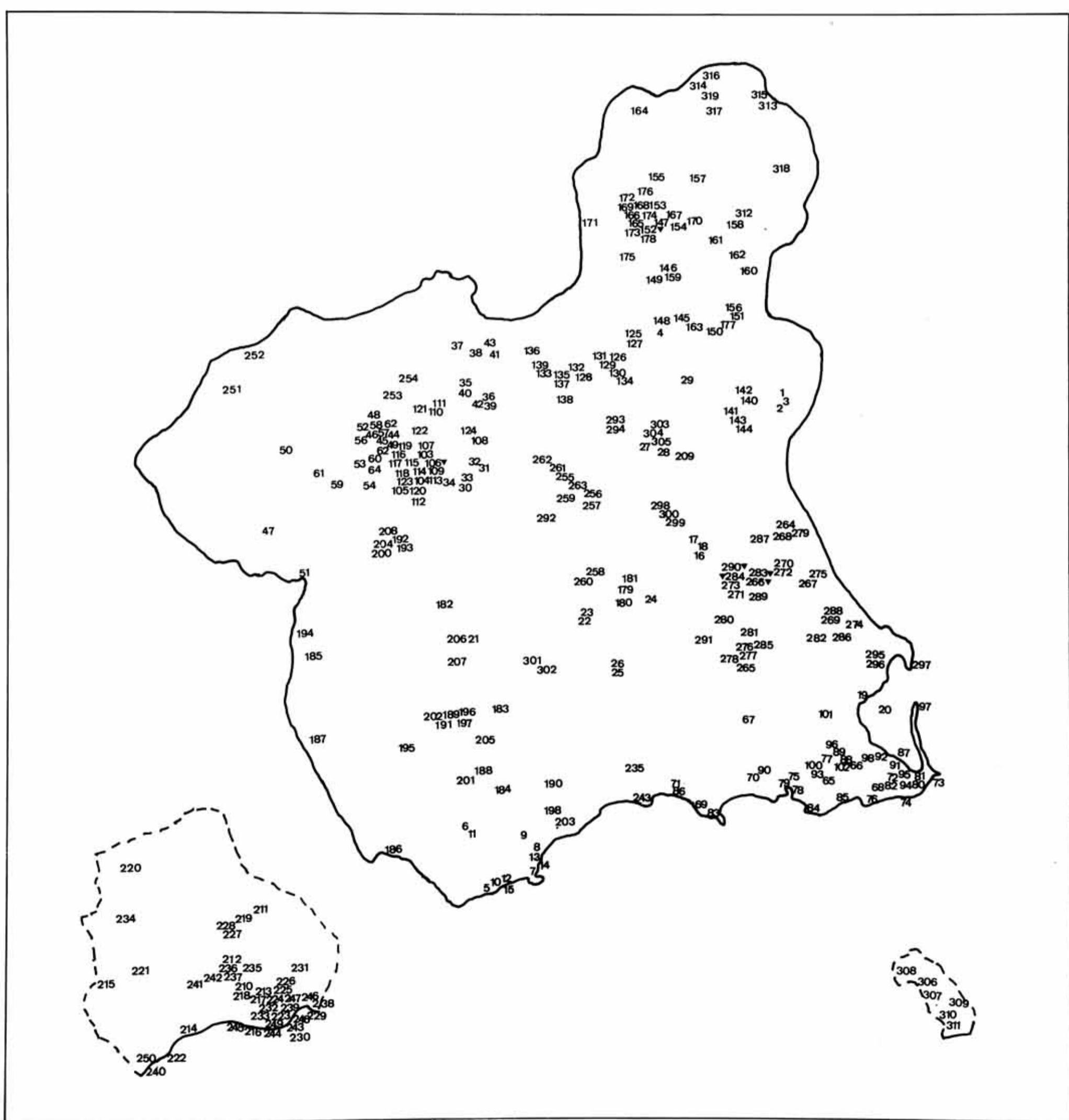
- 1987/1. Fotografía "Pintor vasco José Luis Tolosa", fotografiado en el interior del "Agrip-Luft Ballon" (70 x 50), de Pedro A. Munar Fernández, donada por su autor.  
1987/3. Collage "De Venecia" (30 x 20), de Angel Pina Ruiz (1986), donado por D. Miguel Angel Pérez-Espejo Martínez.  
1987/4. Mueble "vitrina" (115 x 62 x 45,5). Siglos XIX-XX. Neogótico en madera y cristal de autor anónimo, donado por la familia Barnés Valera.  
1987/5. Acuarela "La Milanesa" (51 x 63,5), de Francisco Egas (1985), donada por D. Manuel Ruiz Ruiz.  
1987/6. Serigrafía "Finestra Arqueológica" (26 x 24), de César Serafino (1987), donada por D. Manuel Ruiz Ruiz.  
1987/8. Oleo sobre lienzo "Composición" (46 x 55), de Domingo Morales Ibáñez (1987), donado por su autor.

## ARQUEOLOGIA 1988

#### PROSPECCIONES Y/O EXCAVACIONES

- 1988/2. Prospección Punta Pudrider (La Manga del Mar Menor). Romano.  
1988/4. Lote de excavación solar del Torres (Necrópolis de La Molineta, Puerto de Mazarrón). Tardorromano.  
1988/5. Lote de excavación de la Necrópolis ibérica del Castillejo de los Baños (Fortuna).

- |  |   |
|--|---|
| 242. Pico de la Chimenea<br>243. Puerto de Mazarrón<br>244. Punta de los Gavilanes<br>245. Punta de Nares<br>246. El Rihuete<br>247. Salares de la Mota<br>248. Tajo del Segundo Alamillo<br>249. Terrenos de Bahía<br>250. Villa de los Percheles<br><br><b>MORATALLA:</b><br>251. El Castillico<br>252. Cuevas de Zaen<br>253. Moratalla<br>254. Moratalla la Vieja<br><br><b>MULA:</b><br>255. Arreaque<br>256. Cabezo de la Almagra<br>257. Castillo de la Puebla<br>258. Fuente Librilla<br>259. Mula | <b>MURCIA Y PEDANIAS:</b><br>260. Ojos (del Buey y del Toro)<br>261. Peñón de Caputa<br>262. Presa de Caputa<br>263. Los Villaricos<br><br>264. Alquerías<br>265. Balsa Espín<br>266. Basílica de Algezares<br>267. Cabezo Negro (Cañadas de S. Pedro)<br>268. Las Cañadas<br>269. Casas del Pozo<br>270. El Castillico de Los Garres<br>271. Castillo de la Luz<br>272. Cementerio de Los Garres<br>273. Cerro de Sta. Catalina<br>274. Cobaticas<br>275. El Congo<br>276. Finca de las Flores |
|--|---|



- 1988/6. Lote de excavación La Molineta Puerto de Mazarrón materiales romanos.
- 1988/7. Lote de excavación El Castellar (Mazarrón). Tardorromano.
- 1988/8. Prospección La Llana de San Pedro del Pinatar. Materiales romanos.
- 1988/9. Prospección Playa de la Torre derribada. Materiales romanos.
- 1988/10. Prospección Castillico de las Peñas (Fortuna). Culturas ibérica e hispano-musulmana.
- 1988/13. Lote de excavación. Necrópolis Hispano-musulmana de Ricote.
- 1988/14. Lote de excavación C/. Progreso, Puerto de Mazarrón. Romano Imperial.
- 1988/15. Lote de excavación C/. Cartagena, Puerto de Mazarrón. Romano Imperial.
- 1988/16. Lote de excavación C/. Pio Tejera esquina C/. Sagasta (Murcia). Hispano-musulmana.
- 1988/17. Lote de excavación C/. Azuqueque de Murcia. Hispano-musulmana.
- 1988/18. Prospección Verdolay (Murcia). Cultura ibérica.
- 1988/19. Prospección Castillo de La Puebla (Mula). Cultura romana.
- 1988/20. Prospección Cerro de La Almagra (Mula). Cultura romana.
- 1988/21. Prospección Villa junto a La Almagra (Mula). Cultura romana e ibérica.
- 1988/22. Prospección Cobatillas (Santomera). Culturas ibérica y colonizaciones.
- 1988/23. Prospección La Roca Mazarrón. Edad del Bronce.
- 1988/24. Prospección Cuevas del Mayorazgo (Mazarrón). Edad del Bronce.
- 1988/25. Prospección Cerro Jardín (Mazarrón). Edad del Bronce.
- 1988/26. Prospección Cabecera de Alicia (Mazarrón). Edad del Bronce.
- 1988/27. Prospección Coto Fortuna (Mazarrón). Edad del Bronce.
- 1988/28. Prospección Ceñuela (Mazarrón). Edad del Bronce.
- 1988/29. Prospección Toscas de María (Mazarrón). Edad del Bronce.
- 1988/30. Prospección El Saladillo (Mazarrón). Edad del Bronce.

#### DONACIONES

- 1988/1. Materiales argáricos procedentes del Verdolay La Alberca (Murcia), donante D. Alfredo Sánchez Montagud.
- 1988/3. Cerámica romana procedente de Santiago de la Ribera (Murcia), donante D. José Almecija Sánchez.
- 1988/11. Ocho maravedíes de Felipe III 1619 resellados Felipe IV 1641 - Abarrán (Murcia), donadas por D. M. Angustias Montilla.
- 1988/12. Fibulas pertenecientes al poblado ibérico de El Macalón (Albacete) y minas de Gilio (Bullas), donadas por D. José Reverte.
- 1988/31. Dirhem de la Taifa de Murcia, donante D. Diego Enrique Castaño.
- 1988/32. Billetes de la II República Española de los Consejos Municipales de Murcia, Lorca y Totana de 1937, donante D. Diego Enrique Castaño.

#### BELLAS ARTES 1988

##### ADQUISICIONES

- 1988/1. Colección de dieciocho figuras de diferentes personajes belénísticos del Taller de los Bellos Oficios del Levante, de Garrigós y Clemente Cantos, realizados en barro cocido policromado y con dimensiones entre los 4,5 y los 22 centímetros. Suponen una importante muestra de esta tradición murciana.

##### DEPOSITOS

- 1988/4. 1.- Oleo sobre lienzo. Retrato del Rey Alfonso XII (233 x 145), de A. Meseguer (1888). Depositado por el Excmo. Ayuntamiento de Murcia.  
 2.- Oleo sobre lienzo "República" (265 x 150), de Ayala y Galán (1932). Depositado por el Excmo. Ayuntamiento de Murcia.  
 3.- Oleo sobre lienzo "Inmaculada Concepción" (210 x 158), de Francisco Martínez. Siglo XVIII. Depositado por el Excmo. Ayuntamiento de Murcia.  
 4.- Oleo sobre lienzo "Asamblea Eclesiástica" (220 x 349), de Mariano Ballesster. Depositado por el Excmo. Ayuntamiento de Murcia.  
 1988/7. Escultura de "San Francisco de Borja" (165 x 87 x 72), siglo XVII, realizado en madera policromada de Nicolás de Busy. Procede de la Iglesia de San Esteban, de Murcia. Depositado por la CCAA de la Región de Murcia.

##### DONACIONES

- 1988/2. Acuarela "La burra rocio" (26 x 34), de A. Ruiz Navarro 1986-1987. Donada por su autor.  
 1988/3. Tabla artesonado (33 x 16), siglo XV, en madera tallada de autor desconocido. Procede de la Ermita de San Roque, de Yecla.

## II EXPOSICIONES

### ARQUEOLOGIA 1987

La cerámica islámica en Murcia. Lorca, iglesia de San Francisco. Del 9 al 24 de marzo.

La cerámica islámica en Murcia. Museo Arqueológico Municipal de Cieza. Del 25 de mayo al 25 de junio.

Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). Diez años de excavaciones 1977-1987. Sala de Exposiciones del Palacio de San Esteban de Murcia. Del 8 de septiembre al 8 de octubre.

Cerámica medieval. Torre Alfonsina del castillo de Lorca. Del 21 al 23 de noviembre.

### BELLAS ARTES 1987

MURCIA. Ayuntamiento. Centro de Arte Palacio Almudí. "Luis Garay 1893-1956". Del 4 de febrero al 27 de marzo.  
 Luis Garay: "Bodegón" óleo/lienzo. 61 x 50. N.º Inv. 0/440  
 "La pelea" óleo/lienzo, 1928. 67 x 77. N.º Inv. 0/281  
 "La barbería" óleo/lienzo, 1930. 164 x 140. N.º Inv. 0/282  
 "Convento de las Claras" óleo/cobre, 1950. 48 x 62. N.º Inv. 0/283

MURCIA. Comunidad Autónoma. Iglesia y Sala de San Esteban. "Antológica de Antonio Gómez Cano 1912-1985". Del 13 de marzo al 10 de abril.  
 A. Gómez Cano: "Autorretrato" óleo/lienzo, 1946. 120 x 180. N.º Inv. 0/284

### ARQUEOLOGIA 1988

La cultura del Argar. Centro Cultural de Lorca. Del 3 al 16 de junio.  
 La cultura del Argar. INB "Ibáñez Martín" de Lorca. Noviembre.

### BELLAS ARTES 1988-1989

MADRID. M.O.P.U. Dirección General de Arquitectura y Vivienda. "Cuatro Arquitectos, cuatro Ciudades". Del 28 de enero al 13 de marzo.  
 Pedro Cerdán (1905-1906): Proyecto de Museo y grupo escolar en el solar del antiguo convento de la Trinidad (plantas, alzados y sección).  
 (1929) Proyecto de ampliación del Museo Provincial y un Pabellón para exposiciones en Murcia (planta y fachada).

MADRID. Fundación Banco Exterior. "Pintura orientalista española 1830-1930". Del 8 de junio al 22 de julio.  
 Juan Martínez Pozo: "La Odalisca" óleo/tabla. 1869. 39 x 55 cms. N.º Inv. 0/188.

MURCIA. Ayuntamiento. Centro de Arte Palacio Almudí.  
 "Antológica de Julián Alcaraz 1876-1952".  
 Julián Alcaraz Barceló: "Toros y garrochistas" óleo/lienzo. 1921. 37 x 55 cms. N.º Inv. 0/297.  
 "Suerte de varas" óleo/cartón. 1925. 41 x 43 cms. N.º Inv. 0/298.  
 Juan García Calvo: "Retrato de Julián Alcaraz". Pastel/cartón. 1947. 70 x 50 cms. N.º Inv. 0/330.

### PETICIONES DE OBRAS PARA EXPOSICIONES:

MADRID. Museo Español de Arte Contemporáneo.  
 "Antológica de Ramón Goya".  
 Ramón Goya: "Retrato del padre del artista" óleo/lienzo, 1926. 55 x 51 cms. N.º Inv. 0/290.

MURCIA. Ayuntamiento. Centro de Arte Palacio Almudí.  
 "Antológica de José María Almela Costa".  
 José María Almela Costa: "Casa huertana" óleo/lienzo. 1920. 48 x 52 cms. N.º Inv. 0/277.  
 "Interior huertano" óleo/lienzo. 1920. 120 x 99 cms. N.º Inv. 0/280.  
 "Parque de la Moncloa" óleo/lienzo. 1926. 141 x 126 cms. N.º Inv. 0/278.  
 "Santa Genoveva abasteciendo París" óleo/lienzo. 1928. 56 x 116 cms. N.º Inv. 0/553.  
 "Claustro de las Claras" óleo/lienzo. 1937. 395 x 51 cms. N.º Inv. 0/279.

GINEBRA. Museo de Arte e Historia.

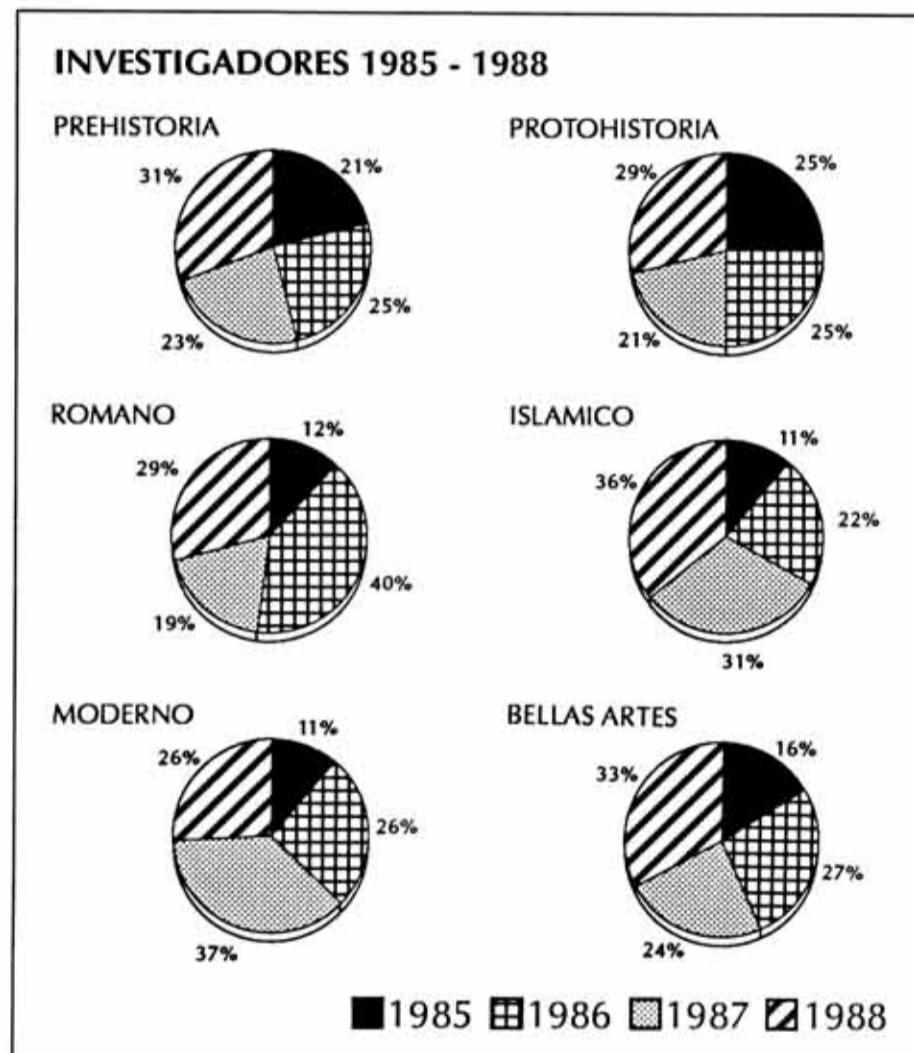
"Chefs D'oeuvres de la peinture espagnole du siecle d'or a Goya". Verano 1989.  
 José Antolínez y Saraba: "Amor divino y Amor humano" óleo/lienzo. 74 x 95 cms. 2.ª mitad s. XVII, barroco, escuela madrileña. N.º Inv. 0/54.

### III. INVESTIGACION

Hay que consignar el estudio de numerosas piezas de las colecciones del centro para la elaboración de Memorias de licenciatura y Tesis doctorales o investigaciones de carácter general de los siguientes períodos: Eneolítico, Bronce Argárico, Hierro Ibérico, Romano, Hispanomusulmán y pintura de los siglos XVII y XIX.

Los temas que han sido objeto de estudio a lo largo del último cuatrienio pueden desglosarse en:

	TOTAL	1985	1986	1987	1988
Prehistoria	48	10	12	11	15
Protohistoria	52	13	13	11	15
Romano	52	6	21	10	15
Islámico	36	4	8	11	13
Moderno	27	3	7	10	7
Bellas Artes	55	10	17	16	22
Total general	270	46	78	69	87

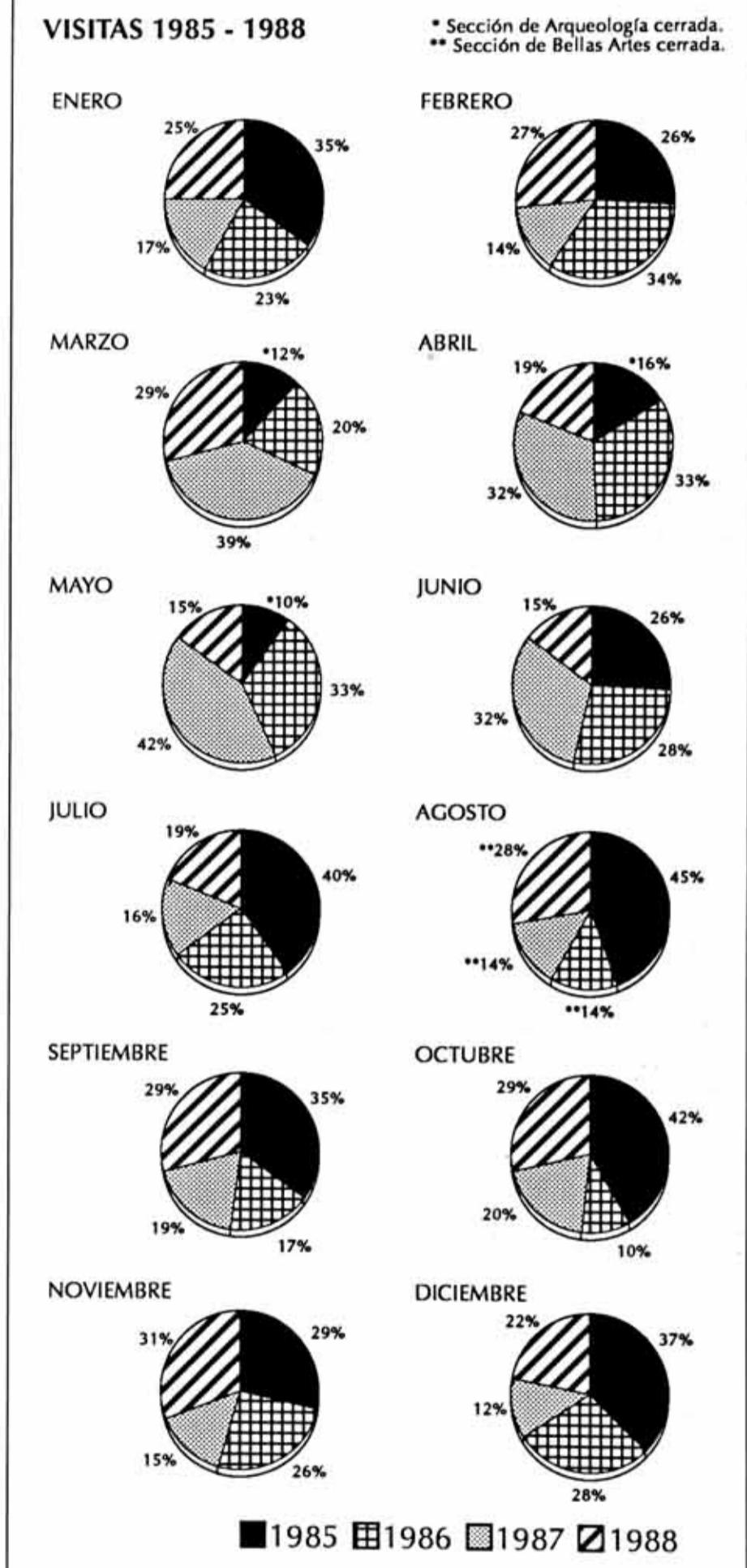


Analizando el gráfico n.º 1 se aprecia cómo las investigaciones sobre colecciones arqueológicas se incrementan considerablemente a partir de 1985, con la excepción hecha de los temas de Protohistoria referidos a 1987, aunque se recuperan en 1988.

Considerando la evolución experimentada entre 1985 y 1988, los cambios son evidentes; así, de mundo Romano, Islámico y Moderno se ha producido un incremento de más del ciento por ciento, mientras que en Prehistoria se ha superado el cincuenta por ciento y únicamente Protohistoria ha mantenido un nivel más o menos similar, aunque con un incremento final del quince por ciento.

Por lo que respecta a la Sección de Bellas Artes vemos de manera global que los estudios se han duplicado también en el cuatrienio y únicamente en 1987 se produjo un descenso del tres por ciento con relación al año precedente.

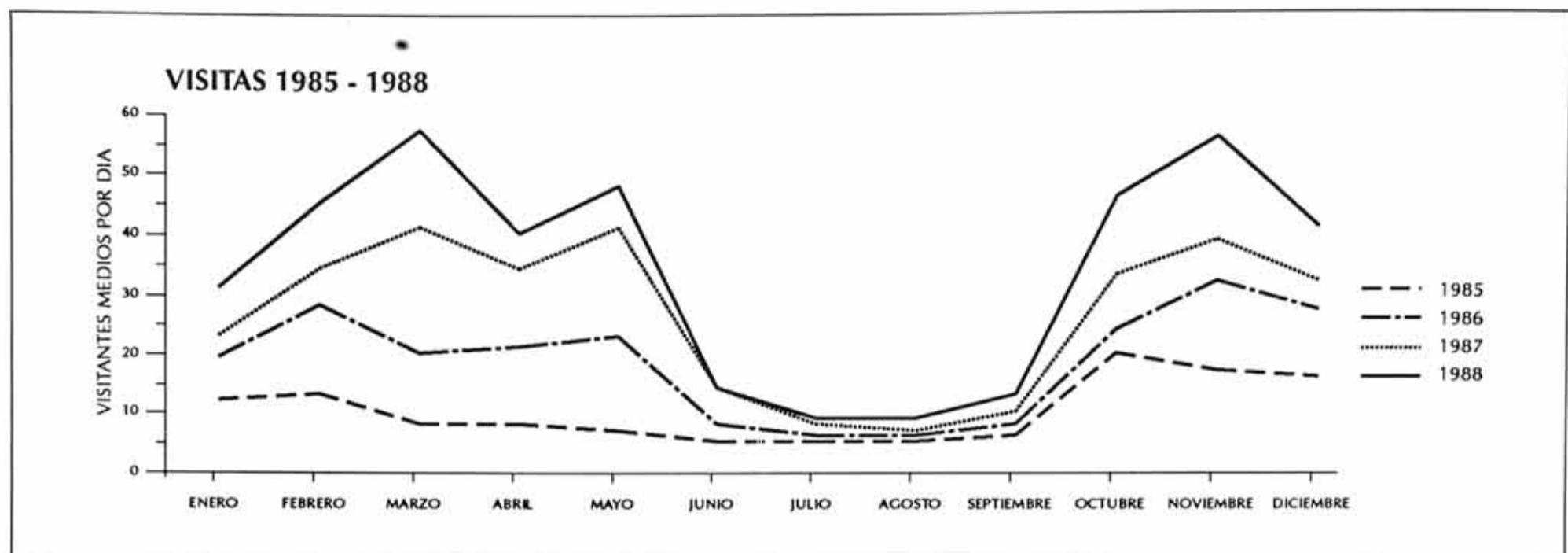
Durante este período de tiempo han visitado el Museo 41.672 personas, si bien hay que tener en cuenta que Arqueología estuvo cerrada entre febrero y mayo en 1985; Bellas Artes los meses de agosto desde 1986



### IV. DOCUMENTACION Y MONTAJE DE LAS COLECCIONES

#### ARQUEOLOGIA

En primer lugar hay que señalar la remodelación llevada a cabo en las salas de exposición permanente. Esta ha consistido básicamente en intentar un montaje más dinámico y fluido de las salas teniendo presente el handicap que suponía trabajar con las mismas vitrinas existentes en el Museo. Se procedió a la retirada de materiales poco significativos, con lo que se disminuyó en aproximadamente un tercio el total del material exhibido, supri-



miéndose también doce grandes vitrinas y una treintena de soportes que dificultaban el tránsito de los visitantes, cambiándose de sala algunas piezas, adoptando como criterio expositivo el cultural o el temático. Estas reformas afectaron principalmente a la escultura ibérica en piedra –sala IV–; la epigrafía y la minería y la numismática romana –sala VII–; el mundo hispanomusulmán en las salas IX y X.

Sin embargo, la transformación no ha podido ser completa, ya que el Museo cuenta con una serie de vitrinas de pared que fueron fabricadas *in situ* empotrándose en el muro y no hay modo de suprimirlas, de manera que para evitar un peor efecto estético se han mantenido las vitrinas en uso.

Con la reforma han pasado a exhibirse nuevos conjuntos de objetos arqueológicos, en algunos casos importantes, como el ajuar eneolítico procedente del enterramiento colectivo de un *tholos* de Murviedro (Lorca) instalado en la sala I. Está formado por más de treinta vasos cerámicos, entre los que destaca uno de campaniforme, amuletos zoomorfos, un par de centenares puntas de flecha de sílex, cuentas de collar y objetos de oro, plata, cobre y hueso. La sala II se ha convertido monográficamente en exponente de la Edad del Bronce. Dentro de los nuevos materiales expuestos destaca el ajuar de la cista nº 1 del yacimiento de Almendricos, con una espada y una alabarda de bronce y un vaso binocular. De Coy resaltar la colección de botones con perforación en "v" procedentes de un enterramiento excavado extramuros del poblado. Ambas estaciones pertenecen a Lorca.

En las salas de Hierro Ibérico –III y IV– mencionar la nueva disposición de la escultura en piedra o la exposición temática de las cerámicas griegas decoradas, los exvotos ibéricos de bronce o las terracotas. También destacar el montaje de dos vitrinas con los materiales de la necrópolis del Cabezo del Tío Pío (Archena), procedentes de la excavación de 1944 y que hasta hace dos años estaban “expuestos” en dos vitrinas en la antigua Diputación Provincial de Murcia. La recuperación de estos objetos ha permitido unificar y exponer los ajuares completos transcurridos más de cuarenta años de los hallazgos.

Los mismos términos pueden aplicarse a las salas de cultura romana, en cuya sala VII se ha procedido a un nuevo montaje por ambientes: numismática con una mejor exposición del Tesorillo de denarios de La Grajuela (San

Javier), compuesto por algo más de quinientas unidades, epigrafía, minería o elementos constructivos y pavimentos.

Por lo que respecta al mundo Hispanomusulmán, la remodelación se está llevando a efecto actualmente con la intención de dar coherencia a los objetos expuestos. De este modo las magníficas yeserías procedentes del derribo de 1960 del convento de Santa Clara la Real de Murcia –siglo XIII– y los elementos decorativos del Castillejo de Monteagudo se expondrán recomuestos.

A la vez que se procedía a la reforma de las salas de exposición permanente se confeccionaron una serie de paneles explicativos que completaran la visión de los objetos. Para lograr una mejor comprensión se ha establecido un código de colores en función de las culturas representadas en el Museo que vienen a coincidir con los que aparecen en el cuaderno pedagógico “Diviértete y Aprende en el Museo Arqueológico”, editado por la Consejería de Cultura y Educación de la CCAA de la Región de Murcia, destinado básicamente a grupos de escolares de última etapa de EGB, FP y BUP. Así, la Prehistoria es de color azul; Hierro Ibérico, naranja; Romano, rojo, e Hispanomusulmán, verde.

El Museo cuenta con un servicio de guías especializados para visitas en grupo. Cuando éstas son de escolares, las explicaciones se basan en el cuaderno editado, que es entregado a los escolares; cuando el cuaderno se ha enviado previamente al colegio, los alumnos pueden trabajar en el Museo prácticamente sin ayuda de monitores.

Una vez concluida la remodelación de las salas de exposición permanente del Museo se ha editado una pequeña guía de carácter general en donde se recogen las principales colecciones del Museo.

En estos tres últimos años se ha llevado un intenso trabajo de documentación de las colecciones de la Sección de Arqueología. Hay que tener presente que el Libro de Registro del Museo fue abierto de manera sistemática por D. Pedro Lavado en 1984, registrándose las colecciones ingresadas desde ese momento, razón por la cual los objetos existentes en el Museo con anterioridad a 1984 quedaron sin registrar o inventariar. Esta situación nos llevó en primer lugar a registrar todas las colecciones –expuestas o en fondos–, dando como resultado la catalogación de MIL VEINTITRES lotes distintos. A continuación se inició la clasificación y ordenación de los mismos en el almacén

del Museo, para inmediatamente comenzar a inventariar las piezas, fase en la que actualmente nos encontramos.

Los fondos estaban repletos de cajas de cartón, madera o bolsas de plástico de todos los tipos y tamaños imaginables; en algunos casos los materiales se depositaban directamente sobre las estanterías o por el suelo. Se adoptó como sistema de trabajo agrupar los objetos por colecciones y yacimientos y a su vez por culturas.

Para ganar el mayor espacio posible, a la vez que se conseguía una ordenación del espacio racional, se adoptó como modelo de caja una de plástico indeformable, apilable y cuyas dimensiones coincidieran con las de las estanterías del almacén del Museo. El resultado fue los modelos 21.045 (60 x 40 x 22 cm.), 21.060 (60 x 40 x 30 cm.) y 21.085 (60 x 40 x 40 cm.) y la tapadera 61.045 común a las tres anteriores de la casa Allibert. El primer lote de cuatrocientas cajas había sido adquirido por D. Pedro Lavado en 1984, pero ya se había usado. A este lote se le añadieron otros hasta sumar aproximadamente ochocientas cajas en 1988.

La uniformización de los envases ha permitido aprovechar al máximo las catorce grandes estanterías metálicas con que cuentan los fondos, de manera que se ha logrado ahorrar casi un cincuenta por ciento del espacio. Esto ha permitido no sólo guardar correctamente los fondos existentes en 1986, sino que se han podido acoplar los nuevos ingresos generados por las excavaciones, compras, donaciones, etc., de estos tres años con un total de treinta y cinco nuevas colecciones.

La disposición actual de las colecciones de reserva del Museo en los casi mil metros lineales de almacén es por estantes: I, II y XII Romano; III Hispanomusulmán; IV, V, VIII, XI y XIV Prehistoria; VI, VII, X y XIII Protohistoria; XIV Moderno; IX Ubicación provisional de nuevos ingresos.

#### BELLAS ARTES

Por lo que respecta a la Sección de Bellas Artes, las reformas se han limitado al cambio puntual de obras. Así, han pasado a exponerse en la sala III la escultura de San Antonio de Borja de Nicolás de Bussi. En las salas del siglo XIX se exhiben nuevas pinturas de Germán Hernández Amores y Rafael Tegeo. Pero es en las salas IX y X de artistas contemporáneos donde la reestructuración ha sido más importante, estando pendiente la reforma íntegra de las tres salas correspondientes al siglo XX. Entre los cambios ya efectuados mencionar la supresión de varios paneles que dificultaban la visión de determinadas pinturas y esculturas. Se exponen nuevas obras de Flores o Pedro Cano. También se ha completado en la sala IX la colección del Taller de los Bellos Oficios del Levante con terracotas de Garrigós y Clemente Cantos.

La sala IV, destinada a la colección de dibujos del Museo, ha tenido que ser cerrada al público y transformada en depósito de las obras de reserva. El traslado de almacén desde los fondos a esta nueva dependencia se ha tenido que efectuar porque con la rehabilitación del semisótano en 1972-1973 se originó un grave problema estructural al edificio. Esta apertura ha originado numerosas inundaciones a la planta semisótano del Museo desde 1973, ya que el nivel del colector principal del alcantarillado discurre en un plano muy semejante al de las salas

de exposiciones. Por esta razón, cuando se registran fuertes lluvias los sumideros sirven para introducir agua en el Museo en lugar de sacarla.

De cualquier manera, el problema se solucionó en diciembre de 1987 con la instalación de una potente bomba eléctrica y automática que fue colocada en un pozo situado delante de la puerta de la sala de exposiciones temporales. Pese a estas medidas las obras de reserva se trasladaron a la primera planta para evitar definitivamente nuevos riesgos de humedades en el sótano.

La Sala de Exposiciones se ha convertido en sala de audiovisuales en donde se proyecta un vídeo sobre la historia y las colecciones artísticas del Museo.

#### V. NUEVAS ACTIVIDADES EN BELLAS ARTES

**Consuelo García-Trevijano Patrón**  
**Flora Valero García**

Aunque siguiendo formas tradicionales en la didáctica del Museo, y teniendo en cuenta nuestras limitaciones económicas y de temporalidad debido a que nuestro contrato es de una duración de seis meses como Conservadoras del museo y realizando además funciones de Guías, hemos constatado en nuestra asistencia a distintas jornadas de los D.E.A.C., cursos sobre museología y otros sobre arte y educación, que estas formas hasta ahora empleadas deben sustituirse por otras más de acuerdo con la realidad pedagógica actual.

Para este fin se ha realizado una encuesta entre el público que visita el Museo (grupos organizados y visitas individuales), y profesores que acompañan a los grupos de escolares (E.G.B., B.U.P., F.P., C.O.U. y universitarios), con el objetivo de que nuestras reformas pedagógicas vayan encaminadas a sus demandas.

Las encuestas han sido efectuadas durante los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre de 1988 y enero de 1989, sobre un total de 1.500 personas (entre grupos y visitantes individuales).

Los tantos por ciento corresponden a las respuestas afirmativas sobre las preguntas que se adjuntan:

GRUPOS	E.G.B.	B.U.P.	F.P.	C.O.U.	Univ.	Indv.
PREGUNTAS	48%	3,33%	12%	1,86%	4,8%	30%
1) ¿Ha visitado alguna otra vez el Museo?	31%	30%	20%	29%	30%	10%
2) ¿Les sería útil a los profesores información previa a ésta?	94%	92%	100%	89%	80%	-
3) ¿Tienen suficiente información las obras expuestas?	63%	64%	50%	54%	65%	40%
4) ¿Cree necesaria una mayor información por salas o por siglos de las obras que éstas poseen?	63%	68%	50%	70%	72%	80%
5) ¿Las obras están expuestas de forma pedagógica?	63%	44%	35%	48%	60%	-
6) ¿Cree necesaria la labor desarrollada por los Guías?	100%	90%	100%	98%	98%	100%
8) ¿Le parece interesante alguna otra actividad con/en el Museo?	69%	75%	75%	77%	87%	85%
9) Cree necesaria la proyección del video?	93%	80%	100%	69%	72%	90%
11) En una sola visita, ¿se pueden hacer una idea general del arte en la Región de Murcia?	69%	70%	75%	62%	40%	63%

A la vista de estos resultados hemos llegado a las siguientes conclusiones:

– Que un tanto por ciento elevado de profesores manifiestan el deseo de recibir información previa a la visita al Museo.

– Que las salas necesitan información para ser comprendidas con claridad.

– Que las obras deben ser expuestas con un orden previamente estudiado, ya que es inexistente en las salas pertenecientes a los siglos XIX y XX.

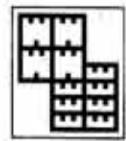
Por otro lado, hemos observado que nuestras explicaciones como Guías se ajustan perfectamente a los distintos grupos de visitantes, creyendo que esta labor es importante en tanto que existe una gran variedad de niveles de conocimiento con respecto a la Historia del Arte y un desconocimiento casi total en cuanto a la Historia del Arte de nuestra Región, así como una falta de terminología específica, no pudiendo ser sustituidas las explicaciones por la proyección del vídeo sobre el Museo de Bellas Artes, ya que da una visión general y utiliza términos que en el caso de los escolares sólo son conocidos a partir de los últimos cursos de B.U.P.

Ante la proyección del vídeo se ha podido constatar que se considera necesaria, pero según los niveles (F.P. y E.G.B.) ésta debe realizarse antes de comenzar la visita al Museo, sirviéndoles de motivación para la búsqueda y localización de lo proyectado con la realidad; no así para el resto de los grupos, para los que la proyección debe hacerse después, ayudándoles a la fijación, clarificación y resumen de los conceptos adquiridos.

Con este resumen y los datos ofrecidos queremos hacer constar la importancia que debería tener la labor didáctica y pedagógica dirigida a la formación artística de los niños, jóvenes y adultos en general, siendo esta una de las funciones principales del Museo.

## INDICE

Aportación a la Carta Arqueológica de Murcia: El Indice de Yacimientos. <i>M. García López, M. Buendía Noguera, J.</i>	7
La Cerámica Ibérica de "El Cigarralejo" (Murcia). Estudio de Cronología. <i>E. Cuadrado Díaz y F. Quesada Sanz</i>	49
Las Cerámicas Campaniense de la Necrópolis Ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia). <i>C. García Cano, J. M. García Cano y E. Ruiz Valderas</i>	117
Capiteles Tardoantiguos en el Museo Arqueológico de Murcia. <i>A. Martínez Rodríguez</i>	189
Los Vasos de Yeso en el Museo de Murcia. <i>M. San Nicolás del Toro</i>	197
Selección Bibliográfica sobre Cultura Ibérica <i>M. V. Botí Espinosa y P. Rubio Crespo</i>	201
Moneda Arabe Taifa de Murcia <i>D. E. Castaño Martínez Risveño</i>	205
Restauración de un Arco Islámico del s. XIII, procedente del Monasterio de Santa Clara La Real (Murcia). <i>M. Mateo Cuenca, V. Page del Pozo e I. Pozo Martínez</i>	207
Bibliografía Arqueológica sobre la Región de Murcia (1979-1988) <i>J. M. García Cano, A. Iniesta Sanmartín</i>	211
Recensiones	225
Crónica del Museo 1987-1988 <i>J. M. García Cano, F. Bernal Pascual, C. García y C. García-Trevijano</i>	229



**Región de Murcia**  
Consejería de Cultura,  
Educación y Turismo

- 277. Finca lo Belando
- 278. Finca lo Jurado
- 279. Finca los Almarcha
- 280. Fuente del Alacrán
- 281. El Hondón
- 282. Lo Montanaro
- 283. Llano del Olivar
- 284. Martyrium
- 285. Los Martínez
- 286. Montanaro de Abajo
- 287. Monteagudo
- 288. Puerto de Sucina
- 289. Santuario de la Fuensanta
- 290. Santuario de la Luz
- 291. Los Campillos (Corvera)
  
- PLIEGO:** 292. Los Cabecicos
- RICOTE:** 293. Castillo de Ricote
- 294. Ricote
  
- SAN JAVIER:** 295. La Grajuela
- 296. San Javier
  
- SAN PEDRO DEL PINATAR:** 297. Playa de las Algas
  
- TORRES DE COTILLAS:** 298. La Loma
- 299. Termas romanas
- 300. Torres de Cotillas
  
- TOTANA:** 301. Las Cabezuelas
- 302. Totana
  
- ULEA:** 303. Castillo de Ulea
- 304. Salto de la Novia
- 305. Ulea
  
- LA UNION:** 306. Cabezo Agudo
- 307. Cabezo Rajao
- 308. Cabezo del Otahonero
- 309. Rambla Boltada
- 310. Villa del Cementerio de Portmán
- 311. Villa del Paturro (Portmán)
  
- YECLA:** 312. Casa de la Ermita
- 313. Casa de las Cebollas
- 314. Casas de Almansa
- 315. Fuente del Pinar
- 316. Marisparza
- 317. El Pulpillo
- 318. Los Torrejones
- 319. Venta de los Hitos

## ISLAMICO

Denominamos islámico al extenso período comprendido entre los primeros contactos del mundo del Islam y las gentes visigodas que pueblan la Península, contactos que comienzan según las fuentes escritas a mediados del s. VII de nuestra Era y que culminarán con la llegada a través del Estrecho de Gibraltar de un ejército invasor en los años 709-711, y el final de la hegemónica presencia en nuestras tierras de las gentes de cultura islámica, que se ven forzadas a abandonar Murcia ante el avance de las tropas del Infante Alfonso y la caída de las plazas de Mula y Lorca en 1244, entre otras.

Si hubiese que marcar unas fechas significativas para la Región Murciana quer marcaran los límites de la influencia que en los campos político, militar, religioso y cultural ejerce el mundo del Islam, las anteriores serían las teóricamente más cercanas al hecho físico. Sin embargo, el relevo de unas manifestaciones culturales por otras, así como el cambio de los modos de vida, no se producen tan radicalmente, sino que transcurrirán aún bastantes años en primer lugar antes que la personalidad islámica sea asimilada y tome forma en nuestra Región y las gentes procedentes de Arabia y del norte de África se asienten en ella. Lenta, pero inexorablemente la Región abandonará su personalidad y dejará de ser parte de la provincia Carthaginensis en la España visigoda, para denominarse ahora Tudmir y depender del Califato de Córdoba hasta su desmembración en el s. XI.

Las fuentes para el estudio de este período son abundantes, tanto las escritas como las arqueológicas. En cuanto a las primeras, su riqueza estriba también en el hecho de provenir de dos mundos diferentes y opuestos (fuentes islámicas y fuentes cristianas). Es en este contexto que las fuentes arqueológicas cobran especial importancia por su imparcialidad. Estas mismas fuentes son las que en ocasiones nos proporcionan mayor información sobre la vida cotidiana.

En cuanto al período al que pertenecen estos vestigios materiales en la Región Murciana existe una clara desproporción entre los procedentes de la primera parte del extenso lapso de ocupación islámica y la etapa final, siendo esta segunda la que aporta por el momento el mayor número de yacimientos y materiales, especialmente de los siglos XII y XIII.

Los restos de la ocupación islámica aparecen prácticamente por todo el territorio de la Comunidad Murciana, destacando como áreas de especial concentración de restos las zonas cercanas a las vías de comunicación –se siguen utilizando las vías romanas–, en especial los lugares altos, que permiten una cómoda vigilancia a la vez que una fácil defensa; sobre estos lugares se asentaron fortificaciones como el castillo de la Asomada, que vigila el paso de Murcia a Cartagena; el de Chuecos, que controla las comunicaciones entre Lorca y Aguilas, o el de Monteagudo, que ejerce su control sobre la Vega del Segura en el cruce de caminos entre el Valle del Guadalentín y el camino hacia el interior que supone el curso del río Segura.

Otros lugares elegidos para el asentamiento, en este caso de núcleos de población, son las fértiles vegas del Segura y sus afluentes; así, encontramos núcleos en Lor-

ca, Alhama, Cieza, Ricote, Murcia, etc. También las zonas costeras verán asentarse sobre ellas puestos de vigilancia fortificados y núcleos de población. Independiente mente de los núcleos de población de mayor o menor entidad, o de las llamativas fortalezas, encontramos dispersas por toda nuestra geografía alquerías y obras hidráulicas que permitirán un mejor aprovechamiento de los recursos naturales y que son un indicio del grado de colonización agrícola que se alcanza en estos momentos.

Los materiales arqueológicos procedentes de estos yacimientos son numerosísimos y gracias a las actuales investigaciones que llevan a cabo los organismos municipales, provinciales y el Departamento de Arqueología de la Universidad se están sentando las bases para el conocimiento sistemático de la vida en la Murcia islámica. De los materiales arqueológicos es la cerámica, como suele ocurrir en la mayoría de los casos, el exponente mejor conservado, a la vez que el más abundante. De los estudios realizados sobre cerámicas hemos de mencionar los de Roselló Bordoy para Mallorca en nuestra Región destaca n los realizados en los años ochenta y que continúan en la actualidad por Navarro Palazón, quien ha publicado interesantes estudios sobre la cerámica esgrafiada y recientemente sobre las cerámicas comunes a través de la publicación del Catálogo de la Cerámica Islámica de Murcia. Otros materiales interesantes que aparecen en los yacimientos están realizados en vidrio, madera, hueso, metales y resinas.

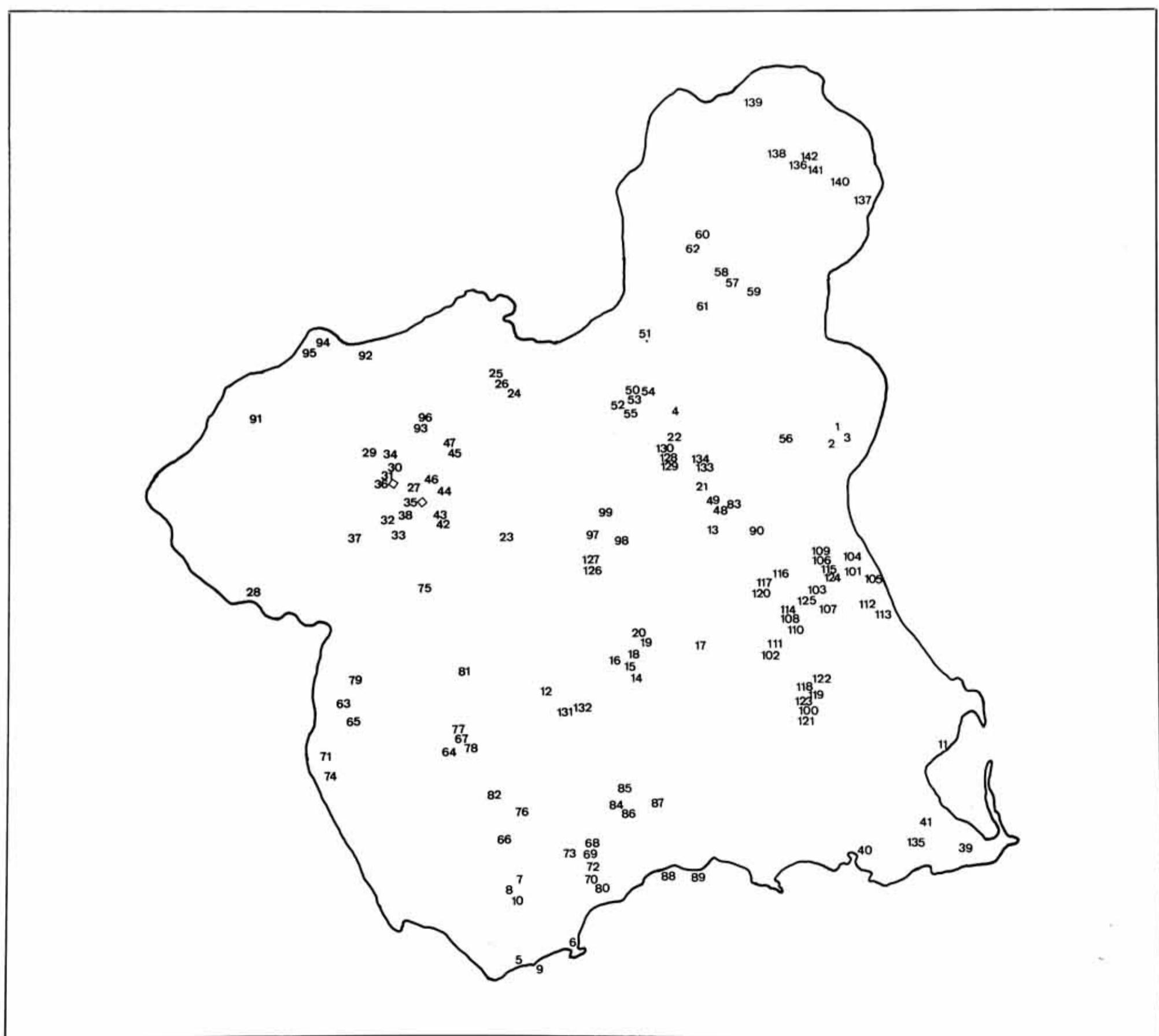
Hemos de destacar, por último, la existencia de necrópolis cerca de los poblados, que han permitido un mejor conocimiento de la realidad demográfica, de sus costumbres funerarias, etc.

Podemos concluir que el período islámico es uno de los mejor conocidos de nuestro pasado, y del que afortunadamente nos han llegado gran número de construcciones, algunas de ellas todavía en uso, que junto con las fuentes escritas permiten reconstruir lo que fue una de las etapas que más huella ha dejado en nuestras costumbres y en nuestra geografía.

## ISLAMICO

- ABANILLA: 1. Azur del Partidor y lo Jarea  
2. Castillo de Sta. Ana  
3. Lugar Alto  
ABARAN: 4. Cabezo del Moro  
AGUILAS: 5. Aguilas  
6. Cabo de Cope  
7. Castillo de Chuecos  
8. Castillo de Tébar  
9. Isla del Fraile  
10. Monte Nacimiento  
LOS ALCAZARES: 11. Los Narejos  
ALEDO: 12. Castillo de Aledo  
ALGUAZAS: 13. La Presa  
ALHAMA: 14. Alhama  
15. Castillo de Alhama  
16. Cabezo Salaoso  
17. Finca la Pita  
18. Granja de Ascóy  
19. El Murtal  
20. Los Zancarrones  
ARCHENA: 21. Castillo de Archena

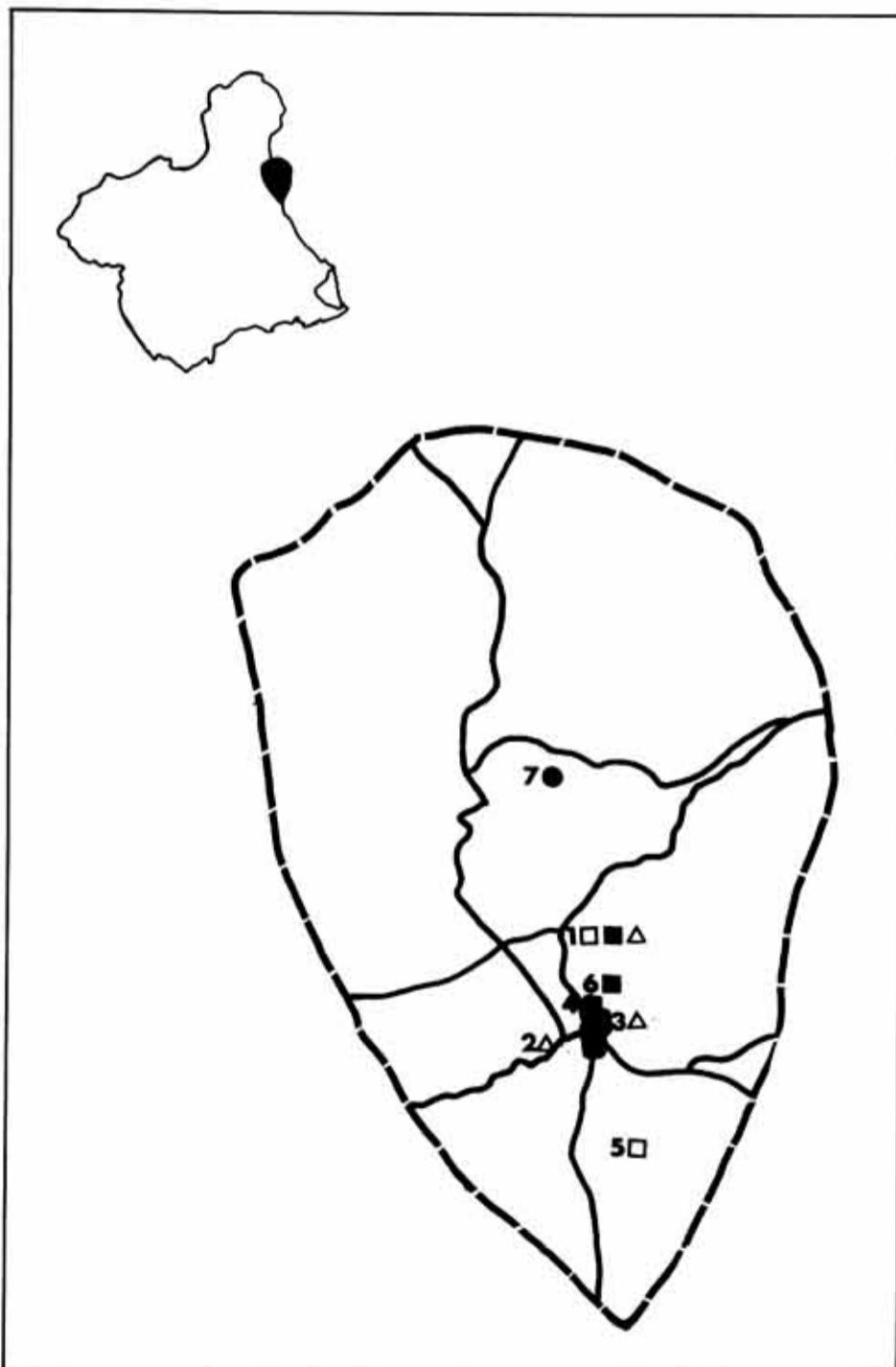
- BLANCA: 22. Castillo de Blanca  
BULLAS: 23. El Castellar  
CALASPARRA: 24. Castillo  
25. Cerro de la Estación (Santuario V. de la Esperanza)  
26. Villa Vieja  
CARAVACA: 27. Casa de Flores  
28. Castillo de la Celda  
29. Cueva de la Pila  
30. Cueva de los Huesos  
31. Cueva del Marqués  
32. Cueva del Rey Moro  
33. La Encarnación  
34. Necrópolis de Peña Rubia  
35. Torre de la Jorquera  
36. Torre de la Represa  
37. La Torrecica  
38. Los Villaricos  
CARTAGENA: 39. Los Belones  
40. Cartagena  
41. San Ginés de la Jara  
CEHEGIN: 42. El Castillico  
43. Castillo de Quípar  
44. Cehegín  
45. Ermita Virgen de la Peña  
46. Morro de la Cerámica  
47. Poyo Miñano



CEUTI:	48. Ceuti 49. Los Torraos	PLIEGO:	126. Castillo de Pliego 127. Castillo de la Mota
CIEZA:	50. Cabezo de la Raya 51. Castillo del Mayorazgo 52. Cerro del Castillo 53. Cieza 54. Fuente de las Pulguinas 55. Medina Siyasa	RICOTE:	128. Castillo de Ricote 129. Ricote 130. Cabezo del Aljizar
FORTUNA:	56. Castillico de las Peñas	TOTANA:	131. Las Cabezuelas 132. Totana
JUMILLA:	57. Cabezo de la Rosa 58. Los Calderones 59. Castilicos del Salero 60. Cerro del Castillo 61. Huerta de la Buitrera 62. Miraflores	ULEA:	133. Iglesia Parroquial 134. Salto de la Novia
LORCA:	63. Cabezo Lirón (Valdeinfiernos) 64. Caño del Castillo 65. El Castellón 66. Castillo de Félix 67. Castillo de Lorca 68. Castillo de Morata 69. Castillo de Pastrana 70. Castillo de Ramonete 71. Castillo de Tirieza 72. Castillo de Ugéjar 73. Castillo de Viquejos 74. Castillo de Xiquena 75. Cerro de las Viñas 76. Cotes 77. Loma del Espolón 78. Lorca 79. Luchena 80. Rambla del Ramonete 81. Torre de Alba 82. Torre del Araillo	LA UNION:	135. Cueva de los Blancos
LORQUI:	83. Lorqui	YECLA:	136. Cerro del Castillo 137. Cueva del Cabezo de los Secos 138. Ermita de la Magdalena 139. El Pulpillo 140. Los Torrejones 141. Yecla (C/. José Abad Sola) 142. Yecla (Iglesia Vieja 'Necrópolis')
MAZARRON:	84. Castillo de Carlatín 85. Castillo de Cañuelas 86. Castillo de la Majada 87. Fuente Amarga 88. Isla de Cueva de Lobos 89. Isla de Paco	MOLINA DE SEGURA:	90. Molina de Segura
MORATALLA:	91. El Castillico 92. Castillo de Benizar 93. Castillo de Moratalla 94. Castillo de Pliego 95. Covacha de Mazuza 96. Moratalla	MULAS:	97. Castillo de Mula 98. Castillo de la Puebla 99. Peñón de Caputa
MURCIA Y PEDANIAS:	100. Balsa Espín 101. Camino de Tabala 102. Casas del Portazgo 103. Casillas 104. El Castellar (Alquerías) 105. El Castellar (Zeneta) 106. Castillejo de Monteagudo 107. El Castillico 108. Castillo de la Luz 109. Castillo de Larache 110. Castillo de Santa Catalina 111. Castillo Puerto de la Cadena 112. El Congo 113. Cortijo del Pocico 114. Cerro de Santa Catalina 115. Cerro del Castillo 116. Espinardo 117. Guadalupe 118. Finca de las Flores 119. Finca lo Belando 120. Los Jerónimos 121. Las Marimoras 122. Los Martinez 123. El Merino 124. Monteagudo 125. Murcia		

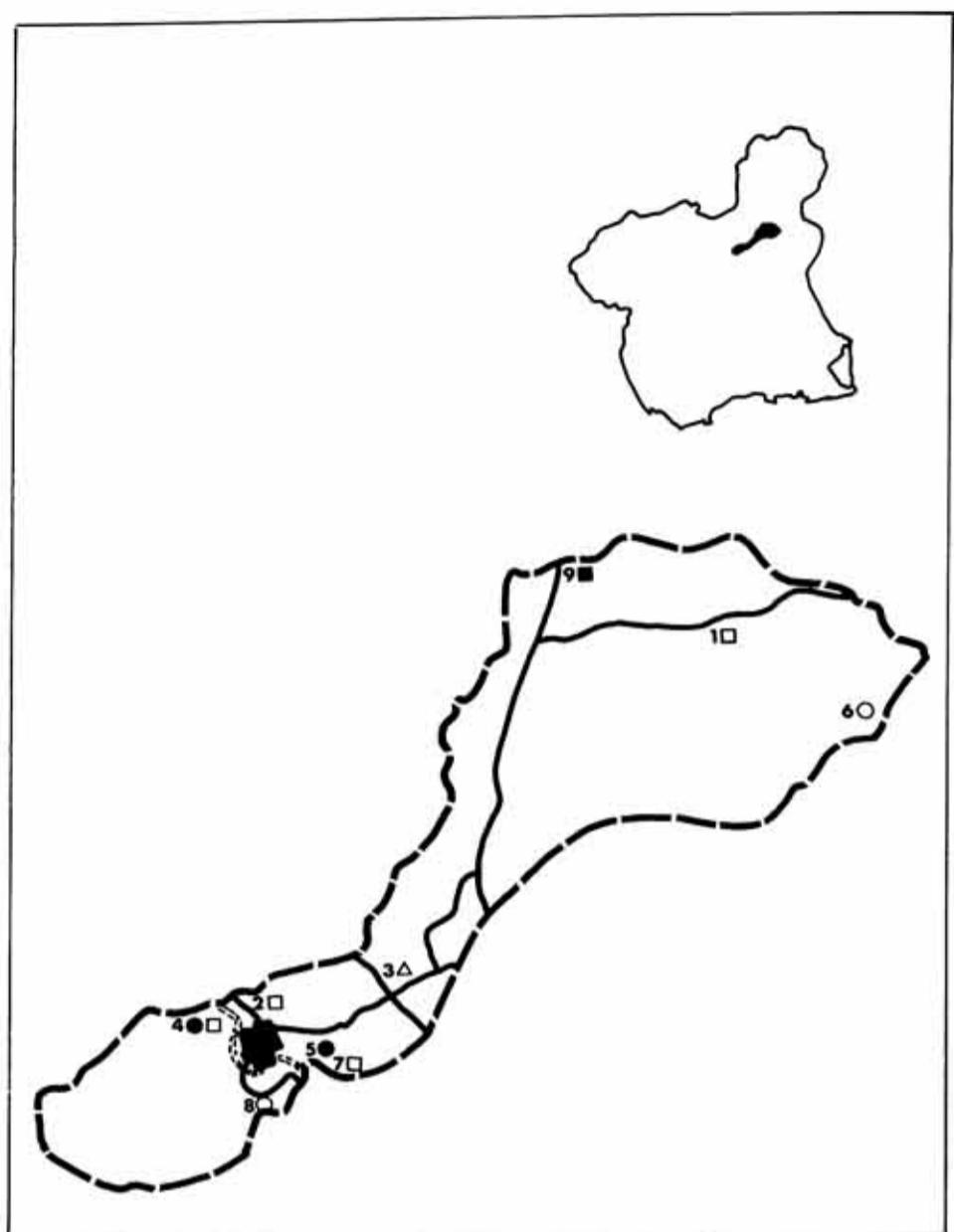
## ABANILLA

- |   |                            |
|---|----------------------------|
| 1. AZUR DEL PARTIDOR Y LO JAREA<br>M. A. Murcia | Ibérico, Romano e Islámico |
| 2. CASTILLO DE SANTA ANA<br>M. A. Murcia        | Islámico                   |
| 3. LUGAR ALTO<br>M. A. Murcia                   | Islámico                   |
| 4. LLANO DE SAHUES<br>M. A. Murcia              | Romano                     |
| 5. MAFRAQUE<br>M. A. Murcia                     | Ibérico                    |
| 6. POBLADO DE SAHUES<br>M. A. Murcia            | Romano                     |
| 7. CABEZO DE LA MESA<br>M. A. Murcia            | Bronce                     |



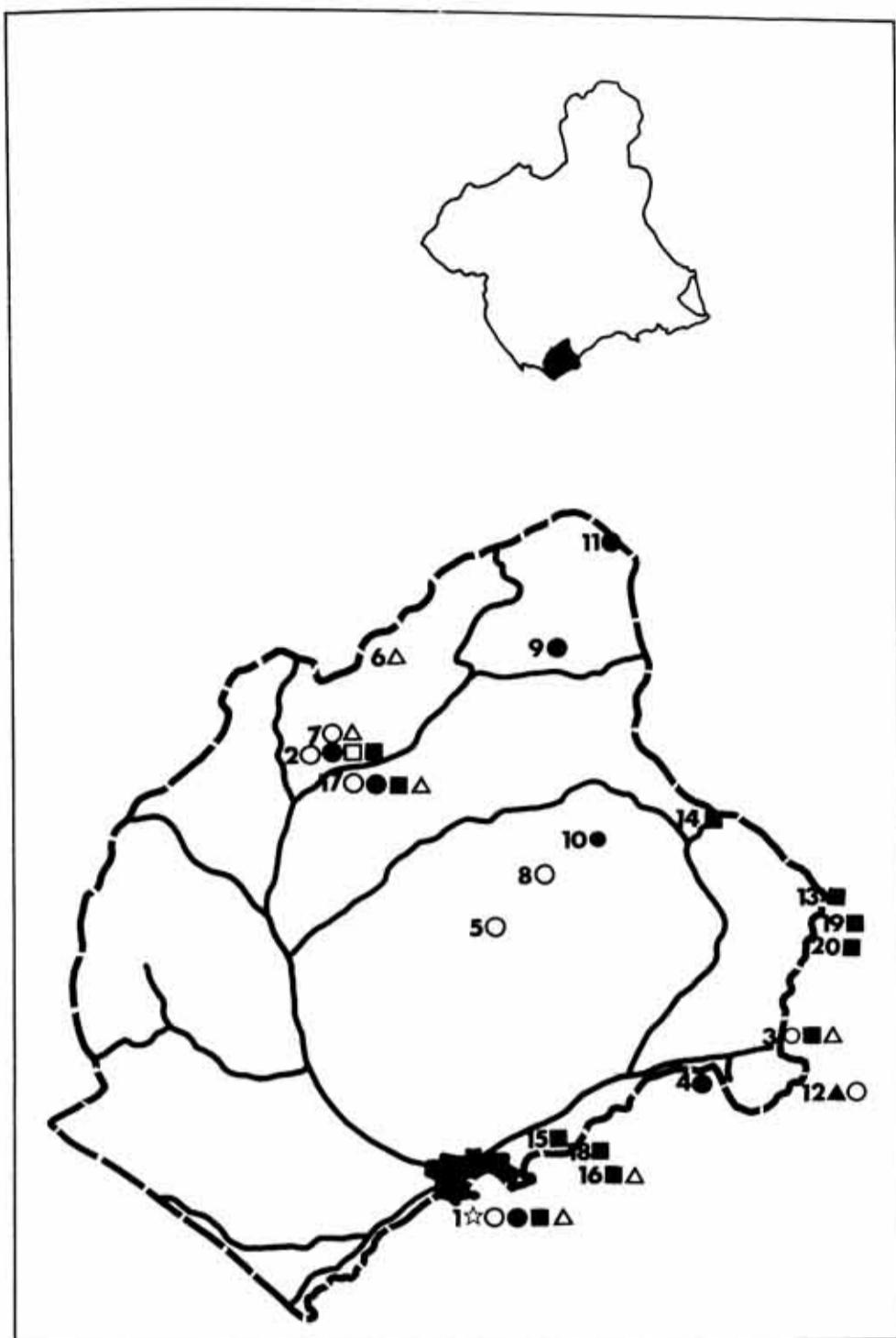
## ABARAN

- |   |                    |
|---|--------------------|
| 1. BOQUERON, EL                           | Ibérico            |
| 2. CABEZO DE LA COBERTERA                 | Ibérico            |
| 3. CABEZO DEL MORO                        | Islámico           |
| 4. CABEZO JUDIO                           | Argárico e Ibérico |
| 5. CARRAILA, LA<br>M. A. Murcia           | Argárico           |
| 6. CUEVA DE LA EXCOMUNION<br>M. A. Murcia | Eneolítico         |
| 7. LARGO ZAPATERO                         | Ibérico            |
| 8. UMBRIA DEL MORTERO                     | Eneolítico         |
| 9. VILLA DE ROMAN                         | Romano             |



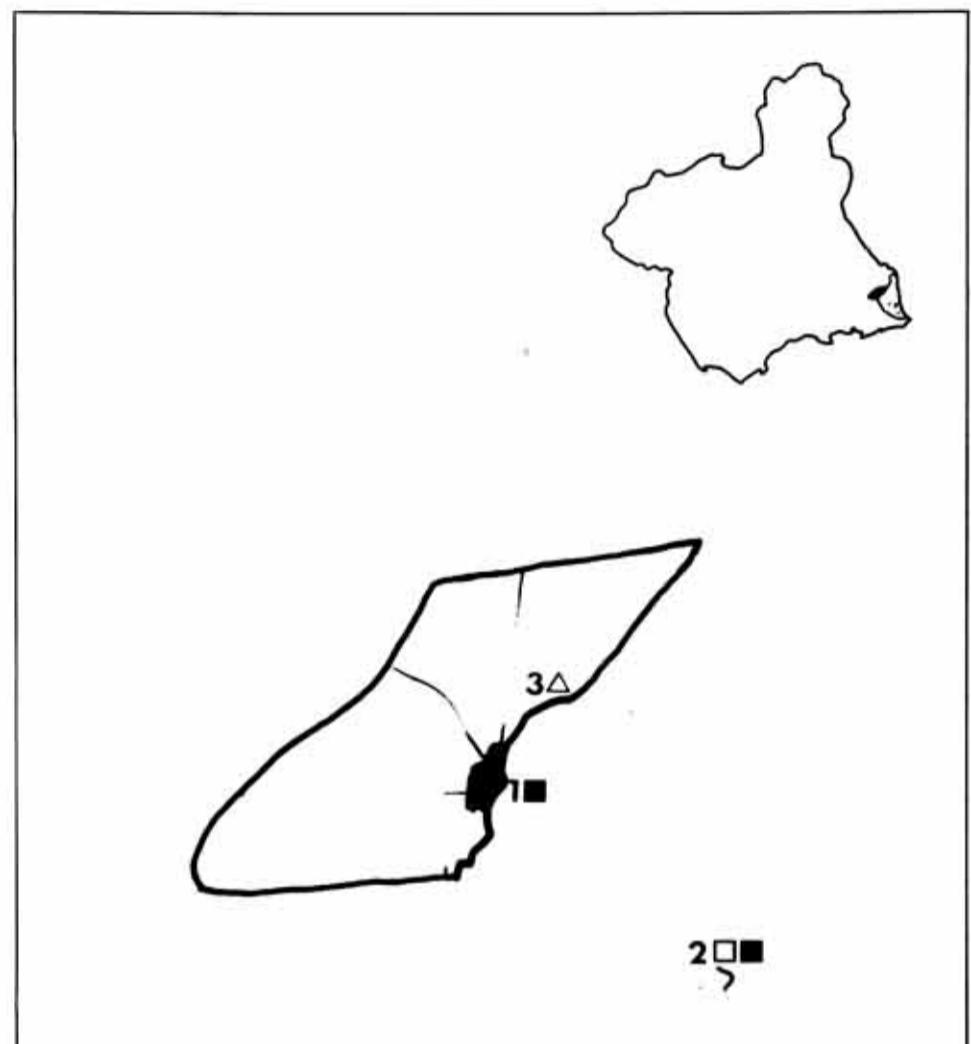
## AGUILAS

- |   |   |
|---|---|
| 1. AGUILAS (CASCO URBANO)<br>M. A. Murcia<br>C/ CARLOS III<br>C/ ONESIMO REDONDO<br>C/ HUERTA DEL CONSEJERO<br>C/ FLEMING / C/ JOVELLANOS<br>C/ GLORIA / C/ SEVERO MONTALBO<br>C/ ARANDA<br>CABEZO DEL MOLINO<br>MONTE DEL CASTILLO DE SAN JUAN | Paleolítico, Eneolítico,<br>Bronce, Romano e Islámico |
| 2. CABEZO DE LA ERA   | Eneolítico, Argárico, Ibérico<br>y Romano             |
| 3. CABO DE COPE<br>M. A. Murcia   | Eneolítico, Romano, Islámico                          |
| 4. CALABARDINA  | Argárico  |
| 5. CASQUIJAL, EL  | Eneolítico  |
| 6. CASTILLO DE CHUECOS<br>M. A. Murcia  | Islámico  |
| 7. CASTILLO DE TEBAR  | Eneolítico e Islámico                                 |
| 8. CEJO DE PEÑARRUBIA   | Eneolítico  |
| 9. CERCA, LA  | Bronce  |
| 10. CUEVA DE LA SEÑORA DOLORES  | Bronce  |
| 11. CUEVA DEL AGUA  | Bronce  |
| 12. CUEVA C-6   | Neolítico y Eneolítico                                |
| 13. GALERA, LA  | Romano  |
| 14. GARROVILLO, EL  | Romano  |
| 15. HORNILLO, EL  | Romano  |
| 16. ISLA DEL FRAILE<br>M. A. Murcia   | Romano e Islámico                                     |
| 17. MONTE NACIMIENTO  | Eneolítico, Bronce, Romano<br>e Islámico              |
| 18. PLAYA DEL CIGARRO   | Romano  |
| 19. PLAYA DEL PINO  | Romano  |
| 20. POCICO HUERTAS  | Romano  |



### LOS ALCAZARES

- |                                    |                  |
|------------------------------------|------------------|
| 1. ALCAZARES<br>M. A. Murcia       | Romano           |
| 2. ISLA PERDIGUERA<br>M. A. Murcia | Ibérico y Romano |
| 3. NAREJOS, LOS                    | Islámico         |

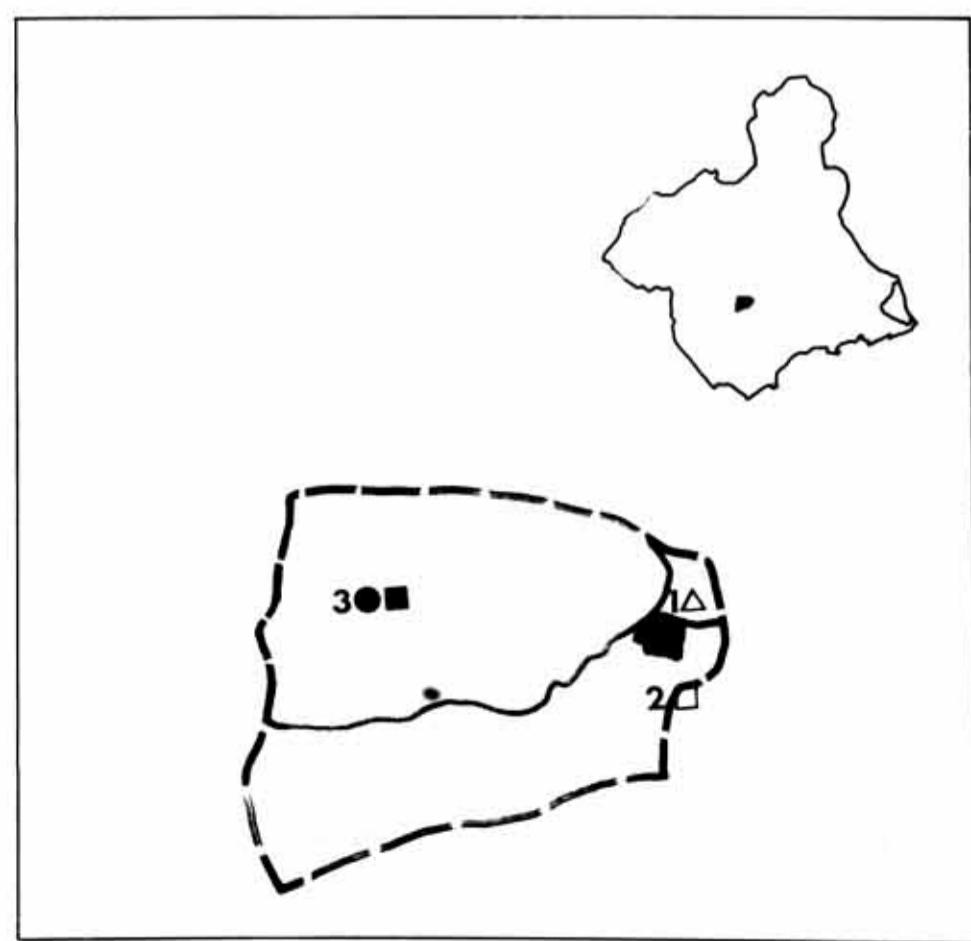
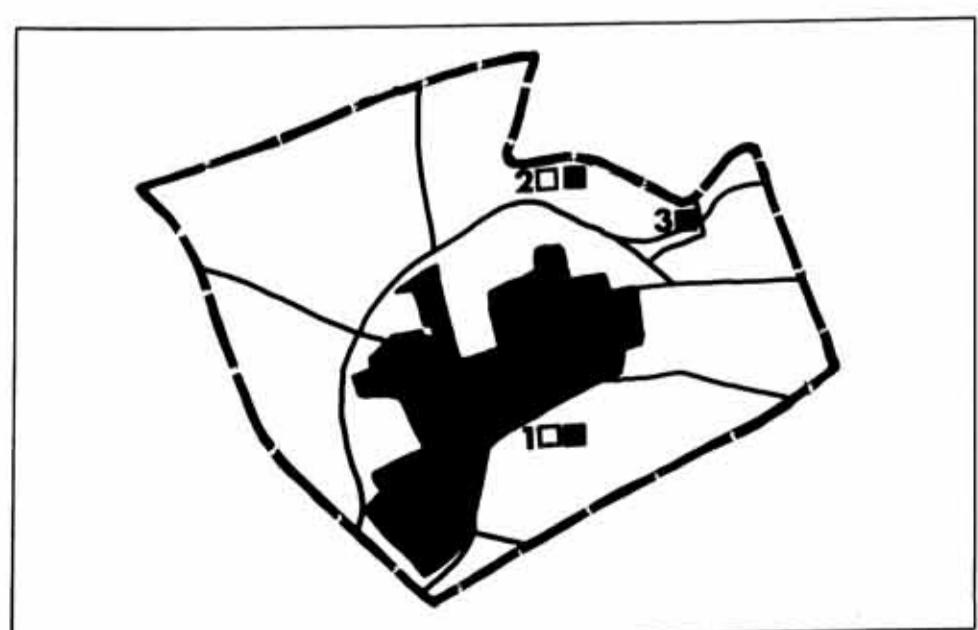


### ALEDO

- |                                      |                   |
|--------------------------------------|-------------------|
| 1. CASTILLO DE ALEDO<br>M. A. Murcia | Islámico          |
| 2. HUERTA DE ALEDO<br>M. A. Murcia   | Ibérico           |
| 3. JUNCALEJO, EL                     | Argárico y Romano |

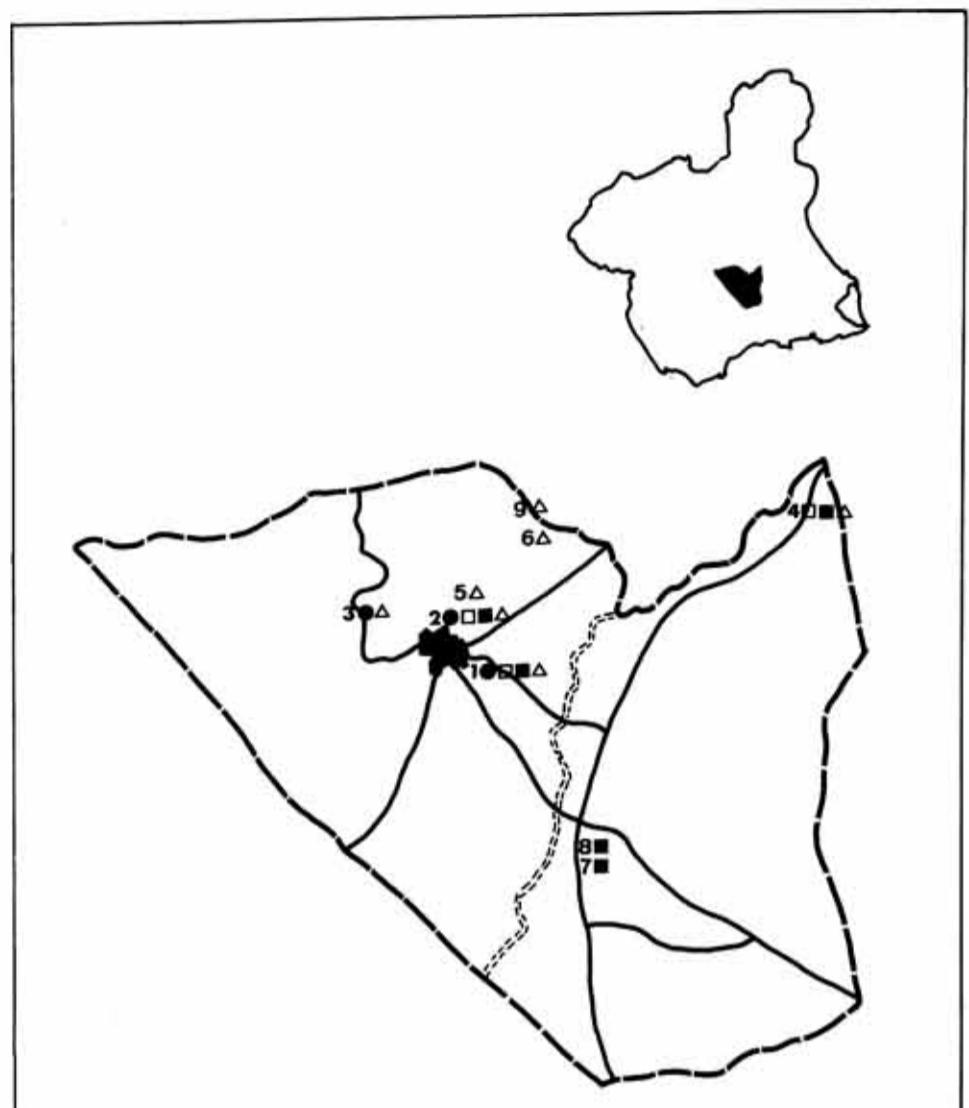
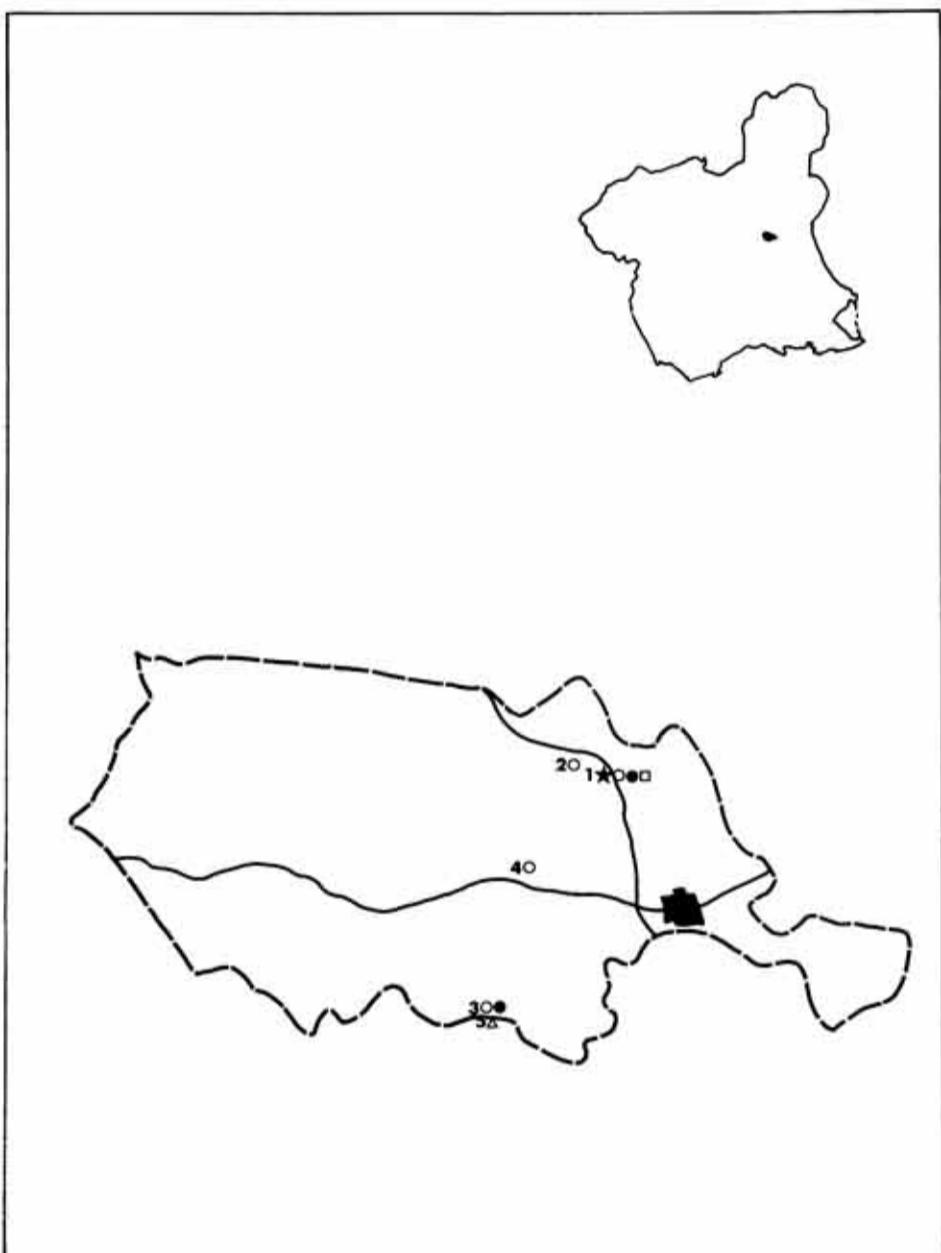
### ALCANTARILLA

- |  |                  |
|--|------------------|
| 1. ALCANTARILLA<br>M. A. Murcia                | Ibérico y Romano |
| AVDA. STA. ANA, F <sup>a</sup> GUERRERO        |                  |
| AVDA. STA. ANA, F <sup>a</sup> DE LAS ESENCIAS |                  |
| C/ MULA  |                  |
| C/ CARTAGENA N <sup>o</sup> 34                 |                  |
| C/ MAYOR                                       |                  |
| C/ LUIS SOLER                                  |                  |
| C/ CURA HURTADO                                |                  |
| C/ S. SEBASTIAN                                |                  |
| CASA DE LA INQUISICION                         |                  |
| 2. CABEZO DE LA RUEDA<br>M. A. Murcia          | Ibérico y Romano |
| 3. CAMINO VIEJO DEL JAVALI<br>M. A. Murcia     | Romano           |



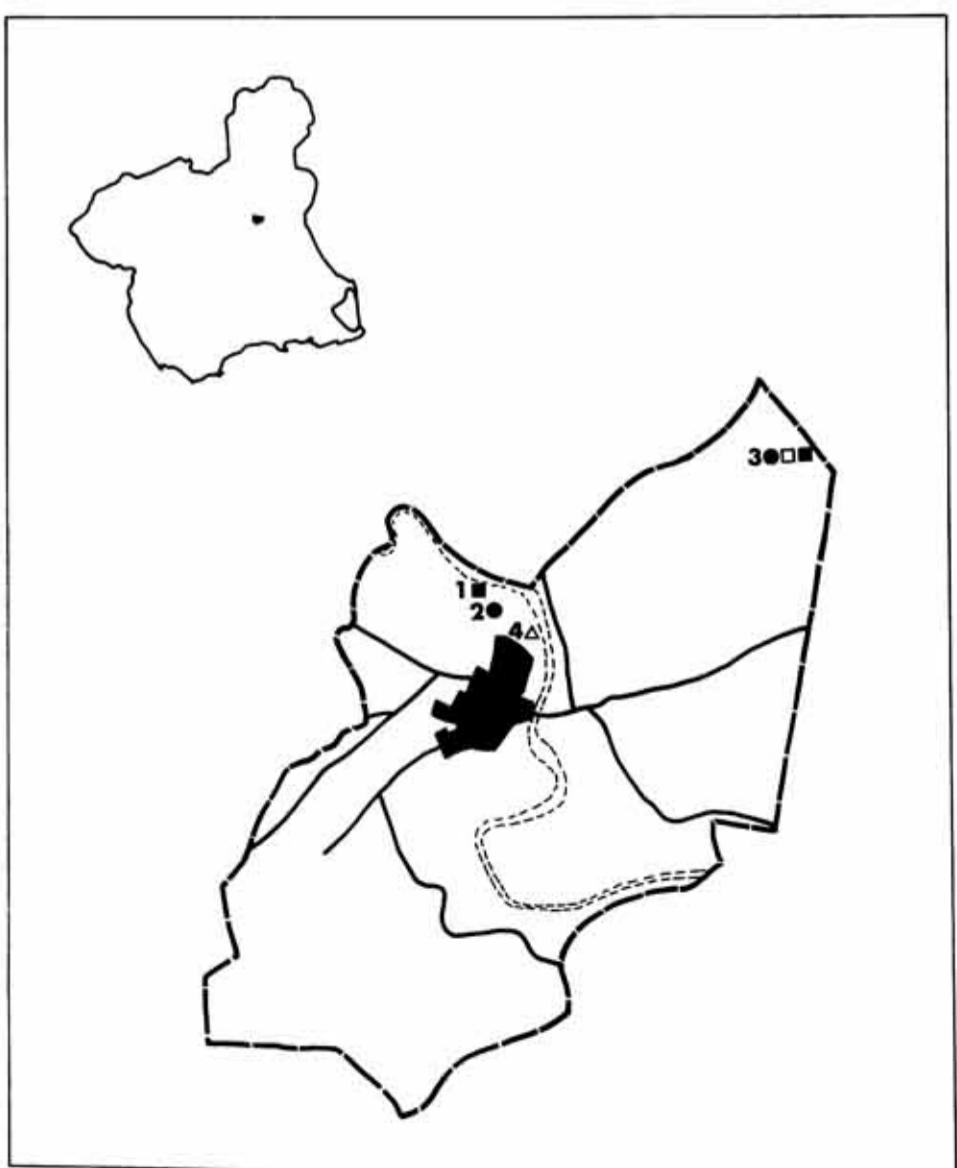
## ALGUAZAS

- |   |   |
|---|---|
| 1. CABEZO DE LA ZOBRINA<br>M. A. Murcia   | Epipaleolítico, Eneolítico,<br>Argárico e Ibérico |
| 2. CABEZO DE LUBINA<br>M. A. Murcia       | Eneolítico  |
| 3. CAMPO DEL ALFARERO<br>M. A. Murcia     | Eneolítico, Bronce                                |
| 4. LOMA DE LOS PEREGRINOS<br>M. A. Murcia | Eneolítico  |
| 5. LA FRESA                               | Islámico  |



## ARCHENA

- |   |                            |
|---|----------------------------|
| 1. BALNEARIO DE ARCHENA<br>M. A. Murcia         | Romano                     |
| 2. CABEZO DE LA CLINICA MILITAR<br>M. A. Murcia | Argárico                   |
| 3. CABEZO DEL TIO PIO<br>M. A. Murcia           | Argárico, Ibérico y Romano |
| 4. CASTILLO DE ARCHENA<br>M. A. Murcia          | Islámico                   |



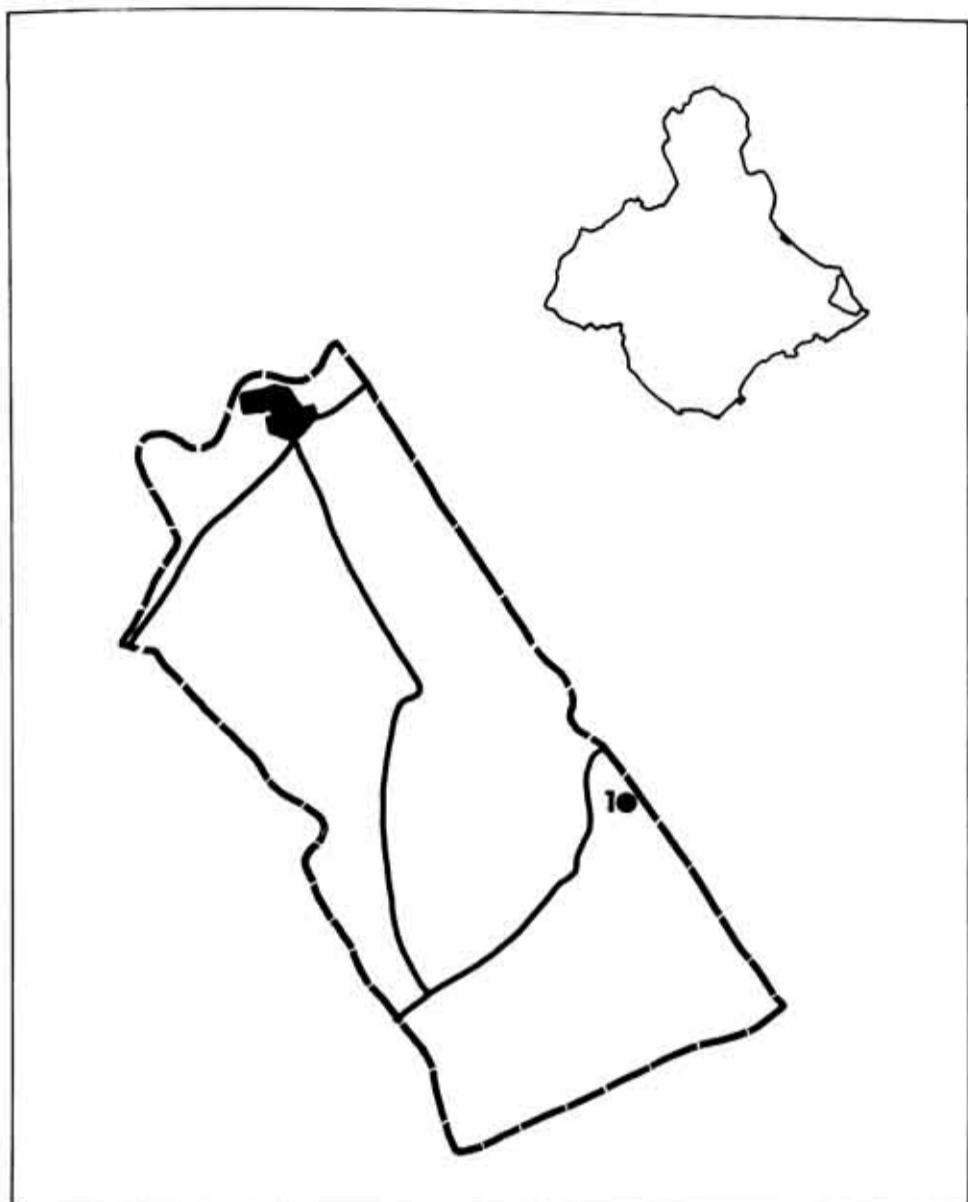
## ALHAMA

- |                                       |   |
|---------------------------------------|---|
| 1. ALHAMA<br>M. A. Murcia             | Argárico, Ibérico, Romano<br>e Islámico |
| 2. CASTILLO DE ALHAMA<br>M. A. Murcia | Argárico, Ibérico, Romano<br>e Islámico |
| 3. CABEZO SALAOSO<br>M. A. Murcia     | Argárico e Islámico                     |
| 4. FINCA LA PITA<br>M. A. Murcia      | Ibérico, Romano e Islámico              |
| 5. GRANJA DE ASCOY<br>M. A. Murcia    | Islámico                                |
| 6. MURTAL, EL<br>M. A. Murcia         | Islámico                                |
| 7. PUNTAL NUEVO, EL<br>M. A. Murcia   | Romano                                  |
| 8. PUNTAL VIEJO, EL<br>M. A. Murcia   | Romano                                  |
| 9. ZANCARRONES, LOS                   | Islámico                                |

## BENIEL

1. MOJON, EL  
M. A. Murcia

Bronce

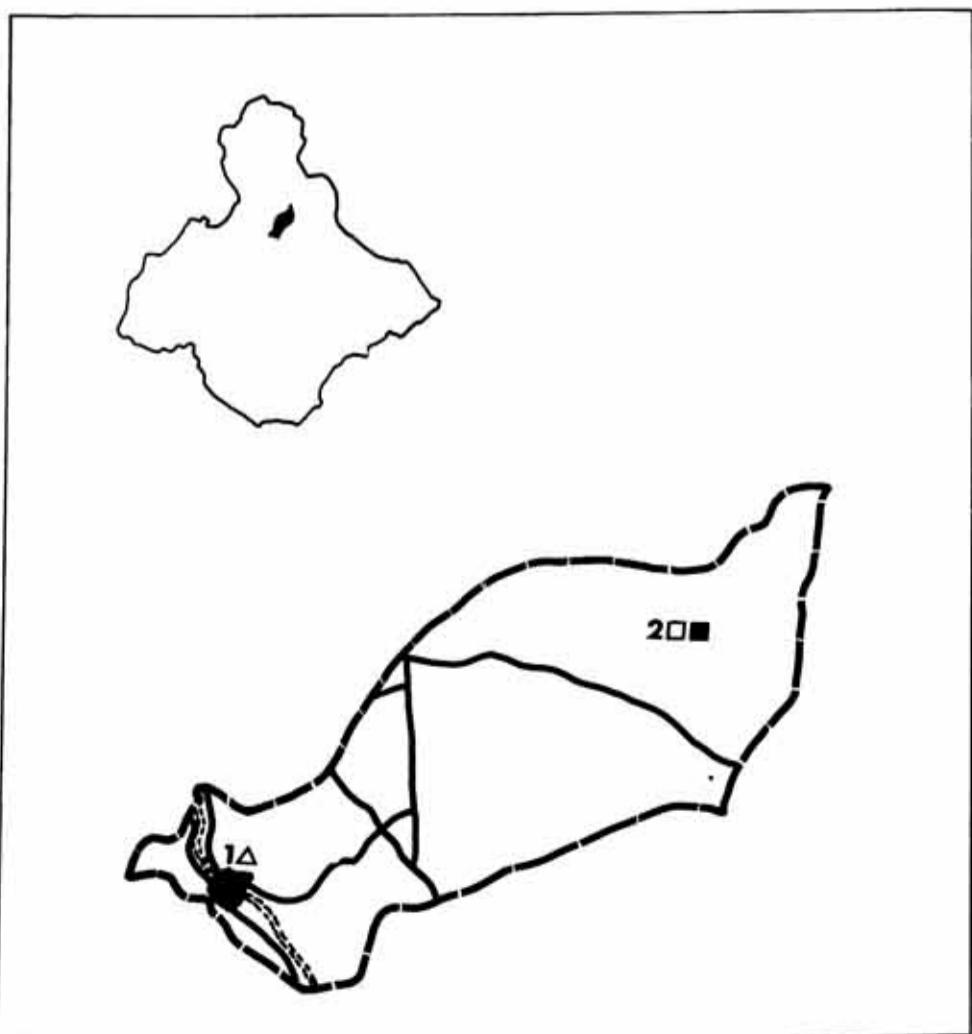


## BLANCA

1. CASTILLO DE BLANCA  
2. LOMA DE LA TENDIA  
M. A. Murcia

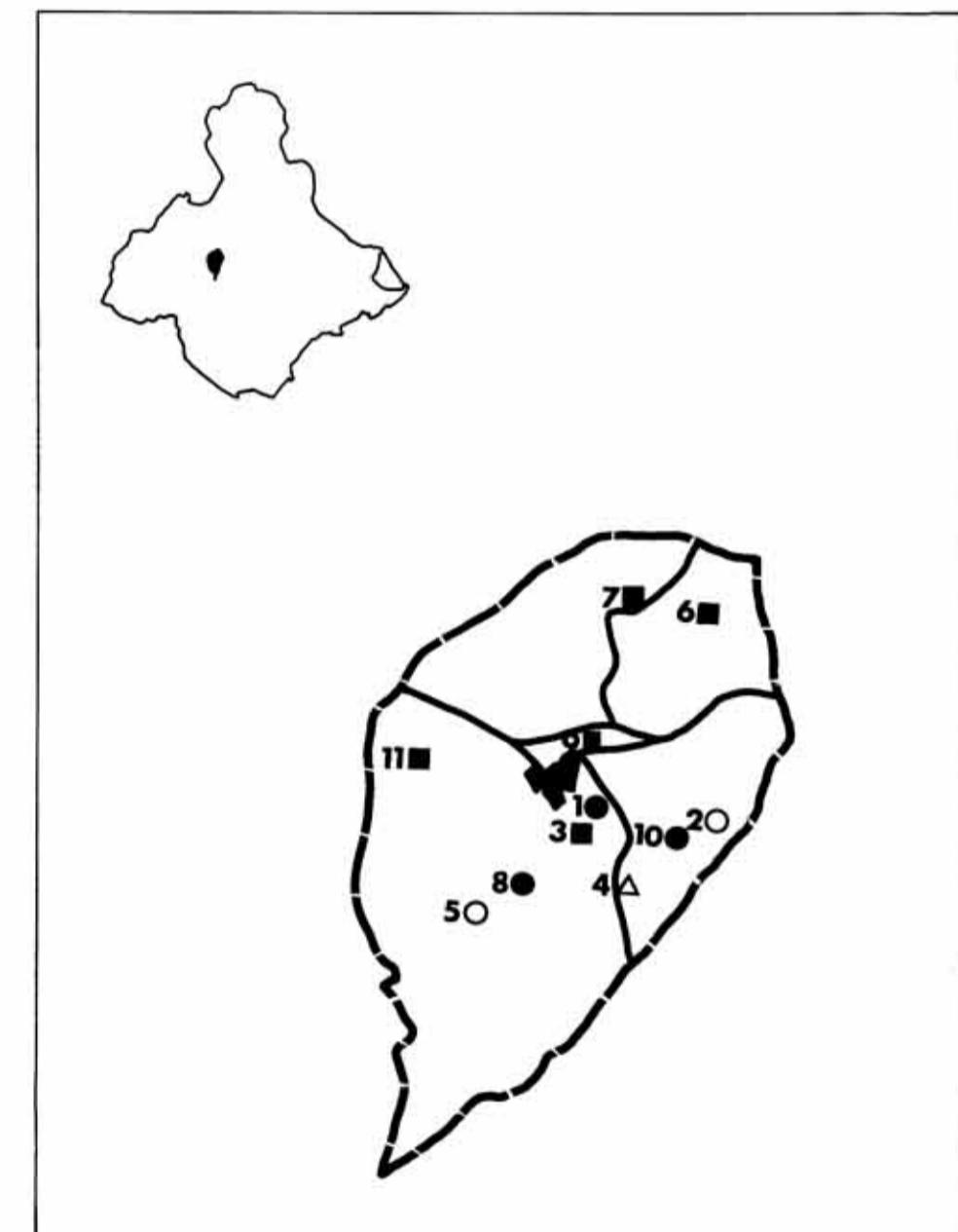
Islámico

Ibérico y Romano



## BULLAS

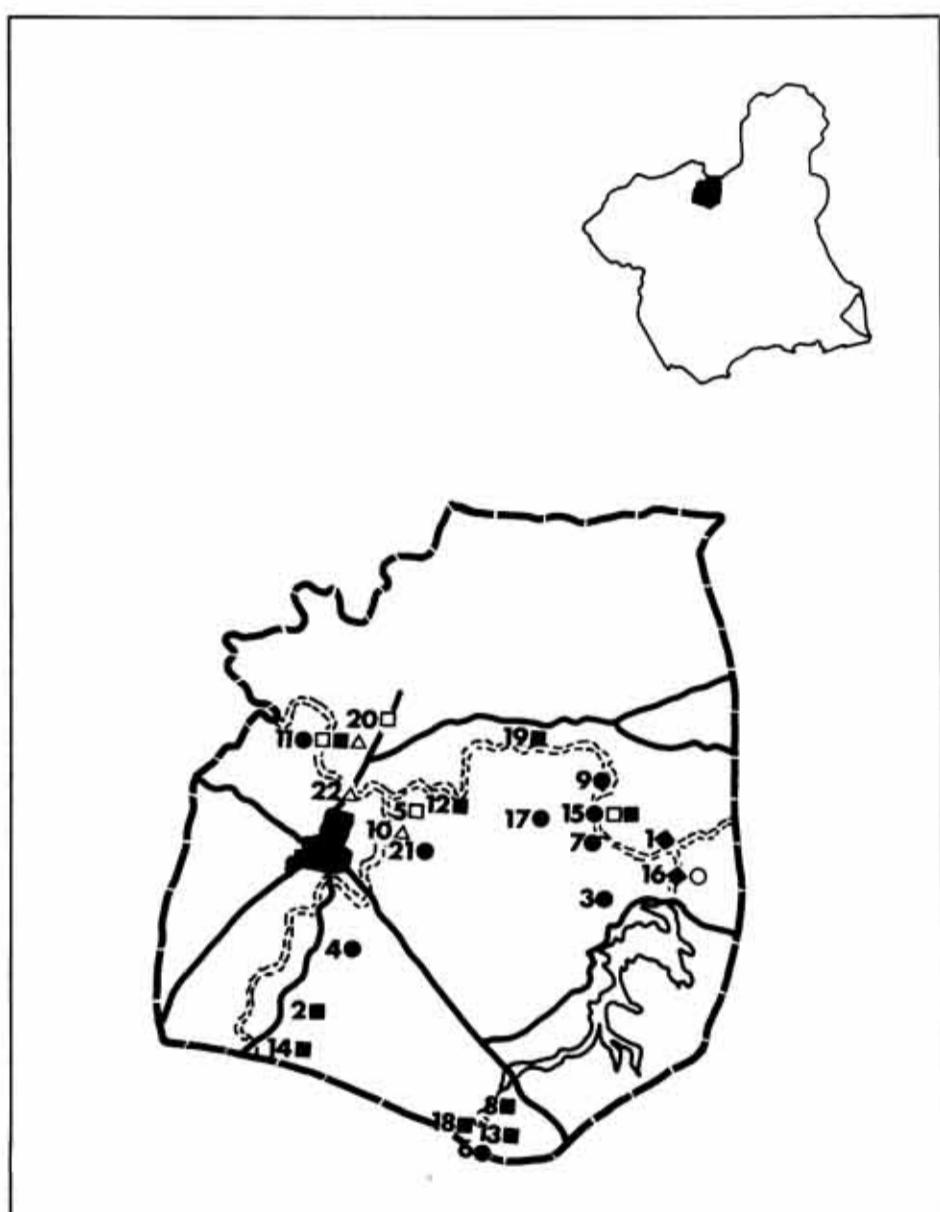
- |   |            |
|---|------------|
| 1. BULLAS<br>M. A. Murcia                                 | Bronce     |
| 2. CABEZO DEL ORO<br>Colección Municipal de Bullas        | Eneolítico |
| 3. CANTOS, LOS<br>Colección Municipal de Bullas           | Romano     |
| 4. CASTELLAR, EL<br>Colección Municipal de Bullas         | Islámico   |
| 5. FUENTE DE MULA<br>Colección Municipal de Bullas        | Eneolítico |
| 6. FUENTE DE LA CARRASCA<br>Colección Municipal de Bullas | Romano     |
| 7. NECROPOLIS DE LA COPA<br>Colección Municipal de Bullas | Romano     |
| 8. PASICO DE UCENDAR, EL<br>Colección Municipal de Bullas | Bronce     |
| 9. PLACETA DEL CASTILLO<br>Colección Municipal de Bullas  | Romano     |
| 10. RECLIN<br>Colección Municipal de Bullas               | Bronce     |
| 11. ROMERO, EL<br>Colección Municipal de Bullas           | Romero     |



## CALASPARRA

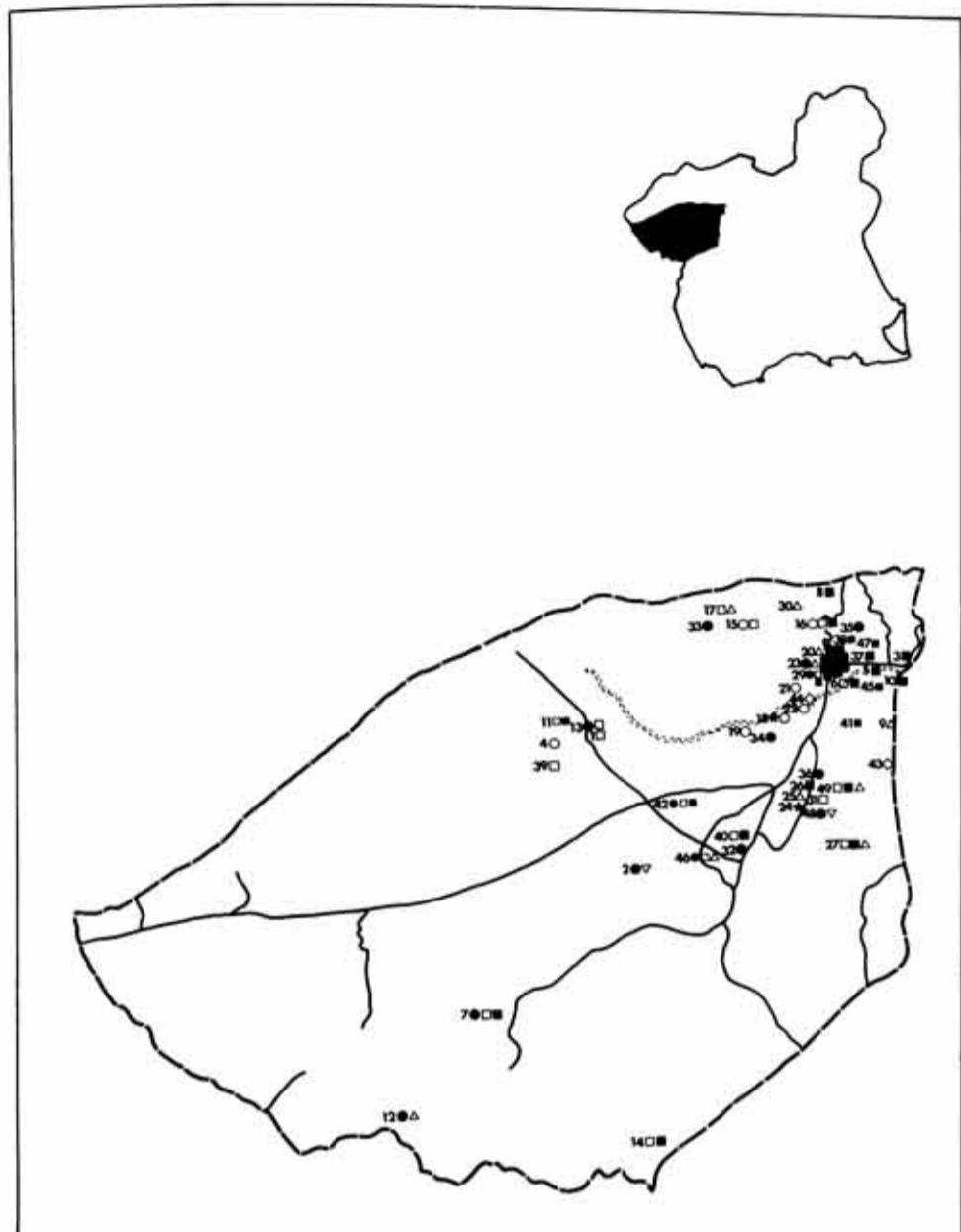
- |                              |                    |
|------------------------------|--------------------|
| 1. ABRIGOS DEL POZO          | Pinturas rupestres |
| 2. LOS ALTOS (VALENTIN)      | Romano             |
| 3. CABEZO DE LAS SALINAS     | Bronce             |
| 4. CABEZO DE LOS FRAILES     | Bronce             |
| 5. CABEZO DE LOS MARINES     | Ibérico            |
| 6. CABEZO POBLADO MINA       | Bronce             |
| 7. CABEZO "TENDIDA DEL POZO" | Bronce             |
| 8. CASA DE LA VEREDA         | Romano             |
| 9. EL CASTILLICO             | Bronce             |

10. CASTILLO	Islámico	
M. A. Murcia		
11. CERRO DE LA ESTACION (SANTUARIO V. DE LA ESPERANZA)	Bronce, Ibérico, Romano	Ibérico y Romano
M. A. Murcia	Islámico	
12. CORTIJO DE LA HOYA	Romano	
13. CORTIJO DE LOS PANES	Romano	
M. A. Murcia		
14. CRESTA DEL GALLO (VALENTIN)	Romano	
15. CUEVA DE LA TIERRA	Bronce, Ibérico, Romano	Eneolítico e Ibérico
16. CUEVA DE LOS MONIGOTES	Pinturas rupestres, Eneolítico	
17. CUEVAS DE LOS LOSARES	Bronce	
18. GILICO	Romano	
19. LA PALMERA	Romano	
20. TERRATREMO	Ibérico	
21. TORRETA DEL CABLE	Bronce	
22. VILLA VIEJA	Islámico	
M. A. Murcia		



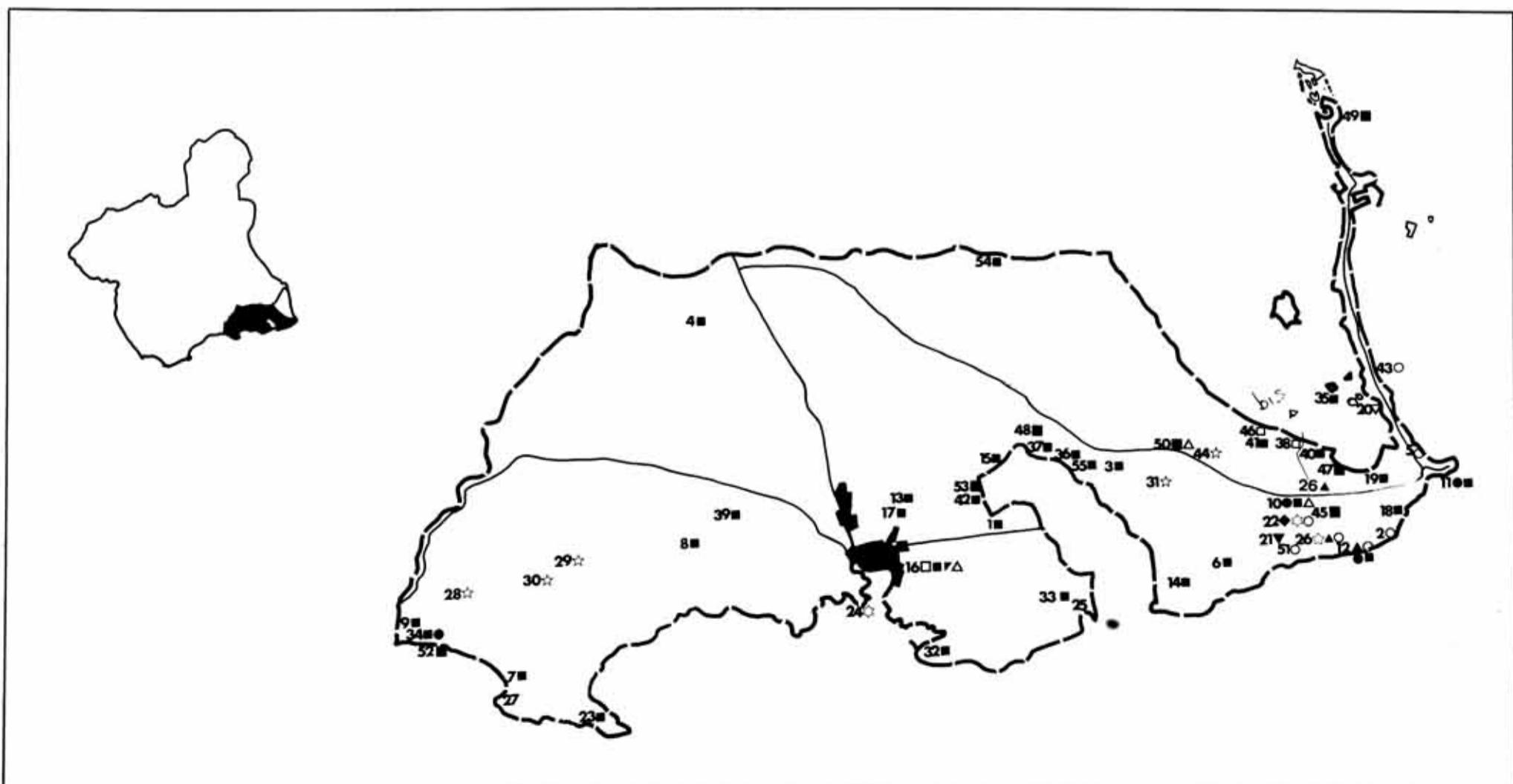
### CARAVACA

1. ARCHIVEL	Ibérico	
M. A. Municipal Caravaca		
2. BANCAL ALTO	Argárico y Bronce final	
M. A. Municipal Caravaca		
3. BAÑUELO, EL	Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
4. BARRANCO DE LAS CASICAS	Eneolítico	
M. A. Municipal Caravaca		
5. CALZADA ROMANA	Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
6. CARAVACA	Ibérico y Romano	
M. A. Murcia y M. A. Municipal Caravaca		
7. CARRASQUICAS, LAS	Argárico, Ibérico y Romano	
M. A. Nacional y M. A. Municipal Caravaca		
8. CASA AROCA	Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
9. CASA DE FLORES	Islámico	
M. A. Municipal Caravaca		
10. CASA OÑATE	Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
11. CASTILLICO, EL	Ibérico y Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
12. CASTILLO DE LA CELDA	Bronce, Islámico	
M. A. Murcia y M. A. Municipal Caravaca		
13. CERRO DE LA FUENTE	Bronce, Ibérico	
M. A. Municipal Caravaca		
14. CUESTA DEL CURA	Ibérico y Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
15. CUEVA DE LA BARQUILLA	Eneolítico e Ibérico	
M. A. Municipal Caravaca		
16. CUEVA DE LA DONCELLA	Eneolítico, Ibérico y Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
17. CUEVA DE LA PILA	Ibérico e Islámico	
M. A. Municipal Caravaca		
18. CUEVA DE LA REPRESA	Epipaleolítico y Eneolítico	
M. A. Murcia y M. A. Municipal Caravaca		
19. CUEVA DE LOS ALCORES	Eneolítico	
M. A. Municipal Caravaca		
20. CUEVA DE LOS HUESOS	Islámico	
M. A. Municipal Caravaca		
21. CUEVA DE LOS NEGROS	Eneolítico	
M. A. Municipal Caravaca		
22. CUEVA DEL DIAMANTE	Eneolítico	
M. A. Municipal Caravaca		
23. CUEVA DEL MARQUES	Bronce e Islámico	
M. A. Municipal Caravaca		
24. CUEVA DEL REMOJON	Epipaleolítico	
M. A. Municipal Caravaca		
25. CUEVA DEL REY MORO	Islámico	
M. A. Municipal Caravaca		
26. EMPALME, EL	Romano	
M. A. Murcia y M. A. Municipal Caravaca		
27. ENCARNACION, LA	Ibérico, Romano e Islámico	
M. A. Murcia y M. A. Municipal Caravaca		
28. FINCA DE LAS ANIMAS	Romano	
M. A. Murcia		
29. FINCA LIORNE	Bronce, Ibérico y Romano	
M. A. Murcia		
30. NECROPOLIS DE PEÑARRUBIA	Islámico	
M. A. Municipal Caravaca		
31. NECROPOLIS DE LOS VILLARICOS	Ibérico	
M. A. Municipal Caravaca		
32. OCHO CASAS	Bronce	
M. A. Municipal Caravaca		
33. PEÑA CORTADA	Bronce	
M. A. Municipal Caravaca		
34. PEÑA HORADADA	Bronce	
M. A. Municipal Caravaca		
35. PISCALERO, EL	Bronce	
M. A. Municipal Caravaca		
36. PLACICA, LA	Argárico	
M. A. Murcia, M. A. Nacional y M. A. Municipal Caravaca		
37. PUENTE ROMANO	Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
38. RINCON DE GUITARRA	Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
39. SAN JAVIER	Ibérico	
M. A. Municipal Caravaca		
40. TALA DE LA ERMITA (SINGLA)	Ibérico y Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
41. TEJA BLANCA	Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
42. TESORICO, EL	Bronce, Ibérico y Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
43. TORRE DE LA JORQUERA	Cristiana	
M. A. Municipal Caravaca		
44. TORRE DE LA REPRESA	Cristiana	
M. A. Municipal Caravaca		
45. TORRE MATA	Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
46. TORRECICA, LA	Bronce, Ibérico e Islámico	
M. A. Municipal Caravaca		
47. VILLA DEL CANAL	Romano	
M. A. Municipal Caravaca		
48. VILLARES, LOS	Argárico y Bronce final	
M. A. Municipal Caravaca		
49. VILLARICOS, LOS	Islámico, Romano e Islámico	
M. A. Municipal Caravaca		



## CARTAGENA

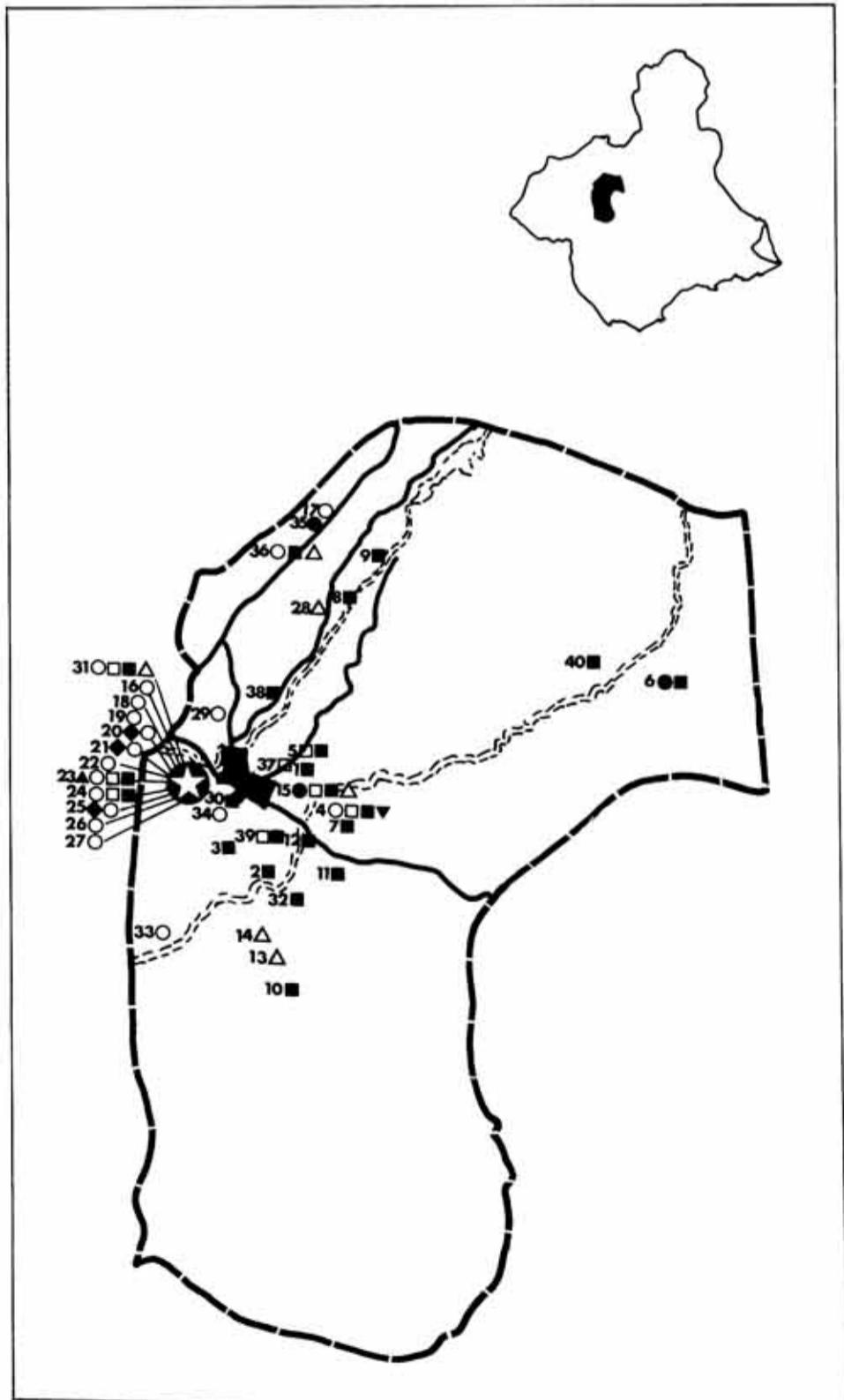
1. ABREVADERO, EL M. A. M. Cartagena	Romano	
2. ABRIGO DE LOS DENTOLES M. A. M. Cartagena	Eneolítico	
3. ALGAR, EL M. A. Murcia, M. A. M. Cartagena y M. Minero de La Unión	Romano	
4. ALJORRA, LA M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena	Romano	
5. ALMOLADERAS, LAS M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena	Eneolítico	
6. ATAMARIA M. A. M. Cartagena	Romano	
7. AZOHIA, LA M. A. M. Cartagena	Romano	
8. BALSAS DE GALIFA M. A. M. Cartagena	Romano	
9. BANCAL DE LAS SEPULTURAS M. A. M. Cartagena	Romano	
10. BELONES, LOS M. A. M. Cartagena y M. Minero de La Unión	Bronce, Romano e Islámico	
11. CABO DE PALOS M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena	Bronce y Romano	
12. CALBLANQUE M. A. M. Cartagena	Neolítico, Eneolítico, Bronce y Romano	
13. CALZADA DE LA ASOMADA M. A. M. Cartagena	Romano	
14. CALZADA PORTMAN - LOS BELONES M. A. M. Cartagena	Romano	
15. CAPURUCHOS, LOS M. Minero de La Unión	Romano	
16. CARTAGENA M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena CERRO DE LA CONCEPCION MOLINETE, EL MONTE SACRO MONTE SAN JOSE DESPEÑAPERROS	Ibérico, Púnico, Romano, Bizantino e Islámico	
17. CASAS DEL MOJON M. A. M. Cartagena	Romano	
18. CASTILLET, EL M. A. M. Cartagena	Romano	
19. CASTILICOS, LOS M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena	Romano	
20. CERRO DE LA CALA DEL PINO M. A. M. Cartagena	Bronce final	
21. CORRALON, EL M. A. M. Cartagena	Tardorromano	
22. CUEVA DE LA HIGUERA M. A. M. Cartagena	Pinturas rupestres, Paleolítico y Eneolítico	
23. CUEVA DE LA OVARZA M. A. M. Cartagena	Romano	
24. CUEVA DE LOS AVIONES M. A. M. Cartagena	Paleolítico	
25. CUEVA DE LOS HUESOS M. A. M. Cartagena	Indeterminada	
26. CUEVA DE LOS MEJILLONES M. A. M. Cartagena	Paleolítico, Neolítico y Eneolítico	



26. bis CUEVA DE LOS PAJAROS M. A. M. Cartagena	Neolítico	8. CANARA M. A. Cehegín	Romano
27. CUEVAS DE LA TORRE DE LA AZOIA M. A. M. Cartagena	Indeterminada	9. CAÑADA DE LOS BRAZOS (GILICO) M. A. Murcia y M. A. Cehegín	Romano
28. CUEVA DEL CABALLO M. A. M. Cartagena	Paleolítico	10. CASA DE LOS BOLAS M. A. Cehegín	Romano
29. CUEVA DEL MACHO M. A. M. Cartagena	Paleolítico	11. CASA DE LA POYERA M. A. Cehegín	Romano
30. CUEVA VERMEJA M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena	Paleolítico (musteriense y magdaleniense)	12. CASA PEONES CAMINEROS M. A. Cehegín	Romano
31. CUEVA VICTORIA M. Minero de La Unión y M. A. M. Cartagena	Paleolítico	13. EL CASTILlico M. A. Cehegín	Islámico
32. ESCOMBRERAS M. A. M. Cartagena	Romano	14. CASTILLO DE QUIPAR M. A. Cehegín	Islámico
33. INSTALACIONES DEL GORGUEL. M. Minero de La Unión y M. A. M. Cartagena	Romano	15. CEHEGIN M. A. Murcia y M. A. Cehegín	Bronce, Ibérico, Romano e Islámico
34. ISLA PLANA M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena	Bronce y Romano	16. CUEVA DE AMADOR M. A. Murcia y M. A. Cehegín	Eneolítico
35. ISLA RONDELA M. A. M. Cartagena	Romano	17. CUEVA DE DOÑA JOAQUINA M. A. Cehegín	Eneolítico
36. LO PEQUEÑO M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena	Romano	18. CUEVA DE LA ARAÑA M. A. Cehegín	Eneolítico
37. LO RIZO M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena	Romano	19. CUEVAS DE LAS CANTERAS M. A. Murcia y M. A. Cehegín	Eneolítico
38. LOMA DEL ESCORIAL M. A. M. Cartagena	Ibérico	20. CUEVA DE LAS CONCHAS M. A. Cehegín	Pinturas rupestres y Eneolítico
39. LOMAS DE CANTERAS, LAS M. A. M. Cartagena	Romano	21. CUEVA DE LAS PALOMAS M. A. Cehegín	Pinturas rupestres y Eneolítico
40. MAR DE CRISTAL M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena	Romano	22. CUEVA DE LOS SIETE PISOS M. A. Murcia	Eneolítico
41. MATEAS, LAS M. A. M. Cartagena	Romano	23. CUEVA DEL CALOR M. A. Murcia y M. A. Cehegín	Neolítico, Eneolítico, Ibérico y Romano
42. MINA BALSA M. Minero de La Unión y M. A. M. Cartagena	Romano		
43. MONTE BLANCO M. A. M. Cartagena	Eneolítico		
44. MONTE MIRAL M. A. M. Cartagena	Paleolítico		
45. MONTILLO, EL M. A. M. Cartagena	Romano		
46. NIETOS, LOS M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena	Ibérico		
47. PLAYA DEL CASTILlico M. A. M. Cartagena	Romano		
48. POBLADO DE CAMACHO M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena	Romano		
49. PUNTA PUDRIDER M. A. Murcia	Romano		
50. SAN GINES DE LA JARA M. A. Murcia y M. A. M. Cartagena	Romano e Islámico		
51. SIMA DEL MANANTIAL M. A. M. Cartagena	Eneolítico		
52. TINTEROS, LOS M. A. M. Cartagena	Romano		
53. TIRO DE PICHON M. A. M. Cartagena	Romano		
54. VILLA DE LA PUEBLA M. A. M. Cartagena	Romano		
55. VILLA DE LOS RUICES M. A. M. Cartagena	Romano		

## CEHEGIN

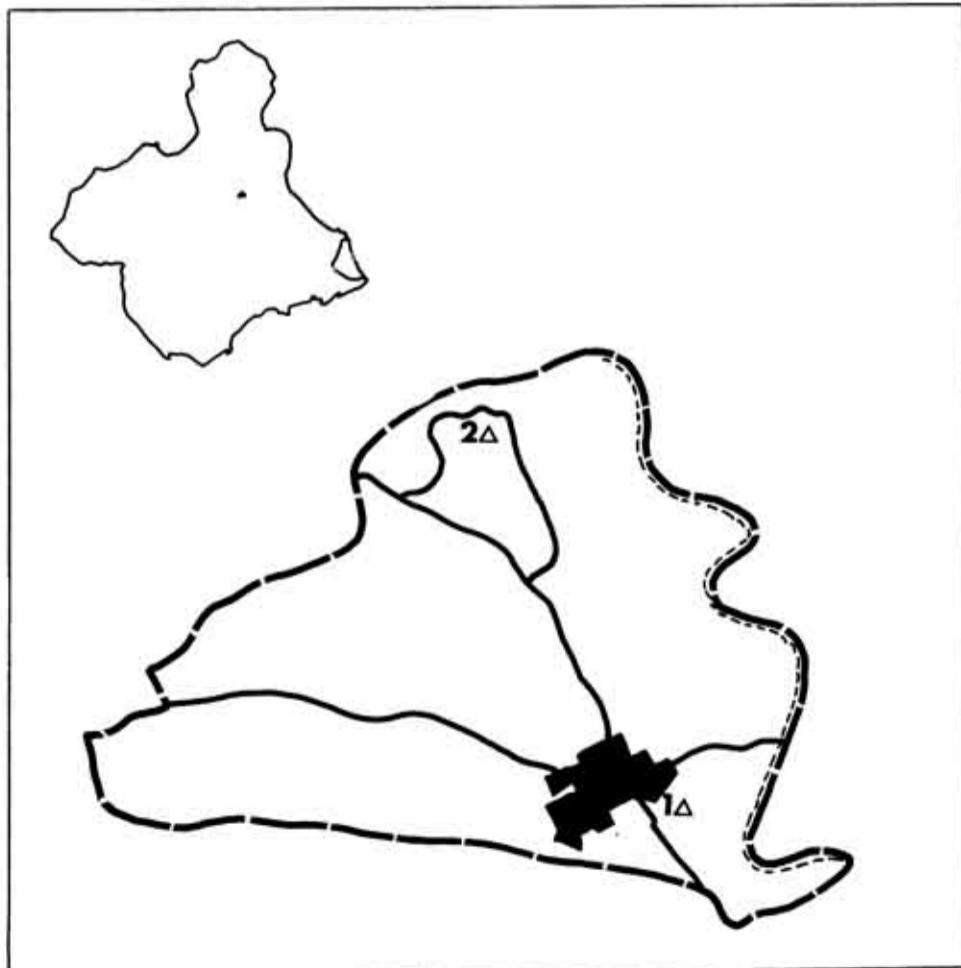
1. EL ALMARJAL M. A. Cehegín	Romano
2. ALMENARA DEL TOCONAL M. A. Cehegín	Romano
3. BANCAL DE LAS TEJAS M. A. Cehegín	Romano
4. BEGASTRI M. A. Murcia y M. A. Cehegín	Eneolítico, Ibérico, Romano, Paleocristiano, Visigodo
5. CABEZO DE SAN AGUSTIN M. A. Cehegín	Ibérico y Romano
6. CABEZO DEL TRIGO M. A. Cehegín	Argárico y Romano
7. CAMPILLO DE LOS MAYAS M. A. Cehegín	Romano



24. CUEVA DEL CAMINO M. A. Murcia y M. A. Cehegin	Eneolítico, Ibérico y Romano	3. BARRANCO DE LOS GRAJOS M. A. Murcia y M. A. M. Cieza	Pinturas rupestres, Paleolítico, Epipaleolítico y Neolítico
25. CUEVA DEL HUMO M. A. Cehegin	Pinturas rupestres y Eneolítico	4. BUHO, EL M. A. M. Cieza	Bronce
26. CUEVA DEL REPTIL M. A. Murcia y M. A. Cehegin	Eneolítico	5. CABEZO DE LA CRUZ M. A. Murcia y M. A. M. Cieza	Bronce
27. CUEVA DEL SALTADOR	Eneolítico	6. CABEZO DE LA RAYA M. A. M. Cieza	Islámico
28. ERMITA VIRGEN DE LA PEÑA M. A. Cehegin	Islámico	7. CABEZO PASCUALA M. A. M. Cieza	Ibérico y Romano
29. LA MARRADA M. A. Cehegin	Eneolítico	8. CAMINO DE LA FUENTE DEL PERAL M. A. Murcia y M. A. M. Cieza	Ibérico y Romano
30. MOLINO CHICO M. A. Cehegin	Romano	9. CARRETERA CIEZA - ABARAN M. A. M. Cieza	Bronce
31. MORRO DE LA CERAMICA M. A. Cehegin	Eneolítico, Ibérico, Romano e Islámico	10. CASTILLO DEL MAYORAZGO M. A. M. Cieza	Islámico
32. EL PARAISO M. A. Cehegin	Romano	11. CERRO DE LAS BEATAS (MARIDIAZ) M. A. Murcia y M. A. M. Cieza	Eneolítico, Bronce y Romano
33. POBLADO DE JORQUERA	Eneolítico	12. CERRO DEL CASTILLO M. A. Murcia y M. A. M. Cieza	Ibérico y Islámico
34. POBLADO DE PEÑA RUBIA M. A. Cehegin	Eneolítico	13. CIEZA M. A. Murcia y M. A. M. Cieza C/ Sultan - Solar de D <sup>r</sup> Adela La Huerta Torreón del Muro	Ibérico, Romano e Islámico
35. EL PORTILLO M. A. Cehegin	Bronce	14. CUEVA DE LA CABEZA DEL ASNO M. A. M. Cieza	Paleolítico Superior
36. POYO MIÑANO M. A. Cehegin	Eneolítico, Romano e Islámico	15. CUEVA DEL LABERINTO M. A. M. Cieza	Eneolítico
37. EL RECUESTO M. A. Cehegin	Ibérico	16. CUEVA DEL NIÑO M. A. M. Cieza	Eneolítico
38. SANTA BARBARA M. A. Cehegin	Romano	17. ERMITICA DEL SANTO M. A. M. Cieza	Ibérico y Romano
39. EL TOYO M. A. Cehegin	Ibérico y Romano	18. FUENTE DE LAS PULGUINAS M. A. M. Cieza	Eneolítico, Bronce, Romano e Islámico
40. VILLARES, LOS M. A. Cehegin	Romano		

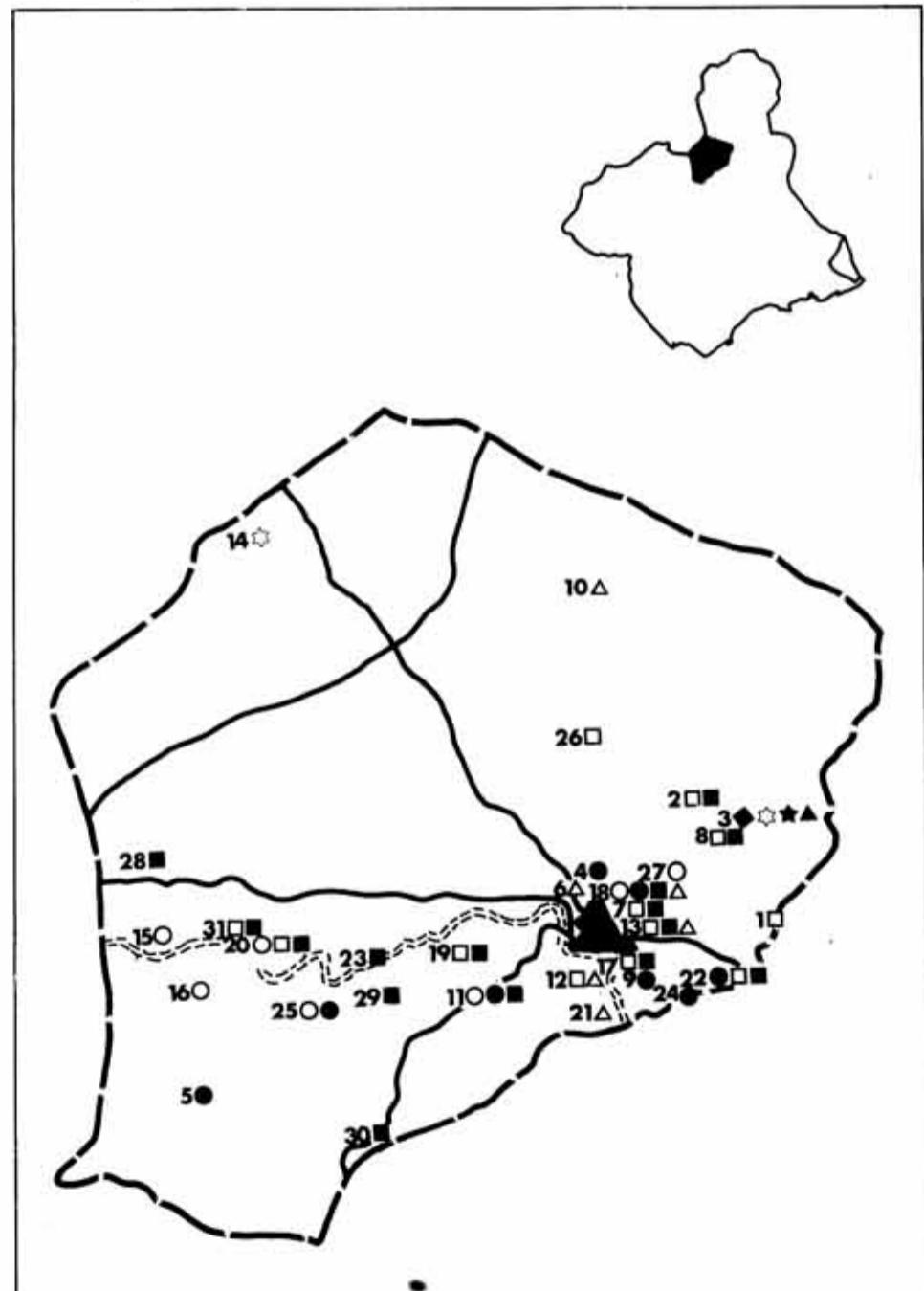
## CEUTI

- |                 |          |
|-----------------|----------|
| 1. CEUTI        | Islámico |
| 2. TORRAOS, LOS | Islámico |



## CIEZA

- |                                   |                  |
|-----------------------------------|------------------|
| 1. ALBARES, LOS<br>M. A. M. Cieza | Ibérico          |
| 2. ASCOY<br>M. A. M. Cieza        | Ibérico y Romano |

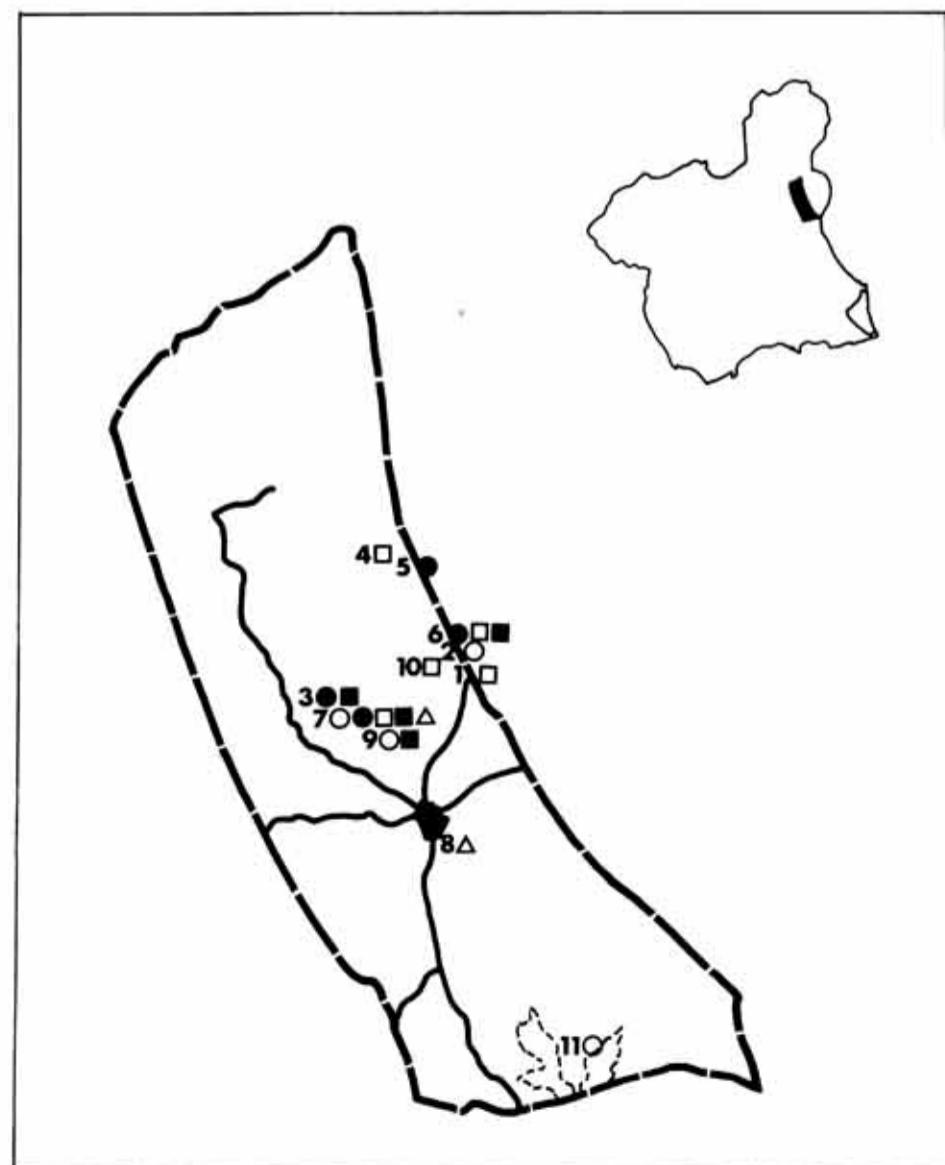


- |   |                              |
|---|------------------------------|
| 19. GINETE, EL (I Y II)<br>M. A. M. Cieza | Ibérico y Romano             |
| 20. HOYA GARCIA, LA<br>M. A. M. Cieza     | Eneolítico, Ibérico y Romano |

21. MEDINA SIYASA M. A. M. Cieza	Islámico	8. CASTILLO DE FORTUNA M. A. Murcia	Islámico
22. MORRON, EL (BOLBAX) M. A. Murcia y M. A. M. Cieza	Bronce, Ibérico y Romano	9. CUEVA NEGRA M. A. Murcia	Eneolítico y Romano
23. PARRA, LA M. A. M. Cieza	Romano	10. NECROPOLIS CASTILLEJO DE LOS BAÑOS M. A. Murcia	Ibérico
24. PEÑON DE TERESA M. A. M. Cieza	Bronce	11. RAMBLA SALADA Y AJAUQUE M. A. Murcia	Eneolítico
25. PICO DEL AGUILA O SALTADOR DE MARIN M. A. M. Cieza	Eneolítico y Bronce		
26. RAMBLA DEL JUDIO I Y II M. A. M. Cieza	Ibérico		
27. REALEJOS, LOS M. A. Murcia y M. A. M. Cieza	Eneolítico	1. ABRIGO DEL VINCULO M. A. Municipal Jumilla	Bronce e Ibérico
28. SERRETA, LA I Y II M. A. M. Cieza	Romano	2. ALBERCA DE ROMAN M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla	Ibérico y Romano
29. TORRE, LA M. A. M. Cieza	Romano	3. BARRANCO DE LA BUITRERA M. A. M. Jumilla	Romano
30. VILLA DE LAS CONTIENDAS M. A. M. Cieza	Romano	4. BARRANCO DEL BUEN AIRE M. A. M. Jumilla	Bronce
31. VILLA GARCIA M. A. M. Cieza	Ibérico y Romano	5. CABEZO DE LA ROSA M. A. M. Jumilla	Islámico
		6. CABEZO DE LAS SALINAS M. A. M. Jumilla	Eneolítico
		7. CABEZO DEL ORO M. A. M. Jumilla	Bronce
		8. CALDERONES, LOS M. A. M. Jumilla	Bronce, Ibérico e Islámico
		9. CALESICA, LA M. A. M. Jumilla	Pinturas rupestres, Eneolítico, Bronce e Ibérico
		10. CAMINO DEL PEDREGAL M. A. M. Jumilla	Romano
		11. CASA DE LOS COBOS M. A. M. Jumilla	Romano
		12. CASON, EL M. A. M. Jumilla	Paleocristiano
		13. CASTILICOS DEL CERRO GONZALEZ M. A. M. Jumilla	Bronce
		14. CASTILICOS DEL SALERO M. A. M. Jumilla	Bronce, Ibérico e Islámico
		15. CERRICO CONEJERO M. A. M. Jumilla	Bronce
		16. CERRICO DE SANTA ANA LA VIEJA M. A. M. Jumilla	Bronce
		17. CERRICO DE LOS CONEJOS M. A. M. Jumilla	Bronce
		18. CERRICO REDONDO M. A. M. Jumilla	Bronce
		19. CERRO DE LAS CABRAS M. A. M. Jumilla	Bronce
		20. CERRO DE LOS TEJOS M. A. M. Jumilla	Bronce
		21. CERRO DEL BUEN AIRE M. A. M. Jumilla	Bronce
		22. CERRO DEL CASTILLO M. A. M. Jumilla	Bronce, Ibérico, Romano e Islámico
		23. CERRO DEL MORO M. A. M. Jumilla	Bronce
		24. LOS CIPRESSES M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla	Romano
		25. COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla	Eneolítico e Ibérico
		26. COIMBRA DE LA BUITRERA M. A. M. Jumilla	Bronce e Ibérico
		27. COLLADO Y PINAR DE STA. ANA M. A. Jumilla	Ibérico
		28. CORRALES, LOS M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla	Bronce e Ibérico
		29. COVACHAS DEL SALTAOR M. A. Jumilla	Eneolítico
		30. CUEVA DE LA PEÑA DEL CASTELLAR M. A. M. Jumilla	Bronce
		31. CUEVA DE LOS TIESTOS M. A. M. Jumilla	Eneolítico
		32. CUEVA DEL PELICIEGO M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla	Pinturas rupestres, Eneolítico, Bronce, Ibérico y Romano
		33. CUEVA DEL PINO M. A. M. Jumilla	Eneolítico

## FORTUNA

1. BAÑOS DE FORTUNA M. A. Murcia	Romano
2. BARRANCO DE LA HIGUERA M. A. Murcia	Eneolítico
3. CABECICO DE LAS PEÑAS M. A. Murcia	Bronce y Romano
4. CABEZO CAPRES M. A. Murcia	Ibérico
5. CABEZO DE LA MESA M. A. Murcia	Bronce
6. CASTILLEJO DE LOS BAÑOS M. A. Murcia	Bronce, Ibérico y Romano
7. CASTILLICO DE LAS PEÑAS M. A. Murcia	Eneolítico, Argárico, Ibérico, Romano e Islámico



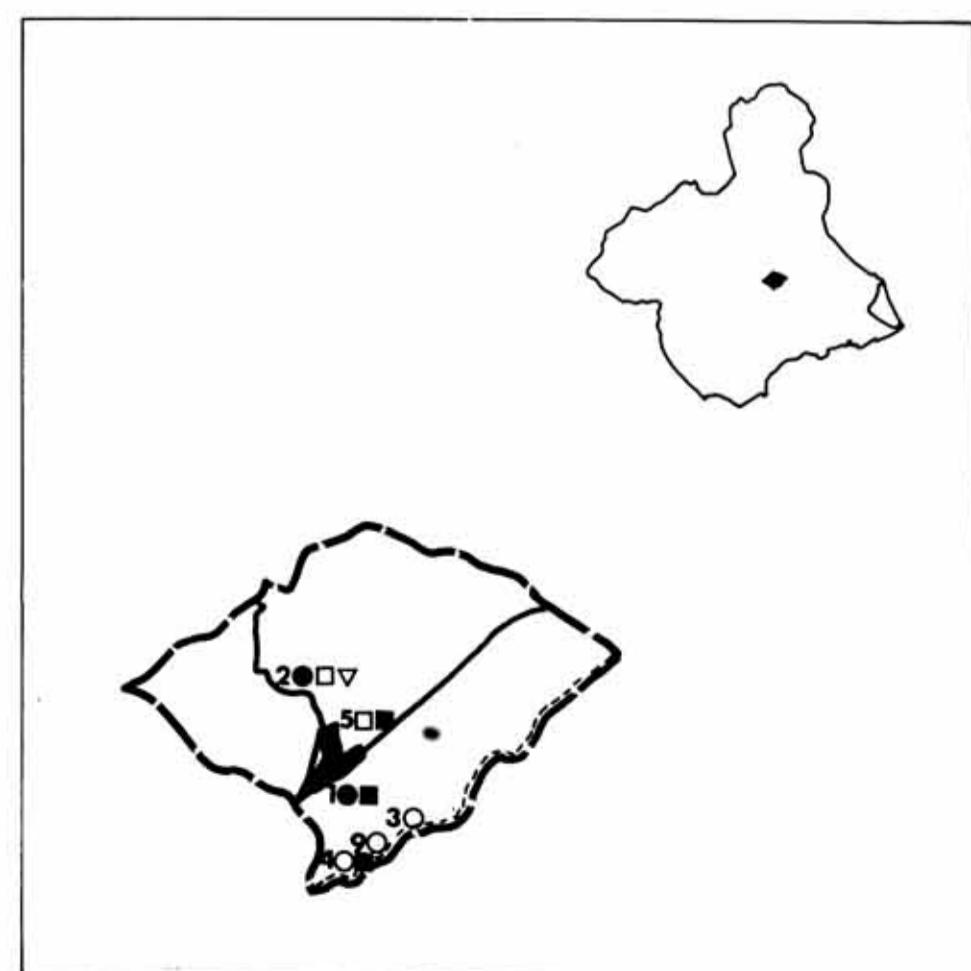
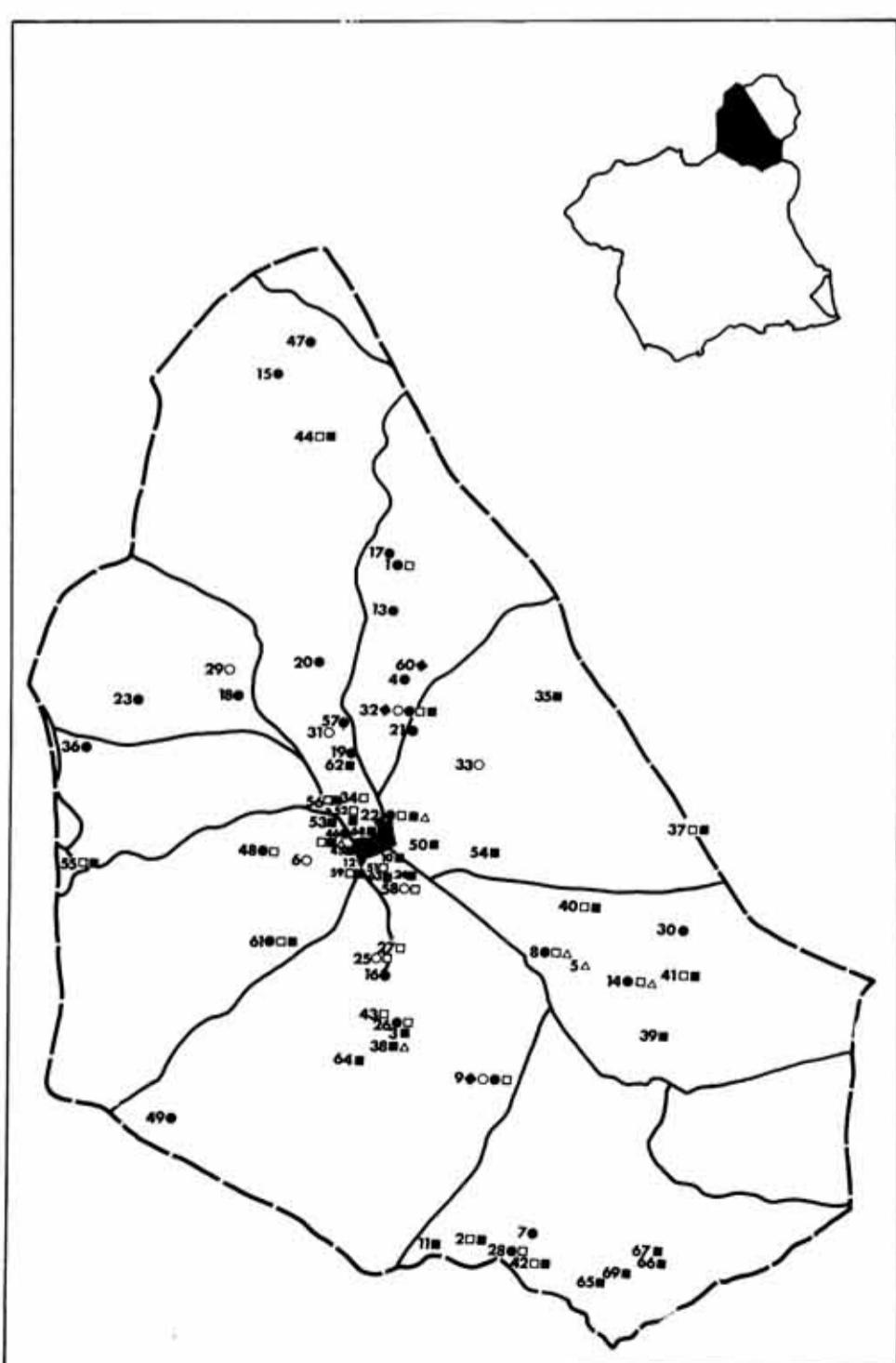
## JUMILLA

1. ABRIGO DEL VINCULO M. A. Municipal Jumilla	Bronce e Ibérico
2. ALBERCA DE ROMAN M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla	Ibérico y Romano
3. BARRANCO DE LA BUITRERA M. A. M. Jumilla	Romano
4. BARRANCO DEL BUEN AIRE M. A. M. Jumilla	Bronce
5. CABEZO DE LA ROSA M. A. M. Jumilla	Islámico
6. CABEZO DE LAS SALINAS M. A. M. Jumilla	Eneolítico
7. CABEZO DEL ORO M. A. M. Jumilla	Bronce
8. CALDERONES, LOS M. A. M. Jumilla	Bronce, Ibérico e Islámico
9. CALESICA, LA M. A. M. Jumilla	Pinturas rupestres, Eneolítico, Bronce e Ibérico
10. CAMINO DEL PEDREGAL M. A. M. Jumilla	Romano
11. CASA DE LOS COBOS M. A. M. Jumilla	Romano
12. CASON, EL M. A. M. Jumilla	Paleocristiano
13. CASTILICOS DEL CERRO GONZALEZ M. A. M. Jumilla	Bronce
14. CASTILICOS DEL SALERO M. A. M. Jumilla	Bronce, Ibérico e Islámico
15. CERRICO CONEJERO M. A. M. Jumilla	Bronce
16. CERRICO DE SANTA ANA LA VIEJA M. A. M. Jumilla	Bronce
17. CERRICO DE LOS CONEJOS M. A. M. Jumilla	Bronce
18. CERRICO REDONDO M. A. M. Jumilla	Bronce
19. CERRO DE LAS CABRAS M. A. M. Jumilla	Bronce
20. CERRO DE LOS TEJOS M. A. M. Jumilla	Bronce
21. CERRO DEL BUEN AIRE M. A. M. Jumilla	Bronce
22. CERRO DEL CASTILLO M. A. M. Jumilla	Bronce, Ibérico, Romano e Islámico
23. CERRO DEL MORO M. A. M. Jumilla	Bronce
24. LOS CIPRESSES M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla	Romano
25. COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla	Eneolítico e Ibérico
26. COIMBRA DE LA BUITRERA M. A. M. Jumilla	Bronce e Ibérico
27. COLLADO Y PINAR DE STA. ANA M. A. Jumilla	Ibérico
28. CORRALES, LOS M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla	Bronce e Ibérico
29. COVACHAS DEL SALTAOR M. A. Jumilla	Eneolítico
30. CUEVA DE LA PEÑA DEL CASTELLAR M. A. M. Jumilla	Bronce
31. CUEVA DE LOS TIESTOS M. A. M. Jumilla	Eneolítico
32. CUEVA DEL PELICIEGO M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla	Pinturas rupestres, Eneolítico, Bronce, Ibérico y Romano
33. CUEVA DEL PINO M. A. M. Jumilla	Eneolítico

34. CHARCO DEL ZORRO	Ibérico	53. PILA, LA	Romano
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
35. FUENTE DEL PINO Y MANADORES	Romano	54. PINOSA, LA	Romano
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
36. GORGOCILES DEL ESCABEZADO	Bronce	55. POCICO DE MADAX	Ibérico y Romano
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
37. GRAYA, LA	Ibérico y Romano	56. PONTON, EL.	Ibérico y Romano
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
38. HUERTA DE LA BUITRERA	Romano e Islámico	57. PORTICHUELO, EL	Bronce
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
39. KARXA DE LOS ESTANQUILLOS	Romano	58. PRADO, EL	Eneolítico e Ibérico
M. A. M. Jumilla		M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla	
40. KARXA DEL BALSON	Ibérico y Romano	59. PUENTECILLA	Ibérico y Romano
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
41. KARXA DEL SALERO	Ibérico y Romano	60. RINCON DEL BUEN AIRE (I Y II)	Pinturas rupestres
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
42. LOMA DE LA PRESA DE ARRIBA	Ibérico y Romano	61. SOLANA DEL MOLAR	Bronce, Ibérico y Romano
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
43. MANANTIAL DE LA BUITRERA	Ibérico	62. SOMBLANCAS, LAS	Romano
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
44. MARILAZANA, LA	Ibérico y Romano	63. VILLA ROMANA DEL HIPNOS	Romano
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
45. MARQUINA, LA	Romano	64. CASA DEL CURA	Romano
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
46. MIRAFLORES	Bronce, Ibérico, Romano e Islámico	65. CASA DEL HAMBRE	Romano
M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
47. MORRA DEL MORO	Bronce	66. CASA DEL LLANO	Romano
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
48. MORRONAZO, EL	Bronce e Ibérico	67. CHARCO DE LA PEÑA	Romano
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
49. MURALLA, LA	Bronce	68. SALTO DE LA NOVIA	Romano
M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
50. NORICA, LA	Romano	69. TROZO DEL MORO	Romano
M. A. Murcia y M. A. M. Jumilla		M. A. M. Jumilla	
51. PASICO DE SAN PASCUAL	Ibérico		
M. A. M. Jumilla			
52. PERUL, EL	Ibérico y Romano		
M. A. M. Jumilla			

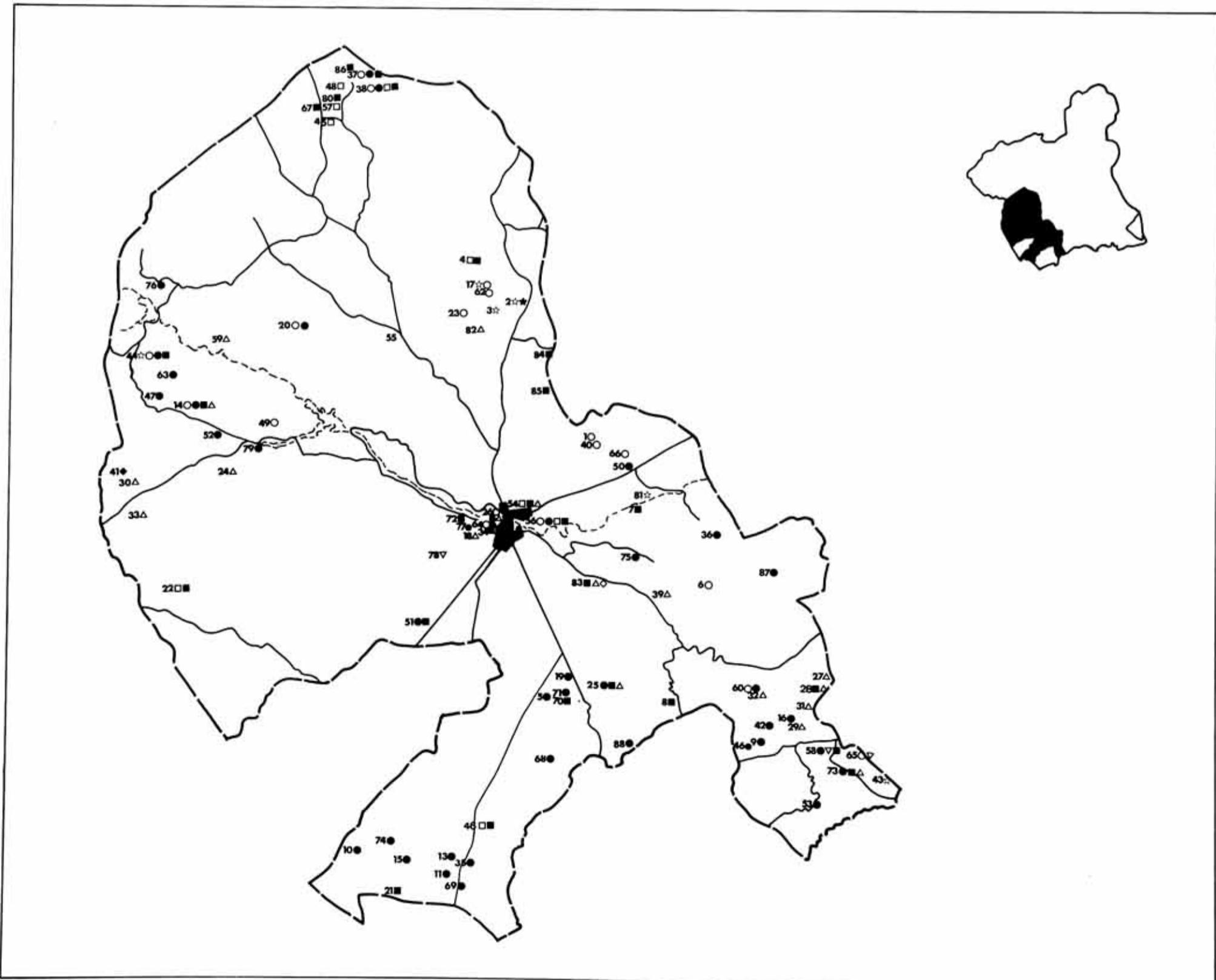
## LIBRILLA

1. CASAS NUEVAS  
M. A. Murcia
2. CASTELLAR, EL  
M. A. Murcia
3. CERCA DE VILLA ADELAIDA  
(RAMBLA DE LIBRILLA)
4. ESCALERA DE LOS MOROS  
M. A. Murcia
5. LIBRILLA  
M. A. Murcia
6. MARGEN IZQUIERDA DEL RIO  
GUADALENTIN



## LORCA

1. ABRIGO DE LA CASA DEL PINO	Eneolítico	18. CAÑO DEL CASTILLO	Islámico
2. ABRIGO GRANDE DE ZUÑIGA M. A. Murcia	Paleolítico y Epipaleolítico	19. CAPELLANIA, LA M. A. Murcia	Argárico
3. ABRIGO DE LA RAMBLA DE TORRALBA	Paleolítico	20. CAPITAN, EL Depósito Municipal Lorca	Eneolítico y Argárico
4. ALAGÜECES, LOS M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Ibérico y Romano	21. CASA DE LA CALA BLANCA (CASAS BLANCAS)	Romano
5. ALCANARA, LA M. A. Murcia	Argárico	22. CASA DE LAS VENTANAS (ELIOCROCA) M. A. Murcia	Ibérico y Romano
6. ALQUERIAS DE BEAS M. A. Murcia	Eneolítico	23. CASA DEL PINO	Eneolítico
7. BALDAZO	Romano	24. CASTELLON, EL	Islámico
8. SOL DE LA VIRGEN	Romano	25. CASTILLO DE FELIX M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Argárico, Romano e Islámico
9. CABELLERA DE ALICIA	Argárico	26. CASTILLO DE LORCA	Ibérico, Romano e Islámico
10. CABEZO ARMAO DE ABAJO	Argárico	27. CASTILLO DE MORATA	Islámico
11. CABEZO DE LAS PIEDRAS	Argárico	28. CASTILLO DE PASTRANA M. A. Murcia	Romano e Islámico
12. CABEZO DE LOS GITANOS M. A. Murcia	Paleolítico	29. CASTILLO DE RAMONETE M. A. Murcia	Islámico
13. CABEZO DEL MORO	Argárico	30. CASTILLO DE TIRIEZA M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Islámico
14. CABEZO LIRON (VALDEINFIERNOS) M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Eneolítico, Argárico, Romano e Islámico	31. CASTILLO DE UGEJAR M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Islámico
15. CABEZO LIRON (ALMENDRICOS) M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Argárico	32. CASTILLO DE VIQUEJOS	Islámico
16. CABEZO NEGRO DE UGEJAR M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Argárico	33. CASTILLO DE XIQUENA M. A. Murcia y Depósito Municipal de Lorca	Islámico
17. CALARES I, II, III y IV	Paleolítico y Eneolítico	34. CERRO DEL CALVARIO M. A. Murcia	Romano



35. CERRO DE LA CAMPANA	Argárico	76. SALVAREJO	Argárico
36. CERRO DE LA CUEVA DE LA PALICA	Argárico	77. SIERRA DE LOS PILONES	Argárico
37. CERRO DE LA ENCANTA	Eneolítico, Argárico y Romano	78. SOLANA DE PEÑARRUBIA	Bronce final
38. CERRO DE LAS VIÑAS M. A. Murcia	Eneolítico, Argárico, Romano e Islámico	79. TALAYON	Argárico
39. COTES	Islámico	80. TEJERICA, LA M. A. Murcia	Romano
40. CUEVA DE LA VIRGEN DE LA SALUD Depósito Municipal Lorca	Eneolítico	81. TOLLOS, LOS	Paleolítico Medio
41. CUEVA DEL TIO LABRADOR	Pinturas rupestres	82. TORRE DE ALBA M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Islámico
42. CUEVA LUCAS	Argárico	83. TORRE DEL ARAILLO Depósito Municipal Lorca	Romano e Islámico
43. CUEVA PERNERAS M. A. Murcia	Paleolítico Superior y Medio	84. VILLA N° 1	Romano
44. CULEBRINA, LA M. A. Murcia	Paleolítico, Eneolítico, Argárico y Romano	85. VILLA N° 2	Romano
45. DOÑA INES M. A. Murcia	Ibérico	86. VILLARES, LOS M. A. Murcia	Romano
46. ESCALERA, LA	Argárico	87. VIUDA, LA	Argárico
46 bis. ESCARIHUELA, LA Depósito Municipal Lorca	Ibérico y Romano	88. ZAPATA M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Argárico
47. FUENTE GIL	Argárico		
48. FUENTECICA DEL CARRULO M. A. Murcia	Ibérico		
49. GREDA, LA M. A. Murcia	Eneolítico		
50. HOYA, LA	Argárico	1. ALTO DE LOS MOROS	Ibérico
51. JAROSA, LA M. A. Murcia	Argárico y Romano	2. LORQUI M. A. Murcia	Islámico
52. LAIRON	Argárico	3. PALACIOS BLANCOS, LOS	Ibérico y Romano
53. LOMA DE BAS	Argárico		
54. LOMA DEL ESPOLON M. A. Murcia	Ibérico, Romano e Islámico		
55. LOMA DEL ROMERAL	Indeterminado		
56. LORCA	Eneolítico, Argárico, Ibérico, Romano, Islámico y Cristiano		
M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca			
CAMPO DE FUTBOL			
PLAZA CARDENAL BELLUGA			
C/ DE LOS PANES			
C/ PEDRO PEREZ			
DELEGACION DE SANIDAD			
PARROQUIA DE S. JUAN BAUTISTA			
PEÑAS DE S. INDALECIO			
PORCHE DE S. ANTONIO			
57. LLANO, EL	Ibérico		
58. LLANO DE LOS CEPEROS M. A. Murcia	Argárico, Bronce final y Romano		
59. LUCHENA M. A. Murcia	Islámico		
60. MONTE MOISES	Eneolítico y Argárico		
61. MORRA DE LAS PUPAS M. A. Murcia	Argárico, Ibérico y Romano		
62. MORRA DEL CARRO M. A. Murcia	Eneolítico		
63. MORRA DEL COCON	Argárico		
64. MURVIEDRO M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Eneolítico, Argárico		
65. PARAZUELOS M. A. Murcia	Eneolítico y Bronce final		
66. PARRILLA, LA	Eneolítico		
67. PECHO DE LOS CANTOS M. A. Murcia	Romano		
68. PEÑONCICOS, LOS M. A. Murcia	Argárico		
69. PINO REAL	Argárico		
70. PURCHENA M. A. Murcia	Romano		
71. PURIAS M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Argárico	1. CABEZA DE VULCANO M. A. Murcia	Romano
72. QUINTILLA, LA M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Romano	2. CABEZO DE LAS VIBORAS M. A. Murcia	Argárico y Romano
73. RAMBLA DEL RAMONETE M. A. Murcia	Argárico, Romano e Islámico	3. CABEZO DEL ASNO M. A. Murcia	Eneolítico e Ibérico
74. RINCON, EL M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Argárico	4. CABEZO DEL HIERRO M. A. Murcia	Romano
75. RINCON DE AGUADERAS M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Argárico	5. CABEZO DEL PLOMO M. A. Murcia	Eneolítico

## LORQUI

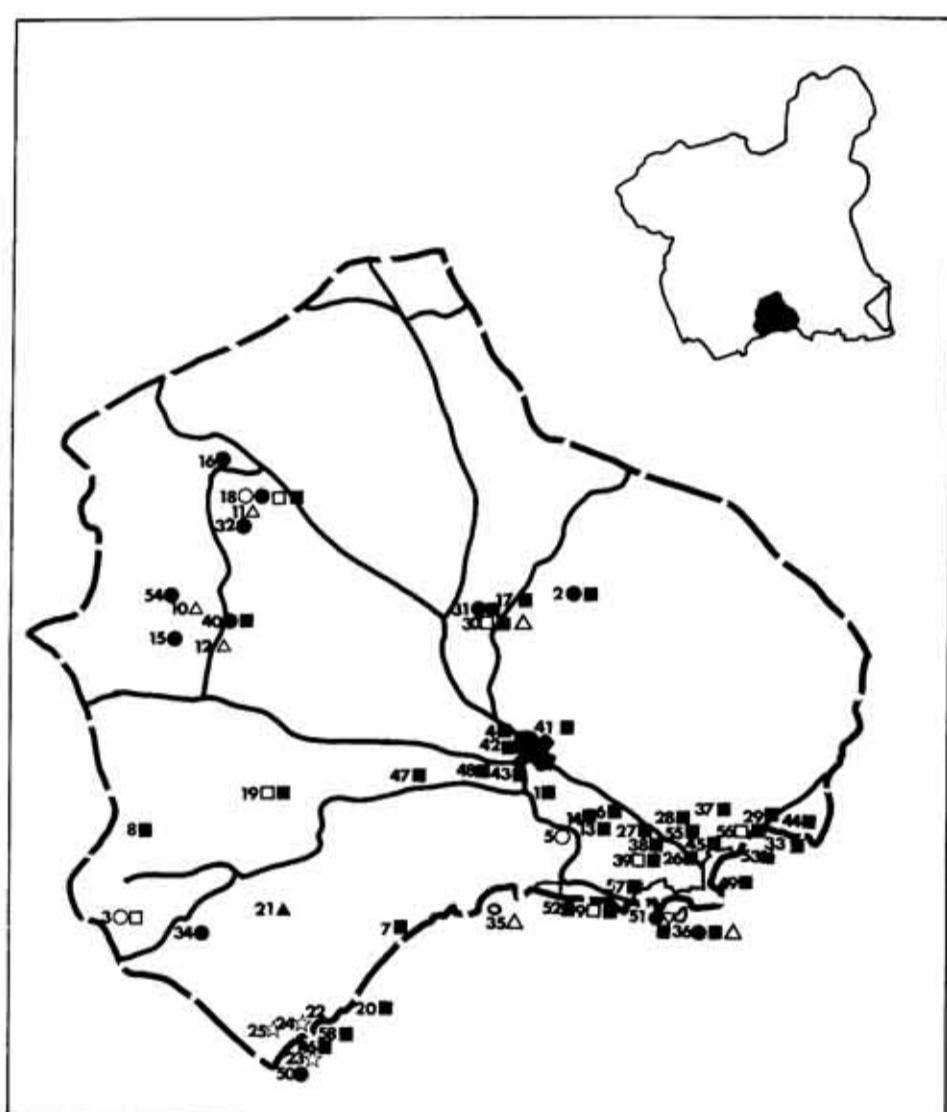
1. ALTO DE LOS MOROS  
Ibérico
2. LORQUI  
M. A. Murcia  
Islámico
3. PALACIOS BLANCOS, LOS  
Ibérico y Romano



## MAZARRON

1. CABEZA DE VULCANO  
M. A. Murcia
2. CABEZO DE LAS VIBORAS  
M. A. Murcia
3. CABEZO DEL ASNO  
M. A. Murcia
4. CABEZO DEL HIERRO  
M. A. Murcia
5. CABEZO DEL PLOMO  
M. A. Murcia
- Romano
- Argárico y Romano
- Eneolítico e Ibérico
- Romano
- Eneolítico

6. CAÑADA DE LA HORMIGA	Romano	50. PUNTAS DE CALNEGRE	Argárico
7. EL CARALEÑO M. A. Murcia	Romano	51. PUNTAS DE LOS GAVILANES	Argárico, Bronce final y Romano
8. CASA DE LOS CUATRO HERMANOS M. A. Murcia	Romano	52. PUNTA DE NARES	Romano
9. CASTELLAR, EL M. A. Murcia y Depósito Municipal Lorca	Ibérico y Romano	53. RIHUETE, EL	Romano
10. CASTILLO DE CARLANTIN	Islámico	54. ROCA, LA M. A. Murcia	Argárico
11. CASTILLO DE GAÑUELAS	Islámico	55. SALARES DE LA MOTA	Romano
12. CASTILLO DE LA MAJADA M. A. Murcia	Islámico	56. TAJO DEL SEGUNDO ALAMILLO	Ibérico y Romano
13. CENICEROS M. A. Murcia	Romano	57. TERRENOS DE BAHIA M. A. Murcia	Romano
14. CENICEROS - LOMA SANCHEZ M. A. Murcia	Romano	58. VILLA DE LOS PERCHELES	Romano
15. CERRICO JARDIN	Argárico		
16. CERRO DE LA CUEVA DEL MAYORAZGO	Argárico		
17. CERRO DE LA MEZQUITILLA M. A. Murcia	Romano		
18. CIÑUELA, LA M. A. Murcia	Eneolítico, Bronce, Ibérico y Romano		
19. COTO FORTUNA M. A. Murcia	Ibérico y Romano		
20. COVATICAS	Romano		
21. CUEVA DE LOS TOLLOS	Neolítico		
22. CUEVA DE LA PASTORA	Indeterminada		
23. CUEVA DEL HOYO DE LOS PESCADORES	Paleolítico Medio		
24. CUEVA DEL PALOMARICO	Paleolítico Medio y Superior		
25. CUEVA DEL SALTADOR	Paleolítico Superior y Eneolítico		
26. ERA, LA M. A. Murcia	Romano		
27. ESCORIAL ROMANO DEL ESPINAR M. A. Murcia	Romano		
28. FINCA DEL BREVE M. A. Murcia	Romano		
29. FINCA LA GACHA	Romano		
30. FUENTE AMARGA M. A. Murcia	Ibérico, Romano e Islámico		
31. FUENTE DEL SALADILLO M. A. Murcia	Argárico y Romano		
32. GAÑUELAS	Argárico		
33. HORNO DEL NACIMIENTO	Romano		
34. IFRE M. A. Murcia	Argárico		
35. ISLA DE CUEVA DE LOBOS M. A. Murcia	Islámico		
36. ISLA DE PACO M. A. Murcia	Argárico, Romano e Islámico		
37. LOMA DE SEGUNDO M. A. Murcia	Romano	1. MOLINA DE SEGURA M. A. Murcia	Ibérico e Islámico
38. LOMA DE LAS HERRERIAS M. A. Murcia	Romano		
39. LOMA SANCHEZ M. A. Murcia	Ibérico y Romano		
40. MAJADA, LA M. A. Murcia	Argárico y Romano		
41. MAZARRON (CASCO URBANO) M. A. Murcia	Romano		
42. MINA DE LA ESPERANZA M. A. Murcia	Romano		
43. MINA DEL TRIUNFO M. A. Murcia	Romano		
44. MOJON, EL M. A. Murcia	Romano		
45. MOLINETA, LA M. A. Murcia	Romano		
46. PALOMARICO, EL M. A. Murcia	Romano		
47. PEDRERAS, LAS M. A. Murcia	Romano		
48. PICO DE LA CHIMENEA M. A. Murcia	Romano		
49. PUERTO DE MAZARRON (CASCO URBANO) M. A. Murcia	Romano		

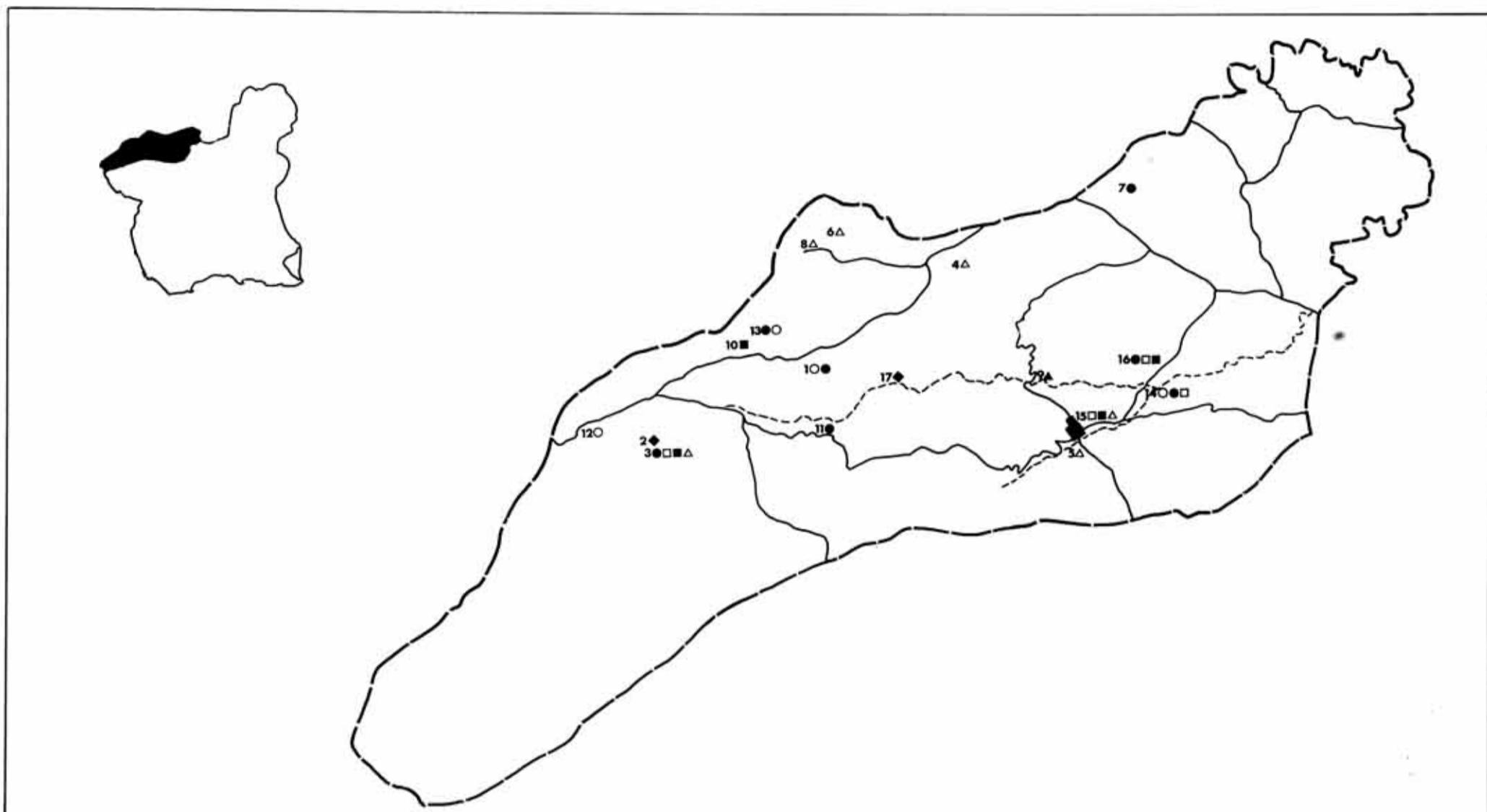


### MOLINA DE SEGURA



## MORATALLA

1. BAGIL	Eneolítico y Bronce	8. COVACHA DE MAZUZA	Islámico
2. CAÑICA DEL CALAR (I, II, III, IV y V)	Pinturas rupestres	9. CUEVA DEL GATO	Neolítico
3. CASTILICO, EL M. A. Murcia	Bronce, Ibérico, Romano e Islámico	10. CUEVAS DE ZAEN	Romano
4. CASTILLO DE BENIZAR M. A. Murcia	Islámico	11. FUENTE DE LOS MUERTOS	Bronce
5. CASTILLO DE MORATALLA	Islámico	12. FUENTE DEL SABUCO	Eneolítico
6. CASTILLO DE PLIEGO	Islámico	13. MOLATA, LA	Eneolítico y Bronce
7. CERRO DE LAS COVATILLAS, EL	Bronce	14. MOLINICOS, LOS M. A. Murcia	Eneolítico, Argárico e Ibérico
		15. MORATALLA M. A. Murcia	Ibérico, Romano e Islámico
		16. MORATALLA LA VIEJA M. A. Murcia	Bronce, Ibérico y Romano
		17. RISCA, LA (I Y II)	Pinturas rupestres

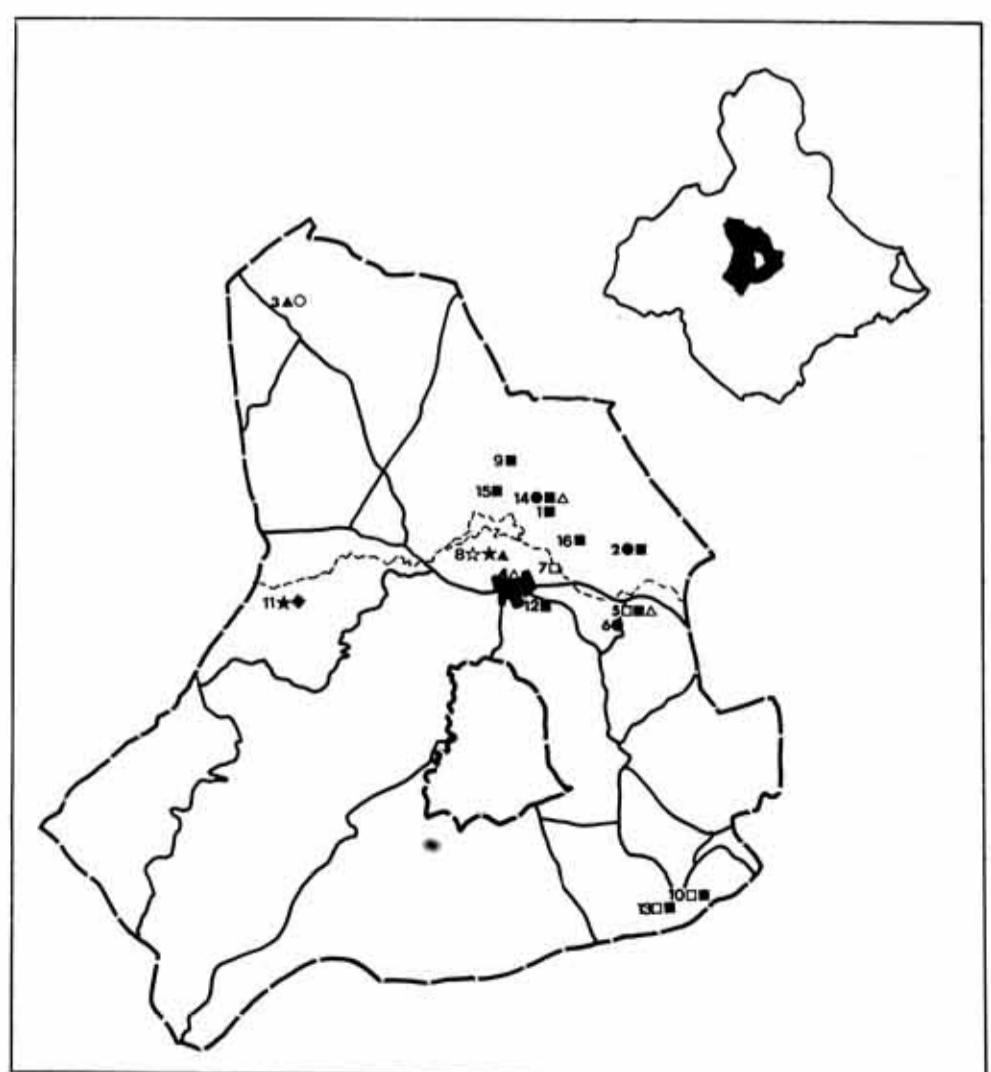


## MULA

1. ARREAQUE M. A. Murcia	Romano
2. CABEZO DE LA ALMAGRA M. A. Murcia	Bronce, Romano
3. CAGITAN BAJO M. A. Murcia	Neolítico, Eneolítico
4. CASTILLO DE MULA M. A. Murcia	Islámico
5. CASTILLO DE LA PUEBLA M. A. Murcia	Iberorromano, Islámico
6. CERRO DE LA PLATA	Argárico
7. EL CIGARRALEJO M. A. Murcia y M. Monográfico del Cigarralejo	Ibérico
8. CUEVA DEL BUHO	Paleolítico Superior, Epipaleolítico y Neolítico
9. FINCA ZAPATA	Romano
10. FUENTE LIBRILLA M. A. Murcia	Iberorromano
11. EL MILANO	Epipaleolítico, Pinturas rupestres
12. MULA M. A. Murcia	Romano
13. OJOS (del Buey y del Toro) M. A. Murcia	Iberorromano
14. PEÑON DE CAPUTA M. A. Murcia	Argárico, Romano e Islámico
15. PRESA DE CAPUTA	Romano

## 16. LOS VILLARICOS

Romano

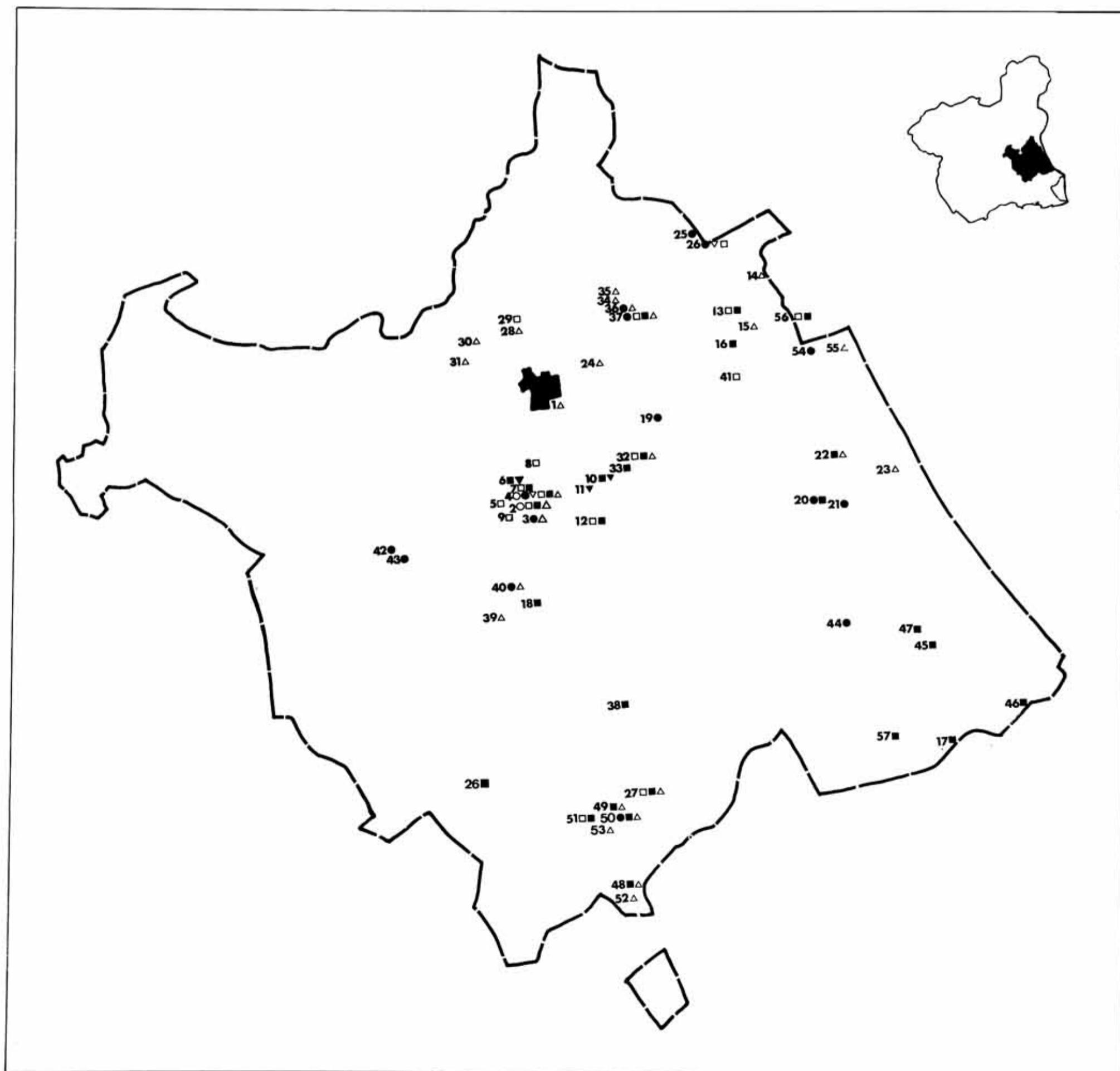


## MURCIA

1. MURCIA (CASCO URBANO)  
M. A. Murcia  
ACEQUIA DE CARAVIJA  
AMPLIACION FACULTAD DE CIENCIAS  
AMPLIACION MUSEO SALZILLO  
ARRIXACA NUEVA  
BAÑOS ARABES (GRAN VIA - MADRE  
DE DIOS)  
C/. AGUADORES - C/. GOMEZ CORTINA  
C/. ALGEZARES  
C/. ALIAGA  
C/. DE LOS APOSTOLES - C/. BARITONO  
MARROS REDONDO  
C/. CADENAS  
C/. CANOVAS DEL CASTILLO  
C/. CARAVIJA  
C/. DESAMPARADOS  
C/. GARCIA ALIX  
C/. GAVACHA  
C/. GRAN VIA - ACEQUIA CARAVIJA

Islámico

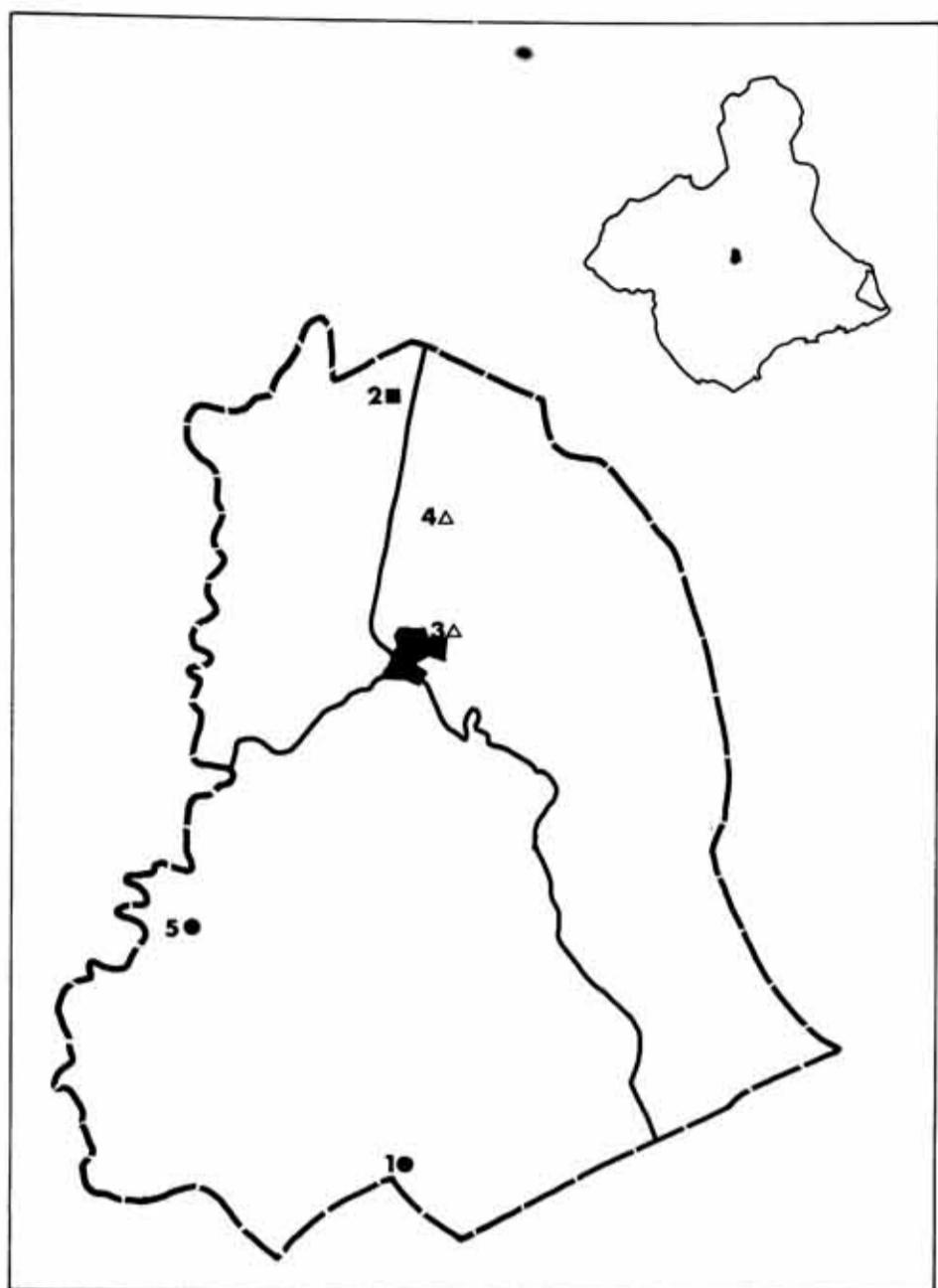
C/. GRAN VIA, CIMENTOS CINE COY  
C/. JUAN DE LA CIERVA  
C/. MADRE DE DIOS  
C/. OLIVER - C/. CUBOS  
C/. RAIMUNDO DE LOS REYES  
C/. PLATERIA  
C/. POLO DE MEDINA  
C/. SAN ANTONIO  
C/. SAN LORENZO  
C/. SAN NICOLAS  
C/. SANCHO - C/. CANOVAS DEL  
CASTILLO  
C/. SANTO QUITERIA  
C/. SEGURA  
C/. TRAPERIA  
C/. TRINQUETE  
CASTILLEJO BARRIO DE SAN JUAN  
CATEDRAL  
CIMENTACION RINCON DE PEPE  
CONVENTO DE JESUS  
CONVENTO DE SANTA CLARA  
ESTADIO JOSE BARNES  
GARAJE VILLAR  
IGLESIA DE LA MERCED



MERCADO DE LA RAMBLA		
MEZQUITA DE LA ALJAMA		
MURALLA ARABE (C/. MADRID)		
MURALLA ARABE (C/. MANRESA)		
MURALLA ARABE (C/. SAGASTA)		
MURALLA ARABE (C/. JOSE ANTONIO PONZOZA - C/. SANTA GERTRUDIS)		
PLAZA DE LOS GATOS		
PLAZA DE J. ESTEVE MORA		
PLAZA DE SAN PEDRO		
PLAZA DE SANTA CATALINA		
PLAZA DE SANTA EULALIA		
PORCHE DE SAN ANTONIO		
REFUGIO CONVENTO MADRE DE DIOS		
REFUGIO DE LA NORMAL		
REFUGIO PLAZA MONASSOT		
REFUGIO DE LA PURISIMA		
REFUGIO M.M. AGUSTINAS		
REFUGIO PLAZA DE LA CRUZ		
REFUGIO PLAZA DE SAN JUAN		
REFUGIO SANTA TERESA		
REFUGIO PLAZA SARDOY		
REFUGIO SAN ANTOLIN		
REFUGIO SANTA ISABEL		
REFUGIO VARA DEL REY		
SAN ANTOLIN		
SAN ANTONIO EL POBRE		
SONDEO UNIVERSIDAD		
TORRE DE MURCIA		
2. CASTILLO DE LA LUZ (LA ALBERCA)	Eneolítico, Ibérico, Romano e Islámico	
M. A. Murcia		
3. CASTILLO DE STA. CATALINA (LA ALBERCA)	Argárico e Islámico	
M. A. Murcia		
4. CERRO DE STA. CATALINA (LA ALBERCA)	Eneolítico, Argárico, Bronce final, Ibérico, Romano e Islámico	
M. A. Murcia		
5. ERMITA DE S. ANTONIO (LA ALBERCA)	Ibérico	
M. A. Murcia		
6. MARTYRIUM, EL (LA ALBERCA)	Romano y Paleocristiano	
M. A. Murcia		
7. SANTUARIO DE LA LUZ (LA ALBERCA)	Ibérico y Romano	
M. A. Murcia		
8. SERICICOLA (LA ALBERCA)	Ibérico	
M. A. Murcia		
9. CABECICO DEL TESORO (LA ALBERCA)	Ibérico	
M. A. Murcia		
10. LLANO DEL OLIVAR (ALGEZARES)	Romano, Visigodo y Paleocristiano	
M. A. Murcia		
11. BASILICA DE ALGEZARES	Paleocristiana	
M. A. Murcia		
12. ZONA SANTUARIO DE LA FUENSANTA (ALGEZARES)	Ibérico y Romano	
M. A. Murcia		
13. ALQUERIAS	Ibérico y Romano	
M. A. Murcia		
14. CASTELLAR, EL (ALQUERIAS)	Islámico	
M. A. Murcia		
15. CAMINO DE TABALA (ALQUERIAS)	Islámico	
M. A. Murcia		
16. CAÑADAS, LAS (ALQUERIAS)	Romano	
M. A. Murcia		
17. MONTANARO DE ABAJO (AVILESES)	Romano	
M. A. Murcia		
18. FUENTE DEL ALACRAN (BAÑOS Y MENDIGO)	Romano	
19. PUNTARRON CHICO (BENIAJAN)	Argárico	
M. A. Murcia		
20. CABEZO NEGRO (CAÑADAS DE S. PEDRO)	Argárico y Romano	
M. A. Murcia		
21. CAÑADAS DE S. PEDRO	Bronce	
M. A. Murcia		
22. CONGO, EL (CAÑADAS DE S. PEDRO)	Romano e Islámico	
M. A. Murcia		
23. CORTIJO DEL POCICO (CAÑADAS DE S. PEDRO)	Islámico	
24. CASILLAS	Islámico	
M. A. Murcia		
25. PEÑICAS, LAS (COBATILLAS)	Argárico	
M. A. Murcia		
26. COBATILLAS LA VIEJA	Argárico, Bronce final e Ibérico	
M. A. Murcia		
26 bis. CAMPILLOS, LOS (CORVERA)	Romano	
27. MARTINEZ, LOS (CORVERA)	Ibérico, Romano e Islámico	
M. A. Murcia		
28. ESPINARDO	Islámico	
M. A. Murcia		
29. CUEVA DE BARRO (ESPINARDO)	Islámico	
M. A. Murcia		
30. GUADALUPE	Islámico	
M. A. Murcia		
31. JERONIMOS, LOS (GUADALUPE)	Islámico	
M. A. Murcia		
32. CASTILICO, DE LOS GARRES	Ibérico, Romano e Islámico	
M. A. Murcia		
33. CEMENTERIO DE LOS GARRES	Romano	
M. A. Murcia		
34. CASTILLEJO DE MONTEAGUDO	Islámico	
M. A. Murcia		
35. CASTILLO DE LARACHE (MONTEAGUDO)	Islámico	
M. A. Murcia		
36. CERRO DEL CASTILLO (MONTEAGUDO)	Bronce e Islámico	
M. A. Murcia		
37. MONTEAGUDO	Argárico, Ibérico, Romano e Islámico	
M. A. Murcia		
38. HONDON, EL (LOS MARTINEZ)	Romano	
39. CASAS DEL PORTAZGO (EL PALMAR)	Islámico	
M. A. Murcia		
40. CASTILLO PTO. DE LA CADENA (EL PALMAR)	Argárico e Islámico	
M. A. Murcia		
41. ESTACION DE LOS RAMOS	Ibérico	
M. A. Murcia		
42. ATALAYAS (SANGONERA LA VERDE)	Argárico	
M. A. Murcia		
43. PEDREGALES, LOS (SANGONERA LA VERDE)	Argárico	
M. A. Murcia		
44. CARACOLERO, EL (SUCINA)	Bronce	
M. A. Murcia		
45. CASAS DEL POZO (SUCINA)	Romano	
46. COBATICAS (SUCINA)	Romano	
47. PUERTO DE SUCINA	Romano	
M. A. Murcia		
48. BALSA ESPIN (VALLADOLISES)	Romano e Islámico	
49. FINCA DE LAS FLORES (VALLADOLISES)	Romano e Islámico	
50. FINCA LO BELANDO (VALLADOLISES)	Bronce, Romano e Islámico	
51. LO JURADO (VALLADOLISES)	Ibérico y Romano	
52. MARIMORAS, LAS (VALLADOLISES)	Islámico	
53. MERINO, EL (VALLADOLISES)	Islámico	
54. CABEZO NEGRO (ZENETA)	Argárico	
55. CASTELLAR, EL (ZENETA)	Islámico	
56. FINCA LOS ALMARCHA (ZENETA)	Ibérico y Romano	
M. A. Murcia		
57. LO MONTANARO (JERONIMO Y AVILESES)	Romano	

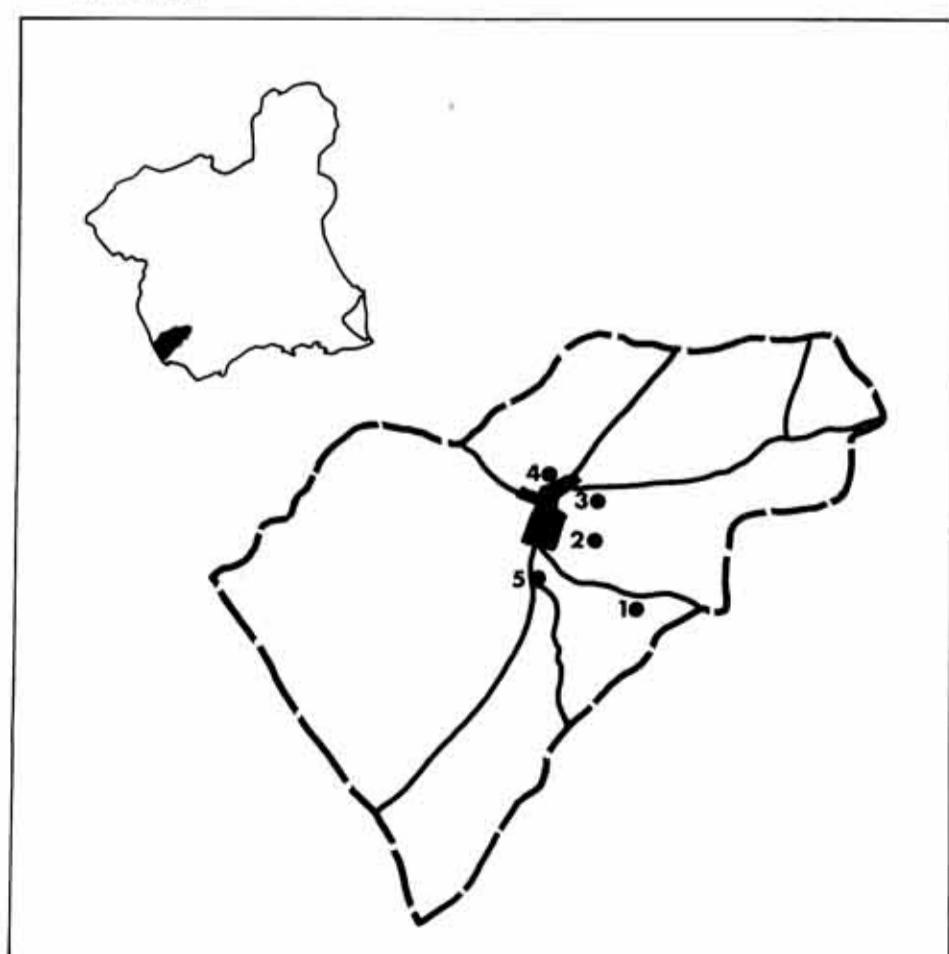
## PLIEGO

- 
- |                              |          |
|------------------------------|----------|
| 1. ALMOLOYA, LA              | Argárico |
| M. A. Murcia                 |          |
| 2. CABECICOS, LOS            | Romano   |
| M. A. Murcia                 |          |
| 3. CASTILLO DE PLIEGO        | Islámico |
| M. A. Murcia                 |          |
| 4. CASTILLO DE LA MOTA       | Islámico |
| M. A. Murcia                 |          |
| 5. SANGRADOR DE LAS ANGUILAS | Bronce   |
| M. A. Murcia                 |          |



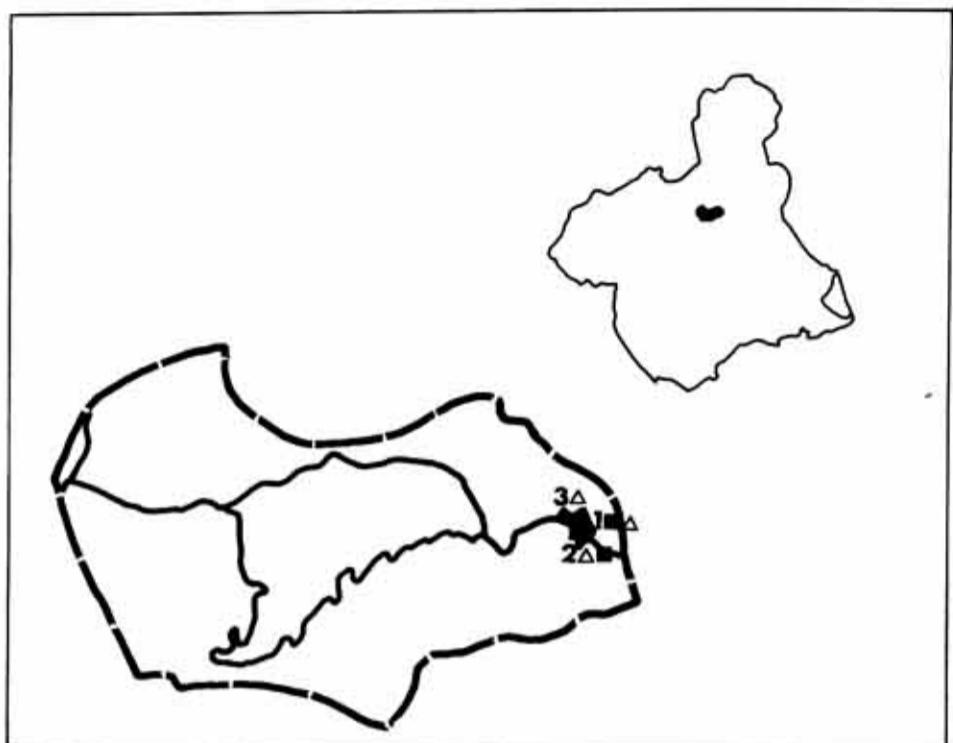
### PUERTO LUMBRERAS

- |                                       |          |
|---------------------------------------|----------|
| 1. CAÑADA DEL ALBA<br>M. A. Murcia    | Argárico |
| 2. CERRO DE LA CRUZ<br>M. A. Murcia   | Argárico |
| 3. LOMA DEL TIO GINES<br>M. A. Murcia | Argárico |
| 4. PUERTO LUMBRERAS<br>M. A. Murcia   | Argárico |
| 5. VILERDA<br>M. A. Murcia            | Argárico |



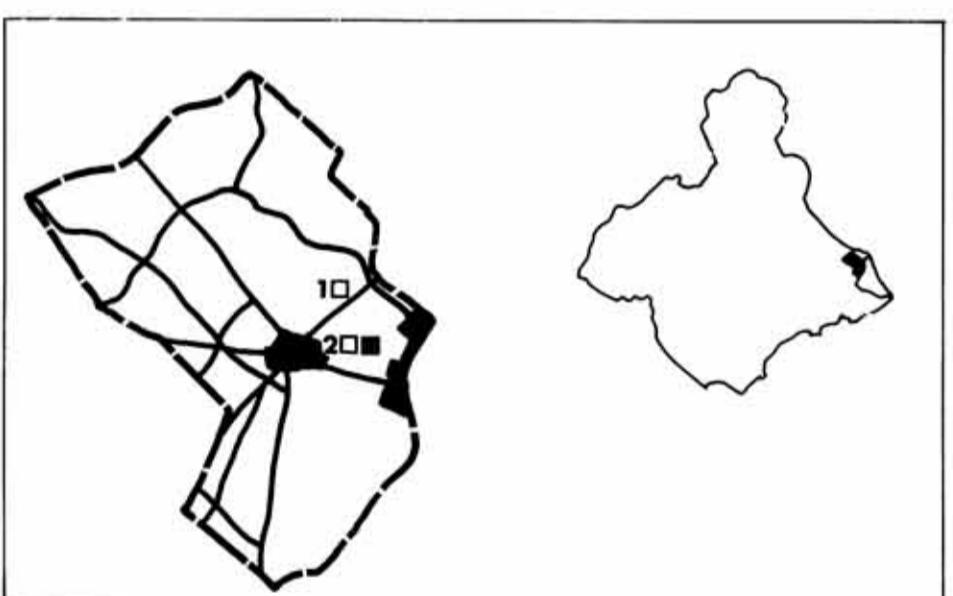
### RICOTE

- |                                       |                   |
|---------------------------------------|-------------------|
| 1. CASTILLO DE RICOTE<br>M. A. Murcia | Romano e Islámico |
| 2. RICOTE                             | Islámico y Romano |
| 3. CABEZO DEL ALJEZAR                 | Islámico          |



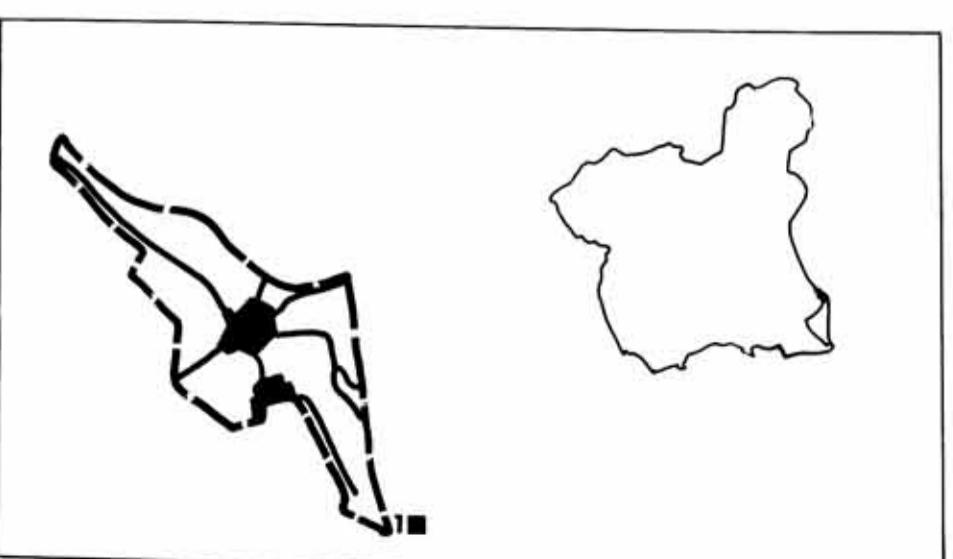
### SAN JAVIER

- |                                 |                  |
|---------------------------------|------------------|
| 1. GRAJUELA, LA<br>M. A. Murcia | Romano           |
| 2. SAN JAVIER<br>M. A. Murcia   | Ibérico y Romano |



### SAN PEDRO DEL PINATAR

- |                                       |        |
|---------------------------------------|--------|
| 1. PLAYA DE LAS ALGAS<br>M. A. Murcia | Romano |
|---------------------------------------|--------|



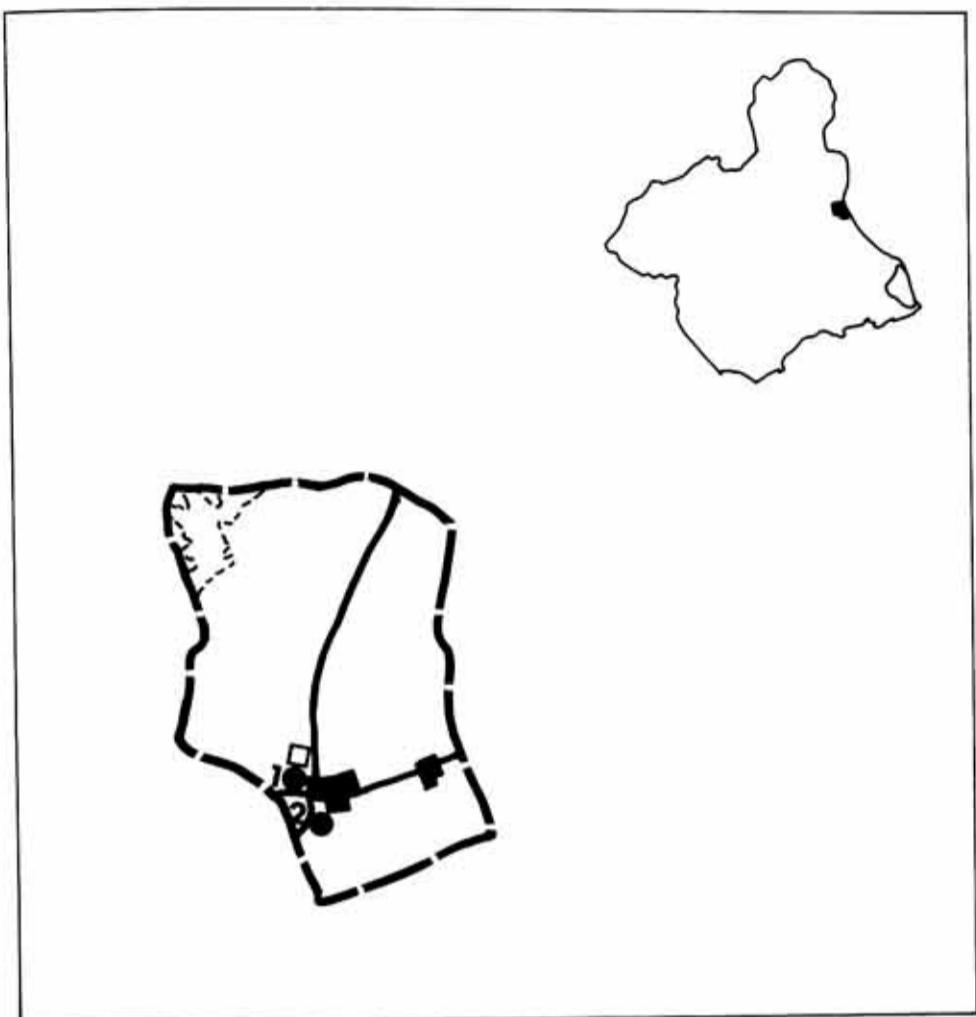
## SANTOMERA

1. CERRO DE SANTOMERA  
M. A. Murcia

Argárico e Ibérico

2. PEÑICAS, LAS

Bronce



## TORRES DE COTILLAS

1. LOMA, LA

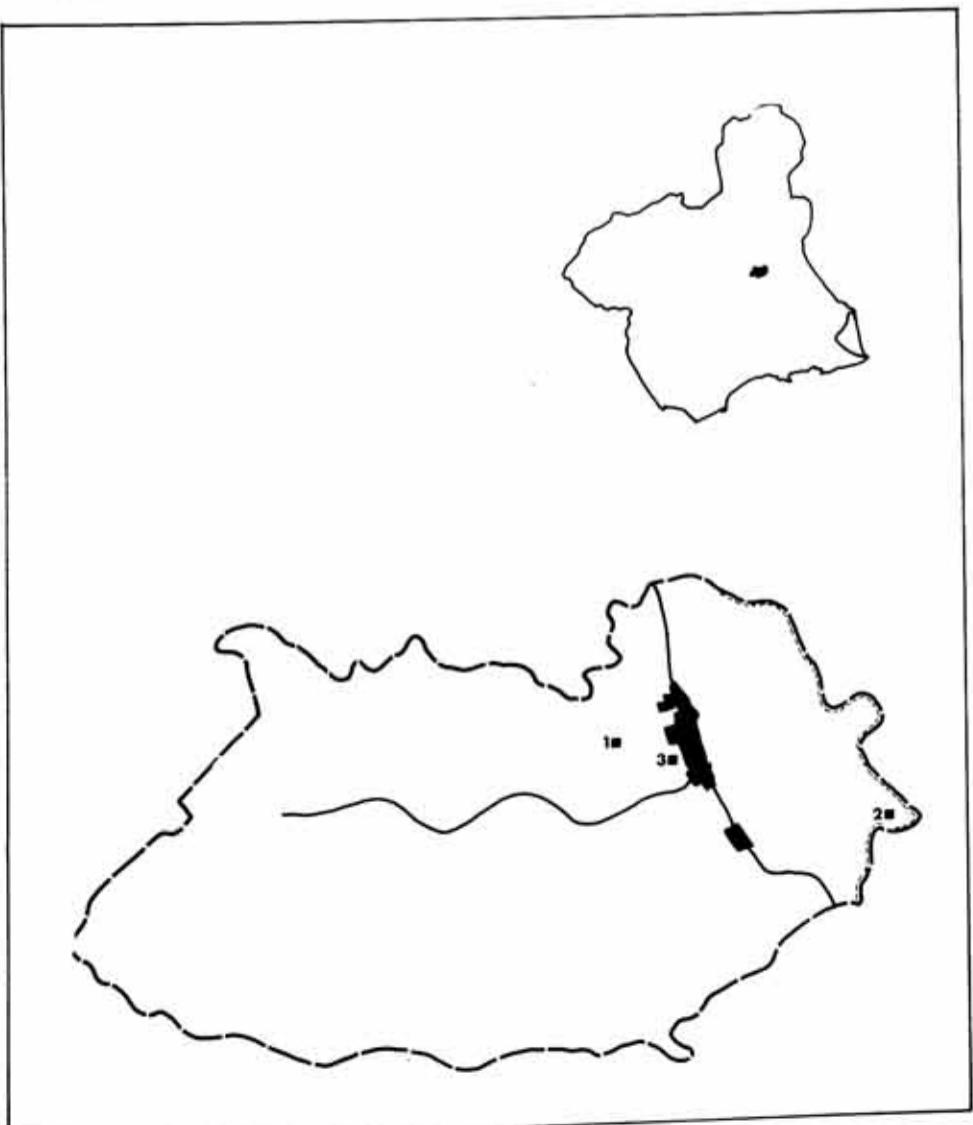
Romano

2. TERMAS ROMANAS  
M. A. Murcia

Romano

3. TORRES DE COTILLAS  
M. A. Murcia

Romano



## TOTANA

1. ALQUERIAS, LAS  
M. A. Murcia

Eneolítico

2. ANCHURAS, LAS

Eneolítico y Argárico

3. BASTIDA, LA

Argárico y Bronce Tardío

4. BLANQUIZARES DE LEBOR, LOS  
M. A. Murcia

Eneolítico

5. CABEZA GORDA

Argárico

6. CABEZUELAS, LAS  
M. A. Murcia

Eneolítico, Argárico, Ibérico,  
Romano e Islámico

7. CASA FORESTAL MORTI  
M. A. Murcia

Eneolítico

8. CAMPICO DE LEBOR  
M. A. Murcia

Eneolítico

9. CEJO DEL PANTANO  
M. A. Murcia

Paleolítico

10. CERRO DE D<sup>a</sup> CARMEN  
M. A. Murcia

Bronce final

11. CORRAL DEL AMARGUILLO

Eneolítico

12. CUEVA DE HERNANDEZ ROS

Paleolítico

13. CUEVA DE LA FUENTE DEL LENTISCO  
M. A. Almería

Paleolítico

14. CUEVA DE LA MONEDA

Paleolítico

15. CUEVA DE LA TAZONA  
M. A. Nacional

Paleolítico

16. JUAN CLIMACO

Eneolítico

17. MORRON DE TOTANA

Argárico

18. MORTI

Eneolítico

- M. A. Murcia

19. MORTOLITOS, LOS

Paleolítico

20. PICARIOS, LOS

Argárico

21. RINCON DE YECHAR

Paleolítico

22. TOTANA

Epipaleolítico, Eneolítico,

- M. A. Murcia

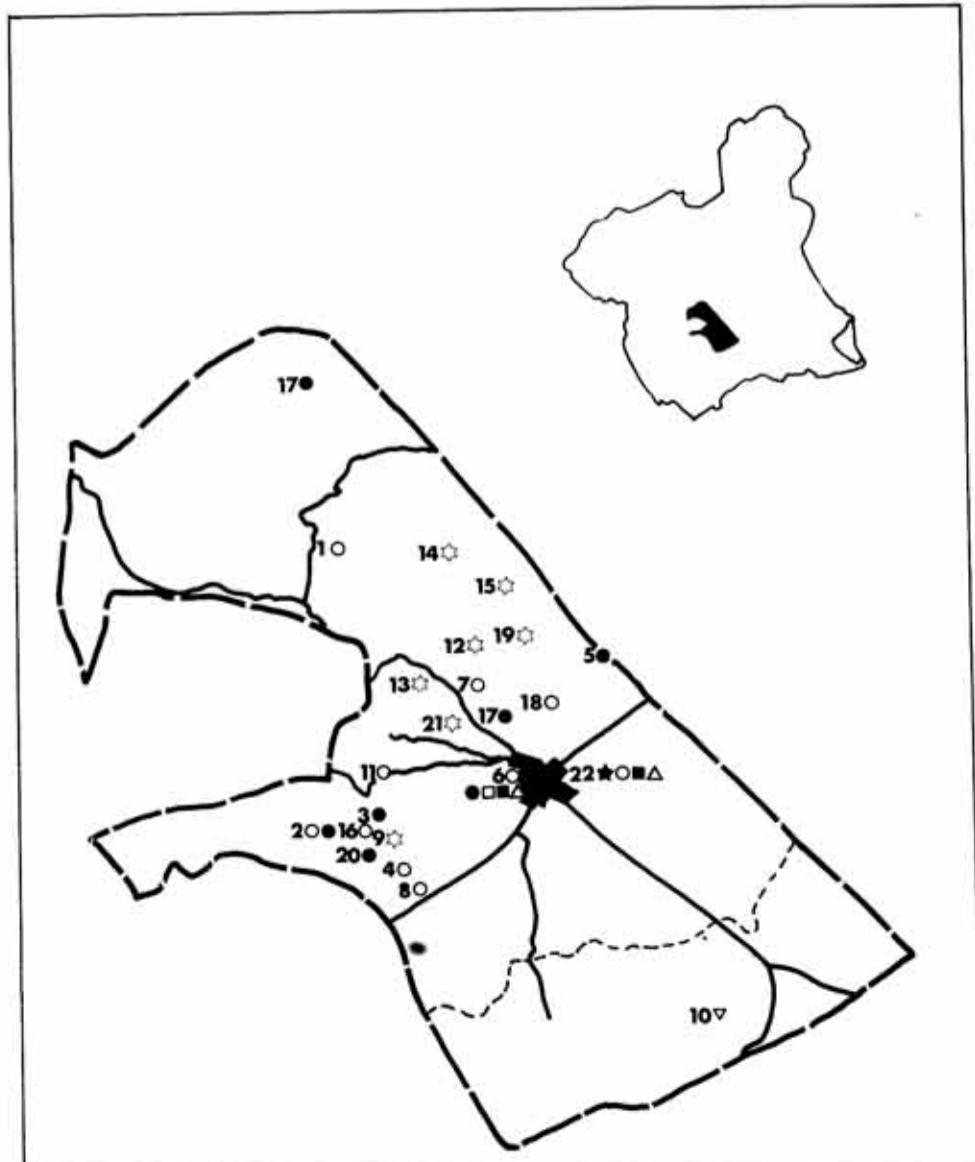
- B<sup>a</sup>. DE LOS FRAILES

- PP. CAPUCHINOS

- ANTIGUA CARCEL DE TOTANA

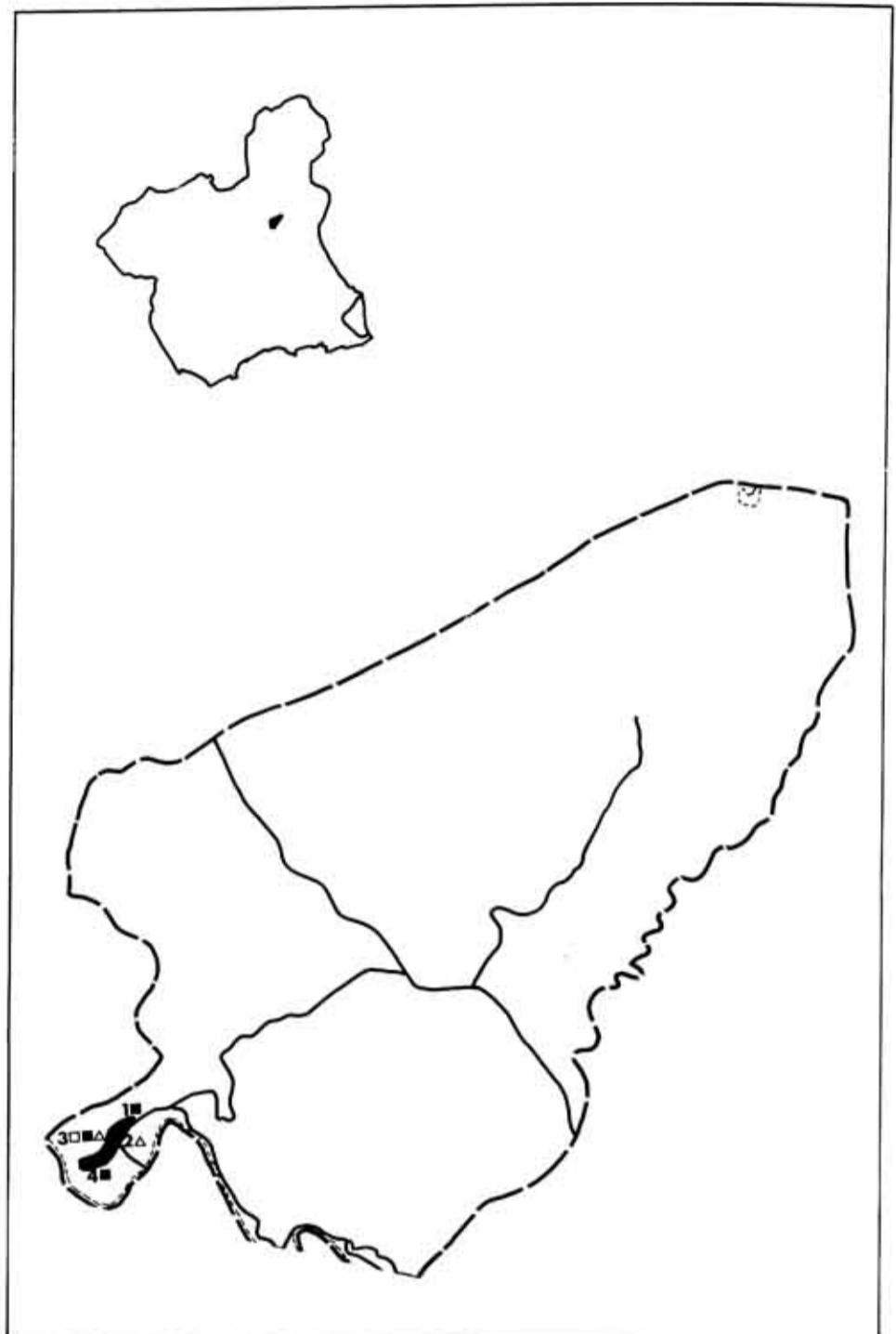
- C/. PRESBITERO MARTINEZ

- HUERTO DEL CORAZON DE JESUS



## UNION, LA

- |  |                              |
|--|------------------------------|
| 1. CABEZO AGUDO<br>M. A. Murcia y M. Minero de La Unión                | Eneolítico, Ibérico y Romano |
| 2. CABEZO RAJAO<br>M. A. Murcia  | Romano                       |
| 3. CABEZO DEL OTAHONERO<br>Museo Minero de La Unión                    | Romano                       |
| 4. COLA DEL CABALLO<br>M. A. M. de Cartagena                           | Paleolítico                  |
| 5. CUEVA DE LOS BLANCOS<br>M. A. Murcia                                | Islámico                     |
| 6. RAMBLA BOLTADA<br>M. A. M. de Cartagena                             | Romano                       |
| 7. VILLA DEL CEMENTERIO DE PORTMAN<br>Museo Minero de La Unión         | Romano                       |
| 8. VILLA DEL PATURRO (PORTMAN)<br>M. A. Murcia y M. A. M. de Cartagena | Romano                       |

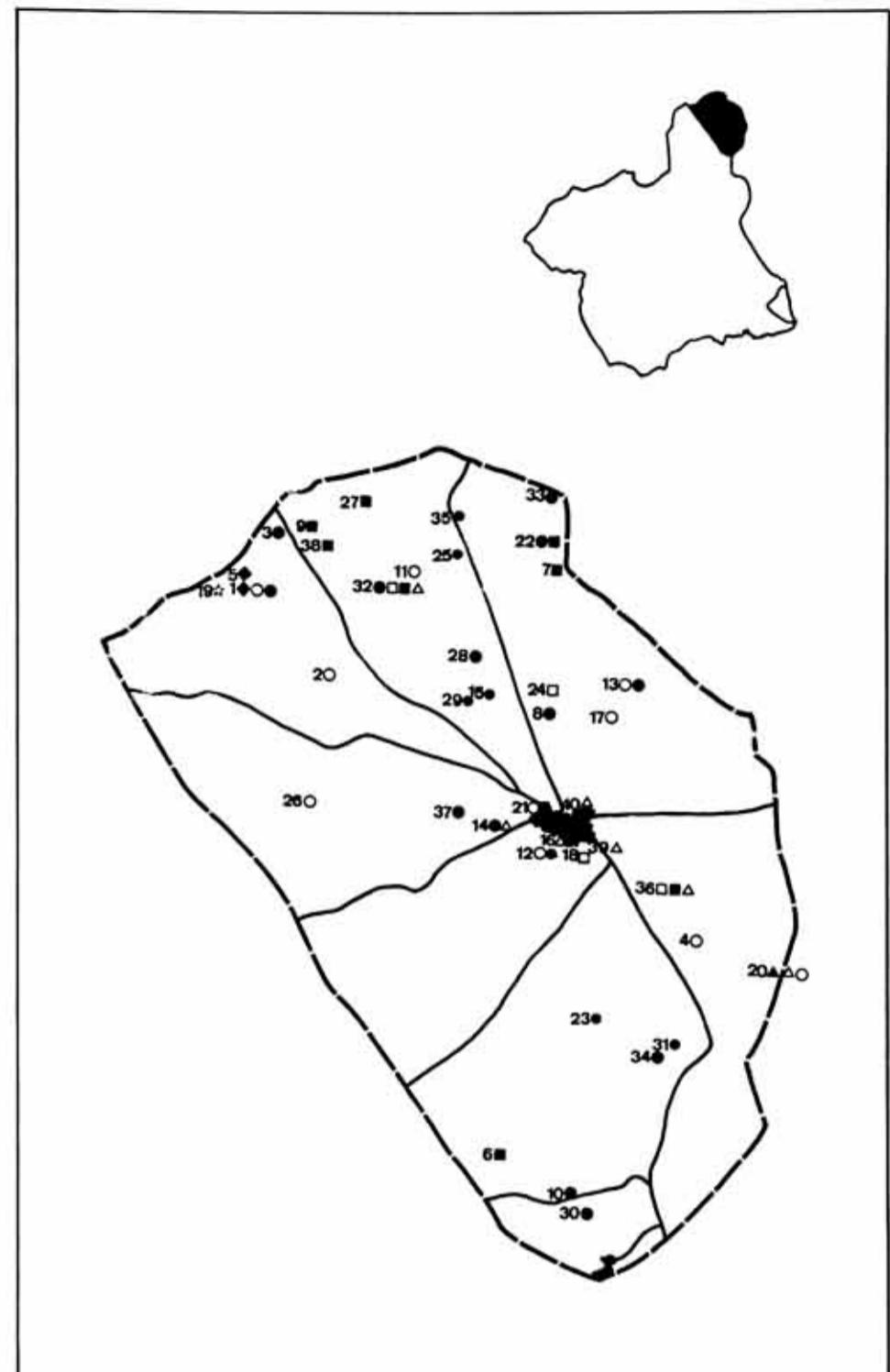


## ULEA

- |  |                            |
|--|----------------------------|
| 1. CASTILLO DE ULEA<br>M. A. Murcia    | Romano                     |
| 2. IGLESIA PARROQUIAL.<br>M. A. Murcia | Islámico                   |
| 3. SALTO DE LA NOVIA<br>M. A. Murcia   | Ibérico, Romano e Islámico |
| 4. ULEA<br>M. A. Murcia                | Romano                     |

- |   |   |
|---|---|
| 1. EL ARABI<br>M. A. Murcia y M. A. M. Yecla                                      | Pinturas rupestres, Eneolítico, Bronce, cazoletas e insculturas |
| 2. ATALAYAS<br>M. A. M. Yecla   | Eneolítico  |
| 3. LOS ATOCHARES<br>M. A. Murcia y M. A. M. Yecla                                 | Bronce, insculturas   |
| 4. LA BALSA<br>M. A. M. Yecla   | Eneolítico  |
| 5. CANTOS DE LA VISERA (I Y II)<br>(MONTE ARABI)<br>M. A. Murcia y M. A. M. Yecla | Pinturas rupestres  |
| 6. CASA DE LA ERMITA<br>M. A. M. Yecla  | Romano  |
| 7. CASA DE LAS CEBOLLAS<br>M. A. M. Yecla   | Romano  |
| 8. CASA PEONES CAMINEROS.<br>CTA. ALMANSA<br>M. A. M. Yecla                       | Bronce  |
| 9. CASAS DE ALMANSA<br>M. A. M. Yecla   | Romano  |
| 10. EL CASTELLAR<br>M. A. M. Yecla  | Bronce  |
| 11. LA CEJA<br>M. A. M. Yecla   | Eneolítico  |
| 12. CERRO DE LA CAMPANA<br>M. A. M. Murcia y M. A. M. Yecla                       | Eneolítico y Bronce   |
| 13. CERRO DE LA CHIMENEJA<br>M. A. M. Yecla                                       | Eneolítico y Bronce   |
| 14. CERRO DE LA MAGDALENA<br>M. A. M. Yecla                                       | Bronce e Islámico   |
| 15. CERRO DE D. JERONIMO<br>M. A. M. Yecla  | Bronce  |

16. CERRO DEL CASTILLO M. A. M. Yecla	Islámico
17. CERRO DEL CUCHILLO M. A. Murcia y M. A. M. Yecla	Eneolítico
18. CUEVA DE LA ZORRA M. A. M. Yecla	Ibérico
19. CUEVA HORADADA M. A. M. Yecla	Solutreogravetiense
20. CUEVA DEL CABEZO DE LOS SECOS M. A. M. Yecla	Neolítico, Islámico y Eneolítico
21. LA FUENTE M. A. M. Yecla	Eneolítico
22. FUENTE DEL PINAR M. A. M. Yecla	Bronce y Romano
23. HONDO DEL CAMPO M. A. M. Yecla	Bronce
24. HOYICA DEL RIO M. A. M. Yecla	Ibérico
25. LOMA DE LA CASILLA M. A. M. Yecla	Bronce (insculturas)
26. MADROÑO M. A. M. Yecla	Eneolítico
27. MARISPARZA M. A. M. Yecla	Romano
28. MONTE FELIPE M. A. M. Yecla	Bronce
29. MORATILLAS M. A. M. Yecla	Bronce (insculturas)
30. LAS PANSAS M. A. M. Yecla	Bronce
31. EL PORTICHUELO M. A. M. Yecla	Bronce
32. EL PULPILLO M. A. M. Yecla	Bronce, Ibérico, Romano e Islámico
33. EL SERRAL M. A. M. Yecla	Bronce
34. TOBARRILLAS M. A. M. Yecla	Bronce (cazoletas e insculturas)
35. LOS TORREJONES M. A. Murcia y M. A. M. Yecla	Ibérico, Romano e Islámico
36. U. FATOR M. A. M. Yecla	Bronce
37. VENTA DE LOS HITOS M. A. M. Yecla	Romano
38. YECLA. C/. JOSE ABAD SOLA M. A. M. Yecla	Islámico
39. YECLA. IGLESIA VIEJA (NECROPOLIS) M. A. M. Yecla	Islámico



## ABREVIATURAS

- M.A. Murcia: Museo de Murcia. Arqueología  
 M.A. Municipal Caravaca: Museo Arqueológico Municipal de Caravaca  
 (Museo de la Soledad)  
 M.A. Nacional: Museo Arqueológico Nacional (Madrid)  
 M.A.M. Cartagena: Museo Arqueológico Municipal de Cartagena  
 M.A. Cehegín: Museo Arqueológico Municipal de Cehegín  
 M.A.M. Cieza: Museo Arqueológico Municipal de Cieza  
 M.A.M. Jumilla: Museo Arqueológico Municipal de Jumilla  
 "Jerónimo Molina"  
 M.A.M. Almería: Museo Arqueológico Municipal de Almería  
 M.A.M. de Yecla: Museo Arqueológico Municipal de Yecla



# LA CERAMICA IBERICA FINA DE “EL CIGARRALEJO” (MURCIA) ESTUDIO DE CRONOLOGIA

Emeterio Cuadrado Díaz  
Fernando Quesada Sanz

## SUMMARY.

This article presents a detailed analysis of the chronology of the iberian pottery found at the Necropolis of “El Cigarralejo” (Murcia, Southeastern Spain). Every shape, classified according to a typology published in 1972 and now updated, is studied within its archaeological context, and dated. Fortunately, the burials in this site are clearly stratified, and often have, among their goods, imported attic pottery. This combination of facts allows us to postulate absolute chronologies, within reasonable margins, to most graves. The results for every piece are grouped to give an idea of the evolution of every shape, and then compared with the pattern of the whole site in order to decide if the results are significant or not. This study, limited to only one site, is but one step: only comparison with similar works in other sites will eventually allow to produce a clear picture of the evolution of this very rich and complex pottery. Last but not least some minor corrections to previously published definitions of types and chronologies of graves are done.

## PALABRAS CLAVE:

Cultura Ibérica. Necrópolis de “El Cigarralejo”. Cerámica Fina. Cronología. Imitaciones de cerámica importada. Tipología cerámica. Análisis diacrónico.

## I) INTRODUCCION

### I.A) PROPOSITO

Partimos en este trabajo de la base de que la Cronología es el esqueleto fundamental sobre el que ha de construirse cualquier tipo de interpretación cultural, tipológica, social, económica, etc.

Poco a poco se va perfilando y precisando la cronología de los restos arqueológicos pertenecientes a la Cultura Ibérica, sobre todo mediante la datación por asociaciones con materiales de importación teóricamente bien fechados, cuando estos se hallan en contextos cerrados o al menos no removidos.

Sin embargo, y aún si aceptamos que la precisión con que se están datando actualmente los materiales de importación es aceptable y suficiente, y que las identificaciones son correctas (lo que no siempre es cierto, especialmente en el caso de excavaciones antiguas), es necesario reconocer que esta ayuda no siempre está presente, o lo está de manera escasa y confusa. Por ello parece útil tratar de afinar en lo posible la datación de los materiales indígenas propios de la cultura ibérica.

Por otro lado, esta cronología no ha de servir sólo para datar un poblado o necrópolis, sino que responde a la necesidad del estudio pormenorizado de cada tipo de materiales, buscando su evolución, difusión, etc.

Dentro de los materiales ibéricos quizá sea la cerámica el más abundante y característico. Sin embargo, no existe todavía un cuadro cronológico preciso que permita su uso como fósil cronológico salvo de la manera más general e imprecisa. Por ello es necesario realizar estudios concretos de la cerámica de distintos yacimientos y regiones, con el máximo de detalle posible y razonable, aunque evitando caer en esquematismos irreales o buscar precisiones imposibles.

Sólo cuando tengamos suficientes estudios particulares, y si estos se revelan útiles –esto es, si se demuestra posible definir una evolución precisa en las formas y

decoraciones cerámicas– se podrá intentar realizar un ensayo general de cronología de la cerámica ibérica.

Por otro lado es muy probable que determinadas formas y decoraciones –bien en su aspecto general, bien en detalles– presenten una evolución que permita su utilización como fósiles de valor cronológico relativo o absoluto, mientras que otras, por diversas razones (carácter ritual, perfecta adaptación a su función que no requiera sucesivas modificaciones, formas muy sencillas) no presenten esa evolución. Esto habrá de ser tenido en cuenta, pues en una vajilla amplia puede que sólo formas muy concretas sean útiles a nuestro propósito, aunque es imposible a *priori* determinar cuáles.

Por tanto, el objetivo fundamental de nuestro trabajo va a ser *definir la cronología de la cerámica fina en la necrópolis ibérica de El Cigarralejo (Mula, Murcia)*<sup>(1)</sup> tratar de distinguir si hay formas y cuáles son que puedan servir para dar cronología –bien individualmente o mediante estudio conjunto de la vajilla–, con la intención de ayudar a fechar las sepulturas de este yacimiento que no cuenten en su ajuar con materiales de importación u otros bien fechados. Además, este estudio pretende ser una aportación limitada pero imprescindible para un futuro estudio general de la cerámica ibérica.

Paralelamente, pretendemos completar la tipología de la cerámica fina que uno de nosotros<sup>(2)</sup> publicó hace ya bastantes años, en vista de las nuevas formas y variantes que han ido apareciendo en sucesivas excavaciones, con la idea de mantenerla actualizada.

Por último, y a la luz de los resultados que se obtengan, se matizarán o en su caso se corregirán las dataciones publicadas<sup>(3)</sup> para algunas sepulturas del yacimiento que al carecer de cerámica importada pueden sufrir oscilaciones importantes (Cuadro de Correcciones y Añadidos).

### I.B.) MATERIAL UTILIZADO

Para realizar el estudio de la cerámica se ha utilizado

el material encontrado en las 350 Sepulturas recientemente publicadas, que proporcionan unos 700 vasos cerámicos cuya forma es bien reconocible. Por tanto, la muestra es muy amplia y creemos que significativa. Igualmente, los motivos decorativos son los diseñados sobre el total de los vasos citados.

#### I.C.) PUNTOS DE PARTIDA ACEPTADOS

En todos los estudios arqueológicos –y en general en toda actividad científica– existen una serie de puntos de partida, presupuestos e incluso prejuicios, implícitos pero reales, o bien expresados de manera explícita. Esto es así porque si cada estudio debiera reestudiar en busca de una solidez pretendidamente definitiva todas las bases en que se sostiene el edificio de la investigación, bases cimentadas por trabajos anteriores sobre el mismo tema u otros relacionados, nunca se llegaría a avanzar. La contrapartida de esta forzada dependencia es que si se demuestra que la base conceptual sobre la que se va construyendo el edificio –y que a veces en poco se relaciona con el tema de investigación final– es errónea, todo lo que hay edificado sobre ella puede serlo también y debe ser modificado sin dudarlo.

Según este razonamiento queremos señalar de manera explícita los tres presupuestos básicos sobre los que se sustentará lo que sigue a continuación, con la idea de facilitar el que, si alguno de ellos varía en algún sentido, pueda aplicarse la misma corrección al trabajo que presentamos ahora.

##### I.C.1) Validez de la tipología publicada

En primer lugar, partimos de la base que los criterios sobre los que se construyó la Tipología de 1972 (*vid. n. 2*) son significativos. Dicho de otra forma, que los grandes grupos y las subdivisiones de los mismos reflejan intencionalidades conscientes (diversos talleres, funciones de los vasos) o cronologías, y no aspectos de tipo aleatorio, como la posición del dedo pulgar del alfarero al rematar en el torno el borde del vaso. Sólo si esto es así –como creemos– tiene sentido buscar la cronología de los diferentes tipos y variantes. Esto no quiere decir que la tipología haya de ser significativa hasta sus menores detalles. Efectivamente, y como veremos, nuestro análisis parece demostrar que algunos de los subtipos no son realmente significativos, pudiendo reagruparse dentro de tipos mayores; asimismo, parece que algún grupo podría fundirse con otro de igual categoría.

##### I.C.2) Validez de la cronología de la cerámica ática

El segundo punto de partida fundamental es que la cronología generalmente aceptada para las cerámicas de importación –ática, protocampaniense y campaniense– es correcta incluso en el nivel de precisión que se ha llegado a proponer. Más específicamente, partimos de la base de que la cronología publicada de la cerámica ática de El Cigarralejo<sup>(4)</sup> –que no ha sido rechazada hasta ahora– es correcta. Es a partir de la cerámica de importación como han sido fechadas las sepulturas, y por tanto los ajuares contenidos en ellas (para las sepulturas sin cerámica importada ver apartado I.C.3 *infra*). Por tanto, los tipos cerámicos ibéricos serán datados por comparación con la

fecha de la cerámica ática o campaniense con que se asocian en contextos cerrados.

Evidentemente, las contradicciones son lógicamente imposibles: si una cerámica ibérica que en general se data en el s. II aparece en una sepultura bien excavada y no removida que tiene Figuras Rojas, y no se quiere aceptar una pervivencia de 3 siglos previa a la amortización de la cerámica griega, cosa también posible, será evidente que dicha forma no puede fecharse tranquilamente en el s. II, sino que habremos de buscar una explicación o rechazar su uso como fósil cronológico.

En menor medida, también han sido utilizadas como elemento de datación las fíbulas de La Tene<sup>(5)</sup> –a su vez fechadas casi siempre a partir de la cerámica ática– y otros elementos aislados. A estas piezas debe aplicarse lo dicho en párrafos anteriores.

##### I.C.3) Validez de la estratigrafía e interpolaciones

Según puede estudiarse con detalle en la memoria de excavaciones publicada en 1987<sup>(6)</sup>, los empedrados tumulares que conforman la estructura de las sepulturas aparecen a menudo superpuestos hasta en 9 niveles. Este hecho ha sido fundamental para la datación de las sepulturas que no contenían en su ajuar ningún objeto datable por sí mismo.

Partimos así de la base irrefutable y evidente de que la superposición física supone una superposición temporal –nada decimos de la longitud de ese margen de tiempo–, y de que una o unas sepulturas situadas entre otras fechadas con precisión deben necesariamente pertenecer a un período temporal definido por la fecha más antigua de la sepultura inferior y el más reciente de la superior. Esto significa evidentemente que los márgenes cronológicos de estas sepulturas serán mayores que los de las fechadas directamente. Sin embargo, dada por un lado la necesidad de contar con una muestra máxima, y por otro la gran cantidad de tipos cerámicos ibéricos, hemos usado también la cronología señalada para estas tumbas, aunque en determinadas ocasiones, y como anticipábamos en el último párrafo del apartado I.A., hemos podido corregir la fecha inicialmente indicada para esas sepulturas.

#### I.D.) CRONOLOGIA GENERAL DEL CIGARRALEJO

Si bien es necesario definir el espacio cronológico cubierto por cada tipo o variedad de cerámica, es además necesario complementar esta idea simple con dos consideraciones.

En primer lugar, no basta con dar una cronología general para cada tipo, sino definir cuál es su momento de mayor auge. Esto es, una forma concreta puede aparecer a fines del s. V a. de C. y pervivir hasta el s. II, pero puede ocurrir que el 75% de los ejemplares pertenezca a un corto período en la segunda mitad del s. IV, mientras que a lo largo del s. III y II sólo aparecen algunas formas sueltas de este tipo en decadencia. Por ello recurriremos a los gráficos en forma de “lenteja”, que permiten reflejar no sólo el segmento cronológico de un tipo sino también el ímpetu de su aparición, el momento o momentos de máxima popularidad, etc.

En segundo lugar, es necesario comparar este patrón o modelo de aparición de cada tipo de cerámica con la cronología global del yacimiento que se estudia. Esto es,

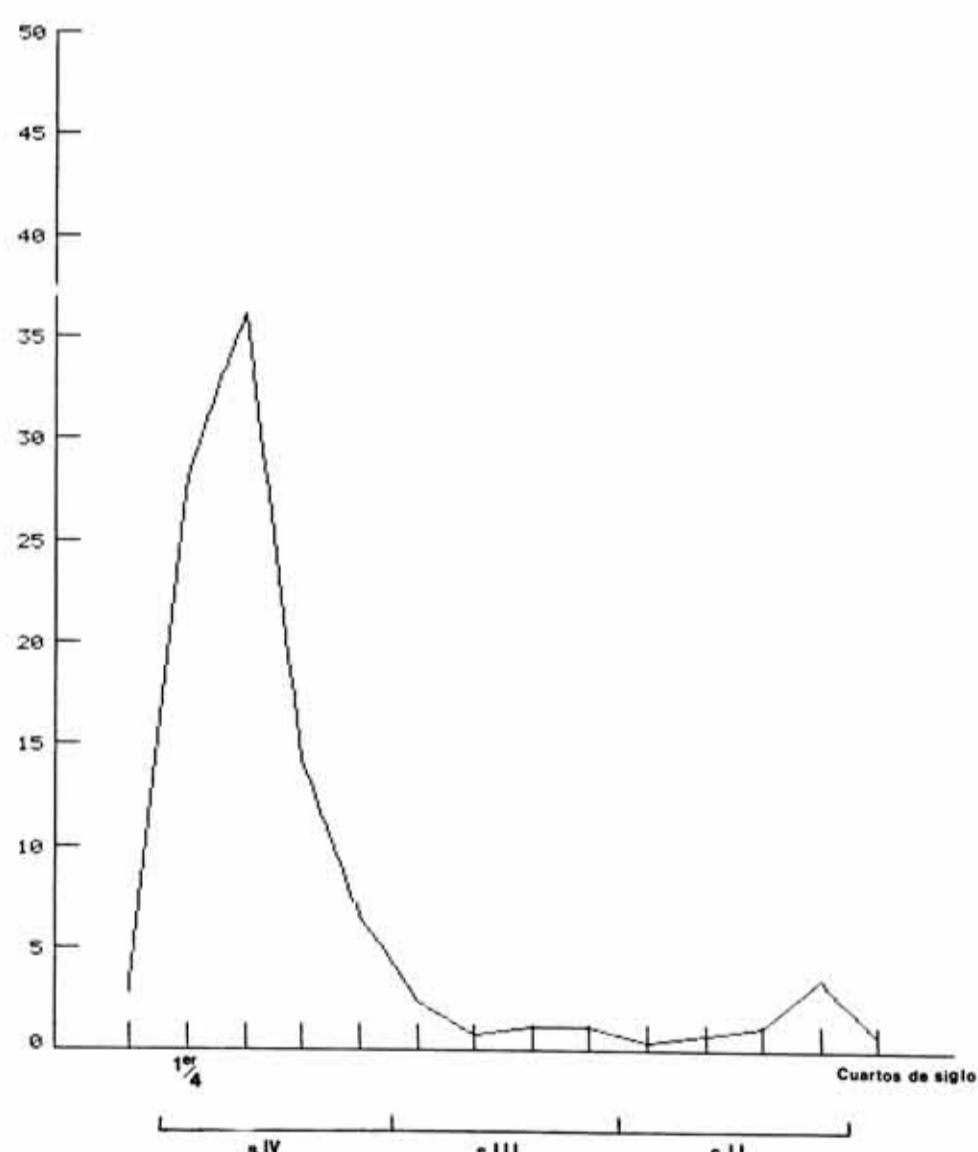
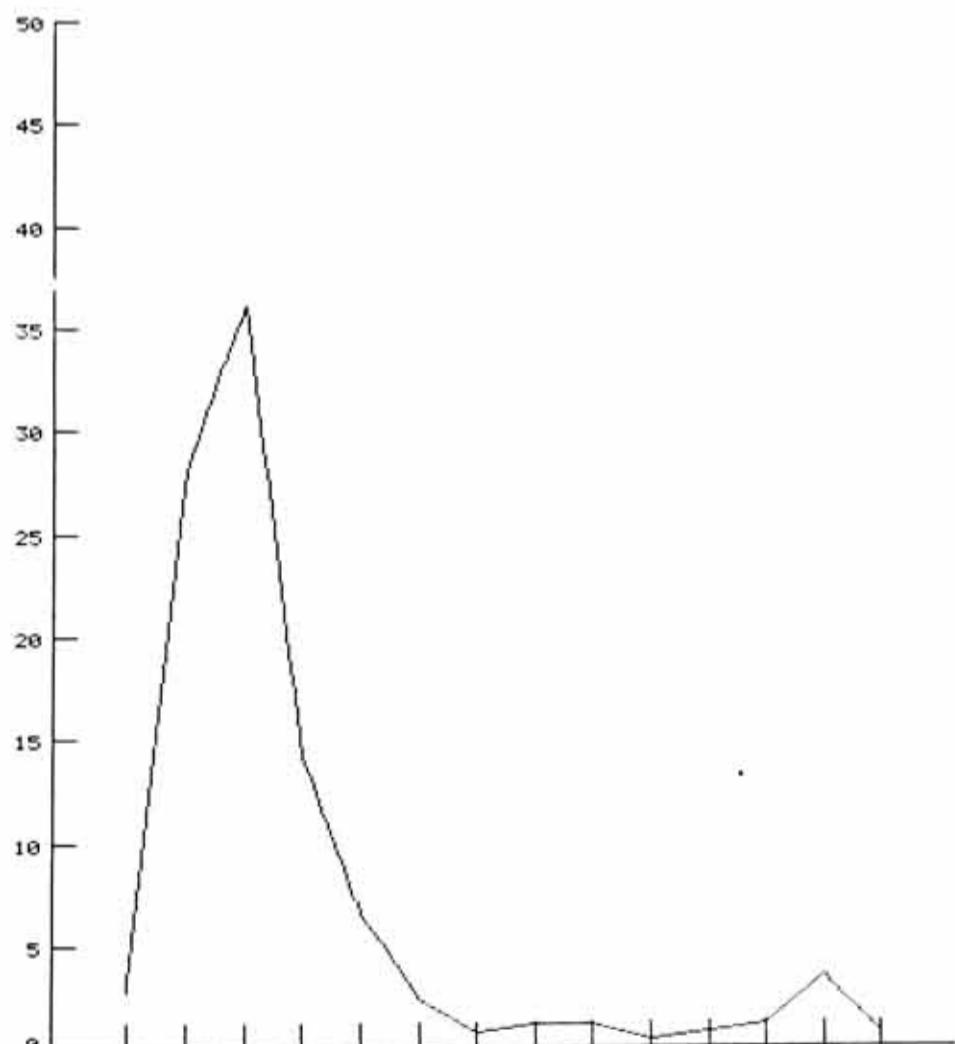
si se reflejan sobre un eje de coordenadas los porcentajes de aparición de una forma concreta a lo largo del período de vida del yacimiento, puede ocurrir que, por ejemplo, un 75% del total de las piezas de esa forma se daten en la primera mitad del s. IV, con lo que concluiríamos que este tipo es característico de este momento y luego tiende a desaparecer, sin llegar al s. III. Esto sería cierto si las sepulturas del yacimiento se repartieran equitativamente a lo largo de todo el período de uso de la necrópolis, esto es, que hubiera el mismo porcentaje de sepulturas de la primera mitad del s. IV que de la segunda, que de la primera mitad del III, etc. Ahora bien, si ocurre que la curva de las sepulturas es similar a la de la forma cerámica, esto es, que también un 75% de las sepulturas corresponden a la primera mitad del s. IV, veremos que no necesariamente esa forma es antigua, sino que su patrón de aparición es el mismo que el del total del yacimiento, por lo que cabe esperar que si aparecieran más tumbas de períodos posteriores aparecerían formas de ese tipo en la misma proporción. Por ello diremos que sólo puede afirmarse que una forma es característica de un período si su curva de frecuencia expresada en porcentajes y períodos de tiempo sobre ejes de coordenadas es sensiblemente diferente de la curva correspondiente a la cronología del total de las sepulturas de la necrópolis.

Esto significa que antes de abordar el estudio de las formas cerámicas hemos de definir la curva para el conjunto del yacimiento. A partir de los datos publicados<sup>(7)</sup> y de otros todavía inéditos, y tomando una muestra de 246 sepulturas bien datadas, el resultado sería como se expresa en la Tabla 1. A la izquierda se indica para cada período el número de sepulturas datables con una precisión determinada. Así, en el primer cuarto del s. IV hay 47 sepulturas fechables con precisión de un cuarto de siglo, mientras que otras 23 se fechan, de manera más imprecisa, en la primera mitad del s. IV. En la parte central ("Parciales") se distribuyen de forma proporcional las sepulturas de datación imprecisa por cuartos de siglo. A la derecha ("Totales") se indican el número y porcentajes de sepulturas asignables a cada cuarto de siglo, tanto sobre el total de la muestra (246 sepulturas) como, por si se considera poco fiable la adscripción a un cuarto de siglo concreto de las sepulturas de datación más imprecisa (precisión menor de medio siglo), utilizando sólo las 194 tumbas mejor fechadas. La representación gráfica de los resultados se muestra en la Figura 1.

Figura 1

CRONOLOGÍA CIGARRALEJO (GLOBAL).

CRONOLOGÍA CIGARRALEJO (GLOBAL).



Es sobre este patrón sobre el que se superpondrá el de las formas cerámicas, con vistas a determinar si la forma en cuestión diverge de él, y por tanto su cronología es significativa como elemento de datación, o si se adapta a él, con lo que no se podrá decir que una forma es típica de un período concreto.

## II) LA CRONOLOGIA DE LA CERAMICA. LAS FORMAS.

### II.A LAS GRANDES URNAS OVOIDES Y GLOBULARES (FORMAS 1-7, 47 y 62)

Se trata de un amplio conjunto de grandes vasos (hasta 80 cm. de altura), utilizados fundamentalmente como urnas cinerarias, a menudo conteniendo, además de las cenizas del difunto, parte del ajuar. El criterio fundamental para su división en 7 tipos y hasta 18 variantes es el de las características geométricas del perfil (por ejemplo, la diferencia entre el tipo 1 y el 2 está en el adelgazamiento que tiene el 1 en el galbo). Este criterio implica que un mismo tipo puede tener formas más bien ovoides frente a otras muy globulares. Esto a su vez implica que el criterio escogido es uno, pero pudo ser otro, y que por tanto deben compararse las cronologías de los subtipos no sólo entre sí dentro de cada tipo sino entre todas. Por ejemplo, si el criterio principal hubiera sido la relación diámetro máximo-altura máxima, las variantes 1a, 2a1, 3a y el tipo 6 hubieran podido estar en el mismo grupo.

En total, hay 76 piezas pertenecientes a estos tipos, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
1	1a		3
	1b		1
	2a	2a1	14
		2a2	9
		2b1	5
	2b	2b2	4
2		2b3	2
		2c1	5
	2c	2c2	1
		2c3	3
	2d	2d1	5
3		2d2	6
	3a		2
3b			2
4			1
5			8
6			1
7			2
47			1
62			1
			76

Tipo 1a: Tres ejemplares, entre finales del s. V y fin del IV. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 1b: Un solo ejemplar, del s. IV, sin poder precisar más.

Tipo 2a1 (Figura 2): Es la variante más numerosa de todo este grupo, con 14 ejemplares. Parece una forma antigua, existiendo un ejemplar datable a fines del s. V-comienzos del IV, y con un máximo claro en el  $\frac{1}{6}$  del s. IV, llegando a duras penas a la segunda mitad del siglo. Por tanto parece uno de los tipos de urna más antiguos de la necrópolis. Un ejemplar encontrado en una sepultura fechada a fines del s. II parece ser más bien de la segunda mitad del IV si no anterior. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 2a2 (Figura 2): Nueve ejemplares, desde principios a fines del s. IV. Con respecto al patrón general del yacimiento esta forma parece tener una cronología similar sólo en rasgos generales. Su momento de máxima frecuencia es el  $\frac{2}{4}$  del s. IV, pero perdura al menos hasta principios del III, con lo que en general parece una forma cuyo máximo desarrollo es posterior al del conjunto del yacimiento y de la cerámica. (Ver Cuadro de Correcciones).

Tipo 2b1 (Figura 3): Cinco ejemplares, desde el  $\frac{2}{4}$  del s. IV hasta quizás finales del III. En general, y con todas las salvedades que impone su escasa frecuencia, parece una forma de amplia perduración, aunque su mayor frecuencia es del  $\frac{2}{4}$  del s. IV. En cambio, no parece originarse a fines del V-principios del IV. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 2b2 (Figura 3): Cuatro ejemplares, tres de ellos del s. IV y otro sin duda del II. Uno de ellos podría ser quizás 2b1. Parece pues que esta forma existe ya en el  $\frac{2}{4}$  del s. IV y perdura hasta el II por lo que no tendría valor cronológico alguno. El hiato del s. III es explicable por la falta de sepulturas de este período en la necrópolis, y no porque la forma desaparezca a fines del IV para reaparecer en el II. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 2b3 (Figura 3): Sólo dos ejemplos, en torno al  $\frac{2}{4}$  del s. IV. Esta variante pudiera quizás integrarse con la 2b1. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 2c1: Cinco ejemplares, todos ellos del siglo IV, con un máximo en el  $\frac{2}{4}$ . Poco definido, sus ejemplos podrían ser 2b2 (sep. 308/3400, 122b/1057), una variante de 1 (343/3633), etc., pero siempre dentro de la misma cronología.

Tipo 2c2: Hay un solo ejemplar (otro definido como 2c2 por su forma, es mucho más pequeño y de cerámica polícroma, no debiendo incluirse aquí). El ejemplar que queda es sin duda de finales del s. II, sin aparecer antes. Quizás sea una versión tardía de formas como 1a 2c1 ó la 2b2, o una versión en grande de una forma antigua de cerámica polícroma. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 2c3: Sólo se dan tres piezas de esta variante, todas ellas pertenecientes al s. IV. La muestra no es suficiente para pensar que sea más frecuente en la segunda mitad del siglo.

Tipo 2d1 (Figura 4): Hay cinco piezas pertenecientes a esa variante en la que el aire ovoide o en forma de saco de los tipos 2a y 2c es sustituido por un aspecto más globular. Se trata de una forma que ya aparece a fines del V, en los momentos más antiguos del Cigarralejo, y que llega al menos hasta finales del s. IV. Un ejemplar que se adscribió inicialmente a fines del s. III-principios del II parece ser más bien del s. IV (sepultura 163). (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 2d2 (Figura 4): Seis ejemplares. Máximo en el  $\frac{2}{4}$  del s. IV, descendiendo luego sin llegar al s. III. Tipo 3a: Sólo dos ejemplares de este subtipo, datados sin precisión a lo largo del s. IV.

Tipo 3b: Dos ejemplares, datados en la primera mitad del s. IV.

Tipo 4: Un solo ejemplar, de la segunda mitad del s. IV.

Tipo 5 (Figura 5): Ocho piezas, todas ellas del s. IV, con un máximo en el primer cuarto del siglo, con una disminución gradual que lleva a su desaparición en el último. En comparación con el modelo general de la necrópolis, parece un tipo de forma antiguo, originado antes de principios del IV.

Tipo 6: Sólo un ejemplar de este tipo ovoide-bitroncocónico, emparentado quizás con 1a, 3a y sobre todo con 2a1. 1/4 s. IV. No parece formar un tipo independiente más que desde el punto de vista geométrico.

Tipo 7: Dos ejemplares de esta forma bastante parecida a 2b1. Siglo IV, a partir del segundo cuarto.

Tipo 47: Un solo ejemplar de esta urna ovoide, en la que, con la arcilla húmeda, se ha cortado la parte superior, que queda como tapadera perfectamente ajustada. Datada, por asociación con cerámica ática de Barniz Negro, en el último cuarto del s. IV, es decir, en época posterior al grueso de las urnas anteriores.

Tipo 62: El único ejemplar de este tipo, procedente de la Sep. 324, es una urna de unos 45 cm. de altura, de forma ovoide, con hombro alto y cuello estrangulado, muy distinto al grupo de urnas de las formas 1-7. Se fecha en el 2/4 del s. IV (sobre la Sep. 325) o después. (Ver cuadro de correcciones).

## CONCLUSIONES

En lo que se refiere a grandes líneas generales, sólo tres tipos (2b1, 2b2 y 2c2) aparecen en fechas posteriores a fines del s. IV. Suponen sólo 4 ejemplares sobre 77 (5.2%), lo que es inferior incluso al porcentaje de tumbas de estos dos siglos en el yacimiento (12.2%), lo que podría quizás indicar que este tipo de grandes vasos es antiguo, sobre todo porque los ejemplares tardíos son formas ya relativamente reducidas (alturas H=16, 20.4, 31, 33 cms.), sin que aparezcan los grandes vasos ovoides. Recordemos sin embargo que todos estos tipos que aparecen en fechas tardías tienen su origen a principios del s. IV, esto es, que deben durar todo el período de uso de la necrópolis. Igualmente, aunque ningún vaso de las variantes mayores y más estilizadas aparezca en tumbas de los ss. III y II, no es posible tener la seguridad de su desaparición, por ser formas funcionales de amplio uso.

Incluso podríamos sentirnos tentados a creer en una evolución desde las ánforas más estilizadas hacia las más rechonchas y globulares, lo que tampoco sería cierto, pues si bien todas las formas de los ss. III y II son de tendencia globular, éstas aparecen también en abundancia en el s. IV, lo que a lo sumo podría permitirnos creer que las grandes ánforas ovoides no pasan en el Cigarralejo de fines del s. IV. Efectivamente, las formas más alargadas (mayor relación altura/diámetro máximo) se concentran desde fines del s. V y sobre todo en el 1/4 del s. IV y hasta finales de siglo, mientras que las formas panzudas, aunque pueden aparecer en épocas muy tempranas (tipo 2d1), tienen en general sus máximos hacia mediados del s. IV.

En los que se refiere a detalles formales, no parece que el adelgazamiento del galbo típico de 1a y 1b muestre una diferenciación cronológica con respecto a las panzas abultadas de por ejemplo 2a1.

En cambio, las formas con el diámetro máximo en una parte muy baja del galbo, típico de 2b y 2c parecen más propias de un momento a partir del segundo cuarto del s. IV que de fines del V, aunque el panorama tampoco es muy definido en este sentido.

Las carenas marcadas en el cuello típicas de 2c1, 4 y 6 tampoco parecen servir como indicadores cronológicos, y lo mismo ocurre con las formas rebundidas de las bases, comunes a los 7 tipos.

No se ha realizado un análisis detallado de las formas de los bordes —por lo demás muy similares entre sí— pero en un análisis superficial tampoco parece que haya, dentro del margen cronológico de un siglo en que prácticamente nos movemos, y del tipo de grandes vasos que analizamos, un patrón de evolución definido.

En cuanto a la posición de las asas (verticales u horizontales), tampoco hay un patrón claro, aunque quizás pudiera apuntarse que las horizontales tienden a parecer más antiguas que las verticales, en contra de lo que cabría esperar a priori. Un análisis más detallado tampoco es posible aquí. Ver TABLA 2.

TABLA 2: POSICIONES DE LAS ASAS

FORMA	ASA H.	ASA V.	SIN ASA	OBSERVACIONES
1a	1	2	—	La horizontal más antigua
1b	1	—	—	
2a1	11	3	—	
2a2	8	1	—	La vertical entre las demás
2b1	2	—	3	Las horizontales antiguas
2b2	—	—	4	
2b3	1	—	1	Misma cronología
2c1	2	1	2	La vertical quizás tardía
2c2	—	—	1	
2c3	—	—	2	
2d1	3	—	1	
2d2	1	2	2	La horizontal entre el resto
3a	2	—	—	
3b	2	—	—	
4	—	—	1	
5	8	—	—	
6	—	1	—	
7	?	—	1	
	42	10	18	TOTAL 70 piezas

## II.B VASOS DE CUERPO OVOIDE Y CUELLO ESTRANGULADO (TIPOS 8-9)

Aunque comparten una forma geométrica general, los dos tipos se diferencian claramente, pues el tipo 9 tiene un aspecto de botella, con el cuello mucho más estrengulado que el 8 y el cuerpo más bitroncocónico que ovoide.

Dentro del tipo 8, utilizado a menudo como urna cineraria, la variante 8a1 es más estilizada que la 8a2, cuyo cuerpo es bastante globular. Las dimensiones osci-

lan bastante, entre los 40 y los 15 cm. de altura máxima, con lo que la variante mayor (8b1) puede hacer las veces de urna cineraria.

En el tipo 9, la variante 9a1 se distingue de la b2 por el collarín del cuello. Las dimensiones varían entre los 12 y los 30 cm., lo que significa que las variantes de estos tipos, aunque sean similares por su forma geométrica, pueden responder a tipos funcionales diferentes. En total, hay 46 piezas pertenecientes a estos tipos, repartidas como siguen:

* FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
8	8a	8a1	6
		8a2	4
	8b	8b1	7
		8b2	3
9	9a	9a1	3
		9a2	3
		9a3	1
	9b	9b1	8
		9b2	6
		9b3	4
		9b4	1
			46

Tipo 8a1 (Figuras 6 y 7): Se conservan seis ejemplares. Uno se encuentra en una sepultura fechada a principios del s. IV, dos en la segunda mitad, y otros dos en el s. II (asociados a Campaniense A y unguentarios de tipo tardío, además de a otras sepulturas tardías). El último ejemplar se fecha<sup>(8)</sup> en el s. III, pero esta datación debe corregirse por otra del último cuarto del s. IV, por la patera ática de forma 21 fechable a fines del s. IV, así como por un Horus egipcio de pasta vítreo, también fechable en el s. IV<sup>(9)</sup>.

Es de notar que, entre las escasas tumbas atribuibles a niños de la necrópolis, quizás 3 de ellas se relacionan con urnas de este tipo (Sep. 180, 204bis, 177). Además, en una necrópolis fundamentalmente de empedrados tumulares, las sepulturas 192, 177, 185, 204bis carecían de ellos, de donde se puede deducir que este tipo de urna, de tamaño relativamente reducido (sobre los 25-35 cm. de altura máxima) se asocia a sepulturas que se apartan de lo común, aunque no son extrañas. Como se observa, el tipo, bastante sencillo por otro lado, tiene una larga perduración, apareciendo desde principios del s. IV hasta avanzado el II. (Ver Cuadro de Correcciones).

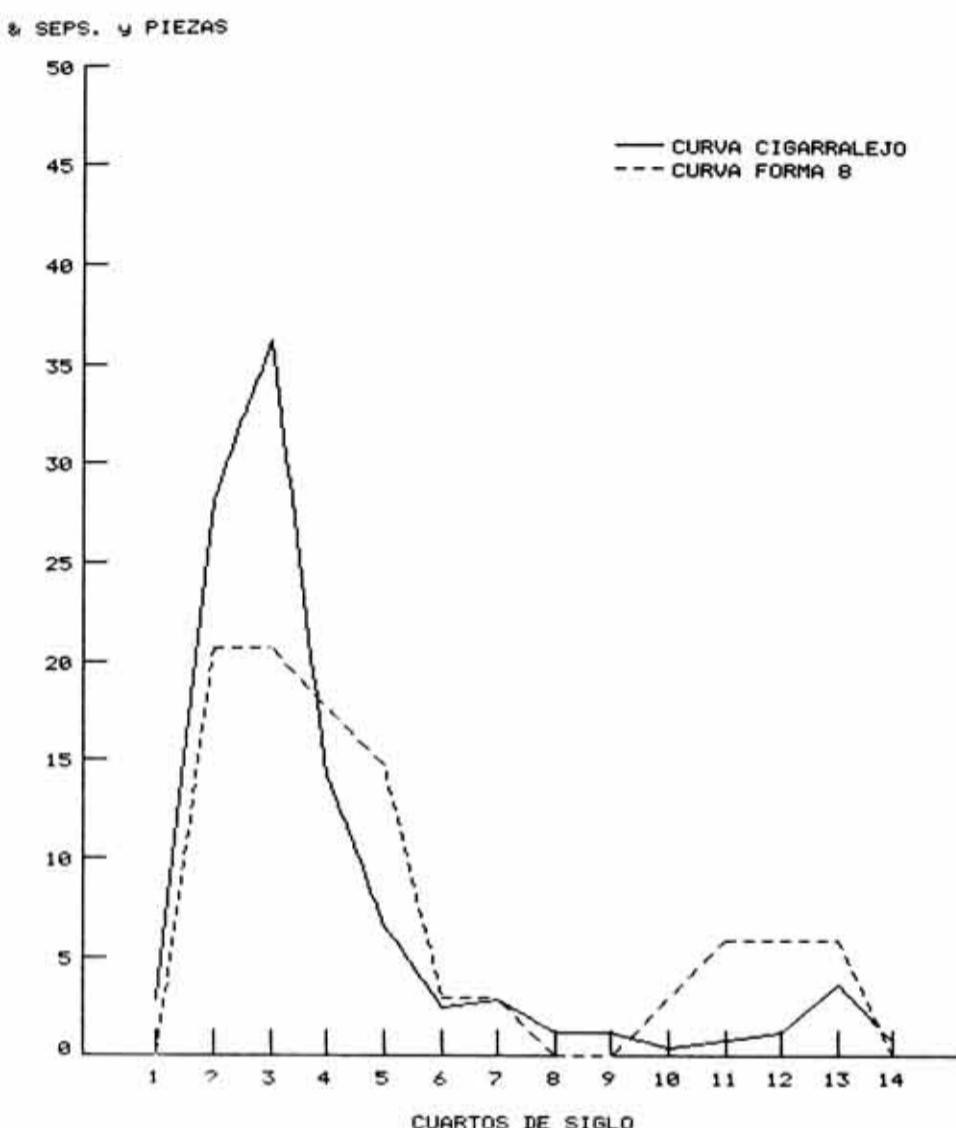
Tipo 8a2 (Figuras 6 y 7): Hay cuatro piezas de este tipo, fechables entre el 400 y el 325 a. de C. Se parece mucho al 8a1, aunque su tamaño es sensiblemente menor. También en algún caso se asocian a sepulturas infantiles (Sep. 82) y sin empedrado (Sep. 82, bajo Sep. 185).

Tipo 8b1 (Figuras 6 y 7): Este subtipo de urna y el siguiente se diferencian del 8a en su forma más globular. Del 8b1 hay siete piezas, todas ellas del s. IV, con un máximo en el primer cuarto y disminución constante hacia finales del siglo, con lo que parece más antigua que la

8a1, con la que sin embargo convive, aunque parece desaparecer mientras que la otra continúa. Un ejemplar (Sep. 104) contiene restos infantiles. Tanto esta sepultura como la 321 bis carecían al parecer de empedrado.

Figura 6

COMPARACION CRONOLOGIAS.



Tipo 8b2 (Figuras 6 y 7): Sólo tres ejemplares de esta variante, versión reducida de la anterior. Su cronología, s. IV, coincide también. Uno de ellos, el de la Sep. 85, podría quizás clasificarse como 9b2, pero ante la duda, y puesto que la cronología no varía, lo dejamos aquí.

Tipo 9a1: Se conservan dos ejemplares de esta botella de cuello muy estrangulado y baquetón en el mismo, ambas del tercer cuarto del s. IV. Otro ejemplar, fechado en el 4/4 del s. II (Sep. 146), está incompleto, por lo que no podemos saber si se trata de una forma 9a1. De hecho, el arranque de asas indica que no debe tratarse de este tipo, por lo que la cronología debe limitarse por ahora al s. IV en su segunda mitad. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 9a2: Similar a la variante a1, pero de menor tamaño. Se conservan tres piezas, una de ellas con decoración policroma. Todas las piezas se centran en el 2/4 del s. IV. Un cuarto ejemplar descrito antes como 9a2 carece del collarino que por definición describe los subtipos 9a, con lo que la pieza debería pasar a 9b2, o incluso mejor a 8a2. (Ver cuadro de correcciones).

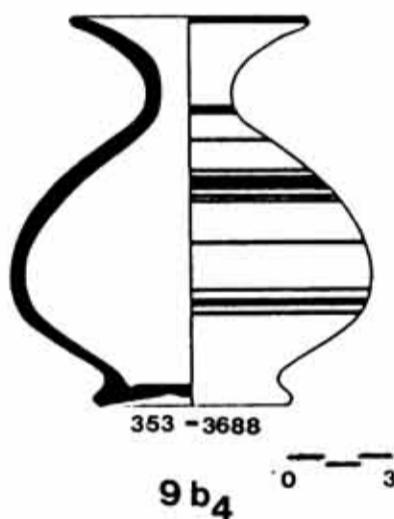
Tipo 9a3: Sólo una pieza, que no parece definir una variante independiente. Recuerda bastante, pero con basquetón en el cuello, a 20a2, y no es sino una 9a2 más panzuda. La cronología del ejemplar es 1/4 del s. IV.

Tipo 9b1 (Figura 8): Esta variante y las siguientes son iguales a las 9a pero sin baquetón o collarín en el

cuello. Cuenta con 8 ejemplares, de los que sólo dos son "típicos". Otro es muy pequeño y de cerámica gris (Sep. 330/3515bis), otro tiene un asa que le convierte en un jarro (Sep. 221/2036), mientras que dos piezas de la Sep. 330 y uno de la 121 parecen obra del mismo taller, pues tienen la parte inferior del galbo cóncava en vez de convexa. En cualquier caso, casi todos los ejemplares aquí agrupados pertenecen al 1/4 del s. IV, aunque alguno puede dejar hasta el tercero. Por todo ello parece la forma en conjunto más antigua del tipo 9 a excepción de la 9b3.

**Tipo 9b2** (Figura 8): Seis ejemplares. Aparece a fines del s. V en la necrópolis, y llega al máximo en el 2/4 del s. IV. No pasa de finales de siglo. Podría ser un desarrollo ligeramente posterior de 9b1, con el cuello más ancho y el cuerpo más globular.

**Tipo 9b3** (Figura 8): Esta forma, muy característica por su pie, parece la más antigua del grupo, centrándose en el 1/54 del s. IV. Hay cuatro ejemplares, uno de ellos de la llamada "cerámica amarilla".



**Tipo 9b4** (Figura 8): Variante nueva definida por un solo ejemplar de la sepultura 353, datada en la ½ del s. IV. No tiene collarino, por lo que no entra en 9a, pero es mucho más panzuda que las formas típicas de 9b1-3. (Ver cuadro de correcciones).

## CONCLUSIONES

En general, parece que las formas del tipo 8, mayores que las del 9, y utilizadas casi siempre como urnas, cubren un espacio cronológico más amplio a lo largo del s. IV, mientras que la variante de mayor tamaño, la 8a1, aparece hasta en el s. II. Es notable que tiendan a ser utilizadas en sepulturas sencillas, a veces sin empedrado, y en sepulturas infantiles, en lugar de las grandes ánforas ovoides. Las "botellas" del tipo 9 se centran en el s. IV. Parece que los baquetones en el cuello no son un signo de mayor antigüedad sino al contrario, aunque la muestra no es suficientemente amplia para definirse. De hecho, ambas formas deben convivir. Dentro del subtipo 9b, parece que la forma con pie alto, y en general las de cuello más estrangulado, son más antiguas que las de tendencia más abierta.

## II.C) GRANDES VASOS ABIERTOS EN FORMA DE LEBRILLO (TIPOS 10, 14 y 18)

Los tipos 10 y 14 se diferencian únicamente en que el 14 es menos profundo (relación diámetro máximo altura máxima) que el 10. Por ello los estudiaremos juntos. En

total, hay 9 piezas pertenecientes a estos tipos, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
10	10a		3
		10b	1
14	14a	14a1	1
		14a2	3
18			1
			9

**Tipo 10a** (Figura 9): Tres ejemplares, todos ellos utilizados como urna. Dos de ellos pertenecen a la ½ del s. IV, mientras que el tercero se encontró en la Sep. 242, de rito conservador y fechada en el ¼ del s. III.

**Tipo 10b** (Figura 9): Un solo ejemplar de esta variante muy profunda, decorada con un cordón de impresiones ovales. Por lo demás, asimilable a 10a. Utilizado como urna. Primer cuarto del s. IV.

**Tipo 14a1** (Figura 10): Una sola urna de este tipo, datada por asociación con cerámica ática en el 4/4 del s. IV.

**Tipo 14a2** (Figura 10): Tres piezas. La más antigua, fechable en el ¼ del s. IV (Sep. 335) por cerámica ática, es una urna con decoración polícroma, con un diámetro de boca de 37 cm. Las otras dos se fechan en la segunda mitad del IV.

**Tipo 18** (Figura 11): Un solo ejemplar de esta pieza con pie elevado, sólo lejanamente similar a las formas anteriores. Mide 11 cm. de alto y es utilizada como urna. Cuadrado (1987, p. 197) apunta que pueda tratarse de una tumba femenina, quizás infantil,datable entre el 375 y el 300. Quizás pueda precisarse más esta cronología hacia el último cuarto del siglo.

## CONCLUSIONES

Con una muestra tan escasa poco se puede decir de estas formas. Aparecen siempre usadas como urnas, y en ese caso nunca se asocian a las formas ya analizadas. La pieza de cerámica polícroma demuestra que este tipo de decoración no es exclusivo de piezas pequeñas.

La cronología es del s. IV, sin mayores precisiones, pues la gráfica global de estas formas, que pueden agruparse en un solo tipo, es como se muestra en la Figura 10. De ella se deduce que no es posible en el Cigarrallejo definir una evolución de formas más profundas a otras más planas o viceversa. Lo mismo puede decirse de los bordes vueltos, similares en todos los ejemplares.

## II.D) VASOS TULIPIFORMES (TIPOS 11, 22 y 23)

(Figura 12)

Estos tipos tienen en común el ser formas compuestas de un cuenco y un gran cuello acampanado. Hay luego diversas variantes según la longitud del cuello, la angulosidad del perfil, etc. En total, hay 31 piezas pertenecientes a estos tipos, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
11	11a	11a1	3
		11a2	2
		11a3	2
	11b	11b1	1
		11b2	3
		11c Un ejemplar fuera de contexto	
22	22a		2
	22b		2
	22c		2
23	23a	23a1	1
		23a2	6
		23a3	2
		23a4	1
23b	23b1		1
	23b2		2
56			1
			31

Tipo 11a1 (Figura 12): Tres ejemplares utilizados como urnas. Uno de ellos albergaba el esqueleto de un niño (Sep. 201). Van desde la segunda mitad del s. V hasta el 325 a. de C.

Tipo 11a2 (Figura 12): Esta variante, con hombros más altos que la 11a1 podría sin embargo reunirse con aquella. Sólo hay dos piezas, utilizadas como urnas, datadas ambas en la ½ del s. IV.

Tipo 11a3 (Figura 12): Lo mismo podría decirse de los dos ejemplares de esta variante, fechados en el s. IV.

Tipo 11b1 (Figura 12): Las variantes 11b se distinguen de las 11a en que la unión entre cuenco e hiperboloides es angulosa. De 11b1, profundo, sólo hay un ejemplar de la ½ del s. IV. Tamaño reducido.

Tipo 11b2 (Figura 12): De 11b2, más bajo, hay tres ejemplares, dos de ellos probablemente del 1/4 del s. IV y otro del ¾. El de la Sep. 53 es un vaso pequeño con decoración polícroma, fechado en el ¼ del s. IV. También es reducido el de la Sep. 195, al contrario que el de 277.

Tipo 22a: Dos ejemplares de esta forma muy pequeña (altura en torno a los 9 cm.). Otra pieza clasificada originalmente como 22a pasa a 22c (Sep. 120/1041b). Las dos piezas corresponden a la ½ del s. IV. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 22b: Un ejemplar de 8.5 cm. de altura, similar a 22a con quien puede asimilarse también por cronología: ¼ del s. IV. Otro ejemplar cuya forma es una variante de 22b aparece datada en el s. II, aunque Cuadrado<sup>(10)</sup> apunta que esta y otra pieza pudieran pertenecer a otra tumba desaparecida.

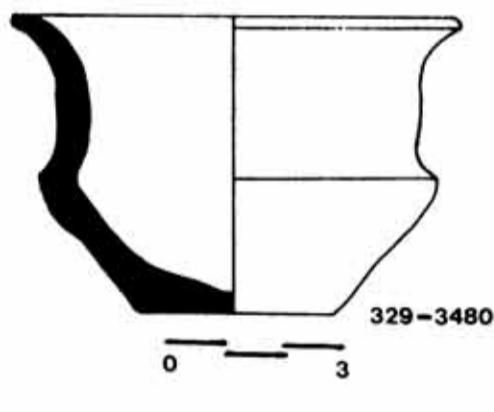
Tipo 22c: Dos ejemplares de esta forma, que es una versión estilizada y con pie alto de la 22a-b. Ambas pertenecen a un período de fines del s. III-principios del II, por lo que podrían considerarse tardías. Es importante

anotar que la presencia de pie elevado no puede tomarse claramente como indicador cronológico, pues si aquí parece indicar fecha avanzada, en la forma 9b3 parecía indicar justo lo contrario.

Tipo 23a1: El tipo recuerda al 22, pero aquí en la unión entre los cuerpos se da una marcada carena en lugar de un perfil continuo. De 23a1 sólo hay una pieza, de 7.5 cm. de altura.

Tipo 23a2: Tiene una forma más baja y pie de anillo. Hay cinco ejemplares reconocibles que van desde el último cuarto del s. V hasta quizás finales del s. IV, con un máximo en la primera mitad del IV, con lo que esta forma de pie elevado parecería más antigua que la versión 23a1. Una sexta pieza, la 167/1639 está demasiado incompleta como para definir su tipo. Aunque se ha dado como 23a2, podría ser una pieza alta. El problema es la fecha de la Sep. 167, del s. II. En realidad, debe corregirse esta fecha, pues la forma 21-25, la 21, las armas, la imitación de cratera, etc. nos llevan a fecharla en el s. IV. Más adelante veremos otros elementos de juicio que nos llevan a apoyar esta idea. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 23a3: Dos ejemplares, también muy pequeños, uno de ellos con el borde dentado. La cronología es siglo IV, quizás hacia mediados de siglo.

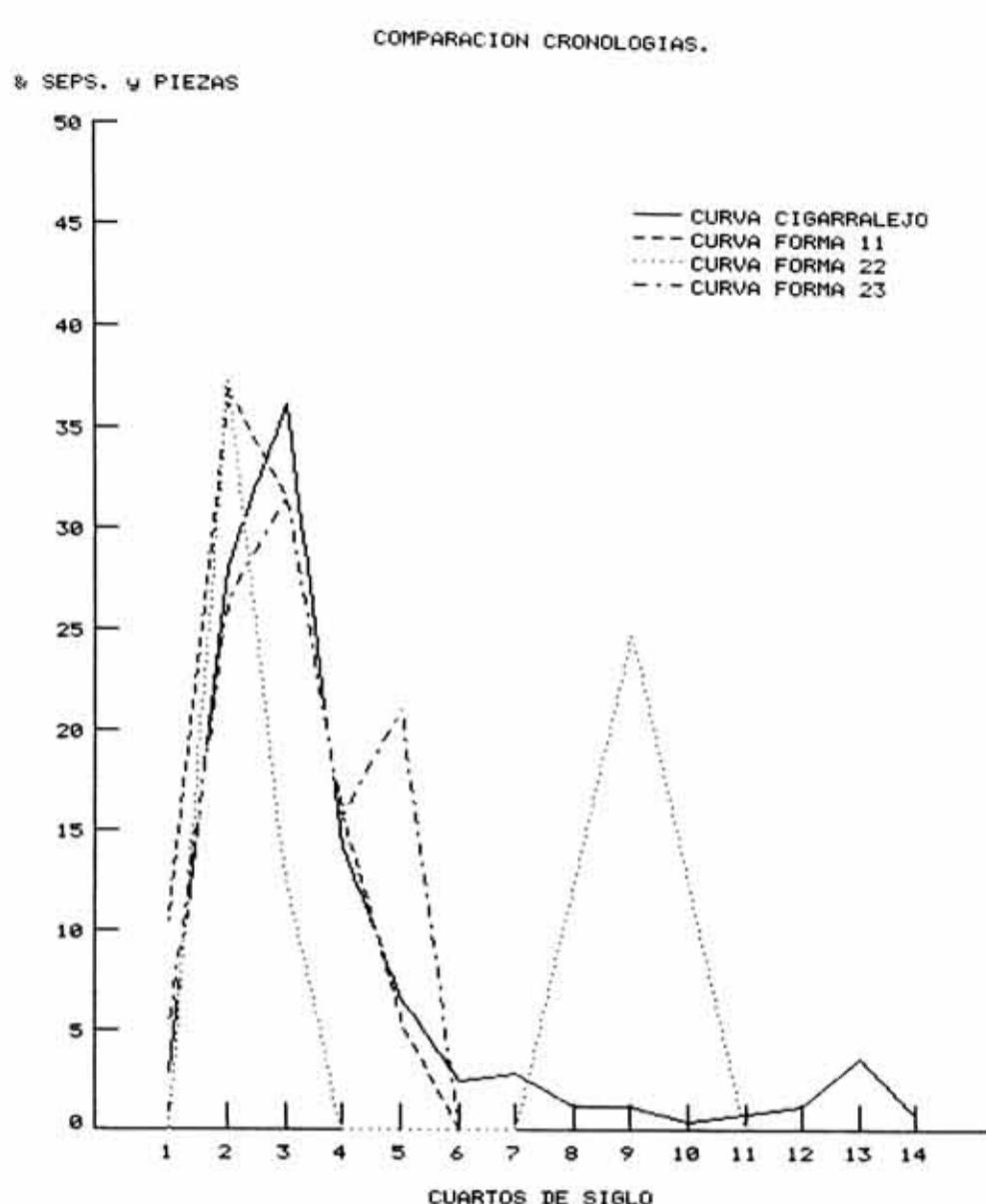


23a<sub>4</sub>

Tipo 23a4: Tipo definido ahora. Originalmente considerado variante de Forma 56, creemos ahora más ajustado considerarla una versión de 23a. Pequeño (altura 4,8 cm.). Fechado en el ¼ del s. IV. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 23b1: El subtipo 23b se parece bien poco en su aspecto al 23a, aunque tenga en común la idea geométrica y el pequeño tamaño. No es sin embargo ningún antecesor ni un derivado, porque la cronología del único ejemplar de 23b1 es 375-350 (para 23b2 ver párrafo siguiente).

Figura 12



Tipo 23b2: Dos piezas, una del 2/4 y otra de la 2/2 del s. IV. Ambas reducidas.

Tipo 56: Un ejemplar, muy relacionado con la Forma 11, pero con cuello cilíndrico en vez de acampanado. Aparece en una sepultura de rito “conservador”, probablemente del s. III. Quizá sea una evolución de formas acampanadas de Tipo 11 del s. IV.

### CONCLUSIONES

En este grupo hay dos grandes tipos de vasos. Algunos de la Forma 11 (11a) son bastante grandes y fueron usados como urnas. En cambio, la variante b tiende a ser pequeña, en lo que se parece a los tipos 22 y 23. No hay, ni en líneas generales ni en aspectos de detalle formal, guías claras que nos hablen de evolución cronológica o de “modas” a corto plazo. Sólo en el Tipo 22 parece verse algo de esto, aunque con las limitaciones que impone el ya citado fenómeno del pie de anillo. No parece que la diferencia carena marcada-curva suave tenga valor cronológico, por lo que quizás habría que pensar en diferentes talleres más que en diferentes cronologías.

Entramos aquí en contradicción con las cronologías proporcionadas por Page<sup>(11)</sup>. Efectivamente, ella considera los tipos 11 y 22 de Cuadrado como “caliciformes”, formas de imitación de cerámica ática, con una cronología de fines del IV y s. III, que según ella es general. Sin embargo, todas las formas del Tipo 11 entran en el Cigarralejo en una cronología de s. IV, y 8 de un total de 11

TABLA 3: CRONOLOGIA DE LAS FORMAS 11 y 22

FORMA	SEPULT.	CRONOLOGIA	RAZONAMIENTO
11	141	Fines 1/4 s. IV	Pátera BN ático F. 21.
11	149	½ s. IV	Bajo Sep. 150, del 2/4 s. IV por Kantharos BN ático.
11	201	Fines V-Ppios. IV	Urna cubierta por medio ánfora ibero-pública con fecha 450-400.
11	260	S. IV (?)	Sin Sep. debajo. Encima otra sin elem. de datación. Cron. discutible.
11	186	½ s. IV	Sobre Sep. 194, fechada sin elementos claros en 400-375, y bajo Sep. 175, con un kotile ático de la 2/2 s. IV.
11	224	S. IV (?)	Fechada sin precisión. Podría ser del s. III.
11	321	375-350	Fíbula La Tene I tipo 4-1c. Iniesta <sup>(13)</sup>
11	247	400-350	Estratigrafía y restos indidentificables de BN ático.
11	277	425-375	Sepultura principesca con mucho material de importación antiguo.
11	53	¼ s. IV	Asociada con BN ático (Pátera F 21, Kotile F. 42b...)
11	195	350-325	Sobre tumbas bien fechadas en el ¼ del s. IV y bajo la Sep. 185, fechada sin demasiados argumentos en el ¾ del s. IV. Debatible.
22	214	¼ s. IV	Bajo la Sep. 201, fechada por un ánfora ibero-púnica de principios del IV. Además la propia Sep. 214 cuenta con un kylix de imitación fechable en el s. IV y que la propia PAGE (aunque por una asociación equivocada de materiales fechables, que proceden en realidad de la Sep. 204 y no de la 214) data en el ¼ del s. IV.
22	120	s. II	Sobre la sep. 190, que es claramente del s. II (cubiertas de paredes finas).
22	56-58	400-375	Dos fragms. de BN ático con línea roja bajo el borde.
22	179	s. II(?)	Sobre la Sep. 180, de fines del IV o del s. III.
22	90	s. II	Asociado a un kalathos de forma de “sombrero de copa” y con decoración floral, que a su vez se puede datar firmemente en época tardía (ver tipo 13).
22	120	s. II	Sobre la Sep. 190, del s. II (Ver arriba, Sep. 179).

parecen pertenecer a la primera mitad del s. IV. Igualmente, de las 6 formas del Tipo 22, 3 corresponden a ½ del s. IV, mientras que las otras 3 (2 de ellas de la variante 22c) sí entran en el s. III-II.

Para resolver esta contradicción sólo cabe suponer que:

- a) Las formas caliciformes del Cigarralejo tienen su origen no en imitaciones griegas sino en los valos chardon que la propia Page cita<sup>(12)</sup>, de origen mucho más antiguo.
- b) La cronología propuesta por Page es excesivamente baja.
- c) La cronología del Cigarralejo es incorrecta. Esto choca frontalmente con uno de nuestros presupuestos de partida (aceptar la datación de la cerámica ática del Cigarralejo, en la que se basa la propia Page), pues hay suficientes asociaciones como para mantener, en general, una cronología alta. Otra cosa es que haya Sepulturas de datación imprecisa y que contienen estas formas, y que podrían quizá bajar al s. III. Por lo que vemos en la Tabla 3, creamos poder rechazar sin dudarlo esta posibilidad "c".

## II.E) VASOS DE GALBO CILINDRICO

### (TIPOS 12, 13, 31, 54 y 57)

Se trata de un conjunto bastante homogéneo (tipos 12 y 13), con la característica común de fondo plano o cóncavo, paredes rectas o ligeramente troncocónicas y borde exvasado. En sentido lato tiende a llamarse "kalathos" o "sombrero de copa" a todo el conjunto, pero en sentido estricto este nombre sólo debe aplicarse a las formas sin cuello estrangulado, del tipo 13. La importancia cronológica de este aspecto formal se verá enseguida. Las formas 31, 54 y 57 han sido incluidas aquí por su semejanza morfológica general, aunque son realmente grupos independientes. La mayoría de los vasos de los grupos 12-13 se usan como urnas cinerarias, aunque su capacidad es relativamente reducida, lo que obliga a veces a poner dos piezas en la misma tumba (Sep. 100, Sep. 17). Los tipos 12d y algunos 12c, pequeño tamaño, no se usan como urnas.

En total, hay 37 piezas pertenecientes a estos tipos, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
12	12a	12a1	2
		12a2	3
		12b1	4
	12b	12b2	8
		12b3	4
	12c	12c1	1
13	12c	12c2	3
		12c3	2
	12d		2
13	13a	13a1	2
		13a2	1
		13a3	1
31			1
54			1
57			2
			37

Tipo 12a1: Dos ejemplares de unos 20 cm. de altura, utilizados como urna. Se distingue el subtipo por el baquetón en el cuello, y la variante por el aspecto cilíndrico. Un ejemplar va del 375-300 a.C. y otro 325-30 a.C.

Tipo 12a2: Variante que se distingue de la anterior por su galbo algo más troncocónico. Hay tres piezas, con una cronología que cubre los tres primeros cuartos del s. IV, por lo que no hay diferenciación cronológica apreciable con 12a1.

Tipo 12b1 (Figura 13): Cuatro piezas utilizadas como urnas. Tres de ellas abarcan desde el 400 hasta el 325, aunque la datación de la Sep. 219 es estimativa, y podría muy bien ser posterior. La cuarta (Sep. 290) es tardía, muy probablemente del s. II. Esto significa que esta forma sin baquetón dura desde principios del s. IV hasta el II.

Tipo 12b2 (Figura 13): Muy similar a la variante anterior, aunque de hombros más marcados. Hay en total 8 ejemplares, con un máximo claro en el segundo cuarto del s. IV, mayor en porcentaje que el de la necrópolis, lo que podría indicar que efectivamente esta forma de urna es algo más tardía en conjunto que las grandes urnas ovoides de tipo 1a ó 2a, aunque contemporánea a otras variantes de esos grupos. Parece compartir cronología con los tipos con baquetón 12a. Por último, hay un ejemplar fechado en el s. III (Sep. 184, rito conservador), lo que confirmaría la hipótesis expuesta para la variante anterior: ambas tienen su punto álgido en la primera mitad del s. IV, pero se mantienen en los ss. III y II).

Tipo 12b3 (Figura 13): Esta variante, algo más achataada que las anteriores, está presente en 4 casos, todos ellos entre el 375 y el 325-300, por tanto debieron aparecer cuando ya existía la 12b2, y continuaron con ella.

Tipo 12c1: El único ejemplar de este tipo aparece asociado a un 12b3 en la Sepultura 100, con decoración muy distinta. Se data entre el 375 y el 325.

Tipo 12c2: Tipo muy parecido al anterior, con el que se puede agrupar perfectamente. Tres ejemplares, entre el 400 y el 325.

Tipo 12c3: Dos ejemplares, uno del 2/4 y otro del 4/4 del s. IV. En el segundo caso se asocia a una urna de tipo 8b2, con lo que no tiene esa función.

Tipo 12d: Dos ejemplares, de la ½ del s. IV. Se ha convertido, por estrechamiento del cuello, en una botellita cilíndrica relacionada geométricamente con la forma 33. (Fechada también en sus dos ejemplares en la primera mitad del s. IV). Obviamente no es utilizable como urna.

Tipo 13a1 (Figura 14): Es lo que en sentido estricto debe denominarse Kalathos. Con respecto a la cronología del tipo 12 se observa una clara y radical diferencia: Los dos ejemplares del tipo 13a1 se fechan en el s. II con claridad.

Tipo 13a2 (Figura 14): También es tardío el único ejemplar de esta variante muy similar a la anterior. Siglo III o quizá principios del II.

Tipo 13a3 (Figura 14): Único ejemplar de esta variante más achataada, definida ahora. Decoración policromía. Se fechó originalmente en 325-275<sup>(14)</sup>. Pero la fecha puede bajarse perfectamente<sup>(15)</sup> incluso a principios del s. II., lo que plantea el problema de una fecha baja para esta decoración que habitualmente aparece en el s. IV. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 31: Un solo ejemplar de la Sep. 137, fechada entre el 375 y el 300. Usado como urna a pesar de su pequeño tamaño (13 cm. altura). Eso, y el tamaño de un anillo de cobre, han hecho pensar en una sepultura infantil pero de incineración. En realidad, podría ser también del s. III, pues no tiene elementos propios para datarla, se encuentra sobre otra sepultura (160) fechada en la misma época por estar a su vez sobre otra (138) datada a su vez por cerámica ática en el ¼ del s. IV, y además no tiene nada encima.

Este es un buen ejemplo de la dificultad de datar las sepulturas que no tienen fósiles directores propios y no se encuentran emparedadas entre dos sepulturas fechables. En realidad, y en una apreciación totalmente aséptica, sólo sabemos que esta sepultura –y otras en su caso– es posterior al ¼ del s. IV.

Tipo 54 (Figura 15): Este tipo en forma de tonelete sólo guarda una vaga semejanza con los anteriores. Un solo ejemplar en la Sep. 20, fechada entre 375-325. No es propiamente cerámica ibérica fina, sino de una pieza de barro blanco, quizá de La Téne.

Tipo 57 (Figura 16): Dos ejemplares de este tipo de botella, que por su cronología parecen situarse en paralelo con los kalathoi. Uno de ellos se fecha en el siglo III como muy antiguo, pero es probable que esta forma “iberorromana” deba ir a la primera mitad del s. II. El segundo ejemplar, asociado a una urna de forma 12b (cuello estrangulado), va también con seguridad al s. II.

## CONCLUSIONES

Del estudio de este tipo de formas se deduce la primera diferenciación formal clara por causas cronológicas: en general, las formas de cuello estrangulado del tipo 12 tienen su máximo en el s. IV, aunque aparezca algún ejemplar de tipo 12b en los ss. III-II. En cambio, ningún ejemplar del tipo 13 sube más allá del 250. El tipo 54 es evidentemente tardío y entra en relación con el mundo de la cerámica iberorromana, mientras que el 57 parece más relacionado con formas antiguas. No parece, por otro lado, que la presencia o ausencia de baquetón en el cuello, que separa los subtipos 12a y 12b tenga valor cronológico, aunque ningún tipo 12a aparece en el s. III o más tarde.

## II.F) FORMA 15

Hay dos piezas, una procedente de la Sep. 98, fechada entre 375 y 300 a. de C. y otra de la Sep. 478, todavía inédita, probablemente del s. IV. Ambas son im-

taciones de situlas, forma originalmente metálica, de uso funerario. Con muestra tan exigua no es posible hacer un análisis. Para otros ejemplos, datados entre fines del IV y el III, ver Page<sup>(16)</sup>.

## II.G) CANTAROS DE CUELLO ALTO Y DOS ASAS (TIPOS 16 y 17)

Piezas que por la forma de sus asas, dos columnitas verticales, recuerdan las cráteras de columnas griegas, de las que son imitación relativamente lejana<sup>(17)</sup>. En total, hay 6 piezas pertenecientes a estos tipos, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
16	16a	16a1	2
		16a2	2
	16b		1
17			1
			6

Tipo 16a1 (Figura 17): Dos piezas de la primera mitad del s. IV.

Tipo 16a2 (Figura 17): Dos piezas de la primera mitad del s. IV. Los detalles de la confección de las asas no dan cronología para márgenes superiores al cuarto de siglo.

Tipo 16b (Figura 17): Tipo nuevo, representado por un solo ejemplar de la Sep. 127, según V. Page<sup>(18)</sup> imitación de crátera de volutas, pero con el concepto mezclado con el de un lutróforo eolio. La cronología es segundo cuarto del s. IV.

Tipo 17 (Figura 18): Según Page<sup>(19)</sup> se trata del mismo tipo de la Forma 16, de la que en realidad sólo la diferencia la forma de las asas. La cronología de la única pieza de esta variedad es de ¼ del s. IV.

## II.H) BOTELLAS O POMOS DE PEQUEÑO TAMAÑO Y PERFIL BITRONCOCONICO O ELIPSOIDE (FORMAS 19, 20, 20-21, 21, 63, 34 y 41) (Figuras 19, 20 y 21)

Las formas 19 y 20 tuvieron con toda probabilidad la misma función<sup>(21)</sup>. La diferencia formal más importante es la carena marcada en los hombros de la F. 19, que no aparece en la 20. La Forma 21 tiene el cuello más estrangulado, como una botella, y el cuerpo elipsoide. La Forma 34 se aleja algo más de estos grupos, con su pie moldurado, pero parece tener la misma idea general. Algo similar ocurre con la forma 41. La forma 20-21, muy característica con su fuerte carena, y definida en este trabajo, está a caballo entre los tipos que dan su nombre. La 63, también nueva, es una botella que recuerda mucho a la Forma 21, pero gallonada.

La característica más común a todas estas botellas o pomos es su pequeño tamaño, en torno a los 3.5 - 11 cm. de altura, lo que hace pensar en su uso para perfumes, aceites u otros elementos de tocador o rito.

## CONCLUSIONES

Todas estas piezas, que imitan de manera formal pero no funcional las cráteras griegas (no hay espacio real para introducir una copa o kantharos) se datan en la primera mitad del s. IV. Las imitaciones posteriores se alejan cada vez más de los modelos originales<sup>(20)</sup>.

En total, hay 50 piezas pertenecientes a estos tipos, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.	
19	19a	19a1	5	
		19a2	5	
		19a3	3	
	19b		1	
	19c		1	
	20a	20a1	2	
20		20a2	6	
		20a3	4	
		20a4	1	
20b		—		
20c	20c1	3		
	20c2	2		
	20c3	2		
	20c4	1		
20-21	20d		—	
			2	
21	21a	21a1	—	
		21a2	1	
21	21b		1	
	21c	21c1	1	
		21c2	3	
63	21d		1	
			1	
34	34a		1	
	34b		1	
	34c		—	
	34d		1	
41			1	
			50	

Tipo 19a1 (Figura 20): Cinco ejemplares. Tres de ellos pertenecen a un período entre 425-325. De los dos restantes, uno (Sep. 164), asociado a restos de un ánfora romana, debe ir a un período entre 225-175. El otro pertenece a la Sep. 179, datada en el s. II o ½ del I por estar sobre la Sep. 180, fechada en el s. III. Pero como hemos dicho al hablar de la Forma 8a1, esta Sep. 180 puede más bien fecharse en el último cuarto del s. IV (Horus egipcio, Pátera F. 21), con lo que la Sep. 179 puede pertenecer a cualquier período entre principios del s. III y el I. En cualquier caso, todo esto significa que esta forma aparece en todo el período de uso de la necrópolis, desde quizás fines del V hasta el II.

Figura 21

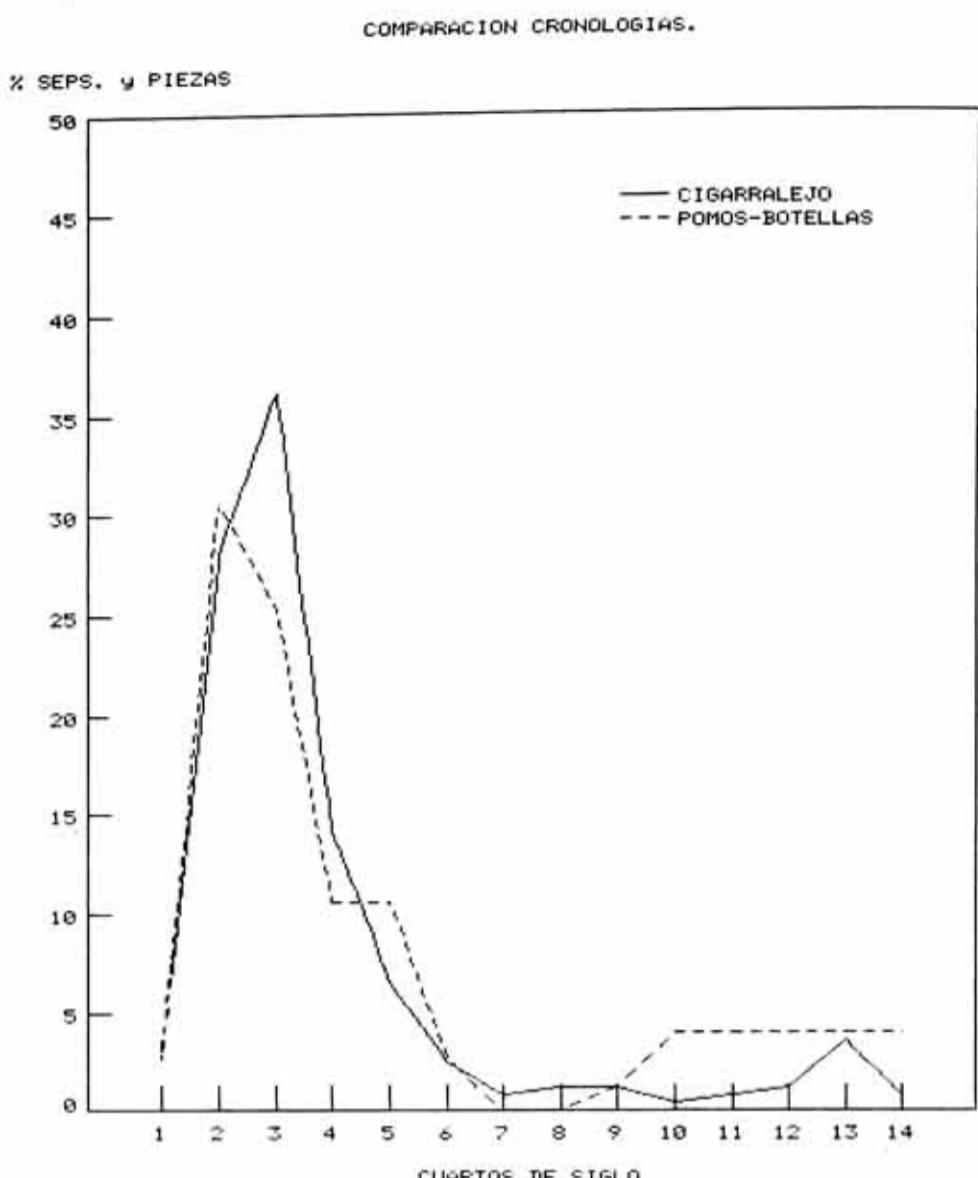
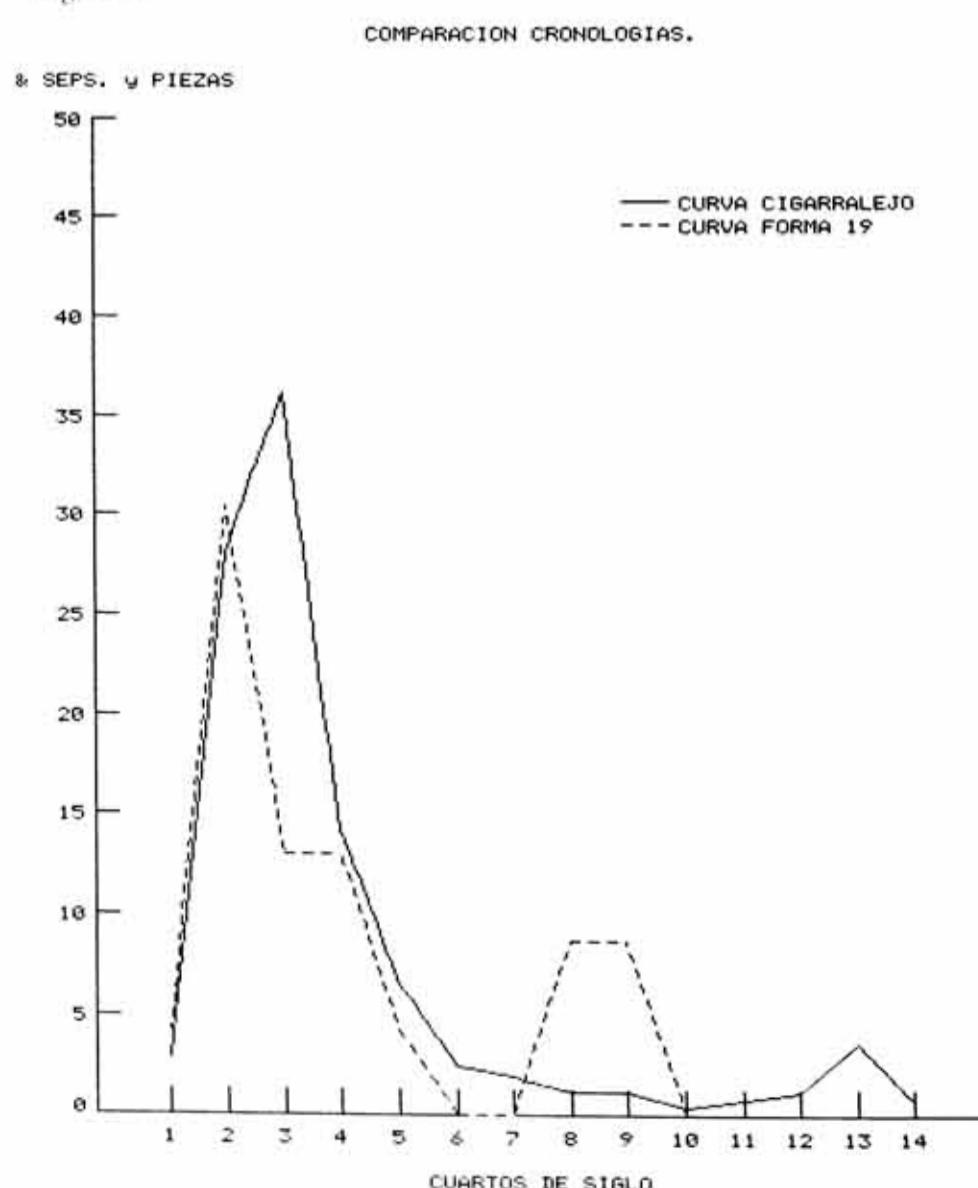


Figura 22



Tipo 19a2 (Figura 20): Cinco ejemplares, entre el 400 y el 300.

Tipo 19a3 (Figura 20): Tres piezas. Dos de ellas (Seps. 169 y 209) datadas en el  $\frac{1}{4}$  del s. IV. La tercera es datada por Cuadrado en el siglo II (unguentario Forma C-II de Cuadrado y F 55L campaniense<sup>(22)</sup>.

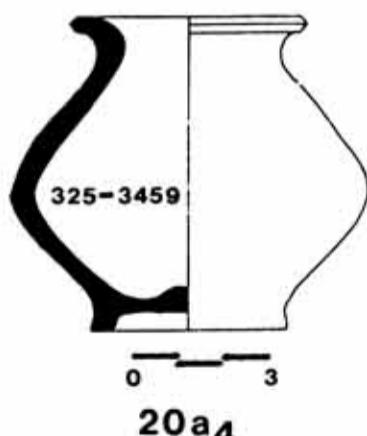
Tipo 19b (Figura 20): Una sola pieza de este subtipo de paredes superiores verticales, fechado entre otras cosas por cerámica ática de Figuras Rojas en el  $\frac{1}{4}$  del s. IV.

Tipo 19c (Figura 20): Esta variante con pie de anillo, se da sólo una vez, en la Sep. 176, datada con claridad a principios del s. IV.

Tipo 20a1 (Figura 23): Dos piezas, fechadas en el s. IV. Una de ellas es de cerámica gris, del  $\frac{1}{4}$  s. IV. La otra, sin decorar, se fecha entre 375-300.

Tipo 20a2 (Figura 23): Esta variante de borde más acampanado que el anterior se da en 6 ocasiones. En cuatro de ellas la fecha es  $\frac{1}{2}$  del s. IV. Otra pieza se data en el  $\frac{4}{4}$  del siglo, y una variante con el fondo totalmente plano en vez de cóncavo se fecha entre el 180 y el 100 a. de C., al asociarse en la Sep. 190 con cubiletes de "paredes finas", jarritas de cerámica "gris amputitana", etc. Si debemos considerar este último ejemplar como una forma 20a2 es discutible.

Tipo 20a3 (Figura 23): Cuatro piezas. Dos de ellas del  $\frac{1}{4}$  s. IV (una con decoración polícroma), otra del  $\frac{3}{4}$ . El cuarto ejemplar pertenece a la Sep. 216, fechada en principio en el s. II pero que, como se ha visto (ver Forma 2a1 y correcciones), debe más bien ir a la segunda mitad del s. IV.



Tipo 20a4 (Figura 23): Un solo ejemplar de esta pieza definida ahora. Cuerpo marcadamente bitroncocónico con pie de anillo, al igual que 20a3. Fechada en el  $\frac{2}{4}$  del s. IV. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 20b (Figura 23): En realidad corresponde a una forma de barniz rojo.

Tipo 20c1 (Figura 23): Tres piezas, escalonadas en los tres primeros cuartos del s. IV. La más tardía ( $\frac{3}{4}$  s. IV) es de la llamada "cerámica polícroma".

Tipo 20c2 (Figura 23): Dos piezas, una datable a fines del s. V-principios del IV y otra más tardía, a principios del s. III o posterior (rito conservador).

Tipo 20c3 (Figura 23): Parecido a la variante c2 pero con pie. Dos piezas de la primera mitad del s. IV.

Tipo 20c4 (Figura 23): Variante de 20c1, con pico vertedor y una pequeña tapadera. Primera mitad del s. IV.

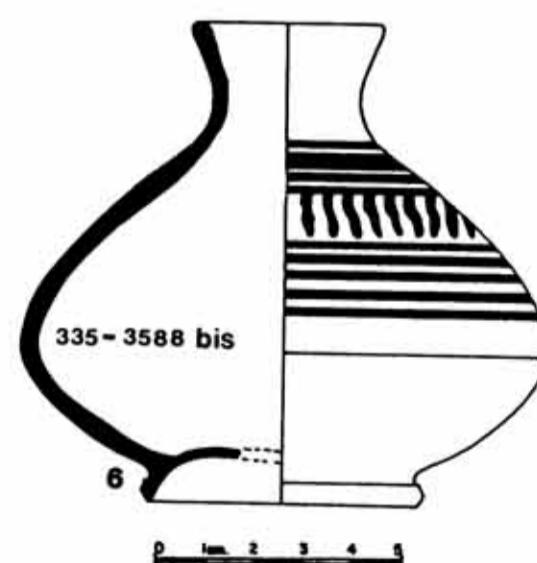
Tipo 20d (Figura 23): Hay un ejemplar de esta forma de tipo 20, pero en cerámica ordinaria, que no tratamos aquí.



20-21

Tipo 20-21: Forma muy característica, de la que hay dos ejemplares bastante distintos entre sí. Uno se puede datar en el  $\frac{2}{4}$  del s. IV, y está estriado al exterior. El otro, similar pero sin estrías, pertenece a la Sep. 305, y es datable entre fines del IV y principios del III. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 21a: En realidad es una forma de Barniz Rojo F. 10 I.T.<sup>(23)</sup>.

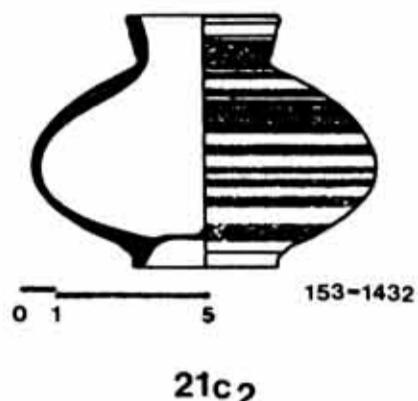


21a<sub>2</sub>

Tipo 21a2: Nueva variante igual a 21a pero con pie. En este caso sí se trata de "cerámica ibérica fina". Dataable en el  $\frac{1}{4}$  del s. IV. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 21b: Un solo ejemplar, similar a 21a2 pero sin pie y más achatado. Ultimo cuarto del s. IV.

Tipo 21c: Similar, pero con cuello escalonado para admitir una tapadera. Dos ejemplares datables en el 2/4 del s. IV.



Tipo 21c<sub>2</sub>: Nueva variante igual a 21c pero sin resalte interior en el cuello. Dos ejemplares, del s. IV. Ambos son de "cerámica policroma". (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 21d: Forma más estilizada, en forma de botella. Un ejemplar del 3/4 del s. IV.



63

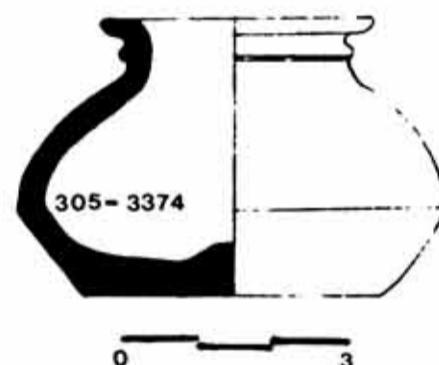
Tipo 63: Forma nueva que recuerda los tipos de la F. 21, en especial el 21d, pero gallonada, quizá imitando una granada (?). Último cuarto del s. IV a. de C. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 34a: Un ejemplar, de la 1/2 del s. IV. Este subtipo y los siguientes, aunque no tengan la misma forma geométrica que los anteriores, comparten el reducido tamaño y probablemente la utilidad. Además, el Subtipo 34 b tiene un gran parecido con el 20a3, lo que indica que la separación entre grupos no es tan tajante como la aparente por la lejanía de número descriptivo. Además, la

propia escasez de ejemplares de cada variante parece indicar que no nos hallamos ante tipos o variantes diferentes de forma consciente, sino que muchas de estas piezas deben pertenecer a un solo gran grupo definido por su función, tamaño y características generales.

Tipo 34b: Un solo ejemplar del 1/4 del s. IV. Se le puede aplicar lo dicho en Tipo 34a. Page<sup>(24)</sup> lo estudia, dándole una fecha de 2/2 del s. II y considerándole una imitación de Campaniense B de la Serie 3451e de Morel (10L). Sin embargo, la Sep. 284 en que se encontró ha sido fechada por uno de nosotros<sup>(25)</sup> en el 1/4 del s. IV, por la presencia en el ajuar, junto a esta pieza, de un platito de BN ático F. 24-AI del 1/4 del s. IV<sup>(26)</sup>, y por su propia situación estratigráfica. Quizá la diferencia esencial entre la pieza del Cigarrallejo y las otras imitaciones e incluso el original griego es la ausencia de asas. Según Morel<sup>(27)</sup>, la forma griega sin asas (10b) de Lamboglia probablemente nunca existió, estando su prototipo (procedente de Ampurias) limado. Por todo lo dicho, no parece procedente bajar la cronología de la Sep. 284 del 1/4 del s. IV a la 2/2 del s. II, pese a que la Forma 34 de Cuadrado, salvo las asas, resulte muy parecida a la especie 3450 de Morel.

Tipo 34c: Apareció fuera de contexto.



34d

Tipo 34d: Nueva variante, con un solo ejemplar, fechada en el 2/4 del s. IV.

Tipo 41: Recuerda mucho al tipo 19a3. Un solo ejemplar fechable en torno al 2/4 del s. IV.

#### CONCLUSIONES

Vamos en primer lugar a representar gráficamente la cronología del conjunto de las formas estudiadas en este grupo, para luego realizar la misma representación en forma de gráfico "lenticular", para lo que simplemente se sumarán los segmentos correspondientes a cada grupo cronológico de un cuarto de siglo; esto es, si una forma está fechada entre el 400 y el 350, aparecerá reflejada en la "lenteja" tanto en el grupo 400-375 como en el 375-350. Por tanto, el segundo gráfico refleja no la realidad de cada pieza individual, que puede aparecer en uno o más segmentos de cuarto de siglo, sino el comportamiento cronológico, la tendencia, del conjunto completo de piezas. (Figuras 16, 17, 18).

Se observa, como resultado de esta representación "ordenada", que el conjunto de estas formas no varía respecto a la cronología general del yacimiento, según la Tabla 4:

TABLA 4:

## Comparación entre las cronologías del yacimiento y del grupo de formas de botellas y pomos

	425-400	400-375	375-350	350-325	325-300	300-275	275-250	250-225	225-200	200-175	175-150	150-125	125-100	100-75
Cigarralejo	2.8%	28.0	36.1	14.2	6.5	2.4	0.8	1.2	1.2	0.4	0.8	1.2	3.6	0.8
Formas est.	2.6%	30.6	25.3	10.6	10.6	2.6	0.0	0.0	1.3	4.0	4.0	4.0	4.0	4.0

Esta tabla significa que este conjunto de formas no es significativamente más antiguo o reciente que el total del yacimiento. Eso implica que esta forma cerámica tiene una función continuada y para la que resultó útil, bien en la vida diaria, bien –como parece más probable– como recipiente de uso funerario, como contenedor de perfumes u otros líquidos, sin necesidad de ser sustituida por otra forma distinta.

La siguiente posibilidad a estudiar es que dentro del conjunto de formas, algunas sean más tardías que otras, esto es, que unas cedan el paso a otras similares pero lo suficientemente distintas como para ser clasificadas por el arqueólogo en otro grupo. Por lo que hemos visto en páginas anteriores, no hemos encontrado diferencias apreciables dentro de los grupos (esto es, el subtipo 19a1 no parece diferenciarse cronológicamente del 19a2 ó 19a3). Queda por ver si tal diferencia puede hallarse no entre subtipos dentro de un tipo sino entre los propios tipos. Para ello realizaremos una gráfica como las anteriores, pero separando cada forma (Figuras 20, 22, 23).

Como se puede comprobar, no hay una diferencia cronológica apreciable entre los distintos tipos, en especial entre los tres más numerosos (los menores, representados por escasísimos ejemplares, son en realidad variantes, también carentes de significado cronológico claro). Los patrones de las formas 19 y 20 coinciden plenamente. Cabría quizás pensar en una mayor pervivencia del tipo 21 pero la muestra es demasiado pequeña (7 ejemplares), y de todas formas no se llega más allá del 300, con lo que la hipótesis puede ser desechada.

En vista de esta evidencia negativa, se ha realizado un nuevo análisis, esta vez no utilizando la Tipología, sino dos elementos que son característicos, claramente intencionales y que se superponen a todos los grupos: nos referimos a las carenas angulosas y a los pies de anillo añadido (Figuras 24 y 25).

Se observa que, al contrario de lo que *a priori* cabría esperar (formas más complicadas y evolucionadas = más tardías), las formas con base anillada tienden a ser antiguas, pues sólo dos piezas (de los tipos 21c2 y 20 a3) corresponden a la segunda mitad del IV, y no hay ninguna que se pueda adscribir a los ss. III-II. Pero sin embargo tampoco parece haber ninguna que pudiera ser tan antigua como para pertenecer a fines del V, mientras que sí hay formas de esa fecha con base cóncava, con lo que este dato sólo indica que las formas anilladas se centran en la primera mitad del IV para luego apenas aparecer, pero siempre conviviendo con las otras.

En cuanto a las formas con una carena marcada (Figura 24), vemos que la situación es más imprecisa aún: no parece que las líneas de unión muy definidas entre cuello y galbo, o entre las dos partes de un galbo, sirvan como

indicio cronológico en el espacio de tiempo cubierto por el Cigarralejo, puesto que hay piezas que pueden ir desde fines del s. V hasta otras que pueden fecharse en el s. II.

## II.I) PEQUEÑOS VASOS ACHATADOS DE CUERPO GLOBULAR, BOCA MUY ANCHA Y BORDE VUELTO (TIPO 46) (Figura 26)

Se trata de un grupo característico, cuyas variantes corresponden todas de forma evidente a la misma concepción general. Sólo comparten el pequeño tamaño con el grupo anterior, pero el diámetro totalmente distinto de la boca supone probablemente una función distinta, aunque uno de nosotros<sup>(28)</sup> clasificara tanto el tipo 46 como por ejemplo el 34 y algunas variantes del 20 como "de tocador", aunque en sitios distintos. También es verdad que la función usual y la ritual (si tales formas se dan en los poblados, lo que supone un estudio que aquí no podemos hacer) no tienen por qué ser las mismas, de forma que la Forma 46 pudo quizás desempeñar en las tumbas la misma función –que no utilidad– que las formas 19 ó 43. De nuevo esto exigiría un análisis de asociación que aquí no podemos realizar.

En total, hay 16 piezas pertenecientes a este tipo, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
46	46a	46a1	1
		46a2	1
	46b	46b1	2
		46b2	4
	46c	46c1	3
		46c2	2
		46c3	3
			16

Tipo 46a1 (Figura 26): Un solo ejemplar, del s. IV sin más precisiones. Es además una pieza de cerámica ordinaria, no fina. Se asocia a una forma 46b1. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 46a2 (Figura 26): Versión sofisticada de la forma anterior, y en cerámica fina, hay un solo ejemplar, del ¼ del s. IV. Nótese como el volumen interior disminuye al abombar la base.

Tipo 46b1 (Figura 26): El borde se cierra al interior, protegiendo quizás el contenido. Dos ejemplares, uno del ¼ del s. IV y otro fechable en el IV sin más precisión, asociado al ejemplar de 46a1.

Tipo 46b2 (Figura 26): Es la variante más numerosa, con 4 ejemplares, la mayoría fechables en el 1/4 del s. IV.

Tipo 46c1: Tres piezas, que cubren un período entre quizá el 4/4 del s. V y fines del IV. Una de ellas se asocia a otro vasito de F. 46c3 (Sep. 357, muy antigua). Otra de las piezas se asocia a una F. 46c2 (Sep. 347).

Tipo 46c2 (Figura 26): Dos ejemplares, el citado de la Sep. 347, datable en la 2/2 del s. IV en Cuadrado (1987, p. 54) o en 2/4 s. IV (*ibidem*, p. 561). Esta discrepancia debe resolverse, creemos, en favor de la primera opción, más conservadora (ver árboles cronológicos en la memoria de excavación de la necrópolis).

Tipo 46c3: Tres ejemplares. Desde fines del V a 350. Una asociada, como hemos visto, a una forma 46c1.

## CONCLUSIONES

Como se observa en la Figura 24, este tipo de forma es bastante antiguo, con un máximo muy marcado en el 1/4 del s. IV que no se daba por ejemplo en el tipo 19, con algunos ejemplares que pudieran subir a finales del V y ninguno que entre en el s. III o posteriores.

De manera colateral, hemos observado que de las 16 piezas de Forma 46, un total de 11 se asocian de manera característica a otras piezas cerámicas de manera suficientemente excepcional como para sospechar que la relación no es casual:

16 Piezas F. 46 (100%)

- a) Sin asociación característica: 5 (31%)
- b) Con asociación: 11 (69%)
- b.1) Asociada a otras F. 46: 6 (37.5%)
- b.2) Asociada a copas (F.36 ó 38): 5 (31%)

Sin asociación característica: Seps. 138, 301, 332, 134, 364.

Asociación a otra F. 46: Sep. 157 se asocian 46a1 y 46b1  
 Sep. 347 se asocian 46c1 y 46c2  
 Sep. 357 se asocian 46c1 y 46c3

Asociación a copas: Sep. 282 a Copa 36a1  
 Sep. 214 a Copa 36a1  
 Sep. 63 a pie grande en forma de copa  
 Sep. 69 a 2 copas 36a1 y 36a3  
 Sep. 133 a copa 38

A parte de las posibles implicaciones de ritual o uso en que no queremos entrar, esto demuestra, dentro del tema cronológico del que nos ocupamos ahora, como las distintas variantes coexisten en el tiempo.

No parece haber una cronología muy clara para las asociaciones entre dos formas de tipo 46 (sobre todo por falta de precisión en la datación de las Sepulturas afectadas), pero 4 de los 5 casos de asociación F. 46-copa corresponden a fines del s. V - primer cuarto del IV, y quizás la Sep. 69, el quinto caso, pudiera subirse de cronología. Este indicio no deja de ser interesante y abierto a interpretaciones.

## II.J) COPAS DE PIE ALTO (TIPOS 24, 25, 36, 37, 38, 59, 60)

Se trata de un amplio conjunto de tipos con el denominador común de un pie elevado que sostiene un cuenco de perfil globular, acampanado o casi cilíndrico. Estas copas son además por lo general pequeñas, y la parte superior suele estar basada en formas existentes (así, el tipo 24 tiene una copa de forma 11, o el 60 de forma basada en la 23). Sólo hay un tipo con un número suficientemente amplio de piezas como para hablar de "tipo", el 36. El resto se relacionan con él (tipo 37, en realidad una variante; el 25), o son ejemplos muy aislados. Se trata probablemente de piezas de tocador (Cuadrado, 1972, p. 149), o en cualquier caso de uso específico no cotidiano en funciones "ordinarias", como se deduce del tamaño, finura de las piezas y sofisticación de las bases molduradas o incluso de la base en bronce de la única pieza que da nombre al tipo 38.

En total, hay 19 piezas pertenecientes a este grupo, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
24			2
25			1
		36a1	6
	36a	36a2	1
		36a3	1
36	36b		1
	36c		1
37			1
38			1
		59a	1
59	59b		1
	59c		1
60	60a		1
			19

Tipo 24 (Figura 27): Forma excepcional de pie calado alto y sobre él un vaso de tipo 11b2. Pese a su aspecto "monumental" sólo tiene 10 cm. de altura en las dos piezas halladas, tan parecidas en tamaño, forma y decoración como para suponer que procedan del mismo artesano. Una de las Seps. (11) carece de cronología, mientras que la otra (Sep. 96) ha sido fechada en la 2/2 del s. IV por cronología relativa (se halla sobre otra datada con cierta seguridad en el 2/4 del s. IV). Creemos sin embargo que puede mantenerse una cronología de mediados del IV.

Tipo 25 (Figura 28): Un solo ejemplar aislado, relacionable tanto con la forma 37 como sobre todo con la 59b, a la que puede unirse perfectamente, y con la que encaja en cronología. Fechada sin mayor precisión en el s. IV.

Tipo 36a1 (Figura 29): Hay 6 ejemplares de esta "huevera", a la que se parecen mucho las demás variedades del tipo. Fechadas desde fines del V hasta el 325, con un máximo claro en el primer cuarto del s. IV.

Tipo 36a2 (Figura 29): Variante achataada del anterior, fechada entre fines del V y comienzos del IV. Un solo ejemplar.

Tipo 36a3 (Figura 29): Variante más estilizada, con una pieza, fechada entre 375 y 325.

Tipo 36b (Figura 26): El subtipo b se diferencia del a en la mayor elaboración del borde vuelto hacia fuera. Un ejemplar del ¼ s. IV, por tanto de la misma cronología.

Tipo 36c (Figura 29): Tipo similar al b, de borde vuelto, pero más macizo. Datada sin precisión en el s. IV.

Tipo 37 (Figura 30): Se parece al 36 salvo en un pie moldurado mucho más elaborado. Se fecha su único ejemplar en el ¼ del s. IV.

Tipo 38 (Figura 31): Esta pieza que refleja todo un tipo es excepcional en que el pie no es de cerámica sino de bronce. Primer cuarto del s. IV.

Tipo 59a (Figura 32): Otro tipo de copa pero con cuerpo acampanado y anguloso en vez de ovoide o globular. Se relaciona estrechamente con el 25. Un ejemplar de la variante a, del 375-350. De creación nueva. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 59b (Figura 32): Un ejemplar entre 370-325. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 59c (Figura 32): Un ejemplar datado entre 375 y 300. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 60a (Figura 33): Un solo ejemplar de esta rara copita de borde horizontal, fechada en el 2/4 del s. IV. (Ver cuadro de correcciones).

#### CONCLUSIONES

A parte del hecho de que esta forma no se prolonga durante los s. III y II, siendo en el Cigarralejo exclusiva del IV, sólo puede proponerse con cierto grado de seguridad una posible evolución de las copas. Eliminando los casos aislados de los tipos 24, 38 y 60a, tenemos la fundada impresión de que las formas en forma de "huevera" son ligeramente más antiguas que las angulosas. Dentro de las primeras, no parece haber diferencia entre las formas con borde simple y las de borde vuelto más elaboradas. Estas impresiones se reflejan en las Figuras 34 y 35.

Como se observa, el número de piezas del segundo grupo no es muy grande, pero el patrón de comportamiento cronológico parece apuntar a que las copas de cáliz anguloso y acampanado son posteriores a las simples globulares.

#### II.K) JARROS CON UN ASA VERTICAL

(TIPOS 27, 28, 29, 30) (Figuras 36, 37, 38 y 39)

En realidad forman un sólo grupo funcional, pues son vasos para contener y verter líquido, con cuerpo de diversas formas, boca lobulada y un gran asa vertical.

En total, hay 8 piezas pertenecientes a este grupo, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
27	27a	27a1 27a2	2 1
28			2
29			1
30			2
			8

Tipo 27a1 (Figura 36): Dos ejemplares, de la segunda mitad del s. IV.

Tipo 27a2 (Figura 36): Un solo ejemplar, con el cuello más estrangulado que en la variante anterior. Segunda mitad del s. IV.

Tipo 28 (Figura 37): Dos ejemplares, que pertenecen claramente a una fase posterior, fechándose ambos hacia la segunda mitad del s. II. Frente a las formas angulares del galbo de los tipos 27, y el asa alzada de los 29-30, tiene un cuerpo globular, pero asa como en el tipo 27.

Tipo 29 (Figura 38): Una pieza, fechada en el ¼ del s. IV. Con toda probabilidad imitación bastante directa de forma ática, como la pieza recogida por Page (1984, p. 59 y Fig. 1.2, procedente de Bastida de Les Alcuses, fechada en la ½ del s. IV. El resto de las formas de esta función no son consideradas por dicha autora como "imitaciones" en sentido estricto, apreciación en la que coincidimos.

Tipo 30 (Figura 39): Un solo ejemplar de esta forma, datada en el ¼ del s. IV.

#### CONCLUSIONES

Quizá la única propuesta interesante de carácter cronológico sea proponer una secuencia en la que las primeras jarras serían las de tipo 29 y 30, de asa alzada por encima del plano del borde, en la ½ del s. IV. En la 2/2 estarían las del tipo 27, y en el s. II las de tipo 28, según se muestra en la Figura 30.

#### II.L) BOTELLAS DE CUELLO MUY ESTRANGULADO (TIPOS 32, 33 y 43)

Forma muy poco frecuente (son mucho más habituales las formas 20 y 21, quizás de función similar), hasta el punto de que cada tipo está definido por un solo ejemplar, por lo que, una vez recogida una muestra amplia, cabría pensar en refundirlos y considerarlos meras variedades de una idea única. Se trata de piezas muy pequeñas, de entre 7 y 14 cm. de altura.

En total, hay 4 piezas pertenecientes a estos tipos, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
32			1
33			1
42	42a		1
	42b		1
			4

Tipo 32: Un ejemplar, fechado en el segundo cuarto del s. IV por asociación con un cuenco de Barniz Negro ático.

Tipo 33: Un ejemplar muy achatado, preparado como el anterior para aceptar un tapón. Fechable en torno a fines del ¼ o principios del 2/4 del s. IV.

Tipo 42a: Un solo ejemplar, encontrado fuera de contexto, y que no analizamos aquí por la imposibilidad de asignarle una datación.

Tipo 42b: Una sola pieza de esta forma estilizada, fechable en el 2/4 del s. IV.

#### CONCLUSIONES

A pesar de la rareza del tipo, no es posible extraer una conclusión cronológica definida, salvo que se agrupan exclusivamente en la ½ del s. IV. Sin embargo, la muestra no es suficientemente amplia como para afirmar nada concreto.

#### II.M) VASOS GEMINADOS (TIPO 43) (FIGURA 31)

Pequeños vasos geminados (altura máxima con asa de 10.5 cm.), creados independientemente y luego unidos. Su factura es relativamente tosca y no están decorados. Pueden ser de cocina. En total, hay 4 piezas pertenecientes a este tipo, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
43	43a		1
	43b		2
	43c		1
			4

Tipo 43a (Figura 40): Una sola pieza, sin decorar, fechada en el ¾ del s. IV.

Tipo 43b (Figura 40): Dos piezas, del 2/4 del s. IV.

Tipo 43c: Un solo ejemplar encontrado fuera de contexto y que no tendremos en cuenta aquí.

#### CONCLUSIONES

Con tal muestra no es posible extraer conclusiones de carácter cronológico, con lo que sólo puede decirse que los tres ejemplares datados se sitúan entre el 375 y el 325 a. de C.

#### II.N) IMITACIONES DE KYLIX GRIEGO (TIPO 40) (Figura 41)

Dos variantes de esta forma, la “a” con cuenco hemisférico y borde ligeramente vuelto, y “b”, con el borde vuelto mucho más desarrollado, dando un perfil en forma de S. Ambos grupos corresponden a lo que Page denomina (Page, 1984, pp. 78-89 y concretamente p. 82) “kylikes-skyphoi”. La cronología asignada coincide en líneas generales con la que aquí se va a exponer.

En total, hay 6 piezas pertenecientes a este tipo, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
40	40a		3
	40b		3
			6

Tipo 40a (Figura 41): Tres piezas, dos de ellas de la llamada “cerámica polícroma”, muy cuidada, ambas del 1/4 del s. IV. La tercera se fecha, sin más datos, a lo largo del s. IV, pero se puede aceptar la fecha propuesta por Page de ½ del siglo<sup>(29)</sup>.

Tipo 40b (Figura 41): Otros tres ejemplares, del ¼ del s. IV, aunque el de la Sep. 277 pudiera quizás ser algo más antiguo.

#### CONCLUSIONES

Evidentemente, estas formas son muy antiguas dentro del contexto del yacimiento, centrándose en el ¼ del s. IV. Su acabado (por ejemplo los círculos pintados en el interior de la base, imitación de los círculos en reserva de las formas griegas) demuestran el carácter lujoso de esta forma.

#### II.O) IMITACIONES DE CRATERAS GRIEGAS DE CAMPANA (TIPO 55) (Figura 42) (Ver también Tipos 16 y 17)

Hay en el Cigarralejo varias formas inspiradas en cráteras de campana. Alguna, como la de la Sep. 364, se aproxima bastante en elementos y proporciones al original. Otras, mantienen la idea clara, aunque no las proporciones (Sep. 301). Otras, por fin, sólo mantienen con los modelos griegos originales un lejano parecido y quizás una identidad de función.

Hay un total de 4 piezas pertenecientes a este tipo, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
55	55a		1
	55b		1
	55c		1
	55d		1
			4

Tipo 55a (Figura 42): Una pieza muy fiel al original, datada probablemente en la ½ del s. IV.

Tipo 55b (Figura 42): Un ejemplar, de proporciones deformadas, que por su asociación a una F. 22 decorada de Barniz Negro ático podría fecharse en el ¼ del s. IV. Page<sup>(30)</sup> prefiere una datación más amplia de “s. IV”.

Tipo 55c (Figura 42): Variante de definición nueva, conserva la forma de la 55b pero sin asas y un aire más “ibérico” que helénico. Pese a su apariencia tardía en relación con las variantes anteriores, Cuadrado<sup>(31)</sup> fecha la Sepultura en que apareció en la ½ del s. IV, por su asociación con un lekythos aribalístico de figuras rojas. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo 55d: Forma globular que sólo en el pie alto y la idea general conserva un parecido con una crátera. Datado en el s. IV.

## CONCLUSIONES

Aunque *a priori* parecería que las formas más próximas al modelo griego debieran ser más antiguas que las más alejadas, esto no se confirma en el Cigarralejo (aunque cuatro piezas no es muestra a utilizar por sí misma, sino a cotejar con otros yacimientos). Todas las piezas de la necrópolis parecen centrarse en la primera mitad del s. IV. Probablemente unas piezas son contemporáneas *sensu lato* a las otras, pero el grado de parecido depende de la presencia directa del modelo o del grado de interpretación que se permite el alfarero al realizar su trabajo.

## II.P) OTRAS FORMAS POCO FRECUENTES

(TIPOS 26, 39, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 61)

Recogemos en este apartado, a modo de "cajón de sastre", una serie de tipos, casi todos representados por una sola pieza, que no entran con claridad en los grupos definidos hasta ahora, y que por su escaso número no permiten realizar sobre ellos análisis de datación. Sin embargo, su propia rareza hacen que puedan, en una futura comparación con otros yacimientos, ser objeto de un estudio de este tipo.

En total, hay 12 piezas pertenecientes a estos tipos, repartidas como sigue:

FORMA	NUM. EJEM.
26	1
39	1
48	1
49	2
50	3
51	1
52	1
53	1
61	1
	12

Tipo 26: Esta pieza, de pequeño tamaño (7.6 cm. de altura), aparece en una sepultura (242) de rito conservador y fechada en el s. III. Quizá esté recordando formas más frecuentes en cerámica ordinaria (por ejemplo, las piezas núms. 2278 y 2279 de la misma sepultura), pero también refleja probablemente, al no aparecer en el s. IV, un cambio en las formas cerámicas de los ss. III y II. Su escasez podría pues derivar, si aceptamos la segunda hipótesis, de la propia escasez de sepulturas del s. III en que dicha forma podría aparecer.

Tipo 39: Esta cantimplora de 7 cm. de altura, posiblemente de lejano origen oriental, aparece en la Sep. 209, fechada claramente a principios del s. IV.

Tipo 48: Otra forma poco común, y fechada en otra época poco frecuente en el Cigarralejo: finales del s. II. El borde moldurado, cuya sección es de "cuello de ánade", muy rara en el yacimiento, indica al parecer una fecha avanzada. Esta pieza fue utilizada como urna.

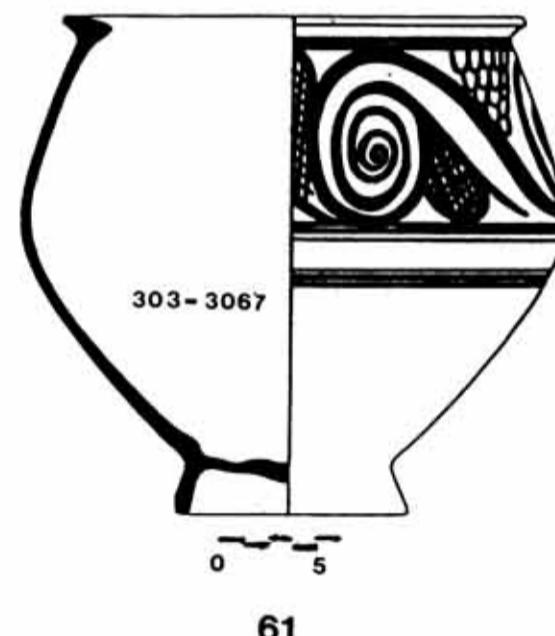
Tipo 49: Esta forma, representada en dos sepulturas (26 y 159), es pequeña (alturas 14 y 16 cm.), y no fue utilizada como urna. Se fecha de forma bastante imprecisa en el s. IV (ni los ajuares ni la estratigrafía permiten una gran precisión). Es quizás el precedente de la Forma 48, que acabamos de comentar.

Tipo 50: Copita de pie bajo, muy simple, casi un cuenco. Tres ejemplares procedentes de una única sepultura, la 59, que llamamos "del ceramista". Datados en el 3/4 del s. IV.

Tipo 51: Un ejemplar, quizás variante del tipo anterior, hallado en la misma sepultura y por tanto con igual datación.

Tipo 52: Cuenco profundo con pie y borde entrante, que pudiera estar cómodo entre las formas del tipo P5c. Dos ejemplares, uno fuera de contexto y el otro, de cerámica "amarilla" es un fragmento de dudosa clasificación, perteneciente a la Sep. 76, fechada en el 2/4 del s. IV.

Tipo 53: Un ejemplar de 1/4 del s. IV, que podría quizás recordar la forma de los vasos "chardon".



Tipo 61: Gran vaso, de 21 cm. de altura, con decoración floral, fechable por el resto del ajuar y el rito en el s. II. Forma desconocida en el s. IV en el Cigarralejo, se le puede aplicar lo dicho a propósito del tipo 26. (Ver cuadro de correcciones).

## III) ESTUDIO DE LAS FORMAS: PLATOS, FUENTES Y TAPADERAS

### III.A) PLATOS DE BORDE ANCHO, PIE DE ANILLO Y GALBO NO CARENADO (TIPO 1)

Esta forma aparece en distintos tamaños (propios de fuentes, platos y platillos), con una gran variedad de pies, y a veces es difícil distinguir (salvo por la ausencia de decoración interior), si se trata de tapaderas o verdaderos platos. Se trata de la forma más frecuente en el Cigarralejo. Pudo tener su origen en las formas 1-3 de Barniz Rojo.

En total, hay 101 piezas pertenecientes a este tipo, repartidas como sigue:

FORMA	SUBTIPO	NUM. EJEM.
P1	P1a	24
	P1b	35
	P1c	25
	P1d	6
	P1e	2
	P1f	8
	P1g	1
		101

Tipo P1a (Figura 43): Tenemos 24 ejemplares de este subtipo con una estría interior. De ellos, dos son de cerámica “polícroma” y uno de cerámica “amarilla”. El ámbito cronológico máximo va de fines del V al s. III, pero parece claro que la mayoría de las piezas se concentra entre el 400 y el 325 (al menos 20 de los 24 ejemplares, un 83.3%). Dentro de este período, hay dos máximos, uno en el ¼ del s. IV y otro en el ¾. Teniendo en cuenta la cantidad de problemas que plantea la cronología (pervivencias, interpolaciones imprecisas, etc...) podría quizás mantenerse un máximo general entre 400 y 325, despreciando la inflexión que se aprecia, en relación con el patrón general del yacimiento, en el 2/4 del s. IV.

Tipo P1b (Figura 44): De un total de 37 piezas, 33 pertenecen con bastante seguridad al s. IV. Otra, hallada bajo la Sep. 374 (Cron. 225 a.C. en adelante), debe lógicamente ser anterior a esa fecha, sin mayores precisiones. Por comparación con las demás piezas de su grupo, sin embargo, es lógico suponer que sea también del IV. Otro plato, de la Sep. 167, se fechaba en el s. II, pero ya al ver la forma 23a2, esto es, previamente al estudio de este plato, se observó que dicha datación era incorrecta, y que dicha tumba debía pertenecer al s. IV (la cerámica de importación asociada es ática, no campaniense; todas las piezas ibéricas –crátera de volutas de imitación, conjunto de armas– parecen típicas del IV, y si se mantienen las dataciones del II, se violan los patrones de comportamiento cronológico de esas las piezas; la sobreposición a la 165, del s. II no es clara, más bien parece que se mezclaron materiales de la 165 a la 167 preexistente<sup>(32)</sup>).

Las dos últimas piezas discordantes, procedentes de la Sep. 290, claramente fechable en el s. II, no lo eran tanto por la simple razón de que no son formas P1b sino P2d, como demuestra el borde vuelto hasta dejar un hueco cóncavo al exterior, característica definida en P2d o en P1d pero no en P1b.

Por todo ello, y sin necesidad de forzar lo más mínimo los datos, sino sólo revisándolos, quedan eliminadas las contradicciones, y nos encontramos con 35 piezas del s. IV. Dentro de este siglo, encontramos algunas piezas que quizás pudieran remontarse a fines del V (dos en total), pero el conjunto forma un bloque macizo en los cuatro cuartos de siglo, con un pequeño máximo en el 2/4 del s. IV. Al observar la curva comparativa con el yacimiento, vemos que la forma es notablemente homogénea y

maciza dentro del s. IV, quizás prolongándose hacia fines de siglo más que el conjunto de Sepulturas, pero sin llegar al s. III.

El patrón cronológico es muy similar al de P1a, con la salvedad del mayor número de piezas y la mayor homogeneidad de su distribución (si quisieramos extremar la interpretación, podríamos decir que P1b tiene una utilización más constante, mientras que P1a sufre altibajos en la demanda, pero esto es sólo una imagen y no una hipótesis sostenible). (Ver cuadro de correcciones).

Tipo P1c (Figura 45): Se conservan 25 piezas de este tipo. El patrón cronológico da un resultado particularmente “correcto” de acuerdo con el modelo general de la necrópolis: Posibilidad de alguna pieza de fines del V, un máximo en el ¼ del siglo, y un descenso gradual de frecuencia hasta llegar al 5. III (aparición en sepulturas que además tienen rito “conservador”). El problema estaría en definir en qué mitad del s. III entrarían esas tres piezas tardías. El tipo es, pues, contemporáneo de las formas anteriores. Debemos recordar que un patrón de forma triangular, con la base ancha a la izquierda, implica que cuando la forma aparece en el yacimiento ya está desarrollada. El modelo completo de nacimiento, máximo y extinción de una forma debe tener, teóricamente, forma lenticular.

Este mismo fenómeno es característico de la mayoría de las formas del Cigarrallejo, esto es, cuando comienzan a depositarse ajuares en esta necrópolis, la vajilla cerámica se encuentra plenamente desarrollada, y las formas tienen una vida anterior que podemos inferir pero que, naturalmente, resulta arqueológicamente invisible.

Tipo P1d (Figura 46): Hay 6 piezas de este tipo. Como hemos visto, una séptima pertenece en realidad al grupo 1b (no tiene borde vuelto, y casualmente era una de las dos formas discordantes en cuanto a cronología). La otra, que efectivamente es del tipo 1d, fue originalmente fechada de acuerdo con la cronología dada a la tumba, ¼ del s. III. Sin embargo, y a la vista de que las demás piezas se separaban radicalmente de ella, se revisó la cronología de la sepultura 242. Por ser de rito conservador, debe ser del s. III ó II. La fíbula, muy deteriorada, puede fecharse entre el 300 y el 250<sup>(33)</sup>. Por estratigrafía, la sepultura no tiene nada encima, y se encuentra sobre otra (381) de principios del s. IV. En principio, nada impediría bajar hasta la 2/2 del s. III o incluso más esta sepultura, salvo que tiene también un lebrillo de la Forma 10a, cuyos paralelos se encuentran en el ¼ y 2/4 del s. IV, con lo que si bajamos la cronología de la sepultura, la contradicción se planteará de nuevo, pero esta vez con la forma 10a. Si hubiéramos de inclinarnos por alguna posibilidad, el borde de la forma 10a de la Sep. 242 que tratamos, que es más acusadamente de “añade” que el de la misma forma de las otras sepulturas con el mismo tipo, nos llevaría a bajar la cronología hacia la segunda mitad del siglo más que a la primera, pero la evidencia es demasiado escasa como para poder hacerlo con alguna garantía.

Salvo este problema difícilmente resoluble, las otras seis piezas de esta forma se sitúan en la segunda mitad del s. II (es un buen momento para señalar como el gráfico de la forma es diametralmente opuesto al del conjunto del yacimiento), lo que parece permitirnos afirmar que

esta forma de borde vuelto es tardía, evolución de las anteriores, y quizá influida por formas campanienses como el plato de forma 36 de Lamboglia. Se trata, pues, de uno de los raros casos en que hay una cronología radicalmente distinta de la habitual. Incluso la forma de la Sep. 190, por la analogía de sus venablos u unguientarios con los de la Sep. 147, podría precisarse con cierta seguridad como de finales del s. II<sup>34</sup>. (Ver cuadro de correcciones).

**Tipo P1e** (Figura 47): Volvemos ahora a variantes aparecidas en número escaso. Este tipo se da sólo en dos ocasiones, y podría ser considerado como una variedad de P1c. Una de las piezas se data en el 2/4 y otra en el 4/4 del s. IV, lo que encaja como la cronología general de P1c.

**Tipo P1f** (Figura 48): Este tipo, característico por su marcada carena exterior e interior, no es muy numeroso, contando con 8 ejemplares. Siete de ellos se agrupan entre finales del s. V y mediados del 2/4 del IV, lo que da una forma en general antigua, quizás la más antigua de todos los platos (el patrón reflejado sería el de una forma en decadencia). La nota discordante la da el plato procedente de la Sep. 291, que ha sido fechada en el s. III. Sin embargo, un examen más detallado nos revela que no hay demasiados datos objetivos para esta fecha tardía en una tumba excepcional por su contenido en huesos de animales<sup>35</sup>. Se sitúa sobre la Sep. 348, sobre la que tampoco hay datos ciertos al carecer de ajuar, y debajo de la 290, claramente del s. II. Además, el plato se asocia a otro, P3a1, que también parece típico del IV (el de esta tumba sería el único en entrar en el III). Por todo ello pensamos que no sería descabellado subir la cronología de esta extraña sepultura al s. IV.

**Tipo P1g** (Figura 49): Un solo ejemplar de esta rara variante, quizás una tapadera o un plato destinado a contener alguna salsa en su fondo. (Primer cuarto del s. IV).

## CONCLUSIONES

Si descontamos los ejemplares atípicos de P1e y P1g, nos encontramos con un panorama que podría resumirse así: P1c y P1f son los subtipos que tienen su máximo claro a principios del s. IV y luego van disminuyendo. Al tiempo que ellos, tenemos también los tipos mucho más numerosos P1a y P1b, que también se dan desde finales del V pero que se extienden más allá de la 2/2 del s. IV e incluso hasta el III. Por último, el tipo P1d de borde vuelto se separa claramente de los tipos anteriores, centrándose en el s. II a. de C., quizás por influencias de cerámicas campanienses.

## III.B) PLATOS CON CARENA INTERIOR Y EXTERIOR (TIPO 2)

Este grupo se parece al anterior, pero el borde es más curvo, con lo que se forma una carena clara tanto al interior como al exterior del vaso. En total, hay 49 piezas pertenecientes a este tipo, repartidas como sigue:

FORMA	SUBTIPO	NUM. EJEM.
P2	P2a	33
	P2b	10
	P2c	3
	P2d	3
		49

**Tipo P2a** (Figura 50): Es el subtipo más numeroso del grupo, con 33 ejemplares. Recuerda a P1b por el ancho y dirección del borde, y a P1c porque el borde no es más ancho que la pared del plato. Es un ejemplo teórico característico: cuando aparece el yacimiento es una forma plenamente desarrollada, que luego desciende en su frecuencia lenta y gradualmente hasta finales del III. El problema es que el patrón de descenso coincide con el de frecuencia de tumbas del yacimiento, lo que significa que no podemos estar seguros de que dicha forma sea antigua y casi desaparezca en el III, por la sencilla razón de que las tumbas del s. III son proporcionalmente tan escasas como la proporción de platos P2a. En resumen, este plato sería sólo un indicador de la vida del yacimiento, salvo en el s. II cuando no se daba en absoluto. Un ejemplar de esta forma es de la llamada "cerámica polícroma". (Ver cuadro de correcciones).

**Tipo P2b** (Figura 51): Este tipo presenta, con sus 10 ejemplares, un patrón exactamente inverso al de P1b: se parte de un mínimo a fines del s. V para llegar a un máximo en el 2/4 del s. IV... para desaparecer bruscamente en el 350. Se trata de una forma más abierta y aplana que P2a, bastante menos frecuente que aquella. Según el patrón que aparece, diríamos que es una forma que aparece casi con el yacimiento, tiende a expandirse durante su período de mayor auge y desaparece bruscamente. Que esta deducción a partir de diez piezas y de la comparación con las demás formas sea aceptable, es algo que debe dejarse al juicio del lector, aunque en nuestra opinión la oposición casual de los patrones resulta demasiado "casual".

La versión sin pie de este plato (Sep. 333/3542) es como la Forma 1 de Barniz Rojo. Esta misma pieza es de cerámica "polícroma". (Ver cuadro de correcciones).

**Tipo P2c** (Figura 52): Sólo hay tres piezas de este tipo, característico por la gran anchura de su borde, que domina el resto del plato. Conservamos tres ejemplares, dos del 1/4 del s. IV y uno del 3/4 del siglo.

**Tipo P2d** (Figura 52): Da la impresión de que con estos tres ejemplares de P2d ocurre para con el tipo P2 lo mismo que con P1d para con P1: se trata de una versión con borde vuelto que se da únicamente en el s. II, por lo que debe tratarse de una versión tardía del tipo P2, aunque la falta de ejemplares (sólo tenemos 3) exigiría una muestra más amplia y la correlación con otros yacimientos. (Ver cuadro de correcciones).

## CONCLUSIONES

Parece que P2a y P2b conviven en el s. IV, pero mientras que P2a tiene su máximo en el 1/4 del siglo, y luego disminuye gradualmente (aunque eso puede ser sólo

el efecto de la frecuencia descendente de Sepulturas según avanza la cronología), P2b aparece a principios de siglo, para alcanzar su máximo a mediados del siglo y luego no volver a aparecer. De P2c sólo podemos decir que aparece a lo largo del s. IV, mientras que P2d parece el resultado de la evolución de esta forma en el s. II, aunque debemos tener en cuenta el parecido con las formas 1 y 2 de Barniz Rojo.

### III.C) PLATOS INSPIRADOS EN LAS FORMAS GRIEGAS 22L y 28L (TIPO P3)

Probablemente imitan la forma 22 precampaniense, con cuenco hondo, paredes verticales y borde doblado hacia el exterior. Algunas de estas piezas han sido utilizadas como tapaderas, lo que no implica que hayan sido diseñadas como tales (como se desprende de su origen griego). Page<sup>(36)</sup> es de similar opinión, y en sus dataciones recoge fechas similares a las que aquí se dan.

En total, hay 22 piezas pertenecientes a este tipo, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
Pe	P3a	P3a1	7
		P3a2	5
	P3b		2
	P3c	P3c1	2
		P3c2	6
			22

Tipo P3a (Figura 53): Se conservan 7 ejemplares, uno de ellos del  $\frac{1}{4}$  del s. IV, realizado en "cerámica policroma", y el resto del 2/4 en adelante, sin pasar en ningún caso de finales del s. IV. Esto significa que las imitaciones coinciden en la práctica con la cronología de las piezas originales, o que el desfase es mínimo (inferior al cuarto de siglo), si se observa la datación dada a las piezas áticas de F. 22<sup>(37)</sup>. De todos modos, la cronología de  $\frac{1}{4}$  del s. IV para la pieza de la SEP. 93 es quizás discutible, por el pequeño tamaño de los frags. de BN ático que en ella se hallaron. Por lo demás, hay asociaciones efectivas entre formas 22L e imitaciones de esta forma, como en las Seps. 93 y 127. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo P3a2 (Figura 53): Cinco ejemplares, desde finales del s. V hasta el 350, con máximo claro en el  $\frac{1}{4}$  del siglo (es probable que 4 de las 5 piezas sean de esa época). Las piezas de las Seps. 277 y 309 se asocian a piezas áticas de la F. 22 a las que se supone imitan.

Tipo P3b (Figura 54): Dos ejemplares, de datación bastante imprecisa a lo largo del s. IV. Imitación bastante clara, no se asocian a Formas 22 de BN, aunque sí a otras formas de ese tipo.

Tipo P3c1 (Figura 54): Dos ejemplares. También del s. IV, quizás de mediado el siglo.

Tipo P3c2 (Figura 54): Seis piezas, de una variante que se aleja ya de la F22., como se aprecia en la Sep. 301, donde se asocia una F22 ática (n. inv. 3062) con

una P3c2, tan distinta como para pensar en orígenes diferentes más que en imitaciones de las F. 22-28 L. De hecho, algunas de estas piezas recuerdan bastante con formas de complicada ascendencia, como la recogida como A1 por P. Mena<sup>(38)</sup>, formas que aparecen en distintas pastas y cocciones, y con variedades que remiten a mundos cronológicos y culturales muy variados.

### CONCLUSIONES

Como se observa en la Figura 55, el patrón de esta forma es una cruz, con un máximo muy elevado de los 2/4 y 3/4 del s. IV, y una muy escasa proporción de *posibilidades* para formas anteriores y posteriores, que sin embargo deben darse (no olvidemos que este gráfico proporciona una estimación de las posibilidades de que una forma esté en un segmento cronológico y no en otro, y no una seguridad de que cuatro o cinco piezas sean del  $\frac{1}{4}$ , puesto que hay tumbas datadas con un siglo de margen, que debería adscribirse a un conjunto más preciso).

Sobre este patrón, resulta claro que el particular de P3a1 se adapta a él, mientras que P3a2 (más parecido a la F 22 griega) parece más antiguo, con predominio en el  $\frac{1}{4}$  del s. IV, aunque sus últimos ejemplares convivan con los de P3a. En cambio, los dos ejemplares de P3b parecen, y es mucho decir, más tardíos. P3c1 resulta también bastante indefinido, mientras que P3c2 muestra un fuerte componente (3 de las 6 piezas) del  $\frac{1}{4}$  de siglo, con otras piezas más imprecisas o tardías.

Este es un buen ejemplo del cuidado con que debe tomarse todo estudio de este tipo, y de la necesidad de hacer explícitas las dificultades: mientras que el patrón general, influido por la fuerte proporción de tumbas de datación imprecisa, parece centrar el apogeo de la forma hacia mediados del siglo, pero con fuertes prolongaciones anteriores y posteriores, el patrón general descontando estas tumbas imprecisas es similar pero diferente, según se ven en el tercer gráfico. Como se observa, el patrón es el mismo, pero el peso de las formas se centra más claramente a mediados de siglo, eliminando prácticamente la existencia de formas en época anterior ( $\frac{1}{4}$  del s. IV) y posterior. Todo esto significa que a menudo las sepulturas de fecha dudosa pueden distorsionar algo el panorama, pero también debemos recordar que no se pueden suprimir aquellas so pena de perder la mitad o más de la muestra, reduciendo radicalmente su significación. La opción a elegir, en nuestra opinión, es una valoración ponderada y cautelosa de estos y otros resultados, y su comparación con los que ofrecen otros yacimientos.

### III.D) PLATOS INSPIRADOS EN LA FORMA 23 L (TIPO 4)

Esta forma de platos recuerda la de los platos "a pescce", aunque la cazoleta haya desaparecido, quizás sustituida por la moldura interior. En el Cigarralejo se trata de platos de lujo, quizás utilizados como tapaderas.

La cronología general de los platos de imitación de esta forma es muy amplia, desde el s. IV hasta el II<sup>(39)</sup>, pero otras piezas sin cazoleta y con moldura interior, como las del Cigarralejo, se fechan en la primera mitad del s. IV (2 ejemplares de Los Molinos de Moratalla, Murcia. También uno de Bolbax, en Murcia<sup>(40)</sup>). En total, hay 2 piezas pertenecientes a este tipo, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	NUM. EJEM.
P4	P4a	1
	P4b	1
		2

Tipo P4a: Un ejemplar de la Sep. 209, fechada por asociación con material de Barniz Negro ático en el ¼ del s. IV.

Tipo P4b: Una pieza, fechada en la ½ del s. IV.

#### CONCLUSIONES

Únicamente se puede decir que el tipo es antiguo, y que aunque pueda tener su origen en los platos de pescado griegos, su peculiaridad formal y su difusión en la zona murciana indican que se trata de un modelo bien definido y, por su complicación, lujoso.

#### III.E) CUENCOS CON PIE DE ANILLO Y GALBO CURVADO (TIPO 5)

Grupo muy numeroso, que recoge formas sencillas, funcionales y por tanto bastante obvias. Las variantes más numerosas son pues las más “naturales”. No obstante, algunas de las variantes son consideradas imitaciones de formas griegas, como la P5d (un ejemplar), o podrían serlo. En cualquier caso, dada la sencillez de la forma geométrica, es difícil definirse muy radicalmente en este sentido. En total, hay 65 piezas pertenecientes a este tipo, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	NUM. EJEM.
P5	P5a	32
	P5b	9
	P5c	5
	P5d	1
	P5e1	2
	P5e2	16
		65

Tipo P5a (Figura 56): Treinta y dos piezas, con claro predominio de la ½ del s. IV, con máximo en el 2/4, descenso en la segunda mitad, y alguna aparición esporádica en el s. II. Sin embargo, si observamos la curva comparativa con la del conjunto del yacimiento, veremos que coinciden casi exactamente, lo que en principio debe significar que la forma no predomina en momento alguno, sino que es característica en todo el período de uso de la necrópolis, lo que parece lógico por el tipo de forma. (Ver cuadro de correcciones).

Tipo P5b (Figura 57): Nueve ejemplares, que siguen el mismo patrón citado para P5a, aunque la gráfica en curva sea más angulosa. Las razones deben ser las mismas citadas.

Tipo P5c (Figura 58): Se aplica lo mismo para los cinco ejemplares del tipo P5c.

Tipo P5d: Un ejemplar. Page<sup>(41)</sup> lo fecha, citando a Iniesta<sup>(42)</sup> a fines del s. III. Pero el mismo Iniesta acepta la fecha propuesta por Cuadrado de 300-250. Por el rito conservador y la tipología de los materiales, la tumba debe ser del s. III, y aunque uno de nosotros propuso la fecha del ¼ del III<sup>(43)</sup>, ésta podría bajar algo. Se trata, por otro lado, de una probable imitación de la forma 31 de Lamboglia.

Tipo P5e1: Dos ejemplares de esta forma mucho más baja, fechados ambos en el s. IV. Junto con la variante e2, también baja pero de borde entrante, se separa de los subtipos a-c.

Tipo P5e2 (Figura 59): Hay un total de 16 piezas de esta variante, que cubren un marco cronológico bastante escalonado desde principios del IV (máximo) hasta el s. III, en un descenso bastante gradual, que sin embargo no se corresponde con el patrón general del Cigarralejo de la misma manera que lo hacía el tipo P5a, debido a la proporción algo mayor de piezas de finales del s. IV. De todos modos, la datación de la Sep. 44 en el s. III es dudosa.

#### CONCLUSIONES

En realidad hay aquí tres o cuatro grupos de piezas. En primer lugar, el subtipo P5d, clara imitación griega, de algún momento del s. III. En segundo lugar tenemos el subtipo P5e, datado en el s. IV, y quizás inspirado en páteras áticas. Por último, están los cuencos de forma P5, que a su vez se dividen en dos grupos cronológicos claramente diferenciados: piezas del s. IV y piezas del s. II, probablemente avanzado, en todas las variedades a, b y c. Para las formas tardías hay orígenes probables en Campaniense A, con fechas de avanzado el s. II, de las formas 27 y de Lamboglia (o especie 2780 de Morel). No son sin embargo tan fáciles en Barniz Negro del s. IV para estas mismas formas (las formas 21 y alguna variante de la 26 L no son candidatos convincentes), por lo que quizás no debe buscarse ese origen. Pero en tal caso, quizás también conviniera replantearse el origen de las formas similares del s. II. Ver Figura 60.

#### III.F) IMITACIONES DE PLATOS DE PESCADO CON CAZOleta (TIPO 6) (FIGURA 61)

Se trata de una poco frecuente pero clara imitación de formas griegas (Forma 23L). En total, hay 4 piezas pertenecientes a este tipo, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	•	NUM. EJEM.
Pe	P6a		2
	P6b		2
			3

Tipo P6a (Figura 61): Dos piezas (Seps. 272 y 359), dudosa la primera en su adscripción a la tumba, fechables en la primera mitad del s. IV. El borde está recrecido al exterior, pero no es colgante como en la variante b.

Tipo P6b: Dos piezas, datadas ambas por el contexto en que aparecieron en el s. II con claridad, lo que no coincide con la datación de Page<sup>(44)</sup> para la de la Sep. 147, que ella fecha en la primera mitad del s. IV por comparación formal con modelos áticos. De todas formas la imitación más o menos aproximada puede ser con modelos campanienses del s. II, lo que nos parece más probable. Las dos piezas se caracterizan por el labio claramente colgante.

## CONCLUSIONES

De nuevo dos subtipos de una forma tienen cronologías distintas, explicables a partir de la continuidad de influencias griegas parece razonable suponer que las piezas del s. IV son imitaciones de piezas “áticas”, y las del s. II de piezas “campanienses”. Por otra parte es notable que, como ocurría con las variantes correspondientes de las formas P1 y P2, los labios vueltos hacia fuera y colgantes parecen propios de la época más tardía del yacimiento. Que ello ocurra en tres formas distintas parece excesivo para ser casual.

## III.G) CUENCOS O PATERAS DE BORDE ENTRANTE (TIPO P7)

Se trata con toda probabilidad de imitaciones de páteras precampanienses y posteriores de F. 21, 24, 24/25 y variantes. En total, hay 31 piezas pertenecientes a este tipo, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
P7	P7a	P7a1	9
		P7a2	5
		P7a3	1
	P7b	P7b1	1
		P7b2	1
	P7c		1
	P7d	P7d1	9
		P7d2	3
	P7e		1
			31

Tipo P7a1 (Figura 62): Las variantes a1, 2 y 3 son muy similares, y los criterios de diferenciación son distintos<sup>(45)</sup>. De los nueve ejemplares de la forma P7a1, 8 pertenecen al s. IV, con máximo en el 1/4 y 3/4 del s. IV, con un extraño hiato en el 2/4 que no debió existir en realidad (la muestra es reducida, y en último extremo siempre cabe la posibilidad de que en las Seps. del 2/4, por azar, no se depositaran formas de la precisa variante P7a1). Esto último, de todas formas, parece extraño si consideramos que es el momento del que más tumbas se han excavado. Una

pieza solitaria, que encaja bien en esta variante, pertenece a la Sep. 290, fechada en el s. II.

Tipo P7a2 (Figura 63): Cinco ejemplares, todos ellos del s. IV, con toda probabilidad en la 1/2. Máximo en el 1/4 del siglo.

Tipo P7a3 (Figura 63): Un solo ejemplar de esta variante más elaborada en el pie. Tercer cuarto del s. IV.

Tipo P7b1: El tipo P7b1 y 2 recuerdan más, por el borde, a la forma 26 o a la 27 L que a la 21. El único ejemplar de la b1 debe ser del 1/4 del s. IV. Page<sup>(46)</sup> lo considera como imitación de la F21.

Tipo P7b2: Una pieza, con fecha también de 1/4 del s. IV. Otro posible ejemplar de este tipo se encontró bajo la Sep. 190, y su datación es dudosa.

Tipo P7c: Un solo ejemplar, con el pie grueso en forma de tapadera adherido luego a la pieza que tiene su propio fondo. Segundo cuarto del s. IV.

Tipo P7d1 (Figura 63): Nueve ejemplos. De ellos, ocho corresponden a la 1/2 del s. IV y, como ocurría con P7a1, uno debe datarse en el s. II (asociado a una Forma 13a1, a una jarra de cerámica gris ampuritana y a un trozo de tapadera de cerámica romana, tipo 16 de Vegas).

Tipo P7d2 (Figura 63): Tres ejemplos, fechados entre el 400 y el 325.

Tipo P7e: Una sola pieza de esta variante que por el pie alzado comienza a recordar una copa. Fechada en el 1/4 del s. IV.

## CONCLUSIONES

Poco puede sacarse en claro de esta forma en que todas las variantes parecen convivir. Es necesario sin embargo, recordar dos aspectos importantes, aunque de orden “negativo”. En primer lugar, recordar que estamos muy lejos de poder establecer un desfase entre la llegada de una forma griega y su imitación por los indígenas; la evidencia del Cigarralejo hace pensar que, en este yacimiento al menos, las formas de imitación conviven con los prototipos desde época muy antigua, a principios del s. IV si no antes. En segundo lugar, parece claro que no es posible proporcionar cronologías para formas de imitación cuyos originales “helénicos” tengan larga vida o que tengan variantes campanienses de formas pre y protocampanienses. La imitación no es casi nunca tan precisa que permita distinguir entre unos tipos y otros.

## III.H) CUENCOS EN LOS QUE EL BORDE ENTRANTE MARCA UNA CARENA AL EXTERIOR (TIPO P8)

La forma se distingue de la P7 en el borde entrante forma una carena marcada. Recuerda la forma 34L pero con mayor diámetro y aspecto menos rechoncho. Por el escaso número de ejemplares en cada variante, y su similitud general, pensamos que se trata en realidad de un solo tipo “significativo”, como ocurre también con casi todos los tipos de platos. En total, hay 24 piezas pertenecientes a este tipo, repartidas como sigue:

FORMA	TIPO	VARIANTE	NUM. EJEM.
P8	P8a	P8a1	2
		P8a2	3
	P8b	P8b1	6
		P8b2	10
	P8c		2
	P8d		1
			24

FORMA	TIPO	NUM. EJEM.
	P9	1
	P10	1
	P11	1
	P12	1
	P12a	1
	P12b	1
	P13	1
	P14	7
	P15	3
		16

Tipo P8a1: Dos ejemplares, de la primera mitad del s. IV.

Tipo P8a2: Tres ejemplares, de la primera mitad del IV. Se observa en el pie de esta forma una uña que evoca detalles de la forma griega, una señal de que esta imitación se ha hecho con cierto cuidado.

Tipo P8b1 (Figura 64): Esta variante cuenta con 6 ejemplares, cuatro o cinco de ellos del ¼ del s. IV. Dado el escaso número de piezas de ésta y las demás variantes, no puede decirse que sea la más “antigua”, aunque sí parece presentar un patrón opuesto al de la siguiente forma.

Tipo P8b2 (Figura 64): Es la variante con más piezas conservadas, diez. En comparación con P8b la “punta de flecha” del gráfico apunta en sentido inverso, esto es, el máximo se da en el ¾ del s. IV. De todos modos, dada la gran similitud de las formas, estas apreciaciones son meramente orientativas.

Tipo P8c: Dos únicos ejemplares, del ¼ del s. IV.

Tipo P8d: Un ejemplar, del ¾ del s. IV.

## CONCLUSIONES

Parece interesante reseñar como de éste tipo no tenemos ejemplares del s. II o del III, lo que pudiera resultar significativo para estas formas carenadas si no aparecen piezas del s. II. De nuevo, sólo la comparación con otros yacimientos podrá confirmar o refutar esta posibilidad.

Por otro lado, es interesante observar como de entre todas las variantes, sólo dos (P8b1 y P8b2) suman 16 piezas, un 66.6% del total, y estas variantes son precisamente las más profundas y de mayor capacidad.

## III.I) OTROS TIPOS DE PLATOS (TIPOS P9-P15)

Incluimos en este apartado un conjunto diverso de tipos de platos, todos ellos (salvo P14 y 15) representados por un solo ejemplar, por lo que difícilmente pueden considerarse “tipos característicos”. Además, varios de ellos fueron encontrados fuera de contexto cerrado, con lo que cualquier intento de datación se vuelve imposible.

En total, hay 16 piezas pertenecientes a estos tipos, repartidas como sigue:

Tipo P9: Un ejemplar fuera de contexto. Recuerda a la serie 2731 de Morel, modelos del s. IV avanzado a los que quizás imite.

Tipo P10: Una pieza, datada en la ½ del s. IV.

Tipo P11: Una pieza, fechada en el ¼ del s. IV.

Tipo P12a (Figura 65): Una pieza, de paredes excepcionalmente gruesas. Utilizado como tapadera de la urna de la Sep. 110. Finales del s. IV.

Tipo P12b (Figura 65): Una pieza, similar a la anterior pero con el labio colgante. Fechable entre 375-300.

Tipo P13: Un ejemplar fuera de contexto.

Tipo P14: Forma más numerosa y representativa, con siete ejemplares. Recuerda a la forma P7, pero con el labio flexionado formando una “s”, a veces marcando una carena interior. Todos los ejemplares son del s. IV, con un máximo claro en la primera mitad del siglo.

Tipo P15: Tres ejemplares, no excesivamente similares entre sí. Todos ellos pertenecen a sepulturas de “rito conservador”, fechadas una en el primer cuarto del s. III (y como ya hemos dicho, probablemente después), otra en el III sin precisiones, y otra en la 2/2 del II. Parece pues que tenemos una forma claramente tardía.

## III.J) TAPADERAS DE URNAS (TIPO P16) (FIGURA 66)

Se trata de claras tapaderas, habitualmente para las grandes urnas de los tipos 1-7. Se conservan en total nueve ejemplares, todos ellos pertenecientes al s. IV, con un máximo en el primer cuarto del siglo y descenso gradual. Únicamente hay una pieza discordante, perteneciente a la Sep. 216, que, en realidad, y como ya se ha visto al hablar de las formas 2a1 y 20a2, debe ser situada en el s. IV, como exige la tipología de las piezas. La estratigrafía no apoya para nada una fecha tardía, y más bien podría indicar la posibilidad de que sea del s. IV. (Ver cuadro de correcciones).

## IV) A MODO DE CONCLUSION

Un trabajo de estas características, en el que se analizan de forma sucesiva un total de casi 700 piezas perte-

necientes a 350 sepulturas, agrupadas aquellas en un total de 201 variantes de formas cerámicas, no puede sin embargo presentar a su "conclusión tipográfica" unas conclusiones nítidas y definidas, sino que debe remitir a todos y cada uno de los apartados de "conclusiones" que siguen al análisis de la cronología de cada grupo de formas.

Y esto es así porque si ahora sacáramos de su contexto aquellas "conclusiones", aisladas de los datos y gráficos que las avalaban y explicaban, y de todas las consideraciones y reparos que las acompañaban, podríamos falsear inconscientemente los aparentemente magros resultados de tanto trabajo. No vamos pues aquí a recogerlas de nuevo ni a resumirlas, sino que realizaremos algunas consideraciones generales sobre el espíritu que guía nuestra lectura de esas conclusiones y sus perspectivas de confirmación.

Para algunas de las formas analizadas, nada hemos podido decir sobre su tendencia cronológica, incluso si las piezas están fechadas, bien por su escasa frecuencia, que hace imposible la generalización, bien porque la datación general obtenida era tan imprecisa que pretender ofrecer algún resultado concreto equivalía a mentir.

Para algunas otras, hemos podido apuntar una tendencia, generalmente en comparación con otra variante de la misma forma. La mayoría de las veces estas propuestas son del tipo "parece que xla es anterior a xlb, aunque...". Siempre deben tomarse estas propuestas como lo que son, y no como conclusiones en firme. De hecho, hay casi siempre un inevitable "aunque/pero..." que pretende matizar estas ideas. Y ello es porque, como explicábamos en la introducción, algunas de las bases en que se asienta este trabajo pueden ser modificadas –dificilmente cambiadas por completo– en cualquier momento. Con esta conciencia es difícil pretender hablar en absoluto.

Pero incluso si esas bases permanecen inalteradas, y las cronologías que han sido asignadas a cada sepultura no varían, en estos casos el patrón obtenido no suele ser claro, y por tanto las conclusiones sólo tienen el valor de orientación a contrastar con otras evidencias.

Hay un tercer grupo de formas en las que nos hemos atrevido a ser más tajantes (siempre dentro de las limitaciones que expusimos en la introducción, y aceptando lo que allí se explicitaba). En alguno de estos casos, como en el de los "kalathos", se confirma en El Cigarralejo lo que ya se había apuntado para otros lugares. En otros, quizás las aportaciones de El Cigarralejo puedan ser útiles para otros yacimientos.

Decíamos en un párrafo anterior que los resultados presentados pueden parecer magros, en tanto que las propuestas firmes son escasas y poco espectaculares. Esto es cierto, pero también lo es que se ha procurado hacer un estudio lo más minucioso y fundamentado posible, con lo que pretendíamos en primer lugar evitar construir hipótesis sin datos suficientes, eliminando las muestras demasiado escasas o imprecisas. Esto creemos haberlo conseguido, igual que creemos que las propuestas que sí se hacen deben ser estudiadas con atención. Si hay pocas conclusiones "positivas", sí que hay muchas sugerencias, creemos, sugestivas. Igualmente importantes nos parecen las conclusiones de tipo "negativo".

Siendo escasas o imprecisas. Esto creemos haberlo conseguido, igual que creemos que las propuestas que sí se hacen deben ser estudiadas con atención. Si hay pocas conclusiones "positivas", sí que hay muchas sugerencias, creemos, sugestivas. Igualmente importantes nos parecen las conclusiones de tipo "negativo".

Creemos que la metodología empleada ha sido suficientemente minuciosa. Ciertamente cualquier tipo de estadística, representación gráfica y presentación de los resultados, es susceptible de interpretaciones, y puede ser acusada de "parcial". Nosotros hemos procurado, con los tres tipos de gráficos que se presentan acompañando cada forma (individualizado por tumbas, patrón global y curva comparativa con la del yacimiento) presentar al lector un panorama equilibrado, así como los datos iniciales, para permitirle, si lo considera necesario, construir su propia opinión. Ninguno de los tres tipos de presentación es perfecto, pues el primero puede dar una falsa impresión de "peso" en un sector u otro; el segundo presenta el patrón general posible, pero no el actual, y el tercero sólo debe ser usado cuando la muestra es amplia y bastante precisa, y sólo da una idea muy general del comportamiento de la forma concreta frente al conjunto del yacimiento. Pero creemos que entre los tres se ofrece una idea bastante ajustada de la realidad.

Igualmente se cumple la promesa realizada hace más de quince años<sup>(47)</sup> sobre la puesta al día de la tipología de la cerámica del Cigarralejo, que queda ampliada con nuevas variantes y formas, y que todavía deberá crecer en el futuro. Es realmente sorprendente la riqueza y variedad de la vajilla ibérica.

También queremos llamar la atención sobre el cuadro de correcciones y añadidos que presentamos, en el que se alteran algunas de las fechas y de las denominaciones de formas publicadas en 1987<sup>(48)</sup>, en algunos casos por las inevitables erratas y en otras porque nuevas evidencias sugieren cambios que no queremos pasar inadvertidos.

Entre todas las líneas que hemos escrito subyace una idea central: el estudio global de la cerámica ibérica y de su cronología sólo será posible con garantías cuando contemos con una serie amplia y representativa de yacimientos bien excavados y fechados que se publiquen. Sólo entonces será posible, mediante la contrastación primero local, luego regional, y quizás más adelante supraregional, llegar a una Tipología y a una Cronología de la cerámica ibérica, teniendo en cuenta las variantes locales y las formas difundidas. Por ello hemos insistido a lo largo de todas nuestras páginas en la imperiosa necesidad de contrastar los datos y sugerencias que aquí presentamos con los de otros yacimientos. Sólo entonces podremos saber si las hipótesis aquí ofrecidas se confirman en general, son sólo válidas para El Cigarralejo, o si deben ser desechadas. Quizás sea la frase "comparación y contrastación" la línea conductora de nuestro estudio. No olvidemos que la del Cigarralejo es una necrópolis cuyos restos conservados se centran casi exclusivamente en el s. IV, por lo que los estudios de tipo diacrónico necesariamente han de ofrecer resultados limitados. Sólo la comparación con otros yacimientos más tardíos o de mayor ámbito podrá hacer avanzar estos estudios de cronología cerámica.

## NOTAS

- (1) Sobre qué base tipológica y cronológica se hará el estudio, lo veremos en el apartado I.C.
- (2) CUADRADO, E. "Tipología de la cerámica ibérica fina de "El Cigarralejo", Mula (Murcia)", *Trabajos de Prehistoria*, 29, 1972, pp. 125-187.
- (3) CUADRADO, E. "La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo" (Mula, Murcia)", *Biblioteca Prehistórica Hispana XXIII*, Madrid, 1987.
- (4) CUADRADO, E. "Cerámica ática de barniz negro de la necrópolis de El Cigarralejo, en Murcia (Murcia)", *Archivo de Prehistoria Levantina*, X, 1963, pp. 97-164.
- (5) CUADRADO, E. "Fibulas de La Tene en el Cigarralejo", *Trabajos de Prehistoria*, 35, 1978, pp. 307-336.
- (6) CUADRADO, 1987, pp. 41-61.
- (7) CUADRADO, 1987, Cuadro 2.
- (8) CUADRADO, 1987, Sep. 180, p. 337.
- (9) PADRO, J. *Egyptian type documents from the Mediterranean litoral of the Iberian Peninsula before the roman conquest. Vol. II. Study of the material. From Hestern Languedoc to Murcia*. Leiden, 1983, pp. 132-33.
- (10) CUADRADO, 1987, p. 336.
- (11) PAGE DEL POZO, V. "Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia", *Iberia Graeca. Serie Arqueológica I*, Madrid, 1984, pp. 142 ss.
- (12) PAGE, 1984, p. 143.
- (13) INIESTA SANMARTIN, A. *Las fibulas de la Región de Murcia*, Murcia, 1983, p. 82, núm. cat. 71.
- (14) CUADRADO, 1987, p. 531.
- (15) CUADRADO, 1987, p. 53.
- (16) PAGE, 1984, pp. 95-100.
- (17) PAGE, 1984, pp. 59-64 y 67.
- (18) PAGE, 1984, p. 72.
- (19) PAGE, 1984, p. 67.
- (20) PAGE, 1984, p. 68-69.
- (21) CUADRADO, 1972, p. 131.
- (22) CUADRADO, E. "Ungüentarios cerámicos en el mundo ibérico. Aportación cronológica", *Archivo Español de Arqueología*, 50-51, 1978b, pp. 389-404.
- (23) CUADRADO, 1987, p. 227 contra CUADRADO, 1972, p. 132.
- (24) PAGE, 1984, p. 58 y Fig. 25.10.
- (25) CUADRADO, 1987, p. 492-494.
- (26) CUADRADO, 1963, p. 109.
- (27) MOREL, J.P. *Ceramique campanienne: Les formes.*, B.E.F.A.R., Roma, 1981, p. 262, nota 272.
- (28) CUADRADO, 1972, p. 149.
- (29) PAGE, 1984, p. 83.
- (30) PAGE, 1984, p. 70.
- (31) CUADRADO, 1987, p. 567.
- (32) CUADRADO, 1987, p. 325.
- (33) CUADRADO, 1987, p. 435.
- (34) CUADRADO, 1987, comparar ajurares de las páginas 303 y 346.
- (35) CUADRADO, 1987, p. 502.
- (36) PAGE, 1984, pp. 108 ss.
- (37) CUADRADO, 1963, cuadro general (frente p. 164).
- (38) MENA MUÑOZ, P. "Catálogo de cerámicas de necrópolis de la Edad del Hierro del Museo de Cuenca", *Boletín del Museo Provincial de Cuenca*, 1, 1984.
- (39) PAGE, 1984, p. 111.
- (40) LILLO CARPIO, P. *El Poblamiento Ibérico en Murcia*, Murcia, 1981, pp. 158 y 160.
- (41) PAGE, 1984, p. 148, núm. 187.
- (42) INIESTA, 1983, p. 76, núm. 56.
- (43) CUADRADO, 1987, p. 435.
- (44) PAGE, 1984, p. 113, núm. 110.
- (45) CUADRADO, 1972, p. 144. El pie para a1, el tamaño para el a2 y el fondo, pie y ombligo para a3.
- (46) PAGE, 1984, p. 167, núm. 82.
- (47) CUADRADO, 1972, p. 125.
- (48) CUADRADO, 1987.

**CUADRO DE CORRECCIONES Y AÑADIDOS A LA TIPOLOGIA CERAMICA Y A LA CRONOLOGIA  
DE LAS SEPULTURAS DEL CIGARRALEJO'**

FORMAS "CERRADAS"

SEPULT.	N. INV.	TIPO ANTERIOR	TIPO PROPUESTO	CRON. ANT.	CRON. PROP.	MOTIVOS DECISION
298A	3007	2a2	id.	325-225	350-275 ?	Kotile B.N. Atico forma 42B.
78A	677	2b1	id.	400-300	375-300 ?	Debajo tiene la 78B, que es del $\frac{1}{4}$ . del s. IV
216	2045	2b2	2a1	125-75	350-300 ?	Sobre T.364 ( $\frac{1}{4}$ s. IV) Cer. polic. Decor. usual IV.
100	901	12b3	2b3	350-325	id	Errata de imprenta.
301	3064	2c2	POLICROMA	400-375	id	Tiene forma de 2c2 pero no tamaño ni decoración.
163	1613	2d1	id	225-175	375-300	En Cuadrado (1987) aparece 375-300.
330	3513	1a	pla			Error dictado
247	2348	1a	pla			Error dictado
99	894	1b	plb			Error dictado
133	1205	3a2	3b			Tipo 3a2 inexistente
180	1666	8a1	id	300-200	325-300	Pátera ática F. 21. Horus egipcio s. IV.
146	1341	9a1	?	125-100	125-100	Pieza rota e irreconocible.
271	2537	9a2	8a2	400-350	id	La pieza no tiene collarino.
353	3688	inexistente	9b4	—	400-350	
120	1041b	22a	22c	225-100	id	
167	1639	23a2	id	250-100	375-300	Todas las características de la tumba.
329	3480	56 variante	23a4	400-375	400-375	Ver también cronología Tipo 56.
319	3431	inexistente	13a3	300-200	300-200	
127	1160	inexistente	16b	375-350	id	
325	3459	inexistente	20a4	—	375-350	
325	3460	inexistente	20-21	—	375-350	
305	3376	inexistente	20-21	—	325-275	
335	3588b	inexistente	21a2	—	400-375	
153	1432	inexistente	21c2	—	375-350	
129	1947b	inexistente	21c2	—	325-300	
154	1444	inexistente	63	—	325-300	
157	—	46a1	Cer. Ordinaria	s. IV		Cuadrado (1987, p. 317)
307	3388	inexistente	59a	375-350	375-350	
333b	3559	inexistente	59b	370-325	370-325	
327	3476b	inexistente	59c	375-300	375-300	
307	3389	inexistente	60a	375-350	375-350	
353	3692	inexistente	55c	—	400-350	
—	4881	inexistente	55d	—	400-300	
324	3448	inexistente	62	—	375-350	
303	3067	inexistente	61	—	200-100	

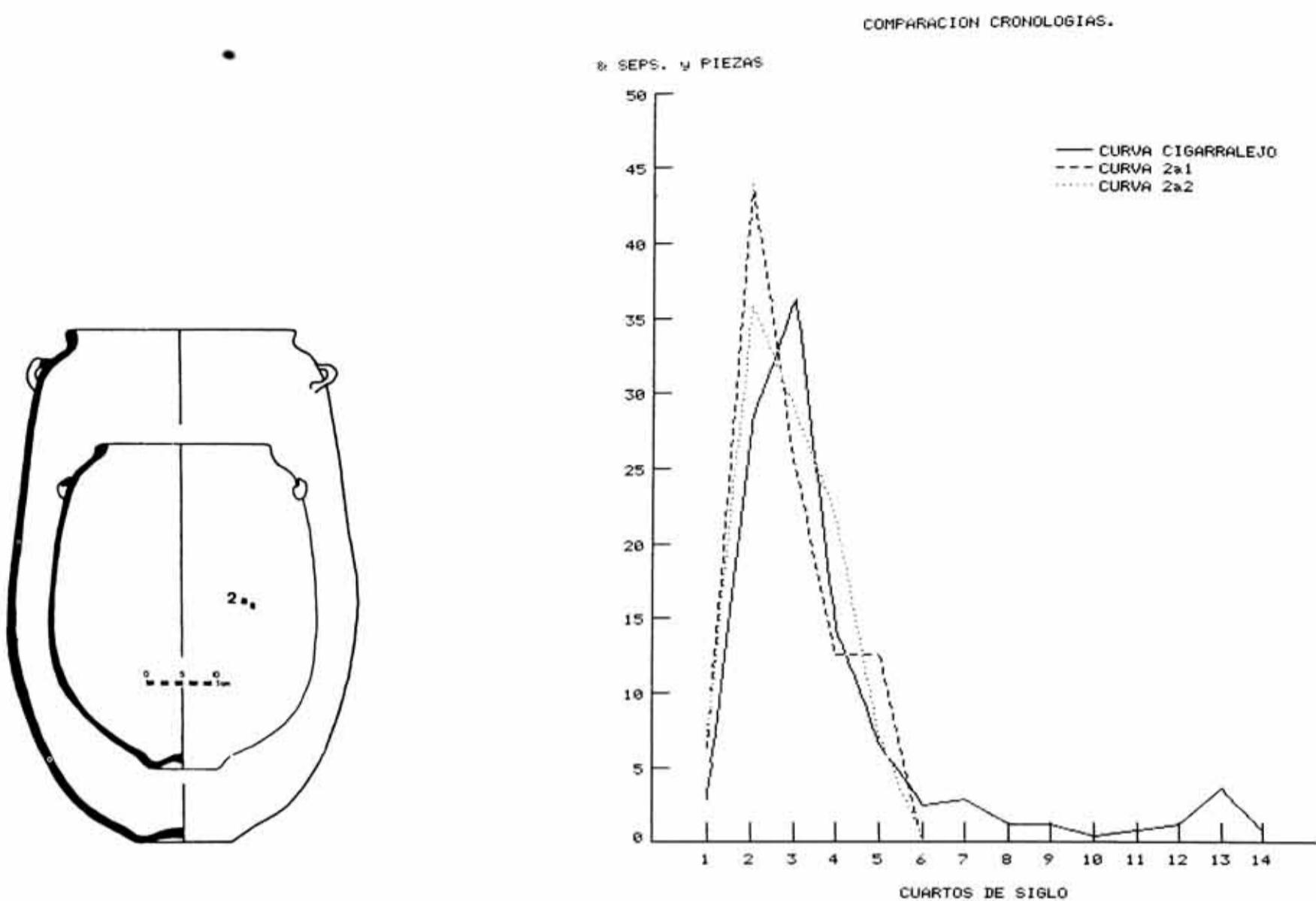
CRONOLOGIA						Distribución tumbas por cuartos de siglo según su probabilidad.						
PRECISION						PARCIALES		TOTALES				
FECHA	1/4 de siglo	1/2 de siglo	3/4 de siglo	1 siglo	2 siglo			Sobre total muestra		Sólo tumbas de datación precisa		FECHA
						7	=	ABS.	%	ABS.	%	
425 a.C.								7	2.8	7	3.6	425 a.C.
400		10										400
375	47	23						69	28.0	61	31.7	375
s. IV	52	23	3					89	36.1	73	38.0	350
350	18	13	13	18				35	14.2	28	14.6	325
325	8	9						16	6.5	13	6.7	300
300	2	3										275
275	—			1				6	2.4	3	1.6	250
s. III	1			8				2	0.8			225
250								3	1.2	1	0.5	200
225								3	1.2	1	0.5	175
200		1						1	0.4			150
175								2	0.8			125
s. II			2	7				3	1.2			100
150								9	3.6	5	2.6	75
125	4		1		2			1	0.8			50
100												
75												
s. I	50											
	132	60	18	34	2			246 SEPS.	100.0 %	192 SEPS.	99.8 %	

### PLATOS

SEPULT.	N. INV.	TIPO ANTERIOR	TIPO PROPUESTO	CRON. ANT.	CRON. PROP.	MOTIVOS DECISION
99	894	ib	P1b	375-300	375-300	Errata de imprenta en Cuadrado 1987
330	3512	P1d	P1b	400-375	400-375	Plato no tiene borde vuelto (caract. básica de P1d)
290	2958	P1b	P2d	200-100	200-100	Borde vuelto y carena interior
290	2959	P1b	P2d	200-100	200-100	Borde vuelto y carena interior
167	1631	P1b	P1b	200-100	375-300	Ajuar con BN, armas, estratigrafía, F. 23
242	2284	P1d	P1d	300-275	300-200?	Ver discusión en P1d.
291	2974	P1f	P1f	300-200	s. IV	Asoc. a P3a1, típico del IV. Sobre 348 (sin datos) y bajo 290 (s. II seguro).
183	1692	P2b	P2a	300-200	300-200	Carena ext. e int. y bastante hondo.
303	3068	inexistente	P2d	—	200-100	
290	2958	inexistente	P2d	—	200-100	
290	2959	inexistente	P2d	—	300-200	
291	2975	P3a1	P3a1	300-200	s. IV	Ver supra, Sep. 291., forma P1f.
104	942	P4b	P5a	400-350	400-350	Error.
216	2046	P16	P16	125-75	s. IV	Error.

TIPO 2

Figura 2

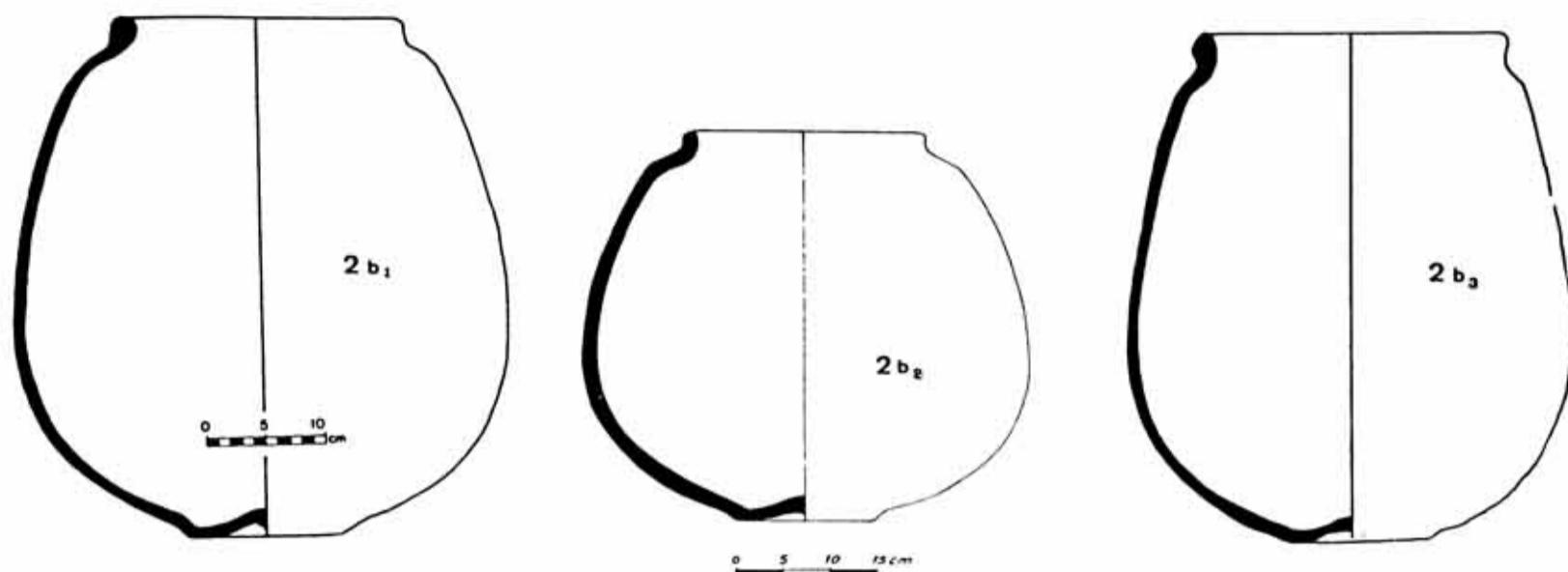


SUBTIPO 2a1

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
217 / 2013															
56-58 / 372															
84 / 743															
138 / 307															
159 / 1584															
221 / 2032															
301 / 3049															
79 / 688															
118 / 1039															
152 / 1420															
130 / 1168															
111 / 999															
216 / 2045															
86 / 770															

SUBTIPO 2a2

57 / 384	
29-31 / 218	
41-42 / 42	
115 / 1016bis	
257 / 3541	
122 / 1056	
45 / 91	
237 / 2180	
298A / 3007	

**SUBTIPO 2b1**

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
128/1119															
78A/677															
318/3429															
136/1222															
183/1684															

**SUBTIPO 2b2**

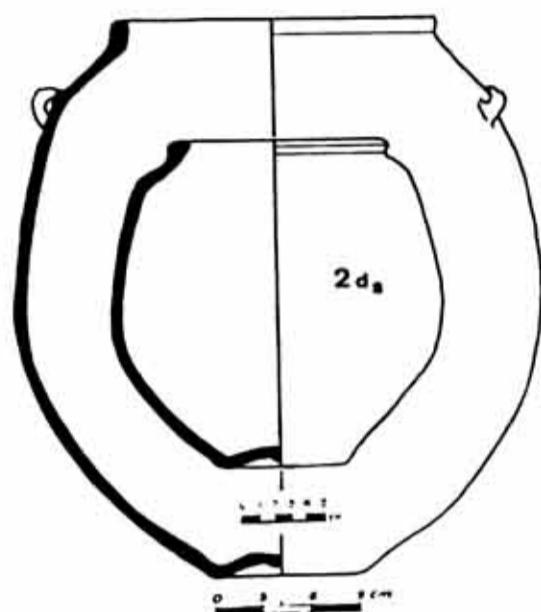
175 / 1646	==														
203 / 1788	==														
229 / 2125		—													
190 / 1705															—

**SUBTIPO 2b3**

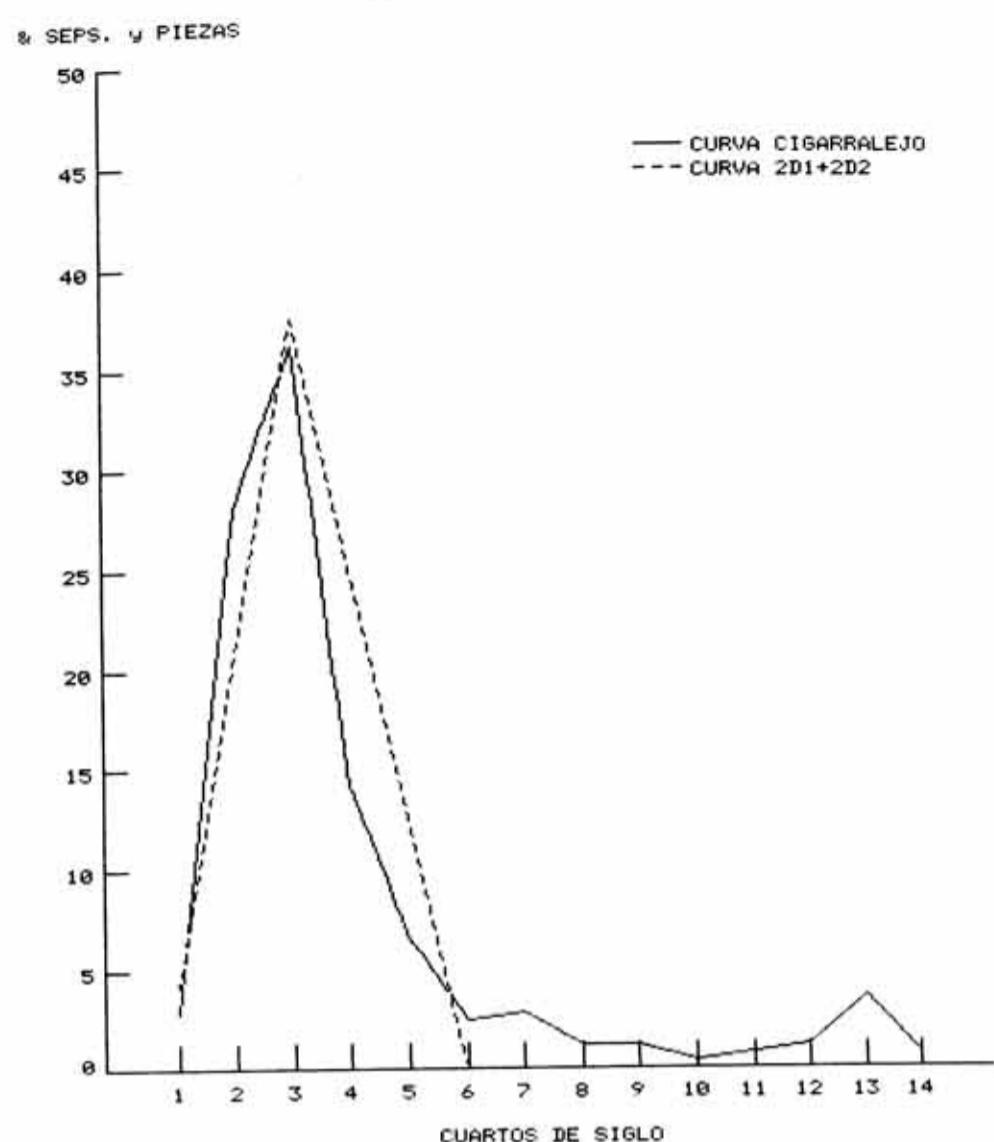
10 / 143	==														
140 / 1263	==														

Figura 4

TIPO 2



## COMPARACION CRONOLOGIAS.



## SUBTIPO 2d1

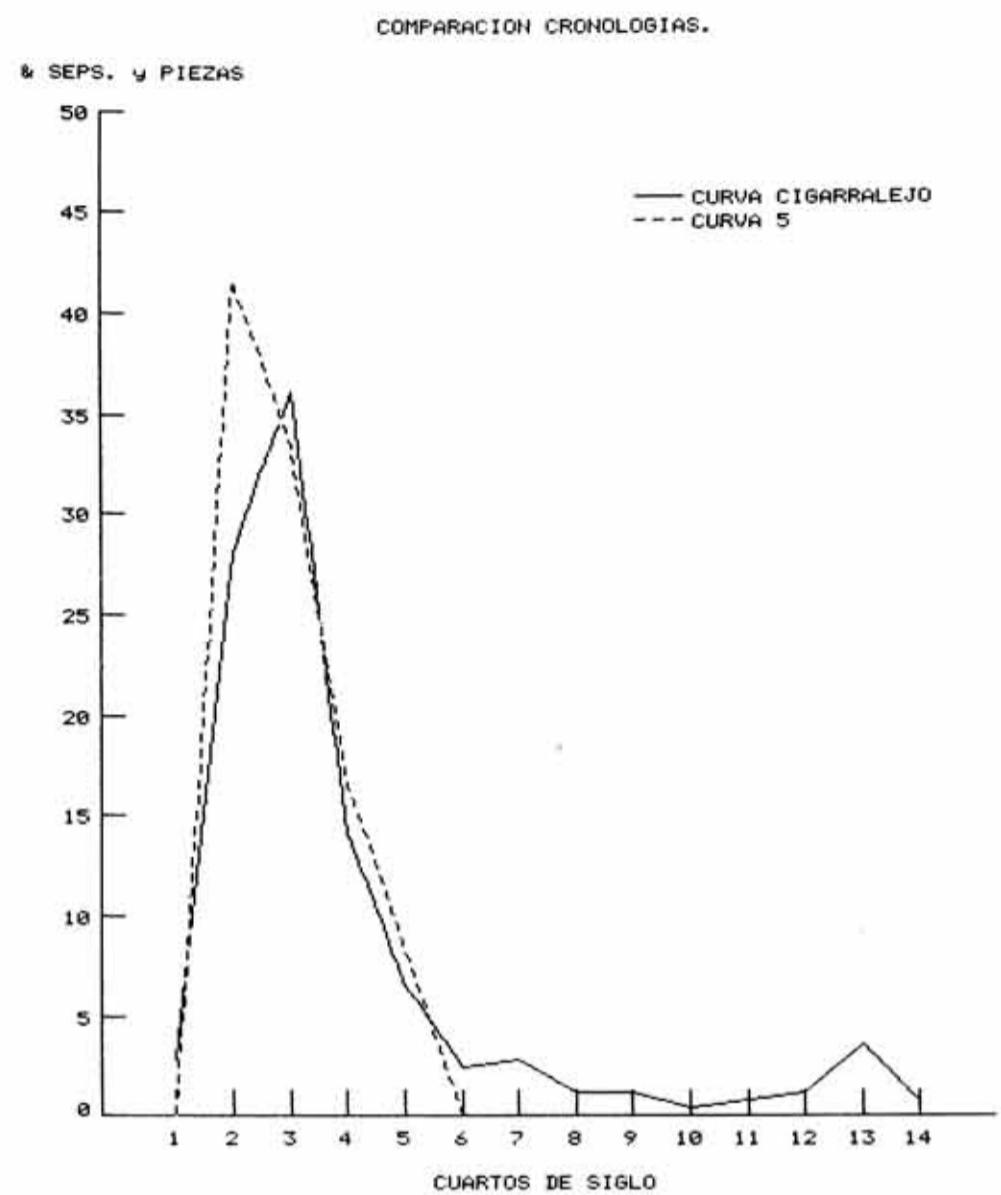
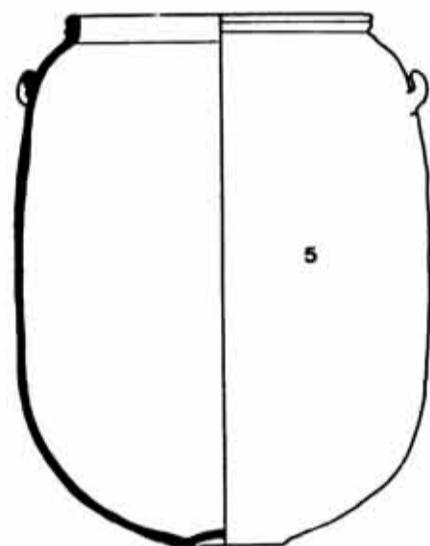
SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
83 / 733															
71 / 517															
132 / 1194															
163 / 1613															
51 / 294															

## SUBTIPO 2d2

381 / 3984	
309 / 3414	
316 / 3442	
320 / 3432	
155 / 1455	
99 / 893	

TIPO 5

Figura 5

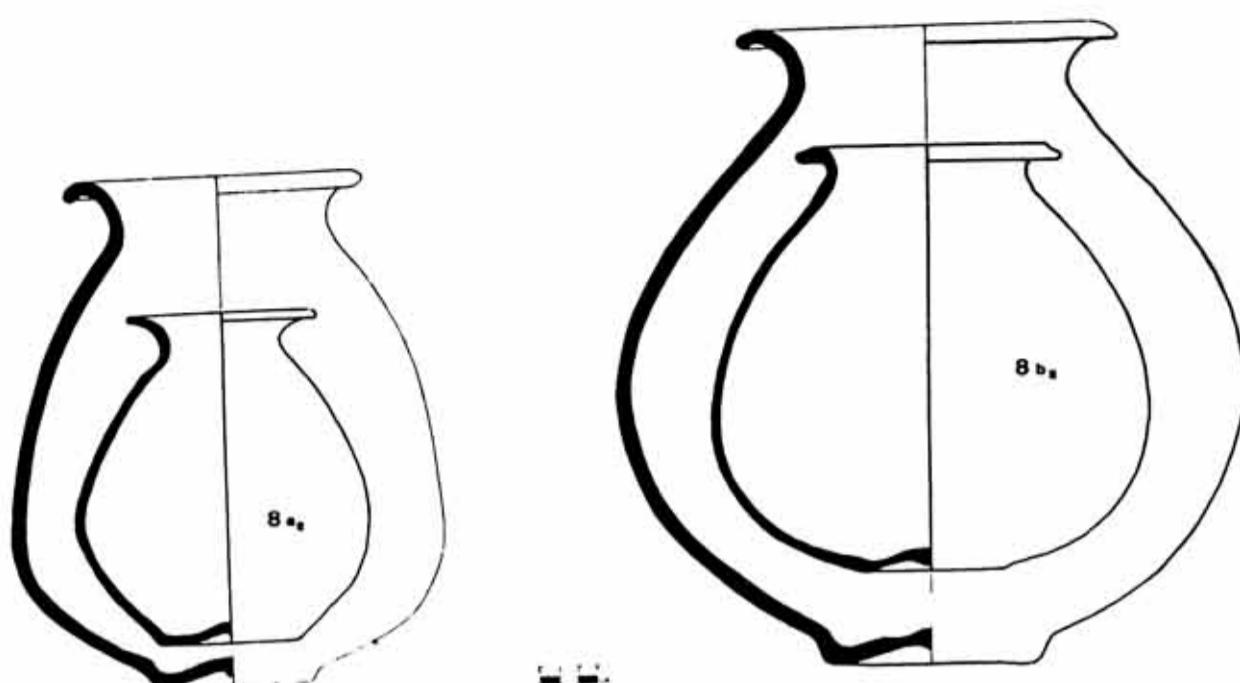


SUBTIPO 5

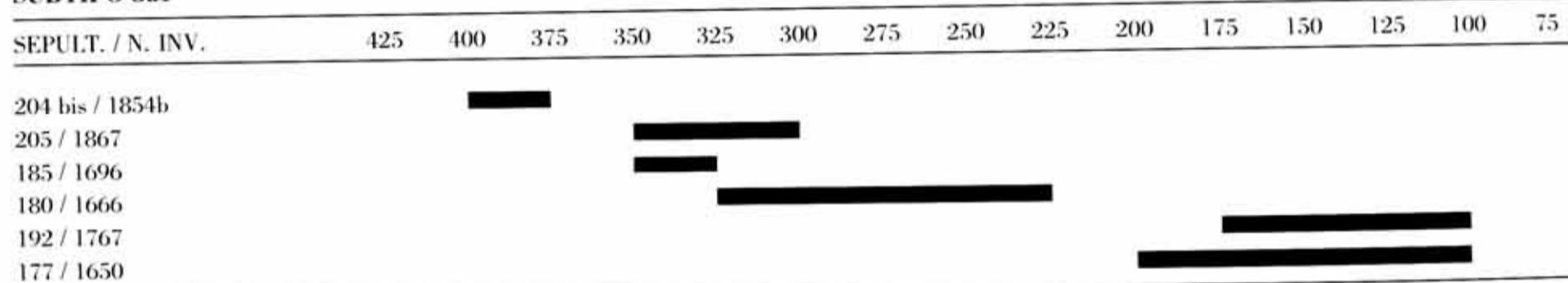
SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
47 / 103															
72 / 521															
113 / 1008															
123 / 1075															
261 / 2429															
76 / 547															
103 / 910															
239 / 2184															

Figura 7

## TIPO 8



## SUBTIPO 8a1



## SUBTIPO 8a2

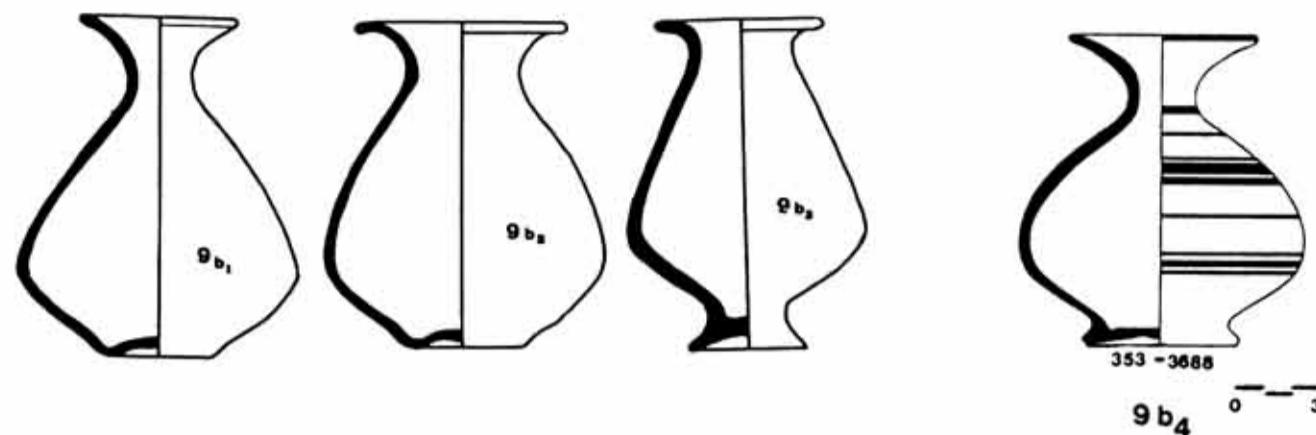


## SUBTIPO 8b1



## SUBTIPO 8b2





SUBTIPO 9b1

SUBTIPO 9b2

213 / 1952	[REDACTED]
245 / 2388	[REDACTED]
353 / 3691	[REDACTED]
43 / 51	[REDACTED]
341 / 3630	[REDACTED]
32 / 259	[REDACTED]

SUBTIPO 9b3

277 / 2732	[REDACTED]
47 / 108C	[REDACTED]
301 / 3056	[REDACTED]
247 / 2346	[REDACTED]

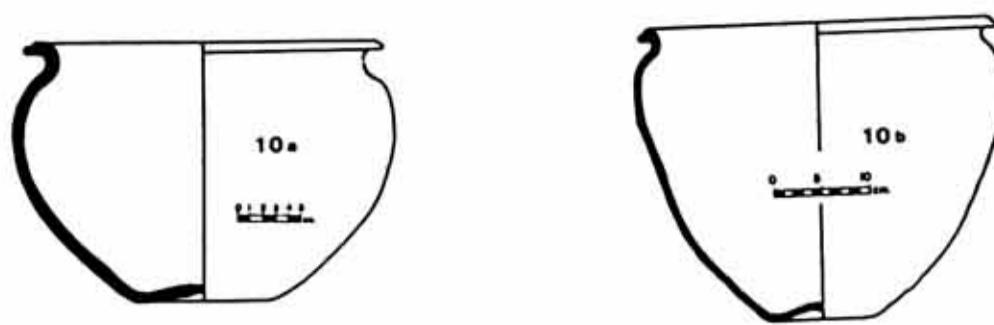
SUBTIPO 9b4

353 / 3688

---

**TIPO 10**

Figura 9

**SUBTIPO 10a**

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
329 / 3480b															
85 / 751															
242 / 2277															?

**SUBTIPO 10b**

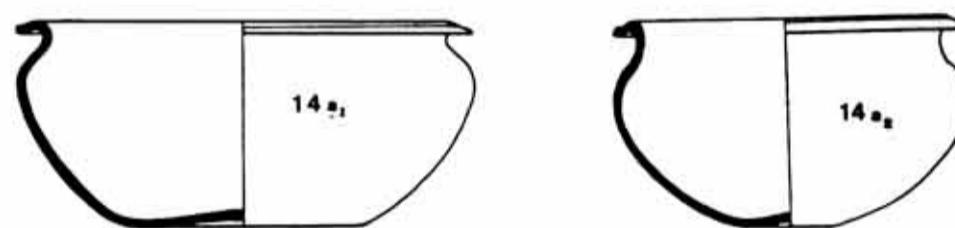
161 / 1592															
------------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

---

---

**TIPO 14**

Figura 10

**SUBTIPO 14a1**

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
95 / 827															

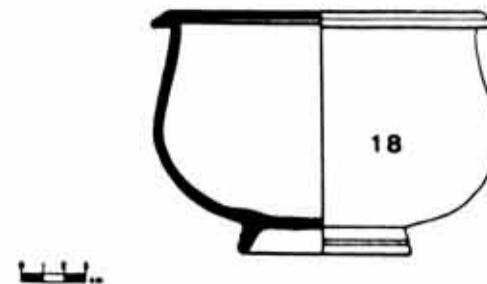
**SUBTIPO 14a2**

335 / 3590A															
241 / 2268															
294 / 3022															?

---

**TIPO 18**

Figura 11

**TIPO 18**

75 / 541

? — [ ]

14a + 14b + 18

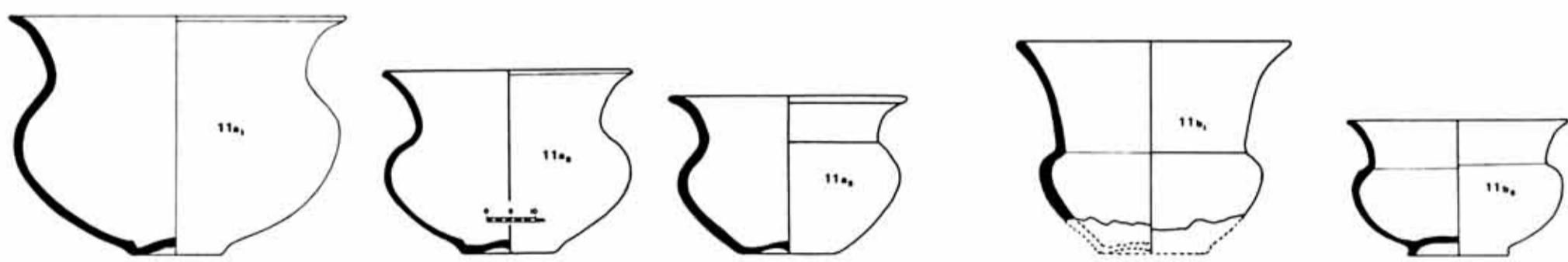
SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
14a1	[ ]														
14a2	[ ]				[ ]										
10a	[ ]				[ ]										
10b	[ ]														
18						[ ]									

---

---

**TIPO 11**

Figura 12

**SUBTIPO 11a1**

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
201 / 1783	[ ]														
141 / 1303		[ ]	— ?												
186 / 1698			[ ]												

---

**SUBTIPO 11a2**

149 / 1365	[ ]	[ ]													
260 / 2416	[ ]	[ ]													

---

**SUBTIPO 11a3**

224 / 2081	[ ]	[ ]													
321 / 3435		[ ]													

---

**SUBTIPO 11b1**

247 / 2349	[ ]	[ ]													
------------	-----	-----	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

---

**SUBTIPO 11b2**

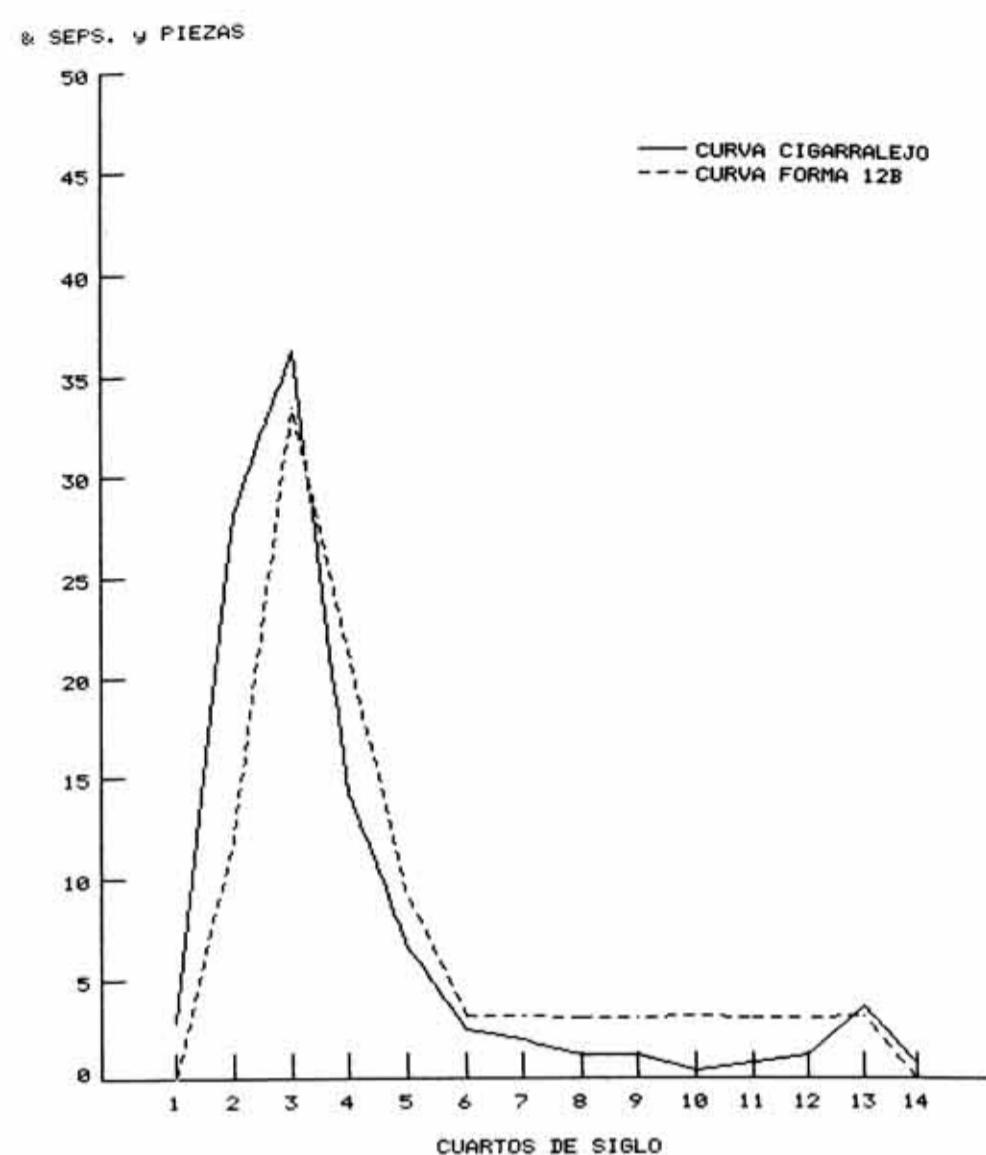
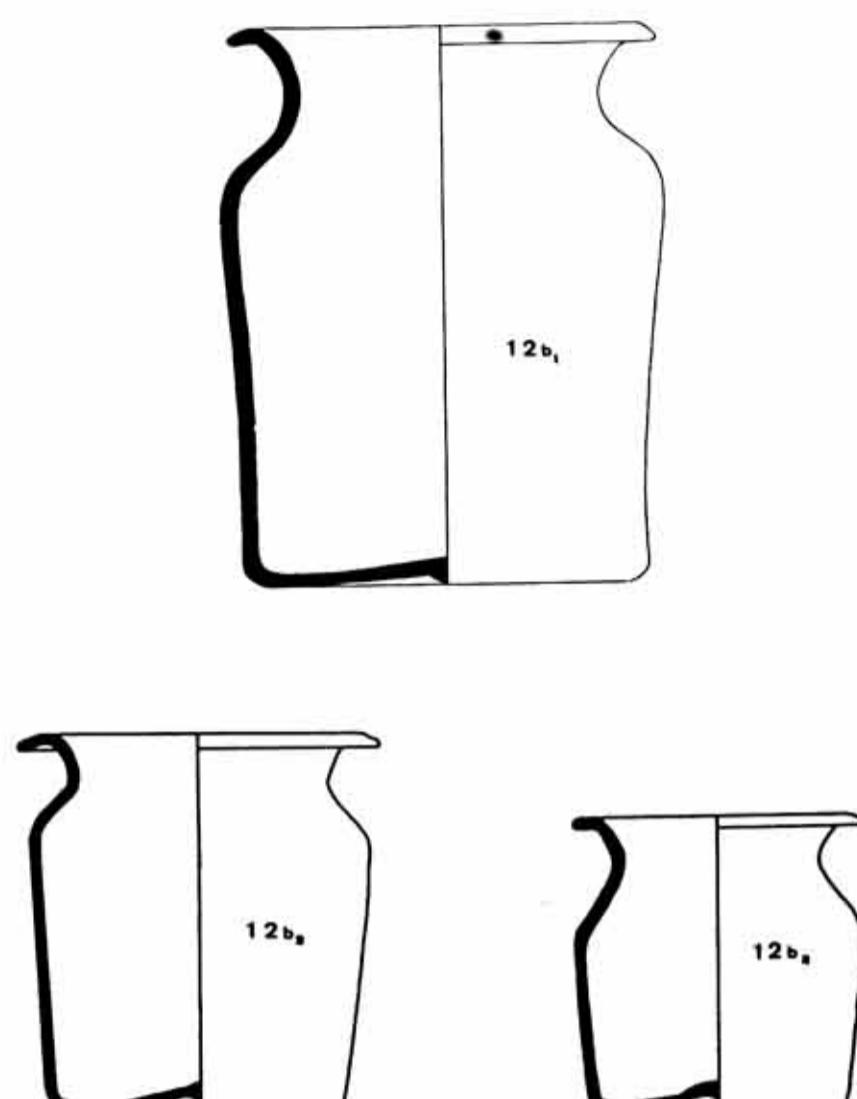
277 / 2753	[ ]	[ ]													
53 / 303		[ ]													
195 / 1765			[ ]												

---

TIPO 12

Figura 13

COMPARACION CRONOLOGIAS.



SUBTIPO 12b1

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75	
268 / 2577b								■								
21 / 192								■	■							
219 / 2415								■								
290 / 2956										■	■	■	■	■	■	■

SUBTIPO 12b2

121 / 1065	■	■	■
95 / 3907	■	■	■
148 / 1364	■	■	■
50 / 282 bis	■	■	
37-38 / 22	■	■	
102 / 909	■	■	
116 / 1026	■	■	
184 / 1690			■

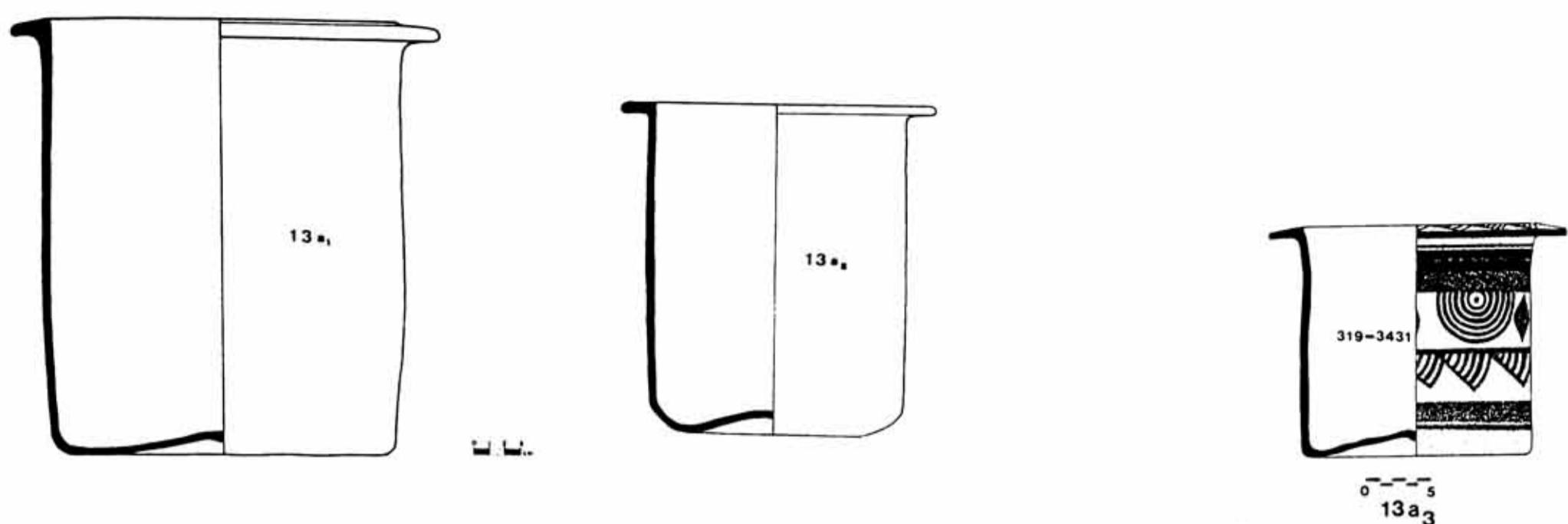
SUBTIPO 12b3

17 / 172	■	■	■
299A / 3017	■	■	■
362 / 3723	■	■	■
100 / 901		■	

12B1+12B2+12B3

TIPO 13

Figura 14



**SUBTIPO 13a1**

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
240 / 2264															
198 / 1770															

**SUBTIPO 13a2**

90 / 799															?
----------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	---

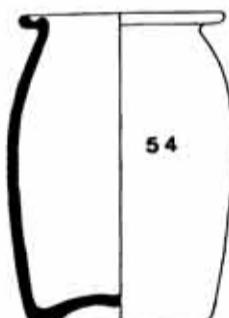
**SUBTIPO 13a3**

319 / 3431															
------------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

13a1 + 13a2 + 13a3

TIPO 54

Figura 15

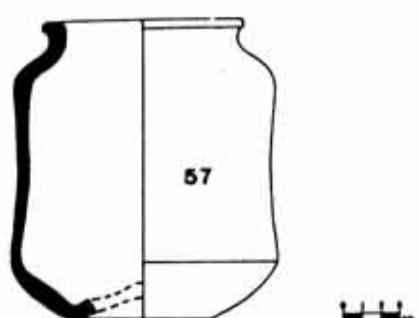


**TIPO 54**

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
289 / 2948															?
290 / 2957															

TIPO 57

Figura 16

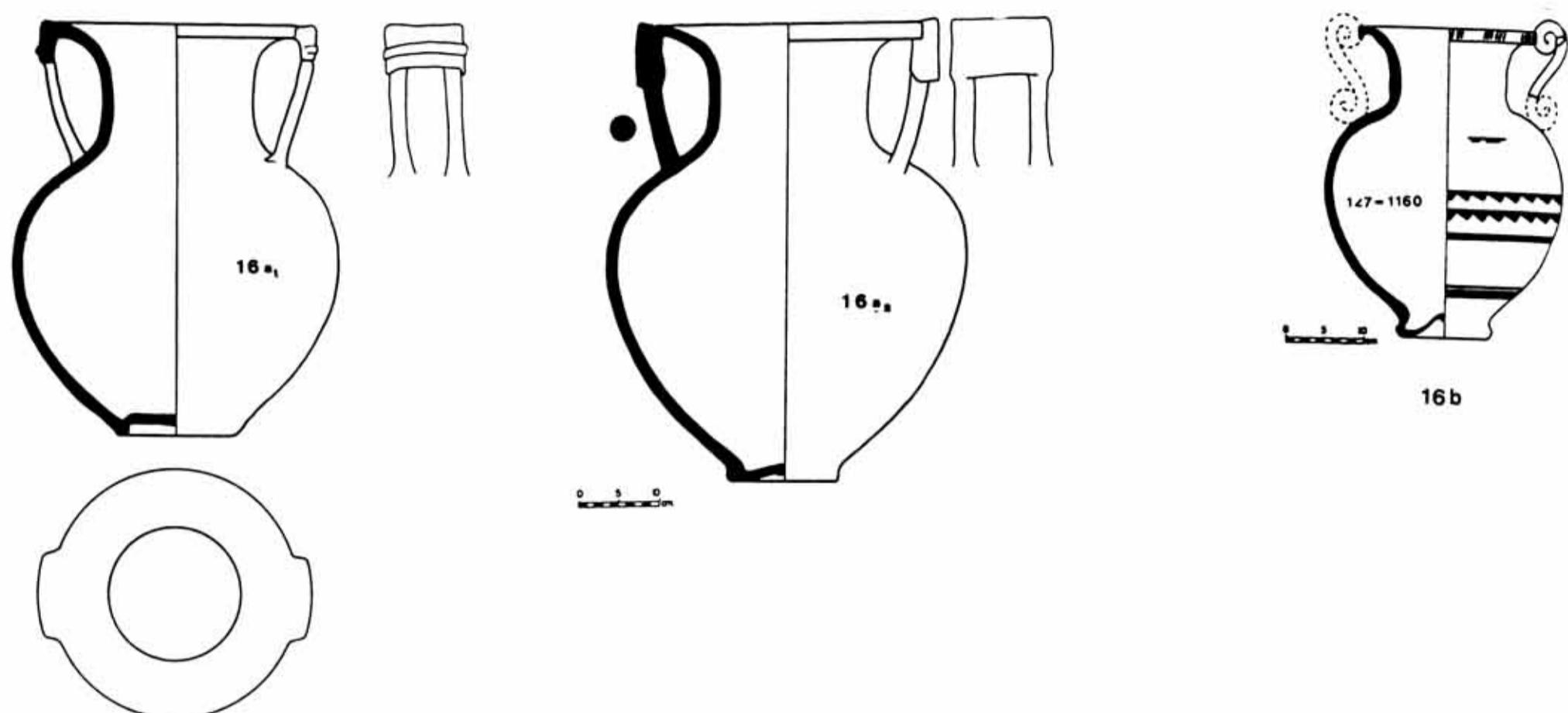


**TIPO 57**

20 / 177															
----------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

TIPO 16

Figura 17



SUBTIPO 16a1

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
47 / 105															
187 / 1745															
167 / 1639b															

SUBTIPO 16a2

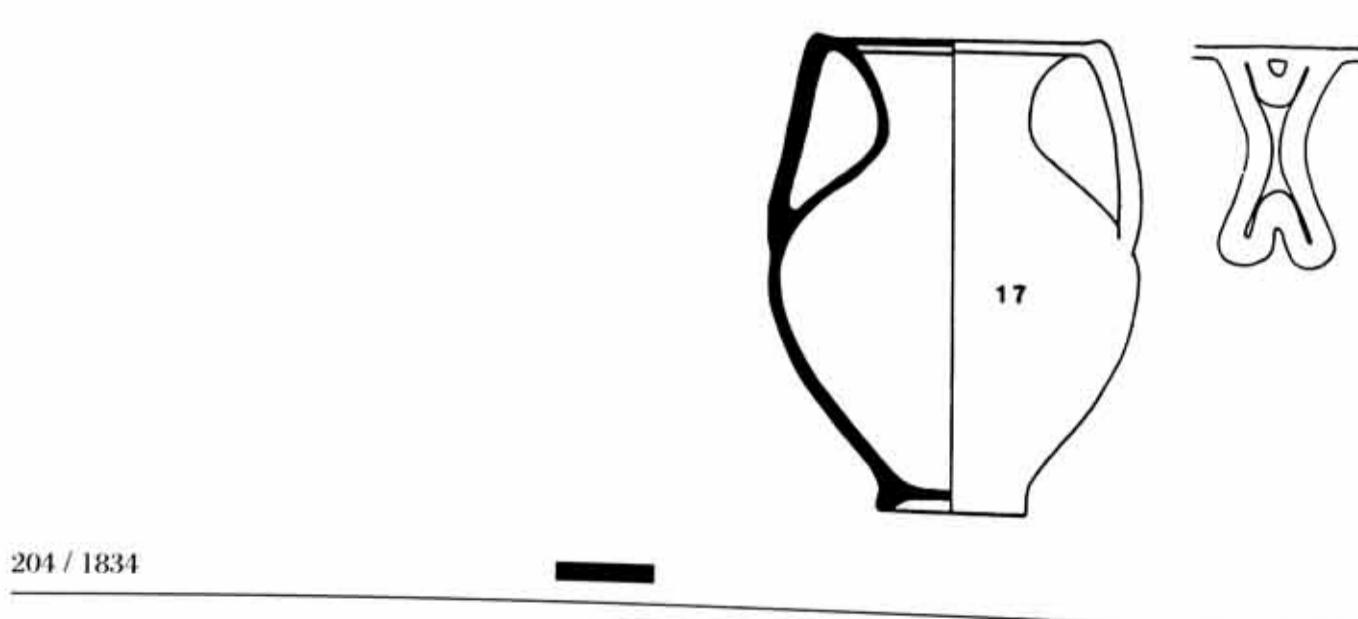
350 / 3644	—
233 / 2152	—

SUBTIPO 16b

127 / 1160	—
------------	---

TIPO 17

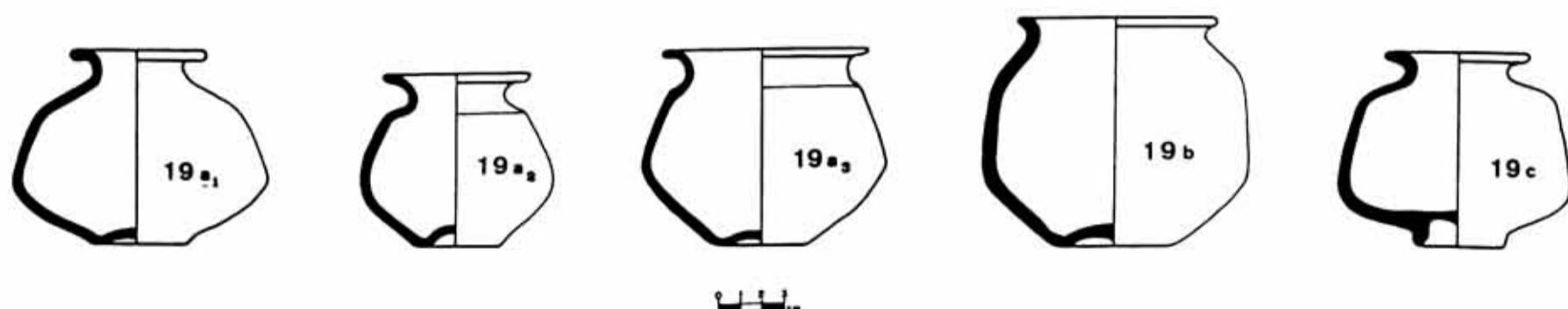
Figura 18



Tipo 16 + Tipo 17

Figura 19





SUBTIPO 19a1

SUBTIPO 19a2

SUBTIPO 19a3

169 / 1629  
209 / 1899  
165 / 1622

**SUBTIPO 19b**

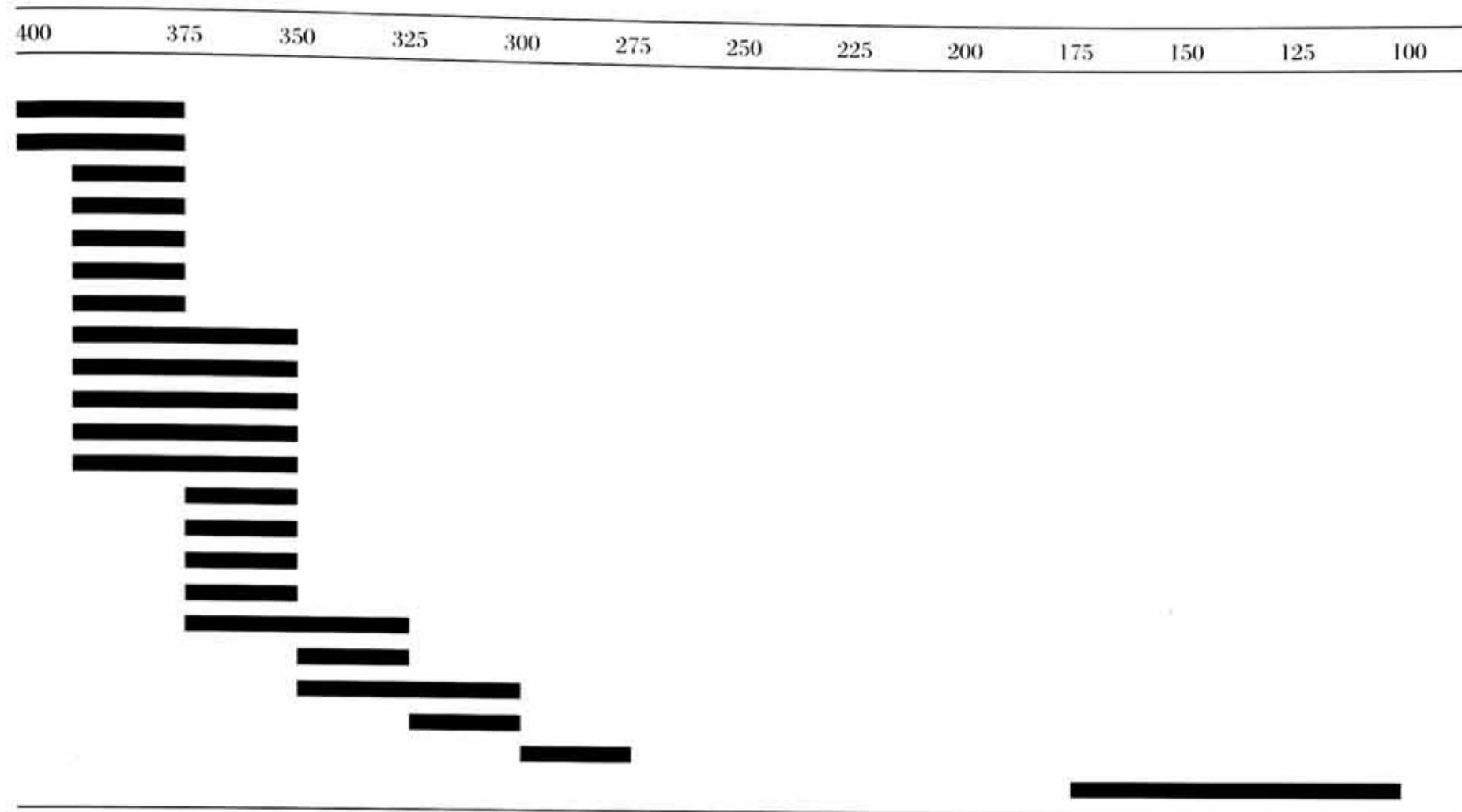
204 / 1847

SUBTIPO 19c

176 / 1659

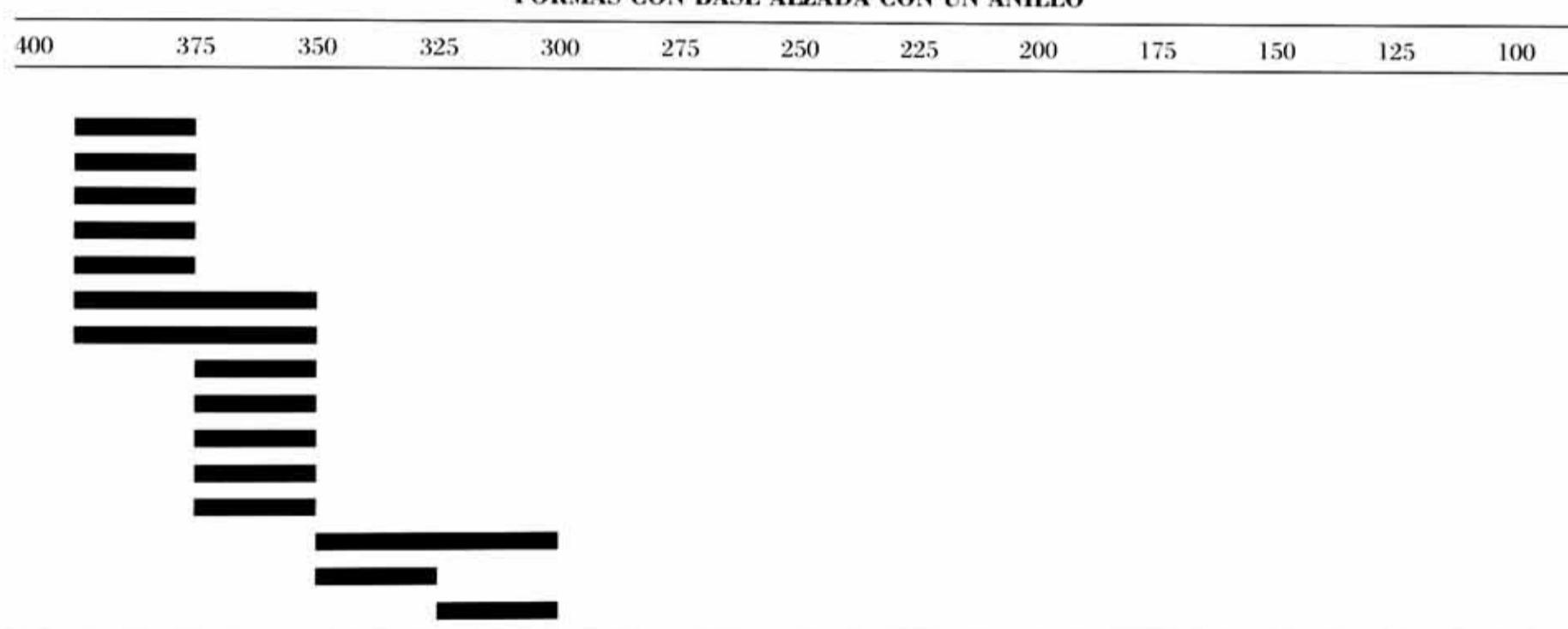
TIPO 20

Figura 23



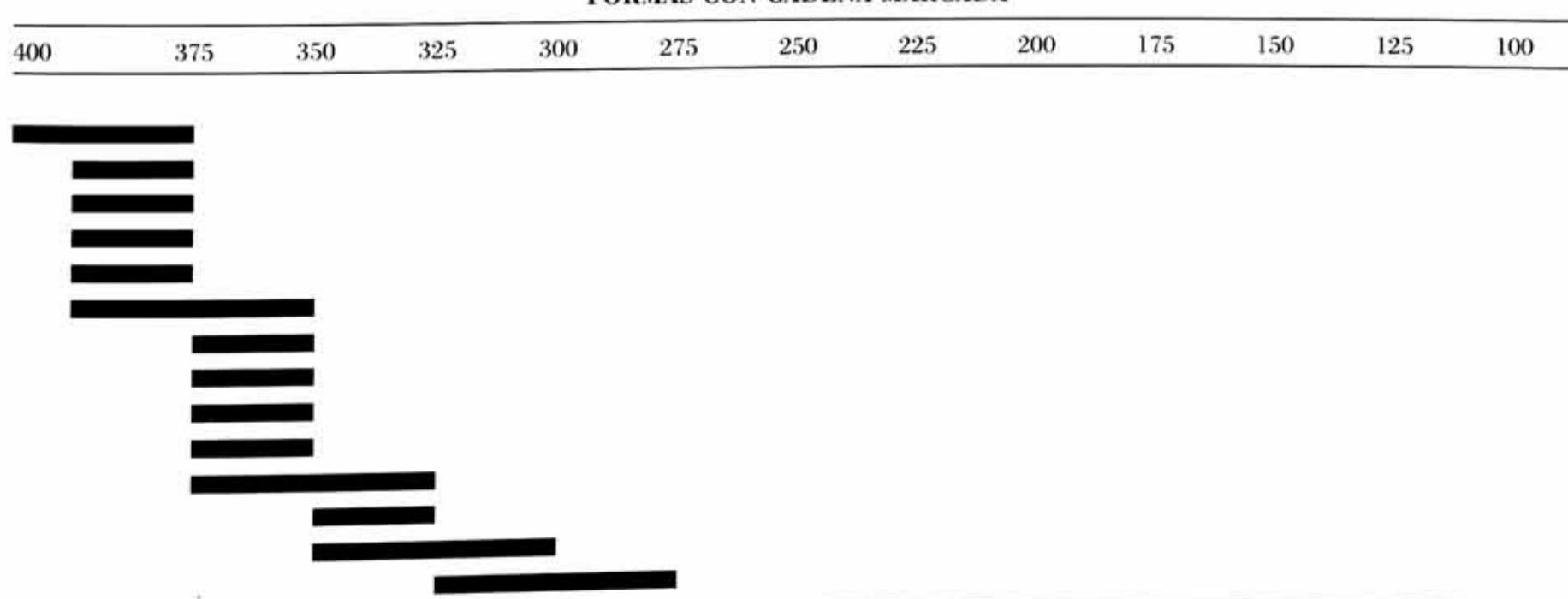
## FORMAS CON BASE ALZADA CON UN ANILLO

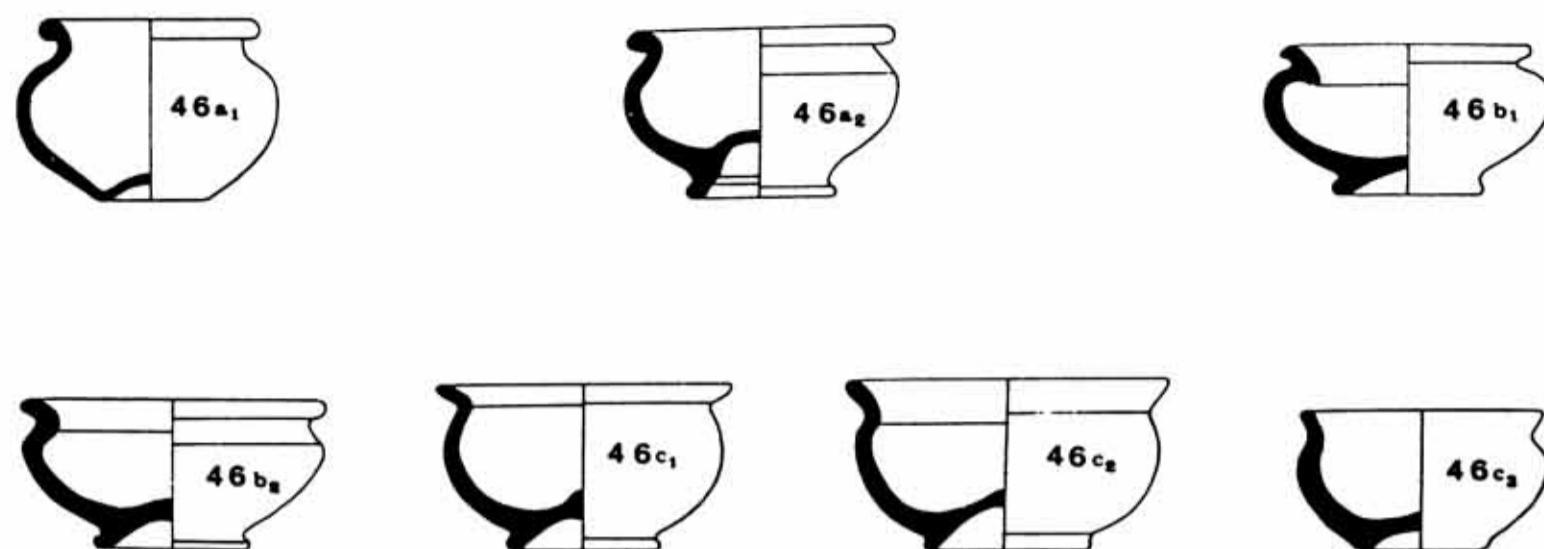
Figura 24



#### **FORMAS CON CADENA MARCAPA**

Figura 25





SUBTIPO 46a1

SEPULT. / N. INV. 425 400 375 350 325 300 275 250 225 200 175 150 125 100 75  
157 / 1556 [REDACTED]

SUBTIPO 46a2

282 / 2822 [REDACTED]

**SUBTIPO 46b1**

214 / 1987  
157 / 1560

SUBTIPO 46b2

63 / 486  
138 / 1316  
301 / 3063  
332 / 3526

A horizontal progress bar consisting of four black rectangular segments of varying lengths, corresponding to the completion percentages of the four rows above.

SUBTIPO 46c1

69 / 508  
347 / 3668  
357 / 3703

SUBTIPO 46c2

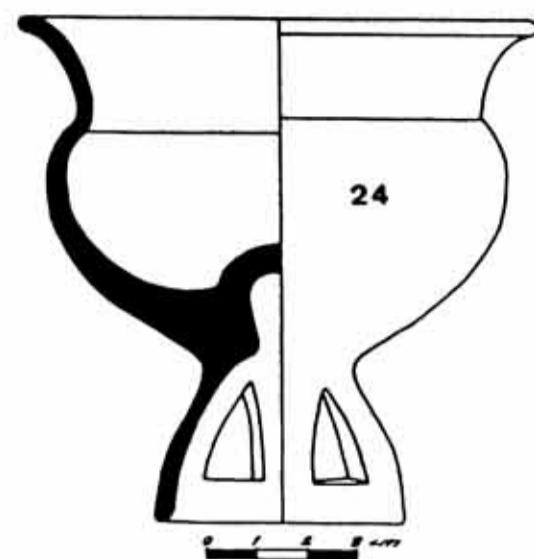
133 / 1213 [REDACTED]  
347 / 3669 [REDACTED]

SUBTIPO 46c3

357 / 3704  
134 / 1192  
364 / 3740

TIPO 24

Figura 27



TIPO 24

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
96 / 849															

TIPO 25

Figura 28

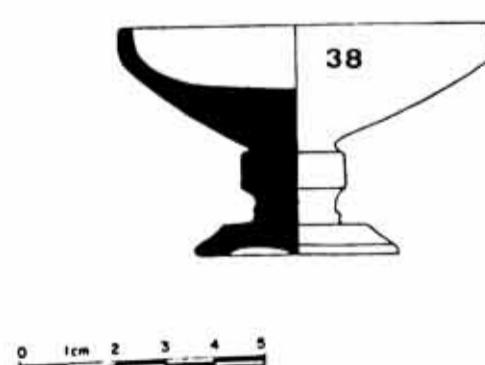


TIPO 25

30 / 257	
----------	--

TIPO 38

Figura 31

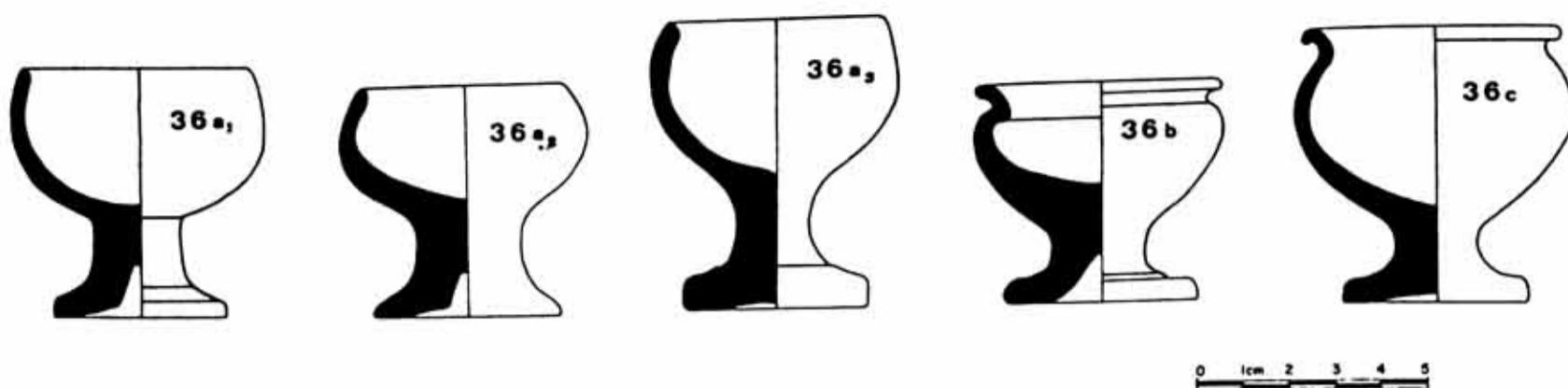


TIPO 38

133 / 1212	
------------	--

**TIPO 36**

Figura 29

**SUBTIPO 36a1**

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
112 / 1006															
204b / 1855															
214 / 1986															
282 / 2821															
363 / 3748															
69 / 506															

**SUBTIPO 36a2**

112 / 1001	■■■■■
------------	-------

**SUBTIPO 36a3**

69 / 505	■■■■■
----------	-------

36a1+36a2+36a3

**SUBTIPO 36b**

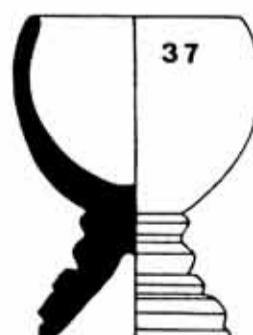
73 / 531	■■■■■
----------	-------

**SUBTIPO 36c**

80 / 719	■■■■■
----------	-------

**TIPO 37**

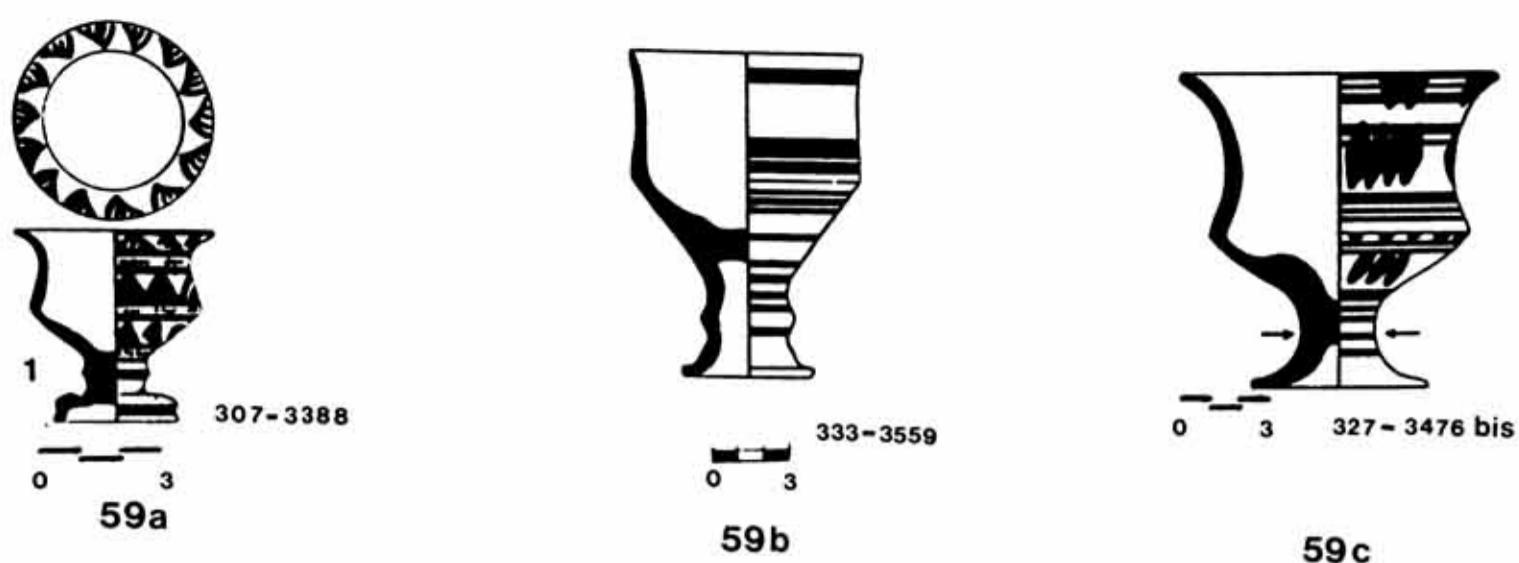
Figura 30

**TIPO 37**

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
64 / 495															

TIPO 59

Figura 32



TIPO 59

SUBTIPO 59a

307 / 3388



SUBTIPO 59b

333b / 3559



SUBTIPO 59c

327 / 3476b



TIPO 60

Figura 33



TIPO 60

307 / 3389



Figura 34

VARIANTES DE BORDES EN LA F. 36 y 37

425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	----

A) Con borde simple

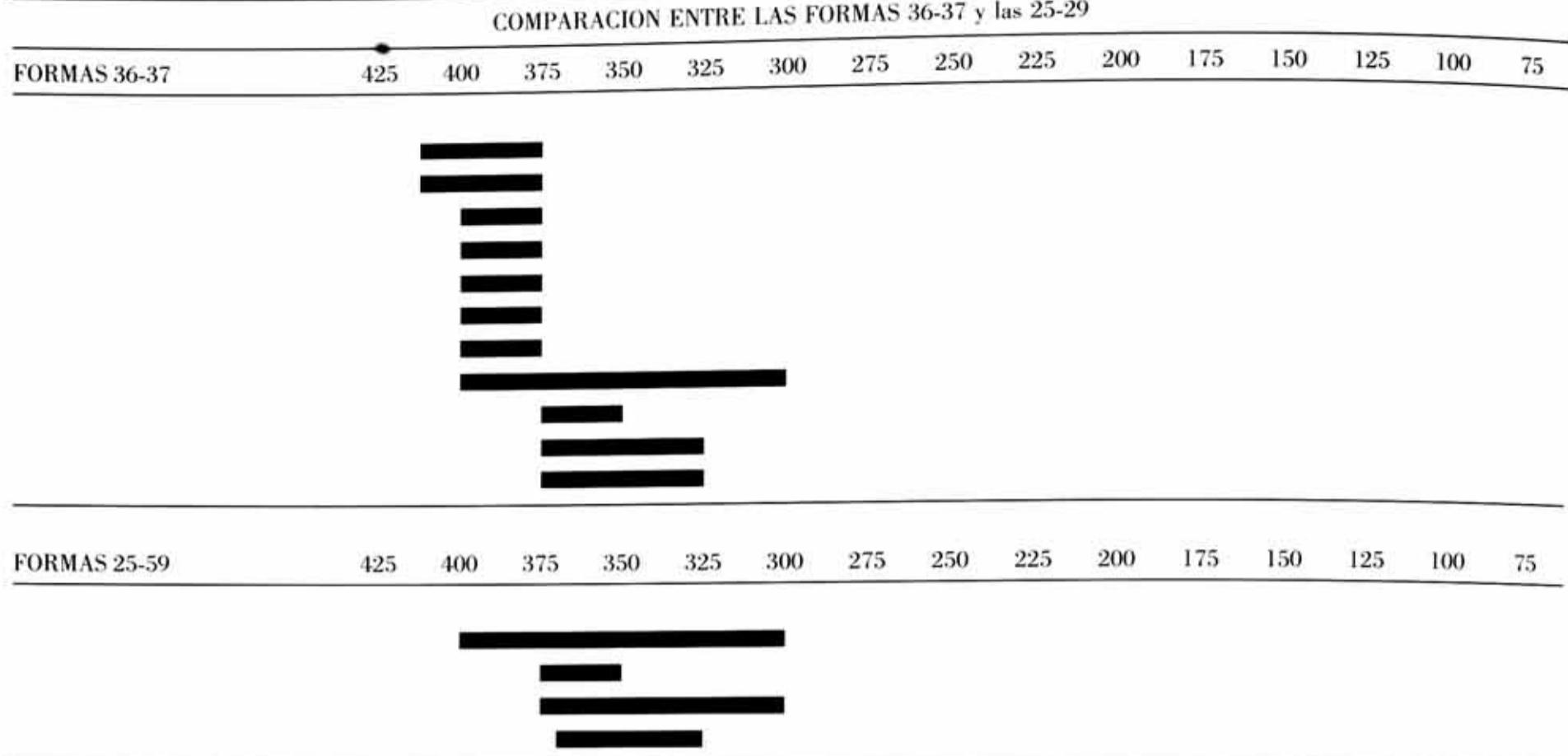


B) Con borde vuelto



#### Cronología de la cerámica ibérica de El Cigarralejo

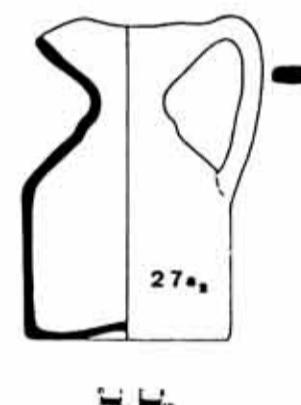
Figura 35



TIPO 27



Figura 36



TIPO 27

SUBTIPO 27a1

SEPULT. / N. INV. 425 400 375 350 325 300 275 250 225 200 175 150 125 100 75  
45 / 93 [REDACTED]  
229 / 2127b [REDACTED]

SUBTIPO 27a2

97 / 3903

TIPO 28

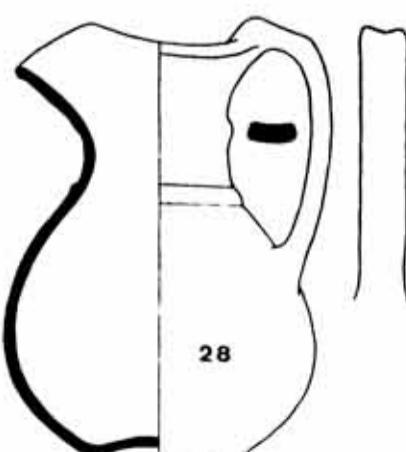


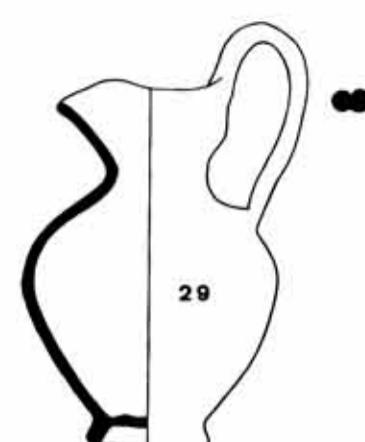
Figure 37

TPO 29

190 / 1718  
147 / 1349

TIPO 29

Figura 38

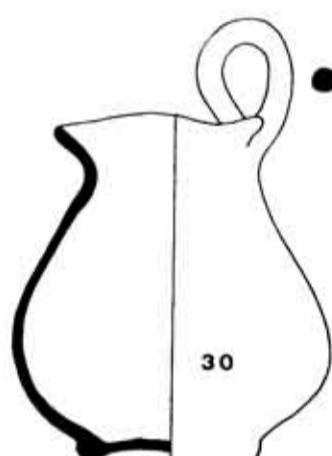


TIPO 29

151 / 1399

TIPO 30

Figura 39

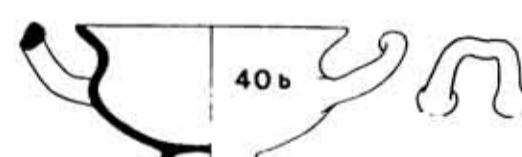
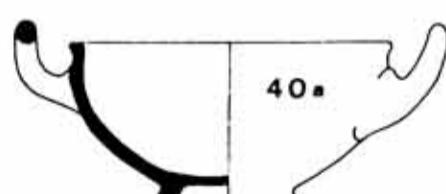


TIPO 30

209 / 1900

TIPO 40

Figura 41



SUBTIPO 40a

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
-------------------	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	----

214 / 1985



161 / 1608



261 / 2431



SUBTIPO 40b

277 / 2734



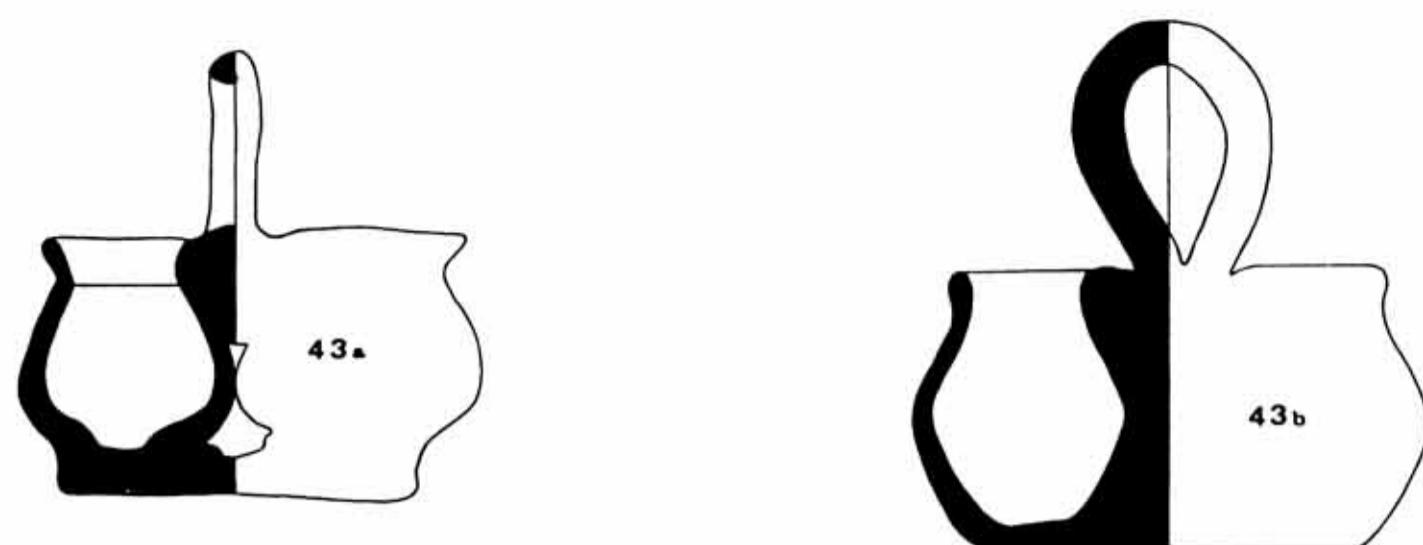
78B / 687



209 / 1898

TIPO 43

Figura 40



SUBTIPO 43a

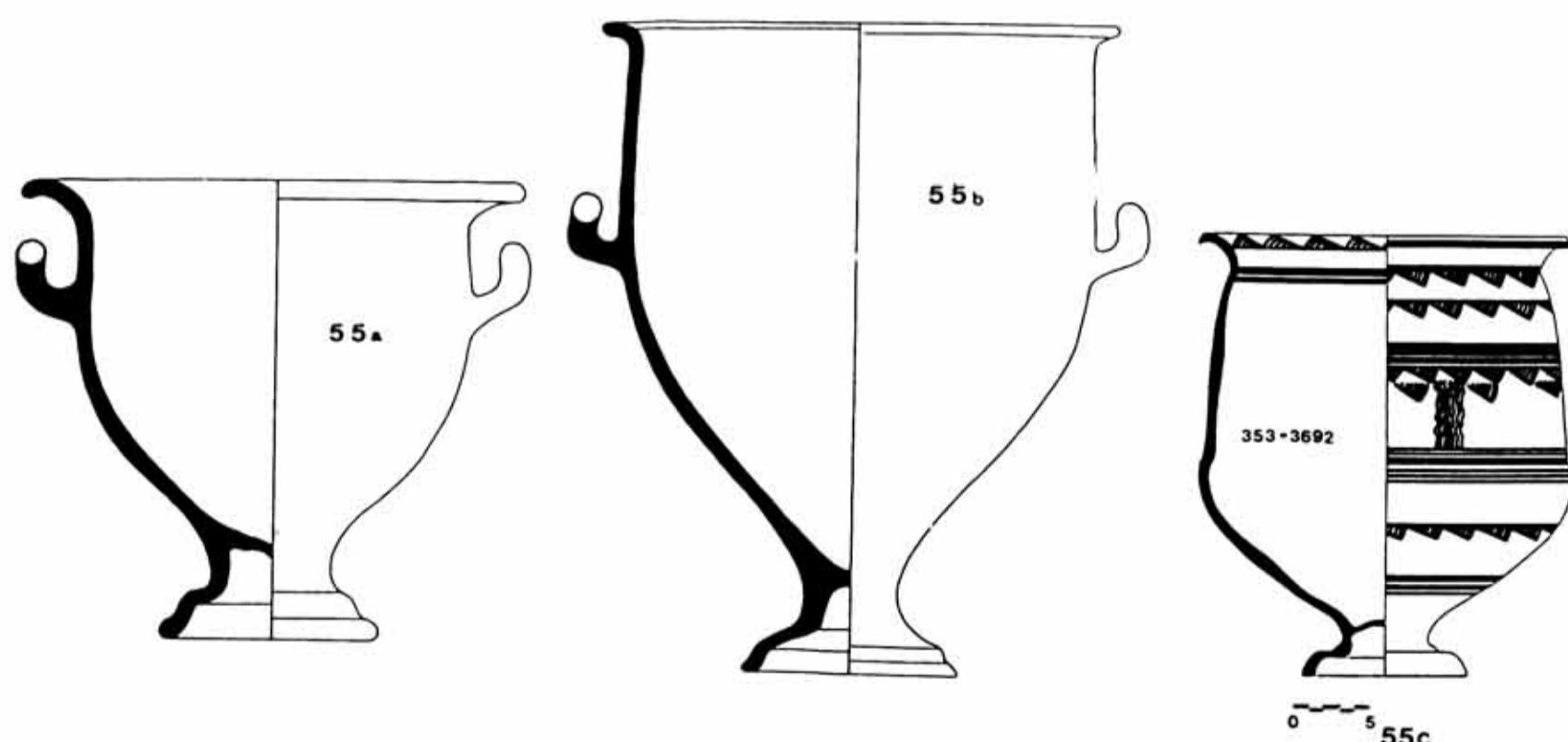
SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
140 / 1289							■								

SUBTIPO 43b

10 / 140	■
341 / 3628	■■

TIPO 55

Figura 42



SUBTIPO 55a

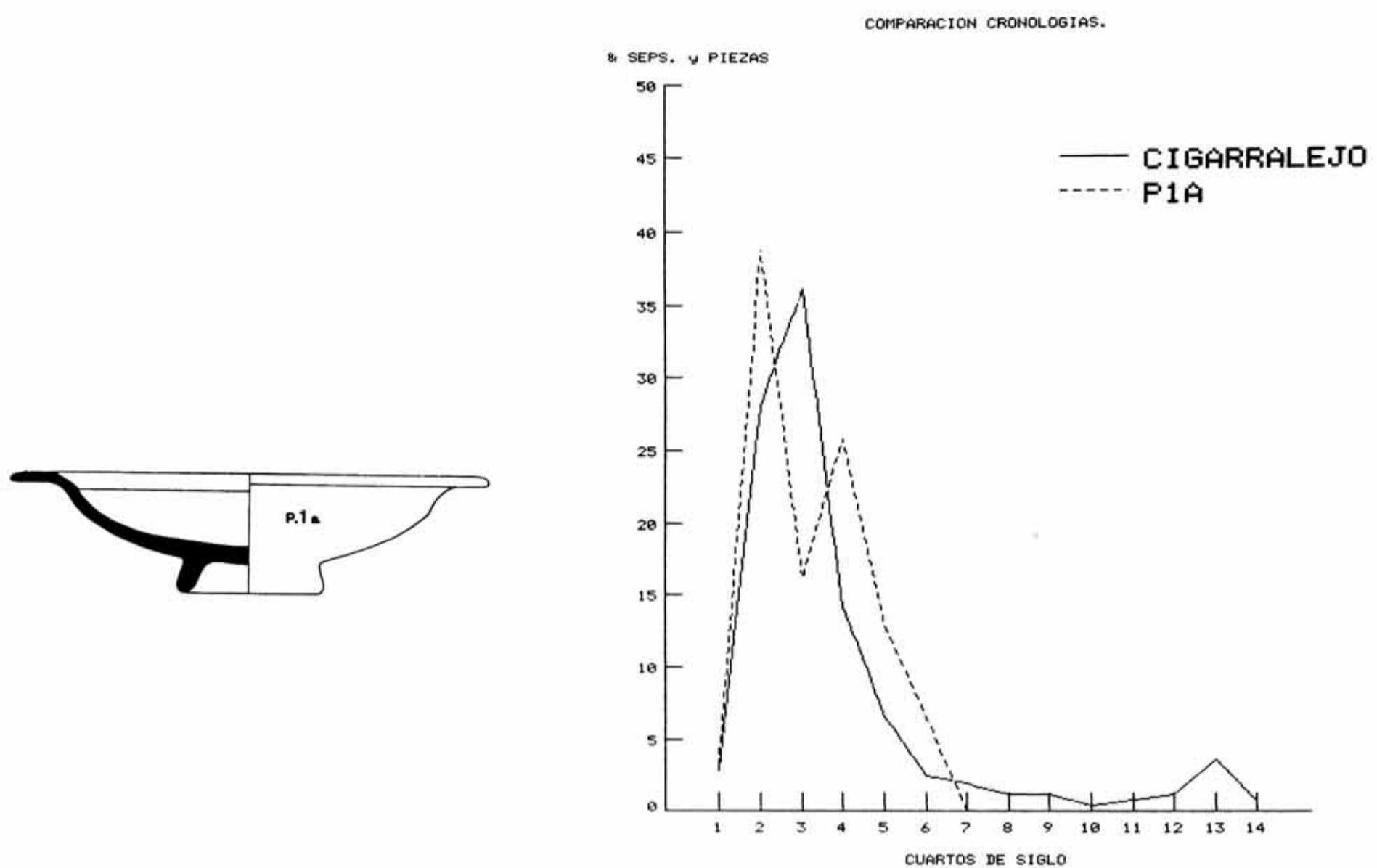
SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
364 / 3739					—	■									

SUBTIPO 55b

301 / 3051	■	—	?
------------	---	---	---

SUBTIPO 55c

353 / 3692	■
------------	---



## SUBTIPO P1a

SEPULT. / N. INV.	425	400	375	350	325	300	275	250	225	200	175	150	125	100	75
112 / 1003															
330 / 3513															
57 / 389															
72 / 522															
204 / 1843															
254 / 2406															
267 / 2776															
282 / 2820															
381 / 3985															
247 / 2351															
247 / 2348															
374 / 3835c															
29-31 / 219															
29-31 / 2256															
45 / 92															
45 / 94															
45 / 1403															
186 / 1699															
239 / 2224b															
239 / 2222															
241 / 2270															
86 / 774															
125 / 853															
94 / 820															